

Luciano **BOLINAGA**
Micaela **SERRA**
Carolina **GALLOSO**
[compiladores]

paralelo

EN EL SIGLO XXI

38



DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES
PARA UNA NUEVA COOPERACIÓN
REGIONAL

XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos

 **UAI**
INVESTIGACIÓN


teseo

PARALELO 38° EN EL SIGLO XXI

Luciano Damián Bolinaga
Micaela Serra
Carolina Galloso
(compiladores)

Paralelo 38° en el siglo XXI

**Desafíos y oportunidades
para una nueva cooperación regional**

XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos

UAI - Investigación

UAI EDITORIAL

teseo 

Paralelo 38° en el siglo XXI: desafíos y oportunidades para una nueva cooperación regional / Luciano Damián Bolinaga ... [et al.]; compilado por Luciano Damián Bolinaga; Micaela Serra; Carolina Galloso. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo, 2019. 596 p.; 15 x 22 cm.

ISBN 978-987-723-225-7

1. Geopolítica. 2. Corea. 3. América Latina. I. Bolinaga, Luciano Damián II. Bolinaga, Luciano Damián, comp. III. Serra, Micaela, comp. IV. Galloso, Carolina, comp.

CDD 327.101

Este libro fue impreso con el apoyo de la Academy of Korean Studies.

© Editorial Teseo, 2019

Buenos Aires, Argentina

Editorial Teseo

Hecho el depósito que previene la ley 11.723

Para sugerencias o comentarios acerca del contenido de esta obra,

escribanos a: **info@editorialteseocom**

www.editorialteseocom

ISBN: 9789877232257

Diseño de Tapa: AGENCIA W CREA (Publicista Verónica Remorini & Licenciada Valentina Bedino)

Las opiniones y los contenidos incluidos en esta publicación son responsabilidad exclusiva del/los autor/es.

TeseoPress Design (www.teseopress.com)

ExLibrisTeseoPress 126751. Sólo para uso personal



*Este libro está dedicado a los empresarios coreanos
que abrazan el suelo argentino como propio y que en el día a día
construyen un puente indestructible entre ambas naciones.*

Índice

Palabras de bienvenida a cargo del Excmo. Sr. LIM Ki-mo, embajador de la República de Corea	15
Palabras de bienvenida a cargo del Arq. KIM Young Jun, presidente de la Cámara Argentina de Comercio, Industria y Agropecuaria Coreanas (CACIAC)	17
Palabras de bienvenida a cargo del Dr. Rodolfo De Vincenzi, rector de la Universidad Abierta Interamericana	21
Prólogo a cargo del Dr. Luciano Damián Bolinaga, director del Programa Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico (UAI-CAECS) y director general del XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos.....	23
Primera parte. Paralelo 38° en el siglo XXI: ¿crisis o cooperación?	27
1. Las relaciones intercoreanas en la geopolítica regional y global.....	29
<i>Luciano Damián Bolinaga (UAI-GEAP)</i>	
2. Corea del Norte: la racionalidad del “mal”	43
<i>Luciano Lanare (UNLP)</i>	
3. Las relaciones bilaterales entre Moscú y Pyongyang.....	63
<i>Dante Alejandro Anderson (UNC)</i>	
4. La política exterior en el Este Asiático en la era Trump.....	81
<i>Lucas Erbin (UAI-GEAP/Yonsei University)</i>	
5. Las relaciones sino-coreanas desde 1990 a la actualidad	97
<i>Javier Peralta y Lucas Alvarado (UNT)</i>	
Segunda parte. Política y sociedad: pasado, presente y perspectivas..	115
6. Gobierno electrónico	117
<i>Barbara Bavoleo (CONICET/UNLP-IRI)</i>	
7. “Aún estamos aquí”	129
<i>Florencia Mendez (UNLP-IRI)</i>	
8. Crisis en Corea.....	149
<i>Lautaro Pagaburu (UAI-GEAP)</i>	

9. Tras los fantasmas de Panmunjom	163
<i>Matías Benítez (UNLP-IRI)</i>	
10. El viento del Norte y el sol del Sur	181
<i>Emiliano Dicósimo (UNC)</i>	
11. Ciberfeminismo coreano	203
<i>Desiree Chaure (UNLP-IRI)</i>	
12. Globalización: ¿ha transformado las cuestiones de género en Corea del Sur?	221
<i>Emiliano Medina y Macarena Lapenta (UNC)</i>	

Tercera parte. Economía y sociedad: crecimiento industrial e integración intrarregional e interregional 241

13. Relaciones gobierno-empresa	243
<i>Mateo Banguero y Maximiliano Mainardi (UAI-GEAP)</i>	
14. Notas sobre el desarrollo económico y las corporaciones en Japón, Corea y China.....	257
<i>Giuliana Guaglianono (UAI-GEAP), Ignacio Almirall (UAI-FDyCP) y Antonela Pedroza (UAI-FDyCP)</i>	
15. Crecimiento económico y su incidencia en el comportamiento socio-demográfico en Corea	273
<i>Clara Calvo y Sergio Francisco Naessens (UNT)</i>	
16. La política coreana de seguridad energética	291
<i>Romina Tejeda (UAI-GEAP)</i>	
17. Eficacia energética y non-renewable energy (NRE) en Corea del Sur ..	307
<i>Carolina Galloso (UAI-GEAP)</i>	
18. La ASEAN y Corea del Sur, desde una perspectiva política inicial a una asociación estratégica y económica	323
<i>Mariano Maletti y Leandro Heredia (UAI-GEAP)</i>	
19. Las relaciones de la República de Corea y América Latina	335
<i>Natalia de María y Eugenia Pereira (Universidad Católica de Uruguay)</i>	
20. Procesos de integración en Asia y relaciones con América Latina.....	365
<i>Micaela Serra y Sol Mora (UAI-GEAP)</i>	

Cuarta parte. Cultura y sociedad	383
21. El impacto de la música pop de Corea.....	385
<i>María del Valle Guerra (Universidad Autónoma de Barcelona)</i>	
22. Del manhwa al webtoon, las historietas coreanas se mudan a internet.....	397
<i>Noelia Leguizamón (UNLP)</i>	
23. La dimensión intercultural en la movilidad académica entre España y Corea	411
<i>Manuel Montalbán y Antonio Doménech (Universidad de Málaga)</i>	
24. Medios y mediadores	429
<i>Verónica del Valle (UNLP-IRI)</i>	
25. Asociacionismo coreano y la tramitación de la muerte	453
<i>Celeste Castiglione (CONICET/UNPAZ)</i>	
26. Del Este al Sur	471
<i>Lucía Rud (UBA-CONICET)</i>	
27. Consideraciones sobre cambios en los paradigmas alimentarios desde la antropología ecológica de la novela La Vegetariana, de Han Kang.....	485
<i>Gladys Contino (UNT)</i>	
 Quinta parte. Corea y Argentina	 495
28. Boxeo y nacionalismo	497
<i>Francisco Antonio Tita (UNC)</i>	
29. Autoritarismo en Corea del Sur y Argentina.....	515
<i>Agustina Marchetti (UAI-FCPyRI) y María Eugenia Sétula (UAI-GEAP)</i>	
30. La recuperación económica en Corea y en Argentina luego de la crisis.....	533
<i>Camila Duré Cabrera (UAI-FCPyRI) y Malena Franicevich (UAI-GEAP)</i>	
31. Tucumán: cultura coreana en expansión	549
<i>Liliana Palacios de Cosiansi, Adriana Evelyn Younes y Sang-soon Yoon (UNT)</i>	

32. Las relaciones exteriores entre la República Argentina y Corea, en el marco de la tercera posición justicialista	563
<i>Fabián Lavallén (UAI-FCPyRI)</i>	
Sobre los autores	581

Palabras de bienvenida a cargo del Excmo. Sr. LIM Ki-mo, embajador de la República de Corea

Estimados amigos de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos, respetadas autoridades de la Universidad Abierta Interamericana y apreciados participantes del XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos. Es un honor para mí transmitir unas palabras de saludo y felicitación en el inicio de este libro que recoge los materiales presentados en el XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos, el cual se celebró en la ciudad de Rosario entre los días 28 y 30 de junio del año 2018.

Los estudios coreanos en Argentina son reconocidos en Corea como el líder de Latinoamérica y siempre es bueno recordar a los profesores Jaime Silbert, Jorge Di Masi, Eduardo Oviedo, Mirta Bialogorski, Corina Courtis y Carolina Mera, quienes abrieron la puerta de la investigación sobre Corea en las instituciones académicas argentinas y merecen un homenaje desde este libro. Cuando Corea era apenas un desconocido para muchos, ellos iniciaron el camino para cimentar los estudios coreanos en Argentina y hacer posible la continuidad de la investigación hasta el día de hoy. Y durante las últimas décadas, los académicos argentinos de estudios coreanos han prestado particular interés desde las ciencias sociales al fenómeno de la inmigración coreana en Argentina, pero también desde la ciencia política, las ciencias económicas, la historia y las relaciones internacionales se abordaron diversos temas que nutrieron a los estudios coreanos de forma integral.

En ese sentido, el XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos se caracterizó por su desafío de ampliar el horizonte y adentrar en un mundo complejo y tan actual como es la geopolítica. Y no pudo elegir mejor tema ya que tocó la situación de la península coreana y el proceso de paz bajo el título de “Paralelo 38° en el siglo XXI: desafíos y oportunidades para una nueva cooperación regional”, siendo uno de los temas más candentes de la actualidad internacional.

El año 2018 marcó un antes y un después en las relaciones intercoreanas y en las relaciones entre Corea del Norte y Estados Unidos. En ese sentido, la visión que tuvo la Asociación Argentina de Estudios

Coreanos no pudo ser mejor en elegir una temática que permitía revisar los antecedentes, la actualidad y estudiar posibles escenarios en el futuro cercano y a largo plazo.

La situación de la península coreana no es un tema que concierna solo a los coreanos, engloba la paz regional de Asia Oriental y la paz mundial. De allí que hemos seguido de cerca los acontecimientos que –esperamos todos– conducirán a una paz permanente en la península coreana.

En ese sentido, quisiera felicitar la labor de los que hicieron posible este gran evento académico. En el cual no solo han participado expertos y profesores argentinos, sino que, además, se invitó a sumarse al debate a los expertos y profesores de otros países, como España y México. Incluso, participaron coreanos residentes en Argentina por medio de entrevistas abiertas y hasta muestras de arte.

Quisiera brindar una especial felicitación al doctor Luciano Damián Bolinaga, de la Universidad Abierta Interamericana, quien hizo posible un Congreso de tan gran envergadura y con no pocos problemas a la hora de la logística y ajustados presupuestos. Por supuesto, no quisiera olvidar a todos los colaboradores de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos y del Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico de la Universidad Abierta Interamericana.

También deseo transmitir mis más sinceros agradecimientos a las entidades y organismos que apoyaron la celebración del XI Congreso Nacional en especial a la Academy of Korean Studies y a la Cámara Argentina de Comercio, Industria y Agropecuaria Coreanas (CACIAC).

Por último, y no por ello menos importante, también quisiera recordar al querido profesor Jorge Santarrosa –presidente de la Asociación Argentina de Estudios Argentinos entre 2017 y 2018– y felicitarlo por su valiosa labor durante su gestión. Asimismo, damos la bienvenida a la nueva presidenta de la Asociación, profesora Liliana Palacios de Consiansi, a la que auguramos el mejor de los éxitos durante su gestión.

Deseo que los estudios coreanos en Argentina crezcan hacia el futuro, unidos a la invaluable labor de profesores e investigadores en las más prestigiosas universidades y centros de investigación de Argentina. En ese sentido, la Embajada de la República de Corea en Argentina siempre estará comprometida en apoyar su trabajo y difusión, tal como es este libro que nace del XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos.

Gracias.

Palabras de bienvenida a cargo del Arq. KIM Young Jun, presidente de la Cámara Argentina de Comercio, Industria y Agropecuaria Coreanas (CACIAC)

Estimado Sr. embajador Lim Ki-mo, miembros de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos, respetadas, respetables autoridades de la Universidad Abierta Interamericana, apreciado presidente de nuestra comunidad Sr. BAIK, Chang Ki, Dr. Luciano Bolinaga director general del XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos, profesores, estudiantes y participantes aquí presentes en el Congreso. Es un gusto poder expresar algunas palabras a modo de bienvenida y al mismo tiempo de presentación de esta obra de estudios coreanos.

Las relaciones bilaterales entre la República Argentina y la República de Corea se propician en la presidencia de Arturo Frondizi y tienen como fecha del establecimiento de relaciones diplomáticas el 15 de febrero de 1962. Posteriormente, la embajada coreana en Argentina se inauguró en diciembre de 1963. Ya para marzo de 1966 se realizaba la apertura de la embajada de Argentina en Seúl. De la mano de las relaciones diplomáticas entre ambos países se fue desarrollando progresivamente nuestra inmigración, que se asentó a mediados de los años 60 en la Provincia de Río Negro, principalmente como agricultores, y en la Ciudad de Buenos Aires, pero ya vinculados al sector de servicio.

Para la década del 70 se produce la masiva inmigración de coreanos en Argentina, emerge el barrio coreano con 109 pequeñas fabricaciones textiles como subcontratistas para las empresas textiles de Once. Posteriormente y de forma gradual, el incremento del poder adquisitivo permitió la expansión de la actividad comercial a lo largo de los años 80. Ya en la década del 90 nuestra comunidad coreana teje, cose y vende los diversos productos textiles a escala nacional. La comunidad ya cuenta por ese entonces con negocios propios, algunos propietarios otros aún inquilinos.

En vista de diferentes necesidades del momento comenzaron a emerger comercios vinculados al sector de servicios como inmobiliarias, restaurantes, agencia de viajes, entre otros tantos. Y, a modo exploratorio, comienza a desarrollarse también la actividad comercial

vinculada a la importación de alimentos, venta de artefactos del hogar, agua envasada, agencia de turismo. Simultáneamente, la planta textil ya opera a gran escala.

Entrando ya en el siglo XXI, las relaciones comerciales bilaterales se expanden. Mientras que en el año 2000 el nivel comercial representaba unos 700 millones de dólares anuales para el año 2008 la cifra más que se duplicó, alcanzando los 1.500 millones de dólares. Para ese entonces, las empresas textiles en la zona de Flores y Floresta toman fuerza alcanzando aproximadamente un número de entre 600 y 700 comercios. Acorde al Censo de 2010, la comunidad coreana asiente a 23.000, siendo ya entonces una fuerza social, política y económica establecida en el país. La estabilidad económica de la comunidad coreana fue la clave del incremento de nuestro bienestar, constatado no solo en la salud, sino también en el nivel educativo alcanzado y hasta en el poder adquisitivo logrado. Toda sociedad debe estar organizada; así tenemos las distintas agrupaciones en nuestra comunidad: la Asociación Civil de Coreanos en la Argentina, las cámaras empresariales, las iglesias, las agrupaciones culturales y deportivas, entre otras. Esta ha sido la semilla fundamental de la comunidad y su progreso porque nos da representatividad y, fundamentalmente, "identidad".

Nuestra comunidad ya lleva más de cincuenta años, contamos con una tercera generación de coreanos en Argentina. En mi opinión personal, estamos en camino de una mejor comunidad. Nos estamos integrando a esta Argentina que nos da mucho, trabajamos duro para consolidarnos económicamente, entendemos mejor a la Argentina, opinamos, nos preocupamos por las generaciones futuras. Lejos está nuestra la preocupación de nuestros padres por el hoy y el año siguiente en una situación paupérrima social y económica; positivamente, estamos mejor.

Ahora contamos con la capacidad de organizar convenciones empresariales, culturales y deportivos con iniciativas propias a todo nivel y con el apoyo incondicional de los representantes de Embajada de Corea del Sur. Por ejemplo, la Cámara Argentina de Empresarios Coreanos es sponsor de UTN y estudios coreanos de diversas casas de altos estudios del país. Definitivamente, hemos progresado en comparación a las primeras épocas de la colectividad coreana asentada en el país; pensamos más a nivel "comunidad", hemos entendido la idea del bien común, nos hemos integrado mejor, nos vamos fusionando.

No obstante, aún tenemos un largo camino por recorrer. Las barreras idiomáticas y de las costumbres persisten, necesitamos más profesionales, cubrir más oportunidades comerciales. Las empresas de la comunidad coreana no están aún con el nivel de vínculo esperado con las empresas multinacionales coreanas tales como Samsung, LG o Hyundai. Será tal vez que no compartimos las mismas inquietudes. Es de esperar una mayor expansión económica de empresas de nuestra comunidad a nivel internacional desde nuestra Argentina que nos ha recibido con los brazos abiertos, para luego poder devolver lo que hemos logrado con tanto esfuerzo y sacrificio.

Para finalizar, no quiero dejar de mencionar la importancia de la reciente visita de Moon Jae-in con motivo de la cumbre del G-20, que también propició el encuentro bilateral con el presidente Mauricio Macri. El diálogo político al más alto nivel siempre dinamiza el vínculo y es una importante fuerza motriz de las relaciones bilaterales. Debemos promover más, desde nuestra comunidad, ese tipo de encuentros.

Agradezco al Dr. Luciano Bolinaga, nuestro anfitrión del Congreso, la oportunidad de poder expresar estas palabras y les dejo mis mejores augurios para el desarrollo de los estudios coreanos de la mano de esta tradición ya instaurada por medio de los Congresos Nacionales de Estudios Coreanos desde 2005, en esta misma ciudad, cuna de la bandera argentina.

Muchas gracias.

Palabras de bienvenida a cargo del Dr. Rodolfo De Vincenzi, rector de la Universidad Abierta Interamericana

Estimado Sr. embajador Lim Ki-mo; miembros de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos; empresarios de la comunidad coreana en nuestro país y profesores, alumnos, graduados y público en general del XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos. Es motivo de orgullo para mí, como máxima autoridad de la Universidad Abierta Interamericana, ser anfitrión y poder darles la bienvenida a este prestigioso evento académico que ya es una tradición en lo que atañe a los estudios coreanos y del Este Asiático en nuestro país.

En las antípodas de nuestra posición en el mundo yace la República de Corea, un país que aún tras haber padecido los flagelos de la guerra y habiendo sido teatro de las tensiones entre las grandes potencias del mundo en diferentes momentos de la historia, se erige hoy como uno de los países de mayor desarrollo económico, con una pujante industria tecnológica y uno de los mejores niveles educativos a nivel mundial. La República de Corea es, según el Banco Mundial, la undécima economía del planeta. Cuenta con una población de más de 50 millones de personas que habitan en una superficie de 99.720 km², es decir, una superficie aproximadamente equivalente al territorio de la provincia del Chaco en nuestro país. De ser una economía agrícola y desbastada por una guerra, Corea hoy se ha convertido en el principal astillero del mundo, la cuna de grandes corporaciones como Samsung, LG, Hyundai, Kia Motors, un verdadero referente en marcas tecnológicas de primer nivel. Estoy convencido de que tenemos mucho para aprender y conocer de esta nación que hoy forma parte del nuevo eje económico mundial y en el cual la República Argentina tiene el desafío de insertarse.

Conscientes de ese proceso de reorientación económica global hacia el Pacífico nuestra Universidad apuesta a capacitar profesionales al más alto nivel en la temática. Desde 2015 hemos puesto en marcha un programa de investigación bajo la dirección del Dr. Luciano Damián Bolinaga, el Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico (GEAP), para abordar las dinámicas económicas, políticas y sociales de esa región del mundo y poner particular énfasis en los estudios coreanos. Desde el GEAP hemos logrado integrar programas de capacitación virtual

apoyados por la Korea Foundation; desarrollar investigaciones gracias al financiamiento de la Academy of Korean Studies; hemos recibido a profesores de prestigiosas universidades para dictar seminarios específicos, y se ha avanzado mucho en la publicación de las investigaciones desarrolladas. Hoy tenemos el placer de contar con alumnos y graduados del área de Ciencia Política y Relaciones Internacionales que han sido seleccionados por su calidad académica para participar en eventos internacionales e incluso algunos de ellos han obtenido el primer puesto en concursos de ensayos sobre estudios coreanos, han publicado sus tesis de grado y posgrado en libros de la colección UAI-Teseo, y tenemos también el orgullo de contar con un graduado que obtuvo una beca de maestría y actualmente se encuentra desarrollando su tercer año de estudios en una de las más prestigiosas universidades de Seúl, Yonsei University.

Celebramos poder brindar nuestra casa como sede del XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos “Paralelo 38° en el siglo XXI: desafíos y oportunidades para una nueva cooperación regional” en un momento histórico para las dos Coreas por el acercamiento entre ambos líderes. No puedo dejar de continuar alentando la labor desarrollada por nuestros docentes e investigadores en este campo, tanto en lo que atañe a sus investigaciones científicas, la formación de recursos humanos, como también al fortalecimiento de vínculos institucionales con otras casas de altos estudios. En este sentido, confiamos en su capacidad para continuar trabajando y fortaleciendo vínculos con el gobierno de Corea y sus diferentes instituciones en pos de generar siempre espacios de reflexión, diálogo y colaboración entre nuestras sociedades.

Por último, los dejo con un célebre proverbio coreano que dice así: “Hasta un hoja es más liviana cuando se levanta de a dos” (백지장도 맞들면 낫다). A mi entender, esta frase refleja en gran parte el fundamento del éxito que han logrado en la República de Corea en estos últimos 60 años. La clave del progreso es el trabajo en equipo, y así también lo entendemos en la Universidad Abierta Interamericana. Sean todos ustedes muy bienvenidos a nuestra casa de altos estudios.

**Prólogo a cargo del Dr. Luciano Damián Bolinaga,
director del Programa Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico
(UAI-CAECS) y director general del XI Congreso Nacional
de Estudios Coreanos**

Las páginas de este libro despiertan un profundo agradecimiento y gran motivo de orgullo en mí porque en ellas confluyen una gran cantidad de pequeños acontecimientos pero de inmensos significados. Nos toca dar cuenta de una continuidad ininterrumpida de Congresos Nacionales de Estudios Coreanos, tradición que tuve el orgullo de inaugurar en 2005 junto a un increíble grupo de colegas que sembraron la pasión que hoy sentimos por los estudios coreanos en nuestro país: Jaime Silbert; Eduardo Oviedo; Jorge Di Masi; entre otros. Estos Congresos fueron el epicentro de la formación de muchos de nosotros que recién nos adentrábamos por aquel entonces en los estudios del Este Asiático y Corea. Pero no solo los Congresos han sido ininterrumpidos, sino también y, fundamentalmente, la constante formación de jóvenes investigadores que se han encargado de continuar y profundizar los estudios coreanos en Argentina de la mano de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos. Esto último también ha devenido en una tradición que se pasa de generación en generación.

Al mismo tiempo, el orgullo que siento viene de la mano de la consolidación del Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico (GEAP), que tengo el privilegio de dirigir en la Universidad Abierta Interamericana. El GEAP se formó en el año 2015 y desde entonces la labor formando investigadores e impulsando investigaciones ha sido continua, y el crecimiento, altamente positivo. Hemos integrado durante tres años seguidos el programa de educación virtual de la Korea Foundation que coordina la Universidad de Nuevo León en México; hemos sido organizadores del “Primer Seminario de Estudiantes Argentinos del e-School Program for Latin America en homenaje al Profesor Jaime Silbert”, brindando la oportunidad a jóvenes investigadores para que puedan presentar y posteriormente publicar sus trabajos sobre Corea. Hemos logrado que uno de nuestros graduados y colaboradores más cercanos, gracias a su excelencia académica, hoy esté realizando su maestría en la

prestigiosa Yonsei University. Esperamos que el Licenciado Lucas Erbín sea solo el primero de muchos graduados UAI que puedan continuar su formación en Corea. Hemos logrado también desarrollar investigaciones gracias al importante apoyo de la Korea Foundation y hasta hemos podido traer a especialistas de las más reconocidas casas de estudio a nivel internacional para que contribuyan en la formación de nuestros alumnos, graduados e investigadores. Pero estos son solo algunos hitos del proceso que nos llevó a ser sede en junio de 2018 del XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos.

Este undécimo congreso nacional no se hubiera logrado sin el apoyo de una serie de personas e instituciones que no quiero dejar de mencionar. En primer lugar, quiero agradecer enormemente al Sr. embajador Lim Ki-mo y a la primera secretaria Srta. Kim Sulhee de la Embajada de la República de Corea en Argentina por su apoyo en la organización del evento y también durante su desarrollo. Por intermedio de ellos, quiero también hacer llegar nuestro más sincero agradecimiento a la Academy of Korean Studies, que apoyó el evento y garantiza año por medio la prolongación en el tiempo de esta tradición que nutre los estudios coreanos en la República Argentina.

No menor es el agradecimiento que extendemos a la Cámara Argentina de Comercio, Industria y Agropecuaria Corenas (CACIAC), quien también ha estado siempre apoyando no solo los congresos desde sus orígenes sino también las diferentes actividades impulsadas por la Asociación Argentina de Estudios Coreanos y las prestigiosas casas de altos estudios que la conforman. Particularmente, quiero agradecer a su presidente el Arquitecto Kim Young Jun, quien además tuvo la amabilidad de compartir con nosotros durante una entrevista abierta en el congreso su experiencia de vida como empresario coreano en Argentina. Precisamente, porque estamos convencidos de que ellos son una fuerza invaluable y que deben tener mayor visibilidad en las actividades vinculadas a la Asociación Argentina de Estudios Coreanos y de nuestras universidades es que hemos decidido –desde el Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico– dedicarles a ellos este libro, como forma de agradecimiento por su permanente apoyo, pero también como muestra de nuestra valoración por su accionar cotidiano en el fortalecimiento de los vínculos entre ambos países.

Quiero agradecer también a la Dra. Bárbara Bavoleo del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, por su apoyo y por su calidad como profesional y ser humano, es un

gusto trabajar con ella en proyectos que potencian las capacidades de nuestras universidades y mejoran el desarrollo de los estudios coreanos en la República Argentina. Aprovecho además para agradecer el apoyo de todos los miembros presentes de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos; al director del Korea Foundation e-School Program for Latin America, Dr. Renato Balderrama Santander de la Universidad Autónoma de Nuevo León, que viajó especialmente para participar del evento; y también al Dr. Manuel Montalbán Peregrín y al Dr. Antonio J. Doménech del Río en representación de la Universidad de Málaga y de la Oficina Puente con Corea. No quiero dejar de agradecer la participación del Dr. Juan Felipe López Aymes de la Universidad Nacional Autónoma de México durante el evento. Ciertamente, este XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos ha tenido el orgullo de contar no solo con grandes especialistas de estudios coreanos de la Argentina, sino también de América Latina y España.

Un párrafo aparte merece la Universidad Abierta Interamericana. Quiero extender mi sincero agradecimiento al Sr. rector Dr. Rodolfo de Vincenzi; el Sr. vicerrector de Investigación Dr. Mario Lattuada y a la secretaria de Investigación Dra. Ariadna Guaglianone, por su apoyo al evento y por depositar en mí la confianza para dirigir el Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico. En lo que atañe a la logística del evento, sin lugar a dudas, la labor de Juan Manuel Fij, Mónica Alesso y Lucio Ottone fue un engranaje clave para que todo se desarrollara al más alto nivel. También quiero agradecer muy especialmente a la licenciada María Luján Rodríguez, quien fue el factor clave para que el XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos haya sido reconocido por el Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de Rosario como una actividad de interés cultural.

Por último, pero no por eso menos importante, quiero agradecer a los alumnos, graduados y docentes que integran el GEAP. Hemos conformado un equipo de trabajo fantástico y la excelencia que demostraron durante el XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos es solo reflejo de la labor que desarrollan en el día a día: Carolina Galloso, Micaela Serra, Mariano Maletti, Lucas Érbín, Maximiliano Mainardi, Leandro Heredia, Lautaro Pagaburo, Mateo Banguero, Romina Tejeda, Sol Mora, Ma. Eugenia Sétula, Malena Franicevich y Giuliana Guaglianone; es un orgullo tenerlos en el equipo.

A continuación, *Paralelo 38° en el siglo XXI: desafíos y oportunidades para una nueva cooperación regional* es una obra que se divide en cinco grandes partes. La primera parte sistematiza las ponencias de investigadores que han tomado por temática central los antecedentes, la situación presente y las perspectivas de las relaciones intercoreanas, pero también del equilibrio de poder en el paralelo 38°. La segunda parte focaliza los estudios sobre política y sociedad dando cuenta de un importante abanico de temas que conforman la agenda política de Corea: feminismo, gobierno electrónico, el vínculo entre la sociedad civil y el Estado. La tercera parte nuclea las investigaciones sobre el modelo de crecimiento económico surcoreano, el rol de las corporaciones y su vínculo con el Estado, pero también analiza los desafíos actuales que enfrenta el modelo. Asimismo, esta sección también trata la integración comercial no solo al interior del Este Asiático (con ASEAN principalmente), sino también con otras regiones del mundo, particularmente, con América Latina. La cuarta parte del libro abre un espacio de reflexión cultural que involucra el K-Pop, el cine, las historietas y los intercambios culturales entre académicos. Finalmente, la última parte de este libro expone el trabajo de académicos que han trabajado el vínculo entre Argentina y Corea desde diferentes aristas y recurriendo a la política comparada para abordar las semejanzas y diferencias en determinados momentos históricos entre ambas naciones.

Hasta aquí llegan mis palabras de presentación y siguen las palabras de grandes colegas y muchos alumnos por los cuales tengo un profundo respeto. A ellos, mi gratitud por confiar en mí para compilar en esta obra el resultado de sus investigaciones.

Rosario, 25 de mayo de 2019

Primera parte.
Paralelo 38° en el siglo XXI:
¿crisis o cooperación?

Las relaciones intercoreanas en la geopolítica regional y global

De la crisis nuclear a un nuevo esquema de cooperación

LUCIANO DAMIÁN BOLINAGA (UAI-GEAP)

Idea preliminar y encuadre teórico-conceptual

Por su geografía la nación coreana siempre estuvo condicionada por las grandes potencias. Primero, por China y Japón en sus fases imperiales. A tal punto Corea fue asediada por el Imperio del Japón que terminó configurándose como colonia en 1911, situación que se prolongó hasta 1945 con la derrota de Japón. Luego, también quedó presa de las disputas entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría, lo que de hecho generó la partición de la nación coreana en dos Estados separados por el paralelo 38°. Cuando uno visita Seúl no puede dejar de pasar por el Museo de la Guerra, sus muros albergan los flagelos por los que este pueblo ha atravesado a lo largo de su historia, cada batalla, cada conflicto, cada guerra, cada herida cultural grabada a fuego en el espíritu de esta noble nación. Todos vinculados a las pretensiones de las grandes potencias en su territorio. En la entrada al museo yace uno de los símbolos más emblemáticos de la nación coreana en los últimos 69 años, dos gigantescos soldados –uno con uniforme del Sur, el otro del Norte– empotrados sobre una tierra partida que los separa, pero unidos en un abrazo fraternal. Corea persiste hoy en el mundo como el último resabio de Guerra Fría.

Esta situación nos pone sobre un interrogante clave: *¿hay experiencia de un Estado coreano en el sentido moderno de Estado-nación?* Y si bien no es el propósito de este estudio dar respuesta esa pregunta, sí es tal vez un buen punto de partida para presentar otra inquietud:

¿podemos pensar la paz solo es un esquema de unificación entre ambos Estados coreanos? La paz ya no es un mero problema de la división coreana porque el desarrollo nuclear de Corea del Norte nos remite a un problema más acuciante y, tal vez, de mayor impacto para el equilibrio de poder regional y global.

La coyuntura actual termina de definirse por una nueva puja de poder entre grandes potencias que impacta sobre la península coreana y refiere al ascenso de China como gran potencia. Pero, claro, el rol de China en la región ya no se expresa en clave de Guerra Fría. Tras el establecimiento de las relaciones diplomáticas en 1991 con el gobierno de Seúl, China ya no puede ser considerada un enemigo del régimen surcoreano. O, al menos, no debería serlo. Incluso el gobierno de Beijing ha votado en contra de Corea del Norte en Naciones Unidas en lo que respecta a su programa de desarrollo nuclear, esto generó mayor empatía con Seúl, al tiempo que facilitó también el terreno para las sanciones económicas que pesan sobre el régimen norcoreano. Incluso, en la actualidad Beijing no solo es el principal socio comercial de Pyongyang, sino también de Seúl. De modo que, si bien Estados Unidos mantiene su presencia militar al sur del paralelo 38°, su política de aislamiento, sanciones económicas y de contención sobre el régimen de Pyongyang, hoy el “factor china” no puede ser desestimado de ningún análisis serio de política internacional.

Más aún, en torno a la puja global entre Washington y Beijing deberíamos considerar que según Keohane (2005) para ejercer hegemonía se necesitan cuatro condiciones: a) contar con acceso a suficientes recursos naturales para garantizar la industrialización; b) contar con un importante mercado de importaciones; c) controlar el mercado de capitales y d) contar con una ventaja comparativa en la producción de bienes con alto valor tecnológico. De modo que, la pregunta ya no es en modo alguno *does China matter?* como Geral Segal se preguntaba en 1999. China ya controla tres de las cuatro condiciones enunciadas y caracterizadas por Keohane. La fase que sigue es alcanzar la ventaja comparativa en la innovación tecnológica en lo que respecta a su matriz productiva. De acuerdo a esta suposición teórica de Keohane ahora estamos en el “juego final”.

Como si esto fuera poco, si acaso hay algo que no pasa desapercibido en política internacional son las malas lecturas y las pésimas prognosis que se han formulado desde la última década del siglo XX en la Casa Blanca, al respecto de la continuidad en el tiempo del régimen

totalitario establecido al norte del paralelo 38°. Desde Nicholas Eberstadt hasta John Bolton (sin dejar de pensar en Jasper Becker o Robert Kaplan) no han logrado siquiera acercarse a lo que en la segunda década del siglo XXI estamos presenciado. El llamado “reino ermitaño” no solo que no ha colapsado, sino que ha logrado el desarrollo tecnológico nuclear de forma tal que hoy la República Popular Democrática de Corea del Norte (RPDCN) cuenta con la capacidad de atacar suelo norteamericano. Lo que hasta no hace mucho era motivo de bromas internacionales ya dejó de serlo. En septiembre de 2017 la RPDCN logró probar con éxito la bomba “H”. En diciembre de ese mismo año, la altitud alcanzada por uno de sus misiles confirmaba la peor pesadilla que los hacedores de política norteamericana pudieran tener: el territorio continental de Estados Unidos ahora puede ser objeto de un ataque nuclear de Pyongyang.

Como en diferentes momentos de las relaciones internacionales, el “conflicto” actúa como la base para una nueva fase de “cooperación” (Keohane, 1986). La inesperada salida temprana de la presidenta Park Geun-hye de la Casa Azul y la llegada de Moon Jae-in abrió el camino para iniciar una nueva fase de cooperación en las relaciones intercoreanas que se plasmó en los Juegos Olímpicos de Invierno en febrero de 2018. *¿Se trata de un regreso a la Sunshine Policy de Kim Dae-jung? ¿Qué significa “paz” para las dos Coreas? ¿Cuál es el rol de la desnuclearización en el nuevo proceso de cooperación intercoreana? ¿Qué significa “desnuclearización” para las partes involucradas? ¿Cuál es el rol de las grandes potencias en esta nueva fase de cooperación intercoreana?* Estos son algunos de los interrogantes que intentaremos dilucidar en el análisis que sigue a continuación.

La idea central de este artículo sostiene que *efectivamente se ha gestado una nueva fase de cooperación intercoreana que no necesariamente implica unificación en el corto y mediano plazo pero sí parece brindar mayor estabilidad, no obstante, la debilidad de este proceso yace en la temporalidad del liderazgo de Moon y la imposibilidad de alcanzar un Tratado de Paz.*

Las relaciones intercoreanas en una nueva fase de cooperación

El escándalo de corrupción más importante en la historia del Corea del Sur conllevó a la caída de su máxima mandataria, Park Geun-hye, el 10 de marzo de 2017. En este proceso la ciudadanía jugó un papel central en el sinfín de reclamos masivos y populares que fueron aflorando en Seúl entre octubre y fines de noviembre pasados. Manifestaciones que comenzaron con veinte mil movilizados pero que llegaron a albergar a más de doscientos mil en los picos de mayor tensión y reclamos. Las redes sociales fueron un instrumento central en la organización de estos reclamos, pero también estuvo presente el factor espontáneo del trabajador promedio que se sintió estafado políticamente.

El sistema político surcoreano dio una prueba de madurez. Las instituciones actuaron y no hubo ruptura democrática, se respetó el debido proceso. En diciembre se suspendió a la presidenta Park, el primer ministro Hwang pasó a desempeñar las funciones de presidente, se inició el proceso de investigación que incluso llegó a requisar las mismas instalaciones de la Casa Azul. No solo hubo disculpas de la exmandataria, sino que la cúpula del Partido de Liberación de Corea (Partido Saenuri) asistió a disculparse oficialmente frente a la Asamblea Nacional. Tras la destitución oficial por decisión del Tribunal Constituyente, el 10 de marzo se convocó a elecciones presidenciales en un plazo de sesenta días. El candidato por el Partido Democrático (centro-izquierda) Moon Jae-in lideró las encuestas durante la campaña y logró imponerse con el 41% de los votos. Se dejaron atrás nueve años de gobiernos conservadores (Lee Myung-bak y Park Geun-hye habían sido líderes del Partido Saenuri).

Coetáneamente con la crisis política en Corea del Sur, del otro lado del paralelo 38°, el liderazgo político de Kim Jong-un se fortalecía. Si bien en un primer momento se estableció un régimen totalitario donde el Partido del Trabajo dirigía y conducía el proceso político, la naturaleza del régimen fue adoptando la forma autocrática bajo la lógica de un Estado-familia, donde el liderazgo y la conducción política paso a ser asumida por la familia Kim. De modo que el líder asume una plena concentración del poder en su persona. Tras la muerte de Kim Il-Jong en 2011 asume su hijo con el desafío no solo de mantener la tradición familiar, sino también de lograr alcanzar una impronta personal que lo distinga de su padre y de su abuelo, al tiempo que legitime su conducción política frente a las diferentes facciones del régimen norcoreano.

Y, en este sentido, Kim Jong-un hace propia la bandera del desarrollo tecnológico nuclear con la intención de demostrar que él lograría lo que su abuelo y su padre no pudieron hacer. Y lo logró entre septiembre y diciembre de 2017.

La historia de vida Moon Jae-in arrojó luz sobre lo que parecía ser el inicio de un nuevo acercamiento con Corea del Norte. Moon, hijo de padres norcoreanos refugiados, defensor de los derechos humanos encarcelado por su oposición al régimen dictatorial de Park Chung-hee, pero, a la vez, militar de elite entrenado sobre el paralelo 38°, parece querer poner fin a la línea dura hacia Corea del Norte y reflotar la *Sunshine Policy* de Kim Dae-jung (1998/2003) y continuada por Roh Moo-hyen (2003/2008).¹

De acuerdo al artículo 4 de la Constitución Nacional de la República de Corea, la búsqueda de la unificación pacífica basada en los principios de libertad y democracia es un pilar del Estado coreano. Más aún, el artículo 66 da al presidente el deber de perseguir con “sinceridad” la unificación pacífica con la patria coreana. De modo que, si bien se le atribuye esa función al presidente de la nación, la lógica del sistema presidencial y la temporalidad del mandato sumado a la ideología partidaria han generado si no discontinuidades, sí, al menos, estancamientos en el diálogo bilateral. Esto no quita que la búsqueda de la unificación sea una política de Estados para Corea del Sur.²

Así como Kim Jong-un hizo propia la bandera del desarrollo nuclear buscando legitimación en su mandato, Moon Jae-in intenta hacer lo mismo con la política de unificación dándole una impronta personal para diferenciarla de la *Sunshine Policy* que opera sobre dos conceptos claves: “coexistencia pacífica” (평화로운 공존) y “coprosperidad” (공동 번영). Mientras que el primero refiere a la necesidad de alcanzar la paz antes de avanzar sobre la problemática de unificación, el segundo enfatiza la promoción de mutuos beneficios en la cooperación intercoreana (Kim, 2019).

¹ Ambos era líderes del Partido Democrático.

² Desde la República Argentina estas cláusulas podrían asimilarse a la disposición transitoria primera de la Constitución Nacional que refiere a la recuperación de la soberanía sobre los territorios de las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur como un objetivo “permanente e irrenunciable del pueblo argentino”. Al trase de disposiciones constitucionales se erigen como políticas de Estado que trascienden la lógica del gobierno de turno.

De este modo, la Administración Moon reconoce la necesidad norcoreana de poder avanzar sobre el desarrollo económico como una condición vital para la gobernabilidad del país y para la prolongación del régimen político. Sabe que la legitimidad que le brindó el desarrollo nuclear no es suficiente. Por eso busca en la lógica de compartir beneficios económicos un acercamiento que abra la puerta a una paz efectiva y duradera en la península coreana. La paz es lo urgente. Compartir los beneficios de una cooperación económica intercoreana es lo siguiente. Y la unificación vendrá después.

Por supuesto, esto no implica no condenar el desarrollo nuclear norcoreano. De hecho, en un primer momento, tras llegar a la Casa Azul, Moon toma la decisión de congelar la instalación del *Terminal High Altitude Area Defense* (THAAD)³ que había sido iniciada por su predecesor en 2016. Desde ya que esto no solo estaba dirigido específicamente hacia el régimen de Pyongyang, sino que también buscaba descomprimir la tensión que ese sistema defensivo había generado con China. La acción política de Moon fue un guiño tanto a Pyongyang como a Beijing. No obstante, las persistentes acciones nucleares de Kim Jong-un –entre septiembre y diciembre de 2017– endureció la política de Moon, quien decidió reactivar la instalación del THAAD. Asimismo, otro camino estaba por abrirse para acercar a las dos Coreas.

Los Juegos Olímpicos de Invierno, en febrero de 2018, fueron el ámbito para que Moon pudiera abrir el diálogo político con Pyongyang. La participación conjunta de ambas delegaciones, el desfile con la bandera de una Corea unificada y la tenacidad del presidente Moon propiciaron un avance singular que tuvo como resultado la tercera cumbre intercoreana, el 27 de abril de 2018.⁴

Su saldo fue la Declaración de Paz, Prosperidad y Unificación de la Península Coreana que consagraba la voluntad política de ambos mandatarios de avanzar hacia un esquema de paz efectiva en la región: “Paz, un nuevo comienzo” (평화, 새로운 시작). Por supuesto, al mismo tiempo abrió el terreno para lo que sería la primera cumbre entre Washington y Pyongyang, ciertamente sería la variable dinamizadora de los encuentros posteriores.

³ Un sistema antimisilístico de defensa de origen norteamericano, diseñado con el propósito de derribar misiles balísticos de corto, medio e intermedio alcance en su fase terminal.

⁴ La primera se realizó en Pyongyang, del 13 al 15 de junio de 2000, y estuvo enmarcada en el diálogo entre Kim Dae-jung y Kim Jong-il. La segunda se realizó también en Pyongyang, del 2 al 4 de octubre de 2007, y el diálogo se desarrolló entre Roh Moo-hyun y Kim Jong-il.

Pero si acaso la personalidad de Kim Jong-un es compleja, la de Trump lo es mucho más. Pocos días antes del encuentro en Singapur, Trump decide cancelar unilateralmente el encuentro. Inesperadamente, se produce una nueva cumbre –pero de naturaleza secreta– entre Kim Jong-un y Moon Jae-in. Esta cuarta cumbre intercoreana destrabó la cuestión para que el presidente Trump se reuniera con su homólogo. Finalmente, el encuentro se produjo el 12 de junio de 2018. Pero detrás del encuentro estaba un actor que no pasaba desapercibido. Kim no solo se reunió varias veces con Xi Jinping antes de su encuentro con Trump, sino que incluso decidió llegar a la isla de Sentosa de la mano de China, o, mejor dicho, de Air China. El encuentro dejó una bonita foto entre los mandatarios pero no más que eso. No hubo acuerdo sobre la desnuclearización, ciertamente tampoco se alcanzó un tratado de paz y, mucho menos, se logró un levantamiento de las sanciones que pesan sobre Pyongyang. Las voluntades políticas sin acciones concretas son endeble, la historia de las relaciones internacionales está llena de ejemplos que sustentan esta afirmación.

El punto más sensible continúa siendo la “desnuclearización”. Mientras que Washington refiere a la “desnuclearización completa, verificable e irreversible” del programa nuclear norcoreano; Pyongyang argumenta que la desnuclearización deber ser sobre toda la península, lo que implica el retiro de submarinos norteamericanos con capacidad nuclear. Pyongyang no está dispuesto a aceptar un programa de desarme siguiendo el modelo de Libia. En efecto, dada la legitimidad que le brinda su capacidad nuclear fronteras adentro, es de pensar que será lo último que Kim estará dispuesto a negociar. Ahora bien, lo cierto es que la situación económica del país no ha cambiado para bien, sino todo lo contrario, y esa es la carta que Moon quiere jugar bajo el paraguas de la “prosperidad compartida”.

Por supuesto, ni la segunda cumbre entre Trump y Kim –en Hanói en febrero de 2019– ni la emocionante tercera cumbre –en la Zona de Seguridad Conjunta (Panmunjom) el 30 de junio de 2019– lograron concretar acciones políticas necesarias. Las cumbres siguen siendo exhibiendo meras voluntades políticas. Pero el año 2019 pone tanto al gobierno de Trump como al de Moon contra las cuerdas. Moon necesita de la iniciativa política de Trump y teme que si este no es reelecto la situación en la península coreana vuelva a estancarse. Trump necesita, casi inexorablemente, mostrar el proceso político abierto con Corea del Norte como un éxito rotundo de su gobierno

para impulsar políticamente su reelección. Ambas instancias dan una ventaja al gobierno de Kim Jong-un. Y la pregunta de fondo es: *¿qué papel juega la República Popular China?*

El “factor China” en la península coreana

La península coreana es para China lo que América Central y Caribe es para Estados Unidos, “el patio trasero”. Se trata de su zona de seguridad directa y, además, hay que considerar que la gran mayoría de invasiones que sufrió China en el siglo XIX y hasta mediados del XX ocurrieron desde la península coreana. Esto hace que cualquier tensión política o militar en la península tenga un efecto psicológico sobre la población china en general y, en particular, sobre la elite política. Pero además de esto hay que entender que China viene atravesando desde hace décadas un proceso de ascenso como gran potencia que ha modificado su rol en el plano regional e internacional como así también su responsabilidad internacional en la administración del orden mundial (Oviedo, 2005 y Bolinaga, 2013).

En 1991 China favoreció el ingreso de ambas Coreas a la Organización de Naciones Unidas. En 1992 estableció relaciones diplomáticas con la República de Corea, desmantelando la lógica de confrontación que había mantenido durante la etapa de Guerra Fría.⁵ Incluso, progresivamente fue ganando peso como socio comercial de Seúl, opacando y desplazando muchos de sus socios tradicionales.

Según las estadísticas de Trade Map, desde 2003 y hasta nuestros días, China se posiciona como el principal destino de las exportaciones surcoreanas y el principal proveedor del país, relegando a Estados Unidos a un segundo puesto.⁶ El impulso al comercio bilateral vino primero por el ingreso chino a la Organización Mundial de Comercio en diciembre de 2001 y luego tomó mucha más fuerza desde 2004 cuando comienza a desarrollarse una iniciativa para alcanzar un Tratado de Libre Comercio (TLC), entre los gobiernos de Hu Jintao and Roh

⁵ Esta tendencia no solo se dio con sus vecinos en el Asia del Este, sino también en otras regiones, por ejemplo, China modificó su discurso de apoyo al mundo árabe y estableció relaciones diplomáticas con Israel en 1992. Para ampliar este tema se recomienda ver: Bolinaga, Luciano (2005), “La relación sino-israelí: su proyección sobre la geopolítica de Medio Oriente”, publicado en el Observatorio de Política China. Disponible en: <https://bit.ly/2kr9FnL>.

⁶ Datos consultados en Trademap.

Moo-hyun. El TLC se concretó finalmente en junio de 2015 y eliminó tarifas arancelarias para el 92% de los productos chinos exportados a Corea y para el 91% de los productos coreanos vendidos a China. Para el año 2018 el superávit comercial bilateral favorecía a Corea del Sur y más que cuadruplicaba el que se mantenía con Estados Unidos (según estadísticas de Trade Map). Casi como una regla de la interdependencia de Keohane, la posición de China en el mercado coreano se fue convirtiendo en un instrumento de presión política que Beijing puede ejercer discrecionalmente sobre Seúl. Más allá de eso, de lo que no hay dudas es de que “el socio chino ha opacado al amigo americano” (Bolinaga, 2019).

Justamente, el ascenso de China como gran potencia –a diferencia de lo que otrora sucedió con Japón– no se explica en meros términos económicos. China ha devenido en una gran potencia, lo que le permitió recuperar los territorios de Hong Kong (1997) y Macao (1999). Incluso, despliega una estrategia de política internacional que conjuga la lógica del “ascenso pacífico” con la del *Going Global* ampliando no solo su zona de influencia en el Este Asiático, sino en el mundo en general y se vale de sus “asociaciones o relaciones estratégicas” y un fuerte componente idealista en su discurso para perseguir su objetivo de garantizar el acceso a los recursos naturales necesarios para mantener su modernización económica, la cual nutre de legitimidad a todas luces al Partido Comunista Chino como sujeto conductor del proceso político en China.

La República Popular China no solo ocupa el segundo puesto como la economía más importante a escala global por su PBI a precio corriente, sino que ya disputa el primer puesto con Estados Unidos si se considera al PBI mensurado en términos de Paridad del Poder Adquisitivo, según el Banco Mundial. China es el principal productor de manufacturas a nivel mundial y la economía con mayor peso en el comercio internacional. Beijing se ha convertido en el principal acreedor del Tesoro norteamericano y el mayor poseedor de reservas internacionales. Desde 2010, China es el segundo destino de Inversión Extranjera Directa y desde 2013 el tercer emisor a escala global (UNCTAD, 2011 y 2014).

Sería imposible y hasta irresponsable no reconocer que la expansión económica de China le ha permitido incrementar su capacidad militar. De acuerdo a los informes anuales de SIPRI, la República Popular de China se ha convertido en el segundo país que más invierte en

defensa, posicionándose detrás de Estados Unidos. No obstante, mientras que la participación norteamericana en el presupuesto mundial de defensa viene cayendo sistemáticamente en la últimas dos décadas, la china crece de forma sostenida. Siguiendo la lógica de Kennedy (1989) la relación porcentual indica que cada vez Estados Unidos necesita más PBI para mantener su aparato militar mientras que sucede lo contrario con China, de modo que podríamos estar en ante un nuevo caso de “hipertextensión estratégica,” al decir de Kennedy.

En septiembre de 2011 China pone en alta mar su primer portaaviones. Y actualmente ya está construyendo el tercero. Esto nos da la pauta de que Beijing está dejando atrás su estrategia de ascenso regional para pasar claramente a una de tipo global. Y eso termina de abrir el camino a una puja por la hegemonía con Estados Unidos, que claramente incide en la península coreana.

Paradójicamente, el hecho de que China haya mermado su apoyo político al régimen de Pyongyang, a pesar de ser el principal socio comercial de Seúl y de haber encarrilado la relación bilateral en términos de cooperación, al sur del paralelo 38° se percibe una profunda desconfianza al respecto de las intenciones de China. Hace poco tuve la oportunidad de atravesar una manifestación política que recorrió todo Seúl, donde se podían ver banderas chinas tachadas, con consignas muy fuertes en contra del Partido Comunista Chino, al tiempo que se exponían banderas norteamericanas y mensajes de agradecimiento por el apoyo histórico que Washington le ha brindado en los últimos 70 años a Corea. Ahora bien, lo que también llama la atención es que el promedio de edad de la gente que formaba parte de la manifestación era de 45 años en adelante. Es decir, no había jóvenes que acompañaran esas consignas políticas.

China juega un papel vital en la península coreana aunque prefiere mantener el rol de “un amigo invisible”. Si acaso no hubo nunca una acción militar por parte de Washington, antes de que quedara demostrada la capacidad nuclear efectiva de Norcorea, es porque sabe que detrás de Pyongyang está China. La Casa Blanca no se olvida del “río Yalu” y comprende que no tiene en la península coreana el mismo margen de maniobra que posee en el Golfo Pérsico. Finalmente, China no está conforme con el desarrollo nuclear de la RPDC porque implica una alteración del balance del poder regional. Por supuesto, tampoco está contenta con el THAAT que terminó de instalarse en Corea del Sur bajo la administración de Moon.

La situación es compleja. Formalmente, China no ha sido incluida en las conversaciones que hasta ahora han tenido un esquema triangular en torno a las dos Coreas y Estados Unidos. No obstante, cualquier intento por construir una paz efectiva y duradera debería –a juicio propio– incorporar a China, porque en rigor Beijing ha contribuido mucho más a la idea de una “coexistencia pacífica” que Estados Unidos desde 1992 y, ciertamente, por su rol económico mundial, puede contribuir mucho más expandir la “coprosperidad” en las relaciones intercoreanas. El dilema queda expresado en los siguientes términos: ¿cómo construir confianza política entre Seúl y Beijing? Ciertamente, el caso de espionaje en torno a Huawei no ha sido la respuesta correcta.

Perspectiva a corto plazo: paz no necesariamente quiere decir unificación

Esta cuarta y última sección busca presentar algún tipo de conclusión, si acaso es posible hacerlo. Desde la visita de Trump a Panmunjom y su encuentro con los mandatarios de ambas Coreas, Pyongyang ha realizado cinco ensayos misilísticos en la zona del Mar del Este, como un clara forma de protestar en contra de los ejercicios militares que tradicionalmente lleva adelante Washington con sus aliados de la región. Lo cierto es que Kim Jong-un ha logrado lo que hace una década atrás parecía imposible, ha obligado a Washington a sentarse en la mesa de negociación. Y eso, ciertamente, inyecta una importante cuota de legitimidad al liderazgo de Kim Jong-un.

La historia ha demostrado que las sanciones que ahogan a un régimen político no generan estabilidad, sino todo lo contrario y, en una región del mundo donde convergen los ejércitos más poderosos del planeta y un importante tonelaje de ojivas nucleares, la acción militar no debería ser una opción.

Coincidiendo con mi colega Stent (2019), la ruptura temporal de las provocaciones norcoreanas no debería ser mal interpretada con la concepción de “paz”. En este sentido, lo primero que deberíamos comprender es que la paz en la península coreana no es inexorablemente sinónimo de unificación. Hay una complejidad de temas en la agenda bilateral que van desde la incógnita acerca de cómo construir una identidad común hasta el desafío de armonizar dos regímenes políticos opuestos. Entonces, si la paz no necesariamente implica unificación: ¿qué significa paz en la península coreana? Tal vez sea la cooperación

intercoreana y la concreción de un tratado de paz que, convalidado y garantizado por las grandes potencias con injerencia en la región, pueda brindar un marco de estabilidad política y que sea la piedra angular de una cooperación económica que impulse la prosperidad de ambos lados del paralelo 38°. Quizás este no sea el punto de llegada pero, ciertamente, suena como un buen punto de partida.

Referencias bibliográficas

- Bolinaga, Luciano (2005), “La relación sino-israelí: su proyección sobre la geopolítica de Medio Oriente”, publicado en el Observatorio de Política China. Disponible en: <https://bit.ly/2kr9FnL>.
- Bolinaga, Luciano (2013), *China y el epicentro económico del Pacífico Norte*, colección UAI-Investigación, ed. Teseo.
- Bolinaga, Luciano (2019), “The Chinese factor in the Korean Peninsula: from the American friend to the Chinese Partner”, International Conference Building a Peaceful Korean Peninsula, Korea Foundation and Institute for Unification Education, Ministry of Unification, at the Westin Chosun Seoul, July 19th.
- Choe, Sang-Hun (2017), Moon Jae-in of South Korea and China move to soothe tensions, *The New York Times*, May 11th.
- Cumings, Bruce (2004), *El lugar de Corea en el Sol. Una historia moderna*, Colección Rojo y Negro, Editorial Comunicarte, Córdoba.
- Cumings, Bruce (2007), “¿Por qué Corea del Norte no colapso? Y ¿por qué muchos estadounidenses influyentes piensan que debería haberlo hecho?”, *Revista Estudios*, N.º 20. “Corea, Japón y China perspectivas del nordeste asiático”, *Revista del Centro de Estudios Asiáticos*, Universidad Nacional de Córdoba, Otoño/Primavera.
- Fontdeglória, Xavier (2017), “Corea del Norte prueba con éxito una bomba de hidrógeno”, *El País*, 3 de septiembre de 2017.
- Ferguson, Niall (2004), *Colossus. The rise and fall of the American Empire*, Penguin Books, NY.
- Jung, Suk-yee (2019), “China’s FDI in South Korea Soars 240% in 2018”, *Business Korea Portal*, January 4. Disponible en: <https://bit.ly/2lrUeMk>.
- Kennedy, Paul (1989), *The rise and fall of great powers*, First Vintage Books Edition, NY.

- Keohane, Robert (1986), *Neorealism and Its Critics*, Columbia University Press, NY.
- Keohane, Robert (2005), *After Hegemony. Discord in the World Political Economy*, Princeton University Press.
- Kim, Jioung (2019), "Peaceful Unification on the Korean Peninsula", Ministry of Unification, Institute for Unification Education, paper presented during the Emerging Leaders Fellowship.
- "Moon Jae-in's inauguration speech", Korean Times, May 11th 2017. Disponible en: <https://bit.ly/2mYQvGx>.
- República de Corea, *Constitución Nacional*.
- República de Corea, *Declaración de Paz, Prosperidad y Unificación de la Península Coreana*, 27 de abril de 2018.
- Sipri, *Military Expenditure Database*, abril 2017, 2018, 2019.
- Sipri, *Yearbook*, abril 2017, 2018, 2019.
- Stent, Dylan (2019), "What 'Peace Building' mean to South Korea's Elite", *International Conference Building a Peaceful Korean Peninsula*, Korea Foundation and Institute for Unification Education, Ministry of Unification, at the Westin Chosun Seoul, July 19th.
- Segal, Gerald (1999), "Does china matter?", *Foreign Affair*, vol. 78, núm. 5, September-October.
- (2016) "South Korea's Park Geun-hye faces mass protest calling for her to quit", BBC, November 5th. Disponible en: <https://bbc.in/2fmDvml>.
- Su, Fei & Saalman, Lora (2017), *China's engagement of North Korea. Challenges and Opportunities for Europe*, SIPRI, Sweden.
- Waltz, Keneth (1988), *Teoría de la política internacional*, Grupo Editor, Buenos Aires.
- Unctad, *World Investment Report*, 2011/2014.
- Zheng, Bijian (2005), "China's 'Peaceful Rise' to Great-Power Status", *Foreign Affair*, September-October.

Corea del Norte: la racionalidad del “mal”

LUCIANO LANARE (UNLP)

Introducción

Desde hace varios años y, particularmente en este último pasado (2017), la prensa occidental ha colmado diariamente sus portadas, sus servicios periodísticos y sus amplios análisis de “expertos” con la advertencia de una inminente guerra nuclear de características apocalípticas, que sería desatada por el ermitaño y peligroso Estado norcoreano.

Citaremos algunos ejemplos. El periódico español *El País* tituló el 9 de septiembre de 2017: “Corea del Norte: razones para tener miedo. La historia nos demuestra que un error de cálculo o una estupidez pueden desencadenar una guerra”. Por su parte, otro medio español, *El Mundo*, ponía en portada el 14 de septiembre del mismo año: “Pyongyang amenaza con ‘hundir’ Japón y tacha a Estados Unidos de ‘perro rabioso’”. También la BBC reprodujo grandes títulos sobre el peligro norcoreano. Así titulaba el medio británico: “¿Cómo sería una guerra con Corea del Norte?” (9/08/2017) y “Corea del Norte dice estar ‘lista para un ataque nuclear’” (15/04/2017). Desde el portal ruso *Sputnik News*, en su versión en español del 30 de septiembre de 2017, se preguntaban: “¿Al borde de la catástrofe? Publican gráfica del potencial impacto de una explosión nuclear en el Pacífico”.

Los medios periodísticos argentinos tampoco se mantuvieron ajenos. El portal *Infobae* se hizo eco de esta temática con titulares como: “Cómo nació el delirio en Corea del Norte: de la Guerra Fría al dictador nuclear Kim Jong-un” (30/10/2017) y “Otra amenaza de Corea del Norte al mundo: dice tener armas nucleares para frustrar cualquier ataque en su contra” (24/01/2018). Otro medio periodístico argentino se ocupó también del peligro norcoreano. En este caso, el reconocido escritor Mario Vargas Llosa publicó en la versión digital del diario *La Nación* un

artículo bajo el rótulo de “Kim Jong-un tiene en sus manos la llave del apocalipsis” (19/09/2017). Para la última mención dejamos a la revista argentina *Noticias*, que en la portada del 17 de septiembre de 2017 tituló con grandes letras: “Kim Jong-un: El señor de la muerte”.

Podríamos mencionar, varios titulares de este estilo semántico, que aparecieron en la prensa occidental en los últimos tiempos; pero, con esta pequeña muestra, ya podríamos pensar que la guerra nuclear, provocada por los norcoreanos, sería inevitable.

Sin embargo, deberíamos tener cuidado a la hora de quedar atrapados por la inmediatez periodística y el sensacionalismo mediático. La cuestión nuclear norcoreana no es un grito de última moda. Por el contrario, es parte de un proceso, que no solo lleva varios años de desarrollo, sino que es sustentado por un trasfondo histórico que proyecta uno de sus reflejos, en la urgencia mediática actual. Pero esta no es ni la única ni la más importante arista de la cuestión.

El presente trabajo es, entonces, la articulación de una visión más amplia sobre dicha problemática, la cual hundirá sus raíces en la lectura y el análisis pormenorizado de los acontecimientos históricos de la península coreana y la geopolítica internacional de los últimos quinientos años. Asimismo, se tratará de analizar cómo influye la visión eurocéntrica que tiene Occidente sobre Corea del Norte, junto a la hegemonía discursiva estadounidense que impera en el abordaje de problemática nuclear norcoreana.

La génesis nuclear

A lo largo de la historia, la península coreana ha sido territorio codiciado por invasores externos. Muchos de estos movimientos bélicos se dieron durante la formación de los tempranos Estados que buscaban consolidarse en el territorio o asegurarse recursos y vías logísticas hacia el interior del continente asiático o hacia los mares circundantes. Desde la lejana usurpación de Kija-Choson a manos de Wiman (180 a. C.) hasta las variadas incursiones de las diferentes dinastías y gobernantes chinos que, desde aproximadamente el 109 a. C., vieron en la península coreana un *lebensraum* ineludible. Sobre esto último, se debe agregar que, debido al sistema de relaciones sinocéntrico vigente por esos tiempos, cada movimiento político en China repercutía en el territorio de la península coreana.

También, desde épocas tan tempranas como el siglo V d. C., los japoneses comenzaron a influir y actuar en las relaciones de los diferentes reinos que se sucedían, y convivían, en la península (Seligson, 2009: 36). La unificación del reino de Shilla, aproximadamente en el año 668, se presenta como una estabilización del territorio. La conquista por parte de este reino de diferentes territorios permitió a sus gobernantes comenzar a modelar las bases de un Estado más sólido y duradero.

Con la decadencia y, posterior desaparición del reino de Shilla, a mediados del siglo VII, la inestabilidad territorial comienza a cernirse, nuevamente. Así, y ya en tiempos de la dinastía Koryo (918-1392) la tribu seminómada de Khitan invade, desde el norte y en tres ocasiones, este reino. Koryo tuvo que recurrir a la construcción de una muralla para intentar contener la constante amenaza, a la que luego se le sumarían los continuos ataques de la beligerante tribu Jurchen de Manchuria. Asimismo, en los años 1231 y 1356, los mongoles atacaron y dominaron el reino de Koryo (Seligson, 2009: 60).

La estancia de los mongoles en la península coreana fue prolongada. Estos sometieron política, social y económicamente a todos los habitantes. Asimismo, utilizaron la mano de obra y la fuerza de los subyugados para organizar dos invasiones a Japón, empresa que finalmente fracasó. Sería hasta finales de 1368, cuando la decadencia generalizada de los mongoles en toda Asia, pondría fin a la influencia directa de este pueblo en la península coreana.

De la lucha para expulsar a los mongoles, surgirá la dinastía Choson (1393-1910) quien gobernará por varios siglos a los coreanos. Será durante este periodo histórico donde algunas de las tragedias nacionales más arraigadas de la historiografía oficial coreana se darán lugar. Aquí nos referimos a las dos invasiones japonesas de 1592 y 1597 al mando Toyotomi Hideyoshi que significaron un trauma profundo, no solo en lo referente a lo político y social, sino que hizo tambalear todo el ideario confuciano de las relaciones internacionales, al poner en duda la estratificación de los Estados dentro del ya mencionado sistema sino-céntrico. Fue tal el cimbronazo que en los anales de la historia coreana a estas invasiones se las denominó como “la invasión de los bandidos japoneses en el año del dragón de agua” (Romero Castilla, 2009: 81-82).

Observado en retrospectiva, podemos conjeturar que estas dos primeras invasiones japonesas de finales del siglo XVI comenzaron a basamentar, dentro del naciente ideario de la identidad nacional, la imagen de Japón como un Estado expansionista que ponía en riesgo la continuidad de Corea y su pueblo.

En 1592, desembarcaron por sorpresa 158.000 soldados japoneses en el puerto de la ciudad de Pusan, generando la confusión y el temor entre los coreanos. Al mismo tiempo, la situación interna de Corea ayudaba a fomentar el avance japonés. Las internas palaciegas, dentro de la dinastía Choson, fueron una constante que dispersaron las fuerzas y energías para atender muchas de las amenazas que avanzaban sobre la península (Romero Castilla, 2009: 82).

Otro punto a destacar es que los japoneses contaban con un avance tecnológico, armas de fuego, en particular. Estas habían sido introducidas en Japón por los comerciantes portugueses años antes. La inferioridad tecnológica suponía no solo la posibilidad de una fácil derrota a manos de los japoneses, sino también la obsolescencia de todo el aparato militar y táctico de Choson, lo cual denotaba la falta de protección del territorio ante cualquier amenaza externa.

Durante la primera invasión (1592), también comenzará una lógica de cooperación con China, que en el caso de Corea del Norte continúa –con sus altibajos– hasta el día de hoy. Así, las autoridades coreanas, refugiadas en el norte de la península en tiempos de la primera invasión, solicitaron a los chinos ayuda para expulsar a los japoneses. Aunque entre la dirigencia china hubo vacilaciones, pronto algunos comprendieron que la caída de la dinastía Choson supondría el peligro de que la agresión japonesa se extendiera a tierras del propio territorio chino. Esta idea, podemos conjeturar por los hechos, sigue dominando la política exterior china con respecto a la República Popular Democrática de Corea (RPDC).

Por último, durante la segunda invasión japonesa (1597), surgió la figura del legendario almirante Yi Sunsin y sus barcos “tortuga” que derrotaron a las fuerzas invasoras al mando de Toyotomi Hideyoshi (Romero Castilla, 2009). La imagen de Yi Sunsin se compuso no solo de la valentía guerrera que enaltecía a la estirpe coreana, sino que, además, conjugaba el uso de las nuevas técnicas científicas con nuevas tácticas militares. Esta imagen del *guerrero-científico* también la podremos transpolar –con sus recaudos– a la figura de los líderes norcoreanos contemporáneos.

Con todo, ambas agresiones por parte de Japón a la península coreana resultaron en un desastre político, económico y social de grandes dimensiones que dejó su huella en la memoria histórica de Corea. Principalmente, podemos destacar la desconfianza crónica hacia Japón y sus ansias expansionistas y el temor al atraso tecnológico (fundamentalmente, en la campo bélico) como aliciente para los potenciales invasores.

La península coreana y sus habitantes tuvieron poco tiempo para recuperarse de las calamidades producidas por las invasiones japonesas, debido a que tan pronto como en 1627 y 1637 los manchús, que habían derrotado a la dinastía Ming en China, avanzaron desde el norte hacia Corea. En esta ocasión, los gobernantes de Choson no tuvieron más alternativa que aceptar la imposibilidad de resistir. Corea volvía a ser un estado tributario y vasallo de los líderes manchús que dominaban buena parte del Este de Asia (Romero Castilla, 2009: 84).

La situación traumática que afrontó Choson, desde comienzo del siglo XVI, comenzó a fomentar el cuestionamiento a seguir apegado a los idearios tradicionales sinocéntricos. Algunos grupos, como *sirhak* (conocimiento práctico), veían con preocupación la inestabilidad crónica de la política en China, que pregonaba la decadencia del otrora “centro del mundo”. A esto se sumaba una creciente desconfianza sobre los conocimientos tradicionales, que, por un lado, cuestionaban a la elitista clase yangban, y por otro, justificaba la vulnerabilidad coreana frente a todas las amenazas circundantes. Así, la incorporación de ideas y tecnología, más allá de las proporcionadas genealógicamente por China, se podía observar como una salida a la preocupante realidad peninsular entre los siglos XVII y XVIII. No obstante, los líderes y la elite Choson optaron por el aislamiento para proteger sus privilegios.

Pese a la mencionada política de aislamiento, en el campo de las ideas, hace su incursión en la península coreana el cristianismo. Desde 1784 arribaron (paradójicamente) desde China las primeras ideas sobre esta doctrina religiosa occidental. Algunos de los conceptos cristianos fueron uno atractivos para los algunos de grupos descontentos con el *statu quo* yangban, pero fueron acallados por la represión oficial en 1801 (Romero Castilla, 2009).

Desde inicios del siglo XIX, comenzaron a merodear la península coreana los navíos (de guerra y mercantes) de las potencias imperialistas europeas que competían por abrir puertos, mercados y sociedades a los gustos y las manufacturas producidas en Europa. En 1797, 1816

y 1823, barcos ingleses, franceses y rusos se aventuraron por las aguas lindantes a la península coreana. En 1866, la presencia se transformó en agresión, cuando una escuadra francesa, compuesta por seis barcos de guerra y 600 soldados invadió la isla de Kanghwa con el pretexto de exigir explicaciones por la ejecución de unos misioneros católicos. Los franceses se retiraron sin mayores éxitos en su incursión. A esta vanguardia europea le siguió, en 1871, otra incursión estadounidense, so pretexto de buscar culpables por la destrucción del navío General Sherman (Romero Castilla, 2009: 87).

La sumatoria de todos estos acontecimientos aumentó más aún los temores de algunos sectores de la sociedad coreana que comenzaron a movilizarse ante el posible colapso de la dinastía Choson. Muchas de estas preocupaciones, sumadas a las graves convulsiones internas, estuvieron presentes en los gérmenes de los movimientos sociales y políticos que culminaron en las reformas Kabo de finales del siglo XIX.

Asimismo, y en la coyuntura internacional que marcaba la expansión imperialista del capitalismo, puso a la península coreana como una presa fácil de la codicia expansionista china, japonesa, rusa y de las potencias occidentales. Estas catalogaban a Corea como una pieza clave en el mapa geopolítico de Asia del Este, y quien se alzara con su control tendría una de las llaves más codiciadas del continente asiático.

Finalmente, la dinastía Choson cayó producto de su propia inoperancia, a los que se les sumaban las presiones ejercidas por las múltiples amenazas externas. La disyuntiva irresuelta entre los partidarios de la modernización occidental y los que se aferraban al tradicionalismo sinocéntrico obturó las posibilidades de resolver los problemas entre coreanos. Al mismo tiempo, el aislacionismo se fisuró drásticamente cuando se firmó el Tratado de Kanghwa en 1876. Este tratado fue, en los papeles y en la realidad, la imposición -por parte de Japón- de condiciones desfavorables para los coreanos, principalmente, en las actividades comerciales. Además, aseguraba a los japoneses el control de estratégicos enclaves en la península.

Corea ingresaba al siglo XX bajo la expectativa de que los cambios realizados e intentados pudieran perfilar el camino hacia la recuperación de la estabilidad política, económica y social perdida en los últimos años del siglo anterior. Sin embargo, la relativa calma comienza a diluirse en 1902, cuando se firma el Tratado de Alianza entre Inglaterra y Japón. Este, si bien perseguía como objetivo principal la contención de la influencia rusa en el Este de Asia, paralelamente, daba

el consentimiento implícito para que los japoneses cumplieran sus anhelos sobre la península coreana. El Tratado, también preanuncia el conflicto entre Japón y la Rusia zarista. Así, los coreanos temieron, por enésima vez, por la integridad de su territorio y se declararon neutrales. Esta manifestación no tendría eco alguno en los países beligerantes.

La guerra entre rusos y japoneses comenzó el 9 de febrero de 1904. Ese mismo día, las tropas japonesas invadieron Seúl. La excusa nipona fue la protección de Corea y su integridad territorial. Bajo ese pretexto, se forzó la firma de un protocolo por el cual se justificaba la presencia militar japonesa en suelo coreano. Otro segundo convenio rubricado daba a los japoneses el control sobre los asuntos políticos de la península. Con el triunfo de Japón sobre Rusia en 1905, los primeros vieron allanado el camino para imponer un Protectorado sobre Corea. La acción quedó consumada el 17 de noviembre del mismo año (Romero Castilla, 2009).

A partir de 1905, los anhelos de independencia de Corea fueron dinamitados por la avanzada de la política colonial japonesa. En dicho contexto, algunos grupos de coreanos comenzaron a organizarse para resistir (incluso por vía armada) y seguir luchando por el objetivo emancipatorio. También hicieron su aparición pequeños grupos nacionalista que, principalmente desde el exterior de la península, comenzaron un largo periodo de lucha contra el avance japonés.

En 1910, y a pesar de la resistencia coreana, Japón decide anexionar Corea como un dominio colonial en su camino hacia la construcción de su *lebensraum*. Entre el 16 y el 29 de agosto del mismo año, la acción quedó consumada mediante los edictos imperiales de Japón y Corea que manifestaban la comunión (forzada) de ambas naciones. A partir de este acto, Choson pasó a denominarse Chosen, convirtiéndose en un territorio exterior de Japón (Cumings, 2004).

Los coreanos, en su inmensa mayoría, siempre vieron la colonización como una situación ilegítima y humillante. Fueron 35 años de ocupación japonesa (1910-1945) que cimentaron la animadversión y repulsa entre una gran parte de coreanos y los japoneses. Sentimiento que en algún sentido sigue vigente hasta la fecha en vastos sectores de las dos Coreas⁷.

⁷ Por ejemplo, las autoridades de Corea del Sur expresaron su protesta por la visita, en octubre de 2016, de un grupo de políticos japoneses al santuario Yasukuni en Tokio, que se convirtió para los países asiáticos en un símbolo del militarismo japonés. Véase "Seúl protesta por la visita de políticos japoneses al templo de Yasukuni", *Sputnik*, 18 de febrero de 2016. Recuperado de <https://bit.ly/2m30vho>. Consultado el 2 de febrero de 2018.

Esta etapa colonial, sumergida –aún hoy– en un debate historiográfico en torno a sus alcances y resultados, también representó la desaparición de lo poco o mucho que quedaba de la cosmovisión sino-céntrica, un sistema de ideas y vida que había regido Asia del Este por siglos. La nueva realidad marcaba, traumáticamente, que las nuevas relaciones entre países dependían de la fuerza y la tecnología (sobre todo, la militar) que cada nación poseía.

Podemos conjeturar que los primeros años de la ocupación fueron los que marcaron a fuego el rechazo y la enemistad hacia los japoneses. El periodo que comprende los años 1910 a 1919 se presenta como tiempo de políticas coloniales de *shock*. Las autoridades coloniales comenzaron un proceso de suplantación. Se reemplazó a la alicaída elite yangban por una elite colonial de origen nipón. Se instaló un sistema de educación moderno, abandonando el viejo sistema confuciano. Esta etapa se coronó con la masiva rebelión popular del 3 de marzo de 1919, que terminó con la masacre de más de siete mil coreanos (Cumings, 2004).

Cuando Japón se involucró en la Segunda Guerra Mundial, las políticas coloniales tonificaron su carácter represor. Se decretó el uso del idioma y los nombres japonés en reemplazo de los coreanos. Y hasta se forzó a rendir culto al shinto, la adoración del emperador japonés y a todos los espíritus de su sistema de creencias.

Asimismo, no podemos dejar de mencionar a los miles de hombres y mujeres que fueron obligados a movilizarse para satisfacer las necesidades bélicas de los japoneses en la guerra. Uno de los recuerdos más dolorosos de esta época –presente hasta nuestros días– son las denominadas “mujeres del placer” (Cumings, 2004: 195): entre 100.000 y 200.000 mujeres coreanas que fueron abusadas brutalmente por las tropas japonesas.

La ocupación, que tuvo su fin con la rendición nipona en 1945 tras los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki (donde también fueron asesinados 10.000 coreanos) dejó a Corea sumida en una profunda crisis política, social y económica. Y aunque un pequeño grupo de coreanos colaboracionistas pudieron lograr algún beneficio de su asociación con los japoneses, la inmensa mayoría sobrevivía entre el hambre, el odio a los japoneses y la esperanza de que, esta vez, Corea pudiera ocupar su lugar en el mundo, libre y soberana (Cumings, 2004).

La desaparición abrupta de dominio japonés dejó también un vacío de poder en una de las zonas con mayor valor geoestratégico, dentro del nuevo orden mundial de la Guerra Fría. Los diferentes grupos de la resistencia armada y política, que habían actuado contra los japoneses, se apresuraron a regresar a su patria para recuperar el poder. Sin embargo, ya existían otros planes para Corea. En consecuencia, la península coreana volvía a transformarse en una presa codiciada por las nuevas potencias emergentes, los Estados Unidos de Norteamérica (EE. UU.) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) (León-Manríquez, 2009).

El 9 de agosto de 1945, mientras Nagasaki era destruída por la bomba nuclear *Fat Man*, las tropas del Ejército Rojo traspasaron la línea fronteriza que separaban la Unión Soviética de Corea. Premeditadamente⁸ o no, los estadounidenses se apresuraron a proponer a Stalin la división de la península coreana por el paralelo 38°. Aceptada la propuesta por parte de los soviéticos, las tropas de ocupación de EE. UU. desembarcaron en las costas Inchon (cercana a Seúl) el 8 de septiembre de 1945. Nuevamente, Corea fue invadida y ocupada. La imagen del “Protectorado” volvió a reproducirse, a manos de quienes fueran los otrora libertadores (Cumings, 2004).

La culminación de esta nueva etapa de sojuzgamiento terminará con dos hechos profundamente traumáticos, la división y la Guerra de Corea. Los EE. UU. y la URSS articularon por sus propios intereses, sin tener muy en cuenta a los coreanos. De un lado y del otro, primaron los intereses de las grandes potencias y la consecuencia, luego de tres años de ocupación, fue la creación de la República de Corea (Corea del Sur), el 15 de agosto de 1948, y de la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte), el 9 de septiembre de 1948 (León-Manríquez, 2009: 130). Al mismo tiempo, las disputas no resueltas, las tensiones acumuladas y los intereses geopolíticos extranjeros desataron la guerra entre ambas Coreas el 25 de junio de 1950. El resultado final: millones de muertos y la destrucción de ambas naciones hermanas.

⁸ Cincuenta años antes de la división propuesta en 1945, japoneses y rusos habían planificado dividir la península coreana por el paralelo 38° (León-Manríquez, 2009:124).

La soberanía nuclear

En la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte), aún hoy, los films⁹ y las novelas televisivas relatan las atrocidades durante su ocupación. A su vez, los colaboracionistas, fueron severamente perseguidos y castigados, al contrario de lo sucedido en República de Corea (RdC o Corea del Sur). Esto último, se debió –en parte– porque la ocupación norteamericana (1945-1948) empleó a muchos de ellos en su administración, y además, porque se los necesitaba como colaboradores en la lucha contra el comunismo (Romero Castilla, 2009: 121). Esta matriz diferencial en los inicios de la división, en cierto grado, determinó la política antijaponesa –y posteriormente, antiestadounidense– de los líderes norcoreanos. A lo que se sumaba un contexto internacional, en donde la descolonización –pos Segunda Guerra Mundial– estaba en boca de todos (paradójicamente, parte de esta política estaba siendo fogueada por los EE. UU. en su búsqueda por influenciar en las antiguas colonias europeas).

Asimismo, se debe decir que la política antimperialista (sobre todo, encarnada en la figura de los japoneses y estadounidenses) no fue producto de la influencia soviética. Por esa época, Iósif Stalin y su buró político no confiaban en ningún nacionalista o comunista coreano. Así lo demuestra el hecho de que en 1937 el propio Stalin ordenó la deportación forzada de alrededor de 200.000 coreanos del Lejano Oriente Soviético hacia Asia Central. También, se ejecutaron a varios coreanos acusados de “agentes del militarismo japonés” y hasta el propio fundador de la RPDC, Kim Il-sung, pudo haber sido investigado e interrogado por las autoridades de la URSS en los tiempos de la resistencia (Cumings, 2004: 247).

Tampoco creemos que sería correcto afirmar que Corea del Norte se transformó en un simple satélite de la URSS desde sus orígenes. Esto lo demuestra, en parte, la poca determinación –a lo largo de historia de este país–, de la influencia ideológica y política soviética. Al mismo tiempo, podemos destacar el acercamiento histórico que la RPDC tuvo con los chinos y la posterior confección de la Idea Juche, de la cual nos referiremos más adelante (Cumings, 2004: 246-247).

⁹ Podemos citar films como “Mi pueblo de origen” (내 고향) de 1949 o Mar de Sangre (피바다) de 1968.

Desde sus inicios, las autoridades norcoreanas –bajo el consolidado liderazgo del “Gran Líder”, Kim Il-sung– resaltaron –en la construcción de su discurso político y en el relato de la historia oficial norcoreana– la reivindicación de la RPDC como la única Corea genuina, de la heroica y mítica valentía e inteligencia de sus líderes guiando al pueblo y de la constante vulnerabilidad de los norcoreanos ante el asecho omnipresente del imperialismo japonés y estadounidense. A su vez, Kim, creó, junto con la nueva nación, dos estructuras que se transformarían en el pilar de su política antimperialista: el Partido de los Trabajadores de Corea (PTC) y, principalmente, el Ejército Popular de Corea (EPC). A lo largo de su existencia, estas dos estructuras velarán por la salvaguarda de la unidad nacional y la defensa ante las amenazas externas.

Respecto al pilar ideológico de la política antimperialista norcoreana, debemos retomar a la mencionada Idea Juche y su visión fisiológica de la sociedad (cuestión, esta última que ya había sido citada por los neoconfucianos). Si bien la Idea Juche, según el relato legendario norcoreano, nace del pensamiento de Kim durante la lucha guerrillera, será a partir de 1955 (y en momentos que la RPDC y la URSS se distancian) cuando cobre notoriedad y protagonismo. “Juche” significa autosuficiencia e independencia en política, economía, defensa e ideología. Este corpus doctrinal buscaba reflejar el anhelo de los pueblos que habían sido víctimas de la colonización, es decir, recuperar su autonomía y la dignidad básica como seres humanos (Cumings, 2004: 460).

La Idea Juche, en consonancia con el objetivo de liderazgo consolidado que acentuó a Kim Il-sung en el poder, buscó también plasmar una cosmovisión más amplia y corporativista de la sociedad y sus desafíos hacia dentro y fuera del país. Para ello, se movieron fichas dentro del tablero ideológico norcoreano. Por ejemplo, se suplantó a la clase obrera por la *nación* como elemento de unidad ante los peligros históricos que asechaban, y a su vez, potenció el objetivo de la autosuficiencia y la defensa común para sostener la soberanía nacional y la identidad coreana. Esto, dio sustento a un militarismo, ideológico, político y social, de amplia cobertura. Que, a su vez, se acopló a la estructura del aggiornado nacionalismo norcoreano, nutrido de la tradición de resistencia histórica e insuflado por la creciente importancia del ejército en todos los ámbitos de la política y la economía de la RPDC (Cumings, 2004).

Aunque fue mencionado párrafos arriba, podemos recalcar que la guerra que estallará en 1950 entre las dos Coreas también fue uno de los puntos centrales que sustentó la idea del peligro latente y contante que representaba el imperialismo estadounidense en la península. La línea histórica se trazó, entonces, como el reemplazo de la amenaza de Estados Unidos por la otrora amenaza japonesa. Los coreanos, en general, y los norcoreanos en particular, sintieron que la tragedia histórica se repetía. La dirigencia de la RPDC, durante esta traumática experiencia, pudo haber entendido que no se podía confiar en nadie cuando las horas del peligro llegasen. Por un lado, la Unión Soviética y China mantenían sus propios juegos geopolíticos y disputas ideológicas/fronterizas que desdibujaban cualquier alianza firme (Agüero, 2009: 199-200). Tampoco los líderes norcoreanos querían someterse a un vasallaje político e ideológico a cambio de la cobertura defensiva (aunque en cierto modo los paraguas nucleares soviéticos y chinos estaban disponibles). Asimismo, la idea de que Corea del Norte fuese el “Estado tapón” entre los elefantes, solventaba una imagen de debilidad y vulnerabilidad que podía ser aprovechada por cualquier potencia en pos de regir el destino de los norcoreanos. Además, la presencia militar de los Estados Unidos en Corea del Sur, Japón y buena parte del Pacífico demostraba que la amenaza imperialista había llegado para quedarse. La Guerra en Vietnam (1955-1975) fue uno de los primeros ejemplos, para los norcoreanos, de que la política imperialista estadounidense no se basaba solo en retórica anticomunista. Así, y ante estas coyunturas, se solidificaron los cimientos de la Idea Juche bajo la conducción del “Gran Líder” como el único camino posible para el resguardo nacional. Al mismo tiempo –y como ya se ha mencionado–, el papel del Ejército Popular de Corea se convertirá en la columna vertebral de la defensa nacional, la cual incluyó la capacidad de generar una autonomía tecnológica y armamentística que pudiera paliar la dependencia sino-soviética y el creciente aislamiento internacional a la que fue sometida la RPDC.

Bajo este panorama, a finales de la década 1960, comenzaron los esfuerzos para crear armas nucleares como el gran objetivo de protección nacional. En un principio, el gobierno norcoreano comenzó a enviar algunos científicos a la URSS y a China para que se formaran como especialistas en las disciplinas atómicas (Bermúdez, 2017).

Para 1967, Corea del Norte tenía dos reactores operativos en la central nuclear de Yongbyon. El más antiguo fue el reactor de investigación IRT-2000 suministrado por los soviéticos (I. D. G. M. E.; 1994).

El uranio irradiado, en este reactor, fue utilizado para los experimentos de separación de plutonio en 1975. Sin embargo, el propósito principal del reactor no era la producción de plutonio. Además, Corea del Norte, tuvo problemas para adquirir suficiente combustible para esta compleja operación. El Departamento de Energía norteamericano estimó que este reactor pudo ser utilizado para producir hasta 1-2 kg de plutonio, aunque el Comité de Inteligencia Conjunta de Energía Atómica aseguró que la cantidad producida no fue más que algunos cientos de gramos (I. D. G. M. E.; 1994). En consonancia con las intenciones nucleares, en 1974, Corea del Norte se unió al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y en 1985 firmó el Tratado de No Proliferación Nuclear (NPT, por sus siglas en inglés). Esto significó, de una forma nominal, el ingreso de la RPDC al llamado “club nuclear”.

En lo referente a la tecnología misilística, mencionaremos brevemente que los dos grandes proveedores de material y conocimiento fueron los soviéticos y, de forma clandestina, Pakistán (Bermúdez, 2017). Podemos agregar que por esta época comenzó el desarrollo de sucesivas generaciones de misiles, a partir de la tecnología soviética del Scud-B/Scud-C, y cuyos resultados fueron los misiles No Dong, Taepo Dong 1, Taepo Dong 2 (Avellaneda & Araya, 2009).

Será durante la década de 1990 cuando la búsqueda de la autosuficiencia política, económica y defensiva tendrá mayores problemas e importantes avances. Los problemas se agravaron a partir de la implosión de la Unión Soviética y el desmembramiento del llamado campo socialista. Estos hechos encendieron todas las alarmas en la dirigencia política y militar norcoreana. El temor se fue afianzando a medida que los estadounidenses aumentaban su influencia (y presencia) en la zona de Asia-Pacífico. Los ejemplos de la primera invasión a Irak (1991), la Guerra de los Balcanes (1991-2001) y la Guerra de Kosovo (1996-1999), entre otros, confirmaron, a los líderes norcoreanos, la necesidad de acelerar su programa nuclear como única posibilidad de supervivencia a la creciente injerencia de los Estados Unidos en el nuevo orden mundial. Entre los avances que se realizaron, para mediados de esta década, Corea del Norte ya contaba con –por lo menos– tres instalaciones de producción de plutonio. El principal reactor de los norcoreanos, donde

se habría producido prácticamente todo su plutonio, era un reactor de tipo Magnox¹⁰, el cual pudo tener una capacidad para producir un máximo de 27-29 kg de plutonio¹¹.

El 12 de marzo de 1993, Corea del Norte amenazó con retirarse del Tratado para la No Proliferación Nuclear y se negó a permitir el acceso de los inspectores a sus sitios nucleares. Por su parte, para 1994, Estados Unidos creía que Corea del Norte tenía suficiente plutonio enriquecido para producir, aproximadamente, 10 bombas (I. D. G. M. E.; 1994).

Ante la nitidez que fue tomando el programa nuclear norcoreano, durante toda la década de 1990, y mediante resoluciones de la ONU (como la número 825¹²), amenazas de bombardeos selectivos y promesas de acuerdos multilaterales, se buscó que el gobierno norcoreano detuviera su programa nuclear. Estados Unidos, en particular, creía que el colapso norcoreano estaba próximo. No obstante, las autoridades de la RPDC, mantuvieron un juego de “tira y afloje” que les fue permitiendo ganar tiempo y experiencia mientras descifraban el nuevo contexto internacional. En este aspecto, Kim Jong-il, hijo y sucesor del “Gran Líder”, continuó con el legado Juche de autodeterminación y soberanía nacional. Para ello la obtención del armamento nuclear era la única llave segura ante un mundo cada vez más inestable y peligroso.

A juicio propio, podemos deducir a esta altura que el programa nuclear norcoreano nunca estuvo dirigido a la búsqueda de supremacía y rivalidad con Corea del Sur. Por ejemplo, las pruebas misilísticas que ha realizado el gobierno norcoreano –en su gran mayoría– fueron en dirección a Japón¹³. Asimismo, durante el liderazgo de Kim Jong-il, se impulsó la firma con Corea del Sur del Acuerdo de No Agresión, Reconciliación y Ayuda Mutua, en diciembre de 1991 (Agüero, 2009: 201).

¹⁰ Es un tipo de reactor de energía nuclear que, cuando funcionaba con un corto y antieconómico ciclo de combustible, podía producir plutonio para armas nucleares. Era originario del Reino Unido, donde se construyeron 11 plantas de energía con un total de 26 unidades. Además, se exportó una a Japón y otra a Italia. Corea del Norte también desarrolló sus propios reactores Magnox basados en el diseño del Reino Unido, lo que fue hecho público en una conferencia de Átomos para la Paz (1953).

¹¹ La cantidad mínima de uranio 235 o de plutonio 239 para que pueda explosionar, llamada masa crítica, depende del enriquecimiento, geometría, densidad y si está rodeada de un material que refleje los neutrones producidos en la fisión (generalmente uranio natural o berilio). Para el caso de una esfera de uranio o plutonio de densidad nominal, enriquecida al 94%, la masa crítica para una esfera desnuda sería de unos 53 kg de uranio y 12 kg de plutonio. Si la esfera está reflejada por una capa esférica de berilio de 10 cm de espesor, la masa crítica de uranio sería de 15 kg, con un radio de 5,8 cm y la de plutonio de 4,3 kg con un radio de 3,7 cm. Ver <http://bit.ly/33izjC1>.

¹² Ver <https://bit.ly/2meZ6od>.

¹³ Ver <https://bit.ly/2kJNnp>; <https://bit.ly/2vFsMKb>; <https://bit.ly/2m6VWme>.

Con todo, la situación se terminó de agravar cuando asumió la presidencia de Estados Unidos George W. Bush (2001-2009) junto a su grupo de *neocons*¹⁴; que, luego de los trágicos acontecimientos de septiembre de 2001 en las Torres Gemelas, dio inicio a la reformulación de la política exterior estadounidense. Así, pocos meses después, Corea del Norte (junto a Irán, Irak, Libia, Siria y Cuba) pasó a conformar el “eje del mal”¹⁵. Dentro de esta definición *hollywoodense*, se cimentaron las bases de la –también pomposamente rotulada– “guerra contra el terror”¹⁶. La nueva política belicista de Estados Unidos diluyó, entonces, los límites y las fronteras de los Estados, los motivos y las reglas de los conflictos al potenciar la categoría de la “guerra preventiva”. La laxitud de los motivos por los cuales un país se podía volver patrocinador del terrorismo era tan amplia que se transformaba en infinita.

Las autoridades norcoreanas siguieron con mucha atención esta dinámica, mientras el programa nuclear de la RPDC se solidificaba como doble salvoconducto. Por un lado, podía mantener a raya a los propulsores de los ataques preventivos, ya que un ataque sobre Corea del Norte desataría un conflicto sin precedentes. Por el otro lado, resguardaba el dominio del linaje Kim al frente de la nación. La mitología de los líderes crecería *in eternum*. Con todo, era una lucha por la supervivencia de la nación y por la supervivencia de la elite dirigente norcoreana.

Nuevamente, los acontecimientos que se sucedieron –a partir de 2001– reforzaron la política nuclear norcoreana. La invasión a Afganistán (2001), la segunda invasión a Irak (2003), las fogueadas revoluciones de colores¹⁷, la intervención de la OTAN¹⁸ en Libia (2011) y la inoculada guerra civil en Siria (2011) eran los ejemplos que demostraban con balas lo que Bush había expresado con palabras.

Corea del Norte, entonces, decidió continuar con la obtención de más plutonio, reprocesando el combustible irradiado en el reactor de Yongbyon, al tiempo que buscaba negociar en el llamado “Grupo de los

¹⁴ Abreviatura que hace referencia a los neoconservadores, tanto por partidarios como por críticos. Los neocons se caracterizan por (o se los acusa de) promover una política exterior estadounidense más agresiva.

¹⁵ Ver <https://bit.ly/2kJEqEh>.

¹⁶ Ver <https://bit.ly/2mg4dEF>.

¹⁷ Es el nombre colectivo que han recibido una serie de movilizaciones políticas en el espacio exsoviético llevadas a cabo contra líderes supuestamente “autoritarios” acusados de “prácticas dictatoriales” o de amañar las elecciones o de otras formas de corrupción. En ellas, los manifestantes suelen adoptar como símbolo un color específico que da nombre a su movilización. Este fenómeno surgió en Europa Oriental y luego se extendió a Medio Oriente.

¹⁸ Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Seis¹⁹. Estas reuniones multilaterales no llegaron a buen puerto. El 9 de octubre de 2006 Corea del Norte efectuó su primera prueba nuclear. Según algunas estimaciones internacionales, la detonación produjo una descarga de energía de más o menos un kilotón, una décima parte de la potencia de la bomba que fue lanzada contra Hiroshima en 1945²⁰.

Desde 2006, la dinámica fue signada por tensas negociaciones, tibios avances y repetidas amenazas de todas las partes en disputa. En paralelo, la ONU –bajo los auspicios de los EE. UU.– aplicó sistemáticamente sanciones económicas a la RPDC con el objetivo de cortar el financiamiento a su plan nuclear²¹. El camino hacia un acuerdo quedó minado cuando la RPDC realizó su segunda prueba nuclear, el 25 de mayo de 2009. De aquí en más, el programa nuclear norcoreano se transformó en el último capítulo de la Idea Juche.

Actualmente, Corea del Norte repitió –rutinariamente– el lanzamiento de misiles de diverso alcance²², se cree que ya pudo miniaturizar bombas nucleares para transportarlas en las cabezas de sus misiles²³ y, quizá probó con éxito una poderosa bomba de hidrógeno²⁴. Por último, puso en vuelo su nuevo misil Hwasong-15²⁵, con capacidad nuclear y un radio de alcance de hasta 13.000 kilómetros (es decir que podría impactar en el territorio de los Estados Unidos). Para agravar la situación, con la llegada de Donald Trump a la presidencia de EE. UU. en 2016, la retórica belicista estadounidense se potenció. No solo fue en aumento la bravata guerrera. Paralelamente, los estadounidenses, elevaron la tensión con la instalación de una Terminal de Defensa de Área a Gran Altitud (THAAD, por sus siglas en inglés) en Corea del Sur. A esto se sumó la realización de constantes ejercicios militares en la zona de la península coreana y el arribo de contingentes armados, cada vez más potentes.

Con todo, Corea del Norte se ha convertido en una nación nuclear. Más allá de las verdades y fantasías en torno a su arsenal y capacidad destructiva, creemos que nadie pondría en duda esta realidad.

¹⁹ Grupo integrado Estados Unidos, Rusia, China, Japón y las dos Coreas para tratar la desnuclearización de Corea del Norte.

²⁰ Ver <https://bbc.in/2xjYxnM>.

²¹ Ver <https://bit.ly/2lMmXvk>.

²² Ver <https://bit.ly/2fueSVK>.

²³ Ver <https://bit.ly/2kxzPFq>.

²⁴ Ver <https://bit.ly/2euW87Y>.

²⁵ Ver <https://bit.ly/2kpaE7u>.

A modo de conclusión

Luego del recorrido histórico que se ha realizado en el presente trabajo, se podría asegurar que el programa nuclear norcoreano y su actual arsenal atómico tienen un carácter disuasivo. En base a una lectura histórica que han hecho los sucesivos líderes norcoreanos junto a sus elites militares, creemos que han podido determinar que la vulnerabilidad y las reiteradas amenazas solo podían ser contenidas mediante este tipo de armamento. Con esto, no justificamos el desarrollo de esta costosa tecnología de destrucción masiva mientras existen profundos problemas sociales y económicos que azotaron (y azotan) a la población norcoreana. Sin embargo, la política nuclear de la RPDC guarda –a pesar su inconsistencia ética–, la racionalidad y la comprensión de los hechos históricos que se sucedieron en la península coreana desde el siglo II a. C. También podría agregarse que dicho programa mantiene la cohesión entre el líder, el Ejército y la elite académica. No solo porque proporciona un potencial de prestigio y orgullo patriótico, sino que –a su vez–, redundando en beneficios materiales para los que participan de esta empresa nuclear (en particular, a los científicos).

En el mismo sentido, podemos hipotetizar que la dirigencia norcoreana concibe su programa nuclear como un paraguas defensivo para toda la península. Las tensiones y los choques aislados –entre el norte y el sur– que sucedieron luego de finalizada la guerra intercoreana no han determinado que los dirigentes norcoreanos autoricen pruebas misilísticas sistemáticas contra Corea del Sur, a pesar de las amenazas y bravuconadas esgrimidas contra la dirigencia política surcoreana. La concepción y lógica de dicho programa armamentístico, creemos, tiene un destinatario exógeno. Las terribles consecuencias que han causado las sucesivas invasiones, anexiones y guerras, han traumatizado profundamente a toda la sociedad coreana. La salvaguarda contra esa latente amenaza parece ser el desarrollo de un armamento disuasivo de enorme potencial.

La historia que se está por escribir nos contará si el camino escogido por los líderes y la elite militar/científica norcoreana es parte de un delirio suicida, o es –como afirma la hipótesis del presente trabajo– la continuidad de una lógica de largo tiempo, que se fundamenta en una lectura racional del pasado histórico y los acontecimientos que este contiene.

Referencias bibliográficas

- Altares, G. (9 de septiembre de 2017). Corea del Norte: razones para tener miedo. *El País*. Recuperado de <https://bit.ly/2lOUXaf>.
- Avellaneda, M. B., & Araya, M. E. (2009). *Crisis nuclear con Corea del Norte*. El Cid Editor.
- Bartles, C. K. (2016). Cómo comprender el artículo de Gerasimov. *Military Review*.
- BBC Mundo. (9 de agosto de 2017). ¿Cómo sería una guerra con Corea del Norte?. *BBC Mundo*. Recuperado de <https://bbc.in/2eVrJmP>.
- BBC Mundo. (15 de abril de 2017). Corea del Norte dice estar “lista para un ataque nuclear”. *BBC Mundo*. Recuperado de <https://bbc.in/2oh9oiJ>.
- Borger, J. (29 de enero de 2003). Cómo nació el “Eje del Mal”. *Página 12*. Recuperado de <https://bit.ly/2kJEqEh>.
- Casal, M. G. (2016). Corea del Norte, diez años de explosiones nucleares. *Bie3: Boletín ieee*, (4), 786-810.
- Cumings, B. (2004). *El lugar de Corea en el sol. Una historia moderna*. Córdoba. Comunicarte Editorial.
- Di Masi, J. (ed.). (2006). *Corea y Argentina: percepciones mutuas desde una perspectiva regional*. La Plata. Editorial UNLP.
- EFE (14 de septiembre de 2017). Pyongyang amenaza con “hundir” Japón y tacha a Estados Unidos de “perro rabioso”. *El Mundo*. Recuperado de <https://bit.ly/2xm17Tb>.
- En, I. D. G. M. E. (1994). North Korean Nuclear Program.
- Han, J. (2007). The impact of the North Korean nuclear crisis on Northeast Asia. Naval postgraduate school monterey ca.
- Infobae. (24 de enero de 2018). Otra amenaza de Corea del Norte al mundo: dice tener armas nucleares para frustrar cualquier ataque en su contra. *Infobae*. Recuperado de <https://bit.ly/2BpNz7m>.
- Manríquez, J. L. (ed.). (2009). *Historia mínima de Corea*. México. El Colegio de México.
- Neilson, J. (17 de septiembre de 2017). Kim Jong-un: El señor de la muerte. *Revista Noticias*. Recuperado de <https://bit.ly/2lOeibL>.
- Pinacho, G. V. (2011). Proliferación de armas nucleares: Irán y Corea del Norte. *Cuadernos de estrategia*, (153), 46-78.
- Santarrosa, J. (ed.). (2009). *La península coreana en la encrucijada. Quinto Congreso Nacional de Estudios Coreanos*. Córdoba. Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.

- Serra, A. (7 de octubre de 2017). Cómo nació el delirio en Corea del Norte: de la Guerra Fría al dictador nuclear Kim Jong-un. *Infobae*. Recuperado de <https://bit.ly/2FrLbPj>.
- Sputnik*. (30 de septiembre de 2017). ¿Al borde de la catástrofe? Publican gráfica del potencial impacto de una explosión nuclear en el Pacífico. *Sputnik*. Recuperado de <https://bit.ly/2lI0US6r>.
- Trincheri, A. (ed.). (2010). 6.º Congreso Nacional de Estudios Coreanos. “En homenaje a los primeros colonos coreanos en argentina”. Neuquén. REUN.
- Vargas Llosa, M. (19 de septiembre de 2017). Kim Jong-un tiene en sus manos la llave del apocalipsis. *La Nación*. Recuperado de <https://bit.ly/2kH3ewN>.

Las relaciones bilaterales entre Moscú y Pyongyang

Reposicionamiento y proliferación nuclear en la era Putin

DANTE ALEJANDRO ANDERSON (UNC)

Introducción

A Mao Zedong se le atribuye haber dicho que China y Corea del Norte eran “tan cercanos como los labios y los dientes”, planteado así, en términos comparativos, las relaciones ruso-coreanas no podrían equipárseles ni en antigüedad, ni cercanía, pero ignorar la influencia de Rusia en los hechos políticos y militares en la península desde el momento mismo en que ambas naciones se convierten en vecinas solo nos dejaría frente a un panorama tan parcial como incompleto acerca de la conformación de la Corea moderna.

En términos históricos, esos lazos habrían de ser puestos a prueba a los largo del siglo XX, como consecuencia de los dramáticos sucesos a los que estuvieron sometidas ambos pueblos, y que, con el despuntar del nuevo milenio, habrán de cobrar un nuevo impulso a causa dos procesos al interior de cada uno de estos países, que finalmente resultan convergentes.

Por una parte, con el ascenso al poder de Vladimir Putin, Rusia retomará una política exterior más activa y enérgica para recuperar el estatus alcanzado en la era soviética, por otra Corea del Norte dispuesta a dotarse de un arsenal atómico para disuadir a los Estados Unidos de una intervención militar al norte del paralelo 38°.

Moscú, no exento de intereses geopolíticos, considera ante todo su seguridad nacional y las mejores maneras de expandir su influencia regional, y ha venido activando una serie de medidas y propuestas con las que tiene intención de restablecer el equilibrio en el Asia Pacífico.

En ese contexto, los sucesos que en la última década y media se vienen sucediendo en la Península han resultado aptos para el ejercicio de una diplomacia mediadora ante el diálogo imposible entre Washington y Pyongyang.

La multiplicidad de actores involucrados y de intereses en juego ha venido condicionando a Moscú, que carga por su activismo en pos de un orden mundial multipolar, con la desconfianza de los Estados Unidos, que no está dispuesto a ceder su puesto como potencia hegemónica. Con mi artículo me propongo contribuir al conocimiento de los lazos entre la Federación Rusa (FR) y la República Popular Democrática de Corea (RPDC), relación que trasciende la relevancia bilateral al influir en la dinámica regional y ocupar un lugar prioritario en la agenda global, partiendo de la descripción de la evolución histórica de los vínculos entre ambas naciones desde la segunda mitad del siglo XIX al estado actual de la misma, en el entorno del internacionalmente condenado programa nuclear norcoreano, el ascenso de Rusia y su contribución en el reforzamiento del multilateralismo en la comunidad internacional.

Repaso histórico

a) Etapa zarista

A diferencia de China, que ha mantenido con Corea una relación de al menos 3000 años de historia, los vínculos ruso-coreanos hasta mediados del siglo XIX fueron endebletes debido al inmenso territorio virgen e inexplorado que los separaba. Recién con la expansión hacia el Pacífico y la necesidad de acceder a puertos de aguas cálidas por parte de Rusia, habrá de establecerse una relación más estrecha con el reino *Joseón*. Sin embargo, la llegada al Mar del Este, habrá de producirse en momentos que otras potencias extracontinentales como Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos más una regional en ascenso, el Japón Meiji, se encuentran envueltas en complejas relaciones de poder y pleno proceso expansionista, competencia que no en pocas ocasiones se resolverá con la diplomacia de los cañones.

La derrota de Rusia en 1905 frente a Japón dará cuenta de ello. El humillante tratado que le siguió (Paz de Portsmouth) por el que la autocracia zarista cedía sus derechos sobre Corea a Japón, generó un

profunda conmoción en la sociedad rusa, y ha sido calificado como una de las causas inmediatas de la declinación del imperio de los Romanov que doce años después tocará a su fin con la Revolución Bolchevique.

b) Etapa soviética

Si el imperialismo a decir de Lenin es la fase superior del capitalismo, y el expansionismo territorial, su forma expresión más contundente, en la Rusia de los soviets esto debía de dar lugar a un nuevo perfil militante, la expansión revolucionaria de acuerdo a los principios definidos por el Komintern en 1919, que subordinaba toda conducta internacional al interés político y a la solidaridad proletaria. Será a partir de esta perspectiva que los bolcheviques al inicio de guerra civil (1917-1923) habrán de buscar en los coreanos étnicos un apoyo para su causa al este de los Urales y en la Krai de Promorie (litoral marítimo oriental), flanco débil donde el nuevo gobierno revolucionario no contaba con muchos partidarios, y donde no les resultó complicado reclutar a un número considerable de ellos con la promesa de ayudarlos en la causa de su independencia, refugiando a Kim Il-sung y sus seguidores, pero al mismo tiempo enviando mensaje conciliatorios a los japoneses, y poder dedicar así sus esfuerzos en otra área prioritaria para su supervivencia (Europa Oriental).

El criterio con el que los negociadores rusos firmaron el Tratado de Brest Litovsk (1918)²⁶ quedará arrumbado con el fin de la Segunda Guerra Mundial. Fronteras seguras, vecinos confiables y la extensión de la influencia del comunismo formarán parte del nuevo prospecto en materia de relaciones internacionales de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) a partir de 1945.

El desarme del ejército japonés al norte de paralelo 38°, luego de la ruptura del pacto de neutralidad con Tokio de 1941²⁷, y según lo acordado con sus aliados americanos, les permitirá a los soviéticos poner pie en la península y volver a ejercer aquella influencia que le fuera arrebatada a Rusia en 1905, aplicando los nuevos preceptos de la diplomacia

²⁶ Tratado de paz con los Imperios Centrales, con el objetivo de sacar a la naciente República Federativa Democrática de Rusia de la guerra a cualquier precio, aun a costa de importantes pérdidas territoriales.

²⁷ Por este acuerdo se establecía la neutralidad de las partes en caso de guerra entre una de ellas con otro país, por el plazo de cinco años. El 5 de abril de 1945, la Unión Soviética denunció el acuerdo y le declaró la guerra al Japón en agosto de ese mismo año.

de posguerra que habrá de materializarse con el ascenso al poder de un aliado suyo, Kim Il-sung destacado dirigente de la lucha antijaponesa, y el establecimiento de un nuevo Estado, la RPDC, en 1948.

La guerra que a continuación se desencadenó en 1950 pondría a prueba cuan sólida era esa alianza entre este soviéticos y norcoreanos. La iniciativa de Kim Il-sung de la reunificación de la península por la vía armada encontró ciertas resistencias en Moscú. Stalin no quería comprometerse en otro conflicto global a dos años de haber retirado su tropas del Norte y a solo uno que haber obtenido su primer arma nuclear, por lo que dejó que Mao Zedong pusiera a sus hombres en el campo de batalla, mientras el georgiano se encargaba de jugar su partida en la diplomacia, terreno en el que se sentía más a gusto.

La oportuna intervención china evitó que las fuerzas de Kim colapsaran frente a la coalición militar de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) encabezada por los EE. UU., paridad de fuerzas que acabará por imponer la firma del armisticio de Panmunjon (1953) y la promesa de un tratado de paz que no se ha concretado hasta la fecha.

De aquel acto de solidaridad de la República Popular China (RPCh) para con Norcorea habrá de forjarse la célebre frase de que la cercanía entre ambas naciones era comparable a la que existe entre los dientes y los labios. Lo cierto es que Kim Il-sung se encargará de dejar en claro cuáles serían los límites del influjo de sus dos poderosos vecinos socialistas, comenzando con una depuración de los agentes prochinos y prosoviéticos tanto en el partido de los Trabajadores de Corea (PTC) como en el aparato del Estado y la imposición de la doctrina *Juché*, que resultó de la mixtura entre materialismo dialéctico, nacionalismo y confucianismo convertido en el catecismo oficial de la RPDC.²⁸

La autosuficiencia que aquel dogma impuso y el asfixiante aislamiento al que fue sometido el régimen, considerado una amenaza para para la paz, solo fue posible de sobrellevar mediante una estrategia diplomática sostenida en un juego de acercamientos y distanciamientos con la URSS y la RPCh, funambulismo que resultó mucho más complicado de ejercer al producirse el cisma sino-soviético período en el que, sin embargo, Kim Il-sung logró concluir acuerdos de defensa con ambas partes (1961) y asegurarse la cobertura del paraugas nuclear soviético.

²⁸ Los tres pilares de Estado doctrina son: independencia interna y externa (*Chaju*); independencia económica (*Charip*) e independencia militar (*Ohawi*).

c) El fin del socialismo real

El delicado balance que permitía a Corea del Norte su supervivencia habrá de pasar por su mayor prueba en la década de los 90. Las políticas aperturistas de la China de Deng y la Rusia de Gorbachov, la ralentización de la economía planificada y el ocaso físico del mítico Kim Il-sung habrán de poner al país en una situación límite.

Tanto rusos como chinos se mostrarán menos amables en materia comercial retaceando créditos, imponiendo precios de mercado por sus bienes y pago en efectivo por sus exportaciones. Para Corea del Norte, cuya economía no está orientada a la competitividad capitalista, la cancelación de la ayuda soviética será un desastre, mientras sus atribulados ciudadanos comenzaban a transitar la “Ardua Marcha”²⁹. A esta serie de eventos catastróficos habrá de sumarse el fin de la política de una sola Corea que soviéticos y chinos habían sostenido por casi cuatro décadas, la que culminará con el establecimiento de relaciones entre Seúl y Moscú en 1990 y Seúl y Beijing en 1992, y el reconocimiento de ambas coreas como Estados miembros de la ONU en 1991.

Pyongyang asumió el golpe, denunció públicamente esta política contraria a sus intereses pero se cuidó de no romper lazos con exsocios³⁰. En un mundo que se le presentaba francamente hostil, el tema de la seguridad comenzó a ocupar un papel de primer orden en la agenda de la RPDC. El valor del programa nuclear cambió como un símbolo de viabilidad militar y política del país, en respuesta a las posibles amenazas del Sur hasta convertirse en una de las herramientas más importantes para la supervivencia del Estado tal y como lo conocemos hoy.

La era Putin

Con la desintegración de la Unión Soviética, las relaciones entre Pyongyang y Moscú entraron en un cono de sombra. Reconocida por el derecho internacional como el Estado sucesor de la Unión Soviética, la FR

²⁹ Nombre con el que se conoce al período especial entre 1995 y 2001; el país pasa por tres grandes problemas: las inundaciones seguidas de sequías, que destruyen la poca superficie cultivable de Corea del Norte, la desaparición del mercado socialista y el embargo económico de Estados Unidos.

³⁰ “Corea del Norte acusa a la URSS de traición”, *El País*, 8 de junio de 1990. Recuperado de <https://bit.ly/2kuXztL>.

asumió una política exterior más desideologizada de acuerdo con nuevos vientos que soplaban a favor de un orden mundial unipolar. La traumática transición económica que acompañó a esos cambios obligó a optimizar los recursos y reducir costos en subsidios y asistencia militar a la RPDC, pese a las afirmaciones en contrario que desde Moscú ya se habían hecho³¹. Se daría inicio, así, a un proceso de cooperación más estrecho con Seúl, que serviría a los fines de la indispensable recuperación del país.

No pocos analistas suponían, además, tanto dentro como fuera de Rusia, que este último bastión del “stalinsimo” que además estaba azotado por una feroz hambruna no tendría chances de sobrevivir por mucho tiempo.

Con la llegada al poder de Vladimir Putin exagente de la KGB y delfín de Yeltsin en el año 2000, se producirá un giro en la política exterior de Moscú, poniéndose fin a la estrategia de los sectores reformistas de la cancillería, que hasta ese momento habían establecido como propósito una alianza con sus antiguos rivales, los EE. UU. y Europa Occidental gestionada desde el Ministerio de Asuntos Exteriores por Andrei Kozyrev (1991-1996), que bajo preceptos liberales asumió que las relaciones entre los Estados debían de construirse sobre las bases de compromisos compartidos tales como la democracia, el libre mercado, la cooperación internacional y la seguridad mutua.

Para el retorno en materia de política exterior, a lo que se denomina con el término de realismo multivectorial, tuvo mucho que ver el hecho de que el acercamiento a Occidente aplicado en la era Yeltsín, no impidió que EE. UU. quisiera poner coto a la FR, ni la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) avanzara hacia sus fronteras absorbiendo a los países que fueran parte del Pacto de Varsovia.³² Es que pese a los gestos de distensión, Rusia nunca quedó descartada como rival y en este sentido han compartido con la RPDC un lugar significativo en la agenda del Pentágono como dos adversarios importantes en las hipótesis de conflicto de la pos Guerra Fría: Corea del

³¹ Ante el malestar norcoreano por el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Moscú y Seúl, el viceministro de asuntos exteriores de Mijail Gorvachev, Igor Rogachev, había ratificado en junio de 1990 que Corea del Norte seguía siendo amigo y aliado, y que Rusia seguiría siendo fiel a sus compromisos.

³² Los hechos descalificarán la promesa del Secretario general de la OTAN, Wermer, que afirmó en mayo de 1990, que el hecho de no emplazar las tropas de la OTAN más allá del territorio de la RFA era una firme garantía que se le daba a la Unión Soviética.

Norte por su carácter de “régimen paria” (*rogue regime*), Rusia como “opponente de potencial comparable” (*peer competitor*), es decir, con la capacidad necesaria para convertirse en una amenaza para la hegemonía norteamericana.³³ En el caso de la RPDC a esta calificación se le sumará la de miembro del infame “eje del mal” luego del 11S de 2001 y “promotor del terrorismo”.

Proliferación atómica

Coincidentemente con la asunción de Putin al poder, se producirá un aumento en la tensión en la Península, al profundizar Corea del Norte su plan nuclear. La energía atómica, cuyo desarrollo tenía como finalidad generar nuevas fuentes de energía para un país carente de este recurso, mutó drásticamente con la extinción del acuerdo marco de Ginebra, que implicaba el fin del enriquecimiento de uranio que habían firmado los EE. UU. y la RPDC, lo que derivará en una crisis cuando en el 2002 Pyongyang se retire del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP)³⁴, dando inicio a una desenfrenada carrera para convertirse en una potencia atómica, trasladando a los hechos aquel axioma que afirma que “si deseas contener a tus enemigos, es necesario mostrar los medios de disuasión”³⁵.

Los sucesos de Irak, Afganistán o los Balcanes, como así también las frecuentes maniobras militares al sur del paralelo 38°, no habrán sino de confirmar a Kim Jong-il su apreciación de que solo reforzando un sistema de disuasión nuclear podría salvar a la RPDC de una intervención preventiva con las que la administración norteamericana de George Bush estaba reconfigurando el nuevo orden planetario.

³³ Según el exasesor de seguridad norteamericano Zbigniew Brzezinski, Rusia desde siempre habría buscado mantener una cierta influencia sobre el pivote geopolítico coreano. Por su parte, el presidente Obama se alineó al precepto de Ronald Reagan sobre el “destino manifiesto” de EE. UU., para liderar el mundo, y amontonó a “Rusia, China, Irán y Norcorea” entre las amenazas centrales de Washington.

³⁴ Corea del Norte había adherido al Tratado de No Proliferación Nuclear en diciembre de 1985 con el propósito de eliminar los artefactos nucleares y de fabricación norteamericana existente en Corea del Sur y neutralizar así la amenaza atómica de los EE. UU.

³⁵ Kim Jong-un ha lanzado 31 proyectiles en su lustro de gobierno frente a los 16 disparados durante los 18 años de mandato de su padre, Kim Jong-il.

La doctrina *Songun* que antepone los asuntos militares a todos los demás del Estado³⁶ se profundizó ya no solo en el ámbito de las fuerzas convencionales, sino en las sucesivas pruebas balísticas y el desarrollo de armas de destrucción masiva más conocida por su sigla en inglés *Weapons of Mass Destruction* (WMD).

En este cuadro de situación, la seguridad regional estrechamente ligada a la problemática nuclear norcoreana merecerá una mayor atención por parte de Moscú. Los hasta entonces desatendidos asuntos en el extremo oriente vuelven ahora a ocupar un lugar relevante para la nueva gestión en materia exterior rusa, y compensar a su vez su aislamiento en Europa.

Ni Putin ni su sucesor en la presidencia, Dmitri Medvédev (2008-2012), suscribirán los planes de Pyongyang, por ser contrarios a las líneas maestras de la acción exterior que desde el año 2000 se vienen implementando. Estas pueden sintetizarse en: garantizar la seguridad del país, proteger su soberanía e integridad territorial, asegurar su puesto de privilegio en la comunidad internacional como uno de los polos influyentes y competitivos a nivel global, y cooperar con otros Estados en lucha contra proliferación de WMD, aunque, por si acaso, sin dejar de pasar toda oportunidad para manifestar los reales motivos que han provocado la inconducta norcoreana.³⁷

El término “duplicidad descarada” resulta así apropiado para el Kremlin para describir la posición de Washington y sus aliados. A EE. UU. le preocupa que los regímenes autocráticos puedan violar los acuerdos que firman, y si bien hay razones legítimas para esta cautela, los líderes norteamericanos también deberían de mirarse al espejo cuando se trata de problemas de credibilidad. La conducta de Washington en Libia fue para Moscú un ejemplo de ese comportamiento, y no sorprende que ahora que Corea del Norte y otros países consideren a EE. UU. como una nación poco confiable.

³⁶ La Asamblea Popular Suprema de la RPD de Corea en su x legislatura confirmará públicamente este principio como parte de su política de autodefensa el 5 de septiembre de 1998.

³⁷ Para Vladimir Putin, el dominio del factor fuerza por parte de los Estados Unidos inevitablemente estimula a determinados países a aspirar a poseer un arma de exterminio en masa.

¿Un socio con quien contar o un aliado a quien temer?

¿El encuadramiento de ambos Estados, como réprobos del orden global según la óptica de Washington, ha convertido en aliados a norcoreanos y rusos? No, al menos en los términos ideológicos de los tiempos de la Guerra Fría. Rusia juega desde hace mucho tiempo en las “ligas mayores” y tiene una gimnasia diplomática que la inhibe de asumir posturas intransigentes a las que nos tiene acostumbrada el gobierno de los Kim. Desde que Putin decidiera dar por finalizado el duelo por la extinción de la Unión Soviética, se propuso, a sostener desde su primer gobierno 2000-2004, una política exterior pragmática, con el objetivo de recuperar el poder y la influencia tanto en la región euroasiática como en el sistema global, y es en ese sentido que debe observarse el restablecimiento de las relaciones más estrechas con Pyongyang, donde desde 1994 gobernaba Kim Jong-il.

Esa aproximación entre ambos Estados está sustentada con la firma del “Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación” en febrero de 2000; la visita de Putin, primera de un mandatario ruso a la RPDC en julio del mismo año; las tres visitas de Estado de Kim Jong-il a Rusia en 2001, 2002 y 2003; como así también la declaración del año 2015 como el “año de amistad” entra las dos naciones³⁸. Esto, sin embargo, no ha implicado desatender los asuntos con la República de Corea (RdC), ya que todo forma parte de una misma estrategia: relaciones amistosas equilibradas con ambos países; como tampoco ha inhibido al Kremlin de mostrar firmeza ante la escalada nuclear en la que está comprometida Pyongyang, apoyado con su voto las condenas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y rechazando conjuntamente con Seúl el autoproclamado estatus nuclear de la RPDC por parte de Kim Jong-un, en octubre de 2016.³⁹

Sin embargo, hay quienes creen que la desaprobación rusa a la conducta internacional de Pyongyang es puramente retórica. Entre no reaccionar con dureza, a riesgo de pasar por una potencia irresponsable, e imponer medidas de represalia, cuya severidad podrían impulsar a Corea del Norte

³⁸ El Tratado de Amistad de febrero de 2000, a diferencia del de 1961, no contiene cláusula alguna de intervención militar automática en caso de agresión, solo mecanismo de consulta bilateral en materia de seguridad entre las partes.

³⁹ En un editorial del órgano oficial del PTC, el periódico *Rodong Sinmun* afirma que “Corea del Norte desarrollará relaciones exteriores con otras de manera proactiva y diversificada, conforme con su status como Estado nuclear”.

a posiciones extremas y provocar una crisis mayor, Moscú parece haber elegido el mal menor. Las sanciones hasta ahora impuestas que buscan sofocar económicamente a los Kim desde 1949, modificar el comportamiento del gobierno y, en el último caso, provocar un cambio de régimen, no han dado resultados y ha convertido a ese país en un banco de prueba, donde el Ministerio de Relaciones Exteriores Ruso ejercita su *realpolitik*, que desde el año 2000 a la fecha ha consistido en hacer negocios con cualquier país e involucrarse en asuntos controversiales, como en este caso, en el Noreste Asiático, y dejar atrás el estatus de socio menor que se le “ofreciera” tras la implosión de la Unión Soviética.

De acuerdo a estos principios es que Putin ha propuesto la constitución de un programa de cooperación económica trilateral FR-RdC-RPDC en los ámbitos del transporte y la energía que podrían crear un clima de distensión y reconciliación, más efectivos que las amenazas guerreristas o la asfixia económica ensayadas hasta el momento con Pyongyang.

También ha suscripto con China una hoja de ruta en julio de 2017 que tiene por objetivo excluir el uso de la fuerza o la amenaza de la misma en la península de Corea y promover un diálogo sin condiciones previas para dar soluciones a todos los problemas, incluyendo el de las armas nucleares.⁴⁰

En su recuperada faceta de actor geoestratégico dinámico, el Kremlin no busca cambiar el régimen como las potencias occidentales, ya que considera a Corea del Norte como un muro de contención ante el poder norteamericano, aunque por ello no deja ser particularmente sensible a los ensayos balísticos norcoreanos, ya que la frontera común es una de las regiones más susceptibles a nivel estratégico en el extremo oriental del litoral ruso donde posee su principal puerto, Vladivostok.

Una “belicosa” Corea del Norte justifica, por su parte, que Washington haya desplegado el escudo antimisiles de la OTAN en Europa y el sistema *Terminal High Altitude Area Defense* (THAAD) al sur del paralelo 38°, lo que ha sido denunciado conjuntamente por Moscú y Beijing, al señalar que dicha medida no tiene como objetivo neutralizar una potencial amenaza de Pyongyang, sino que está dirigido contra la capacidad nuclear disuasorias de Rusia y China.

⁴⁰ La iniciativa que consiste en tres fases: la primera, una moratoria simultánea sobre misiles, armas nucleares y ejercicios conjuntos en gran escala; la segunda, negociaciones directas entre Washington, Pyongyang y Seúl, y la tercera, negociaciones multilaterales para restablecer el equilibrio en Asia.

Si los preparativos nucleares de la RPDC suponen una importante preocupación para Moscú en materia de seguridad, sin embargo, carece de la influencia de Beijing como para detenerlos unilateralmente al tiempo que se incentiva la carrera armamentista al oeste del Pacífico. Japón ya ha puesto en marcha un plan de Estrategia de Defensa Integral para que sus Fuerzas de Autodefensa ejecuten operaciones en caso de contingencia ante las crecientes amenazas que suponen Corea del Norte y China,⁴¹ las que, al extenderse a las fronteras orientales de Rusia, crean una situación nueva que no puede ser dejada de tener en cuenta en los planes militares rusos, en palabras del viceministro de Exteriores Serguéi Riabkov.

Es por eso que Moscú está interesado en que se restituya la estabilidad en la península en un arreglo multilateral como el acordado con Irán en 2015. La reanudación de las conversaciones a seis bandas⁴² que se halla desactivado desde el año 2008, así como el proyecto de cooperación económica con la RPCh y otros países del Asia Central, también serviría a los fines de la teoría realista activada por el Kremlin, que justifica el comportamiento de aquellos actores geoestratégicos dinámicos que buscan oponerse al poder de los EE. UU., y en el caso de Rusia, el intento de volver a influir sobre sus antiguos satélites.

Por el momento, tanto la RPDC como RdC han descartado esa iniciativa, ya que las propuestas de Corea del Norte y Rusia para aliviar la tensión en la península no son coincidentes. La política exterior de los Kim no ha variado a pesar de los cambios sucesorios en la familia gobernante, a saber: un acuerdo de paz directo con Washington, que los americanos no tiene intenciones de concretar, y mucho menos de avalar una reunificación confederal con un “Estado dos sistemas”. Solo hay lugar para uno, el que le prometa lealtad, y mantener la influencia sobre Japón y Taiwán. Mientras tanto, y a la espera de que las sanciones causen el efecto esperado, agitan en casa el fantasma sobre la supuesta capacidad de Corea del Norte para destruir sus ciudades con misiles

⁴¹ El gobierno japonés aprobó un incremento del 1,3% en su presupuesto defensivo para adquirir, entre otros, misiles SM-3 Block II y JSM (*Joint Strike Missile*) y 42 aviones F-35A de los Estados Unidos, y para construir cuatro destructores con sistema de radares Aegis.

⁴² Conversaciones multilaterales para resolver la crisis nuclear en la península coreana iniciadas en el año 2003, de las que participaron delegaciones de las dos Coreas, Estados Unidos, China, Japón y Rusia.

con carga nuclear, predisponiendo favorablemente a la opinión pública ante una eventual intervención militar, con la promesa de que se habrá de actuar contra la amenazas en su origen.

Trump y el fin de la “paciencia estratégica”

Plutarco afirmaba que la paciencia tiene más poder que la fuerza, así descubrió que la paciencia era amiga del éxito, y la precipitación, la aliada de los fracasos. Durante su mandato, Barack Obama puso en práctica la paciencia estratégica como una fórmula para tener controlados a determinados enemigos a los que les gustaría que Estados Unidos cometiera el error de impacientarse, como era el caso de Corea del Norte, aunque los hechos parecen contradecir esa presunta resistencia.⁴³

Para Trump, las políticas aplicadas tanto por Clinton como por Obama eran un signo de debilidad, la falta de determinación había dado oxígeno a los Kim para continuar con sus planes de convertir a la RPDC en un nuevo miembro del club nuclear y había llegado el momento de actuar con rudeza, aplicando nuevas y más severas sanciones juntamente con el despliegue del THAAD.⁴⁴

Esta nueva posición asumida por el inquilino de la Casa Blanca fue anunciada por su vicepresidente Mike Pence en la visita a la zona desmilitarizada que separa en dos mitades la península, en abril de 2017. Pence manifestó en dicha oportunidad que todas las opciones estaban sobre la mesa, anuncio inquietante que matizó a continuación señalando la determinación de Washington y Seúl para solventar la situación con medios pacíficos mediante negociaciones. Esta actitud difiere sustancialmente de la asumida por el propio Trump en su campaña electoral, donde puso en duda la continuidad de los acuerdos de seguridad con sus socios del Pacífico.⁴⁵

⁴³ La postura militar y la alianza con los halcones regionales desplegados durante la gestión de Obama resultan fundamentales para entender por qué las demostraciones de poderío bélico fueron las únicas vías de comunicación que Estados Unidos tuvo con Corea del Norte en esta coyuntura.

⁴⁴ Con seis ensayos nucleares subterráneos entre 2006 y 2017, Corea del Norte procura convertirse en la novena potencia nuclear, luego de los EE. UU., Gran Bretaña, Francia, China, Rusia, India, Pakistán e Israel.

⁴⁵ Desde finales de la guerra (1953) Washington ha mantenido entre 25.000 y 40.000 soldados en Corea del Sur. Junto con las flotas, bases de bombardeo nucleares e instalaciones de tropas estadounidenses muy cerca de la península.

El por entonces candidato a presidente no había descartado retirar las tropas en Corea del Sur o abandonar Corea a su suerte si no se llegaba a una situación rentable para el país, aplicando a un tema eminentemente político criterios de eficiencia empresariales. El vuelco en sus planes tuvo que ver con la superlativa escalada en los ensayos atómicos y balísticos llevados a cabo por Pyongyang durante el año 2017, considerados por Washington un reto a su seguridad nacional, y quedando descartado de plano cualquier tipo de negociación que no implicara como condición previa por parte de Kim Jog-Un desactivar su programa nuclear.

Para cumplir con ese objetivo, se concretó una cumbre en Vancouver 16 enero de 2018 presidida por Estados Unidos y Canadá con la participación de los ministros de relaciones exteriores de veinte países aliados.⁴⁶

Si por razones obvias quedó excluida la RPDC, suprimir la presencia de la FR y la RPCh no tenía otro sentido que consensuar medidas punitivas más duras a Pyongyang, que estrictamente ejecutadas pudieran además sortear el eventual veto de Moscú y Beijing en la ONU. Los representantes estadounidenses apuntaron que el principal foco de la cumbre sería la implementación de algún tipo de bloqueo naval para impedir los esfuerzos de Kim Jong-un por evadir las sanciones por medio del contrabando, reeditando aquella otra crisis de los misiles que en el Caribe, en 1962, estuvo a punto de llevar a la guerra de soviéticos y americanos.

Desairada, Rusia replicaría que esta tendencia de los países occidentales de apostar a la resolución de problemas internacionales mediante formatos cerrados y poco transparentes solo responden a planes geopolíticos de EE. UU. y sus aliados, resucitando los conflictos de la Guerra Fría. Dicha afirmación acabará por confirmarse tres días después de la reunión de cancilleres en Canadá, cuando desde Washington se haga pública la nueva estrategia en materia de defensa, *The National Security Strategy* (NSS). En dicho documento, la FR es declarada una amenaza, porque en su carácter de potencia revisionista no solo ha violado las fronteras de las naciones cercanas (léase: Ucrania), sino que además persigue el poder de veto sobre las

⁴⁶ Los ministros de exterior del grupo de países que combatieron en la Guerra de Corea (1950-1953) contra el bloque soviético, entre ellos: Francia, Reino Unido, Australia, Corea del Sur, India, Colombia y Grecia.

decisiones económicas, diplomáticas y de seguridad de sus vecinos. Con estos argumentos los estrategas del Pentágono vuelven a restablecer a Rusia como una de sus principales adversarios al poder unipolar que Washington regentea desde 1989, por encima del terrorismo fundamentalista y seguida muy de cerca por chinos, iraníes y norcoreanos, poniendo, además, en entredicho la presunta capacidad de Moscú de ser árbitro en la crisis peninsular, por estar jugando una doble partida, como resultado de su “estrecha” cercanía con el Estado paria de los Kim.

Conclusión

De lo expuesto, se infiere que las relaciones entre Corea y Rusia han tenido un desarrollo zigzagueante. Su mayor o menor intensidad no son sino el resultado del devenir político por el que ambas naciones han pasado en poco más de un siglo.

En este contexto y en la nueva etapa iniciada con el comienzo del milenio, el principal objetivo de la política exterior de Putin ha sido recuperar para Rusia su lugar en el firmamento de la gobernanza global. Esto lo ha llevado a un proceso de inevitable colisión con los EE. UU., que no está dispuesto a compartir su hegemonía mundial, y ha convertido a Corea en un buen lugar para ejercitar ese pulso, cuya intensidad se ha visto acrecentada desde que Pyongyang tomara la determinación de dotarse de una arsenal atómico.

Como curiosa metáfora, la península se asemeja hoy a un archipiélago en tensión en la que la FR es solo uno de los emergentes, que no puede ni quiere ser quien cierre el capítulo de la tragedia de los coreanos, resultado de un precipitado trazado de frontera, como tampoco aguardar pasivamente una resolución unilateral por parte de los EE. UU.

Las propuestas de Moscú han encontrado su mayor escollo en la intransigencia tanto por parte de norcoreanos como norteamericanos. El amperímetro de las demandas de los Kim no se ha movido, y solo hay disposición a revisar el programa nuclear a cambio de un acuerdo de paz definitivo y garantías a su seguridad por parte de Washington, que, a su vez, está atrapado en su propia retórica de jamás sentarse a la mesa de negociaciones con quien ha calificado de integrante del “eje del mal”.

Esta situación, sin embargo, ha tenido un giro radical en el mes de marzo de este año, luego de que Trump recibiera de manos del director de Seguridad Nacional de Corea del Sur, Chung Eui-yong, la invitación de Kim Jong-un para una reunión entre ambos mandatarios, la primera entre un jefe de Estado norteamericano y su par norcoreano.

Como en las ancestrales treguas de los Juegos Olímpicos, el deporte unió nuevamente a la RPDC y a RdC. El deshielo producido con la visita oficial de la hermana de Kim Jong-un y otros importantes funcionarios de su régimen a las competencias de PyeongChang dio inicio a una febril actividad diplomática, cuyos resultados han sido los históricos encuentros entre los líderes de las dos Corea en Panmunjom, en abril, y la cumbre Trump-Kim en Singapur, en junio. Este nuevo escenario me impone replantear mis consideraciones iniciales mientras redacto el presente informe, al tiempo que se abren nuevos interrogantes sobre los verdaderos motivos que llevaron a esta etapa de distensión. ¿Será este resultado de la estrategia de Kim Jong-un de crear una situación límite para poder negociar desde una posición de fuerza? ¿O acaso el estricto régimen de sanciones que está cobrando su precio es el que aceleró los tiempos diplomáticos? De ser así, ¿la posición de Trump se habrá fortalecido tanto como para resolver el conflicto sin el apoyo de China y Rusia?⁴⁷ Una salida definitiva al atolladero que lleva 65 años precisa que el presidente americano también tenga que coordinarse estrechamente con los vecinos de Pyongyang: China, Rusia y Japón. Sus propios intereses deberán tenerse en cuenta para que cualquier acuerdo sea sostenible. Es más probable que un marco multilateral produzca un acuerdo duradero que las conversaciones bilaterales. Si todos en mayor o menor medida han sido responsables de la fractura de esa nación, tendrán que ser parte de la solución, casi tanto como los propios coreanos.

Ante el inesperado cambio de rumbo, Rusia, en palabras del canciller Lavrov, aboga por reducir la tensión y pasar de la retórica belicista a buscar soluciones mutuamente aceptables. Quiérase o no, el gigante euroasiático tiene mucho que decir aún en un proceso que se anticipa complicado y potencialmente histórico, y media en la crisis calibrando

⁴⁷ “La tesis rusa sobre la negociación”, *La Voz del Interior*, 30 de mayo de 2017. Recuperado de <https://bit.ly/2kjUI6Q>.

geopolítica y límites. Como los principales actores regionales, la situación actual de *statu quo* en la península favorece a Moscú, pero cruje, y es difícil de mantener con cada prueba norcoreana.

Un eventual colapso de Corea del Norte implicaría para la FR la presencia indiscutible de la RPCh y EE. UU. en una zona estratégicamente relevante para sus aspiraciones, en especial, para sus proyectos de conectividad y cooperación energética⁴⁸ y, por supuesto, su seguridad, y tratará por todos los medios de equilibrar la capacidad de influencia en la región de Washington, Beijing y Tokio, pero, esta vez, ejecutando una política exterior que no solo se sustenta en su importante poder militar, sino también combinando la histórica alta capacidad de negociación y persuasión diplomática.

Por el momento, es prematuro llegar a otras conclusiones. Habrá que seguir con atención cómo Putin jugará sus fichas el proceso de negociación en la península coreana tras la tregua pactada entre Washington y Pyongyang; un desafío de alto calibre que puede devolverlo al centro del tablero del juego, en momentos que está arrinconado por el escándalo sobre el presunto atentado al doble agente Skripal y su intervención en la crisis Siria.

El hundimiento del equilibrio de la Guerra Fría generó grandes tensiones en Asia. Restablecer y consolidar la estabilidad peninsular sin permitir el avance de los EE. UU. ni la desaparición de sus fronteras, parece ser, por el momento, el escenario ideal para los intereses de Moscú.

Referencias bibliográficas

Agencia Yonhap. "Corea del Norte repite su reclamación como Estado nuclear en su aniversario clave", *Agencia Yonhap*, 22 de abril de 2018. Recuperado de <https://bit.ly/2lRfsmU>. Consultado el 24 de abril de 2018.

Albiñana, Antonio (comp.). *Geopolítica del Caos. Le Monde Diplomatique*, Debate, Buenos Aires, 2000, páginas 31-39.

⁴⁸ La concreción de la unión del ferrocarril transiberiano con el ferrocarril que une en este momento Norcorea con Corea del Sur, lo cual comunicaría por tierra el Noreste Asiático con Europa y transformaría, así, la Federación de Rusia en un eje estratégico para el comercio mundial.

- Ballon de Amezaga, Liliam. "Diplomacia y no proliferación nuclear. El caso norcoreano y la 'acción estabilizadora' de las principales potencias: un recuento de los principales hechos", *Revista Agenda Internacional*, n.º 25, julio de 2007, páginas 302-309.
- Candelas Candelas, Miguel. "Conflicto de Corea: geopolítica, geoestrategia e imaginario", *Revista Política Crítica*, 7 de abril de 2013. Recuperado de <https://bit.ly/2kIDsZ4>. Consultado el 8 de febrero de 2018.
- Carreño Lara, Eduardo. "El lugar de Corea del Norte en la política exterior de la Federación de Rusia, una mirada a la última década", *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, n.º 5, 23 de abril de 2010, páginas 15-29.
- Chomsky, Noam. *Estados Fallidos - El abuso de poder y el ataque a la democracia*, Pensamiento Crítico, Buenos Aires, 2012, páginas 98-106.
- Clarín. "Sudeste asiático: Norcorea sacude un complejo tablero", *Clarín*, 9 de septiembre de 2016. Recuperado de <https://bit.ly/2lK4IXf>. Consultado el 8 de febrero de 2018.
- El País*. "Corea del Norte acusa a la URSS de traición", *El País*, 8 de junio de 1990. Recuperado de <https://bit.ly/2lTbolK>. Consultado el 13 de febrero de 2018.
- Gills, Barry K. *Korea versus Korea - A case of contested legitimacy*, Taylor & Francis publishers, London, 1996, páginas 231-244.
- Gutierrez del Cid, Ana Teresa: "Rusia en la era de Vladimir Putin: la búsqueda del interés nacional ruso", *Revista Mexicana de Política Exterior*, n.º 74, junio de 2005, páginas 92-105.
- HispanTV*. "Japón despliega 'invisibles' F-35A para vigilar Corea del Norte", *HispanTV*, 26 de enero de 2018. Recuperado de <https://bit.ly/2lRfEm8>.
- Hong, Christine y Lee, Hyun. "Lurching Towards War: A Post-Mortem on Strategic Patience", *Foreign Affairs in Focus*, 15 de febrero de 2015. Recuperado de <http://bit.ly/2p4BZ0Z>. Consultado el 8 de febrero de 2018.
- La Voz del Interior*. "La tesis rusa sobre la negociación", *La Voz del Interior*, 30 de mayo de 2017. Recuperado de <https://bit.ly/2kjVDEk>. Consultado el 5 de marzo de 2018.

- Leiva Van De Maele, Diego. “La Política Exterior de Vladimir Putin: búsqueda de reposicionamiento en el sistema internacional”, *Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile*, 8 de octubre de 2015. Recuperado de <https://bit.ly/2m79IoW>. Consultado el 12 de febrero de 2018.
- Marcu, Silvia. “La geopolítica de la Rusia Postsoviética: desintegración, renacimiento de una potencia y nuevas corrientes de pensamiento geopolítico”, *Scripta Nova-Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 1 de diciembre de 2007. Recuperado de <https://bit.ly/2kyXYLN>. Consultado el 13 de febrero de 2018.
- Ojeda, Alfonso e Hidalgo, Álvaro (eds.). *North Korea and Regional Security - Corea del Norte y la seguridad regional*, Editorial Verbum, Madrid, 2006, páginas 97-126.
- Ruiz González, Francisco J. “El concepto de política exterior de Rusia: un estudio comparativo”; *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, n.º 6, abril de 2013, páginas 2-21.
- Sputnik*. “Nueva estrategia de defensa de EE. UU. prioriza preparación para la guerra”, *Sputnik*, 19 de enero de 2018. Recuperado de <https://bit.ly/2lRTDmS>. Consultado 15 de febrero de 2018.
- Villanueva, Jimena Florencia. “Programa nuclear de Corea del Norte: una política de poder sin poder”, *Centro Argentino de Estudios Internacionales*, 2006.

La política exterior en el Este Asiático en la era Trump

LUCAS ERBIN (UAI-GEAP/YONSEI UNIVERSITY)

Introducción

Desde el ascenso al poder del mandatario Donald Trump en EUA, el escenario internacional ha cambiado de manera drástica. Para bien o para mal, las acciones de Trump han dado que hablar, no solo por su discurso confuso a la hora de expresar sus posturas u opiniones, pero más que nada en su accionar o hasta a veces su falta de acción. La llegada de Trump al poder ha sido recibida por todo el mundo con un grado de confusión; su postura republicana, resultado del clásico bipartidismo estadounidense es más que clara, en contraparte con las acciones y discursos de su predecesor Barack Obama. Después de 8 años de un gobierno “demócrata” el cambio por un gobierno republicano y las decisiones tomadas en apenas un año de su gobierno han generado cambios a una escala internacional que dejan mucho a la interpretación de los hechos.

Por interpretación haremos referencia a los resultados de las decisiones y acciones de Washington. Como las mismas o falta de acciones han no solo llevado a Estados Unidos por un camino diferente, sino como los demás países han reaccionado y llevado a cabo un accionar propio. Fuere para solucionar un problema, responder a un discurso confuso o un acto bilateral entre los mismos, estas han llevado a una serie de eventos de gran peso.

Eventos de gran magnitud, como Estados Unidos saliendo del acuerdo del Pacífico. Su reciente comentario sobre volver a ser parte del acuerdo siempre y cuando se reescriban condiciones favorables a Estados Unidos. Sus fuertes comentarios y accionar sobre Corea del Norte, que alimentaron la escalada de tensiones hasta su repentino acercamiento y diálogo, entre otros. Eventos y decisiones que hasta el día de

la fecha podrían marcar un antes y un después en el escenario regional del Nordeste Asiático. Primero realizaremos un breve recorrido histórico, donde asentaremos las bases de las teorías políticas a tratar y a los términos que caracterizan a los países. El realismo, la autonomía, el centro y la periferia son términos que usaremos recurrentemente a la hora de referirnos a estos países para comprender su status de poder tanto político como económico.

El realismo, centro, periferia y autonomía

Partiendo desde las bases de las teorías de las relaciones internacionales es difícil poder salir de los planteos generales que suponen la teoría del realismo. Si bien se puede llegar a argumentar que en términos modernos, el realismo es una postura de un período de guerra, la realidad está muy lejos de la misma dado que hasta el día de hoy los lineamientos generales del realismo siguen vigentes.

Dando por sentado el auge económico de los países, demás está decir el predominio del capitalismo como sistema económico mundial. Este toma su relevancia y solidifica su predominio a partir de la primera revolución industrial. Dejando a la cabeza a los países europeos en el siglo XVIII y marcando las diferencias económicas que aún rigen hasta el día de hoy. La división internacional de trabajo marcó un antes y un después en las concepciones del Estado como las conocemos, el auge y caída de los países que lograron obtener o mantener una postura dominante y aquellos que no pudieron adaptarse a las reglas del escenario internacional.

Cuando nos referimos a Estado, debemos hacer un breve análisis sobre este término, para saber cuáles son los elementos que lo hacen como es y a su vez los factores que lo hacen cambiar. Para comenzar haremos referencia a Wallerstein en su construcción de los Sistemas Mundos, los cuales sientan las bases del realismo y la autonomía. Wallerstein en sus escritos explica que los Sistemas Mundos son sistemas sociales, los cuales a través de una construcción social y recíproca delimitan fronteras, reglas, jerarquías y términos de convivencia, una forma básica del sistema que es el Estado. A su vez, trata uno de los factores más importantes de dicho sistema, que son los grupos de tensión, choque y contención, estos grupos son los que le dan diversidad, formación y desarrollo a este sistema. Sin embargo, enfatiza

que los Sistemas Mundo tienen un desarrollo similar a un organismo, donde sus partes cambian para adaptarse a la situación, mientras que otras permanecen estables marcando el ritmo original. Esto último es una interpretación propia sobre la misma definición de Wallerstein. No obstante, es fácil comprender a que se refiere, los Sistemas Mundo son desde un punto personal la misma definición y concepción del sistema estatal.

Con esta idea del Sistema Mundo y la funcionalidad del Estado, podemos avanzar sobre el tema que centra las bases de las relaciones entre los Estados. Para hablar del realismo, necesitamos aclarar cuáles son los diferentes actores, es decir los diferentes tipos de Estado que existen en base a la concepción realista. Esta son los status económicos que los diferentes países han alcanzado en su historia y tiempo de vida. Volviendo sobre Wallerstein, existen dos tipos de status económicos, los países del centro y los de la periferia.

- **Centrales:** Son aquellos países que lograron mantener y monopolizar los procesos de producción.

En otras palabras, son los países que lograron avanzar y desarrollarse de manera exponencial y que se beneficiaron en la división internacional de trabajo. Los países que intercambian productos de valor agregado a un gran precio a cambio de materias primas.

- **Periféricos:** Son los países que no han logrado un alto nivel tecnológico y se encuentran en la producción de materias primas para su intercambio.

A diferencia de los países del centro, estos se caracterizan por quedar del lado de la producción de materias primas. Lo cual supone una fuerte desventaja a la hora de comerciar con los países del centro.

Sin embargo existe una tercera categoría que no se había contemplado durante los tiempos de Wallerstein, esta es:

- **Semiperiferia:** Existe en ambos extremos del centro y la periferia, aquellos Estados que han polarizado su producción en ambos frentes.

Con estas definiciones ligadas al desarrollo económico, podemos introducir a este esquema a Carlos Escude, donde se agrega el rol y poder político de estos Estados además de su desarrollo económico. Escude menciona cómo los estados del Centro no solo tienen el capital, sino que a su vez ostentan y definen las reglas del juego. Es decir, en lo que refiere a división de trabajo y el estado de los países en el escenario internacional, el centro tiene un rol fundamental en la toma de decisiones y estas afectan gravemente a los países de la periferia y la semiperiferia. Dado que estos últimos no son partícipes de la creación de dichas reglas, se ven afectados por las mismas.

Al concepto de autonomía lo trataremos en base a los escritos de Escude y Carlos Puig. Según Puig hay dos definiciones de autonomía, siendo estas la heterodoxa y la autonomía absoluta. La heterodoxa parte de la base donde un país tiene libertad hasta el límite que reconoce que se la ha impuesto por los países del centro. Es decir que, si bien un Estado con autonomía heterodoxa tiene su propia agenda y planes, esta siempre reconocerá a un poder mayor que marca las reglas del juego.

La autonomía absoluta como tal es la máxima capacidad de los Estados para llevar a cabo acciones dentro de su capacidad, tanto política, como económica y militar, dentro de sus límites. Estos límites hacen referencia a la soberanía y su territorio, como los límites tanto del poder político y económico que poseen estos países en relación a sus vecinos en el escenario internacional.

Por otro lado, Escude alude a la autonomía, pero no en fines políticos, sino en fines absolutamente económicos. La autonomía debe enfocarse en el beneficio económico de la nación, que las acciones llevadas a cabo beneficien el crecimiento y desarrollo del país. Pero al mismo tiempo, que este no entre en conflicto, que no se oponga a los países del centro dado que el mismo podría causarle problemas para el desarrollo deseado. “La autonomía se mide en los costos relativos y de saber hacer uso de la libertad de acción” (Escudé 1992, 45).

America First

Es el nombre de la campaña del presidente Trump. Como bien dice su nombre, es anteponer las necesidades de EUA primero, ante todo, sobre todos. De entre todos los puntos y objetivos presentados por su campaña, haremos hincapié en aquellos que se enfocan en la política exterior norteamericana.

Uno de los puntos centrales a tener en cuenta de la nueva agenda de Washington es el término *Peace through strenght* (“Paz a través de la fuerza”). El término hace alusión a remodelar y reforzar las fuerzas armadas estadounidenses, una nueva campaña de actualización nuclear y defensa balística para la nación.

Esta actualización balística se traduce en la actualización de los misiles intercontinentales llamados *Minute Men* al igual que el *Terminal High Altitude Air Defense* o Sistema de defensa aéreo de gran altura (THAAD por sus siglas en inglés). El THAAD es un sistema balístico de defensa de alto nivel técnico, diseñado con el fin de interceptar misiles a grandes alturas, sin importar qué tipo y especialmente los de capacidad nuclear.

La importancia de este sistema de misiles no es simplemente su valor como armamento, sino su despliegue estratégico a lo largo del mundo. Siguiendo las políticas planteadas por EUA posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la OTAN ha sido equipada con estos misiles, los cuales están desplegados a lo largo de fronteras estratégicas en Europa. Esto supone un escudo de misiles que podrían interceptar cualquier tipo de amenaza. Siendo la amenaza una posible agresión por parte de Rusia, como también China, en cierta medida.

Enfocándonos en la península coreana, durante el año 2017 el despliegue de los misiles THAAD generó gran conmoción. Desde lo social a lo político, Corea del Sur se encontraba en un momento de gran caos político. Mientras la expresidenta Park trataba por varias medidas llevar a cabo una defensa frente a graves pruebas de corrupción dentro de su gabinete, favoritismo y enriquecimiento ilícito; Corea del Norte retomaba las pruebas de misiles intercontinentales y su programa nuclear⁴⁹.

⁴⁹ Haas, Benami. (2018). “Former President Park Geun Hye sentenced to 24 years of jail” - The Guardian: <https://bit.ly/2mkjy7n>.

Mientras las pruebas balísticas crecían en número, su éxito también se expandía dado los resultados vistos por el alcance de los misiles de Pyongyang⁵⁰. Washington respondió a estas pruebas llevando a cabo ciertas maniobras como muestra de poder, tales como movilizar parte de la flota del Pacífico hacia aguas cercanas a Corea del Sur. Mientras que en ejercicios conjuntos, tanto Corea del Sur como Estados Unidos llevaron a cabo pruebas no solo de misiles o de juegos militares, sino que se registró el vuelo de gran cantidad de aeronaves hacia la frontera⁵¹.

Washington logró parcialmente desplegar el sistema de misiles THAAD en ciertos puntos clave de Corea del Sur. Esto no solo causó el rencor de la población local, sino también la internacional, dado que el sistema THAAD además de ser una defensa contiene un sistema de radar de gran precisión y alcance. Las críticas por parte de China y Rusia no se hicieron esperar, estos misiles con el fin de protegerse de las amenazas de Kim eran una excusa para tener una fuerte vigilancia tanto en territorio chino como ruso.

Desde un punto de vista personal, el sistema de misiles THAAD y su despliegue es lógico, especialmente en una situación donde las pruebas de misiles se hacían tan frecuentes es comprensible tener semejante arma. Sin embargo, se vuelven a presentar los motivos ulteriores de dichas armas. Por un lado, está la defensa de Corea del Sur ante una posible acción del Norte, pero por el otro lado esos misiles cubrirían por completo la costa oeste estadounidense en su totalidad. Lo cual no es un dato menor a tener en cuenta, dado que para noviembre del 2017, la última prueba balística logró medir su alcance sobre todo Estados Unidos.

No fue hasta la Asunción del nuevo presidente Moon en Seúl, quien debió tomar parte en el asunto, que se puso un alto en el despliegue de los misiles, que estaban siendo llevados a cabo durante el caos político y la transición del gobierno de Park⁵². Esto se da en un clima de tensión e incertidumbre, dado que Seúl por años ha llevado una política exterior de acercamiento en ciertos aspectos políticos con China,

⁵⁰ *Time*. (2017). "A look at this Year North Korea nuclear and Missile tests". *Time*: <https://bit.ly/2nQFZlb>.

⁵¹ Agerholm, Harriet. (2017). "Donald Trump sends aircraft carriers to western Pacific in rare military exercise following North Korea warning". *Indepent*: <https://bit.ly/2naG2YG>.

⁵² Maresca, Thomas. (2017). "South Korean President Moon Jae-in suspends further THAAD deployment". *USA Today*: <https://bit.ly/2tHCbSa>.

dado su rol vital para la mediación y negociación con Pyongyang. De manera indirecta, China había llevado a cabo un bloqueo comercial no oficial hacia Corea del Sur por estos misiles. Se llevó a cabo un boicot de comercios, la compra de medios audiovisuales y uno de los conglomerados comerciales surcoreanos de gran peso, Lotte, sufrió el cierre de sus comercios a lo largo de China⁵³.

Ese boicoteo fue un golpe muy bajo para la economía surcoreana. Si bien Seúl tiene sus aliados comerciales en Estados Unidos y Japón, con el expansivo crecimiento económico de China, este se ha convertido en el socio comercial de mayor valor para Seúl. Esta relación que no solo es política sino que es económica. Es un tema delicado que debió tratarse de inmediato para evitar mayores repercusiones. Esto, desde un punto de vista propio, es un resultado de las políticas de *America First*. Este acto bilateral entre Washington-Seúl durante el período de transición de poder pone en evidencia parte de los motivos para mantener cierto *statu quo* en la región.

El Tratado Trans Pacífico (TTP)

Llamado TTP tiene su origen en el año 2005 donde Brunei, Chile, Nueva Zelanda y Singapur se reunieron para una discusión de un posible tratado de libre comercio, el cual supondría una gran inversión pero a su vez la apertura de nuevos mercados y oportunidades entre sus economías. Desde el 2005 hasta el año 2016 se sumaron más países a un total de doce Estados firmantes, entre ellos, Estados Unidos, el cual impulso de gran manera el acuerdo trayendo consigo a Japón y luego a Corea del Sur, el cual mostró interés. Sin embargo, la firma por parte de Washington nunca fue ratificada por su congreso, por ende el tratado nunca llegó a entrar en vigor.

Su debate se expandió, pero no fue hasta el 23 de junio del 2017, con el ascenso de Trump en la Casa Blanca, haciendo honor a su promesa durante la campaña, que EUA se retiraría del TTP, dejando a este en un estado de confusión, dado que uno de sus mayores impulsores se había retractado. Esta decisión por parte de Trump vuelve a responder a

⁵³ Woody, Christopher. (2017). "China is going alter South Korea wallet in their dispute over the THAAD missile system". Reuters: <https://bit.ly/2wE2IUg>.

su campaña de *America First*, diciendo que dicho tratado supondría un gran golpe a la economía y sería un obstáculo para su plan de ratificar empresas en suelo americano y recuperar los empleos⁵⁴.

El acuerdo no murió con la decisión de Trump, sino que al igual que en su origen, los países firmantes continuaron las negociaciones. Ahora el TPP se llamaría CP TTP, agregando los términos Comprensivo y Progresivo a las siglas. La importancia de este nuevo acuerdo recae en que estos países firmantes suponen el 13,4% del comercio internacional, un número que escala a \$13,5 trillones de dólares⁵⁵. Lo importante de este nuevo tratado no solo es su continuación, sino que removieron casi en su totalidad las condiciones que Washington pretendía sobre la misma, la cual le permitía tener su cuota de venta a la hora de regular la entrada y salida de los productos.

Las acciones de *America First* no solo se remontan al TPP sino que también circulan alrededor de su mayor competidor. Haciendo un análisis propio, Trump pretende que a través de su agenda pueda reconstruir gran parte de las industrias americanas que hoy día se encuentran en la ruina. Chicago, en su momento el corazón de la industria automotriz, hoy en día es un recuerdo y hasta una ciudad fantasma, si se la puede llamar así. Esto es resultado de varios factores, si bien se le atribuye en gran escala a la entrada de autos asiáticos, especialmente autos coreanos y japoneses, como Hyundai, Kia y Daewoo. La realidad muestra los cambios y los resultados de las economías, su prosperidad y el gasto de la población. La razón por la que los autos asiáticos son más compactos y menos lujosos que los clásicos *American Muscle* se centra en el gasto que sugieren dichos vehículos. Desde su mantenimiento hasta consumo de combustible, el gasto asciende a un nivel muy alto, especialmente en Estados Unidos –cuyo sueldo básico ronda entre los 7-12\$ dólares la hora–. Los gastos básicos se incrementan, obligando a la población a tomar medidas más austeras⁵⁶.

Ahora hagamos una comparación, los bienes no son los únicos productos homogéneos para el comercio. El trabajo y la mano de obra también son bienes de consumo industrial. La paradoja de Leontieff explica que los países más industrializados tienen a su disposición una

⁵⁴ Holland Steve, Rascoe Allesia. (2017). "Trump pulls U.S out of Pacific Trade deal, loosing Asia ties". Reuters: <https://reut.rs/2EFyhNx>.

⁵⁵ Torrey, Zachary. (2018). "TPP 2.0: The deal without the US". The Diplomat: <https://bit.ly/2niIlmX>.

⁵⁶ Statista. (2018). "State of Mimum wage in United Status as of January 1 of 2018 by state. Statista: <https://bit.ly/2HwM4rS>.

oferta de mano de obra calificada mucho mayor que otros países menos desarrollados⁵⁷. Como mencionamos antes en EUA, un sueldo básico ronda entre los 7-12\$ dólares la hora. Mientras que en China el salario básico más alto para un empleado equivale a 16 RMB Yuanes, lo cual a una conversión nos da como resultado un total de 2,5 dólares⁵⁸.

La diferencia en base al costo es clara, un empleado en China supone un costo mucho menor que en un empleado en Estados Unidos, esto sin mencionar las cargas sociales que ambos países regulan sobre sus empleados, condiciones laborales, controles y tarifas que los productos obtendrán viendo el país de origen de su producción. Lo cual en ojos de cualquier inversionista o empresario hace que movilizar su producción hacia China sea una idea lógica. Si bien esta comparación puede resultar muy básica, es en términos generales como permite comprender la dificultad del proyecto *America First* de Trump. Si a esto le sumamos retirarse del TPP, lo cual bajo ciertas circunstancias permitiría a EUA expandir sus mercados, no deja un buen prospecto ante los ojos de los empresarios.

Vientos de cambio

Para finales del 2017 la tensión de Corea del Norte parecía alcanzar un punto de ebullición. Como bien mencionamos, el lanzamiento de un misil con capacidad intercontinental, sumado a los cruces mediáticos entre Trump y Kim, donde su intercambio más que un diálogo entre mandatarios parecía una competencia de ego, para principios del 2018 el panorama comenzó a cambiar.

Las pruebas de misiles tuvieron su respuesta por parte de la comunidad internacional. Además de las sanciones promulgadas por Washington y apoyadas por Tokio y Seúl, en este caso se presionó a China para que tomara un rol aún más decisivo. Por su parte China se encontraba en una situación bastante delicada. La comunidad internacional siempre ha presionado a China sobre su relación y apoyo a Corea del Norte, especialmente cuando Beijing supone un 90% del comercio

⁵⁷ Leontief, Wassily. (1953). "Domestic Production and Foreign Trade; The American Capital Position Re-Examined".

⁵⁸ Wage Indicator. (2017). "China minimum wage 2016-2017". Wage indicator: <https://bit.ly/2AYmg4P>.

de Pyongyang⁵⁹. China ha buscado y encontrado una forma de poder “reiniciar” las relaciones que posee Corea del Norte con el resto del mundo, sin embargo, estas formas están fuertemente ligadas y supervisadas por Beijing, que busca que logren apearse a sus guías.

Que China haya llevado a cabo dos de las sanciones más críticas hacia Corea del Norte, no es resultado de la agenda de Trump solamente, sino que responde a un momento muy importante en el escenario internacional. China busca consolidarse como una potencia en todos los aspectos que confiere esa definición, es decir un país del centro. Estas sanciones son el bloqueo de la compra de reservas de carbón de China hacia a Corea del Norte, este suponía un 60% del total de bienes comerciados entre ambos bandos⁶⁰. Y la segunda sanción es el bloqueo de cualquier negocio o capital norcoreano llevado a cabo por cualquier banco en China. Es decir, cortar por completo cualquier forma de liquidez monetaria que pueda poseer el régimen de Kim y cortar con su intermediario, China⁶¹.

China hace tiempo que goza de dicho título de potencia, pero en una actualidad donde la políticas de Trump han quitado la ominosa contención estadounidense que siempre estaba presente es un momento óptimo para llevar a cabo acciones que cambien su imagen hacia el resto del mundo. Darle un rostro nuevo a una China que mantiene su cúpula comunista, con una reciente reforma política que permite a su mandatario Xi Jinping permanecer como presidente por tiempo indefinido pero también abraza el consumo y el confort del capitalismo⁶². Este rostro es uno que busca poner a China en una posición más de cooperación y contención en contraposición a su abrumadora expansión económica.

Mientras que una mano ata los nudos a través de las sanciones, la otra desde Corea del Sur no pierde la oportunidad de continuar su acercamiento. En un retorno de la Sunshine Policy, el presidente Moon tomó un rol fuerte en el accionar de Corea del Sur para poder no solo atenuar la tensión que ya existía, sino, más importante, reestablecer la

⁵⁹ Ramani, Samuel. (2018). “China’s approach to North Korea sanctions”. The Diplomat: <https://bit.ly/2mrvnc8>.

⁶⁰ AFP (2017). “Pressured by Trump, Missile tests, China finally cuts off all North Korea coal imports”. Business insider: <https://bit.ly/2sbChTX>.

⁶¹ Reuters (2017). “China’s central bank tells banks to stop doing business with North Korea”. Reuters: <https://reut.rs/2xiYdQ>.

⁶² CNBC (2018). “China Allows Xi to remain president indefinitely”. CNBC: <https://cnb.cx/2FA5awg>.

línea de diálogo entre ambas Coreas. El accionar de Corea del Sur, en cooperación con China, es parte de una muestra de incremento en la autonomía política. Son conscientes del rol de EUA sobre la península, sin embargo Trump se ha centrado en su retórica realista para tratar con Corea del Norte. Además de las sanciones, las amenazas, el despliegue militar y hasta los insultos intercambiados en línea solo se suman a la larga lista de acción y reacción.

Son los actos unilaterales por parte de Seúl, los cuales han generado su propio impacto, y al mismo tiempo la relación con China de por medio lo que permite un accionar diferente.

Un evento como los Juegos Olímpicos de Invierno fue un acto de autonomía y alternativa. Realizados en febrero del 2018 en Pyongyang, Corea del Sur realizó esfuerzos para sumar a los atletas de Corea del Norte al evento⁶³. Los Juegos Olímpicos resultaron ser más que simple juegos de invierno, sino que se convirtieron en un terreno de accionar político de gran importancia. Que Corea del Norte y del Sur participen de las competencias bajo una misma bandera no es un acontecimiento nuevo, ya ha ocurrido antes. Sin embargo, con todo lo ocurrido, la invitación de Moon hacia Kim fue la oportunidad que ambos estaban buscando.

Moon busca amenizar la tensión, reestablecer el diálogo y continuar tratando en el futuro. Mientras que para Kim, era la oportunidad para no solo ponerse de vuelta en buenos términos con la comunidad internacional, sino que a su vez se abrían las puertas para el diálogo y amenizar las sanciones que se le habían impuesto. La invitación por parte de Kim hacia Moon para visitar Corea del Norte en una cumbre fue resultado de estos juegos. Lo cual a simple vista no parece ser algo nuevo, muchas veces se ha mencionado que Corea del Norte tiende a este tipo de actitudes con el fin de salirse de las sanciones. Pero esta vez resultó ser diferente, cuando el 23 de marzo de 2018 el mandatario Kim salió del país por primera vez en años y tuvo una reunión personal con Xi Jinping en Beijing.⁶⁴

Para Beijing, la reunión tuvo los efectos deseados, como mencionamos anteriormente este cambio en la política exterior norcoreana supone ser parte del plan de Beijing para poner un fin a la escalada

⁶³ Mc Curry, Justin. (2018). "North Korea agrees to send athletes to winter Olympics after talks with South." The Guardian: <https://bit.ly/2CXZNtl>.

⁶⁴ Lee, Steven & Perlez, Jane. (2018). "Kim Jong-un met Xi Jinping in secret Beijing visit." The New York Times: <https://nyti.ms/2uyyEtB>.

de tensiones y presión por parte de Estados Unidos, Corea del Sur y la comunidad internacional. La reunión dejó como resultado una cumbre que se llevó a cabo el 27 de abril de 2018 y fue un momento histórico para la relación entre ambas Coreas. Si bien en el pensamiento común se asume que este es el principio de la paz, la realidad es diferente.

Las charlas mantenidas durante esta histórica reunión se limitaron a puntos y temas previamente acordados. Es decir, fue una reunión para volver a coincidir. A continuación los puntos más importantes a tener en cuenta de la declaración de Panmunjom en base a las relaciones internacionales y la estabilidad de la región⁶⁵.

- Tanto el Norte como el Sur unirán esfuerzos en reducir la tensión y tratar de eliminar el peligro de una posible guerra en Corea.
- Terminar con cualquier tipo de agresión llevada a cabo de uno hacia el otro, esto incluye mensajes propagandísticos y vandalismo a través de panfletos en el paralelo 38.
- Reafirmar el armisticio a través de un tratado de no agresión, para que en un futuro el armisticio se convierte en un tratado de paz.
- Llevar a cabo un desmantelamiento militar en etapas por ambas partes, esto incluye desde el armamento convencional hasta el nuclear.
- Mejorar los canales de comunicación entre ambas partes, desde los mandatarios hasta los jefes y ministros de guerra, organizado reuniones generales de ambas partes.

Al leer los puntos y al observar el evento y su ocurrencia, uno no puede evitar mantenerse optimista. Sin embargo, hay que volver a leer entre líneas estos acuerdos para comprender realmente lo que se está poniendo en la mesa de negociación. El hecho de buscar ponerle fin a la tensión y terminar las provocaciones es un primer paso. En el pasado se han intercambiado salvas, vandalismo y fuego cruzado simplemente por mensajes e inclusive la reproducción de música popular por medio de megáfonos en la frontera. Estos son solo los hechos más leves de este tipo, uno de los momentos más tensos se dio en 1976 con la Operación Paul Bunyan. Cuando fuerzas conjuntas de EUA y Corea del Sur

⁶⁵ Taylor, Adam. (2018). "The full Text of North and South Korea's agreement, annotated". The Washington Post: <https://wapo.st/2ml58E1>.

llevaron a cabo un despliegue militar masivo con el único objetivo de talar un árbol, el cual obstruía la visión de los observadores de la ONU y causó la muerte de dos soldados americanos⁶⁶.

El desarmamiento nuclear, este es el punto mas delicado en la mesa. Si bien se ha comentado y accedido a ponerle fin al programa nuclear e incluso bromeado con no molestar con más pruebas, debemos mirar con atención a este punto. Corea del Norte detuvo sus pruebas nucleares y lanzamientos de misiles, según afirma Kim previo a esta declaración. Durante las charlas, se espera que la próxima reunión sea con el presidente Trump y es aquí cuando debemos tratar el tema del armamento nuclear. ¿Qué significa que ya no harán más pruebas? La respuesta genera sus dudas, si se refieren a que no harán más ensayos o si ya alcanzaron el desarrollo óptimo para tener una capacidad nuclear que responda a una posible agresión. Es aquí donde la visita de Trump entra en juego. Recordemos que Corea del Norte, junto a otros países como India o Israel, no forma parte del Tratado de No Proliferación Nuclear. Corea del Norte busca ser reconocida como una potencia con capacidad nuclear, por lo que la reunión con Trump podría ser vista o entendida como una forma de reconocer ese status, la cual levanta más dudas sobre la proliferación nuclear. Si Corea del Norte lograra dicho reconocimiento, ¿qué evitaría que otros países siguieran sus pasos? Si bien la simple noción pide sonar fuera de lugar, ya mencionamos a otros países cuya capacidad no está oficialmente autorizada. Esto supondría un cambio importante, dado que llevaría a otros países a hacer los mismos reclamos.

Si bien estos son supuestos, a mi consideración son preguntas válidas sobre los resultados de las negociaciones entre Corea del Norte y del Sur. Específicamente sobre la mirada de la administración Trump y su accionar, es algo de sumo interés y a su vez de incertidumbre. Que el armisticio se transforme en un tratado de paz es algo factible, sin embargo, este se llevaría a cabo a largo plazo, siempre y cuando las negociaciones, los acuerdos y las guías que se han propuesto se respeten.

⁶⁶ Probst, Reed. (1977). "Negotiation with North Koreans: The U.S experience at Panmunjom". US Army War College: <https://bit.ly/2nagDOX>.

Conclusión

Luego de este recorrido, está claro que la era Trump ha dado mucho de qué hablar. Desde su accionar hasta su discurso, ha llevado no solo a EUA sino al resto del mundo a tomar medidas para no simplemente lidiar con las políticas de *America First*, sino que también para afrontarlas y en ciertos casos, evitarlas. Fuere cual fuere los motivos por los cuales Trump busca dejar su huella en el mundo, la agenda norteamericana se ha tornado confusa. No por su objetivo, el cual pone los intereses de EUA por sobre todo, sino por su forma de abordar este objetivo y en ciertos casos responder de una forma que genera incertidumbre. Desde mi opinión, no sabría decir si Trump tomó una hoja del manual de Nixon y su política del hombre loco. Pero por su forma de actuar desde los medios, redes sociales y eventos oficiales no solo deja mucho que desear, sino que a su vez supone un riesgo cuyas consecuencias terminan causando un efecto opuesto al deseado. Se torna difícil poder hacer suposiciones o siquiera tener una idea de cómo va a actuar. Un día está realizando maniobras militares y al otro está empujando a sus aliados tanto históricos como vitales en una guerra comercial sin precedentes.

Referencias bibliográficas

- AFP: "Pressured by Trump, Missile tests, China finally cuts off all North Korea coal imports". *Business insider*, publicado el 9 de junio del 2017, consultado el 18 de abril de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2sb-ChTX>.
- Agerholm, Harriet: "Donald Trump sends aircraft carriers to western Pacific in rare military exercise following North Korea warning". *Independent.co.Uk*, publicado el 9 de noviembre de 2017, consultado el 17 de abril de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2lDwhBQ>.
- CNBC: "China Allows Xi to remain president indefinitely". *CNBC*, publicado el 11 de marzo de 2018, consultado el 18 de abril de 2018, disponible en: <https://cnb.cx/2FA5awg>.
- Haas, Benami: "Former President Park Geun Hye sentenced to 24 years of jail". *The Guardian*, publicado el 16 de abril de 2018, consultado el 24 de abril de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2mkjy7n>.

- Holland, Steve; Rascoe, Allesia: "Trump pulls U.S out of Pacific Trade deal, loosening Asia ties". *Reuters*, publicado el 23 de enero de 2017, consultado el 17 de abril de 2018, disponible en: <https://reut.rs/2EFyhNx>.
- Lee, Steven & Perlez, Jane: "Kim Jong-un met Xi Jinping in secret Beijing visit". *The New York Times*, publicado el 27 de marzo de 2018, consultado el 18 de abril de 2018, disponible en: <https://nyti.ms/2uyyEtB>.
- Leontieff, Wassily: "Domestic Production and Foreign Trade; the American Capital Position Re-Examined".
- Maresca, Thomas: "South Korean President Moon Jae-in suspends further THAAD deployment". *USA Today*, publicado el 7 de junio de 2017, consultado el 17 de abril de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2tHCbSa>.
- Mc Curry, Justin: "North Korea agrees to send athletes to winter Olympics after talks with South". *The Guardian*, publicado el 9 de enero de 2018, consultado el 18 de abril de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2CXZN-tl>.
- Probst, Reed: "Negotiation with North Koreans: The U.S experience at Panmunjom". *US Army War College*, publicado el 24 de julio de 2005, consultado el 18 de abril de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2nagDOX>.
- Rammami, Samuel: "China's approach to North Korea sanctions". *The Diplomat*, publicado el 10 de enero de 2018, consultado el 18 de abril de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2nRMrZb>.
- Reuters: "China's central bank tells banks to stop doing business with North Korea". *Reuters*, publicado el 21 de septiembre de 2017, consultado el 19 de abril de 2018, disponible en: <https://reut.rs/2xiiYdQ>.
- Statista: "State of Minimum wage in United States as of January 1 of 2018 by state". *Statista*, consultado el 17 de abril de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2HwM4rS>.
- Taylor, Adam: "The full Text of North and South Korea's agreement, annotated". *The Washington Post*, publicado el 27 de abril de 2018, consultado el 28 de abril de 2018, disponible en: <https://wapo.st/2ml58E1>.
- Time editorial: "A look at this Year North Korea nuclear and Missile tests". *Time.com*, publicado el 29 de noviembre de 2017, consultado el 18 de abril de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2nQFZlb>.
- Torrey, Zachary: "TPP 2.0: The deal without the US". *The Diplomat*, publicado el 2 de febrero de 2018, consultado el 17 de abril de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2niIlmX>.
- Wage Indicator: "China minimum wage 2016-2017". *Wage indicator* 2017, consultado el 28 de abril de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2AYmg4P>.

Woody, Christopher: "China is going after South Korea wallet in their dispute over the THAAD missile system." *Reuters*, publicado el 20 de marzo de 2017, consultado el 17 de abril de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2wE2IUg>.

Las relaciones sino-coreanas desde 1990 a la actualidad

Vicisitudes, dificultades actuales y tendencias a futuro

JAVIER PERALTA Y LUCAS ALVARADO (UNT)

Introducción. El fuerte crecimiento económico de la región Pacífico Norte

Según el profesor David Scott (2007) la evolución de la economía en el Noreste de Asia puede analizarse a través de “tres paradigmas” formulados a lo largo del siglo XX, los cuales proponen una reorientación de la economía mundial hacia Asia y el Pacífico. El primero de ellos surge en 1970: por aquel entonces se vislumbraba el siglo del Pacífico. Frente a la Europa ensombrecida y asediada por las crisis, resultaba más atractivo el desarrollo estable y sostenible de la región del Asia Oriental. El expresidente estadounidense George Bush sostenía que el éxito de la zona del Pacífico es de primordial importancia para el mundo entero, y que el siglo XXI sería el del Pacífico. Al parecer, el desarrollo de la región, sobre todo su marcado éxito en contraste con la difícil situación económica en el resto del mundo, demuestra lo acertado del pronóstico del exmandatario estadounidense. El segundo paradigma, ya en la década de los 80, postulaba que el nuevo siglo tendría por eje económico al continente asiático. Y el tercer paradigma surgió a comienzos de los 90 y aseveró que el siglo XXI sería específicamente de China.

Esto puede ser comprobado en los hechos, ya que a lo largo de las últimas dos décadas, el conjunto formado por las economías asiáticas en desarrollo (quince economías del Este, el Sudeste y el Sur de Asia) han logrado sostener ritmos de crecimiento del PBI muy superiores a la media de los países de la Organización para la Cooperación y el

Desarrollo Económicos (OCDE). Entre 1990 y 2009, los países asiáticos en desarrollo registraron una tasa de crecimiento medio anual del 2,0% en el conjunto de los países de la OCDE.

El nuevo siglo tiene por eje económico al continente asiático, porque el hecho de ser el continente más extenso y poblado del mundo le ha permitido en pocos decenios convertirse en una región económica de enorme poder e influencia. En las últimas décadas, un buen número de países asiáticos ha atravesado períodos de crecimiento intenso y sostenido, y en la actualidad tres de las siete mayores economías del mundo se hallan en Asia. China es la segunda economía por tamaño con 11 billones de dólares, o el 14,8% de la economía mundial, tras Estados Unidos con 18 billones de dólares que representa una cuarta parte de la economía mundial (24,3%); le sigue Japón que ocupa el tercer lugar con una economía de 4,4 billones de dólares, lo que representa casi el 6% de la economía mundial y la India ocupa el séptimo lugar con 2 billones de dólares (Banco Mundial, 2017).

Desde 1960, diversas economías del Este y el Sudeste de Asia han logrado ritmos de crecimiento muy superiores a los del resto del mundo. Entre las razones de su notable crecimiento se halla la ventaja propia del atraso económico, que ofrece un amplio potencial de convergencia, pero también unas características geográficas y estructurales favorables, como el acceso al mar o las notables dotaciones de capital humano iniciales. O el impulso económico de las transformaciones demográficas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, que al originar un incremento del peso de la población en edad de trabajar, favorecieron el ahorro y la inversión. Finalmente, el aspecto más distintivo fue la estrategia de desarrollo seguida por numerosos países asiáticos. A diferencia de lo ocurrido en otras regiones en desarrollo, los países que más rápido crecieron reconocieron el imperativo de abrirse a la economía mundial, promoviendo las exportaciones de manufacturas intensivas en mano de obra.

Resumen histórico de las relaciones sino-coreanas

Las relaciones diplomáticas entre la República Popular China y la República de Corea (Corea del Sur) se establecieron formalmente el 24 de agosto de 1992. Durante las décadas que van desde 1950 a 1980, en el marco de la Guerra Fría, China solo reconocía a Corea del Norte,

mientras que Corea del Sur solamente reconocía la República de China en Taiwán. Esto tiene su origen en la Guerra de Corea, durante la cual la República Popular de China apoyó al bando comunista con base en Pyongyang, mientras que Corea del Sur mantenía fuertes vínculos con el régimen de Chiang Kai Shek en Taiwán, aliado cercano de los Estados Unidos y de un anti-comunismo efervescente. Si bien las relaciones formales entre ambos países comenzaron en 1992, en años anteriores sí existió comercio entre ellos, pero era insignificante en relación con los valores que alcanzaron tiempo después.

Entre el período 1961-1988 Corea del Sur vio un intento de restablecimiento de las relaciones con China y la Unión Soviética, el cual fue iniciado por el presidente surcoreano Park Chung-Hee y continuó el presidente Chun Doo-hwan. Además, ambos intentaron mejorar el vínculo con Corea del Norte.

China y la Unión Soviética tuvieron una influencia significativa en la determinación del futuro de la península de Corea. Tener buenas relaciones con los antiguos aliados de Corea del Norte era por lo tanto parte integral de la política bautizada por analistas alemanes como *Nordpolitik*. Esta política tenía como objetivo acercarse a los aliados de Corea del Norte, para normalizar las relaciones bilaterales con China comunista y con la Unión Soviética, no tan solo desde el punto de vista económico, sino que también pretendía aislar a Corea del Norte para reducir las tensiones en la península coreana.

El contacto oficial de Seúl con Pekín comenzó con el aterrizaje de un avión civil chino secuestrado en mayo de 1983. El gobierno de Seúl aprovechó esta oportunidad para abrir un canal de comunicación con China, lo cual no había sido intentado en los últimos 33 años. China, por su parte, envió a una delegación de treinta y tres oficiales a Seúl para negociar su retorno. Esto marcó el comienzo de una serie de intercambios ocasionales de ciudadanos. Por ejemplo, en marzo de 1984, un equipo surcoreano de tenis visitó Kunming para un partido de la Copa Davis contra un equipo chino. En abril de 1984, un equipo de baloncesto chino de treinta y cuatro miembros llegó a Seúl para participar en el Octavo Campeonato de Baloncesto Junior de Asia. Se informaba que algunos funcionarios chinos discretamente visitaban Corea del Sur para inspeccionar sus industrias en el país, mientras que funcionarios surcoreanos visitaron China para asistir a una serie de

conferencias internacionales. Desde el inicio indirecto del intercambio comercial entre China y Corea del Sur en 1975, el volumen de comercio ha aumentado de forma constante.

Establecimiento de relaciones diplomáticas y desarrollo del vínculo comercial sino-coreano

Es en este contexto en que comienzan a concretarse las relaciones formales entre Corea del Sur y China, específicamente el 24 de agosto de 1992. Ambos países establecieron embajadas y se puso así fin a cuatro décadas de tensión basada en rivalidades ideológicas y políticas derivadas de la Guerra de Corea y la Guerra Fría. En esa fecha también se hizo el intercambio formal de embajadores de ambos países y se requirió que Corea del Sur rompiera relaciones diplomáticas con el gobierno de Taiwán, similar a la política de Una Sola China de Estados Unidos.

El establecimiento de las relaciones entre Beijing y Seúl tiene causas políticas y económicas concretas; desde China se postulan diversos elementos como ser: la constante competencia con el sistema político taiwanés, la creciente interdependencia comercial y la posibilidad de afianzar su presencia diplomática y política en la península de Corea. Desde el gobierno de Seúl las causas fueron: atenuar el apoyo político, diplomático y militar chino a Corea del Norte y optimizar la interdependencia comercial.

Uno de los principales motores para el acercamiento de ambos países fue la economía y la necesidad de comerciar. Las oportunidades que ofrecían el uno al otro en cuestión de mercado fueron fundamentales, y significaron un rápido crecimiento para sus industrias. China pasó a ser uno de los principales socios comerciales de Corea del Sur en pocos años.

Mientras que en 1994 había aproximadamente 400 empresas surcoreanas asentadas en China, la cifra se expande a más de 40.000 hacia el año 2006 (Gine, Davi, 2008). De acuerdo a la información publicada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Corea, la inversión coreana en China asciende a 17.000 millones de dólares (2008). Las inversiones coreanas en China han superado las efectuadas en los EE. UU. También siguen creciendo los intercambios turísticos.

Tabla 1: Comercio bilateral de Corea del Sur con China

Año	Exportaciones surcoreanas	Importaciones surcoreanas
1992	2.654	3.724
1995	9.144	7.401
1998	11.943	6.483
2001	18.190	13.302
2004	49.763	29.584
2006	69.459	48.556
2010	116.837	71.573
2013	145.869	83.052
2014	145.287	90.082
2015	137.123	90.082
2016	124.432	86.980
2017	142.120	97.869

Unidad: millones de USD / Fuente: Korea International Trade Association.

De acuerdo a los datos recolectados de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de Corea del Sur, este país disfrutó de un claro superávit comercial en general a lo largo de la historia de las relaciones entre ambos países. En el año 2013 fue cuando el superávit comercial a favor de Corea del Sur alcanzó los valores más altos, ya que fue de 62 miles de millones de dólares; sus exportaciones a China sumaron 145 miles de millones de dólares, frente a unas importaciones por un valor de 83 miles de millones de dólares.

En cuanto a la composición de los intercambios comerciales, hay que tener en cuenta que Corea del Sur, durante la década del 1970, experimentó un gran crecimiento en su sector manufacturero debido a los bajos costos laborales, pero empezó a ver durante la década del 90 un descenso de su competitividad debido al fortalecimiento de los sindicatos de trabajadores y el consiguiente aumento de los salarios, que trae consigo un descenso de la rentabilidad debido a mayores costos

laborales. Así, los *chaebol*⁶⁷ más importantes de Corea del Sur empezaron a deslocalizarse, principalmente hacia China por la cercanía geográfica, produciéndose un verdadero éxodo de la industria manufacturera. Esto fortaleció el comercio entre ambos países, siendo una gran parte de las exportaciones surcoreanas hacia China lo que en inglés se conoce como *processing exports*, es decir, partes que son ensambladas en China, donde se les agrega valor para luego ser exportadas como productos terminados hacia un tercer país.

La ola de inversiones coreanas hacia China no fue uniforme en el tiempo, sino que fluctuó correspondiéndose con dos eventos macroeconómicos mayores. El primero fue la crisis financiera de 1997. Durante este año, el won surcoreano vio una gran devaluación, lo que provocó que recuperara parte de su competitividad para las exportaciones. Esto le permitió a la industria surcoreana expandir sus exportaciones hacia Norteamérica y Europa, por lo que las inversiones hacia China quedaron relegadas temporalmente.

Sin embargo, para el año 2001 se dio otro evento macroeconómico de mayor importancia que terminó con este resurgimiento de las exportaciones surcoreanas. En ese año China se unió a la Organización Mundial de Comercio, y además fijó el yuan al precio del dólar, de forma que la moneda china siempre se mantenga más baja que la estadounidense para favorecer exportaciones. Esto provocó que China se volviera extremadamente competitiva en el sector exportador, por lo que las empresas surcoreanas iniciaron un nuevo éxodo masivo hacia China a través de la deslocalización.

Mientras que la mayor parte de las Inversiones Extranjeras Directas (IED) en China se concentran en la costa sur y este, específicamente en Guandong, Fujian, Zhejiang y Shanghái que concentran el 50% de las IED, en el caso de las inversiones de origen coreano en China, estas se concentran en las provincias de la costa del Mar Amarillo, especialmente en Shandong, Jiangsu, Beijing, Tianjin y Liaoning, hacia donde en 2004 fueron destinadas el 76% de las inversiones surcoreanas (Lee, Rodrigue, 2004).

El comercio entre estas dos naciones se da principalmente por vía marítima, debido a la falta de conexiones por tierra y además para aprovechar la enorme infraestructura portuaria de la que gozan ambos

⁶⁷ Los *chaebol* son grandes conglomerados de empresas privadas controladas por clanes familiares coreanos y con una participación mínima del Estado.

países, que también tienen un amplio litoral marino. Busan, que es el mayor puerto de Corea del Sur y se encuentra sobre el Mar del Este o de Japón, ha empezado a sufrir lo que Lee y Rodrigue llaman el “efecto China”: Una reorientación en los flujos comerciales de Corea del Sur hacia el Mar Amarillo o del Oeste. Así, los puertos de la costa oeste, especialmente Incheon, Kunsan, y Pyeongtaek se vieron beneficiados y han visto expandir su rol en el comercio internacional surcoreano. Utilizar a Busan en lugar de Incheon para conectarse con China representa un costo adicional por el transporte terrestre necesario, lo cual minó su competitividad. Además, el puerto de Incheon se vio fuertemente favorecido por su proximidad con Seúl.

Cabe destacar que para el año 2007 el marco jurídico tanto fiscal como laboral fue modificado en China. Con respecto a la situación laboral en el gigante asiático, en este tiempo se produjeron una serie de escándalos debido a numerosos despidos que llevaron a que se produzcan leyes de contratos laborales y legislación de empleo, lo que desencadenó un aumento del costo de la mano de obra. Como consecuencia, algunas PYMES coreanas empezaron a tener problemas para hacer negocios en suelo chino, a tal punto que habían cerrado o se planteaban cerrar sus fábricas en China para trasladarse a otros países asiáticos como Vietnam y la India. Muchas PYMES coreanas se habían establecido en Qingdao, un puerto situado en el noreste chino frente a la península coreana, para aprovechar el bajo costo de la mano de obra y las ventajas fiscales. Pero a partir de las leyes laborales han visto reducir drásticamente sus anteriores beneficios y tuvieron dificultades para mantener sus negocios en China.

Para 2008 Lee Myung-bak, el presidente *pro business*, buscaba incrementar el comercio y las inversiones en China y ampliarlo con la firma de nuevos acuerdos de cooperación bilateral, especialmente en el campo energético y medioambiental. El presidente surcoreano tuvo como prioridad de su política exterior reforzar la alianza estratégica con Estados Unidos y, a la vez, ampliar las relaciones con Japón, China y Rusia.

Lee Myung-bak reconocía que el comercio exterior es el motor económico del país y las empresas son los principales actores internacionales, claves en un mundo globalizado. Desarrolló una intensa agenda internacional realizando constantes visitas oficiales por todos los continentes para apoyar enérgicamente las estrategias de expansión internacional de las empresas surcoreanas.

Durante su presidencia los mandatarios de China y Corea se reunieron en diferentes oportunidades para lograr el objetivo de fortalecer la cooperación económica entre ambos países. Citamos así al presidente del Consejo para la Promoción del Comercio Internacional de China Wan Jifei, afirmando en una de estas reuniones que:

Desde 1992, la magnitud y diversificación de la cooperación económica entre ambos países ha crecido de manera muy rápida y en un lapso muy breve; me gustaría exhortar a las empresas coreanas a que sigan trabajando de manera excelente, toda vez que son importantes socias comerciales de las empresas chinas.

China ha jugado un papel dual en los asuntos de la península coreana, por un lado no traiciona a su antigua afinidad socialista con el norte y por el otro profundiza sus relaciones económicas con el Sur, con el que tiene una relación estrecha en cuanto a inversiones y el comercio en que China provee a su mercado y su mano calificada de bajo costo, al tiempo que Corea ofrece una alta capacidad tecnológica, experiencia en los sistemas de ventas y distribución de productos, en especial en los mercados occidentales y alto nivel de capitalización de sus empresas.

Tratado de Libre Comercio y crisis del escudo antimisiles THAAD (2012-2017)

A partir de mayo del año 2012, empieza una nueva etapa en las relaciones bilaterales China-Corea del Sur con el inicio de charlas para establecer un Tratado de Libre Comercio entre ambas naciones. Las negociaciones duraron tres años, hasta que finalmente fue ratificado en 2015 y entró en vigor en diciembre de ese mismo año.

Durante los tres años en los cuales se realizaron más de una decena de charlas diplomáticas para ajustar detalles del acuerdo, los intercambios comerciales entre China y Corea del Sur aumentaron hasta niveles sin precedentes, teniendo su pico en 2014. El Tratado propone que durante los primeros diez años del acuerdo, Corea del Sur elimine sus aranceles en un 79% mientras que China lo haga en un 71%. Contrastado con otros Tratados de Libre Comercio surcoreanos como el que tiene con los Estados Unidos, se trata de porcentajes bajos, vale recordar que el tratado con el país norteamericano establecía una meta

de un 95% de todo el comercio entre sendos países sin barreras arancelarias. En el caso del Tratado con la Unión Europea, el porcentaje que se busca alcanzar es aún mayor, cerca del 99%.

Otro aspecto importante a destacar es que Corea del Sur buscaba incluir en el Tratado a los bienes producidos en el Complejo Industrial Kaesong, que compartía con Corea del Norte dentro del Área Desmilitarizada, pero dentro de territorio norcoreano. Según el analista Troy Stangarone, la estrategia del gobierno surcoreano era articular a Kaesong con las Zonas Económicas Especiales de Corea del Norte, específicamente Rason, donde operan una gran cantidad de empresas chinas. De esa forma, podían por un lado obtener un incentivo para la construcción de mayor infraestructura en la Corea de los Kim, y por otro lado reducir el riesgo político de que los norcoreanos decidieran cerrar el complejo de Kaesong. Esto no se cumplió, pues en el año 2016 en medio de crecientes tensiones por el Programa Nuclear de Kim Jong-un, finalmente Kaesong fue clausurada.

A pesar de que el Tratado de Libre Comercio finalmente fue consumado y desde diciembre de 2015 está en vigencia, los intercambios comerciales entre ambos países lejos de crecer se han reducido durante los últimos tres años. Los motivos son de índole político: con la decisión de Corea del Sur de aceptar el emplazamiento del *Thermal High Altitude Defense Area (THAAD)* las relaciones bilaterales sino-coreanas se vieron muy perjudicadas. Según Seúl, el escudo antimisiles fue diseñado con el fin de poder neutralizar cualquier ataque con misiles que pudiera ser perpetrado por los norcoreanos. Sin embargo, el Gobierno chino asegura que el THAAD va contra sus intereses de seguridad nacional. Para el exviceministro de Relaciones Exteriores chino Wang Yi:

La cobertura del THAAD, y en particular el alcance de monitoreo de su radar X-Band, van mucho más allá de las necesidades de defensa de la península coreana. Alcanzan zonas en lo profundo del continente asiático, lo que no solo daña directamente los intereses geoestratégicos de China, sino también de otros países de la región. (Swaine, 2016).

Cuando Wang Yi habla de “otros países”, se refiere específicamente a Rusia, que también se ha opuesto al THAAD. Este sistema de defensa antimisiles es tan solo uno de tantos que han sido impulsados por los Estados Unidos en áreas de interés estratégico; similar es el caso del sistema de defensa AEGIS en Europa Oriental.

Diversos artículos publicados en el *Diario del Pueblo* de China por el autor Zheng Zhong (el cual, según Swaine, es en realidad un seudónimo y se trata de varios autores que publican bajo el mismo), argumentó en contra del emplazamiento del THAAD lo siguiente: el THAAD no le sirve a Corea del Sur pues solo tiene como blanco a misiles que viajan a muy altas altitudes y son de largo alcance, y Pyongyang no utilizaría misiles de este tipo para atacar a Corea del Sur, pues son misiles diseñados para alcanzar blancos a distancias mucho mayores. El propósito del escudo sería entonces mejorar el sistema de defensa anti-misiles global de los Estados Unidos y aumentar la capacidad de los norteamericanos de contener a China y Rusia.

Swaine considera que la decisión de Seúl de implementar el THAAD marca un quiebre en la manera de relacionarse con China. Durante los años anteriores a la crisis del escudo antimisiles, Corea del Sur se había cimentado como un importante aliado comercial y económico del gigante asiático, sin oponerse al crecimiento de su poderío militar, el cual sí era temido por países como los Estados Unidos y Japón. Pero con el THAAD, Corea del Sur se alejaría de Beijing y empezaría a incorporar algunas de las políticas de contención contra China propuestas por Estados Unidos.

Impacto comercial

A pesar de que el Gobierno chino evitó sancionar formalmente a Corea del Sur, urgió a sus ciudadanos a través de los medios de comunicación a expresarse en contra de Seúl. En un país donde las manifestaciones se encuentran estrictamente controladas, a los ciudadanos chinos se les permitió congregarse para mostrar su enojo contra el país peninsular. Se llevaron a cabo numerosos boicots contra productos y empresas de origen surcoreano. Estas acciones tenían como principal blanco al conglomerado Lotte, el cual le había entregado al gobierno surcoreano un terreno de gran extensión donde funcionaba un campo de golf para que sea emplazado el THAAD. Tanto fue el impacto de este boicot, que Lotte se vio obligado a vender la mayoría de sus 99 hipermercados chinos por una fracción ínfima de lo que había invertido (Reuters, 2017).

Al mismo tiempo las inversiones directas chinas con destino surcoreano cayeron significativamente, debido a la decisión de Beijing de restringir las transferencias en moneda extranjera. Esto supuestamente

para conservar sus reservas. Las inversiones cayeron un 63% a 608 millones durante los tres primeros trimestres del año 2017, en comparación con el mismo período del año 2016, según el Ministerio de Comercio surcoreano.

Beijing suspendió en 2017 muchos paquetes de viajes hacia Corea del Sur, cortando con el flujo de turistas chinos, particularmente aquellos de alto poder adquisitivo que viajan a Corea del Sur a realizarse operaciones estéticas. Recordemos que Corea del Sur tiene una muy grande industria cosmética y de cirugías estéticas. Son comunes en la región los procedimientos de rinoplastía y blefaroplastía (operación de nariz y párpados respectivamente). A su vez, los clientes chinos contribuían a más del 50% de las ventas de artículos cosméticos en free shops (Bloomberg, 2017), lo cual impactó fuertemente en la economía de las mayores empresas cosméticas surcoreanas, como es el caso de Amorepacific Corp. Este gigante vio una baja del 21% en sus acciones durante el mes de septiembre de 2017.

Muchas rutas aéreas fueron suspendidas temporalmente desde China hacia Corea del Sur, aunque para la segunda mitad de 2017 ya habían sido restauradas. Uno de los principales destinos del turismo chino en Corea, la isla de Jeju, sufrió fuertemente el impacto al ver reducido en un 70% el número de turistas chinos que llegaron a esa isla durante 2017, en comparación con el año anterior. Esta isla había recibido nada menos que 3 millones de turistas chinos durante el año 2016 (Bloomberg, 2017). Según el Director de Turismo de la isla Kim Nam-jin, se esperaban mejoras recién para febrero de 2018.

El sector automotriz fue uno de los más afectados. Las ventas de Hyundai y Kia en China vieron un escabroso descenso después de que se hiciera pública la decisión del gobierno surcoreano de emplazar el escudo antimisiles. Las ventas de Hyundai vieron una baja de 64% en el segundo trimestre (Bloomberg, 2017), mientras que las disputas con las concesionarias por las pocas ventas llevaron a que se parara la producción de automóviles de dicha empresa en las plantas chinas.

Por si esto no fuera poco, se registraron hechos de vandalismo contra vehículos de marcas coreanas en China durante 2017. Esto nos remite a incidentes similares que se dieron en 2012 pero contra las empresas japonesas Nissan, Toyota y Honda, luego de escaladas en la disputa por las islas Diaoyu o Senkaku entre Beijing y Tokio.

Además de ello, hay que tener en cuenta el contexto de los años recientes de la industria automovilística en el Noreste de Asia. Durante el 2016, las ventas de automóviles autóctonos producidos por automotrices chinas como Geely y GWM mejoraron notablemente, esto en detrimento de las automotrices extranjeras que producen en el país. Gracias a importantes avances en la calidad de los productos, cada vez una mayor porción del mercado chino empieza a volcarse hacia las marcas nacionales. A su vez, actualmente el gigante asiático está llevando a cabo grandes esfuerzos para reemplazar su parque automovilístico por vehículos eléctricos, lo cual también ha lastimado a las automotrices tradicionales.

El impacto de la instalación del THAAD se vio incluso en la industria del entretenimiento. Según Bloomberg, las mayores empresas chinas de streaming quitaron de la rejilla de programación a las producciones coreanas, de las cuales son muy populares las telenovelas y los dramas históricos.

Problemáticas actuales

Hacia 2018 las relaciones comerciales entre ambos países han mejorado notablemente, y se están curando las heridas que dejó la crisis del escudo anti-misiles. Corea del Sur es un país sumamente dependiente de China para el comercio, siendo este su principal socio y destino de sus exportaciones. A su vez, el sector exportador representa una parte muy importante de la economía surcoreana, lo que acrecienta aún más la dependencia.

Aunque el volumen de los intercambios es importante, también lo es su composición. Cerca de tres cuartos de las exportaciones surcoreanas a China son destinadas al procesamiento, es decir que se trata de partes que son ensambladas en China y luego son exportadas hacia un tercer país, el cual es realmente el que impulsa la demanda de las exportaciones coreanas hacia China. Esto necesariamente significa que al estar la mayoría de las exportaciones coreanas hacia China ligadas a la demanda de un tercer país, el impacto que ejerce el mercado chino en la demanda es limitado. Por ello, los boicots que fueron llevados a cabo contra firmas surcoreanas en China no repercutieron tanto en las cifras de exportaciones totales de origen coreano con destino al gigante asiático.

Quien sí puede llegar a repercutir fuertemente en el volumen de exportaciones coreanas con destino chino son los Estados Unidos de América. Este país importa una gran parte de la producción china, quien es su principal socio comercial. Con la llegada de Donald Trump, las relaciones económicas entre las dos economías más grandes del mundo se han desgastado. La suba de aranceles a las importaciones chinas impulsada por Trump ha despertado la preocupación de Corea del Sur por el daño colateral que podría generar en su economía. Esto muy a pesar de que los Estados Unidos sostenían que las compañías surcoreanas serían beneficiadas al poder desplazar a sus competidores chinos. Mun Byung-ki, investigador del Instituto de Comercio Internacional de Seúl, sostiene que esa probabilidad es baja. Así los Estados Unidos, quienes son el principal aliado de Corea del Sur, paradójicamente están perjudicando indirectamente a Seúl con estas medidas anti-China.

Principales socios comerciales y... ¿principales rivales?

De igual modo que Corea del Sur llevó a la bancarrota a muchos de sus competidores europeos en los años 1990, China ahora está amenazando con hacerle lo mismo a la industria de los astilleros surcoreana.

En la primera década del siglo XXI, Corea del Sur gozó de ser el más grande constructor de buques del mundo, seguido de cerca por China y Japón. Estos tres países concentran el 90% de la industria de construcción naval. Pero en la actualidad los astilleros surcoreanos representan tan solo la mitad del tamaño de los chinos en porcentaje de la producción total mundial.

El sector de construcción naval es el tercer mayor exportador después del sector de semiconductores y el automotriz. Su crisis empezó con la crisis financiera de 2008, que provocó un enfriamiento del comercio internacional. Los astilleros surcoreanos se beneficiaban de tener una mejor calidad que los chinos y mejores costos que los japoneses, siendo de una gama media. Pero en la actualidad la industria de construcción naval china ha ido achicando la brecha en calidad con Corea del Sur a medida que avanza velozmente en la carrera tecnológica. A los astilleros surcoreanos, los cuales se concentran en su mayor parte en el puerto de Busan, los ha estremecido también una amenaza proveniente del otro lado del Mar del Este. La competitividad

de la industria naval nipona ha mejorado en los últimos años y por lo tanto sus precios son más atractivos, también perjudicando así a los astilleros surcoreanos.

El presidente Moon Jae-in declaró que Corea del Sur “no puede rendirse” en sus intentos de ser el líder mundial de construcción naval. Por ello en enero creó un plan para apoyar a la industria, ordenando rompehielos, patrullas costeras y molinos de energía eólica *offshore*. De todas maneras, los analistas sostienen que los esfuerzos del presidente para elevar por un 16,4% el salario mínimo llevarán a que el sector pierda aún mayor competitividad y muchos astilleros cedan ante sus competidores chinos, teniendo un impacto negativo en el empleo. Un reporte del *Mercator Institute of China Studies* en Alemania identificó a Corea del Sur como aquel país que tiene más para perder en materia comercial frente al crecimiento del gigante asiático.

A su vez la industria automotriz se ha visto muy perjudicada por la competencia china. Las exportaciones hacia China estaban viendo un descenso incluso antes del boicot a medida que la calidad de los vehículos chinos aumentaba, y las compañías surcoreanas no pudieron tampoco competir con otras de mayor prestigio y atractivo, específicamente las europeas y japonesas, que también se reparten una porción importante del mercado chino. En este caso al igual que en el de los astilleros, las empresas surcoreanas ocupaban cómodamente la gama media en cuanto a precio y calidad, pero están siendo alcanzadas por las chinas. El único sector que parece ser muy resiliente a la competencia es el de semiconductores.

Por si esto fuera poco, las dificultades que se han generado desde la llegada de Donald Trump al Despacho Oval ponen en una situación aún más vulnerable a la industria de Corea del Sur. El presidente estadounidense ha pedido que se revea el Tratado de Libre Comercio que tienen con Seúl, lo que eliminaría las ventajas que tienen las empresas surcoreanas para exportar al mercado norteamericano frente a las chinas. De hecho, una de las medidas impuestas han sido unos aranceles punitivos del 50% contra las lavadoras importadas de Corea del Sur, medida que ha sido denunciada por Seúl frente a la OMC (The Economist, 2018).

Frente a todas estas dificultades, el gobierno de Moon Jae-in está buscando expandir el comercio con el Sudeste Asiático de manera que los *chaebols* puedan diversificar sus bases de producción y sus mercados de exportación. Seúl busca así alejarse tanto de los Estados Unidos

de Trump como de China, quienes a pesar de ser por un lado su mayor aliado militar y por el otro su mayor socio comercial, han empezado a transformarse en competidores y rivales.

Corea del Sur se convirtió así en el principal inversor extranjero en Vietnam, quien ha desplazado en los últimos meses a Estados Unidos como segundo mayor socio comercial de Corea del Sur, detrás de China.

Conclusión

China continúa siendo el mayor socio comercial de Corea del Sur en la actualidad. Se trata de una relación de dependencia (y no interdependencia), debido a la marcada asimetría en los tamaños de ambas economías, y que sufre vaivenes causados por las fluctuaciones de la política internacional y la intrusión de los Estados Unidos en la región. A pesar del gran volumen de los intercambios comerciales entre ambos países, como se vio a lo largo de este trabajo, la relación está condicionada fuertemente por la demanda de terceros países, particularmente los Estados Unidos de América y la Unión Europea, destinos principales de las exportaciones chinas.

Así, la influencia del mercado doméstico chino propiamente dicho en las exportaciones surcoreanas no es tan grande. También hay que destacar el vínculo comercial entre China y Corea, que se encuentra fluctuando constantemente entre una dependencia y una competencia, siendo preeminente esta última en rubros como la industria pesada donde las ventajas comparativas pesan más fuerte y las posibilidades de deslocalización son menores. Además de ello, quien fuera el principal aliado de Corea del Sur, los Estados Unidos de América, en su intento de iniciar una guerra comercial contra China está dañando de manera colateral a la economía surcoreana.

A esto hay que sumarle que la alianza militar con los Estados Unidos, y especialmente la instalación del escudo anti-misiles THAAD han desgastado fuertemente los vínculos comerciales través del Mar Amarillo. Ello ha llevado a que en los últimos años Seúl intente alejarse tanto de su aliado norteamericano, el cual parece generarle más inconvenientes que beneficios, como también de la propia China, y buscar nuevos horizontes en otros mercados emergentes. En especial es muy grande el interés que generan en Corea las oportunidades económicas

que representa la ASEAN y específicamente Vietnam, hacia donde han empezado a volcarse la mayor parte de las inversiones de Corea del Sur. Es ahí donde parece que se enfocará la política comercial de Seúl en el futuro cercano, lejos de las aguas turbulentas del Pacífico Norte.

Referencias bibliográficas

- Bolinaga, Luciano. “La inserción coreana en el epicentro Pacífico norte. Entre el aliado norteamericano y el socio chino. La península coreana en la encrucijada”, V Congreso Nacional de Estudios Coreanos. UNC, 2009.
- Cardenas, Alexander. “El Tigre entre el dragón y el elefante: las posiciones Sino- indias en torno a la Península Coreana”. XIII Congreso Nacional de Estudios Coreanos. Mar del Plata, 2012
- Di Masi, Jorge. “Corea y su inserción en el sistema subregional del noreste asiático: la influencia de la agenda positiva y la negativa en el proceso de negociación de un acuerdo de libre comercio”. XIII Congreso Nacional de Estudios Coreanos. Universidad Nacional de Mar del Plata, 2012.
- Erbín, Lucas. “De la dependencia nacional a la autonomía heterodoxa. Política exterior surcoreana hacia Estados Unidos y China (1992-2012). La península coreana entre desarrollo y tensiones”. X Congreso Nacional de Estudios Coreanos. UNC, 2016.
- GE, Celine. “South Korea’s Hyundai, Kia sales halve in China amid diplomatic spat over THAAD”. South China Morning Post. Publicado el 5 de abril de 2017, disponible en: <https://bit.ly/2nbatNB>.
- Gray, Alex. “Las 10 mayores economías del mundo en 2017”. World Economic Forum. Publicado el 10 de marzo de 2017, consultado el 22 de mayo de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2newJm3>.
- Kim, Christine, Blanchard, Ben. “China, South Korea agree to mend ties after THAAD standoff”. Reuters, publicado el 30 de octubre de 2017, consultado 1 de junio de 2018, disponible en: <https://reut.rs/2noWkxb>
- Kim, Sohee. “The Companies With the Most to Gain as China and South Korea Make Up”. Publicado el 7 de noviembre de 2017, consultado el 1 de junio de 2018, disponible en: <https://bloom.bg/2ybVswd>.

- Lee, Jiyeun. "Trade Tension With China, U.S. Pushes South Korea Toward Vietnam" Bloomberg, publicado el 2 de abril de 2018, consultado 9 de junio de 2018, disponible en: <https://bloom.bg/2GxrHKR>.
- Lee, Jung-Yoon, Rodrigue, Jean Paul. "Trade Reorientation and its Effects on Regional Port Systems: The Korea-China Link along the Yellow Sea Rim" Growth and Change, A Journal of Urban and Regional Policy. Publicado el 11 de diciembre de 2006.
- Molina, Rodolfo. "El proyecto de área de Libre Comercio en el Este de Asia. Antecedentes". XIII Congreso Nacional de Estudios Coreanos. Mar del Plata, 2012.
- Scott, David. "The 21st Century as whose century? Pacific, China and Asia paradigms for the international system" Journal of World-Systems research. Publicado el 13 de febrero de 2007.
- Swaine, Michael. "Chinese Views on South Korea's Deployment of THAAD" China Leadership Monitor, N.º 52. Publicado el 14 de febrero de 2017.
- The Economist*, "Why South Korea is growing wary of China", publicado el 1 de febrero de 2018, consultado el 4 de junio de 2018, disponible en: <https://econ.st/2lSZSHx>.

Segunda parte.
Política y sociedad:
pasado, presente y perspectivas

Gobierno electrónico

Su desarrollo en Corea del Sur y las mejoras asociadas a la calidad de vida

BARBARA BAVOLEO (CONICET/UNLP-IRI)

La digitalización de Corea del Sur: inicio y desarrollo

Internet se presentó por primera vez en la República de Corea en el año 1982, momento en el que se consigue la conexión inaugural a la red tras un esfuerzo conjunto del Instituto de Tecnología Electrónica, la Universidad Nacional de Seúl y el Instituto Avanzado de Ciencia y Tecnología (KAIST, por sus siglas en inglés). Como en muchos otros países, consistía en un experimento a pequeña escala, llevado a cabo por un grupo de científicos e ingenieros.

El primer sistema de enlace de Corea fue el Sistema de Desarrollo de Red (SDN, por sus siglas en inglés), un prototipo de internet que conectó computadoras de los principales centros de investigación (Oh y Larson, 2011: 76). Una década después, y con el establecimiento de la *World Wide Web*, llegaría el primer sitio web, <http://cair.kaist.ac.kr>, operado por el Centro de Investigaciones en Inteligencia Artificial del KAIST en 1993 y, subsiguientemente, en el año 1994 aparecería el primer proveedor privado de servicios de internet, acompañado por el establecimiento de sitios gubernamentales, servicios de correo electrónico y búsqueda y la introducción de portales como *Netsgo*.

A finales de la década de 1990, la demanda de servicios de internet aumentó y, debido a que el acceso en los hogares no estaba aún generalizado, aparecieron los internet café o “PC bang”, como se los denomina en coreano. El primer internet café fue *Net* que comenzó a funcionar en Seúl el 15 de septiembre de 1995. El número de ciber-cafés aumentó gradualmente, llegando a 15.150 a finales de 1999. Los

usuarios residenciales de internet poseían una conexión de acceso telefónico de solo 64 Kbps que se modificó en 1998 cuando *Thrunet* comercializó los primeros servicios de banda ancha que utilizaban las redes de televisión por cable. *Hanaro* y *Korea Telecom* sumaron su oferta al mercado de proveedores mediante el ofrecimiento de tecnología ADSL también para el acceso a internet por banda ancha.

Los desarrollos tecnológicos de la década del 2000 incluyeron ofertas comerciales de FTTH⁶⁸, la estandarización de WiBro⁶⁹ y servicios de VoIP⁷⁰, entre otros, e irían posicionando a Corea del Sur como una de las naciones líderes a nivel mundial en desarrollo de infraestructura en telecomunicaciones y en penetración de internet. El impacto fue rotundo, en 2004 el número de usuarios domésticos con conexión por banda ancha ya superaba los once millones, lo que representaba el 70% de los hogares coreanos (Chon, Park, Kang y Lee, 2005: 7). Estos saltos tecnológicos, y especialmente la propagación de los productos de alta velocidad, estimularon la expansión de diversos artículos multimedia y sentaron las bases para una evolución hacia una red ubicua, posible gracias a la convergencia de la radiodifusión, las telecomunicaciones y los servicios de internet proporcionados tanto por teléfonos móviles, como por transmisiones de fibra óptica.

La conectividad local, nacional e internacional de Corea es sustancial, tanto en términos cuantitativos como cualitativos. En la actualidad, la mayoría de los usuarios coreanos se conectan a la red a alta velocidad y el país lidera los índices en esa categoría. En diciembre del año 2010, el 74,7% de los usuarios de internet en áreas rurales se conectaban a través de servicios de banda ancha y el total de los suscriptores a estos servicios superaba los diecisiete millones, de los cuales seis millones o más utilizaban LAN⁷¹ (NCA, 2011: 34), interconectando

⁶⁸ FTTH (Fiber to the home) es una tecnología de telecomunicaciones que se basa en el empleo de cables de fibra óptica para la distribución de servicios de internet de banda ancha, telefonía y/o televisión a los abonados.

⁶⁹ WiBro es una tecnología de banda ancha inalámbrica de internet desarrollada por la industria de telecomunicaciones coreana que fue ideada para superar la limitación de la velocidad del teléfono móvil y para agregar movilidad a Internet de banda ancha. El servicio comercial se lanzó en junio del 2006.

⁷⁰ VoIP es un grupo de recursos que hace posible que la señal de voz viaje a través de internet empleando un protocolo IP (Protocolo de Internet). Envía la señal de voz en forma digital, en paquetes de datos, en lugar de enviarla en forma analógica a través de circuitos utilizables solo por telefonía convencional.

⁷¹ LAN (Local Area Network) es una red de área local que conecta los ordenadores en un espacio relativamente pequeño y predeterminado (como una habitación, un edificio, o un conjunto de edificios).

varias computadoras y periféricos. La infraestructura necesaria para ello incluye cableados de fibra óptica submarinos, nacionales e internacionales, y estaciones terrestres satelitales que permiten que todo el territorio tenga cobertura de red.

Esta distribución, difusión y avance en el tratamiento de tecnología es atribuible, en gran parte, a una conjunción de factores que incluyen la geografía, la competencia, el equipamiento, la cultura y, fundamentalmente, el apoyo del Estado que se manifiesta en políticas públicas benéficas y sostenidas para el continuado desarrollo tecnológico.

El 80% de la población de Corea del Sur vive en zonas urbanas. El 48% de las viviendas, en las que habita el 40% de la población, son departamentos y esta densidad facilita el acceso de banda ancha. Otro elemento que contribuye es la proximidad de las centrales telefónicas. La distancia promedio de un teléfono a la central es de 2,2 kilómetros y un 95% de los clientes se encuentran dentro de los cuatro kilómetros de distancia, o sea, dentro del rango de alcance de ADSL. Por otra parte, los proveedores de servicios de internet por banda ancha se multiplicaron tempranamente incrementando la competencia y otorgando mejores precios. Ya en octubre del año 2001 existían siete compañías ofertantes, de modo que el 90% de los hogares con líneas telefónicas fijas podían acceder al servicio ADSL y a ello fueron sumándose otras opciones que incluyen cable modem, conexiones LAN, WLL⁷² o satelitales. Como resultado de esta competencia tecnológica en el mercado, los precios del servicio están entre los más bajos del mundo. El crecimiento en el número de suscriptores también repercutió en el costo del equipamiento necesario para el servicio de conexión, que disminuyó considerablemente debido a una demanda sostenida (ITU, 2003: 12).

El gobierno de Corea del Sur diseñó e implementó planes y programas con el fin de promover y fortalecer la sociedad de la información. Uno de los primeros y más importantes fue el de 1987 denominado Sistema Nacional de Información Básica que tuvo entre sus objetivos el de digitalizar información de gestión gubernamental, por ejemplo, registros de viviendas, impuestos, finanzas, etc. Los avances realizados en el marco de este plan dan inicio al sistema actual de gobierno electrónico que se fue reforzando con planes posteriores que conectaron

⁷² WLL (Wireless Local Loop) significa bucle local inalámbrico y hace referencia al uso de un enlace de comunicaciones inalámbricas como la conexión para ofrecer servicios de telefonía e internet de banda ancha a los usuarios. Emplea, principalmente, frecuencias licenciadas que evitan los riesgos de saturación de red asociados con las frecuencias de uso compartido o bandas libres.

a las distintas oficinas gubernamentales digitalmente, y aumentaron la provisión de servicios digitales para los ciudadanos. Al mismo tiempo se trabajó en aumentar el número de accesos a la red con diversos programas educativos destinados a los grupos etarios menos proclives al cambio tecnológico. Se llevaron a cabo sesiones de capacitación, cursos para sectores vulnerables, se otorgó facilidades para la compra de computadoras y se dictaron sesiones informativas orientadas a la protección de consumidores en la red y a la seguridad de los datos (IT&IF, 2008: 2).

Así, para fines de la década de 2010, Corea del Sur posee más del 90% de su población conectada a internet con un promedio de uso de más de 14 horas a la semana (Statista, 2018) y uno de los sistemas de gobierno electrónico más desarrollados del mundo, cuya trayectoria se traza en el apartado siguiente.

Inicios del gobierno electrónico: del gobierno para los ciudadanos a los servicios integrados

Ubicamos una primera etapa del gobierno electrónico en Corea del Sur en la primera década de los 2000, caracterizada por una orientación que contemplaba como centro a los ciudadanos. Es decir, los programas gubernamentales se centraron en fomentar la interacción con los ciudadanos en el proceso de gobierno mediante el uso de internet, de modo que se incrementó el ofrecimiento de servicios destinados a solicitudes y tramitaciones. En el año 2000 se implementó el programa Gobierno para los ciudadanos (G4C, *government for citizens*), un sistema de innovación conducido por el Ministerio de Administración e Interior que concentraba sus esfuerzos en los siguientes servicios clave: 1) construir un único sitio web que proveería información de todas las oficinas públicas, entrelazadas electrónicamente, para desarrollar un portal integrado que representara a todo el gobierno; 2) ofrecer información sobre cuatro mil servicios civiles y posibilidades de tramitación *online*, incluyendo datos personales, requerimientos de documentación, solicitudes, multas, etc., a través de un portal de servicios de gobierno electrónico unificado; y 3) habilitar la posibilidad de que los ciudadanos soliciten más de cuatrocientos diez tipos de documentación al gobierno central en el portal y que reciban sus pedidos ya sea por correo convencional, por correo electrónico o en oficinas locales

designadas para tal fin. El G4C, mediante estas medidas, mejoró la calidad de los servicios destinados al público (Suh, B., 2004: 1). Al mismo tiempo se desarrolló una base de datos integrada que cubría las áreas de impuestos, registro del automotor, registro de las personas, registro de inmuebles e información empresarial, lo que redujo considerablemente la cantidad de documentos físicos y el número de visitas a las oficinas públicas.

Una característica importante de la estrategia empleada para el desarrollo del gobierno electrónico es su perfil inclusivo, sustentado en la idea de que cada coreano debe y necesita participar en la revolución global de la información. Más que proveer infraestructura y esperar a que nazca el interés de los propios ciudadanos en estar conectados, el gobierno, conjuntamente, incentivó de manera activa el involucramiento de estos y ejecutó programas de entrenamiento (ITU, 2003: 36).

Continuando con el objetivo del G4C, en el año 2003, el presidente Roh impulsó medidas y proyectos para desarrollar aún más la informatización y el gobierno electrónico, entre ellos, la “Hoja de ruta del e-gobierno” que estableció una ambiciosa agenda de mejoras y profundización de los servicios ya existentes. Con ello se completaron los sistemas electrónicos de finanzas, auditoría, información pública, de gobiernos locales, del servicio diplomático, de servicios sociales, de empleo, y se mejoraron los servicios integrados *online* para los ciudadanos, entre otros (Chung, 2015: 21). El resultado, finalizando su administración, fue la integración vertical y horizontal de los sistemas de gobierno entre los ministerios, y la mejora en la participación electrónica de los ciudadanos y el intercambio de información en todas las oficinas públicas.

Así, hacia 2008 y con el inicio de una nueva presidencia, el gobierno electrónico de Corea del Sur había logrado ser innovador y eficaz en la prestación de servicios, había contribuido a la transparencia de la gestión pública y reforzado la soberanía ciudadana a través de la provisión de canales de fiscalización, quejas y elevación de propuestas. El paso siguiente sería adaptar los accesos a dispositivos móviles.

Smart Government: objetivo del gobierno electrónico durante la presidencia de Lee Myung-bak

En 2011, la administración de Lee Myung-bak estableció el “Plan de gobierno electrónico inteligente” para promover los servicios del gobierno utilizando tecnologías desarrolladas para dispositivos móviles y haciendo que los servicios del gobierno converjan para una mayor participación y comunicación con los ciudadanos (Mospa & Nia, 2014: 17-8). En este plan, el gobierno inteligente se definió como

... el gobierno avanzado donde el ciudadano utiliza libremente los servicios públicos, independientemente del tipo de medio, combinando la tecnología de la información avanzada con los servicios del gobierno y que es mejorado continuamente a través de la participación y la comunicación con los ciudadanos. (Chung, 2015: 25).

Sus objetivos centrales abordaron el gobierno electrónico en tiempo real, a partir de los dispositivos móviles, las peticiones cien por ciento *online* de ciudadanos, fortalecer la comunicación con los residentes ensanchando el canal participativo, aumentar la comunicación con la sociedad global y la cooperación internacional digital, y conectar, integrar y manejar de manera eficiente todos los recursos gubernamentales de información, entre otros (Mopas, 2011).

Durante el período de Lee se reordenaron los organismos encargados de llevar adelante los proyectos de gobierno electrónico, particularmente, se disolvió el Ministerio de Información y Comunicación y se estableció el Comité Presidencial para la Informatización Nacional. Si bien esto significó una discontinuidad con periodos anteriores, el objetivo de profundizar el gobierno electrónico, ahora con el nombre de informatización nacional, no cesó. Al contrario, se profundizó la digitalización de información pública, con el plan de *big data* implementado por el gobierno, y se promovió la informatización amplia y generalizada de documentación. A su vez, se diagramó el sistema de *smart work* cuya finalidad fue permitir que cualquier persona trabajara en cualquier momento y en cualquier lugar utilizando Internet y teléfonos inteligentes y centros de oficinas remotas en áreas suburbanas. Este sistema redundaba en beneficios para el medio ambiente, pues a menos traslados menos emisiones de dióxido de carbono, para el sistema de transporte y para la calidad de vida para los empleados (UNPAN, 2010).

Durante la misma presidencia se cosecharon los frutos de la inversión y el desarrollo anterior. En el año 2010, la República de Corea logró el primer lugar en el Índice de Desarrollo de Gobierno Electrónico de Naciones Unidas y lo mantuvo en los años posteriores -2012; 2014-. Este índice es una medida combinada de provisión de servicios en línea, conectividad de telecomunicaciones y capacidad humana que refleja cómo un país utiliza las tecnologías de la información para promover el acceso y la inclusión de su gente (UN, 2018).

Gobierno 3.0. Los últimos avances del gobierno electrónico surcoreano

A partir del año 2013, un nuevo paradigma de gobierno electrónico se estableció en Corea del Sur bajo la denominación de gobierno 3.0 (Chung, 2015: 26). Según señala Nam, la Agencia Nacional de la Sociedad de la Información (NIA) de Corea sostuvo que el gobierno 3.0 era el objetivo de los gobiernos futuros, que debían avanzar hacia un gobierno personalizado e inteligente que empleara inteligencia artificial. Con ello, se daba paso a una nueva generación de gobierno electrónico donde las computadoras definirían, comprenderían y dedujeran el significado de la información (2013: 4). Este tipo de tecnología personalizaría todos los servicios gubernamentales en función de las preferencias, demandas y necesidades de cada individuo. El gobierno de Park Geun-hye, quien definió la estrategia bajo su gestión, sostuvo que no solo redundaría en mayores beneficios para los ciudadanos, sino que este nuevo enfoque de gobierno electrónico llevaría a la creación de nuevos empleos y sería un impulso para el desarrollo (Nam, 2013: 5). Según Kim, y en comparación con los sistemas anteriores, el paradigma del gobierno 3.0 avanza tanto sobre el gobierno 1.0, donde los ciudadanos eran meros sujetos de control gubernamental, como sobre el 2.0, donde se los reconocía como clientes de los servicios públicos. En el 3.0 se reconoce a los ciudadanos como colaboradores y se busca brindar servicios adaptados a sus necesidades, con el fin de mejorar el acceso a la información pública y promover la participación en la prestación de servicios (Kim, 2013: 7-8).

Los objetivos generales del diseño del gobierno 3.0 se trazaron en: gobierno transparente, administración inteligente y mejorada y gobierno orientado al servicio; y se fundaron en la búsqueda de apertura, intercambio, comunicación y colaboración con el ciudadano (Kim y

Chung, 2016). En este marco, se previó la divulgación de 100 millones de archivos al año de organismos públicos y bases de datos gubernamentales, lo que llevaría a una mejor colaboración entre las oficinas públicas, y la información brindada hipotéticamente contribuiría a generar insumos para emprendedores y a la creación de puestos de trabajo aprovechando los datos brindados. Asimismo, las consultas *online* sobre temáticas relevantes impulsarían a los ciudadanos a participar como creadores de información, y no solo consumidores, señalando al gobierno sugerencias, ideas y aprobando o rechazando políticas y proyectos (Nam, 2013: 5). La crisis y la destitución de la presidenta Park mediante juicio político dejaron inconcluso el plan.

La administración actual, del presidente Moon Jae-in, no mantuvo el proyecto de gobierno 3.0, aunque de todos modos sostiene como elemento de gestión fundamental el gobierno electrónico y su faceta participativa, lo que se observa en su plan político y en los proyectos de cooperación recientemente firmados⁷³.

Resultados del e-gobierno

Sin dudas los avances en gobierno electrónico de Corea del Sur lograron optimizar los niveles de eficacia y eficiencia en el quehacer gubernamental, mejoraron los procesos y procedimientos del gobierno, aumentaron la calidad de los servicios públicos, incorporando más y mejor información en los procesos decisorios y facilitaron la coordinación entre las diferentes instancias de gobierno. El gobierno electrónico, además, genera mejoras en las condiciones de vida de los ciudadanos en la medida en que facilita el acceso a la información, acerca la ciudadanía al Estado, ofrece servicios de calidad a bajo costo y optimiza el proceso de servicios públicos integrando la información (Torres, Vázquez y Vioria, 2010).

Desde sus inicios, que antes ubicamos en la década del 2000 con el G4C, el proyecto coreano de e-gobierno se propuso reorganizar la información y proveer servicios integrales. Hacia fines de la década se ofrecía información sobre más de cuatro mil servicios civiles y

⁷³ Ver: Moon Jae-in administration announced “Comprehensive Action Plan for Governmental Innovation”, Anti-Corruption and Civil Rights Commission, The Republic of Korea, marzo, 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2nHIY0p>.

existían posibilidades de tramitación *online*, incluyendo datos personales, requerimientos de documentación, solicitudes, multas, etc., a través de un portal de servicios unificado. A su vez, los ciudadanos podían solicitar más de cuatrocientos diez tipos de documentación al gobierno central en el portal y recibir sus pedidos ya sea por correo convencional, por correo electrónico o en oficinas locales designadas para tal fin. El sector económico-productivo también se vio beneficiado con los nuevos mecanismos implementados que simplificaron los procesos y disminuyeron costos y tiempos redundando en un beneficio para ellos.

A continuación mencionaremos algunos de los sistemas desarrollados por Corea del Sur que han generado mayores rendimientos.

KONEPS: es una página para obtener información completa sobre las compras, contrataciones, adquisiciones, licitaciones y pagos de todas las organizaciones públicas coreanas. En ella están registradas, al año 2017, más de cincuenta mil organizaciones públicas y más de trescientas setenta mil firmas privadas que proveen al Estado. Esta web logró mejorar la transparencia y la equidad en la administración de compras del gobierno; evita visitas innecesarias del proveedor a la oficina pública y ofrece la apertura de la información de compras en el sitio web. La eficacia en el proceso generado por esta herramienta informática expandió el mercado de contrataciones electrónicas hasta convertirse en uno de los mayores del mundo y simplificó en extremo los procesos.

UNI-PASS: es un portal que ofrece todos los procedimientos de despacho aduanero, desde la declaración e inspección, hasta el pago de impuestos por exportación o importación, *online*. Esta web logró bajar los costos de logística, y generó un enorme descenso de los tiempos de operaciones, por ejemplo, un trámite de exportación que duraba un día pasó a resolverse en 15 minutos, uno de devolución impositiva que llevaba un promedio de dos días a través del portal se satisface en menos de seis minutos. A su vez, generó una disminución considerable en costos de facturación de capital comercial y en la construcción de depósitos de aduana, menos necesarios ahora por la disminución de los tiempos del proceso.

MINWON 24: es un portal de servicios públicos que integra a todos los niveles de gobierno y provee un punto único de acceso. A través de él, los ciudadanos que pueden acceder a los servicios en línea en lugar de tener que ir a una oficina. Asimismo, proporciona servicios en línea a grupos socialmente desfavorecidos ofreciendo asistencia remota para ciudadanos que no están acostumbrados a Internet, servicios de apoyo especiales para personas con discapacidad y prestación de servicios en varios idiomas. MINWON24 redujo los costos de oportunidad y viajes incurridos por el público a través de un acceso rápido a

servicios gubernamentales; redujo, a su vez, el gasto público en servicios civiles a través de la provisión en línea de registros y otros documentos y la carga de trabajo para los funcionarios públicos.

E-PEOPLE: es un portal en línea multilingüe que integra peticiones electrónicas, propuestas impulsadas por los ciudadanos y debates electrónicos sobre temas de relevancia política para 303 organizaciones gubernamentales de Corea del Sur, incluidas las organizaciones administrativas centrales, los organismos autónomos locales y otras instituciones públicas. Básicamente, el portal está diseñado para las inquietudes de las personas que no saben con qué agencia tienen que presentar sus quejas y/o están dispuestos a participar en discusiones colectivas sobre asuntos de política. Entre sus principales resultados se cuentan: la reducción del 40% en el tiempo de procesamiento de quejas y solicitudes, el aumento del 200% en las sugerencias recibidas y el incremento del 70% en la tasa de satisfacción general. La mayoría de las peticiones se relacionan con la transparencia de la acción administrativa y la lucha contra la corrupción de los funcionarios públicos.

Beneficios y ventajas: a modo de conclusión

Los avances en materia de gobierno electrónico de Corea han sido destacados. No solo recibieron el reconocimiento internacional, sino que mejoraron considerablemente las condiciones de trámites y servicios, ahorrando en tiempos y costos, como hemos señalado más arriba.

La reducción de tiempo hace más eficientes las operaciones que realizan los ciudadanos y permite a la administración disponer mejor de sus recursos, reduciendo la burocratización y generando mayor transparencia en los actos públicos. A su vez, la reducción de costos impacta en disminución de papel y elementos de oficina reduciendo el cuidado del medio ambiente.

El gobierno electrónico de Corea, además, apuntó a promover la cercanía entre el Estado y los ciudadanos, ofreciéndoles espacio para auditar la gestión pública. El acceso a la información les permite, por ejemplo, observar las licitaciones y compras públicas durante todo su proceso, tener datos sobre volúmenes de exportación e importación, etc. Al mismo tiempo, se abrieron espacios para una participación más activa con el portal habilitado para peticiones, para consultas públicas y para propuestas de medidas, políticas y proyectos. Todo ello aminora el grado de discrecionalidad del funcionario público, lo que genera transparencia dentro de la gestión y mejora la capacidad de controlar

la misma por parte de los ciudadanos, quienes tienen la posibilidad de ejercer funciones democráticas de control y fiscalización, que van más allá de elegir a sus autoridades cada cierto tiempo.

Si bien aún quedan desafíos para el sistema de gobierno electrónico de la República de Corea, y además es un área en constante renovación debido a los cambios en las tecnologías empleadas, los avances han sido innegables, demostrando innovación y experimentación en políticas públicas, así como en el funcionamiento de la burocracia estatal. Para ello el rol del Estado ha sido central. Con un proyecto a largo plazo, supo diseñar, implementar y gestionar una estrategia de cambio y, al mismo tiempo, incentivar a la población, dos requisitos esenciales para el éxito del proyecto.

Referencias bibliográficas

- Chon, Park, Kang, & Lee, Y. (2005). *A Brief History of the Internet in Korea*. Seúl: Kaist.
- Chung, C. (2015). "The Introduction of e-Government in Korea: Development Journey, Outcomes and Future", *Gestion et management public*, Vol. 3 / N.º 4. Pp. 107-22.
- IT&IF (2008). *Appendix F: South Korea*. Washington: The Information Technology & Innovation Foundation.
- ITU (2003). *Broadband Korea: internet case study*. Ginebra, ITU.
- Kim, P. y Chung, C. (2016). "Una revisión histórica del desarrollo del gobierno electrónico en Corea del Sur", *Gestión y política pública*, Vol. 25, N.º 2. Recuperado el 29 de noviembre de 2018, de <https://bit.ly/2or3CB7>.
- Kim, Sang-wook (2013). "The Government 3.0 and a Paradigm Shift in the Information Services", Paper presented at 85th *Women's Policy Forum: The Government 3.0 and Tasks for Policies on Women and Family*. Seoul: Korean Women's Development Institute.
- MOPAS (2011). "Smart Gov Plan". Seúl.
- MOSPA & NIA (2014). *Electronic Government White Paper: 2008-2012*, National Informatization Society Agency,
- Nam, T. (2013). "Government 3.0 in Korea: Fad or Fashion?", *ICEGOV 2013*, October 22-25, 2013, Seoul, Korea. Pp. 1-11.

- NCA. (2004) y (2011). *White Paper Internet Korea*. Seúl, National Computerization Agency, Ministry of Information and Communication.
- Oh, M., & Larson, J. (2011). *Digital Development in Korea. Building an information society*. Londres, Routledge.
- Statista (2018). *Internet Usage in Korea*. Statista. Recuperado el 26 de noviembre de 2018, de <https://bit.ly/2mSIDqo>.
- Suh, B. (2004). "Application of information and communication technology in governments: e-government", *Public Service Award Nomination*. Seoul, UNPAN.
- Torres, Maritza, Vásquez, Carmen, & Vilorio, Amelec. (2010). Gestión y calidad de la información en el gobierno electrónico. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 14(54), 055-064. Recuperado en 30 de noviembre de 2018, de <https://bit.ly/2m6t3He>.
- UN (2018). E-Government Development Index (EGDI), *United Nations E-Government Knowledgebase*. Recuperado el 30 de noviembre de 2018, de <https://bit.ly/2mSs2D5>.
- UNPAN (2010). "South Korea to Push 'Smart Work' System", *Public Administration News*. Recuperado el 27 de noviembre de 2018, de <https://bit.ly/2mcDqcK>.

“Aún estamos aquí”

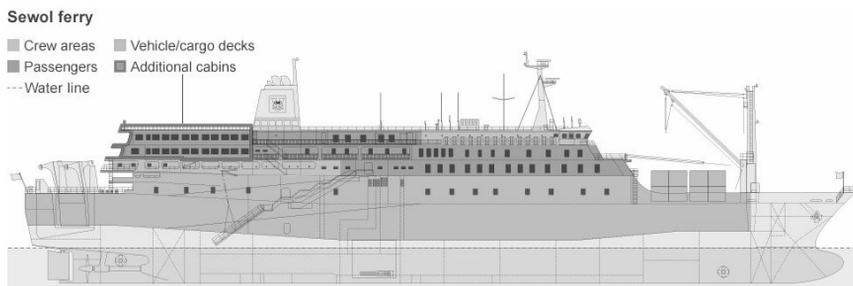
¿Por qué es importante seguir escribiendo sobre el hundimiento del ferry Sewol?

FLORENCIA MENDEZ (UNLP-IRI)

La embarcación

El MV Sewol fue un ferry Ro-Pax de 146 metros de eslora y 22 metros de manga máxima comprado por Chonghaejin Marine en el 2012 a la compañía constructora de barcos japonesa Hayashikane. Había comenzado a operar en 1994 bajo el nombre de Naminoue, y para el 2012, luego de 18 años de actividad casi ininterrumpida, estaba en un estado muy deteriorado. Chonghaejin Marine comenzó a realizarle reformas el 12 de octubre del 2012. La empresa aumentó la rentabilidad de los viajes, dos o tres por semana de Incheon a Jeju y de vuelta, agregando cabinas para pasajeros en la tercera, cuarta y quinta cubierta, y reformando las ya existentes. Además de los pasajeros, podía llevar alrededor de 220 autos y 152 contenedores de 6 metros.

Su peso incrementó de 239 toneladas a 6825 toneladas y la capacidad de pasajeros aumentó de 116 a 956, incluyendo a la tripulación. Esto hizo que su centro de gravedad subiera 50 cm, lo que generó un desbalance: entre las reformas hechas no hubo ninguna que se centrara en este cambio, por lo que, a pesar del espacio agregado y el peso que se le sumó a la embarcación, su centro de gravedad seguía siendo el mismo de antes. Las reformas terminaron el 12 de febrero del 2013. Luego de la revisión obligatoria del Registro Coreano de Embarcaciones, la cual, según se supo, estuvo basada en documentos falsos proporcionados por Chonghaejin Marine, se determinó que el ferry podría llevar 987 toneladas de carga y aumentó el líquido de balasto necesario a 1703 toneladas.

Gráfico 1: Distribución de las áreas en el ferry Sewol

Fuente: BBC News

Finalmente, el 15 de marzo del 2013 comenzó a operar como Sewol y realizó 241 viajes por esa misma ruta hasta hundirse. El 19 de febrero del 2014, casi dos meses antes del hundimiento, el ferry volvió a ser inspeccionado por el Registro Coreano de Embarcaciones y habilitado para la navegación.

Zarpe del ferry

El cronograma del ferry indicaba que el Sewol debía salir a las 18:30 h (hora local) del 15 de abril del 2014 del puerto de Incheon hacia la isla de Jeju, pero la partida se atrasó: alrededor de las 17:30 h el Servicio de Tráfico de Embarcaciones (VTS, por sus siglas en inglés) alerta de la poca visibilidad por la niebla (alrededor de 1 km) y prohíbe que las embarcaciones salgan del puerto. Sin embargo, a las 20:35 h la niebla se disipa poco a poco y el VTS levanta la alerta. El ferry Sewol, con la autorización de los oficiales del puerto y ya atrasado varias horas en su cronograma, sale a las 21 h. Es el único: el resto, para evitar posibles accidentes, decide salir al día siguiente.

Ese día el Sewol llevaba 761,2 toneladas de líquido de balasto: casi 1000 menos de lo que tenía que llevar, lo cual lo hacía más inestable de lo que ya era estando en óptimas condiciones. A bordo había 443 pasajeros (de los cuales 325 eran estudiantes de la secundaria Danwon, ubicada en la ciudad de Ansan, a 30 km al sur de Seúl), 33 miembros

de la tripulación⁷⁴ y un total de 2142,7 toneladas de cargamento, más del doble de lo que podía llevar, incluyendo 185 autos. 426 toneladas del cargamento eran de barras de metal, 278 de los cuales estaban destinadas a la construcción de una base naval en la isla de Jeju⁷⁵, la cual le correspondía al gobierno.

El capitán era Lee Joon-seok, un hombre de 69 años con más de 40 años de servicio que ya había transitado la ruta que el ferry iba a hacer durante ese viaje. Estaba reemplazando al capitán Shin, quien era el capitán regular del Sewol y quien ya había alertado a la compañía de la inestabilidad de la embarcación y del estado en el que estaba. Sin embargo, lo amenazaron para que no se quejara formalmente, por lo que recomendó al capitán y a la tripulación que estaría a cargo del Sewol en su ausencia que no hicieran giros de más de 5° para no desestabilizarlo.

Llamadas de emergencia, rescate y hundimiento

Alrededor de las 8:20 h del 16 de abril del 2014 se activa la navegación manual y el ferry entra al canal Maenggol. Este suele ser utilizado por las embarcaciones surcoreanas para ahorrar tiempo y combustible, pero es peligroso por sus corrientes impredecibles y veloces provocadas por los cambios de la marea de la zona. Por esto mismo, normalmente se espera que el capitán de la embarcación sea el que esté navegando o, como mínimo, que esté presente mientras un miembro de la tripulación de alto mando lo haga. Sin embargo, Lee estaba durmiendo en su camarote cuando el Sewol entró al canal⁷⁶. La Tercera Oficial de Cubierta, Park Han-kyul, de 25 años, estaba a cargo de la navegación en ese momento: tenía solo seis meses de experiencia a bordo del Sewol y jamás había navegado el barco en esas aguas. Se cree que cuando el ferry estaba pasando por una zona con numerosas islas pequeñas muy

⁷⁴ De los 33 miembros de la tripulación, 19 eran trabajadores de medio tiempo o estaban trabajando de forma irregular.

⁷⁵ *The Hankyoreh*, “[News analysis] What’s the real reason the Sewol left port that night?”, publicado el 29 de julio de 2016, consultado el 7 de marzo de 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2oyOx0c>.

⁷⁶ *The Guardian*, “South Korea ferry disaster: third mate ‘steering in tricky waters for first time’”, publicado el 19 de abril de 2014, consultado el 5 de febrero de 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2IZHD2J>.

cerca la una de la otra, Park viró 15°, diez más de los recomendados anteriormente por Shin, lo que hizo que la embarcación comenzara a voltearse y a navegar de forma horizontal como se ve en el Gráfico 2.

Gráfico 2: La ruta hecha por el ferry y el giro brusco hecho por Park



Fuente: BBC News

A las 8:52 h se registra la primera llamada de emergencia: Choi Deok-ha, un estudiante de Danwon, llama al 119 y le dice al Cuartel de Bomberos de Jeonam que el barco parece estar hundiéndose. Pasan dos minutos hasta que logran conectarlo con la Guardia Costera de Mokpo, que perdió varios minutos valiosos preguntándole no solo el nombre y la clasificación de la embarcación, sino también su latitud y longitud para ubicarlo. Choi solo pudo responder con el nombre del ferry, y recién a las 8:58 h, seis minutos luego de haber podido conectar la llamada por primera vez, despachan una patrulla de control que tardaría más de media hora en llegar.

Mientras tanto, a las 8:55 h, tres minutos luego de que Choi hiciera la primera llamada de auxilio, la tripulación del ferry reporta la situación al VTS de Jeju, isla para la que aún faltaban varios kilómetros, ignorando o evitando avisar al Centro de Control de Jindo, ubicado a tan solo un kilómetro y medio del lugar en el que estaban.

La Guardia Costera de Mokpo avisó al Centro de Control de Jindo de la situación a las 9:06 h, ocho minutos después de haber despachado la patrulla de control, pero aún sin tener información sobre la cantidad de pasajeros a bordo ni la ubicación exacta. El VTS de Jeju, por su parte, no se comunicó en ningún momento con el Centro de Control de Jindo, ni tampoco lo hizo la tripulación del ferry.

Unos pocos minutos después, el Sewol ya presentaba una inclinación de 43°, por lo que era prácticamente imposible escapar de él si no se estaba en la cubierta superior al momento de comenzar a inclinarse. A las 9:23 h el VTS le ordena a la tripulación que obliguen a sus pasajeros a utilizar el chaleco salvavidas y poco después le pide al capitán que rápidamente decida sobre la necesidad de evacuación. A las 9:30 h llega la patrulla de control al lugar, pero para ese entonces el ferry ya presenta una inclinación de 60° y el pequeño barco no tiene capacidad alguna para evacuar a los 443 pasajeros a bordo. Rescata a unos pocos que estaban en la cubierta superior en el momento en el que el barco comenzó a inclinarse y recibe ayuda de pequeños barcos pesqueros que se acercan a ayudar a los pasajeros que se habían tirado al agua, pero estos tampoco tienen la capacidad necesaria para rescatar más que a unos pocos.

A las 9:37 h se registra la última conversación entre la tripulación y el VTS: afirman que se ha dado la orden de evacuar el barco y que los pasajeros están siendo evacuados en ese mismo momento. Sin embargo, esta orden no solo nunca se dio, sino que la tripulación repetía por los altavoces la orden de quedarse dentro del barco y, si fuera posible, dentro de los camarotes.

A las 10:23 h el barco se da vuelta por completo, y para las 11:18 s solo dos metros de la punta del casco son visibles por encima del agua. A las 13:03 h del 17 de abril el casco deja de ser visible y el ferry se hunde por completo.

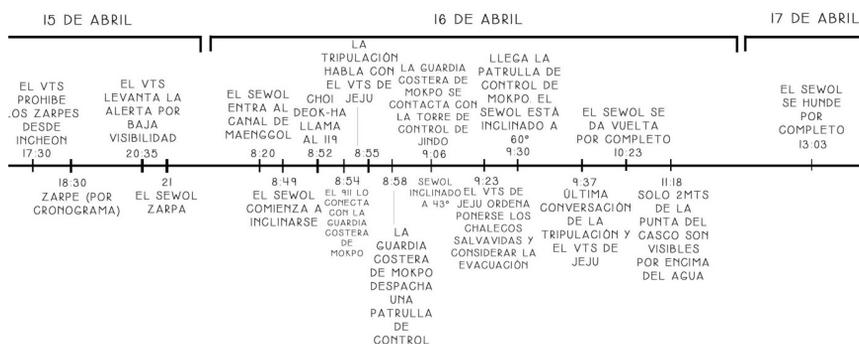
De los 179 rescatados, los primeros 15 fueron el capitán y otros miembros de la tripulación: Lee se subió a la patrulla despachada tras el llamado de Choi, y poco después lo hizo Park. Ninguno de los tripulantes estaba preparado para enfrentar una situación de este estilo

(durante el 2013 Chonghaejin Marine utilizó menos de ₩2100 en capacitación de sus empleados, que de todas formas se emplearon en otras cosas⁷⁷), pero los miembros de alto mando sabían que utilizando sus uniformes no serían rescatados por tener que permanecer en la embarcación hasta el último momento. Lee, por ejemplo, fue rescatado en calzoncillos.

Por otro lado, no se contaban con los suficientes chalecos salvavidas para todos los pasajeros, además de que solo dos de los más de 40 botes salvavidas habían sido desplegados por la Policía Marítima, lo cual no sirvió de nada.

Los únicos miembros de la tripulación que según los sobrevivientes cumplieron con su deber fueron Park Ji-young, Kim Ki-woong, Jeong Hyun-seon y Yang Dae-hong⁷⁸. El resto de las personas que rescataron a otros pasajeros, según testimonios de los sobrevivientes, fueron estudiantes de Danwon.

Gráfico 3: Línea de tiempo desde el zarpe hasta el hundimiento del ferry



Fuente: Elaboración propia.

⁷⁷ Lee, You-kyung, "CEO, execs blamed for South Korea ferry sinking," *The Associated Press*, publicado el 20 de junio de 2014, consultado el 3 de febrero de 2018, disponible en: <http://bit.ly/2poAh11>.

⁷⁸ Moore, Malcolm, "Korea ferry: heroes of the Sewol," *Telegraph*, publicado el 20 de abril de 2014, consultado el 8 de febrero de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2kQK07T>.

Familiares y sobrevivientes: los primeros días

En la mañana del accidente, los familiares de los estudiantes de la secundaria Danwon estaban en sus lugares de trabajo y en sus clases cuando se enteraron por los medios de un accidente marítimo: alrededor de las 8:50 h los noticieros informan que el ferry Sewol había volcado, pero que todos los pasajeros estaban sanos y salvos. Sin embargo, a las 9:20 h comienzan a hablar de víctimas y pasajeros atrapados dentro del ferry (GObalnews, 2015), por lo que poco a poco los familiares empiezan a acercarse a la escuela para que les informaran qué estaba sucediendo realmente.

Allí los recibe la prensa, lo cual los obligó a pedir vehículos al colegio para que los llevaran hasta Mokpo para después partir a la isla de Jindo, el punto más cercano al lugar del hundimiento al que se puede llegar por tierra. Tardan alrededor de cinco horas, las cuales pasan arriba de cuatro micros que no tenían servicio de radio ni TV, a diferencia de la mayoría de los micros de larga distancia surcoreanos; apenas tenían señal en los celulares, pero se turnaban entre ellos para monitorear noticias sobre el ferry y comunicárselas al resto.

Una vez que llegaron a Jindo fueron alojados en un gimnasio equipado con voluntarios para brindar información y asistirlos en lo que necesitaran, una pantalla gigante que pasaba noticias del hecho las 24 h del día y gradas para que la prensa pudiera ubicarse y esperar. Unos pocos pudieron reencontrarse con sus hijos, ya rescatados, cuyos nombres estaban en una lista de “pasajeros rescatados” en la entrada del gimnasio. Otros fueron alimentados con falsas esperanzas, ya que los nombres de sus hijos aparecían en esa lista pero luego eran pasados a la de “desaparecidos”. Algunos pocos tuvieron la certeza del fallecimiento de su ser querido a las pocas horas del vuelco.

Sin embargo, a medida que las horas pasaban y los oficiales del gobierno subían al escenario para presentar novedades que no tenían, los padres fueron acercándose al puerto y vigilando la operación de rescate. Alrededor de las 17:30 h rentan un barco para acercarse al lugar, porque querían ver las operaciones antes de que anocheciera. Pero al acercarse al lugar del hundimiento se dan cuenta de que no había ninguna operación: las embarcaciones que estaban allí o vigilaban el espacio en el que el ferry estaba hundido o daban vueltas con buzos que poco podían hacer por la falta de los materiales y las medidas de seguridad necesarias (Gaia TV, 2014). En el gimnasio uno de los pasajeros

rescatados incluso tomó el micrófono y le preguntó a la Guardia Costera qué había hecho por los atrapados en el ferry durante esa primera hora tan crucial, ya que “no podría vivir consigo mismo si no les decía a los padres de los niños que no se había hecho nada” (*ibidem*).

La desesperanza surgió entre los familiares cuando descubrieron que el Gobierno había rechazado la ayuda de la Armada de los Estados Unidos, así como la de buzos y especialistas de rescate ajenos al Estado (GObalnews, 2015). Se hablaba de burbujas de aire que podría haber dentro del ferry, lo cual permitiría que hubiera sobrevivientes, pero especialistas afirmaron que, en el hipotético caso de que hubiera tal cosa, algo muy poco probable, no estaría en los lugares adecuados. En pocas palabras, luego de unas pocas horas de hundido el ferry ya no habría posibilidad de que hubiera sobrevivientes.

El vicedirector de la escuela, Kang Min-kyu, tenía 53 años y era quien había planeado el viaje de estudio para los 325 estudiantes a bordo. Enseñó Ética y Moral en otras escuelas hasta ser ascendido como vicedirector en Danwon el 1 de marzo del 2014. Iba como chaperón junto a otros profesores, y fue quien llamó a la escuela esa mañana para avisar que el barco se estaba inclinando y que los estudiantes estaban utilizando los chalecos salvavidas mientras esperaban a la Guardia Costera.

Kang fue rescatado y llevado a un hospital en otra ciudad, pero ese mismo día volvió a Jindo en un taxi para estar cerca de sus estudiantes y recibir las novedades antes que nadie. Sin embargo, se encontró con poco y nada, como el resto de los sobrevivientes y familiares, y observó con pesar cómo otros profesores y directivos de la escuela se arrodillaban frente a los padres de los niños pidiéndoles perdón.

El 17 a la noche desapareció y fue encontrado sin vida el 18 a la tarde, colgado de un árbol con su propio cinturón. En su nota de suicidio de dos páginas pide que “cuando me encuentren quisiera que me cremaran y que mis cenizas sean esparcidas en las aguas donde murieron los estudiantes”⁷⁹, preguntándose si aún en el más allá podrá ser el profesor de los niños una vez más⁸⁰.

⁷⁹ *The Hankyoreh*, “Danwon High School vice-principal found after suicide”, publicado el 19 de abril de 2014, consultado el 15 de febrero de 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2pFDGbU>.

⁸⁰ *CNN*, “Teacher, please rest in peace: Students remember vice principal who took own life after ferry sinking”, publicado el 21 de abril del 2014, consultado el 15 de febrero del 2018. Disponible en: <https://cnn.it/2nGomVC>.

Luego del 20 de abril se instalaron carpas en el puerto para poder recoger el ADN de los familiares de los pasajeros para reconocer los cuerpos, ya que, como ya se había afirmado, objetivamente era imposible que hubiera sobrevivientes. No solo los estudiantes eran demasiado jóvenes para tener su propio documento de identidad (el cual se le da a la persona a los 17 años y contiene la impresión de su huella dactilar, lo cual hubiera servido para identificar a las víctimas), sino que, además, luego de tanto tiempo en el agua ya no era posible el reconocimiento facial para la identificación de los cuerpos. Esto quedó en evidencia cuando el 21 se realizó el funeral de un estudiante de Danwon y antes de que terminara, el 23, se confirmó con el análisis de ADN que la persona velada no era la que se creía⁸¹. Una familia recuperó finalmente el cuerpo del niño, pero otra, que creía tenerlo consigo, volvió al puerto a esperarlo.

Por otra parte, si bien al principio se creía que las víctimas habían muerto ahogadas, rápidamente se confirmó que la mayoría de estas habían muerto por hipotermia: el agua de esa zona está alrededor de los 12 °C, lo que haría que una persona con el cuerpo semisumergido muriese entre 90 minutos y 120 minutos⁸². Si bien aún no se sabe cuándo, cómo ni dónde comenzó a filtrarse el agua en el barco, esto confirmaría que los pasajeros atrapados habrían muerto antes de que este se hundiera por completo⁸³.

El 21 a la madrugada los familiares de los estudiantes de Danwon aún atrapados en el ferry decidieron movilizarse hacia la Casa Azul, en Seúl, a más de 440 km al norte de Jindo. Sin embargo, rápidamente se formó una línea policial que les impidió llegar a los micros dispuestos para este fin, lo que generó el primer enfrentamiento no violento con la policía. Muchos volvieron al gimnasio para seguir esperando noticias, pero otros durmieron a la intemperie, frente a los policías, en protesta por la inactividad del gobierno⁸⁴. Unos pocos caminaron

⁸¹ *The Hankyoreh*, "Crew member made ultimate sacrifice, and is laid to rest", publicado el 23 de abril de 2014, consultado el 7 de febrero de 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2nEbJKF>.

⁸² *The Guardian*, "South Korea ferry disaster survivors describe chaotic scenes", publicado el 16 de abril de 2014, consultado el 6 de febrero de 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2lTCqJY>.

⁸³ Expertos confirmaron que la última actividad de los celulares dentro del ferry fue alrededor de las 10:27 h, lo cual le daría más peso a esta versión.

⁸⁴ *CNN*, "South Korea ferry disaster: Families protest over rescue operation", publicado el 21 de abril del 2014, consultado el 10 de febrero del 2018. Disponible en: <https://cnn.it/2kOmGYx>.

10 km para llegar a la estación de trenes de Mokpo y así partir hacia Seúl, pero nuevamente fueron rodeados por la policía y tuvieron que volver al gimnasio.

El Gobierno durante esos días dijo que 600 buzos estaban participando de la búsqueda, y los medios informaron que había 224 barcos, 35 helicópteros y 727 buzos presentes en la escena⁸⁵. Sin embargo, los padres que vigilaron la supuesta recuperación del ferry esos primeros días, así como posteriores testimonios de buzos (George y Root, 2017) solo reconocen alrededor de ocho que se zambullían durante tres horas con tres de descanso entre uno y otro turno.

El después

Para principios de julio quedaban 11 cuerpos sin encontrar (cinco estudiantes, dos maestros, un miembro de la tripulación y otros tres pasajeros) y alrededor de 30 familiares en el gimnasio de Jindo, ya que el resto había vuelto a Ansan a enterrar a sus hijos o se había trasladado hasta la plaza de Gwanghwamun, cercana a la Casa Azul, para pedir justicia. Los voluntarios se habían ido unos meses antes ante la falta de novedades y la necesidad de volver a sus rutinas, por lo que para este entonces solo quedaban alrededor de 200 trabajando de a turnos para brindar toda la ayuda que pudiesen. La prensa ya se había retirado y solo volvía si encontraban un cuerpo. El tema ya comenzaba a estancarse para los medios y, en consecuencia, para el grueso de la sociedad. El último cuerpo había sido recuperado el 24 de junio, uno de los cinco encontrados durante ese mes, y no había ninguna certeza de que los restantes estuvieran dentro de la embarcación: algunos fueron rescatados a varios kilómetros de distancia, lo cual significaba que las mareas los habían sacado del ferry.

Los errores y la incapacidad de los responsables de las operaciones de rescate comenzaron a ser evidentes apenas comenzó a hundirse el barco, pero recién a principios de junio comenzarían los juicios a los responsables de Chonghaejin Marine y a la tripulación del Sewol en la ciudad de Gwangju.

⁸⁵ *The Hankyoreh*, "Sewol victims' families' anger comes to boiling point", publicado el 26 de abril del 2014, consultado el 12 de febrero del 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2pnmBNq>.

Allí declararon algunos de los sobrevivientes. Muchos de ellos lo hicieron desde otra habitación por videoconferencia por recomendación médica, ya que evitarían el trauma de tener que encontrarse con quienes habían hecho que ellos estuvieran allí, o dándole la espalda a los acusados. En esos juicios se denunció la inactividad de la Policía Marítima y la Guardia Costera, ya que en ningún momento intentaron entrar al ferry: esperaron en botes salvavidas a que los pocos que estaban en la cubierta superior se tiraran al agua y nadaran hasta ellos⁸⁶. Los pocos estudiantes sobrevivientes que pudieron salir estando en esos momentos en su camarote lo lograron porque, al estar inclinado el ferry, la puerta al pasillo quedó por encima de ellos, lo cual permitió que, con la ayuda de compañeros que habían podido salir antes, pudieran flotar hacia la cubierta superior y saltar al agua.

Denunciaron, también, que la orden de ponerse los chalecos salvavidas llegó mucho después de que el agua comenzara a entrar al barco, y que muchos de ellos ya lo tenían puestos porque sus mismos compañeros se lo habían ordenado. Nunca les dieron información concreta a los pasajeros sobre qué estaba pasando ni por qué debían hacer lo que les pedían: es probable que muchos, hasta no ver el agua tocando sus pies, no creyeran que realmente el ferry se estaba hundiendo con ellos adentro⁸⁷. Dos músicos tailandeses que estaban trabajando en el Sewol por ese entonces también testificaron contra la tripulación, diciendo que el capitán estaba “agachado, tomado de una barra de metal y temblando de miedo”⁸⁸ y que otros miembros de la tripulación estaban llorando sin saber qué hacer. Los recuerda llenos de pánico y preocupados, sin hacer nada por los pasajeros que necesitaban de su ayuda para salir del barco.

⁸⁶ *The Independent*, “South Korea ferry: Six teenage girls who survived Sewol horror describe ‘floating out of cabins’ as ship filled with water”, publicado el 28 de julio de 2014, consultado el 10 de marzo del 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2lSki3g>.

⁸⁷ Esto puede verse claramente en los videos de los celulares recuperados del ferry. Una compilación de algunos de ellos con subtítulos en inglés puede verse aquí: <https://bit.ly/2mW10L4>.

⁸⁸ *Reuters*, “South Korean teens tell how they were left to escape sinking ferry”, publicado el 28 de julio de 2014, consultado el 9 de marzo del 2018. Disponible en: <https://reut.rs/2lTjD1u>.

El momento bisagra del gobierno de Park Geun-hye

A medida que pasaban los meses y que los cuerpos aparecían a intervalos cada vez mayores, la atención de la población y de la prensa internacional no pasó a estar puesta solamente en las responsabilidades de Chonghaejin Marine y la tripulación del barco, sino también en el accionar del gobierno en esos primeros momentos críticos y en adelante.

Park Geun-hye, elegida como presidenta a fines del 2012 con más del 51% de los votos, no se presentó ni frente a los familiares ni frente al resto del país durante las siete⁸⁹ horas siguientes a sucedido el hecho: pasadas las cinco de la tarde realizó una reunión de emergencia en la que, según diversas fuentes, preguntó por qué era tan difícil rescatar a los pasajeros si estaban usando salvavidas. Park parecía no tener idea de la situación, y, como se dijo anteriormente, para ese entonces, por las condiciones meteorológicas de ese día, es probable que todo pasajero semisumergido hubiera muerto varias horas antes.

Al dirigirse al pueblo coreano, Park dijo que no rescataron a aquellos que debían proteger, y que la responsabilidad por no manejar bien la situación en última instancia le correspondía solamente a ella⁹⁰. El 19 de mayo anunciaría la disolución de la Guardia Costera, y el 19 de noviembre de ese mismo año crearía el Ministerio de Seguridad Pública⁹¹, que fusionaba la Guardia Costera, la Agencia Nacional de Gestión de Emergencias y de una sección del Ministerio de Seguridad y Administración Pública.

Poco después de comenzado el escándalo por estas “siete horas perdidas”, la Casa Azul comunicó que Park había sido informada del avance de las operaciones de recuperación 21 veces en esas siete horas, el primer informe siendo a las 10.30 h, pero el Jefe del Personal de la Casa Azul confesó no tener idea de dónde estuvo Park en esos momentos⁹². Para ese entonces más de tres millones y medio de personas habían firmado una petición para que se aprobaran una serie de leyes

⁸⁹ Algunos medios afirman que serían más, pero se tomará en consideración las horas que los familiares de las víctimas del hundimiento reclaman.

⁹⁰ *New York Post*, “South Korea to disband coast guard after ferry disaster”, publicado el 19 de mayo del 2014, consultado el 6 de junio del 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2kmak9L>.

⁹¹ Este ministerio fue disuelto en julio de 2017 durante la presidencia de Moon Jae-in.

⁹² *The Korea Observer*, “Why Sewol ferry victims stage protest?”, publicado el 16 de agosto de 2014, consultado el 15 de marzo de 2018. Disponible en: <https://bit.ly/1uEhG5g>.

en relación al comité que investigaría el hundimiento, castigos para los culpables, creación de centros de tratamiento del trauma para víctimas de este tipo de desastres y otras demandas de los familiares de las víctimas, pero poco podía hacerse sin el apoyo del grueso de la sociedad.

Los familiares comenzaron, entonces, diferentes manifestaciones, no siempre pacíficas, para protestar contra el gobierno de Park y las decisiones que fue tomando a lo largo de los meses. Por ejemplo, a fines de 2015 un enfrentamiento con la policía extremadamente violento y reprimido con camiones hidrantes dejó un muerto: Baek Nam-gi, un hombre de 68 años que en su momento había protestado contra Park Chung-hee, el dictador y padre de Geun-hye, que entró en un coma hasta su muerte en septiembre de 2016. El agua de estos cañones estaba mezclada con capsaicina, un elemento químico irritante para el ser humano cuya inhalación y exposición prolongada genera irritación pulmonar, pérdida de la sensibilidad, falta de coordinación de los movimientos de los miembros superiores, etcétera⁹³.

Pero los enfrentamientos no fueron solo contra la policía. En julio de 2014 los familiares iniciaron una huelga de hambre pidiendo la sanción de estas leyes y una investigación transparente; a los pocos días, en el primer día de Chuseok (y el primero sin sus seres queridos), el grupo conservador *online* Ilbe⁹⁴ organizó una contraprotesta para comer pizza, pollo frito y kimbap a pocos metros de las familias⁹⁵. Park se negó a recibirlos en la Casa Azul, pero algunos políticos de la oposición apoyaron su pedido; entre ellos el principal opositor de Park y actual presidente de Corea del Sur, Moon Jae-in.

En un primer momento el hundimiento del Sewol unió a los surcoreanos, pero casi automáticamente los dividió: cuando se empezaron a hacer críticas a la administración del rescate y las operaciones de recuperación del ferry, tanto el gobierno de Park como sus votantes cerraron sus puertas.

⁹³ *The New York Times*, "Activist in South Korea Dies of Injuries From Police Water Cannon", publicado el 25 de septiembre de 2016, consultado el 2 de junio de 2018. Disponible en: <https://nyti.ms/2Zth8AW>.

⁹⁴ Ilbe (일베저장소) es una web surcoreana con miembros hiper conservadores, conocidos por justificar la matanza de Gwangju, intentar sabotear distintas marchas a favor de los derechos de las mujeres, sus comentarios misóginos, etcétera.

⁹⁵ *Koreabang*, "Against Special Sewol Law, Ilbe Stages 'Food Binge' Strike", publicado el 6 de octubre de 2014, consultado el 15 de marzo de 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2LRpSTn>.

Las campañas de difamación por parte de Park Geun-hye, ya conocidas en ese momento⁹⁶, también surtieron efecto para con los familiares de las víctimas del Sewol: se instalaron varias ideas desde los medios y comunidades *online*, como que los familiares de las víctimas seguían protestando porque el dinero que les habían dado no les parecía suficiente. Los familiares tuvieron que raparse la cabeza, entre otras cosas, para que se visibilizara su verdad: les habían ofrecido más dinero y ellos lo único que querían era la verdad⁹⁷.

Los ataques a los familiares fueron, en términos generales, más psicológicos y simbólicos que físicos. La pérdida progresiva del apoyo de la sociedad a medida que el Gobierno silenciaba cada vez más a la prensa y a los manifestantes se notó desde el principio, y su pico fue, quizás, en el primer aniversario del hundimiento: Park programó un viaje por cuatro países latinoamericanos para esa fecha, por lo que no estuvo junto a las familias –o, siquiera, en Corea del Sur– el 16 de abril de 2015.

¿Cómo influyó el hundimiento del Sewol en la destitución de Park Geun-hye?

Como se hizo alusión en la sección anterior, el naufragio del ferry Sewol fue el momento bisagra en el gobierno de Park. Ni bien iniciaba su mandato, en el 2013, Park tenía más del 51% de imagen positiva, pero luego del hundimiento del Sewol bajó del 50%⁹⁸. Para agosto de 2016, solo el 31,6% de los surcoreanos tenía una percepción positiva de su gobierno y el 60,7% tenía una imagen negativa de ella⁹⁹; para noviembre del 2016, solo el 4% aprobaba su gobierno y el 93% tenía una imagen negativa de su persona¹⁰⁰. En el 2016 se dio a conocer el escándalo de corrupción de Park Geun-hye, más conocido como el escándalo de Choi Soon-sil,

⁹⁶ *The Verge*, “South Korean intelligence accused of spreading 1.2 million tweets to sway elections”, publicado el 28 de noviembre de 2013, consultado el 28 de marzo de 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2kR6Wnt>.

⁹⁷ *The Guardian*, “Families of South Korea ferry victims shave heads in compensation protest”, publicado el 2 de abril de 2015, consultado el 20 de marzo de 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2kEHcLj>.

⁹⁸ *BBC News*, “Polls test South Korea mood after ferry disaster”, publicado el 5 de junio del 2014, consultado el 3 de junio de 2018. Disponible en: <https://bbc.in/2pjCy7a>.

⁹⁹ *XINHUA*, “Popularidad de presidenta surcoreana cae 3,8%, según encuesta”, publicado el 4 de agosto de 2016, consultado el 10 de junio de 2018. Disponible en: <http://bit.ly/2ox8wfQ>.

¹⁰⁰ *The Guardian*, “Choi-gate: South Korean president's approval rating tanks at 4%”, publicado el 25 de noviembre de 2016, consultado el 10 de junio de 2018. Disponible en: <http://bit.ly/2mWXErb>.

en el que millones de personas se manifestaron durante varios fines de semana seguidos en diferentes ciudades a lo largo y ancho de Corea del Sur para pedir la dimisión de la entonces presidenta.

En estas manifestaciones participó la llamada generación Sewol, que es como se llama a los jóvenes que por primera vez se interesaron en política luego de este hecho.

Hay que tener en cuenta que la población joven, joven adulta y adulta (de 15 a 54 años, tomando los índices de de la Central Intelligence Agency de Estados Unidos¹⁰¹), que es la que menos apoya a Park en términos generales, compone casi el 58% de la sociedad (y un número similar al momento de votar). La población más anciana, en cambio, que es la que más apoya al gobierno de Park, es tan solo el 28% de la población surcoreana. Esto da cuenta de un rápido descenso del electorado de la expresidenta: mientras que la población mayor deja de votar (porque no quiere o no puede salir de sus casas, por enfermedad, por muerte, etcétera), la porción de población joven que se acerca a las urnas y expresa su descontento con las políticas de su partido es cada vez más grande.

No obstante, esto no afectó a la destitución de la expresidenta, ni tampoco lo hizo el Sewol: si bien su imagen cayó luego del hundimiento y se generó un despertar político en la juventud, al momento de decidir su destitución la Corte Constitucional no tuvo en cuenta este factor al momento del fallo.

Su destitución en marzo de 2017 fue por una de las tantas acusaciones en su contra: el escándalo de corrupción que explotó en el 2016. Citando el fallo de la Corte Constitucional:

... las acciones de la demandada son un abuso de la talla y autoridad presidencial en beneficio de Choi Seo-won¹⁰²; no puede ser considerada una buena gestión de los deberes presidenciales y viola la Constitución, la Ley Nacional de Funcionarios Públicos y la Ley de Ética de Funcionarios Públicos. [...] Además, la filtración de numerosos documentos confidenciales a Choi Seo-won basada en las órdenes o en la negligencia de la demandada viola el deber de confidencialidad de la Ley Nacional de Funcionarios Públicos. [...] Consideramos que estas violaciones de la ley por parte de la demandada son lo suficientemente serias para removerla [de su cargo].¹⁰³

¹⁰¹ Todos los índices están disponibles en: <http://bit.ly/2nUHsqO>.

¹⁰² Nombre legal de Choi Soon-sil.

¹⁰³ Una transcripción del fallo completo de la Corte Constitucional puede encontrarse (en inglés) en el siguiente link: "The Impeachment Opinion, Annotated", <http://bit.ly/2pgFjpM>.

Tan solo ocho días después de su destitución comenzaron las operaciones de rescate del ferry y nueve días después de comenzadas estas el barco descansaba en el puerto de Mokpo para iniciar la investigación y recuperación de restos. Habían pasado casi tres años de incertidumbre para todos los familiares de las víctimas y solamente se tardó nueve días en reflotar el ferry. Si bien el hundimiento del Sewol tuvo un gran papel en relación a lo social y al lugar que se le empezó a dar a la política en la sociedad surcoreana, principalmente en la juventud, cuando se la juzgó por sus hechos no fue considerada una razón lo suficientemente firme para influir en su destitución. Citando a la Corte Constitucional, “aunque el desastre del Sewol no podría ser más terrible, si la demandada cumplió [o no] con su deber el día de la tragedia no es algo a determinar en un juicio de destitución”¹⁰⁴. Varios medios hablaron de una victoria agrí dulce para los familiares del Sewol: destituyeron a la presidenta que no hizo nada por salvar a sus hijos, pero desestimaron esta razón como causa suficiente para hacerlo.

Conclusiones preliminares

Una parte del título de esta ponencia es la pregunta “¿por qué es importante seguir escribiendo sobre el hundimiento del ferry Sewol?” y su fundamentación creo que está clara en este análisis.

Los juicios contra la tripulación del Sewol terminaron en noviembre de 2014, al igual que las operaciones de recuperación de cuerpos y del ferry. El capitán recibió 36 años de cárcel, escapando de la sentencia de muerte por muy poco, y al resto de la tripulación le dieron hasta 20 años de sentencia¹⁰⁵. La destitución de Park Geun-hye en noviembre de 2016 permitió que en abril del 2017 le dieran 24 años de cárcel¹⁰⁶ por causas de corrupción. El ferry fue reflotado y poco a poco las muestras de apoyo para con los familiares van siendo cada vez más espaciadas; el altar en la escuela fue movido, el de Ansan fue desmantelado y el ferry se convertirá en uno una vez que terminen las operaciones.

¹⁰⁴ *Ibidem*.

¹⁰⁵ *BBC News*, “Sewol trial: Ferry captain sentenced to 36 years in jail”, publicado el 11 de noviembre de 2014, consultado el 10 de junio de 2018. Disponible en: <https://bbc.in/2mTGYki>.

¹⁰⁶ *Forbes*, “Former South Korean President Park Geun-hye Handed 24-Year Jail Sentence For Corruption”, publicado el 6 de abril de 2018, consultado el 10 de junio de 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2ml74w3>.

Hasta hoy en día una parte de la plaza de Gwanghwamun, cerca de la Casa Azul, está ocupada por familiares y voluntarios que se turnan para dormir en gazebos y repartir panfletos para que la gente se una a su lucha. Cada cierto tiempo, en la actualidad principalmente para el aniversario, se realizan intervenciones y protestas, pero el que fue un escenario fundamental para las marchas a favor de la destitución de Park Geun-hye también desaparecerá con el pasar de los meses.

En agosto de 2014, Kim Young-oh, padre de Kim Yu-min, comenzó junto a otros padres de las víctimas la huelga de hambre anteriormente mencionada pidiendo por una investigación transparente. A pesar de todas las críticas y los padres que fueron abandonando la huelga por cuestiones de salud, Kim permaneció 46 días alimentándose solo con agua, sal y enzimas líquidas. Colapsó en el día 40, y pasó otros seis en el hospital hasta que comenzó a comer de nuevo. Mientras tanto, a medida que él se recuperaba, ciudadanos coreanos se acercaban a la plaza de Gwanghwamun para hacer unos pocos días de huelga de hambre, en símbolo de apoyo a la lucha de los familiares de las víctimas del hundimiento.

Park Geun-hye prometió que las operaciones de rescate se llevarían a cabo durante todo el tiempo que los familiares solicitaran, pero en noviembre de ese mismo año las paró para no volver a empezarlas. Faltaban nueve cuerpos para encontrar: las condiciones climáticas ya no eran favorables y estaba llegando el invierno, y un buzo ya había muerto en actividad. Las víctimas que faltaban recuperar eran cuatro alumnos de Danwon (Nam Hyun-chol, Park Yoong-in, Cho Eun-hwa y Heo Da-yoon), dos profesores (Go Chan-suk y Yang Seung-jin) y tres pasajeros coreanos (Lee Young-sook, Kwon Jae-gun y Kwon Hyeok-kyu, estos últimos padre e hijo). Hoy, luego de reflotar el ferry y encontrar los restos de algunas de las víctimas, siguen faltando Nam, Park, Yang, Lee y los Kwon. Choi Deok-ha, el estudiante de Danwon que hizo la primera llamada a tierra para pedir auxilio, se reencontró con sus padres dentro de una bolsa blanca y con una etiqueta con el número 141 escrito en ella. Kang Min-kyu, el vicedirector que informó a la escuela de lo que sucedía y ayudó a estudiantes a ser rescatados, se quitó la vida menos de dos días después de haber sido rescatado.

Dos de los buzos de rescate murieron, y muchos otros fueron reemplazados por enfermedad o agotamiento. Otros aún hoy reciben atención psicológica por el trauma de haber buscado cadáveres en la completa oscuridad y haber encontrado los cuerpos de los niños una

vez que estos flotaban hacia ellos y los chocaban. Solo 75 de los 325 estudiantes de Danwon que iban a bordo sobrevivieron; 22 personas de la tripulación de un total de 29 escaparon sanos y salvos. De los más de 400 pasajeros solo 179 fueron rescatados, y solo porque estaban cerca de la cubierta superior cuando comenzó a inclinarse el banco.

Todo lo anteriormente expuesto dejó de tener tanta importancia una vez que el escándalo de corrupción de Park salió a la luz: el Sewol no fue lo suficientemente fuerte para destituir a la presidenta, por lo que poco a poco dejó de tener importancia para la sociedad surcoreana, y aún más una vez recuperado el ferry. Aún hay seis cuerpos perdidos, familias acampando cerca de la Casa Azul bajo el sol agotador de julio y el frío bajo cero de diciembre, pidiendo saber por qué sus hijos murieron en aguas heladas y en la oscuridad.

Hay que seguir hablando del Sewol porque, a pesar de los avances hechos desde lo político, social y jurídico, aún hay gente esperando los restos de sus seres queridos y personas que cargarán con el dolor y la culpa el resto de su vida. Es importante seguir escribiendo del Sewol porque si no las cosas se olvidan y se callan. Y si eso pasa, ¿qué otra cosa queda por hacer?

Referencias bibliográficas

- Aren, F.; Cano, F.; Vernino, T. (2016). La crónica no ficcional: la mirada del cronista y el narrador. *Questión*. Recuperado de <https://bit.ly/1CWmtDF>.
- Bauman, Z. (2005). *Identidad. Conversaciones con Benedetto Vecchi*. Buenos Aires: Losada.
- Caparrós, M. (2015). *Lacrónica*. Buenos Aires: Planeta.
- CNA Insider [CNA Insider]. (15 de abril del 2016). *Saving Sewol | Get Real | Channel NewsAsia*. Recuperado de: <https://bit.ly/2nPCgEM>.
- Da Silva Catela, L. (1999). *No habrá flores en la tumba del pasado: La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- García Germanier, F. y González, L. (2016). La etnografía como estrategia de trabajo. Experiencias y reflexiones sobre su utilización dentro del campo de las ciencias sociales. *Questión*. Recuperado de <https://bit.ly/1CWmtDF>.

- Gaia TV. (17 de agosto de 2014). [가슴의 대화] 5회 / *Heart to Heart 5th - Bereaved family member of the Sewol Ferry tragedy_Ms Jung Hye suk*. Disponible en: <https://bit.ly/2owoWVM>.
- George, Neil P. y Root, M. (2017). *After The Sewol*. Corea del Sur: Sliced Pictures.
- George, Neil P. (2018). *Crossroads*. Corea del Sur: Sliced Pictures.
- GObalnews [GObalnews]. (1 de septiembre del 2015). *Diving Bell; The Truth Shall Not Sink with Sewol (Director's cut / free release)*. Recuperado de: <https://bit.ly/1hELvOY>.
- Guerriero, L. (2015). "¿Qué es el periodismo literario?". *Anfibia*. Recuperado de: <http://www.revistaanfibia.com>.
- Newstapa [newstapa]. (13 de mayo del 2015). *Sewol Ferry One-Year Special "Cruel Times, Lies of a Nation"*. Recuperado de: <https://bit.ly/2nQ5DXz>.
- Schatzman y Strauss en Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Patton en Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Crisis en Corea

Consecuencias del desarrollo nuclear coreano

LAUTARO PAGABURU (UAI-GEAP)

Introducción

Con la firma del armisticio de Panmunjom del 27 de julio de 1953, se daba fin a la guerra de Corea. Mediante este armisticio, ambas partes del conflicto se vieron incapaces de satisfacer sus objetivos. En el caso puntual de Corea del Norte, quien había instigado el inicio de las hostilidades, fue incapaz de unificar la península bajo su régimen. Ciertamente, debemos destacar que una de las consecuencias principales de la guerra es el establecimiento de una presencia fuerte por parte de los Estados Unidos en la región. Este hecho no solo disuade al régimen del norte a intentar otra escaramuza, sino que pone en juego su supervivencia.

Al poner en riesgo su supervivencia, Corea del Norte va a desarrollarse militarmente en términos convencionales. Además, va a emprender el desarrollo de sus capacidades nucleares y balísticas, recibiendo tutelaje tanto de la Unión Soviética como de China. De la mano de esta carrera armamentista va a implementarse una táctica de disuasión.

Así es como el Estado de Corea del Norte se va a embarcar en una cruzada que tiene como objetivo desarrollar sus capacidades nucleares para reafirmar y asegurar su supervivencia en el sistema internacional. Este proceso va a desarrollarse a principios de la guerra fría hasta nuestros días, desafiando el *statu quo* nuclear establecido.

Desarrollo nuclear

Ya desde 1948, Pyongyang requiere asistencia soviética en la prospección del uranio, ya que Corea del Norte no poseía las capacidades materiales, científicas y técnicas para extraer el material (Casal, 2016).

La concepción real del desarrollo nuclear norcoreano se puede evidenciar en 1955, con la creación de la Academia de Ciencia del Instituto Atómico y Física Nuclear, gracias al alto grado de tutelaje soviético (Liesa y Lafuente, 2013).

Durante la década de los 60, la península coreana experimentó una serie de sucesos que provocaron un aumento de las tensiones entre las dos Coreas. Por estos motivos, Corea del Norte intensificaría el desarrollo balístico y nuclear. Esto se lograría realizando tres pasos. El primero de ellos fue enviar a distintos individuos a que vayan a formarse en las academias de la Unión Soviética. Un segundo paso fue el establecimiento conjunto de dos centros de investigación de energía atómica, ubicados en Pakchon y Yongbyon, entre la Unión Soviética y Corea del Norte. Un último paso fue la reorganización de la infraestructura industrial-militar, el establecimiento de un segundo comité económico y una academia de ciencia militar con el objetivo de investigar, diseñar y producir armas nucleares (Bermudez, 2012). A pesar de contar con el apoyo soviético, en cuanto a la capacitación de estudiantes norcoreanos, tanto China como la Unión Soviética se van a negar a asistir directamente a Corea del Norte con la cuestión nuclear (Casal, 2016).

Ya finales de los 70 y principios de los 80, Moscú accede a asistir activamente a Pyongyang en materia de desarrollo nuclear; esto va dar apertura a la segunda fase en el programa nuclear norcoreano. En esta fase, se va a dar la apertura y establecimiento de nuevos centros de investigación y de nuevos reactores. A mediados de los 80, ya se pudo especular que Corea del Norte poseía las capacidades para producir prototipos de cabezas nucleares y dispositivos de implosión (Bermudez, 2012).

Para finales de los 90, los estudiantes que Pyongyang había enviado para capacitarse se reincorporaban a los programas nucleares o balísticos dentro del país. Esto daría apertura a una tercera fase de desarrollo de infraestructura nuclear, creándose nuevas instalaciones de investigación y nuevos reactores nucleares. Además, se comenzaría la construcción de la infraestructura que permitiría la producción de misiles balísticos de mayor calidad, aumentando considerablemente

su alcance. Desde este punto en adelante, el ejército popular de Corea comenzaría a adoctrinarse en tácticas de guerra nuclear, tomando como tutores a los Estados Unidos, Rusia y China (Bermudez, 2012).

Sin embargo, los altos mandos dejarían de pensar a su arsenal nuclear solamente como armas para diezmar a sus enemigos, sino que comenzarían a pensarlas y utilizarlas como herramientas políticas y diplomáticas. Este cambio de razonamiento le permitiría a Pyongyang plantear objetivos y metas a largo plazo (Congressional Research Service, 2017).

Mariani (2017) explica que la diplomacia nuclear de Corea del Norte no busca crear conflicto sino evitarlo completamente, argumentando que la posesión de artefactos de destrucción masiva no solo le otorgaría al régimen norcoreano un mecanismo de disuasión contra cualquier tipo de agresión, asegurando su supervivencia. También, adquiriría un cierto nivel de negociación con los Estados Unidos.

Desarrollo balístico

Mariani (2017) indica que Corea del Norte comienza a desarrollar sus capacidades balísticas en los 60. En un principio, el programa de desarrollo balístico tenía dos objetivos: en primer lugar, era auto suplirse de un arsenal; y en segundo lugar, fue la posibilidad de exportar misiles balísticos para financiar el proyecto. Ya en los 70, se comenzó con la fabricación de misiles tácticos, los cuales son de corto alcance, tomando como base el sistema soviético Scud. Esto derivó en la construcción del Hwansong-5 (300 km) y el Hwansong-6 (500 km) en los años 80. Luego de este éxito se comenzaría a proyectar la construcción de misiles de medio alcance, siendo su primer éxito la construcción del misil Rodong-1, el cual fue probado en febrero de 1993, llegando a alcanzar la distancia entre 1300 y 2000 km.

Esta hazaña alarmó a la comunidad internacional en su conjunto, al ver que Corea del Norte había alcanzado estas capacidades de desarrollo balístico. Ya el 18 de agosto de 1998, realizó la prueba del Taepodong-1 que fue capaz de llegar entre 2500 a 3000 km, y sobrevoló territorio japonés. En junio de 2006 se realizó la prueba del Taepodong-2, que resultó un fracaso. Luego en abril de 2009 se lanzó el satélite Kwangmyongsong-2. Utilizando un sistema de propulsión parecido al del Taepodong-2 se construyó el Unha-2, se sugiere que fue un éxito

y logró atravesar los 3000 km. Sin embargo, ningún estado pudo divisar el satélite norcoreano, imposibilitando concluir su éxito o fracaso. El 12 de diciembre de 2012 se realizó una prueba de lanzamiento del Unha-3, el cual fue un fracaso. El 12 de diciembre de 2013 se lanzó el satélite Kwangmyongsong-3, utilizando un cohete Unha-3. Las fuentes occidentales no pudieron confirmar nuevamente la puesta en órbita del satélite. Sin embargo, este lanzamiento supuso la prueba secreta de un misil balístico intercontinental; este cohete tuvo el alcance de 10000 km. Esto alarmó gravemente a la comunidad internacional. Para empeorar la situación, existió la presencia de observadores iraníes en la prueba. Corea del Norte también desarrolla misiles de corto alcance, los cuales alcanzan los 150 km, esto es preocupante para Estados como Japón, ya que estos misiles son de rápido despliegue y difíciles de interceptar. A pesar de esto, Estados Unidos menospreció la prueba de estos misiles en mayo y junio de 2007, con el objetivo de rebajar las tensiones en la península (Liesa y Lafuente, 2013).

En el 2016, el programa de desarrollo balístico va a tener cuatro nuevas metas a perseguir: la primera de ellas es el desarrollo de un nuevo misil terrestre; la segunda consistía en la producción de misiles que puedan ser lanzados desde submarinos; la tercera meta va ser la implementación de un programa espacial de doble uso; y finalmente desarrollar tecnología de cohetes de combustible sólido. Además, se va a producir en este mismo año la mayor cantidad de pruebas de misiles, siendo un total de 21 pruebas realizadas (Mariani, 2017).

Consecuencias

Estados Unidos desde el comienzo de la guerra fría subestima el accionar del Estado norcoreano, un hecho que evidencia esto es cuando los norteamericanos comienzan a estructurar una política de seguridad a comienzo de 1945. Dicha política se limitó a los territorios europeos occidentales, dejando desprotegidos los enclaves asiáticos como Corea del Sur, claro ejemplo de esto fue la retirada de las tropas de ocupación norteamericana en 1949. Después de la Guerra de Corea, Estados Unidos tuvo que comenzar a desarrollar una política de contención contra el Estado norcoreano (Kissinger, 1994).

Desde que Corea del Norte comenzó el desarrollo de armas de destrucción masiva, Estados Unidos utilizó sanciones, disuasión militar y diplomacia para tratar de persuadir a Pyongyang de abandonar su carrera armamentista (Congressional Research Service, 2017). Corea del Norte firma el Tratado de No Proliferación (TNP) el 12 de diciembre de 1985, esto le permitiría enviar científicos o investigadores a capacitarse a distintos puntos del mundo, sin restricciones, dentro del marco de cooperación nuclear, con fines pacíficos, del TNP. Esta situación no se prolongaría mucho en el tiempo, debido a que las instalaciones de Yongbyon fueron descubiertas por los norteamericanos. Ante esta situación, Pyongyang respondió que era una instalación con fines pacíficos, pero la potencia que producía la instalación poseía mayor energía de lo necesario para que solo sea utilizada para usos pacíficos (Casal, 2016).

Ya en 1991, Corea del Norte y Corea del Sur hicieron una declaración conjunta para desnuclearizar la península. Ambos Estados se comprometían a restringir el uso, almacenamiento, prueba y construcción de armas nucleares, señalando que la tecnología nuclear sería utilizada con fines pacíficos. Pero esta declaración no fue perecedera ya que no evitó que Corea del Norte siga desarrollando sus capacidades nucleares (Liesa y Lafuente, 2013).

En 1992, la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA) denunció que Corea del Norte había violado el TNP, ante esto el régimen norcoreano firma un tratado de salvaguarda para permitir la inspección de las instalaciones. En 1993, Pyongyang les niega la entrada a los inspectores, pero finalmente permitiría su acceso en 1994. Sin embargo, el Estado norcoreano terminaría abandonando efectivamente el TNP el 10 de enero de 2003, debido a varias desavenencias (Casal, 2016).

A la hora de señalar las razones por las cuales Corea del Norte abandona el TNP, Liesa y Lafuente (2013) señalan que: “Lo que ha habido en Corea del Norte es el deseo de continuar con su programa nuclear, en la consideración implícita de que es la única base que le permite negociar con fortaleza...” (p. 122).

Los Estados Unidos habían conseguido llegar un acuerdo con Pyongyang en el año 2000, en el cual Corea del Norte se comprometía a aplazar los lanzamientos de misiles de alcance medio o intercontinen-

tal. También Japón y Corea del Norte habían firmado la declaración de Pyongyang que establecía una moratoria en el lanzamiento de misiles (Liesa y Lafuente, 2013).

La administración Bush condenó al régimen coreano del norte, negándose a negociar con Pyongyang. Esto queda claro en el discurso del “eje del mal”, del 29 de enero de 2002, que deterioró más aún las relaciones entre ambos Estados. A pesar de la negativa norteamericana de entablar conversaciones, Corea del Norte mantuvo la moratoria e intentó nuevamente un acercamiento entre ambos gobiernos. Ante la negativa de los Estados Unidos, Corea del Norte se desligó de la moratoria y continuó con sus pruebas en 2006. La comunidad internacional, en especial Japón y Estados Unidos, presionaron fuertemente a Corea del Norte con sanciones y solicitaron a China y Corea del Sur su participación en el asunto. Bush llegó hasta la implementación de un sistema antimisiles que fuera capaz de derribar los misiles en cualquier momento; Japón también reforzó sus capacidades aéreas (Liesa y Lafuente, 2013).

Con el objeto de resolver el problema nuclear de Corea del Norte, la administración Bush decide abandonar las negociaciones bilaterales con Pyongyang. Resolvió ampliar el número de participantes en las negociaciones, adhiriendo a China, Rusia, Corea del Sur y Japón, conformándose lo que se conocería como “El Diálogo de los Seis” (*Six Party Talks*, en inglés), que tenía como objeto dar fin a esta crisis. Sin embargo, no se llegó muy lejos con este modelo de negociación, ya que Corea del Norte no se comprometió con este (Congressional Research Service, 2018).

El 4 de julio de 2006, los norcoreanos lanzaron siete misiles, siendo seis de estos de corto alcance y uno de largo alcance. Se concluyó que la prueba fue casi en su totalidad un éxito. Ante esta prueba, la comunidad internacional se vio conmocionada, esto derivó en una junta del Consejo de Seguridad. En esta, se exhortó a Corea del Norte a que desista de desarrollar y probar sus misiles balísticos, en caso contrario se ejercería la fuerza para imponer orden. Por supuesto, esto fue vetado por Rusia y China, donde el gobierno chino argumentó que solo empeoraría el estado actual de la península. Luego, el 12 de julio, China y Rusia presentaron en conjunto otro proyecto, en el que se incitaba a Corea del Norte en moratoria a la prueba de misiles pero que limitaba las sanciones, siendo este proyecto una clara oposición de las políticas implementadas por los Estados Unidos contra el régimen de Pyongyang. Este

proyecto también sería vetado, esto va a dar lugar a un último proyecto propuesto por el Reino Unido. Este incitaba a Corea del Norte acabar con su programa balístico, a establecerse nuevamente el diálogo y que regrese al Tratado de No Proliferación. Este proyecto sería aprobado, siendo conocido como la resolución 1695 del Consejo de Seguridad. Ante la aprobación e implementación del proyecto, el representante norcoreano abandonó el Consejo de Seguridad, mostrando un claro rechazo a la resolución. A pesar de que el régimen norcoreano decide ignorar y desatender estas nuevas obligaciones, se logra un cierto éxito ya que se consiguió el compromiso tanto de Rusia como de China en la problemática (Liesa y Lafuente, 2013).

Japón fue mucho más duro con Corea del Norte, prohibiendo el ingreso de oficiales norcoreanos al archipiélago, cancelando todos los vuelos entre ambos países y se restringieron las relaciones comerciales entre ambos países. Además, este conflicto suscitó y reavivó los debates sobre los cambios de la constitución japonesa en materia de autodefensa. Estados Unidos decidió confrontar al régimen norcoreano desde el aspecto comercial, aplicando sanciones, para que debilitara gravemente al gobierno de Pyongyang. Sin embargo, esta situación resulta ser difícil debido a la cercanía geopolítica entre China y Corea del Norte. Corea del Sur va a continuar con su acercamiento amistoso con su vecino del norte, cabe decir, que las constantes amenazas de Japón fueron fuertemente desaprobadas por Seúl (Liesa y Lafuente, 2013).

Hemos de destacar que tanto la resolución del Consejo de Seguridad y las constantes presiones de los distintos Estados contra el gobierno de Pyongyang no han sido un impedimento para que esta continúe con sus pruebas de lanzamiento de misiles. Es más, tal situación ha provocado un sentimiento de unión en el pueblo norcoreano hacia la figura de Kim Jong-un, como aquel que desafía a las grandes potencias. Las pruebas de misiles balísticos de abril de 2009 provocaron el fin de las negociaciones pacíficas, la expulsión de los inspectores del Organismo Internacional de Energía Atómica y el anuncio de la continuidad de su programa nuclear (Liesa y Lafuente, 2013).

La primera prueba nuclear de Corea del Norte ocurre el 9 de octubre de 2006, en Hwaderi. Esta fue un éxito, ya que demostraba que disponía de los medios para producir artefactos de destrucción masiva. En el año 2007, Corea del Norte propone voluntariamente desmantelar todo su programa nuclear, a cambio de 400 millones de dólares. En septiembre, se llega a un acuerdo de 12 medidas que tenían como

objetivo dar fin al programa nuclear y permitir una inspección. De estas medidas, cuatro de ellas estaban concentradas en el desmantelamiento del reactor de Yongbyon. Estas cuatro medidas consistían en inhabilitar el circuito secundario de refrigeramiento, retirada de la torre de refrigeración, descarga del combustible gastado y retirar el mecanismo de control de accionamiento de las barras de control. También se firmó otro acuerdo entre Corea del Norte y Corea del Sur, donde se establecían 10 puntos. Entre esos puntos podemos destacar el cumplimiento del anterior acuerdo con el G-6 y la firma de un tratado de paz entre ambas Coreas. Este pacto provocó una reactivación económica entre ambos Estados, floreciendo una gran cantidad de proyectos económicos (Casal, 2016).

En respuesta a esta prueba nuclear, el Consejo de Seguridad se reúne y libra la resolución 1718 que dicta:

Que todos los Estados Miembros impidieran el suministro, venta o transferencia de artículos relacionados con material de guerra y otros susceptibles de ser usados en el desarrollo del programa nuclear, congelar los activos financieros que pudieran ser empleados para estos fines así como el asesoramiento en materias relacionadas con esta cuestión... (Liesa y Lafuente, 2013: 128).

Cuando el 27 de junio de 2008 el régimen norcoreano desmantela el reactor de Yongbyon, Corea del Norte deja de figurar como un Estado que apoya el terrorismo. Sin embargo, a finales del 2008 la situación toma un giro inesperado y Pyongyang les niega la entrada a los inspectores internacionales. A principios de 2009, Corea del Norte anuncia que ha comenzado el emplazamiento de cabezas nucleares. Ya el 25 de mayo se realiza la segunda prueba nuclear que concluyó en un éxito, siendo 5 veces más poderosa que la primera prueba. Esto derivó en la resolución 1874 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que prohibía la venta de armamento a Corea del Norte (Casal, 2016).

Durante la administración del presidente Barack Obama se implementó la política de *Strategic Patience*, la cual consistía en presionar fuertemente al régimen de Pyongyang y que este volviera a incorporarse al grupo de los seis. Los puntos más relevantes de esta política fueron la articulación de la alianza entre Estados Unidos, Japón y Corea del Sur. Otro fue la intención de convencer a China de que ejerza presión sobre Corea del Norte. Y finalmente, que el régimen de Pyongyang comience el proceso de desnuclearización que se había comprometido en el grupo de los seis. Esta política sería claramente acompañada por

fuertes sanciones, no solo del lado bilateral, sino que también multilateral. Además de realizar grandes ejercicios militares entre los Estados Unidos y Corea del Sur, para mostrar sus capacidades convencionales (Congressional Research Service, 2018).

En el 2010, Corea del Norte va a ofrecer nuevamente dismantelar el plan nuclear a cambio de alimentos y se establecen negociaciones. Sin embargo, el 17 de diciembre de 2011 se da la muerte de Kim Jong-il, quien va ser sucedido por su hijo Kim Jong-un, provocando un corte en las negociaciones. A dos meses de ocupar el cargo, en febrero de 2012, Kim Jong-un llega a un acuerdo con los Estados Unidos respecto de una moratoria para el lanzamiento de cohetes de medio y largo alcance. Sin embargo, esta situación no perduró mucho, ya que 3 meses después del acuerdo de moratoria, los satélites surcoreanos detectaron que Corea del Norte se preparaba para realizar una prueba nuclear. Esta se desarrolló el 12 de febrero de 2013. La explosión fue 2,5 y 3 veces más poderosa a la anterior, concluyéndola como un éxito. En respuesta a esto, el Consejo de Seguridad aprueba la resolución 2094, esta consistía en la aplicación de sanciones financieras y amplía la lista de artículos prohibidos en relación con actividades nucleares, misiles balísticos y otras armas de destrucción masiva (Casal, 2016).

En el mismo año, la presidenta de Corea del Sur, Park Geun-hye, va a adoptar la *trustpolitik* o “política de confianza”, que consistía en establecer el diálogo pacífico con Corea del Norte. En el marco de esta política, Park va impulsar la creación de la *Northeast Asia Peace and Cooperation Initiative* (NAPCI) con objeto de abordar la crisis nuclear desde una perspectiva multilateral. Sin embargo, tanto la NAPCI y la *trustpolitik* de la presidenta Park no detuvieron el desarrollo nuclear del régimen de Pyongyang, en caso contrario, aumentaron las pruebas (Mariani, 2017).

En 2015, funcionarios norcoreanos anuncian, después de varias pruebas balísticas, la capacidad de sus misiles balísticos de alcanzar la costa de los Estados Unidos. El gobierno norteamericano subestima este enunciado como una simple provocación (Casal, 2016).

En represalia, en febrero de 2016, Corea del Sur y Estados Unidos aumentaron los ejercicios militares. Además, cerraron todos los canales de cooperación, como fue el cierre del complejo de las industrias Kaesong, que otorgaba empleo a 50.000 ciudadanos norcoreanos. A partir de esto, tanto Estados Unidos como Corea del Sur debieron sortear distintas opciones sobre cómo proceder. Una de ellas era el

emplazamiento de un escudo antimisiles, el sistema *Terminal High Altitude Area Defense* (THAAD), en la península coreana. El sistema anti-misiles tendría solo éxito contra misiles de corto y medio alcance. Sin embargo, el emplazamiento del THAAD solo provocó el aumento de las tensiones en la región. Esto se debe a la negativa de China a la instalación del sistema, argumentando que con su radar de 1.000-2.000 km podría no solo espiar las actividades aéreas de su territorio sino contrarrestar sus capacidades nucleares. Una segunda opción era desarrollar y potenciar el programa nuclear de Corea del Sur. Esta iniciativa nace de la mano de algunos miembros del partido Saenuri, quienes crearon un Foro Nuclear. En este se discutía la opción de abandonar el TNP y comenzar a desarrollar armamento nuclear, con objeto de disuadir a Corea del Norte de continuar su política nuclear. Ante el tema, los Estados Unidos rechaza la idea ya que quiere evitar cualquier tipo de escalada nuclear en la región. Una tercera opción de Corea del Sur es el uso de sus fuerzas militares convencionales, siendo mucho mejor equipadas y preparadas las fuerzas de Seúl que las de Pyongyang, además de aumentar la presencia militar estadounidense en Corea del Sur. Sin embargo, esta estrategia tiene una principal debilidad. Esta es el pensamiento de que las fuerzas estadounidenses se instalaron de forma permanente en el Estado surcoreano. Esta es una falacia, ya que su presencia es meramente temporal, y su retirada del territorio puede verse acelerada por los costos de mantenimiento de las operaciones y ejercicios militares tan lejos de su “hogar”. Este hecho es potenciado aún más por la llegada de la administración Trump al poder, quien ha manifestado su preocupación por el costo de estas operaciones militares (Mariani, 2017).

Durante la asunción de la presidencia de Donald Trump, las políticas adoptadas contra Corea del Norte iban a ser una mera extensión de las que había adoptado la administración de Obama. La mayor distinción entre ambas administraciones era que la de Trump enfatizaba la idea de una intervención militar al régimen de Pyongyang. Sin embargo, a principios de 2018 se va a dar un cambio significativo en las políticas hacia Corea del Norte. El hecho disruptivo va a ser el acercamiento entre el presidente Moon Jae-in y Kim Jong-un, permitiendo relaciones más cordiales entre ambos Estados. Esto va a derivar en una reunión en Singapur el 12 junio de 2018, siendo una suerte de mediador el gobierno de Corea del Sur (Congressional Research Service, 2018).

El 6 de enero de 2016 Corea del Norte lleva adelante la prueba de explosión de una cabeza termonuclear, la cual concluyó en un supuesto fracaso. El 9 de septiembre del mismo año realizó su quinto ensayo nuclear, el cual era la explosión de una cabeza termonuclear; esta concluyó en un supuesto éxito, alcanzando los niveles esperados (Casal, 2016).

El instituto de armas nucleares de Corea del Norte concluyó que el régimen de Pyongyang ya se encontraba en capacidad de manufacturar cabezas nucleares a voluntad, siendo estas capaces de colocarse en los misiles balísticos (Casal, 2016).

Actualmente, la administración Trump ha hecho del desarrollo nuclear norcoreano su principal enfoque, ya que se teme de que el régimen del norte comience a exportar su capacidad balística y nuclear a otros países, creando un dilema para la seguridad internacional (Congressional Research Service, 2017).

La Federación Rusa y Corea del Norte se ha deteriorado en gran medida después de la desintegración de la URSS. A pesar de esto, el presidente Vladimir Putin ha realizado una ofensiva diplomática con objeto de afianzar su relación con el gobierno de Pyongyang. Sin embargo, el gobierno de Moscú no tiene intenciones de reconocer a Corea del Norte como Estado nuclear. Los objetivos de Rusia son seis: el primero de ellos es evitar la proliferación de armas nucleares en la región; el segundo de ellos es profundizar la integración en el noroeste asiático para fortalecer las relaciones comerciales; el tercero es resolver la crisis nuclear de la península coreana mediante medios pacíficos; el cuarto es mantener una buena relación tanto con Corea del Norte y los actores más importantes de la región; el quinto es evitar la manipulación de la política exterior de los dos Estados coreanos por el de otras potencias; y sexto es la prosperidad e integración de las dos coreas. Moscú es muy crítico de las acciones realizadas por los Estados Unidos, describiéndolas como contraproducentes y que benefician a la desestabilización de la región (Foreign Policy Research Institute, 2017).

China es uno de los pocos aliados de Corea del Norte, además de ser su principal socio comercial. También Beijing considera a Corea del Norte como un aliado estratégico, ya que cumple la función de Estado tapón que separa a China de los Estados Unidos y sus aliados. A pesar del valor que ocupa el gobierno de Pyongyang, el gobierno de Beijing no está de acuerdo con el desarrollo nuclear del régimen de Pyongyang, haciendo que China imponga algunas sanciones al comercio con Corea

del Norte pero no al nivel que los otros Estados sugerían. Sin embargo, se va a producir un revés en la relación entre ambos Estados cuando Kim Jong-un asciende al poder en el 2011. Se van a producir una serie de hechos, como la ejecución Jang Song-taek en 2013, que van a recrudecer las relaciones. Finalmente, China va a implementar plenamente las sanciones contra Corea del Norte, se especula que esto se debe a que Beijing desea evitar el ataque preventivo que suscitaba el gobierno de Donald Trump. A partir del acercamiento entre Kim y Trump en el 2018, Pyongyang va a buscar conciliar su relación con su principal aliado, dándose la visita de Kim a Beijing. China toma esto como una victoria, ya que se ha evidenciado una desescalada de las hostilidades en la región y se está optando por una resolución pacífica del conflicto (Congressional Research Service, 2018).

Con esto podemos definir que tanto las políticas de China como las de Rusia están alineadas con respecto a la situación norcoreana. Pero hay una gran diferencia entre ambas. China busca ocupar el lugar de Estados Unidos como hegemon de la región, en cambio, Rusia busca un balance multipolar de poder entre los distintos Estados (Foreign Policy Research Institute, 2017).

Conclusión

A pesar de que Corea del Norte fue presionada constantemente por la comunidad internacional para que desmantele su programa balístico y nuclear, este llegó a consolidar un armamento nuclear moderno y efectivo, comparable al de potencias nucleares como Estados Unidos y Rusia.

También se ha hecho notable y palpable las victorias diplomáticas y políticas que le ha conseguido el desarrollo de armas de destrucción masiva, como lo fue la reunión entre Kim Jong-un y Moon Jae-in, donde ambos líderes de las distintas Coreas tuvieron un reencuentro histórico. Otra victoria podría ser la reunión entre Kim Jong-un y Donald Trump, quien desde que asumió la administración de la Casa Blanca ha tratado de desestabilizar constantemente el régimen de Pyongyang.

Sin embargo, debemos concientizar que es muy poco probable que el gobierno de Pyongyang deje de desarrollar, almacenar y probar artefactos nucleares de forma voluntaria, ya que estos artefactos son los principales artífices de la supervivencia y del poder de decisión inter-

nacional del régimen. Hemos de suponer que hasta que el gobierno de Kim no encuentre otra forma de garantizar su futuro en el orden internacional es poco probable que la crisis nuclear sea resuelta.

Referencias bibliográficas

- Bermudez, Joseph S.: “North Korea’s Development of a Nuclear Weapons Strategy”, *US-Korea Institute at SAIS*, 2012.
- Congressional Research Service: “North Korea: U.S. Relations, Nuclear Diplomacy, and Internal Situation”, 27 de julio de 2018, disponible en: www.crs.gov.
- Congressional Research Service: “The North Korean Nuclear Challenge: Military Options and Issues for Congress”, 6 de noviembre de 2017, disponible en: www.crs.gov.
- Fernandez Liesa, Carlos R.; Borque Lafuente, Emilio: *El conflicto de Corea*, Universidad Carlos III de Madrid. Instituto de Estudios Internacionales y Europeos Francisco de Vitoria, Ministerio de Defensa, Madrid, 2013.
- Foreign Policy Research Institute: “Nuclear Weapons And Russian-North Korean Relations”, 2017, disponible en: <https://www.fpri.org/>.
- Instituto Español De Estudios Estratégicos: “Corea del Norte, diez años de explosiones nucleares”, Casal, Marcos Gómez, “Corea del Norte, diez años de explosiones nucleares”, en *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 10 de octubre de 2016, disponible en: <http://www.ieee.es/>.
- Kissinger, Henry, (1994): *Diplomacy*, New York: Simon & Schuster Paperbacks, 1994.
- Mariani, Lorenzo: “Assessing North Korea’s Nuclear and Missile Programmes: Implications for Seoul and Washington”, *Istituto Affari Internazionali*, marzo de 2017, disponible en: <http://www.iai.it/it>.

Tras los fantasmas de Panmunjom

Apuntes para un abordaje sociológico de la Guerra de Corea

MATÍAS BENÍTEZ (UNLP-IRI)

Introducción

El 27 de julio se cumplieron 65 años de la firma del armisticio de Panmunjom que establecía el cese al fuego y delimitaba una zona desmilitarizada a lo largo del paralelo 38° (frontera de ambas Coreas) con la pretensión ulterior de alcanzar un acuerdo de paz que nunca se concretó. Si bien el contexto actual en la península de Corea puede conllevar a afirmaciones taxativas con respecto al seguro apuntalamiento de un sendero de pacificación en ciernes no debemos dejar de tener en cuenta el fracaso que han tenido todas las instancias anteriores para lograr esto¹⁰⁷. En tanto no se cristalicen avances concretos y verificables el conflicto intercoreano (aunque se encuentre en estos momentos en instancias de negociación) sigue abierto. Y por esto mismo consideramos que puede aportar al robustecimiento de las herramientas con las cuales desde las ciencias sociales abordamos los sucesos del presente indagar en los orígenes y desarrollos que tuvo el proceso que terminó de delimitar la división de la península. De esa manera podremos comprender en mayor extensión las causas que le otorgan una gran vigencia al conflicto en Corea, que sobrevivió al final de la Guerra Fría y a la desintegración del bloque socialista. Causas que se remontan a la liberación de Corea del yugo del imperialismo japonés en 1945, y que encuentran su nudo central en la contienda bélica que asoló la

¹⁰⁷ Un breve repaso de estos intentos frustrados pueden verse en "All the Times North Korea promised to denuclearize", *Wired*. Disponible en <https://bit.ly/2MnMB2j>.

península coreana entre 1950 y 1953 (lo que no quiere decir que 1950 sea el principio ni 1953 el fin de la disputa intercoreana) y que dejó como resultado una devastación inmensa y una nación dividida hasta el día de hoy. En este sentido nos proponemos hacer un abordaje de la Guerra de Corea donde la indagación no se centre solamente en el aspecto militar de la conflagración, sino que además repare en el carácter histórico-social del fenómeno bélico. Con esto nos referimos a entender a la guerra como la resultante de procesos de largo plazo en donde se ponen de manifiesto no solamente intereses políticos sino los vínculos existentes entre fuerzas productivas y relaciones sociales (Bonavena, 2010: 298). Esto, desde ya, considerando las especificidades propias de los estudios de sociedades tan distantes (además de geográficamente en términos de su propia cosmovisión) a la nuestra y los desafíos que ello implica. En este sentido Lanare remite a la necesidad de “iniciar un debate en torno a las categorías sociohistóricas que se utilizan en el campo de los estudios coreanos” (2015: 13). De esta manera podremos empezar a superar las limitaciones que se nos presentan para el análisis de los procesos históricos de Corea. Cuestión que no implica solo poseer dominio del idioma coreano sino además contar con una metodología de investigación compuesta por el instrumental idóneo para esta tarea (Velarde, 2015). Entendemos que para ello hay partir de una concepción de realidad en términos de relaciones (Bourdieu y Passeron, 2002) en donde para abocarse a su estudio se debe poner en cuestión no solo el sentido común lego sino también el sentido común científico, es decir, reflexionar sobre las condiciones de producción del conocimiento dando cuenta de la posición del investigador en vistas de no caer en los vicios de la razón teórica. En ese sentido Bourdieu y Passeron aplican el ejercicio de la duda radical en el marco de la vigilancia epistemológica. La misma supone una reflexión constante en donde se subordina

... el uso de técnicas y conceptos a un examen sobre las condiciones y los límites de su validez... [que proscriba] la comodidad de una aplicación automática de procedimientos probados y señale que toda operación, no importa cuán rutinaria y repetida sea, debe repensarse a sí misma y en función del caso particular. (2002: 22).

Es precisamente esta vigilancia epistemológica uno de los puntos nodales que le permite a la sociología presentarse como una ciencia que se encarga de develar lo oculto, es decir las condiciones de repro-

ducción del orden social. Por lo tanto, debe ser crítica de la realidad; una ciencia que incomoda (Bourdieu, 1990). Es con esta pretensión de superar la presentación de acontecimientos históricos como una mera representación lineal de los hechos que realizamos esta ponencia.

Con el fin de hacer más esquemática la exposición esta se dividirá en 3 apartados. En primer lugar, precisaremos nuestro enfoque conceptual que se centrará principalmente en la obra de Clausewitz y de Mao Tse Tung ya que consideramos que son los que han desarrollado las categorías que nos permiten un primer abordaje en clave sociológica de los fenómenos bélicos. A continuación daremos cuenta de los desarrollos en la situación de la península a partir de la liberación del yugo japonés en 1945, la división y conformación de ambos estados en el Norte y el Sur en 1948 (con la injerencia de la URSS y los Estados Unidos, en el contexto de la Guerra Fría que ya estaba en marcha), la ebullición¹⁰⁸ de la guerra en 1950 y la firma del armisticio de 1953. Y por último procederemos a explicar en las conclusiones cuáles fueron las consecuencias de la guerra para los bandos involucrados y qué caracterización más general podemos extraer de este conflicto a partir de las categorías desplegadas.

Clausewitz y Mao: de la guerra nítida a la asimetría difusa

Dice Heráclito que “la paz no es más que una forma, un aspecto de la guerra; la guerra no es más que un aspecto, una forma de la paz” (citado en Bonavena, 2010: 298). Esta dicotomía entre guerra y paz puede pensarse a través de las teorizaciones que se han hecho en torno a la fluctuación de las relaciones sociales en las sociedades industriales. En este marco la obra de Clausewitz se constituyó como una teoría moderna de la guerra en la crítica a las doctrinas militares imperantes durante el absolutismo, que ya resultaban insuficientes para evaluar el choque entre fuerzas beligerantes en el contexto de las nuevas condiciones sociales que surgieron en las Guerras Napoleónicas (1803-1815). Sus planteos estaban dirigidos tanto contra el dogmatismo geométrico de Von Bülow como contra el voluntarismo de Berenhorst a los cuales superó conservando algunos de sus elementos e introduciendo otros

¹⁰⁸ Vale aclarar que nuestra postura plantea que la guerra empezó antes de 1950, lo que igualmente no censura la pertinencia de tomar como recorte para su análisis el período 1950-1953.

novedosos (Bonavena y Nievas, 2015). A diferencia de las perspectivas precedentes, Clausewitz introduce claramente a la guerra en el campo de la existencia social siendo esta “una disputa de intereses superiores que solo se distingue de otras disputas porque se resuelve con el derramamiento de sangre” (2009: 100). En ese sentido, hace una analogía de la misma con el comercio en tanto conflicto de intereses dirimido en la competencia. Y a su vez también la enlaza con la política al plantear que la guerra es “una extensión de la actividad política, una perpetración de la misma por otros medios” (Clausewitz, 2009: 29). Cabe aclarar que Clausewitz en su teoría de la guerra se refiere a las disputas entre estados en donde hay simetría entre los contendientes y una delimitación clara de tiempo y espacio. Es la guerra moderna, burguesa, a lo que aboca su análisis, teniendo en consideración los aspectos materiales y también los morales sin por eso caer en ningún eclecticismo sino definiendo una relación dialéctica entre ellos. Poder integrar estos elementos planteando la necesidad de comprender cuál es el carácter social de las partes beligerantes, así como sus objetivos políticos nos permite, según Clausewitz, explicar cómo se dan los cursos de acción de cada uno de los contendientes. En esto último se concentra el quid por el que podemos considerar a su obra magna *De la Guerra* como un libro sociológico sobre los fenómenos bélicos. No es tan solo por su contexto de producción situado durante la formación de los estados europeos y la configuración de los valores modernos burgueses engarzados con las transformaciones de los regímenes de propiedad y las relaciones de producción. Es sociológico porque las cuestiones que va a estudiar el libro están referidas a lo que Clausewitz engloba como causas y consecuencias, mitad físicas y mitad morales. En las que además sostiene que “lo físico no es más que un mango de madera, mientras que el metal noble, el arma auténtica, encandiladoramente pulida es lo moral” (2009: 29). De esa manera no solo se posiciona contra el desarrollo de una teoría de la guerra “positiva” al estilo de Von Bülow o Lloyd sino que también remarca cómo las fuerzas morales (junto a la incertidumbre) le otorgan a la guerra su carácter social dotándola de una complejidad que no puede ser meramente cuantificable. Es por eso que Clausewitz aborda los fenómenos bélicos con un análisis en espiral; en donde partiendo de lo simple se irá retomando cada elemento con mayor complejidad. Por lo tanto, partiendo de la forma más elemental de enfrentamiento (el duelo) caracteriza a la guerra como un acto de fuerza para obligar al adversario a aceptar

nuestra voluntad (donde se manifiesta la realización del poder); que en sus propias palabras no es ni más ni menos que “un duelo en una escala ampliada” (Clausewitz, 2009: 13). Esta “escala ampliada” tiene una unidad mínima en la guerra que es el encuentro, entendido como enfrentamiento que se ubica en el plano de la táctica (que consiste en la planificación de los encuentros). Un conjunto de encuentros conforma el combate (que es además propiedad de la acción militar), de importancia en la estrategia. Y una sucesión de combates hacen a la guerra, es decir; que los combates son la forma a través de la cual se manifiesta la guerra. Clausewitz va a plantear un modelo trinitario que incluye a los factores esenciales que caracterizan a una guerra. Estos van a ser tres fuerzas morales asociadas a un actor en particular. La pasión (impulso ciego y natural) le corresponde al pueblo; el talento/valor (que refiere a enfrentar el juego de azar y las probabilidades) al jefe militar y a su ejército; y la razón (en tanto intereses estatales donde la guerra queda subordinada a la política) al gobierno o conductor político. Entender cómo estas fuerzas morales y actores se imbrican entre sí es lo que permite desarrollar una estrategia exitosa que se plasmará a lo largo de los combates entendidos como una relación de oposición violenta de un adversario inteligente en donde la desarticulación de la capacidad de combate del oponente constituye un medio para un fin mayor. Otro elemento a tener en cuenta es la fricción que se compone de los aspectos imponderables y relativos al azar que se presentan en el combate, y que obstaculizan el despliegue de la fuerza militar. La fricción consiste entonces en “lo que en el dominio de lo real hace que resulte difícil lo que aparentaba ser fácil...” (Clausewitz, 2009: 69). Además de este elemento, Clausewitz va a referirse a la relación vital que hay entre ataque y defensa en donde establecerá una superioridad del segundo por sobre el primero. Esto radica en que permite un mayor despliegue de las fuerzas morales en caso de un ataque, ante el cual la defensa marcaría el comienzo de la guerra. Sin defensa no hay guerra. Si esta se desata es porque la acción de ataque se da sobre intereses objetivos del atacado. En este sentido el vínculo entre estos conceptos no es de causación lineal sino relacional.

Ahora bien, partiendo de la matriz contenida en la teoría clásica de la guerra que encontramos en Clausewitz no podemos comprender en su completitud cuáles fueron las transformaciones que tuvo la naturaleza de la guerra luego de la Segunda Guerra Mundial. Para ello nos vamos a valer de los planteos de Mao Tse Tung, que va a plantear

su teoría de la guerra considerándola como una *relación social* (reto-mando a Clausewitz). En ese sentido va a tomar en cuenta para su formulación la situación real del enemigo, la del terreno y las fuerzas propias. Esto enmarcado en la tradición marxista que aboga por “el análisis concreto de la situación concreta” (Mao, 1972: 2010). Desde esta concepción Mao va a desarrollar cuáles son los problemas de la guerra revolucionaria en China y qué orientación debe llevar adelante el Partido Comunista para elaborar una estrategia adecuada para intervenir en ella. En ese sentido Mao va señalar cuatro características principales de esta guerra. En principio que “China es un vasto país semicolonial con un desarrollo político y económico desigual que ha pasado por la revolución de 1924-1927” (Mao, 1972: 211). Esto se expresa en una estructura económico-social semifeudal en donde el control del territorio es lagunar, es decir que el gobierno central no tiene un control total del país. Cuestión que es observable por la división de la clase dirigente que se encuentra asociada a la dominación semicolonial por parte de varias potencias imperialistas. Además en este tipo de régimen social semifeudal el carácter extraeconómico de la extracción del excedente hace a la dominación enteramente perceptible, lo que puede cimentar el descontento de las masas hacia el gobierno que las somete. Aspecto que se acopla a la movilidad de las fuerzas del Ejército Rojo que se ve facilitada por el territorio lagunar; generando así condiciones de posibilidad para expandir sus bases de apoyo. Asimismo, la revolución fallida de 1924-1927 permitió a pesar de la derrota que se formen y consoliden dirigentes y militantes componentes del sujeto revolucionario. También posibilitó que el Ejército Rojo acumule más experiencia en combate, así como también por parte del Partido Comunista en lo que refiere a su intervención orientada a lograr la dirección política de las masas. La segunda característica es que el enemigo es grande y poderoso. Esto se ve en que el Kuomintang cuenta con armamento moderno y apoyo externo. La tercera característica es que el Ejército Rojo es pequeño y débil. Este se compone de fuerzas guerrilleras mal equipadas y con problemas de abastecimiento (en agudo contraste respecto del Ejército Blanco). Y la cuarta característica refiere a la unidad en la conducción política del Partido Comunista que puede granjearse el apoyo de los campesinos que salen al combate por sus propios intereses en apoyo del programa de la revolución agraria. Esto implica una

superioridad moral en el bando revolucionario y una debilidad en el Kuomintang que se opone a la revolución agraria, no pudiendo contar en consecuencia con el apoyo de los campesinos.

A partir de este diagnóstico en donde se hace un análisis riguroso de las correlaciones de fuerza se impone como orientación estratégica la *guerra prolongada*, con la *guerra de guerrillas* como método. En este sentido podemos considerar a Mao como el primero que desarrolla una teoría que, considerando las especificidades de China, tiene en su centro un tipo de guerra en la que hay una diferencia “como del cielo a la tierra” (Mao, 1972: 213) entre las partes beligerantes. Esta guerra civil revolucionaria sobre la que Mao teoriza es una *guerra intraestatal*, y es a su vez una *guerra asimétrica* que se caracteriza por la existencia de una disparidad inicial entre los bandos en pugna. En ella las fuerzas irregulares (guerrillas) se enfrentan a las fuerzas estatales regulares. Es esto lo que hace que la guerra que sostiene el Ejército Rojo “sea forzosamente distinta, en muchos aspectos, a la guerra en general, a la guerra civil en la Unión Soviética y a la Expedición al Norte” (*ibid*). En la estrategia de la guerra prolongada ni el frente ni la duración de la guerra están claramente delimitados, por lo que se la puede considerar una “guerra sin tiempo”. Lo que a su vez se complementa en el nivel táctico con las campañas de decisión rápida en donde el principio activo se invierte buscando la mayor rapidez en el desarrollo de las operaciones. Va a ser clave para entender esto el concepto de *defensa estratégica* bajo el cual se abarca el período de la Larga Marcha (1934-1935), consecuencia de la Quinta Campaña de cerco y aniquilamiento que diezmó casi en su totalidad al Ejército Rojo. Ante el fracaso de la contra campaña el Ejército Rojo tuvo que emprender una retirada estratégica buscando espacios más favorables en las líneas interiores para concentrar sus fuerzas. Desde ese momento se comienza a preparar la contraofensiva que tiene como objetivo invertir la relación estratégica de disparidad.

Por lo anterior sostenemos que Mao es un teórico de la asimetría porque su norte no residía tan solo en buscar cómo resistir los embates de un ejército regular en un contexto desfavorable, sino que además se preocupó en hallar la manera en la que se pudieran construir condiciones para ganar y seguir dando batalla en esa situación. Es notoria la similitud de esta estrategia con la de resistencia anti japonesa de la guerrilla coreana tanto en Manchuria (donde se destacaba el liderazgo de Kim Il-sung) como en el sur campesino luego de la liberación. Esto se explica si tenemos en cuenta la participación de entre 75.000

y 100.000 combatientes coreanos en la guerra revolucionaria en China, que retornaron a Corea entre 1949 y 1950 (Cumings, 2004: 270). La misma estrategia se replicaría en varios momentos de la guerra en donde el método de combate no sería el de la confrontación directa con tropas numerosas sino el asalto sorpresivo con unidades de pocos combatientes (Cumings, 2004: 300). En relación a lo anterior, Nievas (2004) propone caracterizar a este modelo consolidado en la segunda posguerra como *guerra difusa* ya que la clara asimetría tecnológica y de capacidad destructiva impide al ejército en desventaja a adoptar las formas clásicas de hacer la guerra. A su vez esta forma de combate desarticula y paraliza las fuerzas militares regulares que no están capacitadas para operar en contextos de combates episódicos e irregulares en un territorio que les es hostil, lo que invalida en parte el sofisticado aparato militar para este tipo de conflictos. Finalmente, dado el planteo estratégico esta guerra difusa se trata además de una “guerra integral” en donde “los milicianos se encuentran integrados a la población, lo que refuerza el cambio morfológico de la beligerancia-combate urbano, ataque a civiles, moral asimétrica, etc.” (Nievas, 2004: 97). A continuación ensayaremos la pertinencia de este apartado conceptual para adentrarnos a un abordaje de la guerra de Corea que no se circunscriba meramente al período 1950-1953, sino que nos permita tener una mirada más global de las causas y consecuencias de los desarrollos que tuvo esta guerra civil.

De la guerra civil fragmentada a la guerra civil caliente (1945-1953)

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial se comenzó a configurar un nuevo orden mundial signado por el carácter bipolar del equilibrio internacional de poder. Precisamente la “Guerra Fría” fue la disputa que se dio entre las dos superpotencias resultantes de la guerra (Estados Unidos y la Unión Soviética) para alterar ese equilibrio internacional de poder a su favor, pero sin recurrir a una confrontación directa (Garza Elizondo, 1980: 194). Debemos tener en consideración los orígenes de la Guerra de Corea, que transcurren en el marco de este enfrentamiento, en el sentido de que la península coreana fue otro de los campos de batalla donde esta lucha por la supremacía se dio lugar (lo que no desestima las causas internas, pero sí las condiciona).

El 15 de agosto de 1945 se produce la capitulación de Japón, cuyas consecuencias inmediatas fueron la emancipación de Corea y que se cree un vacío de poder en una zona geopolíticamente crítica (Aymes, 2009: 122). Esto ocasionó que se produjera un retorno al país de los grupos nacionalistas y comunistas que habían estado organizándose en el exilio (ya sea cabildeando en los Estados Unidos o integrando la resistencia anti japonesa en Manchuria).

Una semana antes, el 8 de agosto, la Unión Soviética le declara la guerra a Japón y al día siguiente traspasa la frontera con Corea ocupando el norte. El 12 de agosto el gobierno de Estados Unidos le propuso a Moscú que la península se dividiera en dos áreas de influencia delimitadas a partir del paralelo 38°. El norte quedaría para la Unión Soviética y el sur para Estados Unidos. Stalin aceptó el acuerdo e instruyó a sus tropas para que no avanzaran más que lo indicado sellando la frontera e impidiendo el paso de correo, mercancías, recursos energéticos y hasta electricidad del norte hacia el sur (Cumings, 1990). Por su parte Estados Unidos desembarcó en Inchon el 8 de septiembre. En este marco se creó la Comisión Conjunta Estados Unidos-URSS, cuyo propósito consistía en coordinar las negociaciones para el establecimiento de un gobierno provisional. Como es evidente, la línea de demarcación artificial impuesta por el pacto de las superpotencias careció de cualquier tipo de fundamentación económica, histórica o social.

A la conflictividad política que empezaba a darse por las confrontaciones entre comunistas y nacionalistas (cada bando apoyado para la URSS y Estados Unidos respectivamente) debía agregársele que

... la división del territorio a lo largo del paralelo 38 separó la zona de la industria liviana y la agricultura, ubicadas en el sur, de la zona de la industria pesada establecida en el norte. Por añadidura, la falta de técnicos coreanos hacía a veces imposible el funcionamiento regular de las industrias fabriles en el sur. (Ki-Baik, 1984: 393).

En el entramado productivo legado de la dominación japonesa el norte y el sur de Corea eran complementarios entre sí, por lo que la división no era aceptable para la vida diaria de los coreanos. Esta división sumada al régimen de tutela impuesto fue algo en principio repudiado tanto por la izquierda como la derecha coreana ya que lo asociaban al régimen de protectorado utilizado por Japón en 1905 que devino en la anexión de 1910. Posteriormente la izquierda terminaría apoyando a Moscú, que organizaría el gobierno del norte a través de

la estructura del Partido Comunista y del Comité Interino del Pueblo como brazo operador del gobierno provisional. Por su parte Estados Unidos establecería un gobierno militar de ocupación, conocido como Gobierno militar del Ejército de los Estados Unidos en Corea (USAMGIK, por sus siglas en inglés) (Cumings, 2004). El mismo se apoyaría en gran parte de la estructura del gobierno colonial manteniendo en sus cargos a los coreanos colaboracionistas, entre ellos a los miembros de la nefasta Policía Nacional que junto a grupos de ultraderecha se encargaron de reprimir sistemáticamente cualquier protesta o movimiento que reclame por la democratización o la reforma agraria (como se dio con las protestas campesinas de 1945-1946) (Pinilla, 2001). En el Norte se dio lo contrario, hubo una extensa purga de colaboracionistas, se nacionalizaron todas las industrias importantes y se hizo una reforma agraria (en marzo de 1946). A diferencia del Sur donde el gobierno de ocupación estadounidense dependió fuertemente de los antiguos colaboradores, en el norte “hubo un corte decisivo e inmediato con el pasado colonial” (Halliday, 1978: 272).

En agosto de 1947 la comisión conjunta Estados Unidos-URSS se disuelve tras el fracaso de formar un solo gobierno general interino para toda la península. En consecuencia, Estados Unidos (a pesar de la protesta soviética) lleva el caso a la Asamblea General de la ONU, creándose la Comisión Temporal de la Naciones Unidas para Corea (UNTOK) que “se encargaría de organizar y supervisar elecciones para elegir representantes de toda la península y establecer la primera Asamblea Nacional” (Aymes, 2009: 129). A pesar de la oposición de Moscú en el sur las elecciones se celebraron dando como resultado la victoria de Syngman Rhee y la proclamación de la República de Corea el 15 de agosto de 1948. Corea del Norte organizó sus propias elecciones el 25 de agosto de 1948, proclamando el 9 de septiembre de ese mismo año la República Popular Democrática de Corea, liderada por Kim Il-sung y apoyada por la Unión Soviética. Ambos gobiernos se autoproclamaron como la representación legítima de la nación coreana, aunque la ONU le dio su reconocimiento a la República de Corea. Esto profundizaría aún más la división causada por el “establecimiento de sistemas políticos, económicos y sociales francamente antagónicos” (Aymes, 2009: 130).

En cuanto a la caracterización de las dos principales figuras enfrentadas (Syngman Rhee y Kim il Sung) Bruce Cumings nos dice:

En el lapso de unos pocos meses Kim Il-sung y Syngman Rhee pasaron a ser las figuras políticas dominantes en las dos zonas. Rhee era un septuagenario que había vivido en los Estados Unidos casi por cuatro décadas, casado con una austríaca, y graduado con un Doctorado en Princeton; patriota bien conocido por haber dedicado su vida a la independencia coreana, era además un hombre voluntarioso de legendaria obstinación y fuertes convicciones anticomunistas. Kim Il-sung [...] había iniciado una resistencia armada en la región de la frontera chino-coreana, poco después de que Japón estableciera el estado títere de Manchukuo en 1932 [...]. Kim tenía treinta y tres años cuando regresó a Corea, y representaba a la generación más joven de nacionalistas revolucionarios, cargados de desprecio por los fracasos de sus padres y determinados a forjar una Corea que pudiera resistir a la dominación extranjera al tiempo que, de manera oportunista, se aliaban con las fuerzas soviéticas. Aunque ambos líderes contaban con el apoyo de su respectiva superpotencia, no eran personas fácilmente maleables, ni mucho menos unas marionetas. (2004: 216).

Ambos intentarían desde 1948 (y hasta el estallido de la guerra) consolidar la base de su poder. En cuanto a Kim, fortaleció los mecanismos de la economía centralizada (robusteciendo las reformas aplicadas años antes), y al Ejército Popular Coreano que sería la base militar del régimen. Además, se encargaría de reprimir a los opositores y a cualquier fuente alterna de poder. Esto último también lo haría Rhee Syngman imponiendo un gobierno autoritario donde reinaba la corrupción (Aymes, 2009: 132). El gobierno del sur aplastaría a los comités populares durante la ocupación japonesa y reprimiría incesantemente a las guerrillas campesinas que estaban expandiéndose por el Sur con el asesoramiento de mandos del ejército estadounidense para combatir la insurgencia. Estas guerrillas presentes especialmente en Cholla del Sur, Kyongsang y la Isla de Cheju estaban pobremente organizadas y contaba con muy poca ayuda de Corea del Norte. “La guerrilla era incapaz de controlar varios pueblos al mismo tiempo o de crear zonas protegidas fuera del territorio montañoso, como no fuera en la áreas más remotas y despobladas” (Cumings, 2004: 273).

Durante 1949 el gobierno de Rhee emprendería una ofensiva generalizada contra los grupos guerrilleros a la par que lanzaría incursiones militares sobre el paralelo 38, fomentando los combates fronterizos. Para este momento el grueso de los ejércitos soviéticos y estadounidenses ya se habían retirado de la península. A la par de que las escaramuzas iban *in crescendo* se producen una serie de acontecimientos que afectarían el balance de poder en la región. En primer lugar, se da el triunfo de la Revolución China, lo que le garantizaría a Kim un aliado

en sus pretensiones de reunificar el país por la vía militar. Esto a su vez implicó que terminaran de regresar las unidades coreanas que había combatido en China (entre 75.000 y 100.000 soldados). En segundo lugar, que la Unión Soviética ya tenía acceso a armas nucleares (por lo que esta cuestión ya no era monopolio exclusivo de Estados Unidos). Y tercero, ya a principios de 1950 Dean Acheson, Secretario de Estado norteamericano, da un discurso donde sostiene que Corea no está dentro del perímetro defensivo de Estados Unidos en el Pacífico. No estarían incluidos Corea ni Taiwán, como efectivamente evidenciaba el retiro de posiciones estadounidenses en la región del Noreste de Asia.

Por todas estas cuestiones los norcoreanos y los soviéticos consideraron que había condiciones favorables para continuar con sus planes de acción militar en la península (Aymes, 2009: 136). Stalin, que inicialmente prefería el mantenimiento del *statu quo* finalmente aprueba la iniciativa de invasión. En estos meses previos a 1950 podría fecharse el origen de la “guerra civil caliente” (Cumings, 2004: 266) cuando las tropas soviéticas se retiran y las estadounidenses también se disponían a hacerlo.

Mientras tanto en mayo de 1950 se celebran elecciones en la Asamblea Nacional de Corea del Sur, cuyo resultado fue una derrota desastrosa para régimen de Rhee. En consecuencia, la Asamblea quedó con una fuerte representación de centristas e izquierdistas moderados de los cuales gran parte deseaba la unificación con el norte (Cumings, 2004: 287). Esto hace que las pretensiones belicistas de Rhee se radicalicen, cuestión que le remarcó al exigirle a Dulles (asesor del presidente Truman) una defensa directa estadounidense durante su visita a Seúl.

Transcurrido un período de guerra de guerrillas y más de 9 meses de enfrentamientos en la frontera que en total se calcula causaron más de 100.000 muertos se daría lugar la contienda definitiva de los dos bandos de la guerra civil coreana. La madrugada del 25 de junio de 1950 las tropas norcoreanas traspasaron el paralelo 38 con una operación militar a gran escala avanzando rápidamente a través del Sur. En solo tres días ya habían tomado Seúl, y a las pocas semanas ya habían tomado más del 90% del territorio nacional.

En ese marco el 7 de julio el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, con ausencia de la Unión Soviética (miembro permanente con capacidad de veto), aprobó la creación de una coalición bajo mando estadounidense para combatir la ofensiva norcoreana con el general MacArthur a la cabeza (Muñoz, 2015: 8). Al momento de la ofensiva del

Comando de Naciones Unidas, luego del desembarco en Inchon, el 15 de septiembre de 1950 las fuerzas norcoreanas empezaron a retroceder, terminando casi a la vera del Río Yalu en la frontera con China. Un mes después, el 16 de octubre, las tropas de voluntarios chinos comenzarían una ofensiva que haría retroceder a las tropas de la coalición. En este contexto “Los estadounidenses sintieron por primera vez la combinación del ataque frontal y de la guerra de guerrillas...” (Cumings, 2004: 300). Después de que los voluntarios chinos entraron en la guerra, Kim Il-sung quería que estas fuerzas estuvieran bajo su mando directo, pero los soviéticos y los chinos lo rechazaron. Las fuerzas aliadas chino-norcoreanas fueron lideradas por el comandante Peng Dehuai, lo que Kim tomaría como un desaire contra la soberanía de Corea del Norte (Cumings, 1990). Independientemente de las rispideces surgidas, las fuerzas combinadas del Ejército Popular Coreano y Los Voluntarios Chinos hicieron retroceder con inmediata eficacia la marea enemiga. El contraataque chino-norcoreano de noviembre-diciembre de 1950 obligó a las fuerzas de la ONU a retornar al sur del paralelo 38 una vez más, recapturando Seúl a fines de diciembre. Esta situación desataría una gran crisis política en Estados Unidos que iría erosionando el consenso en torno al apoyo a la guerra y le valdría una creciente impopularidad al gobierno de Truman (Rockoff, 2012: 255).

Aunque esta ofensiva chino-norcoreana llegó a sus límites en enero de 1951, cuando las fuerzas de la ONU cesaron de retroceder. Para mediados de 1951 las dos partes habían llegado a un punto muerto en el centro de la península. Durante dos años, desde julio de 1951 hasta julio de 1953, los dos ejércitos de la coalición se involucraron en una *guerra de posiciones* a lo largo de este cambiante frente central, mientras simultáneamente intentaban establecer un acuerdo de alto el fuego. Esta “negociación mientras se lucha” (Armstrong, 2013: 46) que tuvo como demandas centrales aquellas vinculadas a cuestiones en torno a la repatriación de prisioneros de guerra, no logró mucho más que propiciar una mayor destrucción. Sin embargo, la destrucción permaneció confinada a la península de Corea, aunque en varios puntos podría haberse propagado fácilmente a China o incluso desencadenar un conflicto mundial entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

En cuanto a esto último MacArthur, como es bien sabido, quería un permiso para atacar la parte continental de China que solicitó en diciembre de 1950 y le fue rechazado (Cumings, 2015). No creía que los soviéticos respondieran, e incluso sugirió que el uso de armas atómicas

en Manchuria bloquearía los refuerzos chinos. Pero Truman era más moderado que MacArthur y también más sensible a las preocupaciones de los aliados europeos de Estados Unidos, que temían profundamente un contraataque soviético contra Europa si la guerra se expandía en el Este de Asia. En consecuencia, MacArthur fue destituido de su mando el 11 de abril, reemplazado por el general Matthew B. Ridgeway, y en unas pocas semanas los estadounidenses comenzaron conversaciones secretas con los soviéticos y los chinos sobre un final negociado de la guerra. La autolimitación que implicó la no utilización de armas nucleares contra Corea del Norte y China

... no respondió a causas humanitarias sino a problemas geopolíticos. En el marco del acuerdo de Yalta, utilizar armas nucleares implicaba desatar una escalada atómica de fines presuntamente catastróficos para la humanidad, y en particular para las potencias contendientes. (Nievas, 2004: 65).

Luego de la intervención de los voluntarios chinos, los norcoreanos esperaban una victoria rápida y total, ya que Kim Il-sung instó a Peng a que en vez de reagrupar a sus tropas continúe persiguiendo a los estadounidenses hasta que se retiraran de la península. Al final, el enfoque más prudente de Peng, respaldado por los soviéticos y por los chinos, terminó siendo aceptado a regañadientes por el liderazgo de Corea del Norte. Como lo vieron los norcoreanos, la falta de insistencia de China para presionar con su ventaja contra los estadounidenses a principios de 1951 les pudo haber costado la liberación total de Corea. Aunque China y la URSS salvaron a la RPDC de la destrucción, su asistencia no fue suficiente para que Pyongyang unificara permanentemente el país, el objetivo por el cual los norcoreanos se habían lanzado a la guerra en primer lugar.

Los soviéticos, por su parte, no intervinieron directamente para evitar un enfrentamiento con los Estados Unidos, incluso si eso conllevaba una profunda decepción para sus aliados coreanos y chinos. Aunque los soviéticos sí proporcionaron equipo y apoyo aéreo, ni los Voluntarios Chinos ni el EPC obtuvieron el apoyo del Ejército Soviético que habían esperado, y por lo tanto la “victoria total” se les terminó escapando. Pudo haber servido al propósito de Stalin de mantener prolongado el conflicto coreano, asegurando que China (y Corea del Norte) seguirían siendo débiles y dependientes. Pero si este era el plan de Stalin, la parsimonia soviética no evitó que surgiera una enconada separación sino-soviética pocos años después del final de la

guerra (Anderson, 2011), y probablemente hizo mucho para alentarla. La influencia china se mantuvo fuerte en Corea del Norte después de la guerra, en parte debido a los miles de soldados que participaron en la reconstrucción de posguerra y permanecieron en Corea del Norte hasta 1958 (Armstrong, 2005). Aunque no sin sus propias tensiones, la cooperación entre China y Corea del Norte en la guerra cimentó un vínculo mucho más profundo que los correctos pero distantes lazos que tuvo la RPDC con la URSS.

Finalmente, luego de dos años de estancamiento en los combates, el 27 de julio de 1953, Corea del Norte, China y el Comando de la ONU firman en Panmunjom un armisticio que puso fin a la guerra. El armisticio amplió la línea de alto el fuego en ambos lados del paralelo 38 a una distancia de cuatro kilómetros conformando la zona desmilitarizada (que es paradójicamente el área más fortificada del planeta). El planteo original consistía en que la solución en torno a la reunificación se daría durante el año posterior a la firma del armisticio. Pero la conferencia de Ginebra llevada a cabo para discutir ese entre otros temas (como la Guerra en Indochina) fracasó y la división de la península se convirtió en el *statu quo* que aún hoy perdura.

Conclusión

El apoyo de la URSS a Kim Il-sung y de los Estados Unidos a Syngman Rhee en sus respectivas áreas de influencia conllevó a una escalada de las tensiones en la península que desembocaron en una contienda bélica (1950-1953) a la que se puso “en pausa” con la firma de un armisticio. Es decir que actualmente ambas Coreas se mantienen aún en un estado técnico de guerra. Esta tragedia tuvo además de un gran costo material –tanto el Norte como el Sur quedaron literalmente hechos una “pila de ruinas” (Szalontai, 2009: 12)– un saldo de vidas humanas perdidas o heridas lisa y llanamente terrible. Al respecto de esto se refiere Aymes:

Aunque las cifras varían de acuerdo con la fuente, las estimaciones más verosímiles arrojan unos dos millones de coreanos muertos, entre soldados y civiles del Norte y del Sur. Cerca de 30.000 soldados estadounidenses murieron, más de 75.000 fueron heridos y hubo más de 10.000 desaparecidos o capturados. Asimismo unos 900.000 chinos cayeron en combate. (2009: 143).

Podemos afirmar entonces que esta “guerra limitada” fue para los coreanos una guerra total (Cumings, 2004). Los recursos humanos y materiales de Corea del Norte y del Sur se usaron al máximo. La destrucción física y la pérdida de vidas en ambos lados fue casi incomprendible, pero el Norte sufrió el mayor daño debido al bombardeo de saturación estadounidense y la política de tierra arrasada de las fuerzas de la ONU en retirada (Armstrong, 2013: 48; Szalontai, 2009). La Fuerza Aérea de Estados Unidos estimó que la destrucción de Corea del Norte fue proporcionalmente mayor que la de Japón en la Segunda Guerra Mundial. Los aviones estadounidenses arrojaron 635,000 toneladas de bombas sobre Corea, en comparación con las 503,000 en todo el teatro de operaciones del Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial, incluidas 32,557 toneladas de napalm (Cumings, 2015; Armstrong, 2013). El número de muertos, heridos o desaparecidos en Corea al final de la guerra se acercó a 3 millones, el 10 por ciento de la población total. La mayoría de los asesinados estaban en el norte, con la mitad de la población del sur; aunque la RPDC no tiene cifras oficiales, posiblemente del 12 al 15 por ciento de la población murió en la guerra, una cifra cercana o superior a la proporción de ciudadanos soviéticos muertos en la Segunda Guerra Mundial. Irónicamente, la “Guerra de Liberación de la Patria” de Corea del Norte se parecía a la “Gran Guerra Patriótica” de la Unión Soviética en su devastador efecto en el país, y ni siquiera terminó en victoria, exactamente el resultado que Kim y Stalin habían querido evitar cuando planearon el ataque del 25 de junio de 1950. En este sentido coincidimos con el planteo de Cumings de que la guerra fue la culminación de combates iniciados con anterioridad en donde la responsabilidad recae tanto en Rhee como en Kim Il-sung. Aunque el historiador estadounidense aclara que a Kim le corresponde la grave responsabilidad de haber “elevado el conflicto civil en Corea a la escala de una guerra generalizada, que tuvo consecuencias previstas y consecuencias que nadie podía haber previsto jamás” (Cumings, 2004: 293). A su vez también destacamos las formas en que se llevó adelante el combate por parte de los norcoreanos, ya sea de manera convencional y mediante el uso de la guerra de guerrillas. Fue la Guerra de Corea en este sentido una guerra popular, entendida no solo una seguidilla de escaramuzas militares, sino “una guerra política por los comités populares y la reforma agraria. Dicho en otros términos, esta

fue también una guerra popular que, como la siguiente guerra popular de Vietnam, generó una respuesta espantosa por parte de los Estados Unidos” (Cumings, 2004: 302).

Así como podemos afirmar que el armisticio dejó trunco el desenlace de la guerra civil coreana, como solución a una guerra internacional en gran escala cumplió su cometido. Para los Estados Unidos, China y la Unión Soviética, el final inconcluso de la guerra fue un compromiso manejable, aunque insatisfactorio. Finalmente, los intentos de Corea del Norte y del Sur para unificar la península por la fuerza habían fracasado haciendo ver a la guerra luego de la firma del armisticio como una “tragedia sin sentido” (Armstrong, 2013: 51). Después de más de tres años de una gigantesca destrucción física y pérdida de vidas, la Guerra de Corea terminó más o menos donde comenzó, con la península dividida entre dos estados mutuamente hostiles, cada uno afirmando ser el gobierno legítimo de toda Corea. Lejos de resolver la división de Corea, la guerra la hizo devenir en la división nacional más compleja del siglo XX. En nuestra opinión es una tarea que le puede caer a la Sociología de la Guerra ofrecer herramientas conceptuales que permitan desentrañar los orígenes de esa complejidad y así develar algunos de sus puntos nodales. De esa manera podremos comprender con mayor precisión los procesos que se dieron a ambos lados del paralelo 38 y que consolidaron la división.

Referencias bibliográficas

- Anderson, Dante A., “Corea del Norte y sus relaciones con América Latina durante el conflicto sino-soviético”, VII Congreso Argentino de Estudios Coreanos. Universidad de Buenos Aires, 2012.
- Armstrong, Charles, “The Destruction and Reconstruction of North Korea, 1950-1960”. *The Asia-Pacific Journal. Japan Focus*, Vol. 7, marzo 2009.
- Armstrong, Charles, “Tyranny of the Weak_ North Korea and the World, 1950-1992” (Studies of the Weatherhead East Asian Institute, Columbia University) Cornell University Press, 2013.
- Bonavena, Pablo y Nievas, Flabián, *Guerra: modernidad y contramodernidad*. Final Abierto, Buenos Aires, 2015.

- Bonavena, Pablo, "Lo extraordinario y lo normal en las teorías sociológicas: consideraciones sobre la relación entre sociología y guerra" en Revista Cuestiones de Sociología n.º 5/6. Prometeo, La Plata, 2010.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.C. y Passeron, J.C., *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.
- Bourdieu, Pierre, *Sociología y cultura*. Editorial Grijalbo, México, 1990.
- Clausewitz, Karl Von, *De la Guerra*, Ediciones Libertador, Buenos Aires, 2009.
- Cumings, Bruce, "Los delirios atómicos", en Muñoz, C. (coord.), *Explorador: Corea del Sur* (pp. 7-11). Capital Intelectual, Buenos Aires, 2015.
- Cumings, Bruce, *The Korean War: A History*. The Modern Library, New York, 1990.
- Cumings, Bruce, *El lugar de Corea en el Sol*. Editorial Comunicarte, Córdoba, 2004.
- Lanare, Luciano, "Tres modernizaciones para una nación. De las Reformas Kabo al milagro del Río Han". Estudios Coreanos en el escenario Sur-Sur. Análisis desde América Latina. Editorial Imago Mundi, Buenos Aires, 2015.
- Lee, Ki-Baik, *Nueva Historia de Corea*. EUDEBA, Buenos Aires, 1988.
- Leon Manriquez, José Luis (coord.), *Historia mínima de Corea*, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 2009.
- Mao Tse Tung, *Selección de escritos militares*. La Rosa Blindada, Buenos Aires, 1972.
- Muñoz, Creusa, "La Guerra de Corea", en Muñoz, C. (coord.), *Explorador: Corea del Sur* (p. 8), Capital Intelectual, Buenos Aires, 2015.
- Nievas, Flabián, *Aportes para una sociología de la guerra*. Proyecto, Buenos Aires, 2007.
- Rock Off, Hugh, *America's economic way of war: War and the US economy from the Spanish American War to the Persian Gulf War*. Cambridge University Press, 2009.
- Szalontai, Balazs, *The Four Horsemen of the Apocalypse in North Korea: The Forgotten Side of a Not-So-Forgotten War*. En Chris Springer (ed.) North Korea Caught in Time: Images of War and Reconstruction. Garnet Publishing, 2009.
- Velarde, Samuel, "Los estudios coreanos en América Latina". Revista Asiadémica N.º 5, enero 2015.

El viento del Norte y el sol del Sur

*La República de Corea del Sur, instauración de la democracia
y vínculos con Corea del Norte (1993-2008)*

EMILIANO DICÓSIMO (UNC)

La descolonización

En 1945, como estaba establecido en los Acuerdos de Yalta donde se fijaron las condiciones para la entrada de la Unión Soviética en la guerra contra un ya débil imperio japonés, Corea sería ocupada por los vencedores. La URSS fue la primera potencia en llegar, invadiendo por el norte el país. Al llegar fueron recibidos por un amplio movimiento de liberación anti japonés, organizados en una red de comités populares. Un mes después llegaría el ejército norteamericano, fijándose el paralelo 38 como frontera entre los dos ejércitos. A partir de allí comenzaron una serie de negociaciones sin éxito para unificar el país. Ninguna de las dos potencias quería perder un territorio de importancia geoestratégica en el Sudeste Asiático. En 1948, por lo tanto, se proclamaría la creación de las dos repúblicas, en primer lugar el 15 de agosto la República de Corea y el 8 de septiembre la República Democrática Popular de Corea.

En ambos países fueron instaladas dictaduras militares, para el beneplácito de los contrincantes de la Guerra Fría. En el norte comenzó el gobierno del “líder supremo” y creador de la ideología Juche Kim Il-sung (1948-1994), continuado luego por su hijo Kim Jon Il-sung, (1994-2011) y seguido hasta la actualidad por su nieto Kim Jong-un. El régimen norcoreano desarrolló una reforma agraria radical y adoptó los principios organizativos del comunismo, al igual que una alianza vital con China y la URSS.

En el sur el elegido para gobernar fue Syngman Rhee, un político de derecha que había vivido la mayor parte de su vida en Estados Unidos y era apoyado por el Partido Democrático Coreano (KDP). Este partido de tendencia anticomunista fue formado legalmente durante la ocupación japonesa y brindó la mayor parte de los cuadros de gobiernos, incluyendo viejos funcionarios coloniales. El partido luego fue transformado en el Partido Liberal y continuó gobernando hasta la Revolución de abril de 1960. El gobierno de Rhee se caracterizó por un escaso apoyo popular y una fuerte persecución y represión tanto a los militantes comunistas como a los sindicatos y opositores políticos. La represión también alcanzó a los estudiantes propulsores de la democracia y la reunificación, teniendo estos un rol clave en la revolución que terminó por derrocarlo.

La Guerra de Corea (1950-1953)

No podemos continuar el análisis sin destacar uno de los hechos clave que hasta el día de hoy sigue dejándose sentir, la guerra entre las dos Coreas. La guerra comenzó el 25 de junio de 1950, cuando tropas de la República Democrática Popular traspasaron el paralelo 38 invadiendo Corea del Sur. La guerra fue en un principio favorable al ejército comunista, desintegrándose el ejército surcoreano. Posteriormente, la entrada en la contienda del ejército norteamericano al mando del General MacArthur con el desembarco en Incheon (en las cercanías a Seúl) salvó a la República Coreana de la derrota total, cambiando el curso de la guerra hasta la intervención China en 1951, donde la guerra comenzó a estancarse. Finalmente, el presidente Truman y Kim Il-sung llegaron a un alto el fuego, el 27 de julio de 1953, fijando las fronteras nuevamente en el paralelo 38 (cabe aclarar que Corea del Sur no firmó el acuerdo ya que Syngman Rhee quería unificar el país). Debido a esta ausencia los norcoreanos consideran hasta el día de hoy a los surcoreanos como una “marioneta” del ejército norteamericano.

Nadie ganó y todos perdieron en la guerra, especialmente el pueblo coreano que sufrió en total unos tres millones de muertos.¹⁰⁹ Incluso el régimen de Syngman Rhee recurrió a una feroz represión que incluyó ejecuciones a opositores políticos de izquierda. Las fuentes hablan de 100.000 ejecuciones (Toussaint, 2014: 3). Otro lamentable aspecto de la guerra fue la división de familias, fenómeno que es retratado en la popular película surcoreana “Oda a mi padre” (2014, JK Young)¹¹⁰. Volveremos sobre este punto más adelante cuando observemos los reencontros entre familias realizadas en el Monte Kŭmgangsan y el programa televisivo de la KBS “Reuniting Separated Families” de 1983.

Un cambio de régimen y algo más, la dictadura de Park Chung Hee (1961-1979)

La dictadura corrupta, represiva, pro norteamericana e impopular de Syngman Rhee fue derrocada a partir de una sublevación urbana iniciada luego de las fraudulentas elecciones de abril de 1960 y del asesinato de un estudiante en Masan por una granada lacrimógena. Los impulsores de la sublevación fueron los estudiantes de la Universidad de Corea (Seúl) que clamaban por una unificación pacífica de toda Corea y una democratización. El dictador se exilió con ayuda de la CIA, en Hawái. La movilización popular generó una serie de gobiernos inestables que finalmente fueron derrocados por el general Park Chun Hee, poniéndole fin a la Segunda República Surcoreana (1960-1961).

El jefe del régimen militar, quien había sido un fiel colaboracionista del gobierno japonés, suspendió las libertades individuales y la libertad de prensa y al igual que su predecesor reprimió a la oposición política. Incluso con mayor eficacia gracias a la creación de la Agencia Coreana de Inteligencia (KCIA) y el Comando Militar de Seguridad y

¹⁰⁹ La película surcoreana *Welkkeom tu Dongmakgol* (2005) plantea lo irracional de la guerra, separando a la nación coreana por designios de las potencias extranjeras. La metáfora es el pueblo de Dongmakgol, un lugar pacífico que se asemeja a los pueblos de la Corea tradicional unificada y previa a la ocupación japonesa, al que llegan los soldados coreanos del sur y del norte. Los enemigos deberán unirse para evitar un bombardeo norteamericano al poblado. La película por lo tanto busca revitalizar el nacionalismo coreano que viene de la mano de su cultura ancestral (podemos mencionar el Mito de Tan ‘gun en este punto), mostrando a los extranjeros como los antagonistas a los que hay que expulsar para volver a vivir en paz.

¹¹⁰ Este film muestra mediante la trayectoria del protagonista diferentes aspectos y sucesos de la historia del país, como fue la inmigración de obreros a Alemania Occidental, el surgimiento de los chaebol, la participación en la Guerra de Vietnam, etc. También podemos observar durante la trama y como el nombre del film indica, la piedad filial heredada del pensamiento confuciano.

Defensa (NSDC), organismo paralelo a la Agencia Central de Inteligencia, que si bien oficialmente debía realizar tareas de contra espionaje contra Corea del Norte, se convirtió en la herramienta de control interno más importante de la presidencia. Además introdujo una nueva carta magna en 1972, la Constitución Yushin, creándose así la Cuarta República Sur Coreana. La constitución reforzaba los poderes del presidente, le permitía limitar derechos como la libertad de expresión, ser reelegido indefinidamente, elegir a un tercio de los diputados de la Asamblea Nacional, y establecer condiciones estrictas a las elecciones presidenciales (Park Chung Hee, sf en Wikipedia, <http://bit.ly/2IGkYBj>).

El régimen pudo sostenerse en parte gracias al continuo apoyo norteamericano, sin embargo, nuevos vientos estaban cambiando el panorama geopolítico. La reapertura de las relaciones diplomáticas entre China y Estados Unidos-Japón era un factor que disminuía la importancia de la lucha anticomunista en el Sudeste Asiático y por lo tanto el apoyo a regímenes anti democráticos como el de Hee (Paik Nak-chung; 2004). Sobre esto último podemos mencionar el *Korean-gate*, un escándalo internacional producido por el descubrimiento de sobornos pagados por la KCIA a través de un empresario surcoreano a congresistas norteamericanos para que hicieran presión política para que se mantuvieran tropas norteamericanas en Corea del Sur, se continuara con los programas modernizadores de apoyo en materia militar y se presentara una imagen positiva del régimen a la comunidad internacional, ignorando las violaciones continuas a los derechos humanos.

En cuanto a las relaciones con Corea del Norte, paradójicamente se sentaron las primeras señales de reconciliación, como fue la Primera Declaración Conjunta Norte-Sur del 4 de julio de 1972. Esta reunión fue planeada con antelación mediante otras reuniones previas informales y (camufladas bajo el pretexto de la Cruz Roja) entre miembros la KCIA y del Partido de los Trabajadores de Corea. Finalmente el líder de la KCIA Lee Hu-rak visitó Pyongyang y se entrevistó con el “Líder Supremo” abriéndose así después de más de una década un contacto directo entre los dos países (Restauración de Octubre, sf en Wikipedia, <http://bit.ly/2mTvY6u>).

La Declaración Conjunta fijó tres puntos clave a seguir para el proceso de reunificación. En primer lugar, la realización de una reunificación independiente sin intervención extranjera, la búsqueda de una gran unidad nacional que trascienda las diferencias, ideas, ideales y

sistemas, y la reunificación pacífica del territorio.¹¹¹ Luego se sumaron otras declaraciones y formas de llevar adelante el proceso, como la “Política de los Cinco Puntos” que explicitaba cómo ir disminuyendo progresivamente la tensión militar entre ambos países. También podemos mencionar la “Propuesta de los Cuatro Puntos” anunciada por la conferencia conjunta en 1977, esta buscaba establecer una unidad entre “las fuerzas socialistas del norte y las fuerzas patrióticas del sur”, disminuir la tensión entre ambos países, remover el peligro de una guerra nuclear,¹¹² eliminar las causas de discordia y crear una atmósfera de gran unidad nacional. Por último, incitaba a organizar una conferencia conjunta en la que participaran representantes de todos los partidos políticos, organizaciones públicas y ciudadanos de todos los estratos sociales, para de esta forma discutir los asuntos citados previamente.

Cabe aclarar que los órganos de gobierno de ambos países aprobaron y dieron su apoyo a este proceso de reunificación. Según fuentes oficiales la tercera sesión de la Quinta Asamblea Suprema del Pueblo de la República Democrática y Popular de Corea (SPA-RDPC) propuso un tratado de paz con Estados Unidos. En cierto punto, estos sucesos diplomáticos fueron algo paradójicos, ya que durante el régimen de Park hubo intentos de magnicidio, uno de los más importantes fue el fallido “Asalto a la Casa Azul” ocurrido en 1968. También podemos hacer referencia al de 1974 en Japón donde un norcoreano asesinó a la primera dama coreana. Además se produjeron otros incidentes militares durante su gobierno como la captura del USS Pueblo. No debemos olvidar que estas acciones militares se dieron a la par de la Guerra de Vietnam (1960-1975), por lo que la respuesta norteamericana fue condicionada. Por otra parte, debido a los hechos mencionados algunos analistas ven estos intentos de diálogo simplemente como una forma de elevar la imagen internacional de ambos regímenes militares.

¹¹¹ República Popular Democrática de Corea, sitio oficial: <http://www.korea-dpr.com/reunificacion.html>.

¹¹² En cuanto a este punto, ambos países buscaban desarrollar bombas atómicas. En el caso de Corea del Sur su desarrollo por parte Park Chung Hee es considerado como una de los factores que influyó en su asesinato, ya que el gobierno norteamericano no quería otra potencia nuclear en la zona. Por el lado de Corea del Norte el programa va a ser comenzado durante el final de la presidencia de Kim Il-sung, y luego obteniendo los primeros resultados exitosos con su sucesor. Bajo la presidencia de Kim Jong-un, este programa de desarrollo nuclear va a ser el factor que genera hasta el día de hoy más inestabilidad y tensión en la península coreana (Chalmers, 2004).

La economía surcoreana

En el plano económico la dictadura militar logró lo que se conoce como el “Milagro del Río Han”. El crecimiento industrial y económico en general fue muy notable. Esto se obtuvo mediante una serie de factores. Uno de los más importantes fue la planificación de la economía por parte del Estado coreano, quien nacionalizó el sistema financiero y subsidió fuertemente (a menudo con aportaciones gratuitas) a los conglomerados industriales conocidos como *chaebols*, quienes crecieron y se desarrollaron al abrigo del régimen.¹¹³ Los líderes de los conglomerados fueron controlados y condicionados por objetivos impuestos por el presidente Park (Cummings, 1997: 352). La inversión en la industria fue tan grande que generó un endeudamiento de la banca pública y privada, así como también la congelación de todos los fondos de pensiones y la utilización forzada de una parte del ahorro privado. Por lo tanto, podemos afirmar que en cierta forma el Estado fortaleció a la burguesía surcoreana. Esta última era heredera en muchos casos del sector terrateniente y había realizado negocios durante la ocupación japonesa y de la Guerra de Corea. El Estado aplicó además fuertes medidas proteccionistas tanto sobre su producción agrícola, prohibiendo la importación de arroz, como sobre su producción industrial (Toussaint, 2014).

La política de sustitución de importaciones aplicada en los años 50 por Rhee y apoyada económicamente por el gobierno de Estados Unidos a través de donaciones y préstamos millonarios a tasas mínimas fue modificada mediante los diversos Planes Quinquenales implementados por Park Chung Hee, transformándose en una política de sustitución de exportaciones. El primer plan (1962-1966) se focalizó en el desarrollo energético, textil y en la industria de la construcción. El segundo (1967-1971), puso el acento en las fibras sintéticas, la petroquímica y el equipamiento eléctrico. El tercero (1972-1976), se enfocó más en la industria pesada: siderurgia, construcción naval, equipamiento de transporte y electrodomésticos. Para llevar adelante este cambio estructural en la industria fue necesario el apoyo del Banco Mundial y de otros organismos financieros como bancos norteamericanos y japoneses, quienes otorgaron créditos y legitimaron de esta forma la dictadura

¹¹³ Los *chaebol* fueron creados por grupos familiares, de los cuales la mayoría siguen reteniendo su dirección.

ante los ojos del mundo. Otro factor clave fueron los nichos de mercados que se les abrieron en los países desarrollados como Estados Unidos donde podían colocar la producción.

La industria ligera surcoreana en la década de los sesenta ya abastecía el mercado interno y podía exportar a otros países, para lograr la competitividad necesaria empleaba mano de obra de bajo coste. El costo salarial de un obrero coreano era el 60% de uno brasileño y un 10% de un obrero alemán. Esto nos muestra la otra faceta del llamado “milagro surcoreano”, el crecimiento económico implicó una sobreexplotación de la mano de obra quien a su vez no podía defenderse ya que los sindicatos fueron prohibidos.

Lo mismo podemos decir de las universidades, que fueron intervenidas y expulsados muchos de sus estudiantes, uniéndose junto a las jóvenes mujeres campesinas a lo que hace unos siglos Carl Marx llamó el ejército industrial de reserva. El más mínimo pedido de derechos laborales o de denuncias de actos delictivos entre los *chaebols* y el Estado implicaba una acusación de ser un agente comunista con todo lo que ello ocasionaba. Esta represión estaba institucionalizada mediante decretos presidenciales eternos o leyes de emergencia, y se aplicaba también a los primeros movimientos ambientalistas creados en la década del 70. Cualquier mención a la polución industrial era sinónimo de comunismo y quien la emitiera era perseguido (Paik Nak Chung, 2004).

Al igual que sucedió con la dictadura contemporánea de Brasil (1964-1985), el “éxito” económico fue uno de los sostenes del régimen militar, permitiendo sobrepasar las violaciones de los derechos humanos en ambos países.¹¹⁴ Sin embargo, el régimen tenía una oposición interna por momentos importante, como muestran las manifestaciones de 1965 contra el tratado de paz con Japón (otra vez vemos el resentimiento contra el viejo imperio colonizador), la manifestación de 1972 contra la promulgación de la ley marcial y la implementación de la Constitución Yushin.

¹¹⁴ Paik Nak-chung, quien fue un opositor al régimen y que sufrió la prisión y la censura, indica que los movimientos pro democracia criticaban el modelo de desarrollo económico de Park, al que consideraban un destructor de la tradición agraria surcoreana, al igual que una forma de dura explotación de la mano de obra, devastadora del medio ambiente, y un capitalismo de amigos. Sin embargo, no proponían un modelo de desarrollo realista para la economía surcoreana que pudiese aprovechar la coyuntura favorable, como lo hizo pragmáticamente Park.

Finalmente se generó una crisis política por los resultados electorales, y su manipulación por parte del gobierno, que derivó en manifestaciones en las principales ciudades desacreditando aún más al régimen dictatorial maquillado como “democrático”. El 26 de octubre de 1979, Park era asesinado en una cena por uno de sus más importantes colaboradores, el director de la KCIA, Jae-Gyu. El asesino declaró que fue un acto patriótico, la Agencia Nacional de Inteligencia buscó controlar la situación social explosiva mediante el magnicidio.

El régimen de Chun Doo Hwan (1980-1988) y la transición a la “democracia”

Luego del asesinato de Park se instauró un breve interregno democrático de devenir desafortunado, conocido como la “Primavera de Seúl” (octubre 1979-mayo 1980). El ejército y la KCIA fueron aglutinados por el mayor general Chun Doo Hwan quien desató una brutal represión sobre las movilizaciones sociales y arrestó a los líderes políticos de la oposición. Esto sin embargo solo desencadenó más revueltas, como la trágica insurrección urbana de Kwangju. Esta insurrección nuevamente dirigida por los estudiantes, en este caso de la Universidad de Chonam, tuvo un apoyo muy grande de los ciudadanos de Kwangju, llegando a contar la revuelta con 200.000 insurgentes. El gobierno envió tropas de paracaidistas a enfrentar a la ciudad de Kwangju que había expandido su exitosa revolución a toda la provincia de Cholla.

El Ejército coreano contó con la aprobación del comandante en jefe las fuerzas del Ejército de Estados Unidos para asesinar centenares de estudiantes y vecinos de la ciudad, además de apresar a más de 57.000 personas y enviar la mitad de ellas a campos militares para su “purificación física y psicológica” (Tossuaint, 2014: 8). La popularidad del régimen militar fue dañada para siempre, aunque aun así se mantuvo en pie gracias al apoyo de Estados Unidos y de Japón, demostrando que la democracia era un aspecto de segundo plano ante el conflicto geopolítico de la región.

En cuanto a las relaciones con Corea del Norte, más allá de las continuas disputas e intentos de magnicidios, la novedad más importante fueron los encuentros entre familias separadas durante la guerra. El primero de estos se realizó en 1985 en Seúl y Pyongyang, entre 100 y 150 coreanos sorteados pudieron visitar a sus familiares, bajo estrictas medidas de seguridad y control. Se estima que cada año mueren 4.000

personas que están anotadas en la lista para visitar a sus familiares.¹¹⁵ Este es sin duda uno de los aspectos más crueles del conflicto y no se había encontrado una verdadera solución en la década de los 80, ni tampoco se encontró en la actualidad.

En relación a esta problemática, la televisión de Corea del Sur realizó un programa en 1983 llamado “encontrando familias dispersas” donde personas describían a los familiares que buscaban desde la división de Corea. Este programa permitió la reunión de 10.189 familias, y acaparó casi todo el rating televisivo del país.¹¹⁶ Las imágenes del programa son impactantes, miles de personas esperaban afuera del canal con sus pancartas con nombres o fotos de sus hermanos, primos y padres que habían perdido luego de la división del paralelo 38 impuesta por la URSS y Estados Unidos.

Llegando a mediados del régimen de Chun Doo Hwan, la fuerza del movimiento estudiantil se había recuperado, radicalizando y profundizando sus pedidos democráticos. En 1986, por ejemplo, 160.000 manifestantes participaron de manifestaciones. A su vez comenzó a resurgir un movimiento sindical, con sindicatos independientes movilizados por jóvenes obreros. Lograron incluso realizar la primera huelga en un *chaebol*, la empresa Daewoo Motors, que fue victoriosa para los obreros. La oposición política, por su parte, se aglutinó en el Nuevo Partido Democrático de Corea (NKDP) que lanzó una campaña en Seúl para cambiar la Constitución buscando instaurar la elección presidencial por sufragio directo.

El año 1987 fue clave, se realizaron manifestaciones masivas pro-democráticas como la Marcha por la Paz donde participaron un millón de personas organizadas por el Movimiento Nacional para la Constitución Democrática (NMHDC, por sus siglas en inglés) que agrupaba a veinticinco movimientos sociales.¹¹⁷ Su fuerza fue tal que la dictadura tuvo que ceder a las peticiones de elección presidencial directa y reformar la Constitución, el 29 de octubre. Esta ley magna establecía un período de gobierno de cinco años sin posibilidad de reelección. Hay que tener en cuenta dos fenómenos que incidieron en el peso del movimiento democrático: por un lado el inmenso crecimiento de la clase media (un 70% de la población del país se identificaba de esa

¹¹⁵ <https://bit.ly/2m1mncW>.

¹¹⁶ <http://bit.ly/2n1DVqs>.

¹¹⁷ Bavoleo, Bárbara, *La democracia surcoreana. Trayectoria y desafíos*.

manera), y por otro lado la inminencia de los juegos Olímpicos de Seúl (1988) que ponía el foco de la comunidad internacional en el país (Manríquez, 2009: 167).

Para competir en las primeras elecciones con sufragio universal del país se presentaron cuatro grandes candidatos, los líderes de la oposición Kim Youngsam, Kim Daejun y Kim Jong-pil y el general Roh Taewoo, candidato oficialista y miembro del grupo militar Hanahoe,¹¹⁸ que había participado en el golpe de Estado de 1979 y en la Masacre de Kwangju. Hábilmente, el candidato oficialista venía desde el año de la reforma constitucional prometiendo reformas de índole democrática, como fue la “Declaración del 29 de junio”. Esta comprendía promesas liberalizadoras como la amnistía para los presos políticos, restablecimiento de la libertad de prensa, autonomía local, derechos de asociación, libertad para la competencia política y el compromiso para realizar reformas sociales en pos de una sociedad más justa. Este gesto político sumado a la división de la oposición en tres candidatos, y fenómenos políticos propios de Sur Corea como el regionalismo electoral le permitieron a Roh llegar a la presidencia. “Cambiar algo para no cambiar nada”, con esta frase podríamos resumir el proceso de democratización en este tramo en Corea, aún faltaban muchas luchas más para llegar a una verdadera democracia.

La democracia incompleta de Roh Tae-woo (89-92)

El gobierno de Roh traía algunas de novedades; en primer lugar, era el primer candidato elegido democráticamente en unas elecciones limpias, competitivas, universales y regulares. A su vez el plano político internacional había cambiado drásticamente, el giro económico y político de China convirtiéndose en aliada de Estados Unidos y la caída del muro de Berlín a finales de los 80 y posteriormente de la URSS demostraban el fin de la Guerra Fría y la victoria del bloque capitalista.

¹¹⁸ El club militar Hanohae (“Grupo de uno”) estaba integrado por los egresados de la clase onceava de la Academia Militar de Corea, fue presidido por Chun Doo-Hwan y sus miembros fueron claves en el golpe de estado de 1980. El club mantuvo una influencia importante sobre la política coreana durante la presidencia de Kim Young-sam, hasta los juicios de 1996.

Esto último era clave para la República de Corea, Washington ya no necesitaba un bastión para contrarrestar la influencia comunista en la región. Ya que solo quedaba en pie el régimen de Corea del Norte, que no representaba una amenaza comparable a la de China o la URSS para los intereses norteamericanos. Si bien el apoyo militar siguió existiendo, ahora podía maniobrar políticamente con mayor soltura en el país del sur, imponiendo agendas económicas y apoyando las reformas democráticas.

En base a esta coyuntura internacional, el gobierno implementó una política exterior conocida con el nombre de Nordpolitik. Lo que se buscaba era comerciar y generar vínculos con los ex países comunistas. De esta forma, al mejorar las relaciones con los aliados del régimen norcoreano se generaba un vínculo indirecto positivo entre las dos coreas. La política, por su parte, benefició económicamente a Corea del Sur y dejó en cierto punto más aislado económicamente a su par del norte, que a su vez sufría la disminución de los apoyos internacionales post guerra fría.

Si bien, como podemos observar, hubo cambios significativos, algunas fenómenos políticos no habían sido modificados. Como es evidente, el nuevo presidente era miembro del gobierno represor predecesor, demostrando su complicidad en las violaciones de derechos humanos y su renuencia a investigar y castigar los mismos. Por otro lado, se siguieron dando prácticas anti republicanas como la intromisión de la KCIA en la política interior, afectando las elecciones y controlando las organizaciones civiles. Esto último fue modificado durante las presidencias democráticas de los Kim, siendo Kim Young-sam el primer presidente civil elegido en democracia.

Las presidencias democráticas de los Kim

Las presidencias de KimYoung-sam (1992-1998) y Kim Dae-jung (1998-2003) llevaron adelante una serie de reformas en el plano político y económico. Como mencionamos anteriormente, se redujo la incidencia de la KCIA en la política interior. Para ello se modificaron los estatutos de la Agencia y se conformó un comité de control a cargo de la Asamblea Nacional para garantizar su neutralidad política. Kim

Dae también avanzó sobre este punto, cambiando el nombre de la Agencia de Inteligencia, recortando su presupuesto y delimitando aún más sus prerrogativas.

También hubo un avance sobre otros terrenos, por ejemplo, los juicios a los actos criminales realizados por la dictadura militar. Luego de largas investigaciones y fuertes presiones de la sociedad civil fueron declarados en 1996 culpables de soborno, insurrección y traición los expresidentes Chun Doo Hwan y Roh Tae-woo. Posteriormente, por recomendación del presidente Kim Dae-jung fueron indultados y liberados. Otro problema que se combatió con escasos éxitos fue el de la corrupción, estableciendo medidas como el “sistema de nombre real”, que prohibió la utilización de nombres falsos por parte de los empresarios en las transacciones financieras. Otra medida fue la obligatoriedad para los funcionarios y burócratas de alto rango de presentar una declaración pública de sus bienes personales. Como vemos, estas medidas son básicas en cualquier sistema democrático transparente.

Por último, podemos mencionar el problema del regionalismo electoral, el cual fue combatido mediante la reinstitucionalización de elecciones provinciales y locales y con un mayor control sobre los fondos y financiamientos de las campañas electorales. Todas estas reformas en el fondo nos demuestran la fragilidad y la novedad de la democracia surcoreana. El sistema de partidos políticos tenía todavía una organización débil, una ideología superficial y privilegiaba las relaciones familiares, escolares y regionales (Manríquez, 2009: 170).

En el plano económico, la crisis asiática de 1997 fue un duro golpe para el país. Esta crisis provocada por una oleada de ataques especulativos contra las monedas del Sudeste Asiático generó una devaluación muy grande de estas monedas. En el caso de Corea del Sur, el gobierno buscó salir de la crisis aprobando las reformas estructurales pregonadas por el Fondo Monetario Internacional, las cuales incluían el cierre de numerosos establecimientos financieros, despidos masivos, autonomía del Banco Central respecto al gobierno, aumento de las tasas de interés, reducción del gasto público, recortes de personal estatal, reducción de ministerios y fragmentación de los mismos, subcontratación de servicios públicos, desmantelamiento de algunos *chaebols* como Daewoo, privatización de empresas públicas estratégicas (como Posco y Korea Telecom) y su venta a empresas trasnacionales, reforma del código de

trabajo, entre otras (Toussaint, 2014: 16). Estas medidas llevaron a una recesión del 7% en 1998, que un año después ya había sido superada, y volvieron a un crecimiento del 4-5% del PBI.

Las reformas neoliberales terminaron con la arbitraria dominación de las instituciones financieras por parte del gobierno. Su impacto económico a su vez se hizo sentir en la deuda pública, que aumentó un 100% ya que el Estado coreano pagó las deudas de las empresas privadas para que estas no quebraran. Los sindicatos que habían logrado mejores salariales durante la década del 90 no pudieron vencer en el contexto de la crisis y la reforma laboral fue impuesta. El efecto que causó la reforma laboral en los trabajadores fue grave, perdieron un 4,9% de salario real y aumentó la precarización laboral.

Por otro lado, la crisis económica posibilitó la llegada al poder del candidato opositor Kim Dae-jung del Partido para la Paz y la Democracia y le dio cierto aire para implementar reformas políticas (Paik Nak-chung, 2007). Era la primera transición democrática entre dos partidos y a su vez representó la pérdida de poder político de la alianza conservadora que había llevado al triunfo a Kim Young-sam integrada por el Partido Democrático de la Reunificación de Roh Tae-woo, el Partido de la Reunificación de Kim Young y el ultraconservador Partido Republicano Nueva Democracia de Kim Jong-pil (Manríquez, 2009: 169).

Algunos intelectuales surcoreanos se preguntan si es posible hablar de una democracia sustantiva cuando el modelo económico del país es neoliberal, siendo algunos derechos sociales perjudicados con estas políticas económicas, como es el caso de los derechos laborales a los que hicimos referencia previamente. Otros incluso reflexionan que el modelo económico no es neo liberal si no que se basa en nociones liberales previas a la asociación entre liberalismo, valores democráticos y estado de bienestar propias de la historia occidental del siglo XX (Paik Nak-chung, 2007).

El proceso de reunificación en su auge, el surgimiento de la “Sunshine Policy”

De esta forma llegamos a uno de los puntos centrales de este trabajo de investigación, la relación entre la democracia y los intentos por reunificar las dos Coreas. La presidencia de Kim Dae-jung fue la que más avanzó por la reunificación, llegando el presidente a ganar el Premio Nobel de la Paz en el 2000.

La “Política de brillo de sol” implicaba un giro en la concepción tradicional, ya que no intentaba derrocar al régimen de Pyongyang como precondition para la reunificación nacional. Buscaba por el contrario una serie de acercamientos, diálogos y contactos periódicos con el objetivo de producir una dinámica de reconciliación y coexistencia que eventualmente derivaría en un proceso de integración gradual (Manríquez, 2009: 180).

Por lo tanto, la administración de Kim reconocía la legalidad del gobierno norcoreano de Kim Jong-il al contrario de otras administraciones previas, como la de Sygman Rhee, además incentivó a los mandatarios norteamericanos, japoneses y europeos a realizar el mismo gesto. Según el gobierno surcoreano, la política buscó una flexibilidad recíproca y se inspiró en valores confucianos, siendo el país “el hermano mayor” que provee ayuda a su hermano sin pedir nada a cambio. También fue influenciada por la *Fabula del viento norte y del sol* del griego Esopo (620-564 AC), en la cual el viento y el sol competían para quitarle la capa a un viajero. Mientras que el viento intentó sin éxito por la fuerza, el sol utilizó la persuasión y tuvo éxito. El nombre de la política, por lo tanto, toma el nombre de esta metáfora, enfatizando el valor de la persuasión para resolver problemáticas, en este caso la reunificación nacional.

La normalización de relaciones impulsó la cooperación económica, algo que fue muy importante debido a que norcorea estaba sufriendo de hambrunas. Este fenómeno comenzó a mediados de la década del 90, y tuvo su origen en la conjunción de fenómenos climáticos adversos, fracaso de políticas estructurales, el bloqueo norteamericano y la pérdida de subsidios a la producción agrícola norcoreana que era brindado anteriormente por la URSS y China (Manríquez, 2009: 206). El gobierno de Corea del Sur brindó ayuda humanitaria a su vecino, al igual que la comunidad internacional vía Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Como podemos observar el contexto nacional adverso, influido por el fin de la Guerra Fría mostraba una debilidad del régimen de Corea del Norte. Además, el sistema de división entre ambos países había perdido otro pilar, las dictaduras del país del sur (Paik Nak-chung, 2007). Por otro lado, la crisis económica de 1997 que hemos analizado anteriormente fue otro factor, ya que el gobierno de Kim Dae se beneficiaría de nuevos lazos económicos con su vecino, además de que una estabilidad política brindaría un clima de seguridad a los inversores

extranjeros. También podemos mencionar que el gobierno de Bill Clinton (1993-2001) apoyó el diálogo entre los dos países, e incluso la secretaria de Estado estadounidense Madeleine Albright vistió ambos países dejando el camino listo para un eventual viaje del presidente Clinton, algo que sucedió finalmente fuera de su mandato en el 2009. Todos estos factores influyeron en que se revitalicen las relaciones diplomáticas entre las dos repúblicas.

Por último, quisiera mencionar que el cine surcoreano se hizo eco de los cambios producidos en las relaciones coreanas. La exitosa película *Joint Security Area* (*Área común de seguridad*, 2000) dirigida por el reconocido director Chan-Wook Park, presenta una trama localizada en la famosa área desmilitarizada, frontera de ambas naciones. Lo que se quiere mostrar en el film es nuevamente lo inhumano del conflicto, donde soldados que comparten costumbres e incluso parentescos se ven obligados a enfrentarse. Los protagonistas que representan a los dos ejércitos se reúnen a conversar y divertirse, apaciguando el conflicto y demostrando que pueden convivir en paz y unidos, hasta que los oficiales superiores cegados por el odio ideológico los impulsan a un enfrentamiento. La película por lo tanto es un llamado a la paz entre ambas naciones, y también en el fondo a una reunificación nacional. Como dato de color hay que resaltar que en la segunda cumbre intercoreana, a la que haremos referencia más adelante, el presidente Roh Moo-hyun le obsequió el film en DVD a su par Kim Jong-il (*Área Común de Seguridad*, sf en Wikipedia, <http://bit.ly/2M5iqyE>).

La política de “brillo solar” fue implementada a través del Ministerio de Unificación. Este ministerio se creó el primero de marzo de 1969, y es responsable hasta el presente de las relaciones diplomáticas intercoreanas y del proceso de reunificación. Hay que destacar algunos hitos logrados por esta mejoría en las relaciones intercoreanas.¹¹⁹ Por un lado la iniciación del turismo surcoreano en el monte Geunmgangsan (1998), hecho que fue impulsado por el presidente honorario de Hyundai Chun Ju- Yung, la Primera Cumbre Intercoreana (13-15 de junio de 2000), la declaración conjunta del norte-sur (15 de junio de 2000), la entrada simultánea de ambas Coreas en los Juegos Olímpicos de Sidney (15 de septiembre de 2000), el inicio de las obras del complejo industrial de Kaesong (30 de junio de 2003) y el comunicado

¹¹⁹ Estos son los hechos destacados por la página institucional del gobierno surcoreano: <https://bit.ly/2lUFTIn>.

conjunto para la desnuclearización en la 4ª Ronda de Conversación del Grupo de los Seis del 2005 (además de las Coreas, lo integraban EE.UU., China, Rusia y Japón).

También podemos destacar la Segunda Cumbre Intercoreana de 2007 (el presidente surcoreano en este caso era Roh Moo-hyun), la iniciación del turismo surcoreano en Gaesong (2007), la apertura de la línea ferroviaria Gyeonugi y de la línea Donghae (transporte de mercancías entre la ciudad surcoreana de Musan y Bongdong del norte), entre otros hitos. Debemos también destacar que las reuniones de familias separadas por la guerra se intensificaron durante la *Sunshine policy*, llevándose adelante 19 reuniones de este tipo, donde participaron (previo sorteo por lotería) aproximadamente 18.000 coreanos, mientras que 3750 lo hicieron por video llamada (Espinosa, 2015).

Quizás el único proyecto de reunificación que tuvo cierto acuerdo fue el de la creación de una federación que integrara ambos países. Si observamos la página web oficial del gobierno comunista, veremos que el presidente Kim Jong-il publicó en 1997 las “instrucciones para la reunificación nacional”, que anunciaba el interés de la creación de la Confederación Democrática de Koryo, un gobierno federal que abarcará a los dos países. El sur, por su parte, también se interesó por el eventual establecimiento de un gobierno federal, en este caso más parecido al sistema de la Commonwealth británico. El proyecto de reunificación en base un modelo federal-confederal fue adoptado en la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de junio del 2000, a la que hemos hecho referencia previamente.

En la declaración figuraban cinco puntos: el 1º versaba sobre la necesidad de realizar los esfuerzos de la reunificación independientemente de designios extranjeros. El 2º punto explicitaba el interés del sur por establecer una república federal, y el del norte por una confederal. El 3º punto se remitía a las cuestiones humanitarias, como las reuniones de familias y el estado de los todavía prisioneros de guerra. El 4º punto establecía la búsqueda de cooperación económica entre ambos países, al igual que todo lo relacionado a deportes, cultura, salud, medio ambiente, etc. El último punto fijaba reuniones futuras entre funcionarios de ambos países para implementar las anteriores resoluciones (Declaración del 15 de junio, sf en Wikipedia, <http://bit.ly/2ozeptc>).

Ahora bien, según la doctora en Ciencias Sociales, Bárbara Bavo-
leo, el presidente surcoreano no pudo realizar un cambio completo en
la política exterior debido a su fracaso en la derogación de la ley de
Seguridad Nacional, llamada en Corea “constitución de facto”, que entró
en vigor el 1 de diciembre de 1948 como medida provisoria ante la
amenaza que significaba Corea del Norte y que siguió activa con algu-
nas modificaciones. La reforma de la ley fue bloqueada en la Asamblea
Nacional por el partido opositor, el Gran Partido Nacional heredero
de la línea dura en política interior y exterior de las dictaduras, como
hemos analizado anteriormente. La reconciliación con el norte repre-
sentaba para la administración de Kim Dae Jung un signo democrático,
por el que se debía trabajar arduamente. Su política exterior fue con-
tinuada por su sucesor y candidato del oficialista Partido Democrático
del Milenio, el abogado Roh Moo Hyun.

Los últimos rayos de sol, la presidencia de Roh Moo-hyun (2003-2008)

El nuevo presidente representaba una figura renovadora en la política
surcoreana. Su humilde origen lo diferenciaba de sus rivales, represen-
tantes de los *chaebols* y grandes empresarios. Para sus votantes Roh
encarnaba las aspiraciones colectivas de movilidad social y el rompi-
miento con las prácticas tradicionales de acceso al poder (Manríquez,
2009: 182). Tenía a su vez una gran trayectoria en la defensa de los dere-
chos humanos, y había participado en los juicios a Chun Doo-Hwan
y Roh Tae-Woo. Como vemos, era un claro heredero de las políticas
del gobierno anterior, las cuales siguió aplicando pero con un contexto
internacional más adverso.

En cuanto a este punto debemos comenzar remarcando el cambio
de administración en el gobierno norteamericano, con la asunción del
candidato del Partido Republicano George Bush (2001-2009). El nuevo
presidente dio marcha atrás con el apoyo a la política de reconciliación,
privilegiando las presiones políticas y económicas (congelamiento de
cuentas bancarias, bloqueos comerciales, etc.) al gobierno de Corea
del Norte para asfixiarlo y derrocarlo. Esto se intensificará luego del
atentado del 11 de septiembre de 2001, que marcó un quiebre en la
política internacional. El presidente acusaría a Irán, Irak, Siria, Libia,
Cuba y Corea del Norte de integrar el “eje del mal” que financiaba y
patrocinaba al terrorismo.

Si bien el presidente Roh continuó con la línea tendiente a la reconciliación, como percibimos en la Segunda Cumbre Intercoreana donde se firmó la “Declaración de Paz y Prosperidad” (2007),¹²⁰ las tensiones siguieron existiendo entre ambos países. Quisiera remarcar algunos incidentes militares que generaron gran repercusión. En primer lugar “La segunda batalla de Yeonyeong”, un enfrentamiento naval entre buques patrullas de ambos países. El enfrentamiento fue causado por las disputas en cuanto a un límite marítimo ubicado cerca de la isla de Yeonyeong. La disputa tiene que ver con la pesca que realizan en el lugar ocasionalmente pesqueros norcoreanos, y su persecución por la marina de Corea del Sur, que considera ese territorio como suyo. En la batalla participaron dos buques de ambos bandos, murieron diecinueve combatientes, cuarenta y tres fueron heridos y un buque surcoreano fue hundido.

Otro grave incidente sucedió sobre el fin del mandato de Roh, cuando una ciudadana surcoreana de 53 años que visitaba el parque turístico del Monte Kumgang fue asesinada por dos disparos provenientes de los guardias del norte. El gobierno de Corea del Norte anunció que la turista se salió del camino reglamentario, que había empezado a correr y no oía los gritos de advertencia. Sin embargo, el gobierno norcoreano se negó a permitir la realización de un peritaje conjunto entre expertos de ambos países. El gobierno surcoreano indicó que el peritaje del cuerpo contradice la versión de los hechos ya que la turista habría estado quieta o caminando despacio en el momento que fue herida por las balas. Este incidente causó el cierre del parque para los visitantes internacionales.

El frágil equilibrio entre ambos países era amenazado recurrentemente. Una de las mayores causas de fricción era el desarrollo de armas de destrucción masiva. El gobierno norteamericano a principios del nuevo milenio había acordado el cese de las pruebas de misiles de largo alcance y de ensayos nucleares, a cambio de un levantamiento parcial de bloqueo comercial y del apoyo a la construcción de plantas

¹²⁰ La declaración de Paz y Prosperidad firmada entre los dos presidentes retomaba los acuerdos del 2000. Establecía seis puntos a seguir: la cooperación para poner fin a la hostilidad militar, impulsar el comercio coreano, estudiar los conflictos sobre la soberanía de algunos territorios marítimos, invitar a todas las partes en conflicto a buscar el fin de la Guerra de Corea (incluyendo Estados Unidos y China), establece el compromiso de la RDPK a renunciar a su programa nuclear y fija nuevas reuniones interministeriales para continuar e implementar los puntos del acuerdo.

de generación de energía con reactores de agua ligera, sustituyendo de esta forma a la planta nuclear de plutonio de Yongbyon, capaz de enriquecer plutonio para bombas de hidrógeno (Manríquez, 2009: 216).

Estos acuerdos no se cumplieron, en parte por la voluntad política del gobierno de Bush y en parte por la realización del gobierno de la RDPK de tres pruebas de misiles y una prueba nuclear, violando la moratoria de ensayos militares en junio de 2006. A partir del 2008, las pruebas se incrementaron exponencialmente, con ocho pruebas de misiles y cinco pruebas nucleares, demostrando además el éxito cada vez mayor de los programas militares. Sobre este punto debemos recalcar también la amenaza nuclear que sufre Corea del Norte por parte de Estados Unidos desde la Guerra de Corea (Cummings, 1997: 548). El aumento de la capacidad militar era para Kim Join-Il necesario para defender su sistema político, teniendo en cuenta que la invasión de Estados Unidos a Irak y de Israel a Líbano lo hacían desconfiar cada vez más de las intenciones de sus adversarios (Manríquez, 2009: 218). Los intentos por frenar el programa nuclear y armamentístico a cambio de una promesa de no invasión y de no realizar maniobras para provocar la caída de régimen habían fracasado.

Epílogo

A modo de epílogo podemos afirmar que las relaciones entre ambos países solo empeoraron después del mandato de Roh Moo-hyun. Señal de esto es el definitivo abandono de la “política de brillo del sol” por el Ministerio de Unificación en el año 2010, por su “fracaso”. Otro hecho a mencionar es el cierre del Parque Industrial de Kaesong a principios del 2016. Este parque textil-electrónico-metalmecánico empleaba obreros calificados de Corea del Norte mediante salarios bajos, generando una gran rentabilidad para Hyundai Asandel (filial del grupo Hyundai), como también un beneficio económico para el gobierno Juche que necesita fortalecer su economía mediante la adquisición de divisas.

El cierre del parque se debió a que según el gobierno del sur los beneficios económicos que genera el complejo industrial son empleados para desarrollar nuevas pruebas nucleares y misilísticas como la ocurrida en enero, donde según el comunicado oficial de la RDPK se habría probado una bomba de hidrógeno (BBC, 2016). Los partidos opositores al gobierno (Partido Democrático de Corea y Partido del

Pueblo) reclaman que se revea esta situación, argumentando que las pruebas armamentísticas no van a frenar por más que se presione económicamente al gobierno del norte. Temen que el cierre del complejo signifique la pérdida de la última esperanza en la reconciliación pacífica entre ambos países. Ahora bien, estos retrocesos en las relaciones intercoreanas, se deben también a los cambios de gobiernos. En el país del sur la victoria del Gran Partido Nacional con Lee Myung-bak como presidente significó el retorno a la línea dura en la diplomacia. Y lo mismo podemos decir de su sucesora Park Geun-hye¹²¹, hija del dictador Park Chung-hee y líder del GPN reestructurado con el nombre de Partido Senuri. Por el lado de Corea del Norte, el nuevo líder Kim Jong-un continuó desarrollando el programa nuclear y el de misiles de largo alcance, generando nuevas tensiones en la península y acentuando su aislamiento político-económico, que va de la mano con su mayor dependencia de las relaciones con China.

Estos cambios en las políticas de gobierno por parte de Corea del Sur y de Estados Unidos lo llevan al profesor emérito de la Universidad de Seúl, Paik Nak-chung a proponer que los ciudadanos deberán asumir el rol de un “tercer partido” que logre el cumplimiento del proceso pacífico, gradual y por etapas acordado en la declaración del 15 de junio de 2000 (Paik Nak-chung, 2012).

Conclusión

El modelo de desarrollo económico implementado en la República Democrática de Corea por Park Chun-hee permitió grandes éxitos pero al coste de pocos derechos laborales y de una troncada democratización. Los líderes de la oposición no encontraban una alternativa económica al mismo, y esto nos lleva a pensar también que la progresiva desigualdad económica entre las dos Coreas, producto de este modelo, fue una traba para la reconciliación y reunificación coreana, ya que el régimen norcoreano buscó en el desarrollo nuclear un mecanismo de defensa ante un vecino cada vez más fuerte. Por su parte la dinámica de la Guerra Fría y la amenaza de un vecino comunista generaron que el

¹²¹ Destituida el 10/03/17 por “tráfico de influencias”. Moon Jae-in asumió el cargo tras el nuevo proceso electoral y da un nuevo impulso a la reconciliación intercoreana.

bloque occidental diera un apoyo financiero sin precedentes a la República de Corea del Sur, demostrando hasta cierto punto el beneficio que planteaba la división.

La política del “brillo solar” instaurada durante la democracia fue el intento más fuerte de conciliación entre ambos países. Su fracaso se debió a la falta de consenso político al interior de Corea del Sur, las actitudes impredecibles de Corea del Norte con su recurrente política de “juego a la crisis” explicitada en sus ensayos militares (Manríquez, 2009: 213), la falta de reciprocidad en cuanto a la ayuda brindada por el sur, y por último pero no menos importante el cambio del panorama internacional. Desde el abandono de la política en 2010 hasta el día de hoy, las relaciones intercoreanas no han hecho más que empeorar. Esperemos, para el bien del pueblo coreano, que esta situación se resuelva pacíficamente.

Referencias bibliográficas

- Bavoleo, Bárbara. *La democracia surcoreana. Trayectoria y desafíos*.
- Cadena BBC. “¿Qué es el Kaesong, el último foco de tensión entre las dos Coreas?”. Publicado el 11 de febrero de 2016. Recuperado el 31/05/18. *Online* en: <https://bbc.in/2oCji4n>.
- Chalmers, Johnson. “Corea del Sur: Un legado de la Guerra Fría”. *Blowblack. The Costs and Consequences of American Empire*, 2000 (rev. 2004).
- Cummings, Bruce. *El lugar de Corea en el Sol. Una historia moderna*. Comunicarte, Córdoba, 1997. Argentina.
- Espinosa, Javier. “Las dos Coreas permiten la reunión de familias separadas”. *El Mundo*. Publicado el 19/10/2015. Recuperado el 31/05/18. *Online* en: <https://bit.ly/2lETYJW>.
- History Channel*. “First reunion for Nnorth and Ssouth Kkorean families 21 september 1985”. Publicado el 21/9/17. Recuperado el 31/05/18. *Online* en: <https://bit.ly/2m1mncW>.
- Ki Sung-Hyum. *La herencia y el presente de la historiografía de Corea del Sur: Shin Yong-Ha, desarrollo endógeno y la rebelión campesina Gabo*, UNLP, 2010.
- Manríquez, José Luis León (coordinador). *Historia mínima de Corea*. El colegio de México, A.C. México D.F., 2009.
- Paik Nak-chung. *The June 15 Joint Declaration and the 2013 Regime*. 2012. Recuperado el 31/05/18. *Online* en: <https://bit.ly/2l92QYe>.

- Paik Nak-chung. *Twenty Years After June 1987: Where Are We Now, and Where Do We Go from Here? Quarterly Chanabi*. 2007. Consultado el 31/05/18 online en: <https://bit.ly/2m2IVKk>.
- Paik Nak-chung. *How to Think About the Park Chung Hee Era*. 2004. Recuperado el 31/05/18. Online en: <https://bit.ly/2oALsg4>.
- Toussaint, Eric. *Corea del Sur: el milagro desenmascarado*, 2014. Comisión para la abolición de la deuda ilegítima (CADTM), Bélgica, 2014.
- Wikipedia. "June 15th North-South Joint Declaration". Recuperado el 31/05/18. Online en: <https://bit.ly/2nU6er4>.
- Wikipedia. "La restauración de Octubre (Corea del Sur)". Recuperado el 31/05/18. Online en <http://bit.ly/2mTvY6u>.
- Wikipedia. "Área común de seguridad". Recuperado el 31/05/18. Online en: <https://bit.ly/2pITNvr>.
- Wikipedia. "Park Chung-hee". Recuperado el 31/05/18. Online en: <https://bit.ly/2nEDrXH>.

Ciberfeminismo coreano

El surgimiento de grupos feministas en Internet

DESIREE CHAURE (UNLP-IRI)

Introducción

A lo largo de la historia coreana la mujer ha ejercido un papel secundario, subordinada a la autoridad masculina. Esta característica se ha mantenido hasta la actualidad, reflejada en los altos índices de desigualdad de género, salarios más bajos, violencia sexual y la presión social para el matrimonio y la maternidad.

Como consecuencia de la situación estructural de desigualdad en los últimos años Corea del Sur ha experimentado el surgimiento y proliferación de grupos feministas, los cuales a su vez han encontrado en Internet un espacio que les permite proclamar sus derechos y demandas, de forma más rápida, anónima y con mayor alcance social.

El presente trabajo pretende examinar los antecedentes y circunstancias que motivaron la llegada del feminismo al ciberespacio, conceptualizado por distintos autores como “ciberfeminismo”. Asimismo podremos conocer las particularidades del desarrollo, teniendo en cuenta sus repercusiones en el ámbito cultural y político con el objetivo de vislumbrar su devenir y accionar futuro, del nuevo movimiento ciberfeminista enmarcado en la era actual de globalización. El análisis se estructurará en cuatro secciones, a saber: 1) el status de la mujer, 2) la historia del feminismo coreano, 3) el uso de Internet y 4) el ciberfeminismo.

La primera variable describe los cambios acontecidos en la construcción social de la mujer coreana; la segunda intenta mostrar la evolución del feminismo y su importancia en el imaginario colectivo. La tercera, mientras

tanto, refiere al fenómeno de la gran utilización de Internet y redes sociales, que abarca a casi la totalidad de la población y posibilita la transmisión instantánea de información.

Finalmente, la última alude al impacto del nuevo ciberfeminismo a nivel social y político, desde su capacidad de influencia para promover manifestaciones públicas y cambios en las políticas estatales, hasta las dinámicas de género que se han establecido en la red a partir de su aparición.

Situación de la mujer

El desarrollo económico coreano (en Corea del Sur) se ha definido como el “milagro del río Han”, dado el rápido crecimiento industrial; a pesar de ello los beneficios en términos materiales no han logrado generar cambios en las problemáticas relacionadas con la situación de la mujer. El sistema social continúa presentando inequidades de género, el encontrarse inserto en una estructura patriarcal y al estar moldeado bajo un elaborado constructo de roles sociales, legitimados por la tradición confuciana¹²². En ella se tiende a separar las funciones de hombres y mujeres, posicionando a estas últimas bajo un rol de sometimiento y sumisión. Con el fin de revertir la situación se han impulsado políticas para mejorar el acceso femenino a la educación y al mercado laboral, pero los avances no han logrado alcanzar la igualdad en las oportunidades y responsabilidades, ni movilidad profesional, tanto en el sector privado como en el educativo. La entrada de la mujer en el mercado laboral a partir de los años 70 se consideró como una amenaza al matrimonio, la maternidad y a la clase trabajadora masculina, dado que se argumentaba que provocaría el incremento de la competencia entre los sexos.

En la actualidad solo el 13,3% de los profesores en las universidades públicas son mujeres y a nivel corporativo ocupan el 1% de los cargos directivos. Lo mismo sucede con la participación femenina en política y justicia, menos de un 15% de los miembros de las cortes son mujeres y un 14% fiscales (Mikyong, 2013: 88-89). De acuerdo con un

¹²² Confucianismo: cosmovisión elaborada por el filósofo chino Confucio y sus discípulos, que establece patrones de conducta social con el fin de generar armonía y estabilidad social. Dentro de este sistema patriarcal, la mujer se encuentra relegada al ámbito del hogar y se enmarca dentro de la “triple obediencia”, a su padre siendo soltera, a su marido al casarse y a su hijo al enviudar.

informe del diario *The Economist*, Corea del Sur se posiciona entre los mayores promotores del techo de cristal en relación a la desigualdad de salarios: las mujeres coreanas ganan un 37% menos que los hombres¹²³.

Por otro lado, se considera que la función elemental de la mujer es el sostenimiento de la familia; ellas pueden trabajar pero no se espera que sus maridos realicen las tareas del hogar o el cuidado de los niños; en consecuencia se promueve que las mujeres abandonen su empleo luego de casarse, en correlación con su rol socialmente asignado. A esta condición se le suma el hecho de que no existen programas de asistencia a madres solteras y son muy pocas las guarderías.

Otra problemática surgida de la imagen construida de la mujer como débil, callada y sumisa ha sido la multiplicación de actos de violencia de género. Según un estudio reciente del Instituto de Criminología de Corea, el 80% de los hombres coreanos han abusado física o psicológicamente de sus parejas. El 37,9% de los encuestados admitió haber cometido abuso sexual, el 36,6% abuso psicológico y 22,4% violencia física¹²⁴.

Estos indicadores se corroboran con los datos de las Naciones Unidas que ubican al país en el tercer puesto en el ranking de los países con mayor violencia de género.

Movimiento feminista coreano

Con el objetivo de combatir aquellas normas y conductas sociales que generaban desventajas para la mujer, a lo largo de la historia coreana han surgido diversos grupos que se han comprometido desde amplios aspectos con la lucha feminista.

Los primeros de los movimientos conformados por mujeres tomaron la proclama de la liberación nacional y la democratización, como respuesta a la Guerra de Corea.

Posteriormente, con la implementación de la reforma constitucional, se introdujo la prohibición a la discriminación femenina y se le brindó a la mujer autonomía en el acceso al empleo, la educación y el matrimonio. Se dio un giro en la lucha hacia la búsqueda de la mejora de los derechos de las mujeres de clase media y la modificación de

¹²³ BBC, 2018. <https://bbc.in/2IVoGOR>.

¹²⁴ The Telegraph, 2017. <https://bit.ly/2HiB9AY>.

la legislación de familia, que postulaba a los padres como los únicos encargados del registro civil y principal autoridad frente a todos los miembros de la familia.

En la década del 70 las mujeres fueron movilizadas hacia el mercado laboral como mano de obra barata, a fin de incrementar el ingreso per cápita. Al mismo tiempo el proyecto de planeamiento familiar impulsado desde el Estado se focalizó en las mujeres como responsables de ejercer el control de natalidad.

Como consecuencia de estas medidas, junto a la reforma familiar, se sumaron los derechos laborales que se manifestaron por medio de las huelgas de obreras. Se comenzó a adoptar la ideología *Minjung*¹²⁵ como paradigma dominante de las organizaciones feministas, compuestas principalmente por estudiantes, trabajadoras, sindicalistas, intelectuales y miembros de grupos religiosos.

Por otro lado, muchas organizaciones se afiliaban al “Consejo Coreano de Organizaciones de Mujeres”, dependiente del gobierno, donde sus actividades se limitaban a los intereses políticos autoritarios y patriarcales.

Finalmente, con la llegada de la democracia, el movimiento se distanció de la lucha nacional para dedicarse exclusivamente a la búsqueda de igualdad de derechos sociales, políticos y económicos. Los grupos adquirieron legitimación al internacionalizar los problemas domésticos e involucrarse en la política electoral.

A partir de este período el movimiento feminista se dividió en base a dos grandes orientaciones: radicales y reformistas¹²⁶.

Las radicales se han identificado con temáticas vinculadas a los derechos humanos, como la tortura de prisioneros, la democracia, las mujeres de confort y la reunificación con Corea del Norte. Sus demandas no son necesariamente radicales en cuanto al rol de la mujer en la sociedad, pero sí apoyan el cambio político y la eliminación de las restricciones a la libertad individual.

¹²⁵ Ideología popular, de masas, que buscaba implementar una democracia, a fin de combatir la opresión política, la explotación económica y la marginación social.

¹²⁶ Años anteriores la distinción de los grupos feministas se daba en relación a la ideología, el debate feminista se distinguía entre marxistas y socialistas.

Este grupo se compone mayoritariamente de mujeres jóvenes, que utilizan tácticas no convencionales, como demostraciones y marchas. Gran parte de ellas se encuentran afiliadas a la “Asociación de Mujeres Coreanas Unidas”, que controla la interacción entre los grupos y gestiona su integración.

Por otro lado, las reformistas son consideradas tradicionalistas o *mainstream*, por su tendencia moderada y conservadora. Buscan mejorar el rol femenino, pero intentando mantener las características de la sociedad actual.

Tienden a alinearse con el partido en el poder y utilizan técnicas de lobby. Ello les ha permitido lograr eficiencia a la hora de visibilizar sus demandas a nivel político, por lo que son identificadas como progobierno. Muchas de estas organizaciones forman parte del “Consejo Coreano de Organizaciones de Mujeres” antes mencionado, que limita su comportamiento y guía el accionar de los miembros de la coalición.

En la década del 90 varias facciones de grupos feministas trabajaron en conjunto para combatir la violencia de género, concientizando al público y trasladando el problema a la agenda política.

El debate sobre la violencia sexual generó fuertes repercusiones, debido a la creencia compartida de que la pérdida de castidad era un castigo moral, por lo que muchas mujeres no denunciaban los abusos que sufrían o se suicidaban para evitar el deshonor. El Código Penal categorizaba a las violaciones como “crímenes contra la castidad”, esta definición no solo estigmatizaba a la víctima, sino que no indicaba sanciones punibles.

Es por ello que las feministas impulsaron en 1991 la creación del “Comité para la promulgación de la ley de violencia sexual” y el “Centro de ayuda para las víctimas de violencia sexual, verbal, marital, exposición y acoso”. Con el objetivo de confrontar los preceptos preestablecidos los agrupamientos feministas propusieron charlas públicas, programas de educación sexual y realizaron traducciones de material sobre violación, acoso y abuso infantil.

Esta actividad propició la participación del Estado y de las organizaciones feministas en ámbitos internacionales, como la conferencia de Naciones Unidas para la Mujer, donde se comprobó el bajo estatus que poseían las coreanas en comparación con otras naciones. La exposición a nivel mundial de los negativos y preocupantes indicadores de Corea del Sur, impulsaron la consecución de políticas de género en su agenda gubernamental.

Entre los logros del movimiento podemos mencionar la promulgación del “Acta de prohibición de discriminación de género”, el “Acta de igualdad en el empleo” y el “Acta sobre la protección de niños y jóvenes contra el abuso sexual”.

La llegada a Corea del Sur de ideas occidentales sobre feminismo influyó el surgimiento de nuevos grupos y programas de estudio. A pesar de ello muchas de las mujeres que participan en el movimiento buscan reformas alejadas de las nociones identificadas con Occidente, como el individualismo y los valores modernos, y se sienten más cercanas a las normas de familia y relaciones tradicionales coreanas.

Sin embargo, los problemas de género como la inequidad, la explotación laboral y la protección contra la violencia sexual son preocupaciones universales que afectan a todas las mujeres por igual. Un ejemplo de esta situación es el hecho de que los factores de ansiedad más comunes en las ciudadanas coreanas son la violencia, la inseguridad y el desempleo.

El uso de Internet en Corea del Sur

En la actualidad la globalización y los avances tecnológicos han permitido construir una nueva sociedad en base a la información, representada por una red que une millones de computadoras y dispositivos electrónicos por medio de estándares compartidos y protocolos informáticos. Esta estructura inserta en el paradigma de la era digital vincula a la tecnología del conocimiento, el procesamiento de datos y las telecomunicaciones.

La red se compone de páginas y sitios web, videos, videoconferencias, listas de correo electrónico, posteos, centros de datos y comunidades o foros de debate *online* con una amplia variedad de temas, donde los miembros intercambian ideas, obteniendo apoyo o rechazo de los demás integrantes.

Dentro de este esquema los medios de participación social se han simplificado, dada la inmediatez de la conexión, desde cualquier parte del mundo, ya que contando únicamente con una computadora e Internet es posible acceder al ciberespacio.

El intercambio de libre información provee igualdad entre sus usuarios, todos son potenciales locutores y participantes, se abren ámbitos de involucramiento de los ciudadanos en distintos procesos, dejando de lado las actividades participativas tradicionales.

El anonimato y la falta de información sobre los emisores y receptores incrementan la equidad y fomentan la creatividad y el diálogo, al permitir la expresión de opiniones impopulares. En cuanto a los usuarios, los jóvenes son quienes tienen mayor acceso a la red, dado que requiere conocimiento de habilidades informáticas.

Asimismo los costos y recursos necesarios para impulsar una acción colectiva se han reducido ampliamente, transformando al ciberespacio en un mediador de procesos políticos, económicos y culturales, que crea nuevas formas de interacción social y obliga a los actores a reconfigurar sus modalidades de acción.

En Corea del Sur la instalación de la conexión a Internet se inició en el año 1982, gracias al esfuerzo conjunto del Instituto de Tecnología Electrónica, la Universidad Nacional de Seúl y el Instituto Avanzado de Ciencia y Tecnología.

El primer sitio web se creó en 1992 y dos años más tarde se estableció en el país el primer proveedor privado de servicios de Internet, permitiendo la creación de sitios gubernamentales, e-mail y buscadores.

Tal fue el crecimiento que a fines de la década del 90 existían más de 15.000 cibercafés, y el servicio de banda ancha, que funcionaba a través de las redes de televisión por cable, llegaba a proveer a más de once millones de usuarios domésticos en el 2004 (Bavoleo, 2013: 12).

Además, para una mayor inclusión de los distintos sectores sociales, se implementaron planes y programas¹²⁷ que lograron reducir la brecha en relación a las condiciones de acceso y las destrezas técnicas, permitiendo que en 2010 las áreas rurales contaran con un 74,7% de usuarios de banda ancha, y que más de un 80% del total de los habitantes utilizaran Internet.

Dentro de este sistema una característica a tener en cuenta es que las mujeres se conectan a la red aproximadamente un 10% menos que los hombres. Esta menor participación ocasionó por ejemplo que hasta el año 1997 el boletín *online Chamsesang*, que pone en discusión diversos temas, no contara con artículos sobre mujeres, y hasta 2013 menos del 10% de los artículos trataran sobre temas de género (Choi, 2006: 69).

¹²⁷ Los programas incluían cursos de computación, distribución de computadoras y acceso a Internet para los sectores bajos. Entre 2000 y 2002 más de ocho millones de personas, incluyendo ancianos, amas de casa y presos, fueron capacitados.

Internet juega un rol primordial en la política coreana, al ser utilizado como una herramienta para impulsar movilizaciones, lograr convocatorias nacionales, coordinar grupos dispersos, y visibilizar anuncios y manifestaciones. El debate en línea puede expandirse por medio de distintas aplicaciones de comunicación horizontal y descentralizada.

Tal es la importancia del activismo *online*, que el Gobierno propuso medidas de censura y control de Internet. Pero el ciberespacio posee recursos que permiten escapar al control gubernamental, por lo que muchos usuarios migraron hacia otras plataformas.

En la actualidad Corea del Sur se encuentra entre las naciones líderes del mundo en el desarrollo de telecomunicaciones y servicios de Internet, a través de teléfonos celulares y transmisores de fibra óptica. Los precios del servicio están entre los más bajos y cuentan con alta competitividad en el mercado tecnológico.

Como resultado de los cambios informáticos, el incremento de la participación política y las nuevas estructuras en la conformación de movimientos sociales, recientemente ha aparecido un tercer y nuevo grupo liderado por mujeres e identificado como feminismo “guerrilla” o “indie”. Presenta iniciativas más radicales y se compone mayoritariamente de estudiantes, quienes realizan actividades controversiales, como el festival de la menstruación o charlas sobre acoso sexual por parte de profesores.

Asimismo cuando casos de violencia contra la mujer ocurren, las activistas organizan *flash-mobs* en las estaciones de subte, conferencias de prensa enfrente de las cortes judiciales, campañas y discusiones *online*, transformando al movimiento en ciberfeminismo.

Ciberfeminismo

El ciberfeminismo refiere a un conjunto de teorías, debates y prácticas que vinculan los temas de género y la lucha feminista con la cultura digital. Propone un lugar donde las mujeres acceden a mayores libertades e incluso cuentan con la chance de enfrentar el sistema patriarcal latente en la sociedad mediante la creación de una nueva cultura en la red.

Las bajas barreras institucionales y financieras permiten la distribución gratuita de conocimiento sobre ideas feministas, al tiempo que la inexistencia de restricciones a la movilidad y la falta de limitaciones de acceso posibilitan la formación de una conciencia social feminista, donde la negociación y discusión entre los miembros de la comunidad abandonan las conceptualizaciones preestablecidas por la cultura.

De acuerdo con Daniels (2009) puede distinguirse entre el viejo y el nuevo ciberfeminismo. El primero se caracteriza por una visión utópica mediante la cual la mujer rompe con el patriarcado desde la red, mientras que el nuevo realiza una confrontación al poder desde las bases con un posicionamiento más objetivo. El feminismo en Internet sobrepasa los Estados, las instituciones, la oposición local, la indiferencia de los medios de comunicación y el poder económico, abriendo una nueva arena para el activismo de género, impulsada por los actores clave. Dentro de la red no importa el nivel económico ni el privilegio cultural, todas colaboran y forman coaliciones para el cambio social y político. Se admite la participación de la mujer en diversos ámbitos, como trabajo, educación, vida doméstica, participación cívica, arte feminista e incluso en el entretenimiento y los juegos *online*.

Es decir que el ciberfeminismo les permite a las mujeres tomar control y apropiarse del uso de la tecnología como un instrumento de empoderamiento, incrementando el activismo a través de las comunicaciones electrónicas.

Ciberfeminismo en Corea del Sur

Las mujeres coreanas han empezado a cambiar sus actitudes en relación a su función dentro la sociedad, pero aún es difícil oponerse a expectativas insertas a nivel cultural. Como resultado se ha comenzado a hacer uso de las herramientas de Internet, a fin de impulsar la lucha en pos de la ampliación de derechos para la mujer. Una de las pioneras en ciberfeminismo fue una página web surgida en los años 90 denominada *Dalara Talsepo* organizada por un grupo de estudiantes y dirigida a una audiencia estudiantil y de jóvenes trabajadoras. Funcionó exitosamente durante algunos años debido a los bajos costos de entrada a la página, que era a su vez auto-manejada por los mismos participantes, tenía pocos gastos de producción y se financiaba mediante membresías

y donaciones. Los miembros buscaban establecer una participación no jerárquica basada en los principios democráticos, dejaban de lado los honoríficos y se asignaban seudónimos.

Para brindar un espacio de seguridad especial para las mujeres se creó el boletín para mujeres, donde se eliminaban comentarios agresivos a fin de generar un diálogo respetuoso y amigable.

Así también se solidarizaban con otros movimientos feministas proporcionándoles asistencia tecnológica, para diseñar banners, páginas web y eventos en la red. Más tarde en el 2000 se creó *Unninet*, una webzine o revista en línea que continúa vigente, compuesta por jóvenes feministas con el objetivo de combatir la proliferación de la violencia hacia la mujer presente en sitios comerciales y portales “para mujeres”, tales como comentarios abusivos, distribución de imágenes de objetivación y material obsceno.

Uno de sus imperativos es expandir la red feminista, por lo cual incluso ofrecía su oficina para aquellos grupos que necesitaran un espacio donde trabajar.

A diferencia de *Dalara Talsepo*, intentó popularizarse y comenzó a buscar ingresos mediante la publicación de artículos en diarios y otros medios.

Mediante la construcción de una comunidad alternativa, proponen mostrar el potencial de Internet para la libre expresión y el empoderamiento femenino, ya que sus usuarias crean su perfil, intercambian mensajes, cuentan sus experiencias diarias, conflictos e inconsistencias en términos de las relaciones de género. También incorporó el debate sobre la discriminación de género en los mecanismos de expresión *online*, que muchas veces invisibilizan la información y censuran las posturas feministas. Y brindó información que no puede encontrarse fácilmente debido al rechazo cultural, tal como la relativa al aborto, la salud o la sexualidad. El hecho de que las mujeres cuenten sus propias experiencias les sirve de ayuda a otras para superar sus propios traumas. En 1999 la página fue galardonada por la “Fundación de Mujeres Coreanas”, organización que busca mejorar el status de la mujer, y en 2003 se registró como una organización no gubernamental feminista a gran escala.

Uno de los temas tratados en *Unninet* fue el acoso y la violencia sexual, siguiendo el modelo de lucha propuesto en los 70 como el “reclamo de la noche”; junto a otras ocho organizaciones buscaba promover un ambiente de seguridad para las mujeres durante la noche,

sin que ellas deban garantizarse su propia protección. Entre los movimientos que actúan en formato *online* se encuentra *WomenLink*, que en 2001 realizó un análisis del presupuesto estatal de Corea del Sur para temas de género, demostrando los pocos recursos destinados a estas políticas. Junto a académicos presentó ante el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, un modelo de presupuesto para políticas de género, en siete administraciones locales y ministerios nacionales.

Por otro lado uno de los grupos más populares y controversiales se creó en el 2015, bajo el nombre de *Megalia* con el fin de abordar temáticas feministas a partir de prácticas controversiales y cuestionando fuertemente la misoginia *online*. Este grupo puede identificarse con los grupos feministas “guerrilla”.

Megalia surge en respuesta a la oleada de críticas que recibieron dos mujeres coreanas al ser acusadas como las culpables de ingresar el virus del MERs al país. Y también como contrapeso de la página *Ilbe*, en la cual sus miembros atacan a aquellos sectores sociales que consideran que atentan contra los derechos tradicionales coreanos; son abiertamente misóginos, xenófobos e incluso marginalizan a sus conciudadanos de regiones más pobres como Jeolla. Tal es su actividad que ha recibido más de 1.500 pedidos por parte del Gobierno para retirar posteos ofensivos¹²⁸.

Los miembros de *Megalia* crearon un diccionario para satirizar el vocabulario utilizado *online* para discriminar a las mujeres, por ejemplo, en las páginas misóginas se denomina a las mujeres *kimchi girl*, alegando que ellas se encuentran genéticamente predispuestas para vivir de los hombres; en contraposición se inventó el término *troll boy*, alegando que los hombres están genéticamente predispuestos para agredir a las mujeres. Igualmente se utilizaron términos como *encorsetada* para describir a las mujeres que intentan alcanzar el ideal de mujer coreana sumisa, y por ende *desencorsetada* a aquellas que luchan contra las imposiciones patriarcales. Otros términos satirizados incluyen a *Papa*, hombres que tienen hijos extramaritales en países del Sudeste Asiático y los abandonan, y *hermana mayor muerta*, por la recurrencia de la práctica del aborto selectivo de fetos femeninos.

¹²⁸ Korea Times, 2017: <http://bit.ly/2pokvwM>.

La página promulgó el uso del *mirroring*, en el cual las usuarias actúan y comentan *online* imitando el discurso y las actitudes machistas, es decir brindando el mismo trato discriminatorio que los hombres dan a las mujeres.

Llegaron a comercializar productos con frases y logos feministas. Uno de los acontecimientos que causó conmoción en relación a sus productos tuvo lugar cuando una actriz que trabajaba en la empresa de videojuegos *Gamergate*, compuesta preponderantemente por hombres, fue despedida por subir una fotografía con una camiseta de *Megalia* que enunciaba “Las mujeres no necesitan un príncipe”. Luego de una serie de conflictos internos sobre el posicionamiento de la página en relación a los hombres en 2016, terminó por reagruparse en dos grupos. Uno compuesto por quienes apoyaban las demandas de la comunidad homosexual, incluyendo a los hombres gay, denominado *Ladism*; y otro que agrupó a quienes rechazaban cualquier reclamo que incluyera al género masculino, formaron *Womad*, de tinte más radical.

Por otro lado, *Bwave* es una reciente coalición de grupos feministas *online*, que entre otras campañas impulsó la denominada “No soy una máquina expendedora de bebés, soy un ser humano” en 2016, a partir de la publicación del Ministerio del Interior de un mapa de natalidad, donde se rankeaban ciudades y pueblos en relación a las estadísticas de cantidad de mujeres en edad fértil. Luego de unas horas la publicación fue modificada, pero la protesta no cesó, ya que las activistas consideran que la responsabilidad sobre la baja natalidad en Corea del Sur no depende solo de las mujeres, sino que es una problemática social que debe mejorarse por medio de políticas públicas, como por ejemplo la licencia por paternidad.

El ciberfeminismo también se ve representado en la participación de pequeños grupos *online*, tales como *Femidea*, un foro donde se traducen al coreano artículos internacionales sobre feminismo, con el objetivo de que las ideas de igualdad de género sean accesibles para todos. Además las mujeres hacen uso de otros elementos como las aplicaciones de celulares; la aplicación *Blind* para reportar casos de abuso ha sido descargada por más de un millón mujeres: una de las causas de su éxito es que impide que se provoquen represalias dado su anonimato. En su primer día de lanzamiento se postearon más de 500 casos, que van desde chistes sexistas hasta acoso laboral.

Pueden identificarse dos temáticas en base a las cuales actualmente se manifiesta el ciberfeminismo coreano, el aborto y las spycams. El aborto es ilegal desde 1953, excepto en caso de violación, daños a la salud de la gestante o defectos severos en el feto, y debe contar siempre con el consentimiento de la pareja. Pero el Gobierno no aplicó sanciones en casos contrarios ya que lo vinculaba al control de natalidad, pero últimamente los grupos pro-vida y religiosos presionaron para que existan mayores restricciones, más allá de la estigmatización social de aquellas que abortan, al ser identificadas como inmorales. En 2016 varios grupos, incluyendo *BWave* idearon el “Domingo Negro”, siguiendo la propuesta de las activistas polacas pro-opción, el movimiento compuesto por feministas y activistas de derechos humanos que pide la completa legalización del aborto. Caracterizados con la vestimenta negra, quienes las apoyaban postearon fotos vestidos de negro con el hashtag “Mi cuerpo mi decisión” y muchos acudieron al enterarse por el portal *Daum*. Se produjeron 4 protestas en las cuales se recolectaron más de 11.000 firmas *online* y 650 personalmente.

En 2017 la petición *online* para legalizar el aborto, entregada a la Presidencia, obtuvo más de 200.000 firmas¹²⁹. Desde el Gobierno brindaron una declaración oficial que instaba a llegar a un equilibrio entre los derechos de las mujeres y los del feto. El segundo problema son las spycams, cámaras ocultas que los hombres utilizan para grabar escenas de mujeres sin su consentimiento y subirlas a Internet como porno, dentro del género bizarro llamado *molka*. Las cámaras se han encontrado en encendedores, celulares o lámparas, y son colocadas en ámbitos como baños públicos, medios de transporte y vestuarios. Una vez que la imagen se sube a la red, se replica y distribuye haciendo imposible su eliminación total a futuro.

El ciberfeminismo sostiene que una de las causas de la problemática reside en la discriminación estructural del sistema de justicia, ya que el delito rara vez es juzgado. Entre 2012 y 2017 se reportaron más de 20.900 casos y solo el 2,6% de los sospechosos fueron detenidos, mientras que en 2015 el 24,5% de los crímenes sexuales involucraron cámaras¹³⁰.

¹²⁹ New York Times, 2018: <https://nyti.ms/2pnY7ng>.

¹³⁰ KoreaExpose, 2018: <https://bit.ly/2Mc0TTm>.

Es por ello que en 2016 *Megalia* decidió aplicar *mirroring*, se inició una campaña de cámaras ocultas en los baños de hombres y luego se expusieron sin su consentimiento las fotografías en formato de afiches en el subte, imitando el accionar de la conocida página porno *SoraNet* con las imágenes de mujeres. Esta actividad tuvo tal repercusión que pudo lograr que se cerrara la página pornográfica que había estado activa durante más de 15 años.

A principios de junio de este año otra fuerte campaña fue promovida nuevamente en el portal *Daum*, los grupos feministas y ciudadanos auto convocados participaron de la marcha “Coraje incómodo” para protestar contra el *molka* y las spycams.

Más de 22.000 personas se manifestaron en la Estación Hyeohwa en Seúl, con pancartas como “mi vida no es tu porno” y más de 400.000 personas firmaron la petición *online* para una justicia igualitaria.

Finalmente en cuanto al movimiento *MeToo#*, también ha tenido fuertes implicancias en Corea del Sur.

La congresista Lee Hyo-kyeong, de Gyeonggi-do denunció a través de su Facebook los abusos sexuales que sufrió durante su vida, por parte de sus compañeros y superiores. Esta declaración inició una ola de publicaciones de mujeres coreanas quienes experimentaron situaciones similares, desde estudiantes universitarias hasta periodistas como Lim Bo-young y la fiscal Seo Ji-hyeon.

Twitter es otra red social que utilizaron las mujeres para expresarse, desde 2016 con la viralización del hashtag #00계_내_성폭력 (#abuso_sexual_en_00), donde 00 reemplaza a la industria donde sucedió el abuso. Los más usados fueron las artes y la literatura, esta última alcanzó un inesperado número de relatos y denuncias que se compilaron en un libro titulado *Sin eferencias*.

La respuesta a la iniciativa por parte del Gobierno no tardó en llegar. El presidente Moon declaró que

se deben dar pasos definitivos para crear una cultura donde estos incidentes no ocurran. [...] Crear un ambiente donde las víctimas puedan hablar sin miedo es particularmente importante. El movimiento está llevando a Corea hacia una sociedad donde la igualdad de género y los derechos de la mujer se alcancen y se respete la dignidad de todas las personas.¹³¹

¹³¹ KoreaBoo, 2018: <https://bit.ly/2IWHQnE>.

A pesar de las mejoras logradas, dentro del sistema virtual tienen lugar dos fenómenos, por un lado los límites de género impuestos en la realidad social colapsan, pero en contraposición la construcción social vigente continúa manifestándose y participan de la red quienes rechazan al feminismo. Cuando los temas de género son tratados en la red, algunas discusiones en los foros terminan por deteriorarse hacia posturas que censuran las perspectivas femeninas y reafirman los privilegios masculinos.

El sentimiento antifeminista *online* divide a las mujeres en dos grupos, el ideal femenino de sumisión y delicadeza, frente a las que desafían el orden establecido y son vistas como una amenaza. Esto provoca lo que muchos medios llaman la “guerra de los sexos en la era digital”.

La principal dificultad que sufrieron las mujeres vinculadas a las páginas feministas es que socialmente se las consideró como fomentadoras de misandria, y asimismo con el fin de desacreditar y rechazar sus actividades, se las llamó *chong bok*¹³². Por ejemplo, en 1999 la página oficial de la Universidad Ewha apoyó la abolición de los “puntos extra” que se les otorgaban a los hombres en las evaluaciones laborales como premio por su servicio militar. A causa de ello la página sufrió una oleada de comentarios críticos y un ataque colectivo que aterrorizó a la comunidad universitaria.

Otro caso muy conocido es el de una mujer miembro de *Megalia* que pertenecía a las Fuerzas Armadas y al hacerse públicas sus opiniones en Facebook, recibió críticas de falta de patriotismo y odio hacia los hombres. Aunque lo más grave fue que ante el ejercicio de su libertad de expresión recibió por ello medidas disciplinarias y reducción de su sueldo.

Conclusión

En los inicios de Internet el ciberfeminismo fue útil para combatir el silenciamiento de las críticas feministas y las problemáticas de la mujer ignoradas a nivel social, lo que dio surgimiento a un espacio

¹³² Término utilizado para designar a los simpatizantes de Corea del Norte y seguidores de la ideología Juche.

familiar y confortable para la expresión de la mujer y para potenciar el entusiasmo de aquellas que no contaban con los medios para reproducir sus ideas.

Aunque los países asiáticos han dado poca importancia al movimiento feminista y en especial en Corea del Sur ha presentado connotaciones negativas, el ciberfeminismo nacido de la globalización y el avance tecnológico ha dado buenos resultados.

Se ha incrementado la participación gracias a la cohesión y flexibilidad manifestada a través de la historia. Los grupos han logrado adquirir legitimidad política y un sentido de solidaridad, a través de una identidad común y de la variedad de tácticas utilizadas.

Hoy en día la diversificación de los reclamos y la expansión en otras plataformas como *Facebook* o *Instagram* permiten una mayor visualización de las demandas sociales y la interconexión con otras feministas más allá de Corea del Sur.

Las páginas web feministas se han convertido en un espacio para compartir experiencias y conectarse como parte de un grupo reservado pero en crecimiento.

Las palabras del Profesor Kwak, de la Universidad Nacional de Seúl, expresan claramente los cambios que se observan en Corea del Sur a partir de la actual oleada feminista:

La sociedad está experimentando un período de transición, de una sociedad patriarcal hacia una de igualdad de género. Ello suele crear conflictos entre hombres y mujeres. Pero aún existen muchas instancias donde la mujer siente la inequidad en la sociedad y esta es una oportunidad para movilizarse y abogar por la igualdad.¹³³

Es por ello que el ciberfeminismo es necesario para vincular los distintos movimientos feministas, fortificar sus lazos y generar impacto, a fin de resignificar la estructura social, de creencias y valores, confrontando los preceptos confucianos e impulsando una transformación a fin de lograr un sistema más equitativo, y por ende de mayor bienestar para sus ciudadanos.

¹³³ Korea Joong Daily, 2018: <http://bit.ly/2ouQ7jQ>.

Referencias bibliográficas

- Bavoleo, Bárbara: "Contornos y trayectorias de internet en un país hiperconectado. El rol del Estado en la difusión tecnológica en Corea del Sur". *Punto Cero*, 18(26), 2013, 11-18.
- Bavoleo, Bárbara: "Repertorios de participación ciudadana online. El caso de Corea del Sur y la conformación de la generación 2030", *Administración y Ciudadanía*, Egap, Xunta de Galicia. Vol. 7, N.º 2. 2012, 49-65.
- Bavoleo, Bárbara: "Trayectoria teórica de los estudios sobre política e internet". *Revista Portes*. Universidad de Colima, 2013.
- Choi Y., Steiner, L. y Kim, S.: *Claiming feminist space in Korean cyberterritory*. *Javnost*, 13. 2, 2006, 65-84.
- Daniels J.: "Rethinking Cyberfeminism(s): Race, Gender, and Embodiment" *The Feminist Press*, 2009.
- Gajjala R. y Mamidipudi A.: "Cyberfeminism, technology, and international 'development'", *Gender and Development*, 7: 2, 1999, 8-16.
- Gajjala, R., y Oh, Y. J.: *Cyberfeminism 2.0*. New York, Peter Lang Pub, 2012.
- Gelb Toyce y Palley Marian Lief: "Women of Japan and Korea: Continuity and Change", *Series: Women in the Political Economy*, 1994.
- Jones Nicola Anne: "The Korean Women's Movement: From Minjung Feminism to Gender Mainstreaming", *Gender and the Political Opportunities of Democratization in South Korea*, 2006, 45-66.
- Jongsuk Ham: "Fluctuating identities in cyberspace and cyberfeminism, A comparison of Philippine and Korean experiences". *Review of Women's Studies*, Vol. xx, 2010, N.º 1-2.
- Jung, K.: *Practicing Feminism in South Korea. The women's movement against sexual violence*. London, Routledge, 2014.
- Jung, K.: *Practicing feminism in South Korea: The issue of sexual violence and the women's movement*. Hecate, 2003, 261-284.
- Korea FM Talk Radio and News Podcasts. "In Defense Of Korean Feminism: Rise of Megalia and Other Online Communities", 2016. Disponible en: <http://bit.ly/2n1mvKC>.
- Mikyoung, L.: "Korean Feminist NGOs' Strategies for the Empowerment of Women and Social Change: Focusing on the Anti-sexual Violence Movement". *Peace and Culture*, 5.1, 2013, 85-106.

Globalización: ¿ha transformado las cuestiones de género en Corea del Sur?

Una perspectiva desde el pensamiento de Foucault

EMILIANO MEDINA Y MACARENA LAPENTA (UNC)

Introducción

Nuestro trabajo se enmarca en el curso Globalización, Diversidad Cultural y Cambios Sociales en Corea. La perspectiva a abordar va a ser heterogénea como así también el marco multidisciplinar. En primera instancia, vamos a trabajar el rol de la mujer en diferentes acepciones en Corea del Sur, ya sea la violencia de género o sexual, el control de la natalidad y el aborto, la sexualidad propiamente dicha, y los movimientos feministas o lésbicos. Esto se tratará desde una mirada foucaultiana para poder imbricar todas las dimensiones mencionadas anteriormente.

El pensamiento de Foucault será utilizado, más precisamente, desde la noción de “discontinuidad” como un aspecto esencial para explorar la emergencia de ciertas conductas en una sociedad determinada, en este caso Corea del Sur. Consideramos, partiendo desde su programa de pensamiento, que no existe una conciencia que produzca un acontecimiento propiamente dicho, por el contrario, existe una confluencia de factores que se mezclan para llevar al surgimiento de un nuevo aspecto social.

En el caso de Corea del Sur, el pensamiento neo-confuciano ha modelado normas culturales que sirven de justificativo para una jerarquización de la sociedad y que establece roles para cada individuo. Esto permite un control social, que establece relaciones de dependencia, como en este caso, de la mujer hacia el hombre. Simone de Beauvoir

siempre ha dicho que en todas las épocas el hombre ha tomado el poder para, de esta manera, generar una invisibilización de la mujer, siendo un producto del avance de la civilización.

No obstante, siguiendo el pensamiento de Foucault, nos centraremos en las discontinuidades de este proceso de control de género en Corea del Sur, para de esta forma, analizar el desarrollo del papel de la mujer en esta sociedad coreana. Nos ubicaremos temporalmente en las últimas décadas de la nación, puesto se ha visto algunas modificaciones en la cuestión de género, pero retomando a la expansión y consolidación del neo-confucianismo durante la dinastía Choson. Por lo tanto, deseamos trabajar desde los conceptos de la bio-política y del bio-poder, entendido como el conjunto de relaciones y estrategias de gestión de los procesos biológicos en Occidente, pero que se pueden aplicar al desarrollo de la sexualidad y al género en Corea.

Estos conceptos nos ayudarán a responder el interrogante que esquematiza todo el proyecto, a saber ¿tuvo la globalización coreana un papel profundizador en el avance de la cuestión de género, particularmente en el poder de decisión de la mujer sobre su cuerpo? Además, profundizaremos a través de la lógica de la censura, desde el ciclo de prohibición, la relación negativa que se da entre el poder y el sexo, y la instancia de la regla.

Programa foucaultiano

Para la historia, bajo su forma clásica, lo discontinuo era a la vez lo dado y lo impensable: lo que ofrecía bajo el aspecto de los acontecimientos, las instituciones, las ideas o las prácticas dispersas; y lo que el discurso del historiador debía rodear, reducir, borrar para que apareciera la continuidad de los encadenamientos. *La discontinuidad era el estigma de la diseminación temporal cuya eliminación de la historia era la tarea del historiador.*¹³⁴ (Foucault, 2013 [1968]: 226).

Como podemos ver, siguiendo las palabras de Foucault, la tarea del historiador “clásico” (ligado a los aparatos positivistas del siglo XIX) era despegarse de la discontinuidad para, de esa manera, encontrar el camino idílico del continuum progresista. Por el contrario, el programa de Foucault desarrolla otro punto de vista. En él podemos ver la

¹³⁴ El resaltado es nuestro.

importancia que la discontinuidad tiene para el trabajo del historiador. Es en ella donde tenemos que fijar nuestra atención para, de esa forma, lograr descubrir los cambios emergentes en el proceso histórico.

Se trata de poner de manifiesto la inverosimilitud de un origen prístino del fenómeno/acontecimiento, ya separado del lenguaje como ámbito y, por lo tanto, encontrar en la suma de errores la emergencia de una necesidad. Nuevamente, la discontinuidad resulta del emergente azaroso de errores y configuraciones diversas y, por ende, necesita de la historia para encontrar el “inicio” del origen; la emergencia de este último en el campo de lucha de la historia. Foucault define este método de la siguiente manera:

La genealogía no pretende remontar el tiempo para establecer una gran continuidad por encima de la dispersión del olvido; [...], es, al contrario, mantener lo que pasó en la dispersión que le es propia: es percibir los accidentes, las desviaciones ínfimas. (Foucault, 1992 [1971]: 11).

Por lo tanto, siguiendo este método de trabajo, trataremos de ver cómo la globalización ha influido en la cuestión de género en Corea del sur, siempre poniendo el punto de análisis en las discontinuidades que fueron surgiendo para llegar al cambio o no en el tratamiento de dicha problemática. Para ello nuestro análisis va a abordar distintos aspectos en donde la globalización puede haber afectado o no a la cuestión del género.

Género e identidad femenina

No obstante, antes de enfocarnos en los cambios que la globalización ha traído al rol de la mujer en la sociedad coreana resulta fundamental, desde nuestro parecer, realizar una contextualización histórica. Dicho *racconto* histórico va a ser planteado desde el trabajo de Bárbara Bavoletto y Paula Iadevito (2009). Esto se lleva a cabo, además, con el objetivo de seguir el método foucaultiano, puesto que para encontrar las discontinuidades resulta necesario, en primera instancia, plasmar el discurso del continuum.

La familia tradicional coreana se formó durante la dinastía Joseon a través de la influencia de los letrados confucianos. Esta institución moldeó a toda la sociedad y el comportamiento de los individuos y,

además, no solamente de los vivos sino que también de los antepasados. De esta manera dicha estructura familiar ha pasado de generación en generación hasta la actualidad, con algunos cambios.

En general, podemos decir que este modelo de familia tradicional estaba caracterizado por una descendencia patrilineal, por la progeneritura, y la residencia patrilocal. En síntesis, un modelo donde la figura del padre dominaba sobre el resto de los miembros de la familia.

Antes de la dinastía Joseon, la organización familiar era diferente. A pesar de que no poseemos muchas fuentes sobre este tema y solo son fuentes que describen a la aristocracia, dejando de lado al pueblo llano, podemos armar una imagen relativa del contexto epocal.

A partir de la conquista y unificación por parte de Silla con ayuda de la dinastía Tang, lo que determinó una mayor influencia, desde China se comenzó a introducir la doctrina confuciana. Esto permitió justificar los cambios en los valores que legislaban la vida de las mujeres, comenzando así una segregación a través del género. Le feminista Simone De Beauvoir (2017 [1949]) nos dice que cada vez que la sociedad se complejiza, las mujeres son relegadas por los hombres. Esto queda demostrado con el avance de la sociedad coreana. Aunque, cabe señalar, no quiere decir que las sociedades anteriores eran igualitarias y no jerarquizadas.

Durante el período de Joseon (1392-1910), comienzan a producirse cambios que siguen influyendo hasta la actualidad en la familia y la mujer. Es aquí donde se produce la introducción del neoconfucianismo, que termina con la herencia por partes iguales, que delega a los hijos secundarios y a las mujeres de posiciones de poder; se establece un sistema patrilineal de linaje centrado en el culto a los antepasados, determinando como esencial, en esta sociedad, a la piedad filial que se reproduce en todos los ámbitos de la misma.

La piedad filial se convierte en una de las virtudes que las mujeres deben poseer y tener como objetivo, ser esposas virtuosas que se sacrifican por el bien y el servicio de la familia. Desde esta perspectiva, la imagen de la mujer tradicional como en muchas sociedades, incluida la argentina, está asociada al papel de madre. Las relaciones que se dan entre el sexo femenino y el masculino están determinadas por la relación de los opuestos de Yin que representa la femineidad, la oscuridad entre otros y la de Yang que representa la luz, la masculinidad entre otros.

En el siglo XIX se produce un encuentro entre el pensamiento occidental y el coreano, el cual tiene un papel fundamental en la transformación de esta sociedad. Por mucho tiempo, para los coreanos el “otro” estaba presentado por los chinos y los japoneses, sin embargo, en este siglo se produce un nuevo encuentro. Esto trae consigo nuevas ideas y pensamientos a la península. El neo-confucianismo que había sido dominante durante varios siglos entra en decadencia con este choque producido entre el pensamiento coreano y el occidental. A lo largo del siglo XIX llega el catolicismo, y también los protestantes, que hablan de los derechos de las mujeres y de igualdad de género. Se comienza a crear un cambio de conciencia con respecto a dichas temáticas. No obstante, estas religiones siguen reconociendo la autoridad patriarcal y, por lo tanto, machista.

En este período la mujer comienza a introducirse al sistema educativo moderno, hecho que le permite ingresar a la sociedad civil e intelectual. Podemos señalar como acontecimientos históricos importantes, a la reforma producida en 1894, porque establece la igualdad de género en las legislaciones y, además, el decreto de escuelas elementales que establece la igualdad educativa entre hombres y mujeres. Intelectuales de la ilustración propulsaron estos programas feministas sosteniéndose en la teoría de los derechos humanos y justificándose en un mandato del cielo, donde todos los humanos son iguales. Sin embargo, la actitud de la población en su mayoría era negativa, dado cuán arraigadas estaban las ideas confucianas en el intelecto colectivo.

A pesar de esto se corroboran otros hechos de este tipo, como la fundación de la Escuela de Mujeres de EHWa en 1886 y, en 1898, un grupo de mujeres emitió un decreto exigiendo el sufragio femenino y derechos en cuestiones laborales.

Por otro lado, durante en el siglo XX comenzaron a formarse numerosas asociaciones de mujeres para la defensa y la lucha social. Sin embargo, las mujeres también se vieron sometidas a experiencias terribles, como lo fue la ocupación japonesa en donde existieron todo tipo de ultrajes. Fueron obligadas a ser esclavas sexuales, como se puede ver claramente en el caso de las mujeres de confort.

A partir de las décadas de los sesenta y setenta se producen grandes cambios. La mujer comienza a participar en otros ámbitos de la sociedad civil, como lo es su introducción en el mercado laboral. Sin embargo, sus derechos y búsqueda de igualdad quedaron relegados en una sociedad con una arraigada doctrina confuciana y en un proceso de

modernización. A comienzos de los ochenta, las mujeres comenzaron a tomar conciencia y participación en las demandas por la democracia. Y, en los noventa, ya empiezan a realizarse cambios en la legislación para la protección de la mujer. Podemos observar una relación un poco más estrecha de las mujeres y el Estado (Bavoleo e Iadevito, 2009: 81-86).

Como podemos ver en este repaso histórico, la continuidad con respecto a la identidad femenina y la cuestión de género ha mantenido una línea durante casi toda la historia de Corea. No obstante, a partir de la apertura al exterior, podemos verificar cómo comienzan a vislumbrarse pequeñas modificaciones en este patrón. A pesar de que, cabe recalcar, la misma apertura implicó en su momento la entrada fuerte de la filosofía confuciana.

En el siguiente apartado desarrollaremos el aspecto de la violencia en la cuestión de género y, como señalamos más arriba, las discontinuidades en su tratamiento y las estadísticas actuales sobre la temática.

Violencia de género

La violencia de género, según la Organización de las Naciones Unidas, se define como todo acto de violencia sexista que tiene como resultado posible o real un daño, sexual o físico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada. Dentro de los sistemas patriarcales, la violencia de género es fundamental para generar la jerarquización que pone en una posición dominante al hombre y en una posición inferior a la mujer. Todo aquel que no cumple con el patrón hetero-normado queda excluido de la sociedad.

En los últimos tiempos se han producido avances en el debate sobre cuestiones de género y Corea del Sur no ha quedado exenta de ellos. En materia legislativa se llevaron a cabo adelantos en la protección e integridad de la mujer, sin embargo, como podemos ver en el trabajo de Whasoon Byun (2007: 07) un 82,6% de los entrevistados no conoce sobre la Ley de Violencia Doméstica. También es interesante tener en cuenta según estas estadísticas que solo el 37,5% de las mujeres acudieron a organizaciones que brindan servicios relacionados a la violencia doméstica, y solo un 11,8% informó hechos de este tipo a la policía. Además de que un 57,8% no lo hizo porque pensó que no serviría de ayuda. A pesar de esto las leyes en Corea están y avanzaron,

puesto que posee legislaciones que tratan la violencia doméstica como lo es la ley especial para el castigo de la violencia doméstica y la ley de prevención de la violencia doméstica y protección de las mismas.

Sin embargo, nos preguntamos por qué existen estas cifras tan alarmantes. Podemos ver que en cuestiones legislativas el estado está presente en esta temática, como así también otras organizaciones estatales y no gubernamentales. Pero todavía sigue sin responderse la pregunta de por qué existen estas cifras. Tal vez una explicación pueda darse a través de un pequeño artículo de Hong Joon-pyo, político conservador y actual presidente del Liberty Korean Party, partido opositor al actual gobierno. En un programa con el objetivo claro de obtener votantes femeninos, Hong dice no entender qué es la violencia de género y pide que se la defina con ejemplos. Uno de sus colegas alega en ese mismo momento que la Corea contemporánea ha logrado una igualdad de género y que la violencia sobre la mujer es cosa del pasado. No obstante, señala que ahora es necesario debatir la discriminación masculina por parte de las mujeres.

En toda esta situación la periodista Choi Kyung-ok (2017: 1) nos dice:

Creo que el LKP todavía tiene un largo camino por recorrer [...]. Las cifras muestran claramente la desigualdad de género en el lugar de trabajo, en comparación con otros países de OCDE. El hecho de que el líder del principal partido de oposición no comprenda un problema como este plantea una pregunta seria sobre las políticas del partido y los enfoques de otros miembros sobre la cuestión.

Claro que Hong no se queda callado y contraataca: “Tu comentario es decepcionante. No es solo la historia del LKP. Estoy seguro de que será lo mismo para el partido gobernante. Más importante aún, no olvides que la primera presidenta vino del LKP”.

Podemos observar en este artículo cómo la violencia de género no es parte de la agenda política de los miembros del partido conservador y opositor al gobierno. Queda claro que su discurso tiene un carácter conservador y machista, al traslucirse dogmas de índole confuciana, y donde dejan claro que la legislación es el único medio necesario para realizar una igualdad de género. Además podemos señalar cómo Hong hace referencia a un hecho de su juventud, en donde dio una droga veterinaria a un amigo para que violara a una estudiante. Esto lo habría llevado a tener una imagen negativa en los votantes femeninos.

En otro artículo escrito por Rachel Lee (2017) se nos dice que el Centro de Políticas de Seúl (del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), realizó charlas debates para discutir cómo abordar este tema. “Las asociaciones cercanas son la clave para lograr la eliminación de la violencia de género para el año 2030 y crear sociedades en las que las mujeres y las niñas sean plenamente respetadas”, dijo el ministro de Igualdad de Género y Familia, Kang Eun-hee. Pero, en ningún momento marca cuáles son las formas para luchar contra la violencia hacia la mujer. Solo habla de que la educación social es la herramienta esencial para lograr la paz de la sociedad y el desarrollo económico, pero no hace referencia a cómo va a ser esta educación social. También resalta el papel protagónico del estado en esta lucha, pero uno sigue preguntándose por qué los índices se mantienen altos, teniendo en cuenta que estas estadísticas de Byun son del 2007.

También resulta llamativo que la postura del Estado con respecto a esta temática parece sostenerse, solamente, en una idea de progreso económico. Identificamos que, para el Estado, la importancia de lograr una sociedad con igualdad de género está relacionada al desarrollo económico, dejando de lado su aspecto social, ético y moral. Esto se debe, en muchos casos, a que la violencia doméstica no es tomada la mayoría de las veces como un problema público, sino, más bien, como un problema privado entre los cónyuges. Es necesario tener presente este punto, ya que nos permite comprender el grado de tales índices y la falta de cambios.

Ahora bien, como dijimos, una de las formas de violencia de género es la violencia sexual, la cual, como podemos apreciar en uno de los artículos seleccionados, el 55% de los hombres coreanos vinculan el ataque sexual con el comportamiento de las mujeres. Estos hombres expresan que la violencia sexual puede reducirse si las mujeres cambian su comportamiento. Y esta misma respuesta se produjo en el 42% de las mujeres. Estos datos estadísticos provienen del Ministerio de Igualdad de Género y Familia de Corea. Podemos observar cómo se produce una criminalización de las víctimas de abuso sexual, donde se hace responsable a la mujer de lo sucedido. Que las mujeres consienten el sexo solo por ir a la casa de un hombre después de la primera cita lo piensa un 42,5% de los hombres e incluso un 8,7% considera que hay mujeres que “disfrutan de ser violadas”. Lo más alarmante es la justificación que da un 30,7% de mujeres al señalar que “no es culpa del hombre”, puesto que no podría controlarse cuando está excitado.

El trabajo también remarca que un gran número de mujeres solo busca ayuda de personas cercanas al entorno y no acuden a las autoridades. En teoría, el gobierno tiene como objetivo realizar campañas para que toda la población sepa de los programas de apoyo oficial. Podemos apreciar que ha habido cambios en la legislación sobre cuestiones de abusos sexuales a mujeres y niños, como lo es el registro de delinquentes sexuales acusados de posesión de pornografía infantil (artículo 4, ley de ejecución contra los crímenes de violencia sexual), sin embargo esto nos lleva a plantear lo siguiente: ¿Esto no puede causar paranoias colectivas que lleven a crímenes de odio y venganza?

Otra medida que genera controversias es la de la castración química, aplicada por primera vez en el año 2012, donde a través de inyecciones químicas se inhibe la producción de testosterona y, por lo tanto, el deseo sexual. Fue aplicado en un abusador que había cometido crímenes en los ochenta. El hecho generó un debate entre quienes estaban en contra de la medida y quienes estaban a favor de aplicarla en todos los casos. También se han producido aumento de personal policial para trabajar los casos de abusos, además de campañas llevadas a cabo por la misma policía para reprimir la violencia en los noviazgos, a partir de algunos videos virales de los últimos meses, para alentar la presentación de informes de testigos y víctimas en las jefaturas.

Otra situación de violencia que tampoco se hace pública en Corea son las que se dan en el área laboral, ejercidas por compañeros masculinos mayores y de alto rango. Las mujeres no hacen públicos los casos por miedo a ser despedidas, ser degradadas y segregadas por otros compañeros de trabajo, quienes, la mayoría de las veces, consideran que solo hacen eso para obtener beneficios.

Esto continúa ocurriendo ya que los acosadores hacen uso de su autoridad y posición de poder, en caso de que dicho acoso se haga público. Como puede quedar demostrado en el caso Kim Ki-duk, uno de los más influyentes directores de cine de la vanguardia cinematográfica de Corea. ¿Qué acciones realiza el Estado para acabar con el acoso en estos casos? Solamente medidas simbólicas que no cambian la realidad y donde, supuestamente, se establece un diálogo. Se cree que se resuelven un gran número de abusos a través de llamadas a una línea especial y, como lo vimos, este no es el caso. Por lo tanto, podemos ver que la globalización ha afectado e influido en el tratamiento de la violencia de género. No obstante, este cambio solo se vislumbra en una legislación inacabada. La discontinuidad de esta transformación se ve

entorpecida por un disciplinamiento, en primera instancia, y una normalización, en un segundo momento, del discurso de género. Dicho de otra manera, la violencia de género solo se abordaría en la legislación puesto que, dentro de un control normalizador, con este tratamiento bastaría. Esta normalización de la cuestión de género se puede verificar puntualmente en la aproximación que los medios de comunicación han hecho de la evolución de los dramas coreanos. Esto lo veremos en el siguiente apartado.

Violencia romantizada en los k-dramas

Los k-dramas de los últimos años han mostrado una evolución en los papeles de las mujeres, y en los temas tratados como las infidelidades. Pero los primeros en salir y abordar esta temática lo hicieron a finales de los 90 y comienzo de los 2000. Fueron vanagloriados y criticados fuertemente por partes iguales. Al mismo tiempo resultan importantes ya que los k-dramas han sido fuertemente exportados al exterior. A partir del trabajo de Kim (2008) en donde se analiza el impacto que tuvieron dos dramas en los medios de comunicación, a saber *Lovers* de 1996 y *The Woman Next Door* de 2003, podemos verificar cómo la instauración de un discurso va cooptando y desvirtuando el mensaje que en primera instancia quería comunicar:

En este sentido, los mensajes de los diarios acerca de estos dos dramas televisivos que muestran temáticas feministas pueden parecer una resistencia en contra de los intereses dominantes. No obstante, siempre existe una posibilidad para que la resistencia simbólica sea asimilada dentro de la ideología dominante. (Kim, 2008: 394).

Estos k-dramas han dado una transformación en el papel de la mujer, pero con el cambio de gobierno producido en 1996 el discurso se va resignificando por los medios de comunicación y vuelve a algunas concepciones tradicionalistas, dejando de ser críticos. Se ha normalizado este discurso por parte de la población. Los dramas coreanos han producido una romantización de la violencia, donde el hombre ejerce poder y demuestra su amor a través de agresiones, y la mujer se queda estática sin ninguna respuesta solo esperando que dicho episodio acabe. E incluso esta violencia romantizada comienza en los amores infantiles, como puede observarse en uno de los capítulos de *Boys*

Before Flowers (2009) cuando el personaje masculino de Goo Joon Pyo empuja a una de sus compañeras por haber hecho un dibujo de él sin su permiso y rompe dicho dibujo.

Otros ejemplos son las escenas de besos forzados como pasa en el drama *Kampsoon*, este tipo de imágenes son muy cliché dentro de los k-dramas. O, podemos agregar, el de *Lucky Romance* donde el personaje de Gumwook no acepta la negativa de Boni de no cenar con él. Lo sorprendente de este caso es cómo se hace referencia a una “puerta abierta” de Boni, esto simbolizaría el inicio de una nueva relación, cuando, por el contrario, el personaje femenino debería haber llamado a la policía y no aceptar la intromisión de Gumwook.

También podemos observar en *Falling For Innocence* como la protagonista Soon Jung es brutalmente abofeteada por su jefe con tanta fuerza que se cae al suelo. Esto sucede al mediodía, en su lugar de trabajo, de una manera muy pública y humillante.

Podemos ver la influencia que poseen las imágenes sobre las personas, este mensaje visual es mucho más fuerte que el diálogo que rodea a las escenas, llevando a la normalización de la violencia como algo normal, y esta normalización lleva a la naturalización. En los primeros dramas había una clara intención crítica y de debate sobre cuestiones de género y violencia como de otros temas tabú de la sociedad. Pero con la resignificación del discurso, debemos plantear: ¿en la actualidad hay un debate sobre la violencia expresada en los k-dramas? ¿O esta re-significación del discurso ha producido una total naturalización de la violencia a pesar de su objetivo inicial?

En otros dramas como es *Avengers Social Club* podemos apreciar a tres mujeres que han sufrido abusos y violencia, donde cualquier mujer u otro televidente puede sentirse identificado al reflejar una realidad de un mundo lleno de violencia. O en *Witch Court* donde se centra el argumento en los delitos cometidos contra niños y mujeres, incluyendo el abuso sexual que mantiene a la audiencia en constante alerta. E incluso en el drama *Strong Woman* donde el personaje femenino es una heroína y rompe con el estereotipo de mujer coreana.

Siempre volviendo a la misma cuestión, que se traten estos temas, significa que la sociedad debate sobre la realidad social y cuestiona la violencia. O es solo parte de algo que se ha vuelto cotidiano en la televisión. Creemos que es importante que se muestre este tipo de temáticas en la televisión, pero resulta necesario que dichas temáticas generen el debate para cambios sociales. Transformaciones que lleven

a construir, a través del debate, una sociedad más igualitaria, dejando de lado cualquier tipo de discurso normalizado en el pensamiento e ideología dominante.

Como podemos ver, el biopoder se muestra presente aquí a partir de la normalización de un discurso. El control de los cuerpos coopta hasta la resistencia y, por lo tanto, la discontinuidad, simbólica. Resulta necesario abordar las resistencias políticas y grupales como el caso del feminismo y, además, las resistencias individuales de las mujeres a dicho sistema patriarcal, puntualmente el control de la natalidad y la cuestión del aborto.

Feminismo y movimiento LGBT

El feminismo en Corea ha tenido una progresión ambivalente desde los primeros atisbos políticos de principios del siglo XX hasta los movimientos más actuales. Desde la década de los 50 las temáticas no abordarían los derechos de las mujeres, sino, por el contrario, la posibilidad de una reforma familiar, por lo tanto la mujer todavía no se incorporaría como sujeto de derecho.

Durante los 70 la mujer tuvo que sacrificarse en pos del progreso económico del país. Esto llevó a un aumento (aunque al principio muy leve) de los movimientos feministas que tomaban en consideración la necesidad de conseguir más derechos para la mujer, principalmente en el campo laboral.

Dichos movimientos fueron influenciados por las conferencias internacionales de mediados de los 70 en esta materia, hecho que determinaría un nuevo cambio o discontinuidad a partir de la apertura hacia el exterior. Ya en los 80 el movimiento gana en politización ya que, a diferencia de su contraparte occidental, estuvo ligado a nociones democráticas y nacionalistas. Esta diferencia radica en las características del propio país, particularmente su período dictatorial.

Recién en la década de los 90 el movimiento ganaría reconocimiento y, además, se independizaría de los postulados democráticos. Este nuevo feminismo tendría como objetivo conseguir una igualdad de género, en primera instancia, a través de una legislación más inclusiva y, como vimos anteriormente, en este punto hubo un avance. No obstante, el desarrollo de la temática tendría un aumento con la

exteriorización de Corea ligada a la globalización, pero, además, un retroceso al normalizar este proceso, en el discurso primero y en las prácticas después.

Control de natalidad

Es una forma de controlar los nacimientos a través de anticonceptivos y que puede incluir programas de planificación familiar donde interviene el estado. Los anticonceptivos son el resultado del avance de la ciencia moderna y ha permitido a la mujer un control sobre su cuerpo. Pero este control no es absoluto, dado que en muchos países todavía existe una prohibición legal y moral sobre la interrupción del embarazo; Corea del Sur no es la excepción a esta regla. El control de la natalidad a través de programas de planificación familiar nos muestra el vínculo que se produce entre la sexualidad y el control de la población.

La sexualidad es el corazón de este tipo de programas, además de estar en estrecha relación con el hombre mismo y con la sociedad. “Las trabajadoras son un estándar para la disciplina del cuerpo y además son la base de la regulación de la población” ([Foucault, 1990: 145-146] en Cho Eunjoo, 2016: 2). Este aspecto del ser humano no escapa al control del estado y al ejercicio de bio-políticas como del bio-poder. La prostitución es uno de los oficios más antiguos del mundo, y no hay lugar en el mundo donde no se ejerza, produce tanto rechazo como aceptación, porque cumple una función social. Por ejemplo, en la sociedad mexicana los guerreros por haber obtenido éxitos en los campos de batalla tenían permitido el contacto con las prostitutas, lo cual era permitido para evitar la homosexualidad y el adulterio.

Para ejemplificar podemos señalar lo siguiente, durante nuestra búsqueda de fuentes nos topamos con un blog escrito por un español que vive en Corea. Allí se nos relata que al vivir mucho tiempo en un país logramos ver lo que se oculta tras bambalinas. En el blog el español relata cómo la prostitución no es apreciada a simple vista pero hay ciertos detalles que permiten descubrir lugares donde se realiza esta práctica. Por ejemplo, en los famosos karaokes donde si hay una chica en bikini o podemos apreciar un corazón al final de la palabra, podemos notar que es un lugar donde hay servicios extras además de

comida, música y alcohol. Los *Business Club* donde los empresarios se reúnen para celebrar reuniones de negocio pero que no son más que lugares donde se desarrolla la prostitución.

No podían faltar las cafeterías sin ventanas, una característica que muestra claramente que lo que sucede dentro es secreto. En estas cafeterías trabajan chicas que también hacen recados a domicilio, y se anuncian en los moteles con tarjetas que ofrecen “café a domicilio”. Recordemos, porque esa es la gracia de todo el tema, que en Corea del Sur la prostitución es ilegal, y por eso se recurre a todo tipo de trucos para ofrecer sexo sin ofrecer sexo. (Eurowon, 2014).

En el blog se pueden apreciar fotos que fueron recogidas todas el mismo día y son del mismo barrio:

Estas calles están cerca de la estación de Seoul National University Station, en un lugar donde solíamos ir a cenar cuando vivíamos por allí. Cada barrio de Seúl tiene una zona como esta, así que me río yo de esa prohibición de la prostitución. Obviamente, la policía sabe de sobra lo que se hace en cada sitio, pero a los ajeos no les interesa cerrar los negocios. (Eurowon, 2014).

Esto pasa porque como dijimos más arriba hay una ambigüedad sobre esta práctica donde se la rechaza y se la acepta, más allá de las prohibiciones legales que puedan existir, dado que incluso los mismos policías y miembros del gobierno hacen uso de los servicios. Cabe destacar el Programa de Planificación Familiar (FPP), el cual se dio durante los años 60 y 70 en Corea del Sur y que ha sido considerado un éxito excepcional al cumplir sus objetivos propuestos. Sin embargo, el FPP tuvo una intervención claramente coercitiva sobre los sujetos y sobre todo en el cuerpo de la mujer. Este programa se desarrolló durante una dictadura militar autoritaria de Park. Se usó el cuerpo de la mujer como un instrumento al servicio del estado. El FPP no solo ejerce un control sobre la reproducción sino también sobre la sexualidad humana, donde se impone un tipo de comportamiento aceptado de los individuos en la sociedad moderna, a partir del cual, a través de un discurso modernizador, se intenta cambiar aspectos de la conducta humana que se convertirán en las nuevas prácticas aceptadas.

El Estado tomó un papel activo en el FPP y creó una organización como el “grupo de amas de casa” para llevar a cabo esta política. Contó con la distribución de métodos anticonceptivos y libros de sexualidad que redujeron la tasa de natalidad. Pero dicho programa tiene como elemento definitorio, un carácter coactivo sobre los cuerpos de las

mujeres, puesto que el estado decide sobre los cuerpos de las mujeres. Esto se puede apreciar en los métodos anticonceptivos distribuidos a la población, la gran mayoría, de carácter femenino, determinando la responsabilidad del control de la reproducción a las mujeres.

El Estado con este programa busca cumplir con sus objetivos de modernizar el país. El FPP tuvo éxito en el control de la natalidad, pero con respecto al sexo y promover la sexualidad no tuvo el mismo resultado, dado que es difícil cambiar las conductas humanas cuando el tema del sexo es tabú.

Siguiendo el planteo de nuestro trabajo, el aborto es una forma de controlar la natalidad. En Corea está prohibido y está restringido, y según la ley hasta casos extremos de violación, lo que lleva a muchas adolescentes a mentir para poder abortar. Un dato interesante es que en los países desarrollados las tasas de embarazo adolescente no superan el 11%, comparado a países en desarrollo que tienen tasas más altas que superan el 90%. Esto no es sinónimo de que en los países desarrollados haya políticas claras sobre educación sexual. Desde el caso de Corea el tema del sexo todavía sigue siendo tabú y es muy mal tratado desde todos los ámbitos, en especial en el seno familiar.

Corea tiene las tasas más bajas de embarazos adolescentes como también una tasa de natalidad baja, que se teme se convierta en crónica y traiga consigo efectos negativos. El gobierno intenta incentivar los nacimientos con compensaciones económicas, porque cada vez más la población envejece, y se teme que se reduzca la fuerza laboral, hecho que llevaría a elevar los costos de asistencia social, y, por lo tanto, socavar el potencial de crecimiento económico del país. Esta realidad es retratada en un artículo del 2017 en la Agencia de Noticias de Yonhae. Podemos tomar esto como un ejemplo de cómo la bio-política y el bio-poder entran en juego sobre el cuerpo y la sexualidad de los sujetos.

Retomando el tema del aborto, siguiendo el trabajo de Wolman (2010) las Naciones Unidas lo reconocen como un derecho humano, y si bien este ente no tiene la potestad para modificar la política nacional de cada país, sus recomendaciones son altamente utilizadas como marco legal para las cuestiones regionales.

Por lo tanto, desde esta perspectiva, todos los países deberían garantizar abortos legales y seguros para las mujeres, complementados con programas de sexualidad. Corea va en contra de esta recomendación política internacional y se debe a varias razones. Primero a la baja tasa de natalidad, en segundo lugar, está ligado a concepciones

religiosas y morales. Por último, este tipo de política prohibitiva va de la mano del control sobre el cuerpo de la mujer, y su imposibilidad sobre la toma de decisiones sobre el mismo. En este país, hay duras penas contra los profesionales que realicen esta práctica de forma ilegal. “Las decisiones sobre su cuerpo y su salud deben tomarlas las propias mujeres y niñas, en consulta con su médico, no políticos ni funcionarios” (Amnistía Internacional, 2016).

El aborto solo se puede realizar en caso de violación, problemas de salud o alteraciones genéticas graves, y debe realizarse durante las primeras 24 semanas. También es necesario plantear, sobre el aborto, que en muchos casos son las niñas las abortadas y no los niños. Estos últimos son los que garantizan el linaje familiar y son el sostén de la familia, en cambio las mujeres al casarse dejan de formar parte de la familia. Estas concepciones provienen del neo-confucianismo y, a pesar de todos los cambios mencionados, todavía priman en ciertos aspectos de la sociedad coreana.

Conclusión

El objetivo de nuestro trabajo radicó en ver el papel que ha tenido la globalización en Corea del Sur en cambios en cuestión de género. Para esto abordamos diferentes dimensiones a través de un análisis de tipo foucaultiano para encontrar la discontinuidad dentro del continuo histórico del tema.

Realizamos un recorrido histórico del papel de la mujer y verificamos que las transformaciones en las cuestiones de género siempre estuvieron ligadas a la apertura del país hacia el exterior. El mismo neo-confucianismo fue exportado desde China e influyó en la formación de una sociedad patriarcal. Al mismo tiempo el choque entre occidente y oriente trajo consigo el comienzo de una conciencia de la mujer como sujeto dominado.

Sin embargo, la verdadera discontinuidad en la temática solo se vería verdaderamente plasmada (aunque sea solamente en el campo legislativo) a partir de los años 80 y 90 con el auge de la globalización.

En primer lugar, abordamos la violencia de género donde apreciamos legislaciones contra todo tipo de violencia a la mujer. Sin embargo, no hay un papel activo del Estado en la búsqueda de una solución a este problema social. Porque se ve muchas veces como problema de ámbito

privado y también tiene un fuerte peso el discurso dominante patriarcal de la sociedad, como pudimos apreciar al considerar una buena porción de la población que las violaciones son causa de las actitudes de la mujer. Esto se comprueba patentemente en el tratamiento que los medios de comunicación realizaron a ciertos k-dramas. Fue puesto que la resistencia simbólica en muchos casos termina siendo cooptada por la ideología dominante. Pero no es algo que pase en Corea, sino que nosotros como argentinos podemos observarlo también en nuestros medios de comunicación.

En segundo lugar, trabajamos el movimiento feminista y el LGTB. Aquí pudimos observar cómo estos dos movimientos no se complementan y en muchos casos se rechazan. A diferencia de Argentina, donde la agenda lésbica está presente en el movimiento feminista.

El movimiento feminista tiene una presencia en Corea que ha aumentado en los últimos años. En cierto sentido, esto se relaciona con la incorporación de Corea al proceso de globalización. No obstante, como ya señalamos anteriormente, los avances logrados solo se pueden apreciar en el campo legislativo, pero no en la práctica cotidiana. Y el movimiento lésbico está casi totalmente invisibilizado para la sociedad gracias al discurso hetero-normativo dominante y a la introducción del patriarcado en el movimiento LGTB.

Por último, trabajamos el control de la natalidad para ver cómo la cuestión de género se trasluce en el cuerpo de la mujer. De esta manera pudimos ver, siguiendo nuestro planteo como el avance en la temática no ha llegado a modificar aspectos importantes del papel relegado a la mujer. El control de la natalidad se delega a la mujer, sin embargo ese control no es total. Y la sexualidad está muy reprimida y escondida como si no formara parte de la esencia humana de la mujer.

Finalmente, podemos concluir que este período de discontinuidad señalado en nuestro trabajo a través de la globalización ha introducido cambios en la cuestión de género. Pero lamentable todavía podemos apreciar de manera contundente que los cambios son superficiales y no llegan a modificar la estructura base neo-confuciana y hetero-normativa de la sociedad coreana.

Referencias bibliográficas

- Amnistía Internacional*, “Corea del Sur: No a la penalización del aborto”, Amnistía Internacional, publicado el 28 de octubre de 2016, consultado el 13 de noviembre de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2kvd3hk>.
- Bavoleo, Bárbara e Iadevito, Paula: “Mujeres, sociedad civil y proceso de democratización en Corea del Sur”, *Estudios Internacionales*, número 164, 2009, pp. 79-93.
- Beauvoir, Simone de: *El segundo sexo*, Ediciones Cátedra, Madrid, 2017 [1949].
- Byun, Whasoon: “Violence against women in Korea and its indicators”, *United Nations Statistical Commission United Nations Division Forfor and Economic Commission For Europe The Advancement Of Women*, 2007, Geneva 8-10.
- Choi, Joon Sik y otros: *Understanding contemporary Korean culture*, Ewha Womens University, Korean Cultural Research Institute, Seoul, 2011, pp. 33-42.
- Eunjoo, Cho: *Marking The Modern Family: The discourse of sexuality in the Family Planning Program in South Korea*, Myongji University South Korea, Seoul, 2016, Vol. 19.
- Eurowon*, “Prostitución encubierta a simple vista en Corea”, *Eurowon*, publicado el 23 de septiembre de 2014, consultado el 13 de noviembre de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2nEErLr>.
- Foucault, M.: “Nietzsche, la Genealogía, la Historia”, en ídem. *Microfísica del Poder*, La Piqueta, Madrid, 1992 [1971].
- Foucault, M.: “Sobre la arqueología de las ciencias. Respuestas al Círculo de Epistemología”, En *¿Qué es usted, profesor Foucault?*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2013 [1968], pp. 223-265.
- García, Liliana: “La globalización en Corea”, *Política Exterior para un Nuevo Milenio*, año 2, boletín N.º 8, Segyehwa, 2000.
- Hofstede, G. & Bond, M.H.: “The Confucius connection: From cultural roots to economic growth”, *Organizational Dynamics*, número 16 (4), 1988, pp. 5-21.
- Jung, Kyungja: *Practicing Feminism in South Korea: The Issue of Sexual Violence and the Women Movement*, Hecate, Seoul, 2003.
- Kim, Se-jeong: “Hong Joon-pyo keeps failing to grasp gender issue”, *The Korea Times*, publicado el 20 de septiembre de 2017, consultado el 13 de noviembre de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2nUaas3>.

- Kim, Sumi: "Feminist Discourse and the Hegemonic Role of Mass Media", *Feminist Media Studies*, número 8: 4, 2008, pp. 391-406.
- Kim, Yeolgyu: *15 Códigos de la Cultura Coreana*, Bajo La Luna, Buenos Aires, 2012.
- Rachel, Lee: "Gender-based violence discussed in Korea", *The Korea Times*, publicado el 30 de abril de 2017, consultado el 13 de noviembre de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2ppCoeH>.
- Sohn, Ho-min, Cheon, SangYee and Jeong, Hee-jeong (eds.): *Essentials of Korean Culture*, Korea University Press, Seoul, 2014.
- Soo Jin Park-Kim y *et al.*: "The lesbian Rights Movement and Feminism in South Korea", *Journal of Lesbian Studies*, número 10, 2007.
- Wolman, Andrew: "Abortion in Korea: A Human Rights Perspective on the Current Debate Over Enforcement of the Laws Prohibiting Abortion", *Journal of International Business and Law*, número 9, 2010.

Tercera parte.
Economía y sociedad:
crecimiento industrial e integración
intrarregional e interregional

Relaciones gobierno-empresa

Un análisis de los chaebol y su papel en el desarrollo económico surcoreano

MATEO BANGUERO Y MAXIMILIANO MAINARDI (UAI-GEAP)

Introducción

El autor Chang Kyung-Sup (1999) realiza una visión crítica del milagro económico surcoreano llevado a cabo durante la segunda mitad del siglo XX. Este período de “modernidad comprimida” –como lo llama el autor– fue orientado principalmente al desarrollo y crecimiento económico. Un elemento clave de este fenómeno ha sido la vinculación entre los *chaebols* y el estado surcoreano, que han trabajado de forma muy cercana para lograr el objetivo del desarrollo industrial. A pesar del éxito que produjo la economía desde 1962, en 1997 se produjo una fuerte crisis económica que llevó la economía a su liberalización a partir de 1998. Muchos analistas (Santarriga, 2007; Lee, 2000; Chang, 1999) han apuntado como responsables de la crisis a los grandes conglomerados y al gobierno por el manejo irresponsable y muchas veces corrupto de los recursos financieros. Debido a esta crisis el gobierno surcoreano debió llevar a cabo varias reformas, sobre todo en el aspecto financiero y del sector público que fueron destinadas a tratar de dismantelar parte del sistema en el cual el Estado mantenía gran control sobre la economía.

La crisis finalmente fue superada y, sin embargo, al día de hoy, la economía surcoreana presenta grandes desafíos de cara al futuro. Según datos de la Organización para la cooperación y el desarrollo (OCDE) (2017) Corea del Sur presenta una alta tasa de desempleo juvenil, alta dependencia de su comercio exterior y envejecimiento de la población sumado a la baja tasa de fertilidad (1,2 hijos por mujer). Vale aclarar que todos los presidentes desde la vuelta a la democracia

en Corea del Sur han estado envueltos en casos de corrupción, ya sea de forma personal o por parte de sus familiares. Si se mira al pasado, los *chaebol* o grandes conglomerados coreanos han sido el motor del desarrollo en Corea y la base del éxito de la modernidad comprimida; pero ¿cuál fue el papel de los *chaebols* en la crisis del 97 y cuál fue el impacto de sus reformas? El artículo expondrá algunas de las dinámicas en la relación entre el gobierno y los grandes conglomerados realizando un breve repaso histórico hasta algunos de los conflictos que se desprenden de esta relación.

Estructura económica de Corea

La estructura económica de Corea del Sur durante la década de los 80 estaba basada en incentivar la creación de grandes conglomerados llamados *chaebols*, para conseguir una ventaja competitiva contra las demás economías en la región, que se basaban en sectores como la industria pesada y química. Chang Kyun-Sup (1999) revela algunas de las características en la estructura de los conglomerados: concentración de la propiedad y la gestión empresarial; fusión de propiedad y gestión; una diversificación excesivamente ambiciosa de las operaciones comerciales; orientación hacia el rápido crecimiento (en contraposición a la ganancia estable); dependencia excesiva de los préstamos bancarios y coeficientes de deuda excesiva; exageración de los activos corporativos sobre la base de la inversión recíproca entre las empresas miembros; colusión con líderes políticos y burocráticos generalmente a través de sobornos; y control despótico del trabajo (Kyung-Sup, 1999).

Los *chaebols* están definidos por 3 características estructurales: (1) Se encuentran integrados por numerosas empresas que operan de manera diversificada, pero que a su vez forman una economía de escala, produciendo los insumos para los productos finales; (2) Poseen una fuerte organización de liderazgo vertical y una debilidad en la gobernanza corporativa, ya que la toma de decisiones es realizada por el mayor propietario del conglomerado. En la experiencia coreana eran las grandes familias las que poseían la mayoría de las acciones en los conglomerados y así controlaban la toma de decisiones, esto dejaba un corto margen de participación dentro de la empresa a los accionistas minoritarios. El caso de Samsung y la familia Lee nos demuestra claramente el funcionamiento burocrático de los conglomerados antes de

la crisis de 1997; (3) Los conglomerados poseían una fuerte influencia política, lo que les daba cierta inmunidad para mantener sus monopolios u oligopolios en el mercado coreano (Murillo & Sung, 2013).

Génesis de los *chaebol*

Desde finales de la Guerra de Corea, el estado surcoreano sobrevivía apenas de una economía principalmente agraria y minera, sumado a una infraestructura destruida y a la escasez de recursos naturales. En vistas de la situación de posguerra, Estados Unidos comienza a aportar ayuda económica y financiera al estado surcoreano para la reconstrucción¹³⁵. Alice Amsden (1989) ubica los comienzos de las relaciones entre el Estado surcoreano y los *chaebol* durante la década de los 50. Según Amsden (1989: 39) la ayuda económica de EE. UU. era aprovechada por los empresarios para cualquier tipo de negocio que vieran beneficioso. Esto hizo que los mismos se acercaran al gobierno para lograr mejores acuerdos, debido a que era este el que decidía el destino de los fondos los cuales, vale mencionar, eran entregados a tasas de interés subsidiadas. El gobierno también permitía exenciones de impuestos y otorgaba contratos preferenciales para grandes proyectos gubernamentales. A fines de la década del 50 con la disminución de los créditos para la reconstrucción y con el lento avance de la industrialización debido entre otras cosas a las políticas macroeconómicas conservadoras y la corrupción (Amsden, 1989: 49) la sociedad entraría en un proceso de crisis que devendría en un golpe militar en 1961.

Otro de los factores que se destacan del período anterior a la entrada al poder de Park son algunas reformas institucionales. Sumada a las reformas agrarias durante el gobierno de Rhee se introdujeron las reformas “del Código Civil, el Código Penal, las leyes de derechos de autor y las leyes laborales” (Cuéllar Escobar, 2009: 7). Estas reformas tuvieron impacto en lo que Rodrick (2000) denomina como las 5 instituciones para lograr el desarrollo (Cuéllar Escobar, 2009: 7-8). Estas instituciones son (1) Derechos de propiedad; (2) Instituciones regulatorias; (3) Instituciones para la regulación macroeconómica; (4)

¹³⁵ El monto anual de ayuda económica y financiera entre 1953 y 1958 fue de 270 millones de dólares, excluyendo la asistencia militar. Esto representó aproximadamente el 15% del promedio de PBI anual (Cole and Lyman, 1971, en Amsden, 1989: 39).

Instituciones para la seguridad social; y (5) Instituciones para la gestión y resolución de conflictos. Esta base institucional ya creada antes de la llegada del gobierno militar permitió afianzar la estabilidad macroeconómica y parte del control que el Estado tendría en la economía una vez establecido el gobierno autoritario.

En 1962, Park Chung Hee accede al poder luego de un golpe de estado y comienza a delinear la política económica que iba a seguir el país. La base sería un Estado fuerte que se encargue de centralizar y asignar los recursos. La iniciativa y las empresas iban a seguir en manos de los privados, pero el Estado iba a seleccionar cuáles eran los sectores estratégicos para el desarrollo del país e iba a desviar la mayoría de recursos para el desarrollo de estos sectores. Además, el Estado iba a brindar beneficios a ciertos *business groups* como créditos con baja tasa de interés, acceso a tecnología extranjera, subsidios estatales y protección en el mercado local (Kim, 2010: 159). En las palabras del propio Park, antes de comenzar su mandato en 1962 se delineaban sus planes para el desarrollo de Corea y en especial con respecto a los grandes conglomerados:

One of the essential characteristics of a modern economy is its strong tendency towards centralization. Mammoth Enterprise considered indispensable, at the moment, to our country- plays not only a decisive role in the economic development and elevation of living standards, but further, brings about changes in the structure of society and the economy [...] Where the appalling power of mammoth enterprise is concerned, only with private profit under a self-assumed assertion of contribution to national development, there is no free competition [...] Therefore, the key problems facing a free economic policy are coordination and supervisory guidance, by the state, of mammoth economic strength. (C. H. Park, 1962: 228-229 en Amsden, 1989: 50).

El gobierno de Park creó el *Economic Planning Board* (EPB) (Han, 2014). Su función era la planificación estatal del desarrollo. El EPB establecerá ciertos objetivos para cumplir en una serie de planes quinquenales los cuales se focalizarán al desarrollo de algún tipo de industria en cada uno de ellos. El Primer Plan Quinquenal (1963) fue orientado a promover a las industrias medianas como la confección textil, la agroindustria, la industria del cemento, los fertilizantes, la electricidad y la refinación del petróleo, con el objetivo construir una estructura industrial autosuficiente. El segundo Plan Quinquenal (1967) fomentó directamente a la industria pesada como la siderurgia, mecánica y automotriz con la finalidad de modernizar la estructura industrial

y construir industrias que sustituyeran a las importaciones. El Tercer Plan Quinquenal (1972) tuvo como objetivo impulsar la química y la industria pesada añadiendo en este plan el incentivo para la construcción naval, la producción de acero y el surgimiento de la producción petroquímica y derivados, con el objetivo de construir una estructura industrial orientada a la exportación de los productos de estos sectores. (Cuéllar Escobar, 2009: 20)

Para la financiación de estos planes quinquenales, el gobierno de Park optó por someter al sistema financiero a una reforma que lograría socavar la falta de capital para la inversión de los planes económicos. Es por ello que una de sus primeras medidas es la nacionalización del sistema financiero, así, el gobierno se aseguraba la capacidad de asignar recursos económicos a las industrias específicas de sus planes. Ciertamente encontraremos en esta medida una de las primeras relaciones directas entre el Estado-empresa que mostrará la dinámica de esta relación, con un fuerte carácter represivo desde el gobierno sobre los empresarios que no gocen de sus afectos, debido a que el acceso al crédito financiero era otorgado por el Estado y aquellas empresas que no optaban por las medidas propuestas por el gobierno central no tendría acceso directo a la financiación y a los créditos. Por otro lado, cabe resaltar el espíritu nacionalista de Corea, ya que desde el gobierno había una directriz que no permitía la inversión extranjera directa (IED) en los sectores industriales como el automotriz, para mantener su autonomía regional. (Cuéllar Escobar, 2009).

Características de la relación gobierno-empresa

Cuéllar Escobar (2009) considera que hay dos variables indispensables para la transformación económica y que nos servirá para analizar la relación entre el gobierno coreano y las empresas. Una es la variable de autonomía que “... hace referencia al cumplimiento de lo que se conoce como las reglas weberianas de la burocracia...” (Cuéllar Escobar, 2009: 23) y por el otro lado la variable de enraizamiento, que “... hace alusión a la capacidad del Estado para establecer relaciones de cooperación e interlocución con los receptores directos de su política” (Cuéllar Escobar, 2009: 23). Para este caso la variable o concepto de enraizamiento nos sirve para entender cuál fue el nexo entre el gobierno y quienes vehiculizaban sus políticas para el desarrollo económico e industrial

del país que son las empresas. Estas –por un lado– gozaban de autonomía pero –por otro lado– también estaban enmarcadas por dentro de un plan económico general y sistemático planeado por el gobierno a través del EPB.

Una de las consecuencias que se dio en el período posterior a 1962 fue el personalismo que impregnó la relación del gobierno y las empresas. Este fenómeno se debió a la existencia de un gobierno autoritario, que planeaba un control estricto sobre el devenir de su economía y una estructura de mercado oligopólica en Corea, ya que el mercado estaba controlado principalmente por unas pocas grandes empresas con un gobierno corporativo jerárquico. Este tipo de relaciones son a menudo definidas por el término en inglés *crony capitalism* o capitalismo clientelar, haciendo referencia al aspecto colusorio que se generó y que veremos posteriormente (Seungjoo & Sang-Young, 2008). Es necesario aquí también introducir el concepto de *amakudari* o paracaidismo político, el cual consiste en el intercambio de funcionarios desde el gobierno hacia la dirigencia de las empresas y viceversa. Es una palabra japonesa ya que allí tiene su origen este fenómeno, pero luego se ha convertido en una característica también del capitalismo en Corea.

La estructura de mercado oligopólica y el control del Estado coreano en el mercado de *commodities* resultó en que los *chaebol* no compitan entre ellos en el precio (Amsden, 1989). La competencia entre *chaebol* según Amsden (1989: 152) se dio por lograr captar los créditos que otorgaba el gobierno. En este sentido el gobierno logró mediante un elemento meritocrático medido por el porcentaje de exportaciones que lograba cada empresa “... una tasa de crecimiento y productividad que no tuvo precedentes” (Amsden, 1989: 152) este elemento meritocrático también es visualizado por Cuéllar Escobar cuando afirma que:

... la férrea disciplina impuesta por el gobierno coreano se evidenció en la exigencia continua respecto a metas de exportación, volúmenes de producción y calidad de los bienes elaborados. A cambio de ello, las empresas coreanas recibieron estímulos y protecciones de diversa índole con el fin de sobrellevar las pérdidas iniciales que deben soportarse en proyectos que implican nuevos aprendizajes tecnológicos. En contraprestación, el gobierno ofreció a las empresas que asumían proyectos riesgosos la posibilidad de compensar eventuales pérdidas a través de créditos preferenciales, barreras arancelarias y derechos de explotación de negocios alternos bajo condiciones monopólicas. (Amsden, 1989 en Cuéllar Escobar, 2009: 24).

Gobernanza corporativa

Según Santarriaga “.. la gobernanza corporativa se refiere a las reglas, estándares y organizaciones que gobiernan el comportamiento corporativo de propietarios, accionistas, directivos y administradores. A través de estas reglas y normas se definen las responsabilidades, así como la credibilidad de los inversionistas de capital” (Santarriaga, 2007: 59). Los *chaebols* en tanto base de la estructura económica de Corea del Sur fueron muy importantes para el despliegue económico desde su creación como Estado, ya que desde 1970 a través de los distintos planes quinquenales de desarrollo, el gobierno coreano buscó apoyar a las empresas e industrias. Teniendo como objetivo gubernamental la creación de una infraestructura básica de transporte, la modernización de algunos sectores industriales, el crecimiento de las exportaciones, el crecimiento de industrias dedicadas a la obtención de materias primas y el desarrollo de la industria química y pesada que ayudase con la “esencia” de los *chaebols*, la cual se basaba en un gran emprendimiento y su efectividad económica, su perspectiva a largo plazo y su demanda de mano de obra calificada. Este conjunto de refuerzo mutuo hizo que Corea del Sur se convirtiera en una economía emergente durante las últimas décadas (Shim & Strees, 2010).

Por la gran acumulación de capitales por parte de los *chaebols*, podemos observar que a partir de 1980 debido a regulaciones gubernamentales los *chaebols* se encuentran con la prohibición de entrar en el sector bancario. Sin embargo, el gobierno no les prohibió a los *chaebols* ser propietarios de bancos (Santarriaga, 2007). Sin lugar a dudas, los *chaebols* durante la década de los 80 proliferaron en todas las áreas del mercado coreano –especialmente en la industria pesada–, convirtiéndose en fuertes multinacionales que competían en la economía global, aunque hayan dejado de necesitar el financiamiento estatal a raíz de la internacionalización de capitales que se dio en toda Asia, especialmente proveniente de Japón. El gobierno corporativo de estas grandes empresas empezó a mostrar las falencias que tenía a raíz de la centralización del poder (Murillo & Sung, 2013).

Además, esta centralización del poder se podía observar en la influencia que tenía el dueño sobre las políticas que debían seguir todas las compañías del conglomerado, ya que él tenía la última palabra sobre las decisiones y actividades de planeación que se fueran a implementar dentro del conglomerado. Esta autocracia corporativa generaba que

los *stakeholders* tuviesen desconfianza a la hora de realizar inversiones dentro del mercado y asimismo dentro de las empresas, ya que las decisiones del dueño del conglomerado serían para cumplir sus intereses y no el de los accionistas (Murillo & Sung, 2013).

Un ejemplo de las falencias de la gobernanza corporativa lo ilustra la administración de los bancos, dado que el gobierno obligaba a las instituciones financieras a prestar capitales a determinados *chaebols*. Las decisiones de los ejecutivos bancarios eran nulas ya que la presión del gobierno era constante y la influencia política de los *chaebols* originaba que no se tuviese en cuenta si la capacidad de endeudamiento y formas de pago de los *chaebols* les permitiría pagar la deuda, es así que los *chaebols* tendían a sobre invertir y realizar inversiones peligrosas que ponían en riesgo al sistema económico de Corea (Santariaga, 2007).

Además, el sistema de participaciones cruzada -en donde varias empresas poseen acciones en otras empresas que pertenecen al mismo *chaebol*-, hacía muy difícil el control y supervisión de estos por parte del Estado, ya que la falta de transparencia en el gobierno corporativo hacía que se ocultase los verdaderos movimientos accionarios y de capitales dentro de los *chaebols* (Murillo & Sung, 2013).

Crisis

Doowon Lee (2000) realiza un análisis de las causas de la crisis financiera de Corea del Sur del año 1997. Según el autor, el desencadenante de la crisis fue la negativa de los acreedores extranjeros de renovar los créditos a corto plazo que poseían las instituciones financieras coreanas. Esta interrupción de los créditos obligó al gobierno a pedir un rescate al Fondo Monetario Internacional (FMI) el día 21 de noviembre de 1997 y generó una demanda excesiva de las personas que buscaban asegurar la mayor cantidad de divisas posibles. Esta demanda de divisas impulsó el tipo de cambio y aumentó considerablemente el precio del dólar con respecto al *won*, aumentando la tasa de interés y los montos de las deudas de los grandes conglomerados. Finalmente se produjo un estallido de la bolsa de valores y la quiebra de varios conglomerados aumentando los niveles de desempleo (Lee, 2000: 13)

Según Lee (2000: 10-11) hubo motivos internos y externos a Corea por los cuales los acreedores extranjeros decidieron cancelar los créditos. Entre los motivos externos el autor señala el temor al contagio que se propagó luego de la crisis en el Sudeste Asiático. Entre los motivos internos destaca que se generó desconfianza en las instituciones financieras debido a créditos de los *chaebol* que habían declarado quiebra¹³⁶ y quedaron insolventes, así como también los errores en la política económica del gobierno que no pudo introducir una ley de reforma financiera y la nueva ley laboral declarada fue considerada insuficiente para el rígido mercado laboral surcoreano. Otros motivos internos fueron el mal manejo de la quiebra del conglomerado Kia y el déficit crónico de la cuenta corriente debido a la brecha entre la tasa de inversión y ahorro. Si bien la tasa de ahorro era alta, la tasa de inversión superaba a esta última en un 2% o 3% por año (Lee, 2000: 12), esa diferencia debía ser ocupada por ahorro externo. Finalmente, Lee (2000) señala a los lazos de colusión entre gobierno y empresas como otro de los causantes en la pérdida de confianza en las instituciones financieras coreanas. Debido a la política dirigista llevada a cabo para el desarrollo de Corea del Sur durante la segunda mitad del siglo XX, el estado coreano controlaba las instituciones financieras para transferir recursos donde este consideraba necesarios. Este fue el ingrediente final para retroalimentar las inversiones de riesgo de los conglomerados ya que los empresarios mantenían influencia en altos funcionarios a través de los cuales obtenían créditos baratos del sector financiero (Lee, 2000: 13).

El gobierno coreano entendía que para salir de la crisis tendría que implementar reformas que regularan el gobierno corporativo y mejorar las operaciones de los *chaebols*. Una de las primeras decisiones tomadas por el gobierno para regular el gobierno corporativo fue, como nos indica Santarriaga, "... los cambios en la estructura de participación dentro de los conglomerados que reflejan los esfuerzos realizados por el gobierno para impulsar una política de transparencia, donde se fomenta la participación de estos grupos en la bolsa de valores" (2007: 55). Con esta política de transparencia el gobierno buscaba liberalizar la economía y quitarle margen de acción a los propietarios familiares de estos conglomerados, como es el caso de la familia Lee quien manejaba totalmente las decisiones corporativas de Samsung. (Santarriaga, 2007).

¹³⁶ Entre ellos Hanbo Group y Daewoo.

Además, se buscó la liberalización del mercado para acabar con ciertos monopolios y oligopolios que hacían que la inclusión de nuevas firmas al mercado fuese imposible, ya que el poder de negociación que poseían los conglomerados impedía un acuerdo interempresarial y podrían bajar los precios a su gusto para generar la pérdida de capital de los nuevos competidores. Esto impedía que funcionase una libre competencia en el mercado y que la economía se estancara (Kim, 2003).

Aparte de la liberalización del mercado, el gobierno de Corea del Sur a raíz de las presiones del FMI decidió abrir la Bolsa de Corea para atraer inversores extranjeros. De este modo se buscaba aumentar la financiación directa de las empresas coreanas, para así suplir la falta de inversiones indirectas por parte de los bancos en Corea, cuya mayoría se encontraba en un déficit fiscal mayor del 8% y tras la ley impuesta por el gobierno, los bancos que presentaran este nivel de déficit no podrían seguir funcionando como entidades financieras. Con todo ello el gobierno buscó subir la financiación de los *chaebols* y al mismo tiempo buscó el desendeudamiento de los bancos (Shim & Strees, 2010).

Con el objetivo de salir de la crisis económica, el presidente Kim Dae Jung adoptó ciertas reformas que consideraba esenciales para terminar con la misma. La reforma del sector financiero fue una de las primeras medidas por las que optó, considerando a los asuntos críticos en primer lugar. El plan de acción dentro de esta reforma iniciaba con medidas extremas como el cierre de bancos insolventes, el otorgamiento de plazos a mediano y corto para la reducción del porcentaje de deuda de los bancos y refinanciamiento de la deuda (Chang & Shin, 2003: 86).

Chang & Shin (2003: 86-87) nos explican que la reforma de 1997 tenía como objetivo: A) La reducción radical del porcentaje de endeudamiento en las grandes corporaciones; B) la aplicación de los programas *Workout* y *Big Deal* que tenían como objetivo la liberalización de la economía y una mayor responsabilidad estatal en los procesos administrativos de las instituciones, como medida contra la corrupción entre la relación gobierno-empresa; C) cambios en la gobernanza de los *chaebols*.

Rangel (2010: 70) nos explicará que el cambio estructural de la gobernanza de los *chaebols* se adoptará según las siguientes medidas:

- Fortalecer los derechos de los accionistas, particularmente la de los accionistas minoritarios

- Fortalecimiento institucional y estratégico de los derechos de los inversionistas
- Fortalecer los derechos de los acreedores
- Mejorar la confiabilidad y funcionamiento de los consejos de administración
- Mejorar el sistema legal, se deberán incluir procedimientos mejorados para resolver casos de insolvencia económica
- Mejorar la transparencia de la información financiera y asegurar su confiabilidad

Santarriaga nos indica que “Los cambios en la estructura de participación dentro de los conglomerados reflejan los esfuerzos realizados por el gobierno para impulsar una política de transparencia, donde se fomenta la participación de estos grupos en la bolsa de valores” (Santarriaga, 2007: 60). Además, el presidente Kim Dae-jung creó la Comisión de Supervisión Financiera en 1998, con la que buscaba desarrollar una reforma financiera contra la crisis, basada en la apertura del sector a la inversión extranjera, una desregulación que introdujo una orientación de mercado y cambios en las atribuciones del Banco Central. Además, decidió poner en práctica políticas en favor del consumo privado y la inversión interna; también redujo los costos de financiación bajando las tasas de interés, para que los ciudadanos pudiesen acceder más fácilmente a los bienes y servicio para reactivar la economía (Haley, 2000). Siguiendo la idea de Haley, el despegue económico coreano se dio por la inversión de capital llevada a cabo en los años anteriores a la crisis, y esto llevó al crecimiento de la productividad en Corea del Sur. Pero la productividad de los factores se había incrementado solo marginalmente y por ende esto no podía llevar a un alza en la productividad a largo plazo.

Conflictos que derivan de esta relación

Desde el retorno a la democracia, todos los presidentes surcoreanos han estado envueltos en problemas de corrupción. Este fue el dato disparador de una nota de la BBC (2018) luego también de que se conociera la condena de la expresidenta Park Geun Hye (2013-2017) la cual fue condenada a 24 años de prisión por abuso de poder y corrupción. Esta problemática se encuentra muy relacionada con uno de los aspectos

que se trataron aquí en la relación de gobierno-empresas. El llamado *crony capitalism* no ha sido eliminado del todo siquiera luego de los problemas que géneró en la crisis de 1997.

El caso de Park se suma al de su antecesor Lee Myung-bak (2008-2013) que fue acusado de aceptar sobornos, evasión de impuestos y otros cargos y finalmente arrestado en marzo de este año. También el caso de Roh Moo hyun (2003-2008) que tras ser acusado por sobornos se suicidó en el año 2009 o de dos de los hijos de Kim Dae-Jung (1998-2003) que fueron presos por aceptar sobornos. Y también el hijo de Kim Young-Sam (1993-1998) que estuvo en prisión por los mismos cargos.

Entonces aquí encontramos uno de los principales puntos negativos de la relación de los *chaebol* con el gobierno, que debido a la alta intervención del último en la economía ha generado estos casos de corrupción. Kyung Moon Hwang (2016) aclara que los orígenes de la corrupción se encontraban ya en el seno del sistema político confuciano donde la jerarquía y la reciprocidad ocupaban un papel central. Es en esta idea de reciprocidad donde se podría encontrar una fuente de corrupción, cuando los beneficios crediticios y fiscales que otorgaba el gobierno a las empresas podrían haber sido entregados por los funcionarios esperando alguna retribución por la tarea.

Kyung (2016) también observa cómo la idea de jerarquía podría ser una posible causa, el autor relata:

... otro producto de esta compleja y distintiva mezcla de ideales confucianos y organización social hereditaria fue el “hyangni”, más conocido como “ajeon”. Estos empleados, obligados por nacimiento como si estuvieran esclavizados en esta posición (lo cual no era falso), administraban las operaciones cotidianas de los gobiernos locales. Estos estaban preparados como expertos administrativos, administrando la evaluación y recaudación de impuestos, la vigilancia y una amplia gama de otras funciones que sus superiores sociales, la aristocracia hereditaria (“yangban”), simplemente no estaba preparada para hacer. (Kyung, 2016: 12).¹³⁷

Como estos no eran pagados por la labor, era “esperado” que “tomasen” alguna parte de la recaudación como compensación. El autor además establece que los descendientes de estos empleados de

¹³⁷ La traducción de esta cita fue realizada por los autores.

la era Choson durante la era de transición a la modernidad comenzaron a ocupar posiciones de élite en la sociedad como terratenientes, políticos o empresarios.

El último factor que detalla Kyung es el tradicional autoritarismo de la política en Corea. Desde la época de la dinastía Choson hasta casi finales del siglo XX los regímenes que han gobernado en Corea del Sur han sido autoritarios. Si bien la entrada de los gobiernos democráticos ha comenzado a revertir esta tradición, queda mucho de ella en las raíces de la sociedad.

Conclusión

La creación de un Estado fuerte en Corea del Sur y su necesidad de impulsar el desarrollo económico a partir de los años 60 puso al gobierno en un papel principal en la economía. El Estado era quien decidía los destinos de los créditos, elegía las empresas que lo iban a recibir y en qué tipo de industrias se debían invertir. Las empresas receptoras competían entre ellas por recibir los fondos, y esto generaba, naturalmente, una fuente de corrupción entre empresas y Estado. Pero si se observa al proceso en el largo plazo quedan claros sus éxitos.

El riesgo moral que conllevaba esta relación fue una de las causas de la crisis de 1997, pero aún con las reformas que se llevaron a cabo tampoco se ha logrado eliminar la corrupción como nos demuestran los casos de todos los últimos presidentes. Una de las marcas internacionales de Corea del Sur como nación son sus grandes empresas. Desde Samsung, pasando por Hyundai y Kia llegando a Lotte, Corea ha logrado ganar espacio en los mercados mundiales de la mano del papel impulsor del Estado que, codo a codo con las empresas lograron llevar un país subdesarrollado y esencialmente agrícola en los años sesenta a una potencia industrial-exportadora en el siglo XXI.

Referencias bibliográficas

Amsden, A. H. (1989). *Asia's Next Giant: South Korea and Late Industrialization*. New York: Oxford University Press.

- BBC, (08 de abril de 2018). "La caída en desgracia de la exmandataria Park Geun Hye: la "maldición" de los presidentes de Corea del Sur". www.bbc.com/mundo.
- Cuéllar Escobar, J. J. (2009). *Las Relaciones Estado-empresa en el desarrollo industrial coreano*. Universidad Central, Departamento de Administración de Empresas. Bogotá, D. C.: Ediciones Fundación Universidad Central.
- Haley, U. C. (2000). *Corporate governance and restructuring in East Asia: An overview*. Seoul Journal of Economics.
- Han, S. (2014). *Operation of the Economic Planning Board in the Era of High Economic Growth in Korea*. KDI School of Public Policy and Management, Ministry of Strategy and Finance (MOSEF), Republic of Korea, Seoul.
- Kim, D.-W. (2003). *Interlocking Ownership in the Korean Chaebol*.
- Kim, H. (2010). Business Groups in South Korea. En A. M. Colpan, H. Takashi, & J. Lincoln, *The Oxford Handbook of Business Groups* (pp. 157-179). Oxford: Oxford University Press.
- Kyung, M. H. (3 de febrero de 2016). Historical origins of Korea's political corruption. *The Korea Times*.
- Kyung-Sup, C. (febrero de 1999). Compressed modernity and its discontents: South Korean society in transition. *Economy and Society*, 28(1), 30-55.
- Lee, D. (2000). South Korea's Financial Crisis and Economic Restructuring. En O. Kongdan, *Korea Briefing 1997-1999, Challenges and Change at the turn of the Century* (pp. 9-34). New York: Routledge.
- Murillo, D., & Sung, Y.-D. (2013). *Entender el capitalismo coreano: Los Chaebols y su gobernanza corporativa*.
- Park, C. H. (1962). *Our Nation's Path: Ideology for Social Reconstruction*. Seoul: Dong-A.
- Santarríaga, M. d. (2007). Reformas institucionales en la gobernanza corporativa: caso de Corea del Sur 1997-2005. En J. E. Delgado, *Los vínculos Corea del Sur-México: historia, política y economía* (pp. 59-76). Colima: Universidad de Colima.
- Seungjoo, L., & Sang-Young, R. (marzo de 2008). The political dynamics of informal networks in South Korea: the case of parachute appointment. *The Pacific Review*, 21(1), 45-66.
- Shim, W.-S., & Strees, R. M. (2010). The Entrepreneurial Basis of Korean Enterprise: Past Accomplishments and Future Challenges. En *Asia Pacific Business Review* (pp. 22-43).

Notas sobre el desarrollo económico y las corporaciones en Japón, Corea y China

**GIULIANA GUAGLIANONO (UAI-GEAP), IGNACIO ALMIRALL (UAI-FDYCP)
Y ANTONELA PEDROZA (UAI-FDYCP)**

Introducción: génesis del proceso de cambio económico

En los países del Este Asiático hubo cambios políticos, económicos y sociales durante los siglos XVII y XVIII que influyeron en los distintos sistemas que predominaron en esta región. Para comprender las particularidades de cada país, describiremos las principales características y marcaremos las diferencias entre Japón durante el shogunato Tokugawa, y el confucianismo en China y Corea.

En Japón existía un poder imperial donde dominaba una autonomía aristocrática, que fue reproducida por siglos, según la cual el sucesor era elegido a través del linaje masculino. Así, el poder pasaba de hijo mayor a hijo menor. Este esquema se reprodujo por generaciones dando lugar al sistema feudal japonés.

Además, existían los samuráis, que estaban por debajo del sector burocrático y aristocrático y que no pertenecían a una clase superior pero que conformaban el grupo militar educado y conocedor de las artes mixtas. También desempeñaban tareas de recaudación de impuestos, entre otras actividades relacionadas a su profesión militar. Japón no era una sociedad confuciana, a diferencia de China y Corea, lo que permitía que los mercaderes, que formaban parte de una clase social inferior, tuvieran contacto con sus superiores aristocráticos. De esta forma, Japón tuvo la particularidad de permitir el ascenso de los comerciantes en la jerarquía social.

En Japón el sistema era más descentralizado respecto a China y Corea debido a su fuerte tendencia de centralización; en estos dos últimos no se aprobaban las relaciones de negocios que no fueran por

parentesco, por lo que las relaciones sociales y comerciales eran más cerradas, aceptando únicamente a aquellas que vinieran de la mano de la familia. Esto se debió a la prioridad ideológica que tenía el confucianismo en ese momento, ya que todo se regulaba a partir del seguimiento de las bases morales y religiosas de esta filosofía espiritual. En Japón, por otra parte, sucedía todo lo contrario, es decir, los japoneses tenían un mayor nivel de confianza y solidaridad entre aquellos que no tenían parentesco alguno con ellos.

Con respecto a la burocracia interna, en Corea y en China la falta de confianza con los propios funcionarios generó que estos sean fácilmente destituidos y cambiados continuamente a fin de evitar levantamientos militares; mientras que en Japón había un mayor grado de confianza, de hecho, se les cedía cierto grado de autoridad a familias pertenecientes a la clase aristocrática con el objetivo de que mantuvieran su fidelidad al emperador y aseguraran el orden al interior de los diferentes poblados.

Tanto en China como en Corea existían dinastías burocráticas que reinaban a través del conjunto de doctrinas morales y religiosas del confucianismo, de tal modo que solo aquellos que eran letrados podían acceder a la lectura de los textos confucianos, con el prerequisite de pertenecer a la clase social privilegiada. Los no confiables en este tipo de sociedades eran los comerciantes, aquellos que no tenían acceso a las lecturas confucianas y por ende se los consideraba incultos, los que por su pertenencia a otra clase social no eran considerados como suficientemente dignos. La movilidad social era inexistente: ser campesino y convertirse en burócrata era prácticamente imposible ya que una condición para ingresar a la aristocracia era tener algún tipo de título nobiliario.

Aportes teóricos para analizar los procesos económicos

La élite confuciana controlaba absolutamente toda la condición jurídica del reino, por lo que tenía la misión de evitar que se quebrantara la ley. Además, la tierra era trabajada por los campesinos pero poseída por los aristócratas, lo que impedía el ascenso en la jerarquía social por parte los propios trabajadores, que nacían y morían perteneciendo a la misma clase social a la cual habían pertenecido por generaciones.

La introducción del capitalismo en el Este de Asia comenzó de la mano de Japón, debido a que sus mandatarios mantuvieron una postura mucho más abierta al cambio de tendencias ideológicas que en China y en Corea, donde sus gobernantes tenían una filosofía espiritual basada en un conjunto de doctrinas morales y religiosas confucianas que tendían a ser más cerradas respecto de la apertura al mundo. Esto dio como resultado que el capitalismo no pudiese instaurarse tempranamente en estos dos últimos países.

De todas maneras, Japón no emprendió su modernización por una motivación autónoma, sino porque sus mandatarios entendieron que si no lo hacían, su país quedaría atrasado respecto de occidente, ya que las potencias podían ejercer una gran presión para abrir las relaciones comerciales. Japón al plazo de un año del aviso estadounidense de tener intenciones de comerciar aceptó la propuesta, principalmente teniendo en cuenta el declive que presentó el Imperio Chino tras las Guerras del Opio que aún así no pudieron evitar una apertura forzada.

De esta forma, la mentalidad abierta japonesa permitió su acelerado desarrollo económico mientras que el Imperio Chino, a causa de sus tendencias confucianas, optó primeramente por cerrarse al mundo y una vez abierta al comercio por la fuerza, se negó por completo a la occidentalización, lo que le provocó un atraso económico, social y tecnológico. En 1911, China, pasó de ser una monarquía a una república y para 1949 tras el golpe de Estado liderado por Mao Tse-tung pasó a ser la República Popular Democrática China con un sistema comunista apoyado incondicionalmente por la Unión Soviética. Sin embargo, en la historia china reciente, desde las reformas de 1978, China creció exponencialmente a tal punto que para 1990 logró sacar de la pobreza a 150 millones de campesinos. Todo esto nos lleva a que en la actualidad China sea una de las mayores potencias económicas a nivel mundial.

Por otra parte, en el caso de Corea del Sur, se generaron fuertes aspiraciones nacionalistas como consecuencia de los períodos de ocupación extranjera que motivaron a la población a perseguir el mismo objetivo en común: un proceso de industrialización eficiente para, de esta forma, estar en permanente competencia con sus países vecinos: Corea del Norte y Japón.

Los antecedentes de mayor relevancia para explicar la trayectoria económica reciente de Corea se remontan a los dos períodos de ocupación extranjera. El primero de ellos ocurrió bajo la égida de Japón, a partir de 1876 y se materializó con la ocupación militar en el período 1910-1945. Este hecho tuvo una

incidencia importante en la modernización coreanas que hasta aquel momento eran de carácter feudal. A la centralización del poder político le sucedió una reforma agraria que tendría un efecto importante al debilitar a la clase terrateniente, la única que podía erigirse en un eventual opositor al dictador Park y su plan de industrialización. Otro efecto fundamental de la reforma agraria tuvo que ver la mejora en las condiciones de distribución de la riqueza y el ingreso. (Amsden, 1989: 191).

Con el pasar de los años hasta llegar a la actualidad las relaciones de trabajo fueron evolucionando en China, Corea y Japón. En China se pasó de una mentalidad laboral ligada solamente al parentesco a una mucho más abierta, donde no necesariamente había que mantener una relación de familia dentro de las empresas, con el fin de obtener un mayor rendimiento productivo sin tener restricciones irrelevantes. Esto posibilitó el ascenso del campesinado a una clase media donde la calidad de vida fue superior a la clase baja de la que estaban acostumbrados. En Corea, el nepotismo sigue en vigencia en las grandes corporaciones debido a que las *chaebols* más renombradas son empresas familiares. En cambio, en Japón, los vínculos no se basan tanto en el parentesco, sino que de hecho se le da al trabajador la posibilidad de rotación permitiendo que conozca las distintas etapas de producción, es decir, para que posea un mayor conocimiento en todas las áreas. Por otro lado, los trabajadores mantienen el mismo puesto por años, negándoles de esta forma un conocimiento general sobre cómo actúan las distintas plantas de la empresa.

Para Dicken (2011) la diferencia que hay entre Japón y Corea también exhibe la importancia de la configuración de las organizaciones en redes como de dimensión analítica. En los dos países existen formas típicas de grupos empresariales con características de redes sumamente importantes: en Corea las *chaebols* y en Japón las *keiretsu*. Para Dicken, la coherencia entre los dos grupos no se constituye simplemente por los lazos financieros y funcionales entre los mismos sino también por el parentesco, amistad y, por sobre todo, por la confianza y el compromiso que llevan a una cooperación de largo plazo.

Al comparar las relaciones de trabajo en Asia y América Latina podemos remarcar dos grandes diferencias en cuanto a lo económico y a lo social. En cuanto a lo social, las relaciones de trabajo en Asia son vínculos de confianza entre los grupos laborales, se trata de generar una franqueza que permita la existencia de relaciones duraderas entre los trabajadores y las empresas. Es decir, que el trabajo en Asia

está ligado al honor y a la superación de la persona mientras que, en América Latina, la mayoría de las personas lo ven como algo tedioso y momentáneo.

Estas consideraciones son una reflexión indispensable en el caso de América Latina, luego del decepcionante rendimiento del radicalismo de mercado en las agendas económicas de la región desde mediados de los ochenta. En este momento cuando parecen triunfar múltiples formas de populismo y estas tampoco ofrecen una salida adecuada a los problemas adecuados de la región, es necesario repensar los mecanismos de interacción entre el estado y su actual productivo privado, con el fin de evitar excesos ideológicos sean estos de izquierda o de derecha. (Cuéllar Escobar, 2009: 10).

Con respecto a lo económico, en Asia no se siguen tendencias políticas ideológicas como en América Latina, ya que se persigue un objetivo en común que es el de desarrollar una mejora económica y social independientemente de dichas tendencias. Por otra parte, en Asia las políticas de Gobierno continúan independientemente del cambio de mandato. En América Latina no se siguen políticas de Estado, sino que se implementan políticas de gobierno que generalmente acaban con el fin de una administración; con lo cual una línea política no perdura en el tiempo como sucede en Asia.

Un claro ejemplo de que no se siguen dogmas ideológicos en la implementación de modelos económicos en Asia es el caso del desarrollismo en Corea.

Corea no podía dejar su proceso de desarrollo únicamente en manos de las fuerzas del mercado y de las ventajas comparativas. Frente al comercio internacional, las ventajas comparativas terminan profundizando patrones estáticos de comercio, que impiden escalar la pendiente hacia el desarrollo de nuevas industrias. Algunos de los escenarios en donde se hace necesaria la intervención del Estado para la canalización de recursos tienen que ver con las características del sistema financiero y cambiario de las economías con bajos índices de productividad. En el mercado financiero se requieren que coexistan simultáneamente altas tasas de interés que incentiven el ahorro, bajas tasas que estimulen la inversión. Se necesita también una tasa de cambio subvaluada que aporte competitividad a las exportaciones, junto con una tasa de cambio sobrevaluada que reduzca el costo del endeudamiento externo y proteja simultáneamente a la economía de las importaciones. (Citado en Cuéllar Escobar, 2009: 20).

En consecuencia, podemos deducir que el modelo de desarrollo económico estuvo condicionado ampliamente por las tendencias culturales y políticas de los países del Este Asiático. Debido a esto, sus economías tuvieron una amplitud desigual; se desarrollaron en distintas épocas y de distintas formas.

La superioridad económica japonesa se fue atenuando a través del tiempo y hoy en día podemos afirmar que ese lugar fue ocupado por China, dado que este país ha presentado un mayor crecimiento económico en las últimas décadas que otros países asiáticos, que si bien también han crecido exponencialmente, lo han hecho en menor medida que el gigante oriental. El desarrollo chino es indiscutible, China no es solamente un país exportador, sino que también es un país importador, incrementando cada vez más sus compras a otros países de diferentes latitudes que se muestran ansiosos de profundizar con él tanto sus relaciones diplomáticas como comerciales.

Como dice Cuéllar Escobar (2009) el caso coreano resulta paradigmático a la hora de comparar la cooperación estratégica que puede construirse entre el sector público y privado para la transformación económica, ya que supera la antinomia entre Estado y mercado: zanjando la discusión de qué espacios deben ocupar cada uno de ellos, la idiosincrasia coreana considera que ambos sectores tienen el mismo objetivo en común que es el desarrollo económico y social.

Ahora bien, luego de haber analizado los factores históricos e institucionales que llevaron al desarrollo económico de Asia, podemos preguntarnos, ¿qué llevó a las empresas asiáticas a internacionalizarse? Antes de responder esa pregunta, debemos realizar una advertencia metodológica, retomando a los autores Hemmert & Jackson (2016): se trata de una aproximación a la temática, dado que los abordajes utilizados son occidentales, por lo cual las explicaciones necesariamente serán parciales y enfocadas a ejemplos puntuales. Los autores escogidos resaltan la necesidad de generar teorías autóctonas, que tengan en cuenta las particularidades culturales que influyen en las decisiones gerenciales de las corporaciones asiáticas.

En este sentido, creemos indispensable tener en cuenta, como occidentales y latinoamericanos, que los modelos de desarrollo asiáticos en los que están insertas las corporaciones y que determinaron su modo de internacionalización, particularmente el modelo de desarrollo coreano, parten de una política que propone el binomio sustitución

de importaciones más exportaciones. En cambio, en el planteamiento occidental la razón para que las empresas busquen internacionalizarse es la previa saturación del mercado interno.

Para explicar la internacionalización de las corporaciones asiáticas, primero que nada, recorreremos brevemente las dos grandes líneas teóricas de la internacionalización de empresas: por un lado, aquellas que ponen el acento en las condiciones presentes en el país de origen (*push factor*) y por el otro, las teorías que se centran en las condiciones buscadas en el país de destino (*pull factor*). Luego, intentaremos esbozar cuáles podrían ser los factores más influyentes a la hora de analizar la internacionalización de los conglomerados asiáticos.

Según Yang, Lim, Sakurai & Seo (2009) y retomando a Porter, el enfrentamiento con desventajas competitivas en el entorno nacional lleva a las empresas a internacionalizarse en búsqueda de aquellos factores clave que el autor llama “diamantes”, que son deficientes o inexistentes en el país de origen. Dichos factores son los que posibilitan o impiden la creación de ventajas competitivas nacionales en determinada industria y por ende el posicionamiento de la misma en el nivel de competencia internacional.

Los factores “diamantes” en la teoría de Porter son: la dotación de factores, las condiciones de la demanda, la existencia de industrias relacionadas y de soporte y la estructura, estrategia y rivalidad de la firma. En cuanto a la dotación de factores, de acuerdo con Yang *et al.* (2009), quienes retoman a Porter, la inexistencia o escasez de factores de producción (recursos naturales, humanos e infraestructura) lleva a las empresas a recurrir a la inversión extranjera en otros países a fin de suplirse de lo necesario para la producción, así como también para utilizarla como puente a la adquisición de nuevos conocimientos y tecnologías. Respecto de la demanda en el mercado de origen, si este es muy pequeño o cambian las preferencias de los consumidores, las firmas se verían empujadas hacia mercados extranjeros. El trabajo conjunto con los proveedores, por su parte y de acuerdo a Porter, ayuda a aumentar la competitividad tanto de la empresa como de estos últimos. Hay que tener en cuenta, además, que la rivalidad de las firmas con otras que ofrecen productos similares las lleva a expandirse más allá de las fronteras nacionales, además de estimular la competitividad a nivel doméstico.

Por otra parte, Yang *et al.* (2009) agregan que las reglas de juego impuestas por el gobierno pueden modificar la demanda, alterar la rivalidad entre firmas y afectar inclusive los factores de producción. En el caso asiático, este último factor es muy importante, dado que las firmas chinas y coreanas se ven o no motivadas a expandirse dependiendo del apoyo gubernamental que reciba la industria en la que se desenvuelven (regulaciones, préstamos, etc.), de la permisividad del gobierno en la concentración del sector (monopolios, oligopolios), y de la inversión del mismo en la creación de factores productivos (educación para la creación de valores humanos, desarrollo de infraestructura, etc.).

Para la teoría de la internacionalización sostenida por Michael Porter y retomada por Yang *et al.* (2009), entonces, el acento estaría puesto en los factores *push*, que los autores consideran poco estudiados en el caso de la internacionalización de las multinacionales asiáticas: “concluimos que las desventajas competitivas domésticas pueden ser útiles para predecir la propensión de las firmas originadas en economías emergentes a expandirse internacionalmente” (Yang, Lim, Sakurai & Seo, 2009: 49). De esta manera, puesto que es la carencia o insuficiencia de las condiciones “diamantes”, léase, la disponibilidad o no a nivel doméstico de una o más ventajas competitivas que permiten a determinada industria nacional ser líder a nivel internacional, es lo que llevaría a las empresas a buscar suplir ese/esas condiciones faltantes a nivel local en el extranjero.

Como ejemplo de este modelo de internacionalización, los autores Yang *et al.* (2009) retoman la relocalización del sector de manufactura liviana de Corea a principios de los noventa. Debido a que entre 1988 y 1993 se cuadruplicó la IED en Corea, y más de la mitad se invirtió en el sector manufacturero el gobierno decidió liberalizar las inversiones para evitar la apreciación de la moneda. Esto, sumado al aumento de costos y disputas laborales, cruciales en los costos de producción en industrias mano de obra intensiva, estimuló a las firmas a relocalizar las actividades de manufactura y ensamblaje en otros países del Sudeste Asiático, como Indonesia y Vietnam, a fin de no perder competitividad internacional.

Por otro lado, Hemmert & Jackson (2016) realizan un recorrido por otras teorizaciones *pull* de la internacionalización de empresas aplicables a los casos asiáticos tales como el paradigma OLI de Dunning, el modelo de Uppsala y la teoría IPLC de Vernon. Según los autores, y

como ya adelantamos anteriormente, el bagaje teórico occidental sobre la materia no es suficiente para dar cuenta de los casos de internacionalización de empresas asiáticas; que además presentan matices y son explicados por las diferentes teorías ya existentes solo de manera parcial. De todos modos, los autores elegirán el modelo de Uppsala como el más adecuado para dar respuesta a los casos de las empresas asiáticas.

El paradigma OLI de Dunning (conocido por sus siglas en inglés como *ownership, internalization, localization advantages' model*) conocido como paradigma ecléctico, realiza una triangulación de información que intenta analizar y predecir la manera en la que las multinacionales colocan y programan la inversión extranjera. Toma una determinada economía nacional como destinataria de inversión extranjera directa y los retornos esperados de la misma. Las ventajas de *ownership* hacen referencia a las patentes, a los derechos de propiedad intelectual, a las capacidades tecnológicas, humanas, de *know how* y de experiencia positiva conquistando mercados de una empresa; mientras que *internalization* es la estructura con la que cuenta la empresa para paliar influencias negativas del mercado y del ambiente local; mientras que *localization*, se refiere a poder predecir los resultados de la competencia con otras empresas, en cuanto a mano de obra, provisión de insumos, incentivos, etc. Según este paradigma, a las multinacionales les es más sencillo penetrar nuevos mercados por su posicionamiento internacional (tamaño, marca, relaciones estratégicas, etc.). Es el ejemplo de Hyundai y su producción automotriz en China, acorde a Hemmert & Jackson (2016) que gracias al trabajo de *networking* realizado previamente con grandes accionistas e integrantes del gobierno chino y al prestigio que la marca ya tenía en el país, logró penetrar exitosamente ese mercado. Sumado a esto, debemos tener en cuenta que en China el modo de ingresar en el mercado es mediante *joint ventures* o empresas conjuntas, con lo cual las multinacionales asiáticas pudieron realizar con éxito la internacionalización, es decir, el hecho de no competir sino de asociarse con las empresas chinas neutraliza en parte la cuestión de la competencia.

La teoría IPLC de Vernon (por sus siglas en inglés *Product Life Cycle Theory*) o teoría del ciclo de vida del producto, de acuerdo con Hemmert & Jackson (2016), se basa en la idea de que si una empresa encuentra y llena un hueco tecnológico, tendrá ventajas en el mercado. Este empuje tecnológico, asume esta teoría, encontrará una respuesta

en el mercado de parte de segmentos de consumidores cuyas actitudes y comportamientos son influenciados por las condiciones micro y macroeconómicas. La clave de este paradigma yace en que las decisiones de la multinacional a nivel local son esenciales para evaluar la sustentabilidad del aprovechamiento de las ventajas en dicho mercado. Esto se traduce en que la decisión más importante tiene que ver con dónde localizar la producción. La dificultad, sin embargo, radica, según Hemmert & Jackson (2016), en que es una teoría que no colabora en el mapeo de los patrones de producción internacionales, esencial en el análisis de las cadenas de valor de las multinacionales asiáticas. Un ejemplo que demuestra que no siempre un empuje tecnológico se traduce automáticamente en una respuesta positiva en el mercado de destino, y que es necesario tener en cuenta la variable innovación, es el caso de Sony. Esta empresa fue superada en el mercado chino tanto por Apple, que promocionaba *lifestyle*, como por Huawei que promocionaba utilidad.

El modelo de Uppsala, según Hemmert & Jackson (2016), por su parte, enfatiza dos patrones de internacionalización: primero, el compromiso de la empresa con un mercado extranjero en particular en pos de establecer una cadena de establecimientos de inversión y control. Es por ello que es conocido como un modelo gradualista: la actividad en el exterior se dará en etapas, comenzando por exportaciones ocasionales hasta la instalación de fábricas en el mercado de destino. Es por ello que los autores resaltan que es un modelo que puede ser utilizado perfectamente para explicar la internacionalización temprana de una empresa o inversión, como fue el caso de las empresas asiáticas, primeramente las japonesas en los 80, y luego las coreanas en los 90 y chinas en los 2000.

El segundo patrón de internacionalización es el de inversión, dicen los autores Hemmert & Jackson (2016), fundamentado en la distancia geográfica y psíquica del mercado de origen elegido y medido por quienes toman las decisiones en la firma. La distancia psíquica tiene que ver con diferencias lingüísticas, culturales, políticas, etc. Una vez que la empresa adquiere experiencia penetrando un mercado, busca replicar el modelo en mercados de características similares. Un caso muy representativo fue el de Samsung en el mercado chino: la firma tuvo que esperar que se restableciera el vínculo diplomático de Corea con la República Popular China para poder ingresar a ese mercado. Cuando lo logró, buscó replicar el modelo en Taiwán y Hong Kong.

Como ya mencionamos, dado que la base de las estrategias de internacionalización occidentales es el aprovechamiento del mercado interno para luego, una vez saturado, enfocarse en el mercado externo para colocar la producción, dichas estrategias discrepan con los ideales empresariales asiáticos. Los modelos asiáticos, sobre los que aún se cuenta con un pobre desarrollo teórico desde nuestras latitudes, priorizan el desenvolvimiento comercial tanto en el mercado interno como en el externo desde un principio. Los casos más representativos de esta tendencia fueron el de la industria electrónica, y posteriormente, el de la industria automotriz.

La industria de la electrónica se ha convertido en una de las industrias más importantes de Corea, y representa una parte cada vez mayor de la producción, las exportaciones y el empleo. Su crecimiento espectacular se puede atribuir en gran parte a su rápida expansión de las exportaciones. Desde 1970, la electrónica ha sido una de las cinco principales exportaciones de Corea. En 1988 superó a los textiles para convertirse en la exportación dominante, representando más de una cuarta parte de las exportaciones totales. Esto también convirtió a Corea en el sexto mayor exportador de productos electrónicos del mundo. (Castley, 1998: 29).

Si bien la industria electrónica coreana mantuvo un período de desarrollo inicial debido a los estímulos del gobierno y a la creación de una tendencia exportadora, según Castley (1998) la principal base de crecimiento provino de las fuentes externas, ya que la economía coreana en ese momento era una economía recientemente industrializada, principalmente de las empresas niponas y, en segundo lugar, las políticas nacionales solo fueron eficaces en la medida en que fueron respaldadas por factores externos. El crecimiento original se dio durante los años 1967 hasta 1976, denominado período de los “3 primeros pasos”, y posteriormente un período de “crecimiento sostenido” desde 1977 hasta 1981 que fue el de mayor interés para los países en vía de desarrollo que buscaron emular la industrialización coreana.

El flujo de inversiones en la industria electrónica de Corea no puede atribuirse únicamente (o principalmente) a los incentivos a la inversión de Corea. Cualquier evaluación de la causa de la inversión extranjera directa (IED) debe evaluar los efectos no solo de las políticas del país “anfitrión” sino también de las políticas del país “donante”. Dado que la mayor parte de la IED en la década de 1970 era japonesa, es necesario examinar los motivos de los inversores japoneses, en lugar de los otros inversores. Las razones de las inversiones son

muy importantes porque determinan las ventas por destino y las compras por fuente. Los japoneses hacen una distinción entre objetivo u objetivo y motivos. (Castley, 1998: 34).

Durante estos años empresas japonesas como Sony instalaron sus plantas productoras en Corea buscando mano de obra barata para así poder reducir los costos de producción. Esta estrategia fue seguida por empresas electrónicas estadounidenses como Motorola, Signetics, Fairchild y Control-Data buscando poder hacerle competencia a las empresas niponas que bombardeaban el mercado americano con éxito.

En una encuesta sobre los motivos de los inversores japoneses en Corea, la Junta de Planificación Económica (1974) descubrió que las principales razones para la inversión eran los bajos salarios, lo que llevaba a mayores ganancias y las ubicaciones de las plantas productoras. El motivo del mercado interno solo representó el 21% del total, dado que el motivo de los salarios bajos era mantener los bajos costos de producción y así mantenerse con precios competitivos en el mercado internacional y poder obtener ganancias mediante el uso de Corea como base exportadora.

Se puede observar que el apoyo brindado por las empresas japonesas al desarrollo de la industria electrónica coreana fue vital para su éxito internacional que se mantiene hasta el día de hoy, debido a su rentabilidad comercial en los mercados globales. Este desarrollo no solo afectó a la República de Corea, sino que también al resto de la región gracias a un patrón de comercio triangular, en gran medida formulado por los japoneses que fomentó el crecimiento de la industria de alta tecnología en la zona.

A modo de conclusión

Las principales similitudes que se pueden encontrar entre China, Corea y Japón con respecto a la internacionalización de las empresas es que en todos estos países anteriormente mencionados el rol del Estado jugó un papel fundamental para el crecimiento e incentivo de las mismas. El Estado ayudaba a estas corporaciones dándoles créditos y licencias y de esta forma las incentivaba para que sigan creciendo y expandiéndose.

Tanto en Corea como en China podemos distinguir cuatro etapas históricas para el proceso de internacionalización. En el caso coreano podemos distinguir su primera etapa de internacionalización desde 1968 hasta 1981, otra dirigida por el gobierno desde 1982 hasta 1987, una primera etapa de liberalización parcial desde 1980 hasta 1997 y finalmente un período de liberalización total desde 1998 en adelante (Cuéllar Escobar, 2009: 22).

Según Cuéllar Escobar (2009) otra característica fundamental en la que se ha hecho sentir la influencia del Estado coreano tiene que ver con el elevado nivel de concentración de la propiedad, lo cual ha repercutido en la organización interna y la forma en la cual se adoptan las decisiones.

Mientras en China se distinguen otros períodos de internacionalización de las empresas pero que buscaban al fin y al cabo el mismo objetivo. La primera etapa de internacionalización se gestó desde 1979 hasta 1985, la segunda etapa dirigida por el gobierno como en el caso coreano y japonés desde 1986 hasta 1991, la tercera etapa desde 1991 hasta 2001 y la última desde 2001 en adelante.

En Japón, según Nishijima (2009), se dieron distintos períodos económicos: un período de reconstrucción de 1945 a 1950, y de 1946 a 1948 un período donde se generó el Plan de Producción Preferencial, con el cual el gobierno daba preferencia a empresas siderúrgicas y carboníferas en materia prima y recursos financieros. En 1948, en el que se formó la política de estabilización llamada Plan Dodge, en el cual hubo muchos controles gubernamentales, nuevos proyectos de préstamos y subsidios se suprimieron y el presupuesto fue controlado. De 1951 a 1960 un período de perseguimiento y establecimiento, donde se volvieron a los objetivos de racionalización para alcanzar a nivel internacional algunas industrias. Para lograr este objetivo el gobierno adoptó varias medidas políticas, como el Programa de Inversión Financiera y Préstamos del Estado, en el que las industrias fueron altamente protegidas e incentivadas. Aunque los empresarios entendían que dichas herramientas políticas eran temporales. De 1961 a 1972 se desarrolló un período de alto crecimiento, pero la crisis del petróleo (1973) estancó el modelo de crecimiento y desde 1983 hasta la actualidad persiste un desequilibrio en la balanza comercial.

Para Cuéllar Escobar (2009) es necesaria una breve comparación entre los *chaebol* y los grandes conglomerados industriales japoneses llamados *keiretsu* (anteriormente denominados *zaibatsu*). La compa-

ración es pertinente, ya que ambos tipos de organización comparten el hecho de haber surgido como instrumentos de una estrategia de desarrollo fraguada desde el Estado.

Otras de las similitudes entre estos tres países fue la ubicación estratégica, ya que buscaban instaurarse en países donde hubiese disponibilidad de recursos de producción, recursos naturales y recursos humanos (personal capacitado). Japón por ejemplo buscó expandirse en el mercado estadounidense, mexicano y canadiense proveyéndolos de insumos electrodomésticos y tecnológicos con marcas como Toshiba, Panasonic, Sanyo y Hitachi, mientras tanto en la industria automotriz sus mayores representantes fueron los grupos Nissan, Honda Motor Company, Mitsubishi Motors, Toyota, Mazda, entre otros grandes productores. Corea siguió el ejemplo de Japón al expandirse en el mercado automotriz, pero en menor medida, con empresas como Asia Motors Industries, Proto Motors, Daewoo, Ssangyong y el grupo Hyundai-Kia, aunque también se desarrolló en el mercado textil, electrónico y mecánico. China, por su parte, si bien se abrió a todo el mundo, buscó mercados específicos por sus propios intereses privados, por ejemplo, en América Latina se expandió principalmente en Argentina, Brasil y Venezuela. En Argentina por la soja, en Brasil por los minerales, y en Venezuela por el petróleo.

Si bien no podríamos encasillar a este gigante asiático como proveedor de un determinado producto debido a que China comenzó a ser conocida como la “fábrica del mundo”, anteriormente se creía que solo producía industria textil. Pero pasando los años comenzó a ser el proveedor no solamente de teléfonos móviles sino que también de acondicionadores de aire, lámparas de bajo consumo energético, paneles solares, calzado, carne de cerdo, carbón y hasta construcción naval.

En palabras de Lattemann (2012: 145) el impacto de la globalización en China ha sido espectacular: más del 10% del crecimiento anual del producto interno bruto (PIB) en los últimos 10 años, miles de millones de dólares de inversión extranjera directa y una reputación mundial como el principal fabricante global. A raíz de la crisis financiera mundial de 2008-2009, China estuvo lista para convertirse en la banca del mundo y pasar de ser un fabricante a ser un innovador.

China se abrió al mundo en la década de los 90 en el proceso conocido como la *Go Out Policy* que se trataba básicamente en los incentivos para las inversiones chinas en el extranjero. El gobierno buscaba internacionalizarse y expandirse sobre los mercados nacionales

e internacionales, aumentar la diversificación de la producción industrial, mejorar la calidad de los proyectos de inversión, crear nuevos canales financieros y generar marcas chinas que sean fácilmente reconocidas en el extranjero.

Algunas de las principales diferencias que se pueden hallar en los distintos procesos de internacionalización de las empresas de Japón, China y Corea, fueron que China, por ejemplo, a diferencia de Corea y Japón, tuvo un proceso de internacionalización más tardío debido a la modernización controlada y moderada por el gobierno, que si bien fue más lenta que en los otros procesos, una vez que se produjo se expandió por todo el mundo alentada por la estrategia de *Go Out Global*. Corea y Japón, por su parte, aunque compartían industrias de producción similares, buscaban mercados específicos distintos a la hora de internacionalizarse: Corea buscó desarrollarse mayormente en América Latina y Japón en América del Norte. China se proyectó en diversas partes sin ningún destino en particular, por lo que su ausencia de preferencias la convirtió en la fábrica del mundo.

Referencias bibliográficas

- Amsden, A. 1989. *Asia's next giant: South Korea and Late Industrialization*. NY. Oxford University Press. Pp. 191-215.
- Castley, R.J. 1998. *The Korean Electronics Industry: The Japanese Role in its Growth*. University of Sussex. Pp. 29-34.
- Cuéllar Escobar, J. 2009. *Las relaciones Estado-empresa en el desarrollo industrial coreano*. Bogotá, Colombia. Editorial Edna Rocío Rivera Penagos. Pp. 10-29.
- Dicken, P. 2011. *Global Shift (Seventh Edition): Mapping the Changing Contours of the World Economy*. New York, United States. The Guilford Press. Pp. 132-135.
- Hemmert, M. & Jackson, K. 2016. "Is there an East Asian model of MNC Internationalization? A comparative analysis of Japanese and Korean firms." *Asia Pacific Business Review*, 22: 4, 567-594.
- Latemann, C., Alon, I., Chang, J., Fetscherin, M. and McIntyre, J. R. 2012. "The Globalization of Chinese Enterprises." *Thunderbird Int'l Bus Rev*, 54: 145-153.

- Nishijima, S. 2009. "Desarrollo económico y política industrial de Japón: Implicaciones para países en desarrollo." RIBE Discussion Paper Series N.º 246. Pp. 7-12. Recuperado de <https://bit.ly/2z5t-Ai5>.
- Sook, H. & Kim, L. 1990. "Diversidad de los procesos de crecimiento económico de los cuatro tigres asiáticos." Comercio Exterior, vol. 42, núm. 2, México, febrero de 1992. Pp. 177-181.
- Yang, X., Lim, Y., Sakurai, Y. & Seo, S. 2009. "Internationalization of Chinese and Korean Firms." Thunderbird International Business Review. Vol.51. January/February 2009. Pp. 7-51.

Crecimiento económico y su incidencia en el comportamiento socio-demográfico en Corea

CLARA CALVO Y SERGIO FRANCISCO NAESSENS (UNT)

El “renacer” de la República de Corea en el contexto regional asiático

Después de finalizada la Segunda Guerra Mundial los países del Extremo Oriente y Sudeste Asiático experimentaron un acelerado y sostenido crecimiento económico. En total diez países iniciaron un proceso de transformación de sus economías, muy impresionante, considerando que la mayoría de ellos salían de un periodo de colonización o revolución o habían sido seriamente afectados en su infraestructura física y económica por la guerra.

Japón fue una excepción, ya que comenzó su modernización con la Revolución Meiji (1866 a 1869), y después de 1945, cuando inicia un nuevo ciclo de desarrollo. Se suman posteriormente la República de Corea, Taiwán, Singapur y Hong Kong (los llamados Tigres de Primera Generación) y luego, Tailandia, Malasia, Indonesia, y Filipinas comenzaron a transitar un sostenido camino de crecimiento de sus economías. En términos generales, la mayor parte de este crecimiento y –de acuerdo a la opinión de especialistas–, se debe a la extraordinaria acumulación de recursos humanos y materiales.

En este sentido, la combinación de las inversiones extranjeras directas (IED) con los recursos humanos en rápida expansión constituyeron los motores principales de este crecimiento. Asimismo, los niveles elevados de ahorro financiero interno mantuvieron los altos niveles de inversión de estos países.

De acuerdo a reportes del Banco Mundial, los países del Asia Oriental –así denominados por este organismo–, han tenido un crecimiento económico alto y sostenido a partir de la década de 1960 (Banco

Mundial, 1993). Entre 1965 y 1990 los países de la región habían experimentado un mayor crecimiento con respecto al resto de las regiones del mundo.

Este logro es atribuible, de acuerdo con el informe, en su mayor parte, al crecimiento económico de ocho países: Japón, Hong Kong, República de Corea, Singapur y Taiwán y los tres países de reciente industrialización: Indonesia, Malasia y Tailandia. Los resultados de esta situación se ven reflejados en el comportamiento de ciertas variables macroeconómicas, como el Producto Nacional Bruto (PNB) y el ritmo de crecimiento de sus economías. Además, estos países han logrado compartir con singular éxito los frutos del crecimiento, en comparación con otras economías en desarrollo, y han registrado niveles de desigualdad más bajos y en disminución (Banco Mundial, 2001).

La República de Corea al igual que el resto de los países inició su desarrollo industrial en la década de 1950, al comienzo con una política de sustitución de importación (ISI), cuya producción estuvo orientada fundamentalmente al mercado interno, y a comienzos de la década de 1960, cambió su estrategia a una de industrialización orientada a la exportación (IOE). Corea del Sur tenía un pequeño mercado interno y rápidamente el proceso de ISI alcanzó un límite. Además, al no tener mayores recursos naturales que pudiera brindarle las divisas necesarias para continuar con su industrialización, se vio obligado a exportar productos manufacturados.

Corea, y en general los países del Sudeste Asiático, pudo continuar con su estrategia de ISI hasta los años 70, pero a comienzos de los años 80 se vio obligada a cambiar su estrategia a una de IOE ya que debió enfrentar algunos problemas relacionados con el pago de deuda externa, una baja en el precio de materias primas, y limitaciones en su estrategia de ISI. Luego de empezar su desarrollo industrial con los sectores intensivos en mano de obra, la República de Corea comenzó a incursionar en una industria fuerte en la inversión de capitales y con la participación de algunas empresas del Estado.

El crecimiento económico de Corea del Sur, así como el resto de los países de la región y del mundo, se ve influenciado por el ritmo de crecimiento de la República Popular de China desde los años 90 en adelante.

La desaceleración de las importaciones de China en 2015 ha sido un factor negativo importante. A tales efectos para el FMI, Corea experimenta un leve repunte del 2,7% para el 2016 en relación al comportamiento negativo para el resto de los países de la región. (Fondo Monetario Internacional, 2016: 1).

En este sentido, “todas las economías emergentes de Asia se recuperarán a partir de 2017 a medida que la demanda de las importaciones se recupere en China...” (Fondo Monetario Internacional, 2016: 1).

Según este organismo, la República de Corea sigue ocupando el lugar número 11, considerando el tamaño relativo de su economía, y si bien su tasa de crecimiento se ha desacelerado, marchando al ritmo que impone la economía china, la misma se mantiene alta, comparativamente, en relación a otras economías desarrolladas del planeta. Según datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC), Corea del Sur integra un grupo de 15 países que tienen superávit comercial. Ha logrado desarrollar una gran diversificación de sus actividades productivas con miras a la exportación, especialmente las industrias de bienes de consumo simple y sectores intensivos en la utilización de mano de obra, que van desde confecciones diversas hasta materiales eléctricos. Asimismo, ha logrado desarrollar y diversificar industrias de bienes intermedios, maquinarias, bienes de equipo con importantes inversiones de capital y tecnología, como por ejemplo en astilleros, electrodomésticos, automóvil, celulares, etc. Está dentro del grupo de los principales países exportadores-importadores de bienes y servicios para el año 2013. De acuerdo a un reporte de septiembre de 2015 de la OMC, la República de Corea está ubicada en la séptima posición de entre los mayores exportadores de bienes del mundo y noveno en las importaciones de bienes, y en el comercio de servicios ocupa el lugar 16 de entre los mayores exportadores.

Las políticas económicas impulsadas dieron como resultado un crecimiento del PIB real, que si bien experimentó un leve descenso en los últimos años, siempre se mantuvo comparativamente más alto en relación a otras regiones desarrolladas del planeta. De acuerdo a datos suministrados por el FMI para el período 1970-1990 la tasa de crecimiento media anual del PIB fue del 6,2% y para el período 1990-2012 fue del 4,1 (Perspectivas del Comercio Mundial, 2016).

Este espectacular rendimiento fue impulsado por el crecimiento de la exportación anual de 20 por ciento en términos reales, mientras que el ahorro y la inversión aumentó considerablemente por encima del 30 por ciento del Producto Interno Bruto -PIB- (Banco Mundial, 2015).

Tabla 1: INB p/cápita Rep. de Corea, periodo 1962-2016

Años	INB p/cápita, método Atlas ¹³⁸ (US\$ a precios actuales)
1962	120
1970	280
1980	1860
1990	6360
2000	21260
2010	27600

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2017).

En términos estrictamente económicos y para dimensionar solo el crecimiento del tamaño de la economía coreana, basta con observar la evolución que experimentó el ingreso nacional bruto per cápita desde 1962, década en la que comenzó con su proceso de industrialización, y hasta el año 2016, según datos aportados por Banco Mundial (Tabla 1).

En los primeros diez años pudieron duplicar los ingresos, pero después el ritmo de crecimiento en términos de ingresos fue aumentando vertiginosamente y hoy Corea del Sur está entre los países de mayores ingresos.

¹³⁸ Método Atlas: el INB per cápita (anteriormente PIB per cápita) es el ingreso nacional bruto (INB) convertido a dólares de los Estados Unidos mediante el método Atlas del Banco Mundial, dividido por la población a mitad de año. El INB es la suma del valor agregado por todos los productores residentes más los impuestos a los productos (menos los subsidios) más las entradas netas de ingreso primario del exterior.

Los “derrames” (socio-demográficos) generados por el crecimiento económico

Los éxitos logrados en materia económica le permitieron a la República de Corea dar un salto cualitativo en lo referente al mejoramiento de algunos aspectos vinculados a su población. De hecho, se pudo lograr una articulación entre los beneficios de una economía en creciente expansión y las condiciones y calidad de vida del pueblo coreano. En una primera aproximación a este país y tomando algunas variables, es posible advertir que Corea del Sur tiene valores en indicadores básicos similares a la de los países desarrollados (Tabla 2).

Tabla 2: Indicadores básicos de la República de Corea

País	Población en mill. 2017	T. Mort. infantil (menores 1 año x 1000)1990 2013	INB per/cápita en US\$ (2016)	Esperanza de vida (años) 2015	Población urbana (% del total) 2015*
Rep. de Corea	51	7 3	27.600	83	83,1

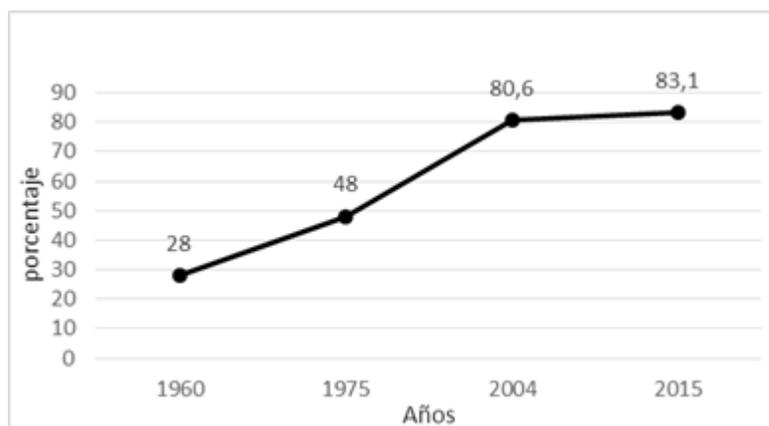
Fuente: Elaboración propia en base a la base de datos combinados del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNICEF), informe 2017. Banco Mundial.

Esta “articulación” que logró la República de Corea entre unas políticas económicas en expansión y la población se vio reflejada en el comportamiento de algunas tasas demográficas. En efecto, al observar series temporales de indicadores tales como el porcentaje de población urbana, tasa de mortalidad infantil, la esperanza de vida, entre otros, es claro distinguir un mejoramiento notable y sostenido de las diferentes variables seleccionadas, tal como se advierte en el comportamiento de la mortalidad infantil.

Uno de los impactos más significativos del crecimiento económico se refleja en el proceso de urbanización, es decir en el fenómeno de expansión y crecimiento de las ciudades y el aumento de la población que pasa a vivir en ellas. En un período de casi 50 años la República de Corea pasó de ser un país con una población eminentemente rural, 52 por ciento del total en 1970, a uno con una población predominantemente urbana, 83,1 por ciento en 2015.

Cabe destacar que –en los inicios del despegue económico– en la década de 1960, Corea del Sur tenía una población urbana que no llegaba al 30 por ciento, actualmente más del 83 por ciento del total de su población vive en ciudades. Este notable y acelerado proceso de urbanización llevó a colocar a la República de Corea entre los países más modernos y urbanizados de la región (Gráfico 1). La urbanización en este país fue el resultado de la implementación de políticas públicas sostenidas a lo largo del tiempo, lo cual se refleja al observar la rápida evolución que la misma experimentó en estas últimas décadas.

Gráfico 1: Evolución de la población urbana en Corea (en %, entre 1960-2015)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Informe Desarrollo Humano 1995, UNICEF Informe 2017.

La República de Corea se ha dado a conocer en los últimos 20 años como un país próspero con visión y políticas establecidas que marcan la ruta para lograr un territorio que se desarrolla de manera ordenada, y que busca un equilibrio entre el entorno construido, los recursos naturales y sus habitantes (Palacios Restrepo, 2016).

Este gran crecimiento tuvo sus costos en la población

... a saber en sus ciudades, el término “desarrollo” significa la demolición de la vivienda asequible existente, desalojar a los inquilinos pobres y vender la tierra a los principales contratistas para reconstruir edificios.

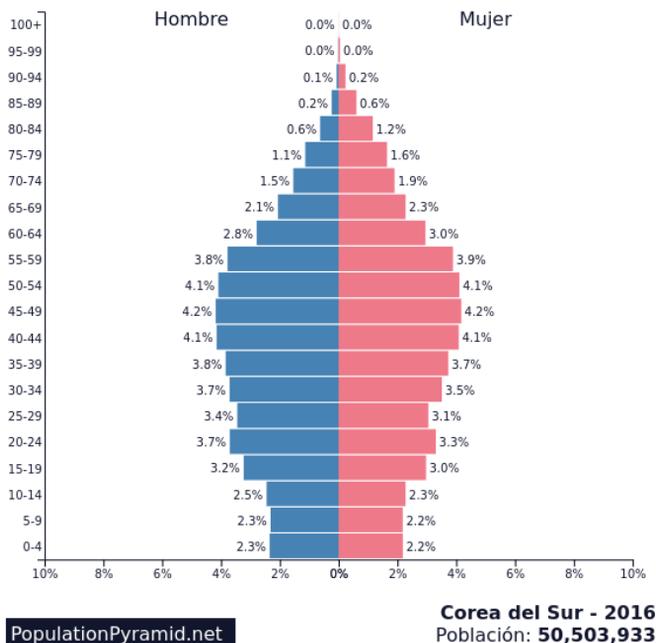
Es la política del gobierno, y cada zona urbana puede ser demolida y reconstruida de esta manera, incluso los viejos barrios amigables que no tienen nada que ver con ellos. (Habitat World Map, 2017: 1).

Vinculado a este proceso de urbanización, está el comportamiento demográfico de su población. Una primera aseveración con respecto a ella es que este país tiene una dinámica demográfica similar a la de los países más desarrollados del mundo, es decir, que tiene una población envejecida. El 14 por ciento de la población supera los 65 años, de acuerdo al Informe 2017 del Fondo de Población de Naciones Unidas.

La población total supera los 51 millones de habitantes, con una tasa media de crecimiento anual del 0,4 por ciento en el período 2010-2017, igual o similar a países como Francia (0,4 por ciento), Alemania (0,2 por ciento), Países Bajos (0,5 por ciento) (UNFPA, 2017).

El envejecimiento de la población coreana ya es una problemática para el Estado, dado que paulatinamente va disminuyendo la proporción de la población productiva del país, o sea la población económicamente activa (PEA) y aumenta la de los pasivos definitivos (mayores de 65 años) a la cual hay que mantener. Al observar una pirámide de población de Corea, en forma de urna, es posible advertir claramente este fenómeno (Gráfico 2). Cabe aclarar que una población está envejecida cuando los mayores de 65 años representan el 13 por ciento o más del total de la población.

Gráfico 2: Pirámide de población de la República de Corea



Fuente: Web Population Pyramic (2016).

La República de Corea ha finalizado su transición demográfica, este fenómeno se debe fundamentalmente al descenso de su tasa de mortalidad y de su tasa de fecundidad. Con respecto a la tasa de fecundidad, es decir al número de hijos por mujer de entre 15 a 49 años, la misma experimentó un retroceso muy importante, a saber, la tasa global era para 1970 de 4,5 hijos por mujer; en 1990 se había retraído a 1,6 hijos por mujer y para el año 2017 había descendido a 1,3 hijos por mujer.

Es necesario destacar que la problemática a este descenso de la fecundidad se debe a que para asegurar un recambio generacional, la tasa de fecundidad debe alcanzar a 2,1 hijos por mujer.

A esta situación hay que sumarle los importantes logros que alcanzó el país en relación a la disminución de las tasas de mortalidad, especialmente la Tasa de Mortalidad Infantil (TMI) y el aumento de la Esperanza de Vida al nacer (EV). Especialistas y organismos internacionales acuerdan que

existen variables muy acertadas para determinar con mayor exactitud situaciones de avances y/o mejoras o de retrocesos en las condiciones y calidad de vida de la población, en materia de seguridad económica, seguridad alimentaria, asistencia sanitaria, educacional, etc., canalizados especialmente, a través de la intervención de políticas públicas.

De esas variables significativas se ha seleccionado a la Tasa Bruta de Mortalidad Infantil (TMI) o también, la consideración de la Tasa de Mortalidad en Menores de 5 años (TMM5). Estas tasas son, de acuerdo con el Fondo de Población de Naciones Unidas, especialmente sensibles a una situación de pobreza y privación, de ahí que resultan tan significativas para medir los logros o mejoras alcanzados por un país. El comportamiento de la mortalidad infantil es una medida indicativa que da cuenta del progreso tanto económico como humano. A nivel mundial esta tasa ha experimentado un notable retroceso, pero todavía hay muchos países, en el África subsahariana, por ejemplo, donde los valores, de dos y hasta de tres dígitos, son todavía altamente preocupantes.

Tabla 3: Evolución de la TMM5 en Corea (1960-2015)

Año	Nº de defunciones por C/1000 nacidos vivos
1960	113
1965	84
1970	53
1980	14
1990	8
1995	5
2000	6
2010	4
2014	4
2015	3

Fuente: Elaboración propia en base a la Base de Datos del Banco Mundial (2015).

La UNICEF ha expresado que es necesario establecer un método universalmente aceptado para medir el nivel y los cambios en el estado de bienestar de la infancia. En este sentido la TMM5 constituye el

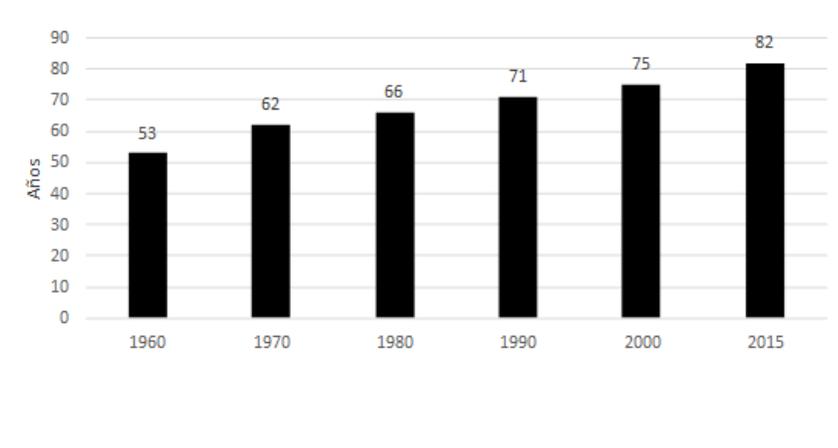
principal indicador de este tipo de progreso. Según este organismo, la utilización de esta tasa presenta varias ventajas, entre ellas, este indicador mide los resultados finales (*outputs*) del proceso de desarrollo en vez de los factores intermedios (*inputs*), tales como el nivel de escolarización, la disponibilidad de calorías per cápita o el número de médicos por cada mil habitantes, todos los cuales son medios para conseguir un fin (Calvo y Naessens, 2016: 116-117).

Asimismo, la TMM5 es el resultado de una amplia variedad de factores: salud nutricional y conocimientos básicos de salud de la madre, cobertura de inmunización; acceso a servicios de atención materno-infantil, nivel de ingresos y disponibilidad de alimentos de la familia; acceso al agua potable y saneamiento eficaz, y grado de seguridad del medio ambiente infantil.

Analizando los datos aportados por el Banco Mundial, la TMM5 en la República de Corea ha registrado un espectacular descenso desde 1960 hasta la actualidad, con un valor de 3 defunciones de menores de 5 años por cada mil niños nacidos vivos para el año 2015, igual tasa que Alemania y Austria y más baja que la de Estados Unidos, España y Canadá (Tabla 3).

La EV al nacer es una medida resumen sobre el nivel de la mortalidad que expresa el promedio de años que se espera viva una persona bajo las condiciones de mortalidad, en un año, y constituye de hecho un indicador sintético por excelencia para caracterizar las condiciones de vida, de salud, de educación y de otras dimensiones sociales de un país o territorio. Estas características han hecho que la EV sea uno de los indicadores fundamentales seleccionado por las Naciones Unidas para medir el desarrollo humano.

La República de Corea tuvo una evolución muy importante, aumentando casi 30 años la misma desde la década de 1970 hasta la actualidad. Tomando la misma serie, de acuerdo a los datos aportados por el Banco Mundial, es posible advertir el notable aumento de la expectativa de vida en el país (Figura 6). En promedio, la EV es de 82 años, discriminada en 79 años para los varones y de 85 años para las mujeres. Estos valores son similares a la de los países más desarrollados del mundo, como por ejemplo Alemania, 81 años; Francia, 83 años; Canadá, 82,5 años (UNFPA, 2017).

Gráfico 3: Evolución de la EV en Corea (1960-2017)

Fuente: Elaboración propia en base a la Base de Datos del Banco Mundial (2015).

En cuanto al comportamiento de los indicadores de niveles de educación y formación de recursos humanos, los mismos estuvieron directamente relacionados con la implementación, de acuerdo con el Banco Mundial, de políticas tendientes a lograr la universalización de la educación primaria y favorecer un amplio acceso a la educación secundaria.

El aumento del gasto por niño en edad escolar y el mejoramiento en cuanto a la calidad de la enseñanza se vio beneficiada por el comportamiento demográfico de la República de Corea. Este país y en general los Tigres Asiáticos, especialmente Hong Kong y Singapur, han disminuido notablemente sus tasas de fecundidad a cerca de la mitad desde 1965, favoreciendo la inclusión generalizada de niños y jóvenes al sistema educativo.

De esta manera la rápida acumulación de recursos humanos se vio favorecida por dos hechos conjuntos, por un lado, la escasa desigualdad en términos de ingresos y por otro la disminución de la población en edad escolar, lo cual permitió una expansión de la educación, y reforzó a su vez la poca desigualdad (Calvo y Naessens, 2016: 118-119).

Los años promedios de escolaridad llegan a 11,9 años actualmente y los años proyectados por el gobierno son alcanzar los 16,9 años efectivos de una educación formal institucional (UNFPA, 2015).

Tabla 4: Indicadores de educación en Corea

Tasa neta de matriculación en educación primaria (1999-2014)		Tasa neta de matriculación en educación secundaria (1999-2014)	
Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
98	97	98	97

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Fondo de Población de Naciones Unidas, Informe 2015.

Lo concreto es que Corea del Sur presenta elevadas tasas de matriculaciones, tanto primarias como secundarias (Tabla 4), reflejo de la concentración del gasto público en estos niveles. En la educación en niveles superiores, el gasto público está vinculado a favorecer la enseñanza científica y tecnológica, mientras que el sistema educativo de gestión privada se concentró en atender la demanda en la educación universitaria en humanidades y ciencias sociales. De esta manera se logró consolidar recursos humanos con una amplia base de cuadros técnicos y profesionales, este patrón de comportamiento fue similar en todos los países emergentes de la región (Banco Mundial, 2001).

Un punto en común en las experiencias de rápido desarrollo asiático, desde el Japón de la restauración Meiji a la China actual y Corea del Sur, es el énfasis de los gobiernos en la educación y en el gasto de Investigación y Desarrollo tecnológico (I+D) (Calvo y Naessens, 2016: 119-120).

Un resultado de ese camino es que las universidades y los estudiantes de países asiáticos más desarrollados aparecen en los primeros lugares del ranking de calidad educativa y rendimiento escolar.

La combinación de los indicadores que miden los INB per cápita, la EV en años, y las tasas de escolarización llevaron a posicionar a la República de Corea como un país con un Índice de Desarrollo Humano (IDH) muy alto (0,901 para el informe 2016). Este índice diseñado por el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD) es un índice compuesto que se centra en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: la esperanza de vida al nacer que refleja la capacidad de llevar una vida larga y saludable, los años promedios de escolaridad y los años esperados de escolaridad que reflejan la capacidad de adquirir conocimientos y el ingreso nacional bruto per cápita que refleja la capacidad de lograr un nivel de vida decente.

En el Informe de Desarrollo Humano 2016, Corea ocupó la posición número 18 entre los países con IDH muy alto (51 países integran este grupo), de entre 188 países del mundo clasificados para ese año. Esta posición la viene ocupando Corea del Sur hace ya un par de años y es el resultado de una evolución que parte desde 1990, cuando comenzó a medirse el Desarrollo Humano y observando el desempeño del país a través de todos estos años, es posible advertir un sostenido crecimiento de su IDH:

Analizando el comportamiento del IDH del país, y tomando en cuenta los valores obtenidos a lo largo de los informes que se publicaron desde el año 1990 y hasta el 2014 para la República de Corea, se aprecia un aumento sostenido del índice a lo largo de los 24 años considerados. (Calvo y Naessens, 2016: 121).

Consideraciones finales

La República de Corea ha alcanzado una posición destacada entre los países del mundo a partir de un extraordinario y rápido crecimiento económico. En tan solo 30 años pasó de ser un país subdesarrollado y con una población mayoritariamente rural a estar entre las primeras potencias industriales del mundo.

Con una estructura económica desarrollada, de acuerdo a organismos como el Banco Mundial, Corea del Sur ocupa posiciones destacadas entre los países del mundo. De acuerdo a informes de la OMC, este país asiático está entre los 10 más importantes que participan del comercio mundial (representa un 3,5 por ciento del total). Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y la República Popular de China son sus principales socios comerciales, con quienes mantiene un activo comercio de mercancías de alto valor agregado.

En cuanto a los niveles de ingreso, según la clasificación del Banco Mundial, la República de Corea es un país de ingresos altos y de acuerdo al PNUD en su Informe 2015, es un país con un IDH muy alto, en el lugar 17 de entre 188 países clasificados en todo el mundo, para ese año. Es decir que esta posición la ubica entre el grupo de países (48 en total) que tienen los ingresos más altos, elevada esperanza de vida y altas tasas de escolarización en sus habitantes.

Llegar a esta posición entre los países del mundo le significó a Corea del Sur transitar un camino que se inició a comienzo de la década de 1960 con la implementación de políticas de industrialización de sustitución de importaciones, que paulatinamente fueron reemplazadas por una industrialización diversificada y con fuertes aportes de capital y tecnología.

En este sentido las políticas implementadas en materia económica favorecieron la llegada de importantes flujos de inversiones extranjeras directas, que le permitieron a la República de Corea reestructurar su aparato productivo, dinamizar su economía, especialmente el sector industrial, que aprovechó una importante mano de obra disponible y especialmente el desarrollo de su comercio exterior.

La variada producción industrial, con altos estándares en los niveles de calidad de sus productos, y orientadas al mercado internacional, le permitió mantener de manera constante las tasas de crecimiento de su economía, fundamentalmente a partir de la década de 1970.

A partir de los éxitos alcanzados por su crecimiento económico, este país pudo generar un cambio cualitativo en la calidad de vida de su población. Una de las primeras manifestaciones fue el acelerado proceso de urbanización, pasando rápidamente de una situación de acentuada ruralidad a un estadio de una moderna urbanización.

Junto a este proceso, que paulatinamente colocaba a Corea del Sur entre los países más avanzados de la región y del mundo, los principales indicadores demográficos daban cuenta también que los frutos del crecimiento repercutieron favorablemente. El rápido aumento de la EV, los notables descensos de las tasas de mortalidad, los elevados porcentajes de escolaridad, la formación de recursos humanos, entre otros, responden a políticas estatales sostenidas que impulsan y sostienen un desarrollo económico que tiende a profundizarse:

La verdadera riqueza de una nación está en su gente. El objetivo básico del desarrollo es crear un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa. Esta puede ser una verdad obvia, aunque con frecuencia se olvida debido a la preocupación inmediata de acumular bienes de consumo y riqueza financiera. (Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, 1999: 1).

Referencias bibliográficas

- Aquino Rodríguez, Carlos: *Introducción a la economía asiática. El desarrollo económico de Asia Oriental y lecciones para el Perú*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 2000.
- Banco Mundial, “Informe Sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001. La lucha contra la pobreza”, Mundi Prensa, Madrid, 2001, disponible en: <https://bit.ly/2c0SMaE>.
- Banco Mundial, “El Milagro de Asia Oriental: el crecimiento económico y las políticas oficiales: Resumen”, Washington, 1993, disponible en: <https://bit.ly/2m3TRHN>.
- Banco Mundial, “Informe anual 2015”, Washington, 2015, disponible en: <https://bit.ly/2Bg7ZTA>.
- Banco Mundial, “República de Corea. Tasa de mortalidad, menores de 5 años”, Grupo Banco Mundial, Washington, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2mteQ7c>.
- Banco Mundial, “Nuevas clasificaciones de los países según su nivel de ingreso: 2017-18”, Washington, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2tH92FK>.
- Banco Mundial, “Informe anual 2017. Acabar con la pobreza extrema, aumentar la prosperidad compartida”, Washington, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2GsoRbQ>.
- Calvo, Clara, “Globalización y Pobreza en el Actual Sistema Internacional” en *Transformación, Prácticas Sociales e Identidad Cultural*, Tomo II, Departamento de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007 (páginas 928-940).
- Calvo, Clara y Naessens, Sergio: “Consideraciones acerca del desarrollo humano en Corea en el contexto de la globalización” en *Actas X Congreso Nacional de Estudios Coreanos: La península coreana entre desarrollos y tensiones*, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2016 (páginas 111 a 125).
- Calvo, Clara y Paz, Karina: “La in-seguridad humana” en *Revista del Departamento de Geografía* Año VIII-N.º 8, Departamento de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2004 (páginas 86 a 96).
- Chossudovsky, Michel: *Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial*, Siglo XXI editores, México, 2002.

- Fondo De Naciones Unidas Para La Infancia (UNICEF), “Estado Mundial de la Infancia 2006 – excluidos e invisibles”, Nueva York, diciembre de 2005, disponible en: <https://uni.cf/2mWnRWS>.
- Fondo De Naciones Unidas Para La Infancia (UNICEF), “Panorama: República de Corea”, Nueva York, 2015, disponible en <https://uni.cf/2oyT1nw>.
- Fondo De Naciones Unidas Para La Infancia (UNICEF), “Acción humanitaria para la infancia 2017”, Nueva York, 2017, disponible en: <https://uni.cf/2oscgjI>.
- Fondo De Población De Naciones Unidas (UNFPA), “Estado de la Población Mundial 2002. Población, Pobreza y Oportunidades”, Nueva York, 2002, disponible en: <https://bit.ly/2mmY21t>.
- Fondo De Población De Naciones Unidas (UNFPA), “Informe anual 2015. Por los pueblos, el planeta y la prosperidad”, Nueva York, 2015, disponible en: <https://bit.ly/2oCtJF5>.
- Fondo De Población De Naciones Unidas (UNFPA), “Población mundial”, Nueva York, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2mWz3CR>.
- Fondo Monetario Internacional (FMI), “Perspectivas de la economía mundial. Demanda reprimida: síntomas y remedios”, Washington, 2016, disponible en: <https://bit.ly/2h0tCuZ>.
- Palacios Restrepo, María Laura: “Planificación urbana hacia el equilibrio: República de Corea referente para América Latina”, *Hábitat y desarrollo urbano*, fecha de publicación: 23 de diciembre de 2016, fecha de consulta: 10 de junio de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2ku6JXn>.
- Populationpyramid.Net, fecha de consulta: 12 de junio de 2016, disponible en: <https://bit.ly/2pjaUXW>.
- Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD): “Informe Sobre Desarrollo Humano 1999”, Mundi-Prensa, Madrid, 1999, disponible en: <https://bit.ly/1f0tGYF>.
- Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD): “Informe Sobre Desarrollo Humano 1995”, México, 1995, disponible en: <https://bit.ly/2pjkHx7>.
- Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD): “Informe Sobre Desarrollo Humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado”, Mundi-Prensa, Madrid, 2002, disponible en: <https://bit.ly/2bAdcql>.

- Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD): “Informe Sobre Desarrollo Humano 2006. Más allá de la escasez: poder, pobreza y la crisis mundial del agua”, Mundi-Prensa, Madrid, 2006, disponible en: <https://bit.ly/1T7Y97h>.
- Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD): “Informe Sobre Desarrollo Humano 2009. Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos”, Mundi-Prensa, Madrid, 2009, disponible en: <https://bit.ly/1PDVcMt>.
- Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD): “Panorama general. Informe sobre Desarrollo Humano 2015. Trabajo al servicio del desarrollo humano”, Nueva York, 2015, disponible en: <https://bit.ly/1SX7a1M>.
- Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD): “Datos de Desarrollo Humano (1990-2015), Nueva York, 2016, disponible en: <http://hdr.undp.org/en/data>.
- Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD): “Informe sobre Desarrollo Humano 2016”, Nueva York, 2016, disponible en: <http://hdr.undp.org/en/countries/profiles/KOR>.
- Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD): “Panorama general. Informe sobre Desarrollo Humano 2016. Desarrollo humano para todos”, Nueva York, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2nezplJ>.
- Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD): “Informe sobre desarrollo mundial 2017: La gobernanza y las leyes”, Washington, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2yzC3I1>.
- wm-urban-habitat.org: “Urbanización”, *Habitat Worldmap*, fecha de publicación: 8 de septiembre de 2017, fecha de consulta: 10 de junio de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2ouD41Q>.
- World Trade Organization: “Korea, Republic of”, 2017, disponible en: <https://bit.ly/2kWS9ry>.

La política coreana de seguridad energética

Políticas pasadas, dilemas y posibles alternativas actuales

ROMINA TEJEDA (UAI-GEAP)

Introducción

Las marcadas diferencias en las economías energéticas de ambas naciones son obvias, por lo que este artículo parte del planteamiento de que la economía energética de Corea debe verse como un todo analítico. Muchos de los problemas de la península son comunes tanto en el Norte como en el Sur. Comparten el problema fundamental de la dotación limitada de recursos naturales. Por tanto, en ambas la energía nuclear tiene una cierta lógica natural en términos energéticos, cuestiones político-militares a un lado.

Las circunstancias energéticas de Corea del Norte son diferentes de Corea del Sur de una manera masiva: el aislamiento del Norte del sistema internacional como resultado de sus excéntricas políticas exteriores, su beligerante postura militar, y sus persistentes intentos de desarrollar energía nuclear para armas y otros instrumentos de destrucción masiva han tenido impacto en su desarrollo energético. Además de una falta subyacente de reservas nacionales de petróleo (asociadas, en el caso de Corea del Norte, con una imposibilidad para asegurar importaciones convenientes) otro dilema energético básico une a las dos Coreas: proporcionar un suministro adecuado de energía eléctrica.

Habiendo expuesto la problemática anterior debemos preguntar: ¿A que nos referimos cuando hablamos de seguridad energética? En este artículo se toma la conceptualización proveniente de la Agencia Internacional de Energía: “La disponibilidad ininterrumpida de las fuentes de energía a un precio asequible” (IEA, International Energy

Agency, 2014). En este concepto confluyen aspectos de la seguridad nacional, por lo cual afecta a todos los sectores, el civil, militar, institucional y empresarial, por esta cuestión multidimensional del concepto es que para los gobiernos es vital una agenda nacional que contenga políticas de seguridad energética. La política energética de la península coreana será el objetivo principal de este artículo en donde se desglosará por un lado un breve panorama de la seguridad energética de ambas coreas, los dilemas por los que atraviesan y las alternativas que se les presentan en el horizonte. Al tener en cuenta la situación energética como punto de equilibrio e igualdad en cuanto a las necesidades de lograr el suministro de energía seguro se plantea como objetivo final la cooperación energética como una de las alternativas superadoras para la unificación de la península.

Las políticas de seguridad energética de Corea del Sur

Corea del sur continúa trabajando en la dirección de la política energética que tenía desde la década de 1990 donde el objetivo político era garantizar un suministro de energía estable y asequible necesario para su crecimiento económico, vida cotidiana y producción industrial. El sector de la energía estaba dominado por monopolios públicos, y los precios de la energía¹³⁹ eran directamente regulados por el gobierno, como una prioridad para lograr un rápido crecimiento económico. En los primeros años del 2000 el gobierno promovió la competencia en la industria energética con reformas estructurales de la industria de la energía. Permitió que el mercado decidiera la oferta y demanda de energía y los precios de esta. Pero con la llegada del Primer Plan Maestro de Energía (2008) se planteó como principal objetivo de la política energética a medio y largo plazo lograr un desarrollo sostenible, considerando simultáneamente la seguridad energética, el crecimiento económico y el impacto medioambiental. Tenía como objetivo maximizar el uso de la energía nuclear y renovable en paralelo por primera vez. Este plan ha proporcionado la base para una variedad de medidas destinadas a lograr el crecimiento “verde” desde 2008, incluida la promulgación de leyes, el establecimiento de comités, y establecer

¹³⁹ En el caso de los productos derivados del petróleo, los precios se liberalizaron en 1997. Sin embargo, los precios continuaron siendo regulado para electricidad, gas, calor, etc.

como propósito nacional la reducción de gases de efecto invernadero (GEI)¹⁴⁰ (Motie, 2014: 13). Lo transgresor de este plan es que estimuló la sostenibilidad en la industria energética y presentó un paradigma nuevo y avanzado para crear un nuevo motor de crecimiento a través de tecnologías “verdes” que se tradujo en el crecimiento en empresas de energías renovables¹⁴¹.

Al depender en gran medida del combustible importado, contrarresta esta situación con los subsidios en energía. Principalmente, se trata de instrumentos económicos que se utilizan para impulsar el cambio, como el Estándar de Cartera de Renovables y los Esquemas de Comercio de Emisión. Los subsidios también se utilizan en gran medida para promover nuevas tecnologías y la implementación de infraestructura inteligente para la eficiencia energética dentro del país y bajar en algunos parámetros los altos índices de importación energética.

En el año 2014 se presenta el Segundo Plan Maestro de Energía, cuyos principales objetivos son: 1. Transición a políticas energéticas centradas en la gestión de la demanda, por lo cual se intenta reducir la demanda de electricidad en un 15% para 2035; 2. Suministrar más del 15% de la potencia de generación distribuida para 2035; 3. Lograr un equilibrio con las preocupaciones ambientales y de seguridad para mejorar la seguridad nuclear y fortalecer la respuesta al cambio climático; 4. Mejorar la seguridad energética y la estabilidad del suministro de energía, aquí son fundamentales los recursos en el exterior; 5. Establecer un sistema de suministro estable para cada fuente de energía como petróleo y gas para diversificar las rutas de suministro, ampliar la capacidad de almacenamiento interno, etc. Y por último 6. Dar forma a la política energética para reflejar la opinión pública en cuanto a mejorar el bienestar energético, responder proactivamente a las controversias relacionadas con la energía, etc. (Motie, 2014).

El trasfondo de la implementación de este plan energético tiene que ver con que la energía consumida en el sector industrial ha ido en constante aumento y actualmente excede el 60% del consumo de energía final. La materia prima, como la nafta y el carbón de coque, representa más de la mitad del consumo en el sector industrial y más del 35% del consumo total de energía final. Por lo que la energía utilizada como

¹⁴⁰ Objetivo de reducción de GEI del 30% para 2020.

¹⁴¹ Entre 2007 y 2011, el número de empresas en el mercado aumentó dos veces, el número de empleados cuatro veces, el volumen de ventas ocho veces y el volumen de las exportaciones y la cantidad de inversión privada siete veces (IEA, 2009).

materia prima fue el mayor contribuyente al aumento en el consumo de energía. La intensidad energética (energía utilizada por unidad de PIB) de la economía coreana es relativamente alta debido a la gran proporción de industrias intensivas en energía en comparación con otros países (Motie, 2014: 22).

Sin embargo, entre los dilemas coreanos, se debe tener especial inflexión en el aumento constante en los precios de los combustibles fósiles ya que tendrá un gran impacto negativo en todo el mercado coreano. No nos olvidemos que su economía es altamente dependiente de las importaciones de este combustible, los altos precios del petróleo continuarán acelerando el desarrollo de energía alternativa y mejoras en la eficiencia energética.

a. Dilemas de la política energética actual

El dilema principal es que la distribución de los recursos es ineficiente, sobre todo en una de las vitales producciones de energía coreana como lo es la electricidad. Esto se debe a una política de bajo precio motivada por preocupaciones sociales y económicas que ha reforzado los patrones de consumo excesivo y acelerado la tendencia hacia el uso desproporcionado. Si bien se puede conservar un suministro estable de otras fuentes de energía almacenando e importando, el aumento inesperado de la demanda de electricidad puede dar lugar a un desequilibrio entre la oferta y la demanda si el suministro es insuficiente. Una expansión de las instalaciones de generación podría causar problemas ambientales, sobrecargar la red de transmisión, y provocar una reacción negativa de los consumidores. Los bajos precios de la electricidad también son un obstáculo significativo para el surgimiento de nuevos mercados, como la energía renovable. Los desequilibrios en la oferta-demanda en el área metropolitana de Seúl han llevado a un deterioro de las condiciones operativas en la red eléctrica y la red de transmisión.

Por otro lado, con el objetivo de lograr una “autosuficiencia nuclear rápida”¹⁴², se tuvo como resultado una disminución de la transparencia dentro de la industria, no hubo la suficiente inversión en seguridad y en el sistema del mismo. Es por eso que el gobierno tuvo que crear un organismo regulador independiente, el Comité de Seguridad Nuclear y Seguridad, en octubre de 2011 después del accidente de Fukushima.

¹⁴² (1978) Kori 1 → (1999) Uljin · 4 (OPR1000) → (2014) Shin Kori · 4 (APR1400)

Con respecto a las preocupaciones por la seguridad nuclear, el 19 de junio de 2017, el presidente Moon anunció la transformación de la seguridad energética, en donde lo primordial será la conexión de la energía y los ciudadanos a través de la mejora en la seguridad nuclear y un mejor medio ambiente, a través de la cual se prioriza reforzar la norma de seguridad y el comité de seguridad nuclear enfocándose en cancelar el plan de construcción de 6 reactores y prohibir la renovación de las licencias a las antiguas centrales nucleares. Y a través de encuestas fomenta el consenso social sobre la construcción de dos reactores, para de esta manera hacer partícipes a todos de las decisiones energéticas y legitimar la política de energía nuclear con el aval ciudadano. Sin embargo, la eliminación de las centrales nucleares llevará mucho tiempo, se estipula que más de 60 años. De todas maneras, el uso energético nuclear está en su pico de producción y consumo.

En lo referente a las energías renovables el gobierno las plantea como una opción frente a la producción de carbón, por ejemplo, ya que prevé detener la construcción de plantas de carbón de alto grado contaminante, y que se inspeccione las ya existentes 9 plantas, e ir eliminando gradualmente las antiguas plantas de carbón, como uno de los objetivos asumidos en los planes y así aumentar la proporción de renovables en un 20% para 2030 (Motie, 2014: 26).

Todas estas cuestiones marcan que la política de transición energética carece de políticas a corto plazo para alinearse con los cambios del precio de la energía y de la reforma del mercado de la electricidad, tampoco cuenta aún con un vínculo estrecho con el nuevo plan sobre energías renovables y cambio climático, ya que el objetivo de electricidad renovable es un 20% para 2030, y recién para el año 2017 alcanzó un 7%. De todos modos, este objetivo no es alto en comparación con los Estados de la OCDE¹⁴³. Actualmente, la capacidad de la energía solar fotovoltaica ronda los 5.5GW y la del viento es de 1.1GW (Motie, 2014: 14), por eso el objetivo puede ser muy ambicioso para Corea del Sur y debería rever sus estándares en las energías renovables.

¹⁴³ La proporción de electricidad renovable representa alrededor del 24% en la generación de electricidad de la OCDE.

b. Alternativas y posibilidades que emanan de ambos planes energéticos

Ambos planes significan la apertura de políticas de gobierno con respecto a la seguridad energética coreana y cómo solucionar los dilemas energéticos, donde se opta por mejorarla desplegando no solo impulso interno sino también la capacidad para el desarrollo de recursos en el extranjero: este cambio de enfoque conlleva a que empresas públicas de fusiones y adquisiciones compartan las compras con la exploración y el desarrollo de actividades y derechos de operación; ampliar el apoyo para alentar la inversión privada y el ingreso a industrias relacionadas, como la construcción de plantas; establecer un sistema de suministro estable para cada fuente de energía, con respecto al petróleo lograr reducir la dependencia de ciertos países exportadores mediante la diversificación de las rutas de importación de petróleo y mejorar la estructura industrial estableciendo un centro petrolero en el Noreste de Asia.

La cuestión del Gas responde agresivamente a los cambios en el mercado global en cuanto a los precios del petróleo en suba y por otro lado en ampliar la infraestructura de suministro para la acumulación doméstica. En lo pertinente a la electricidad, será importante la construcción de plantas de energía de manera oportuna, maximizar el uso de las plantas disponibles y de los recursos de generación para asegurar una capacidad de suministro estable en tiempos de desequilibrio de oferta-demanda.

La alternativa en la cuestión nuclear es priorizar la seguridad en toda la operación de las centrales nucleares inmediatamente mediante la expansión de la inversión, mejorando la gestión de las plantas envejecidas y fomentando la planificación y prevención inspecciones para mejorar la seguridad nuclear a gran escala. Pero sobre todo promover la innovación en la industria nuclear, promulgar leyes sobre regulación y supervisión nuclear y formar un panel gubernamental para la administración de instalaciones nucleares públicas.

En conclusión, se podría recomendar como alternativas cuatro puntos clave para llevar adelante los planes energéticos:

- Participación de la comunidad local: ciudadanos, agricultores y poder comunitario.
- Reforma del procedimiento de planificación para proyectos de Energía Renovable.

- Promover parques eólicos marinos, ya que la extensión del territorio es limitada.
- Gestión eficiente de la demanda del mix energético.
- Reforzar y expandir el mercado de seguridad energética. Cooperación energética.

Los cambios deben ser estructurales y graduales, tiene que ver con responder de manera proactiva a los conflictos relacionados con la energía: mejorar la transparencia en todo el proceso e implementación. Será menester fortalecer la cooperación con los gobiernos locales y consolidar la base institucional a través de la optimización en el proceso de establecimiento de los planes regionales de energía; y promulgar ordenanzas relacionadas con la política energética regional.

Corea del Norte y las posibilidades de una seguridad energética desde el dilema del aislamiento

Desde el colapso de la Unión Soviética, su último aliado permanente, a fines de 1991, la infraestructura energética de Corea del Norte, al igual que su economía nacional en general, se ha deteriorado drásticamente. Corea del Norte, como Corea del Sur, históricamente ha tenido una economía de alto consumo de energía (Noland, 2000: 143). En el caso de Corea del Norte, esto fue causado por su cartera industrial, que se centró en productos pesados y químicos industrias tales como productos químicos, metales, maquinaria y minería que fueron legadas en gran parte por Japón. El sesgo industrial pesado subsiste e incluso se intensifica durante las dos primeras décadas después de la Guerra de Corea.

Esta orientación energética de la economía, junto con la deficiente dotación de recursos y la necesidad de energía de las fuerzas armadas de Corea del Norte hacen de esta cuestión una preocupación prioritaria para el liderazgo político-militar de la RPDC. Kim Il-sung observó a mediados de la década de 1980 que “[sin] electricidad, no podemos producir nada, ni en tiempos de paz ni en tiempo de guerra” (Ahn, 2003: 118). Actualmente la preocupación ya no solo es por la cantidad de insumos energéticos para la economía, sino cada vez más, por su calidad también.

La energía eléctrica es el talón de Aquiles, donde se juntan los problemas de energía y el factor que afecta más directamente el funcionamiento de la economía. Los problemas energéticos que confronta en todas estas áreas están interrelacionados. Las restricciones energéticas de Corea del Norte son muy similares a las de Corea del Sur, Taiwán y Japón, ya que no posee ningún yacimiento petrolífero en tierra firme, aunque en agosto de 2002 *Sovereign Ventures Pte. Ltd.* (SVPL) de Singapur anunció que había encontrado reservas menores de petróleo y gas, cerca de la frontera con China a lo largo del río Tumen. También cuenta con depósitos de petróleo en el mar, ubicados en el fondo del mar al oeste de Anju en el Mar Amarillo, con potencial reservas de hasta 12.000 millones de barriles de petróleo (Harrison, 2005: 44), por lo que ha tratado de desarrollar estas reservas en alta mar en cooperación con China (1965-80); los soviéticos (1986); Australia (1988-90); Suecia (1993); Malasia (1997); Singapur (2001); y Reino Unido (2004) (Harrison 2005, 13). Una exploración de estas prometedoras reservas de petróleo en alta mar tendrá que esperar una resolución de la crisis nuclear coreana. La proximidad y los problemas territoriales con respecto a China dejan en claro que la exploración real también requeriría de la aprobación de esta última.

Corea del Norte, sin duda, tiene una importante capacidad hidroeléctrica; su terreno montañoso y las relativamente abundantes lluvias proporcionan un potencial inusual desde un punto de vista comparativo global. Proporciona más de la mitad del suministro eléctrico actual, y la producción claramente podría aumentar con capital adicional, inversión y aplicación de tecnología más sofisticada. También tiene significativos recursos de carbón, esencialmente antracita y carbón de lignito, en su mayoría producido a partir de minas subterráneas (Von Hippel, 2001: 12). Este carbón doméstico es el principal combustible para la generación de electricidad. Sin embargo, la extracción de carbón requiere electricidad para iluminación, martillos neumáticos, y sacar carbón de las minas. Además, el carbón que se puede producir es desigual en calidad, lo que crea problemas operacionales significativos, especialmente para las nuevas plantas a carbón. En 2001, el carbón proporcionó aproximadamente el 86% del consumo de energía primaria, cifra que viene en aumento marcadamente desde la década de 1990, a medida que se intensificó el aislamiento internacional. Tras el cese de los envíos de petróleo crudo KEDO en diciembre de 2002, Corea del Norte recurrió aún más intensamente al carbón como el único

combustible que podría aumentar a través de sus propios esfuerzos. En 2003, por ejemplo, incrementó las asignaciones presupuestarias a la producción de carbón en más del 30%. Es el mayor incremento en el presupuesto no militar del país (KEDO, 2004: 40).

La generación de energía eléctrica ha sido una prioridad central del régimen y se ha destacado en el núcleo del primer Plan de Siete Años (1961-70). Ese plan hizo hincapié en el desarrollo de la generación de energía térmica para complementar la energía hidroeléctrica en la que se basaba para el 90% de su suministro total de electricidad en el momento. La expansión de la generación de energía también fue una prioridad constante del Plan de Seis Años (1971-76); el segundo Plan de Siete Años (1978-84); y el tercer Plan de Siete Años (1987-93). Aunque no ha elaborado planes económicos completos desde que se completó el último de ellos, su intento más reciente de configurar su futuro económico, el plan trienal de combustible y energía (2003-2005), se centra específicamente en ese sector (Ahn, 2004: 97-121).

Sin embargo, la generación de energía permanece en una seria restricción económica interna; las plantas hidroeléctricas generan aproximadamente dos tercios de la electricidad y las centrales térmicas aproximadamente un tercio. Todos, excepto la central térmica de Pyong-yang, que dependía del combustible pesado que se cortó cuando se suspendió el acuerdo KEDO en 2002, son de carbón. Por lo tanto, el suministro de electricidad sufre indirectamente de una serie de dificultades relacionadas con la producción y el transporte de carbón. Una es la calidad del material rodante que transporta el 90% del carbón por ferrocarril. El propio gobierno está concentrando rotundamente una parte importante de los recursos nacionales que dedica a actividades no militares en el sector de la energía eléctrica (Ahn, 2004: 99). Sin embargo, este tratamiento prioritario no está deteniendo eficazmente el deterioro constante de un sector crucial.

En el marco acordado, celebrado entre Corea del Norte y Estados Unidos en octubre de 1994, Corea del Norte debía suspender la construcción de sus sospechosos proyectos nucleares. A cambio, dos 1.000 megavatios los reactores de agua ligera (LWR) debían ser provistos a la RPDC por una fecha objetivo de 2003, así como 500.000 toneladas métricas de fueloil pesado anualmente hasta que los reactores entraron en operación. Estas disposiciones estaban destinadas a reemplazar el suministro potencial de energía de los proyectos nucleares sospechosos, incluido Yongbyon. Una vez completados los reactores y después

de un período de gracia de tres años, Corea del Norte debía comenzar a pagar el costo de estos nuevos reactores durante 17 años. La construcción en realidad comenzó en uno de los reactores, en Kumho, con Corea del Sur y Japón gastando aproximadamente mil millones cada uno en apoyo del proyecto a través de KEDO, que se estableció bajo el Marco Acordado (KEDO, 2004: 5).

En lo que respecta a las energías renovables con la ayuda del *Nautilus Institute*, ha construido 7 generadores propulsados por energía eólica, aunque la capacidad de generación es de solo 9 kilovatios por unidad (Ahn, 2003: 122). También cuentan con el desarrollo de una planta de algas. Las imágenes satelitales de Google Earth muestran numerosas ubicaciones de estanques abiertos e incluso canales para el crecimiento de algas que datan de principios de la década de 2000. La hoja informativa de la CIA estima que el consumo diario de petróleo de Corea del Norte es de aproximadamente 17,000 barriles (basado en datos de 2014). Por lo general, no llama la atención cuando, en 2 años, más de 25 acres de estanques abiertos son cavados, irrigados y cultivados con algas. Después de todo, 25 acres tienen el potencial de producir solamente el equivalente a 350-600 barriles de petróleo por año. Sin embargo, una nueva instalación de investigación de algas en las afueras de Wonsan sugiere un interés creciente en desarrollar algas como recurso estratégico para diversificar suministros de energía y mejorar la producción agrícola, lo que en un futuro podría reducir las sanciones internacionales. (Jacobs, 2017).

Otra energía alternativa muy usada por la población es la solar, debido a los continuos apagones por la ineficiente red eléctrica. Mayormente son producciones caseras de materiales que suelen ser contrabandeados desde China. Esta acción de la ciudadanía por ahora no ha replicado en políticas de Estado concretas.

Para concluir este apartado es interesante exponer la visión de Kim Jong-un de lo que proyecta para la seguridad energética, en su discurso del año nuevo de 2014, en donde señaló que:

Deberíamos dar una prioridad definitiva a las industrias de energía eléctrica y minería del carbón. Al tomar medidas para generar electricidad al máximo en las estaciones de energía existentes, debemos elaborar planes prospectivos correctos para aliviar radicalmente la tensión en el suministro de electricidad y esforzarnos para llevarlos a cabo. Es importante producir más electricidad dando prioridad a los recursos hidráulicos y utilizando energía eólica, geotérmica, solar y de otro tipo de energía natural. Deberíamos aumentar proactivamente

la producción en las minas de carbón y resolver drásticamente el problema del ferrocarril y otros tipos de transporte. Las industrias de la energía eléctrica y la minería del carbón y el sector del transporte ferroviario deberían hacer innovaciones coordinadas y así dar un fuerte impulso al desarrollo de la economía nacional. (Melvin, 2014: 33).

a. Alternativas energéticas

Las opciones a favor del petróleo y el carbón están, en cierta medida, insertas en ambas partes de la península, pero no son necesariamente las opciones más atractivas para el futuro de Corea. En términos generales, la estrategia óptima para ambas Coreas, desde una perspectiva de seguridad energética, es pasar del carbón y el petróleo al gas natural, la energía nuclear y la energía alternativa.

La energía nuclear también será una opción económicamente atractiva tanto para el Norte como para el Sur o, por igual, para una Corea reunificada en el largo plazo. Por lo tanto, no sería sorprendente, desde un punto de vista microeconómico, que Corea del Norte esté ansiosa por una planta nuclear civil, incluso aparte de sus claras aspiraciones militares en el área nuclear.

La energía alternativa es una tercera opción relativamente atractiva. Proporciona una gran medida de seguridad energética y también es amigable con el medioambiente. Tanto los costos de capital como los costos operativos son relativamente bajos. Sin embargo, la economía de la producción de energía alternativa es tal que no puede convertirse fácilmente en el tipo de alternativa principal al petróleo y el carbón que potencialmente pueden ser el gas natural y la energía nuclear. La alternativa a futuro está en la Academia Estatal de Ciencias, el “Silicon Valley” coreano, en la ciudad de Pyongsong, que es considerada la capital científica del país y el epicentro del desarrollo de la energía renovable.

El gas natural es atractivo porque es altamente eficiente y genera poca contaminación ambiental. El gas es relativamente rentable para usar en plantas de energía eléctrica; de hecho, las denominadas centrales térmicas de ciclo combinado a base de gas se consideran las plantas de energía más atractivas desde el punto de vista económico en el mundo actual, cuando se tienen en cuenta tanto el capital como los costos operativos. En Corea del Norte, el uso de gas es insignificante. Los altos costos de infraestructura para líneas troncales, tuberías regionales y tuberías de distribución son claramente una razón importante

por la cual una red de gas coreana no ha avanzado más rápido. Los factores de riesgo político son una consideración adicional con respecto al gas por tubería si se pensara en una cooperación con Rusia. Es importante seguir afianzando los lazos de las relaciones estratégicas que ya tiene hasta esperar que se logre resolver la cuestión de las sanciones internacionales.

Otra alternativa se encuentra con su otro socio, China. En donde la colaboración energética continúa a pesar de ciertas rispideces en la relación bilateral, incluidas las sanciones. El “nuevo” proyecto de cooperación energética más significativo es la construcción de 2 centrales eléctricas adicionales en el río Amnok / Yalu, que limita con la provincia nororiental de Jagang y la provincia china de Jilin. En enero de 2010, celebraron el “IX Encuentro sobre la construcción chinonoreana de represas del río Yalu en Wangjianglou y Wenbing” y concertaron edificar 2 plantas de energía, cada una capaz de producir 154 millones de kilovatios-hora por año (Melvin & Bermudez, 2017).

b. La cooperación como alternativa superadora de la península coreana

El sector energético es clave para transformar la economía de Corea del Norte en una economía en paz con otras naciones, no depende de las exportaciones de armas ni de actividades ilícitas para obtener divisas fuertes, y es autosuficiente dentro de sus limitaciones. La recuperación de la infraestructura energética es una condición necesaria, aunque insuficiente, para cualquier escenario plausible en la que esta abandone su programa de armas nucleares. Corea del Norte no puede desarrollar una economía moderna sin asistencia del sector energético, y no cesará su política de provocación sin algún acuerdo que aborde el estado fundamental de inseguridad energética que prevalece en el país, como fueron en su momento KEDO. Dada la necesidad urgente de modernizar su economía energética, los proyectos regionales de intercambio de recursos energéticos que podrían abordar algunas de las necesidades urgentes y ganar divisas podrían interesar a todas las partes en negociaciones renovadas.

En caso de que finalmente se logre una solución viable al problema nuclear norcoreano, en todas sus dimensiones, existe mucho potencial para continuar la cooperación para abordar los problemas energéticos de la RPDC. Dadas las perspectivas de creciente interdependencia y reunificación final, Corea del Sur tiene fuertes incentivos para cooperar

e invertir fuertemente en la infraestructura de Corea del Norte. Japón posee tecnología relevante, especialmente en la transmisión de energía a larga distancia y la eficiencia energética, y se espera ampliamente que haga una significativa contribución financiera al desarrollo económico de Corea del Norte en algún momento a fin de normalizar las relaciones políticas y resolver problemas históricos. Los incentivos de Rusia para cooperar, y su contribución potencial, también son sustanciales. Además de su gran potencial a largo plazo como proveedor de gas natural e hidroelectricidad, Rusia construyó la mayoría de las centrales térmicas que actualmente operan en Corea del Norte, y su apoyo con la generación de energía y el cableado sería natural. China es favorable a cualquier desarrollo del sector energético norcoreano, particularmente, se manifiesta un potencial en el área de cooperación en lo que atañe a la restauración de los oleoductos que conectan ambas naciones, como así también la construcción de infraestructura energética. Un papel de los EE. UU. En el desarrollo de la energía de Corea del Norte, obviamente siguiendo la resolución completa de la crisis nuclear, incluido el claro abandono de la RPDC de su programa nuclear militar, podría ser importante para razones diplomáticas, y la contribución económica también podría ser significativa. El apoyo de los EE. UU. también podría ser crucial para la prestación de asistencia por parte del Banco Mundial y otras instituciones financieras mundiales.

Es probable que los cambios en el Norte también estimulen un mayor comercio Norte-Sur, dando como resultado un crecimiento adicional y una demanda de energía en el Sur también. Ese crecimiento de la demanda de energía bien podría estar sesgado hacia la gasolina para el transporte de camiones y automóviles, sin duda en mayor medida que en la actualidad. En conjunto, los patrones emergentes de energía en el norte y el sur, dentro de una Corea más unificada, podrían significar una dependencia aún más profunda del petróleo, al menos hasta una infraestructura energética regional alternativa.

Un cambio político importante y sostenido en el Norte significaría, a largo plazo, una demanda de energía sustancialmente mayor. En efecto, la RPDC apenas podría consumir menos que en la actualidad. Una reconciliación Norte-Sur más institucionalizada implicaría una mayor integración global de Corea con la economía mundial, mayores entradas de capital y, por lo tanto, un desarrollo más rápido para toda la península.

Conclusión

Las inseguridades energéticas de Corea, como hemos visto, no son problemas sencillos y no pueden clasificarse fácilmente como militares económicos o políticos. Corea del Norte y Corea del Sur difieren en prácticamente todos los aspectos político-económicos imaginables, sin embargo, son similares en las configuraciones de su dilema energético: son economías de alto consumo de energía, con significativas bases industriales pesadas, que prácticamente no tienen suministro local de petróleo o gas. Afortunadamente, esta situación que las iguala le da al Norte y al Sur un interés común a largo plazo en optimizar suministro de energía, ya sea gas, energía nuclear o energía alternativa; y es aquí donde renuevo la cuestión de afianzar lo que la cooperación energética les puede proporcionar.

En medio de la controversia nuclear simultánea y la profundización de la crisis energética, la península de Corea se encuentra en una encrucijada histórica. Ambos gobiernos coreanos, junto con la sociedad, deben tomar medidas decisivas para resolver la crisis nuclear y enfrentar los problemas energéticos cada vez más profundos de la península, al tiempo que son sensibles a los vínculos entre el Norte y el Sur y las implicaciones a largo plazo que ha tenido esta separación.

Tanto la diversificación de los suministros de energía como la resolución de la crisis nuclear demandan una seria atención a los esquemas regionales cooperativos de energía. China, Rusia, Japón, como los Estados Unidos, tienen un interés en la consecución, no solo para persuadir a Corea del Norte de que abandone sus pretensiones nucleares sino también en un nuevo comercio de suministro de energía que se abriría en una de las regiones más importante de los últimos tiempos, el Sudeste Asiático.

Referencias bibliográficas

- Ahn, C. *et al.* (2003). *North Korea: Development Report*. Seoul: Korea Institute for International Economic Policy (KIEP).
- Harrison, S. S. (2005). *Seabed Petroleum in Northeast Asia: Conflict or Cooperation?* Washington, D.C: Woodrow Wilson Center for Scholars, Asia Program.

- Hayes, D. v. (2018). Recuperado el 10 de junio de 2018, de <https://bit.ly/2ThRjAY>.
- IEA, A. I. (2009). Recuperado el 11 de junio de 2018, de <https://bit.ly/2l9NvGF>.
- IEA, International Energy Agency. (2014). *Energy Supply Security, Emergency Response of IEA countries*. International Energy Agency (IEA). Paris: International Energy Agency (IEA).
- Jacobs, B. (octubre de 2017). *Is North Korea Going Green? The Strategic Potential of Algae Production*. 38 North. Recuperado el 20 de febrero de 2018, de <https://bit.ly/2mWG0Ut>.
- Kedo, K. P. (2004). *Annual Report 2004*. New York: Korean Peninsula Energy Development Organization. Obtenido de <https://bit.ly/2nEQkRz>.
- Melvin, C. (25 de noviembre de 2014). *Pyongyang's Perpetual Power Problems*. 38 North. Recuperado el 3 de marzo de 2018, de <https://bit.ly/2n1cEo6>.
- Melvin, C., & Bermudez, J. (13 de junio de 2017). *Chinese and North Korean Energy Cooperation Expanding, With Hiccups*. 38 North. Recuperado el 16 de febrero de 2018, de <https://bit.ly/2ppMEUf>.
- Motie, M. (2014). *Korea Energy Master Plan: outlook and policies to 2035*. Seoul.
- Mou, M. o. (2004). *Comparison of the Social Economies of North and South Korea*. Seoul: Ministry of Unification.
- Noland, M. (2000). *Avoiding the Apocalypse: The Future of the Two Koreas*. Washington, D.C.: Institute for International.
- Von Hippel, D. P. (2001). *San Francisco: Nautilus Institute for Security and Sustained Development*. Recuperado el 3 de junio de 2018, de <https://bit.ly/2ouF22e>.

Eficacia energética y *non-renewable energy* (NRE) en Corea del Sur

Recorrido histórico y actualidad

CAROLINA GALLOSO (UAI-GEAP)

Introducción

Con escasos recursos energéticos nacionales Corea del Sur depende casi totalmente de las importaciones para satisfacer sus demandas de consumo energético. Según la *Energy Information Administration* (2007), el país es el quinto mayor importador de petróleo y el segundo mayor importador de gas natural licuado (GNL) del mundo. El petróleo constituye la mayor parte del consumo de energía del país, aunque su participación ha disminuido en los últimos años. Por su parte, el petróleo constituye el 50% del consumo total de energía en 2004, en comparación con el 65% en 1994. El carbón es la segunda fuente de energía más grande de Seúl, representando el 24% de las demandas de energía en 2004, seguido por la energía nuclear (14%) y el gas natural (12%) (Geem y Roper, 2009). La energía hidroeléctrica y otras fuentes de energía renovable (ER) representan una pequeña porción del consumo total de energía, aunque las energías alternativas han adquirido actualmente mayor relevancia en el escenario energético local.

En tanto comprendidas como alternativa a los combustibles fósiles, las fuentes de ER han atraído una atención considerable durante las últimas décadas. Los países han identificado el desarrollo de ER como un medio no solo para mitigar los impactos negativos del uso de combustibles fósiles, sino también para fortalecer su seguridad energética

nacional. En consecuencia, los mercados de ER se han expandido en países como Corea del Sur. Además, la catástrofe nuclear de Fukushima ha renovado el interés en las energías renovables.

El propósito principal de este documento es investigar las políticas de ER en la República de Corea, analizar sus ventajas y deficiencias para su desarrollo y brindar una posible orientación para su futura expansión en la nación del Sudeste Asiático.

Sector energético en Corea del Sur

Si bien el sector petrolero *upstream* de Corea del Sur está dominado por una sola empresa estatal, Korea National Oil Corporation (KNOC), el sector *downstream* está sujeto a una mayor competencia (Geem, Roper, 2009). El sector minorista y orientado a las actividades relativas a la refinación está dominado por varias compañías coreanas importantes, tales como SK Corporation, GS Caltex¹⁴⁴, Hyundai Oilbank Corporation y S-Oil Corporation. La demanda de petróleo ha sido comparativamente plana desde 2000, aunque el país sigue siendo un importante consumidor de petróleo en el mundo. La demanda de consumo de petróleo alcanzó su punto máximo en 1997 con 2,3 millones de barriles por día, y ha fluctuado entre 2,1 y 2,2 millones de barriles por día desde 2000 (Geem, Roper, 2009).

Aunque Seúl está importando menos petróleo, los precios –comparativamente más altos– han aumentado el costo total de importación. En 2006, República de Corea importó 2,2 millones de barriles por día de los países del Golfo Pérsico (75% del total de las importaciones brutas de petróleo del país), mientras que el país recibió el 64% de los países del Golfo Pérsico en 1996 (Geem, Roper, 2009).

Debido a que Corea es un país peninsular y está confrontado militarmente con Corea del Norte, no tiene conexiones de oleoductos internacionales. Las ciudades portuarias de Incheon y Ulsan son las principales terminales de importación de petróleo (Hong, Bradshaw, Brook, 2013).

¹⁴⁴ Se trata de una empresa conjunta de LG Corporation y Chevron de Corea.

Impacto de las políticas en los mercados de energías renovables en el mundo

Diversas políticas de ER han sido implementadas desde finales de la década de 1990 a la actualidad, dado el creciente interés y apoyo público. El número de países que establecen políticas de energía renovable y objetivos de suministro ha aumentado constantemente. A fines de 2015, 146 países implementaron políticas de apoyo a las ER y 173 naciones establecieron objetivos de políticas a nivel nacional o estatal (Ren21, 2016). Los factores clave que motivan la adopción de políticas de ER están respondiendo al cambio climático, disminuyendo la dependencia de la importación de combustible, diversificando las fuentes de energía para responder a los cambios e impactos externos, y dominando los futuros mercados de tecnología. Sin embargo, las políticas de ER se han centrado principalmente en el sector de la energía eléctrica (Huh, Lee, Shin, 2015).

La mayoría de los estudios consultados para la realización de esta investigación afirman que las políticas desempeñan un papel fundamental en la influencia de los mercados renovables. El nivel de influencia y eficiencia de las políticas nacionales, y específicamente, el efecto de una política local en un factor en el mercado de ER son algunas de las principales preocupaciones abordadas en diversos estudios. De tal modo, Polzin *et al.* (2015) han realizado un análisis sobre la relación entre las políticas y el despliegue de ER y categorizaron las mismas en múltiples categorías: a) políticas fiscales, b) incentivos financieros, c) instrumentos basados en el mercado, d) provisión de fondos, e) instrumentos de políticas relacionados con decisiones de inversión, y f) medidas regulatorias. Otros estudios recientes señalan que una sola política es insuficiente; por lo tanto, es necesaria una combinación de políticas de instrumentos complementarios (Polzin *et al.*, 2015; Abolhosseini, Heshmati, 2014; del Río, Mir-Artigues 2014; Fagiani *et al.*, 2014; Yoon, Sim, 2015).

Tendencias actuales

La ER se define como “.. energía generada por fuentes cuyos suministros son regenerativos y prácticamente inagotables” (Arizona Solar Center, 2013: 56). La luz del sol, el agua, el viento y el calor de la tierra

son fuentes representativas de energía renovable. Si bien la inversión en este tipo de tecnologías y sistemas relacionados ha aumentado gradualmente en el mundo, la contribución actual de la ER a los suministros mundiales de energía es moderada.

Según el informe de la AIE (2004), durante un período de tres décadas (1970-2001), el suministro de ER aumentó a 2,2% a una tasa promedio anual en comparación con la tasa de crecimiento del suministro de energía primaria (TPES) del 1,6% solo para el mismo período. En promedio, el suministro anual renovable crece a 2,8% durante un período de 1970-1990 en comparación con su tasa de crecimiento lento de 1,2% desde 1990 a 2001. En Corea del Sur, la tasa de crecimiento anual promedio del suministro total de energía primaria renovable durante un período de 1990-2001 fue de 13,3% por año, mientras que la proporción de renovables en el suministro total de energía primaria se mantuvo en solo 0,6% en 1990, que aumentó a 1,1% por año en 2001. Por lo tanto, la tasa de aumento ha sido mucho mayor durante la última década (1990-2001) (AIE, 2004)

Vale indicar que en el año 2008 el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) indicó que las ER representaban aproximadamente el 13% del suministro de energía primaria en todo el mundo (Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático, 2011). Sin embargo, excluyendo el uso de biomasa agrícola y tradicional, otras tecnologías alternativas –como la eólica y la solar– tuvieron una participación mínima en el suministro de energía global (Gross *et al.*, 2003; IEA, 2000). En el año 2000, estas “nuevas” tecnologías solo atribuyeron aproximadamente el 2% del suministro global de energía (AIE, 2000). Esta tasa fue de alrededor del 3,0% del suministro mundial de energía en 2009 (KNREC, 2011). Sin embargo, después del accidente de Fukushima, varias naciones han comenzado a cambiar sus políticas energéticas (Fauzen y Schiller, 2011).

Eficiencia energética y NRE en Corea del Sur

Tal como se ha indicado previamente, la República de Corea es un importante importador de petróleo y emisor de dióxido de carbono. Las industrias de alto consumo energético y los patrones de consumo plantean problemas muy difíciles en el país (Jin, 2007).

La implicación del gobierno coreano en el sector energético ha sido extensa, resultado de la creencia general de que el mantenimiento de un suministro nacional de energía confiable era mejor atendido si pertenecía a la propiedad pública (Chen, Kim, Yamaguchi, 2014). Uno de los principales objetivos de la política energética del gobierno coreano ha sido el de proporcionar suministros de energía a bajo costo para alentar y sostener el desarrollo económico. Esta política fue exitosa, como lo demuestra el crecimiento económico sin precedentes de la pequeña nación asiática. Pero los bajos precios de la energía también desalentaron la inversión en tecnologías de eficiencia energética, lo que obstaculiza los esfuerzos del gobierno para mejorar la eficiencia energética.

Desde que se promulgó la “Ley de promoción para el desarrollo, la utilización y el despliegue de energía nueva y renovable”¹⁴⁵ en 1972, el compromiso con las NRE se profundizó y comenzó a plasmarse en nuevas iniciativas (Chen, Kim, Yamaguchi, 2014). A continuación, se enumerarán algunas de las más relevantes:

1. En 1980, el Ministerio de Comercio, Industria y Energía (MOCIE) estableció una agencia gubernamental sin fines de lucro, Korea Energy Management Corporation (KEMCO), para implementar políticas y programas de eficiencia energética.
2. En 1987, tiene lugar la promulgación de la Ley de Promoción para el Desarrollo de NRE (Estableciendo las bases legales de NRE Technology Development).
3. Durante la década de 1990, se estableció el Plan Nacional de 10 años (1997-2006) para el desarrollo de tecnología NRE, y
4. a partir de principios de la década de 2000, el despliegue de NRE se promovió de manera más agresiva y estratégica (por ejemplo, la contratación de NRE para el sector público y la implementación de tarifas de alimentación). Tal como señala Lee (2006):
 - a. En 2002, se modificó la Ley de Promoción para el Desarrollo, la Utilización y la Difusión de la NRE (incluida la obligación con la oficina pública, la certificación, la alimentación en arancel, entre otras cuestiones).

¹⁴⁵ “New & Renewable Energy” (NRE).

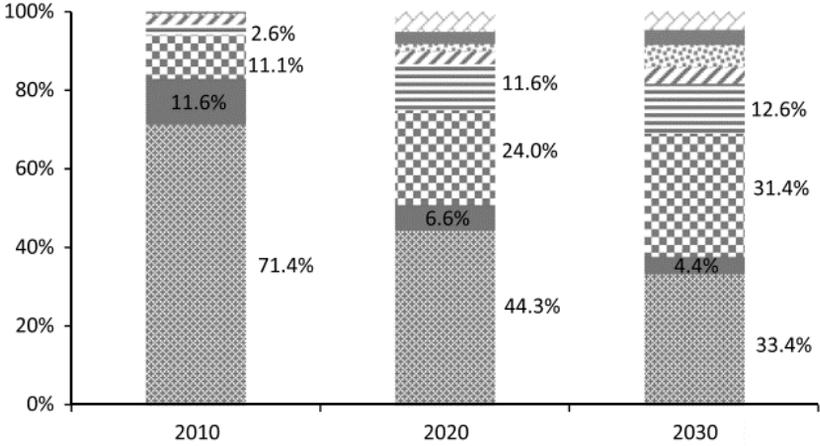
- b. En 2003, se establece el plan básico nacional de 10 años para el desarrollo y la difusión de la tecnología NRE (objetivo del despliegue de NRE en consumo de energía primaria: 3% para 2006, 5% para 2011, política de alta prioridad de NRE: energía fotovoltaica, energía eólica, hidrógeno). Asimismo, se da la creación del “Centro para el Desarrollo y la Difusión de Energías Nuevas y Renovables”.
- c. En 2004, se modifica la Ley de Promoción para el Desarrollo, Utilización y Difusión de NRE (incluida la normalización, la empresa de servicios de ER (RESCO), etc.).

El “Uso Racionalizado de la Energía” y la “Ordenanza de Aplicación” –que datan del 23 de noviembre de 2000– han sido comúnmente señalados por la bibliografía consultada como los pilares sobre los que se estructuran la política actual de eficiencia energética del país (Kim, 2009; Vine, Rhee, Lee, 2006). A este respecto, vale indicar que sus principales artículos son:

- El artículo 17, que se relaciona con la designación por MOCIE de estándares de eficiencia mínima y etiquetado energético de los productos más ampliamente distribuidos.
- El artículo 18, que se refiere a las medidas adoptadas por MOCIE en caso de incumplimiento de las normas de eficiencia energética por parte del fabricante, importador o vendedor del producto en cuestión.

La meta del Segundo Plan Básico era solo el 5% del TPES para 2011. El objetivo del plan gravitó en torno a aumentar la capacidad de ER –incluida la energía solar, eólica y la biomasa–, al tiempo que disminuye su dependencia de la energía residual de un 71% para el 2010 a un 33% para 2030 (Kim, 2009) (ver Figura 1). Además, se han fortalecido los requisitos de la NRE para la construcción de edificios públicos. El Plan estableció que los nuevos edificios públicos de más de 1000 m² deben emplear NRE para el consumo de al menos el 5% de su consumo total de energía a partir de los próximos cuatro años, mientras que anteriormente requerían que los nuevos edificios públicos de más de 3000 m² gastaran el 5% de su costo de construcción para NRE (Chen, Kim, Yamaguchi, 2014).

Figura 1: Perfil actual de producción de NRE y futuro objetivo en Corea del Sur



Fuente: (KEMKO, 2011; MOTIE, 2008).

Hacia finales de 2008, el gobierno publicó el “Tercer Plan Básico para el Desarrollo y Despliegue de Tecnología NRE”, cuyo objetivo era proporcionar estrategias más razonables para apoyar a la industria de energía verde y elevó su objetivo de implementación de NRE al 11% de TPES para 2030 (Kim, 2009). El Plan también apunta a lograr la competitividad de las industrias nacionales de ERN como parte del plan de “Crecimiento Verde Bajo en Carbono (LCGG)”, una nueva visión nacional para los próximos cincuenta años, que fue anunciada por el expresidente Lee en el 60° aniversario de la fundación de la República de Corea en 2008 (Chen, Kim, Yamaguchi, 2014).

El plan *Green Growth* persigue un crecimiento económico sostenible sin afectar negativamente al medio ambiente a través de la mejora de la ecoeficiencia, que se puede lograr mediante una inversión significativa en tecnologías ecológicas. Bajo este nuevo paradigma de desarrollo económico, las tecnologías verdes se enfatizan como un método para lograr tanto la protección ambiental como el crecimiento económico (Comité Presidencial sobre Crecimiento Verde, 2009). El gobierno procuró apoyar agresivamente la investigación y el desarrollo de tecnologías de energía verde –en particular, las tecnologías de energía solar,

eólica, de celdas de combustible, de ciclo combinado de gasificación integrada (IGCC), y los biocombustibles (ver Tabla 1) (Ministerio de Comercio, Industria y Energía, 2011)-.

Tabla 1: Tecnologías de energía verde priorizadas

Categoría	Tecnologías
NRE	Solar, eólica, celdas de combustible, IGCC, biocombustible
Eficiencia energética / Emisiones de gases de efecto invernadero	CCS, almacenamiento de energía, bombillas de diodo emisor de luz (LED), automóvil ecológico, edificio de eficiencia energética, bomba de calor
Electricidad / energía nuclear	Generación térmica limpia, red inteligente

Fuente: MOTIE (2011).

Seúl se ha centrado especialmente en el avance de la capacidad de energía eólica. Se ha proyectado que la tasa de crecimiento anual de la energía eólica desde 2010 hasta 2030 sea más del 18%, que es más alta que la energía fotovoltaica y la bioenergía, que crecerán aproximadamente un 15%. Se proyecta que la proporción de energía eólica en el suministro de NRE aumente de 2,6% (176 ktoe) en 2010 a casi 13% (4155 ktoe) para 2030 (ver Figura 1) (Chen, Kim, Yamaguchi, 2014).

Se puede esperar la difusión de la energía eólica marina en el futuro, ya que el gobierno prioriza la energía eólica marina sobre la energía eólica terrestre. En efecto –y según la “Hoja de Ruta para la Promoción de la Energía Eólica Marina” (2010)-, el gobierno planeó la construcción de un gran parque eólico marino en el Mar Amarillo (Ministerio de Comercio, Industria y Energía (MOTIE), 2010).

La expresidenta Park Geun-hye asistió al Congreso Mundial de Energía celebrado en el año 2013 en Daegu, Corea, y enfatizó la necesidad de cambiar el paradigma y promover la convergencia de tecnologías para resolver los problemas que enfrenta Corea y el mundo, tales como la seguridad energética, la igualdad social y la minimización de impacto ambiental. En tal oportunidad, declaró que

... la tecnología de la información y las comunicaciones (ICT), así como el sistema de almacenamiento de energía (ESS) y el sistema de gestión de la energía (EMS) se emplearán para reducir el consumo de energía y se establecerá un sistema para vender la energía eléctrica... (Park, en Han & Shin, 2014: 218).

Para responder a las preocupaciones ambientales globales, el gobierno coreano implementó un estándar de cartera renovable (RPS) en el sector de la energía eléctrica en 2012; y estipuló introducir un estándar de combustible renovable (RFS) y una obligación de calor renovable (RHO) en los sectores de transporte y calefacción en 2015 y 2016, respectivamente (Lee, Huh, 2017).

Las políticas actuales de RE en Corea del Sur tienden a centrarse en regular o subsidiar a los proveedores de energía, ya que estas medidas han sido tradicionalmente más efectivas para aumentar el suministro de RE en el corto plazo. Recientemente, las políticas que, basadas en el potencial de generación distribuida de RE, se enfocaron en las relaciones públicas y/o en la subvención de usuarios finales (Lee, Huh, 2017).

Tal como se ha mencionado previamente, el gobierno coreano ha dirigido sus esfuerzos hacia el incremento de la proporción del consumo de energía primaria del país suministrado por fuentes renovables al 11% para 2030. Con este fin, ha ideado tres categorías principales de políticas de difusión de RE: a) apoyo a la instalación individual, b) un programa de financiamiento e impuestos y c) una política de creación de demanda/ mercado. A continuación, se procurará describir brevemente las políticas relativas a RPS, RFS y RHO en el contexto coreano, así como también las implicaciones para los consumidores.

a. Estándar de Cartera Renovable

RPS se refiere a las regulaciones que requieren que los proveedores de energía eléctrica suministren un porcentaje o monto mínimo de sus cargas a través de fuentes RE. Desde 2001 hasta 2011, el gobierno coreano aplicó una tarifa de alimentación para garantizar los pagos de toda la producción del sistema durante un período determinado (Kim, Park, Kin Heo, 2012). Sin embargo, a pesar de la implementación de la tarifa, el nivel de energía generada a partir de RE no alcanzó las expectativas, lo que llevó a un debate continuo sobre la necesidad de un cambio de política en el sector de la energía eléctrica. De acuerdo con las fuentes consultadas, se espera que la implementación de RPS –que comenzó en enero de 2012– aumente la competitividad de las industrias de ER y relacionadas al reducir costos y fomentar nuevos desarrollos tecnológicos a través de la competencia entre las fuentes de RE y los proveedores de electricidad (Kim, Park, Kin Heo, 2012).

En Corea, RPS se aplica a 13 proveedores de electricidad con una capacidad de generación total superior a 500 MW (excluyendo la capacidad de RE) (Kim, Park, Kin Heo, 2012). La cuota anual de RE de los proveedores individuales, que se fija hasta 2022, se calcula multiplicando su generación eléctrica total –excluyendo la de fuentes renovables– por el porcentaje de RPS obligatorio anual, que inicialmente se estableció en 2% en 2011 y se planea que alcance el 10% para 2022 (Shin, Woo, Huh, Lee, Jeong, 2014) (ver Tabla 2).

Tabla 2: Porcentaje obligatorio anual de RPS de Corea del Sur

Año	2012	2013	2014	2015	2015	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Porcentaje obligatorio (%)	2	2,5	3	3,5	4	5	6	7	8	9	10

Fuente: KEMKO (2012).

b. Estándar de Combustible Renovable

RFS introduce el concepto RPS en el sector del transporte, al exigir que se utilice un volumen mínimo obligatorio de combustibles renovables para el transporte dentro de la cadena de suministro de combustible. El gobierno estableció su primer objetivo porcentual en 2007. De todos modos, vale indicar en este punto que aunque el alcance de RFS se ha ampliado gradualmente, desde entonces nunca se ha aplicado formalmente debido a la oposición de los interesados. Sin embargo, después de una investigación y debate considerables, la implementación de RFS se acordó finalmente en julio de 2013 y, después de un período de preparación de dos años, se comenzó a aplicar a partir de julio de 2015 (Shin, Woo, Huh, Lee, Jeong, 2014).

Según el proyecto de ley, el combustible utilizado para el transporte por los operadores de las refinerías de petróleo y las empresas de exportación/ importación de petróleo en Corea debe incluir un cierto porcentaje de fuentes renovables, como los biocombustibles (por ejemplo, etanol o bioetanol a base de maíz, biodiesel y biogas) (ver Tabla 3).

Tabla 3: Porcentaje anual de objetivos para energía renovable bajo la RFS

Año	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Bioetanol (%)	-	-	-	-	3	3	4	5
Biodiesel (%)	2	2,5	2,5	3	3,5	4	4,5	5

Fuente: Korea Petroleum Quality and Distribution Authority (KPetro) (2013).

A pesar de la implementación planificada y las fuertes sanciones, la resistencia sigue siendo prevalente entre los *stakeholders* interesados en el sector petrolero, quienes sostienen que es demasiado costoso exigirles que preparen nuevas instalaciones de almacenamiento de petróleo mezclado con biocombustible. También afirman que la industria petrolera soportará el aumento total de los costos, ya que la mayoría del combustible renovable en el mercado coreano es importado (Shin, Woo, Huh, Lee, Jeong, 2014). Es importante destacar en este punto que uno de los principales problemas relacionados con los RFS de Corea es cómo asegurar las materias primas para producir biocombustibles. Incluso cuando el biodiesel se produce en el mercado coreano, Corea aún depende en gran medida (casi el 70%) de las importaciones para las materias primas necesarias, como los aceites de palma, soja y colza. Incluso para el bioetanol, no existe un plan específico para suministrar materias primas de fuentes domésticas (Shin, Hwang, 2017).

c. Obligación de Calor Renovable

Las políticas relativas a RHO requieren que los proveedores de calefacción y/o los propietarios de edificios obtengan una cierta cantidad de su energía de calefacción de fuentes renovables. Al igual que RFS, el RHO de Corea aún no se ha implementado (Shin, Woo, Huh, Lee, Jeong, 2014).

Sin embargo, existe consenso en que es necesario implementar y hacer cumplir las políticas de RHO para apoyar la difusión de la energía térmica renovable y el crecimiento de las industrias relacionadas. El consumo de energía térmica es responsable de aproximadamente el 30% de la demanda de energía final en Corea del Sur, y puede ser difícil alcanzar el objetivo de suministro de calor renovable del gobierno coreano (un aumento del 8,7% en 2008 al 41% para 2030) a través de las políticas promocionales existentes (Song, Song, Oh, Yoo, 2015). La

influencia potencial de la energía de calor renovable se está reconociendo cada vez más a nivel mundial, con varias iniciativas que entran en vigor en otros países¹⁴⁶. Esta tendencia ha fomentado un debate animado sobre la necesidad de RHO en Corea (Shin, Woo, Huh, Lee, Jeong, 2014).

Conclusiones

El desastre de Fukushima ha brindado una oportunidad favorable para la expansión de la ER. Sin embargo, esta ventana puede cerrarse si todos los factores esenciales, incluidas las políticas, las tecnologías, los fabricantes y los sistemas y el mercado no son lo suficientemente sólidos como para acelerar el desarrollo de este tipo de energía. El establecimiento de un marco de cooperación para fomentar un aumento en la tecnología, la política y los programas de ER en Corea del Sur es fundamental para desbloquear completamente su potencial y sobrevivir en el mercado global energético.

La penetración de las NRE's en Corea es relativamente baja en la actualidad, ya que su difusión comenzó aproximadamente una década más tarde que en los principales países de la OCDE. El desarrollo y uso de ER han contribuido mundialmente a una menor dependencia de la energía importada y a la satisfacción del rápido crecimiento de la demanda de consumo. Empero, será aún más importante establecer la dirección correcta para el futuro.

El sector de las energías renovables es sensible a las políticas, y los esfuerzos deben hacerse a nivel nacional. En consecuencia, el gobierno coreano ha implementado políticas nacionales agresivas para aumentar la inversión y los intereses. En tal sentido, Seúl se ha esforzado por lograr un crecimiento "verde" mediante la implementación de una amplia gama de políticas nacionales. El avance de las fuentes de ER se ha realizado paso a paso a través de proyectos de I+D, complejas pruebas y la creciente comercialización.

Parte de la academia ha argumentado que las condiciones naturales de Corea del Sur son desfavorables para la aplicación de proyectos relativos a la ER a gran escala. Las plantas de energía solar y eólica

¹⁴⁶ Por ejemplo, el EEWG alemán en 2009, el RHI británico en 2011 y el Crédito Fiscal Danés.

requieren sitios a gran escala, mientras que el país peninsular cuenta con un espacio limitado por crecientes regulaciones de construcción. Además, la velocidad del viento es lenta cuando el océano es poco profundo y, en las zonas costeras, los lugareños pueden oponerse a la construcción señalando un posible daño al paisaje y los recursos pesqueros.

Por otra parte, la confiabilidad del suministro también podría ser un problema. La independencia energética es especialmente significativa para Corea del Sur por razones geopolíticas: es preciso tener presente que el país se encuentra aislado de sus vecinos continentales, como China y Rusia.

Sin embargo, –y a medida que Corea del Sur se une a la tendencia global hacia la transición energética– indudablemente habrá ensayos y errores. En muchas ocasiones, la clave del éxito para la transición energética radica en la consistencia política a largo plazo. Por tanto, será importante para el gobierno de Corea del Sur mantener la coherencia de la política a largo plazo, así como continuar haciendo hincapié en la participación ciudadana para llevar al país hacia la proliferación de fuentes de energía segura y limpia.

Referencias bibliográficas

- Abolhosseini S., Heshmati A. (2014). *The main support mechanisms to finance renewable energy development*. *Renew Sust Energ Rev*, 40: 876-85.
- Arizona Solar Center, 2013. *Renewable Energy: An Overview*. Disponible en: <https://bit.ly/2kOE9jv>.
- Chen, W. M., Kim, H., & Yamaguchi, H. (2014). *Renewable energy in eastern Asia: Renewable energy policy review and comparative SWOT analysis for promoting renewable energy in Japan, South Korea, and Taiwan*. *Energy Policy*, 74, 319-329.
- Del Río P., Mir-Artigues P. (2014). *Combinations of support instruments for renewable electricity in Europe: a review*. *Renew Sust Energ Rev*; 40: 287-95.
- Energy Information Administration (2007). *Official Energy Statistics from the US Government*. Disponible en: <http://bit.ly/2nHa07r>.

- Fagiani R, Richstein JC, Hakvoort R., De Vries L. (2014). *The dynamic impact of carbon reduction and renewable support policies on the electricity sector*. Util Policy; 28: 28-41.
- Fauzen, A. U., Schiller, J., 2011. *After Fukushima: The Rise of Resistance to Nuclear Energy in Indonesia*. Disponible en: <https://bit.ly/2mX-y05L>.
- Geem, Z. W., & Roper, W. E. (2009). *Energy demand estimation of South Korea using artificial neural network*. Energy policy, 37(10), 4049-4054.
- Gross, R., Leach, M., Bauen, A. (2003). *Progress in renewable energy*. Environ. Int. 29,105-122
- Han, S., & Shin, H. W. (2014, October). *Policy trends of renewable energy in Korea*. In 2014 International Conference on Renewable Energy Research and Application (ICRERA) (pp. 218-221). IEEE.
- Hong, S., Bradshaw, C. J., & Brook, B. W. (2013). *Evaluating options for sustainable energy mixes in South Korea using scenario analysis*. Energy, 52, 237-244.
- Huh, S. Y., Lee, J., & Shin, J. (2015). *The economic value of South Korea's renewable energy policies (RPS, RFS, and RHO): A contingent valuation study*. Renewable and Sustainable Energy Reviews, 50, 64-72.
- IEA (2000). *Energy Policies of IEA Countries*. Paris, Francia: OECD/IEA
- Intergovernmental Panel on Climate Change (2011). *IPCC Special Report on Renewable Energy Sources and Climate Change Mitigation*. Disponible en: <http://srren.ipcc-wg3.de/report>.
- International Energy Agency (IEA) (2004). *Renewable energy; market and policy trends in IEA countries*, IEA.
- Jin, S. H. (2007). *The effectiveness of energy efficiency improvement in a developing country: Rebound effect of residential electricity use in South Korea*. Energy policy, 35(11), 5622-5629.
- Kim J, Park J, Kin H, Heo E (2012). *Assessment of Korean customers' willingness to pay with RPS*. Renew Sustain Energy Rev; 16: 695-703.
- Kim, I., (2009). *Domestic and International New and Renewable Energy Policies*
- KNREC (2011). 2010 New Renewable Energy White Paper. Disponible en: <https://bit.ly/2mZbcCH>.
- Korea Energy Management Corporation (KEMCO), (2008). *New and Renewable Energy White Paper*, KEMC, Yongin

- Korea Energy Management Corporation (KEMCO), (2011). *New & Renewable Energy Deployment Statistics*. KEMC, Yongin.
- Korea Petroleum Quality and Distribution Authority (KPetro) (2013). *Study of formulating an operation plan of Renewable Fuel Standard*. Korea.
- Lee, C. Y., & Huh, S. Y. (2017). *Forecasting the diffusion of renewable electricity considering the impact of policy and oil prices: The case of South Korea*. *Applied energy*, 197, 29-39.
- Lee, S. H. (2006, May). The role of new and renewable energy center (KEMCO) in the expansion of PV market in Korea. In *2006 IEEE 4th World Conference on Photovoltaic Energy Conference* (Vol. 1, pp. 12-14). IEEE.
- Ministerio de Comercio, Industria y Energía (MOTIE), (2008). *El 3er Plan Básico para el Desarrollo y Despliegue de Tecnologías de Energías Renovables y Nuevas*. MOTIE, Corea del Sur.
- Polzin F, Migendt M, Täube FA, von Flotow P. (2015) *Public policy influence on renewable energy investments: a panel data study across OECD countries*. *Energy Policy*; 80:98-111.
- Presidential Committee on Green Growth, 2009. *National Strategy for Green Growth and Five-Year Plan*. PCGG, Seoul.
- Ren21, R. (2016). *Global status report*. REN21 secretariat, Paris.
- Shin, J., & Hwang, W. S. (2017). *Consumer preference and willingness to pay for a renewable fuel standard (RFS) policy: Focusing on ex-ante market analysis and segmentation*. *Energy Policy*, 106, 32-40.
- Shin, J., Woo, J., Huh, S. Y., Lee, J., & Jeong, G. (2014). *Analyzing public preferences and increasing acceptability for the Renewable Portfolio Standard in Korea*. *Energy Economics*, 42, 17-26.
- Song, J., Song, S. J., Oh, S. D., & Yoo, Y. (2015). *Evaluation of potential fossil fuel conservation by the renewable heat obligation in Korea*. *Renewable energy*, 79, 140-149.
- Vine, E., Rhee, C., & Lee, K. (2006). *Measurement and evaluation of energy efficiency programs: California and South Korea*. *Energy*, 31(6-7), 1100-1113. doi:10.1016/j.energy.2005.03.003
- Yoon JH, Sim KH. (2015) *Why is South Korea's renewable energy policy failing? A qualitative evaluation*. *Energy Policy*; 86: 369-79.

La ASEAN y Corea del Sur, desde una perspectiva política inicial a una asociación estratégica y económica

MARIANO MALETTI Y LEANDRO HEREDIA (UAI-GEAP)

Introducción

El objetivo de este trabajo es contribuir al acercamiento del lector al desarrollo del proceso integrador denominado ASEAN y su vinculación a través del tiempo con la República de Corea del Sur. La cuestión adquiere relevancia ya que la zona en donde se ubican los actores es de interés estratégico internacional, abarca miles de kilómetros cuadrados, y es transitada por la mayor cantidad de buques en el mundo.

La ASEAN, por su parte, se encuentra conformada por diez países, con miles de islas y una gran diversidad cultural y biológica. En su interior se llevó a cabo –hasta casi inicios de este milenio– uno de los peores conflictos que ha conocido la humanidad, y cuyas consecuencias aún se observan en la actualidad. Es llamativo observar cómo gobiernos de características tan diferentes hayan previsto los corolarios de un conflicto bélico entre ellos desde el año 1967 y hayan podido evitarlo, aunque no así los conflictos civiles.

Como se sabe, desde la década del 50 Corea del Sur ha sufrido transformaciones que, con avances y retrocesos, lo llevaron de ser un país de escaso desarrollo económico a una de las principales potencias emergentes del siglo XXI. Al día de hoy, su economía se caracteriza por contar con un PBI per cápita de US\$ 37.900 y a ocupar el puesto 18 del mundo respecto a su Índice de desarrollo humano (IDH) (Fondo Monetario Internacional, 2018). Intentaremos demostrar cómo una organización netamente política, iniciada con finalidades defensivas y ofensivas, culmina siendo en la actualidad una vía hacia la integración de alrededor de setecientos millones de personas. Este viraje encuentra

su correspondencia en la política exterior surcoreana. Ambos se cristalizan en la vinculación del organismo, como también sus miembros, con Corea del Sur.

Orígenes políticos de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático

La página oficial de la ASEAN manifiesta que los objetivos y propósitos de esta organización son, en primer lugar, acelerar el crecimiento económico, el progreso social y el desarrollo cultural entre los miembros, poniéndolos en pie de igualdad para poder formar así una próspera y pacífica comunidad. Así comienza la Declaración de Bangkok del 8 de agosto de 1967, fecha de la fundación de organismo (ASEAN, s.f.).

Más allá de que este objetivo económico haya sido utilizado como marco dentro de los que era posible acordar, los reales motivos del acuerdo fueron originalmente otros. La firma de la Declaración de Bangkok en Tailandia por cinco las naciones miembros originales (Indonesia, Malasia, Singapur, Filipinas y el anfitrión) fue motivada por cuestiones políticas y de seguridad. De manera complementaria y con el transcurso de los años, fue promovida también la cooperación económica, social, cultural, técnica, educativa y en otros diversos campos (ASEAN, s.f.).

El interés específico de los líderes de aquellos países era evitar la “balcanización” de la región, y –aunque el término sea posterior en el tiempo– se comprende su uso. “Balcanización”, según la Real Academia Española, es la lucha constante y fratricida entre una o varias naciones cuyos orígenes, en muchos casos, coinciden, y en otros, por cuestiones históricas se contraponen.

Tal vez lo más importante sea observar el interés supremo que unió a personajes tan controvertidos como Suharto (Indonesia), Ferdinando Marcos (Filipinas), Rahman (Malasia), Lee Kuan Yew (Singapur) y Kit-tikachorn (Tailandia). En todos los casos los mandatarios eran considerados protagonistas de verdaderas guerras civiles contra el comunismo, que se había hecho fuerte en China luego del triunfo de la Revolución de 1949 y que parecía ir avanzando, hacia Corea del Norte primero y hacia toda la región después (Johnson, 1988). Es indispensable recordar que la teoría de la “contención” de George Kennan, como cerebro de las relaciones internacionales de los EE. UU., invitaba a poner límites a los movimientos comunistas, aún a través de la lucha armada, si fuera

necesario (Kissinger, 2008). Dentro de cada uno de los estados signatarios había un estado de guerra. Entre 1964 y 1966 se habría producido en Indonesia la denominada “Purga Comunista”, con un resultado de entre medio millón y un millón de muertos entre nacionales y chinos, que integraban la mayor colectividad extranjera (White, 2012).

Una situación similar se dio en Malasia, independizada en 1957, aunque formadora en 1963 de la Federación Malaya (Malasia, Borneo del Norte y Singapur). Vale decir en este punto que la misma culminó con la separación, o “expulsión” de Singapur en 1965. Posteriormente, Malasia adoptó una estructura política similar a la del Reino Unido.

Singapur fue otra de las naciones en las que se llevaron adelante purgas anticomunistas. Sin embargo, no adquirieron la magnitud que en países vecinos. Lee Kwan Yew, fundador de Singapur como Estado, justifica esto en su libro (Lee, 2000). Por otra parte, Filipinas no evadió el clima de la época. Entre los gobiernos partidarios a los Estados Unidos –su otrora “metrópoli colonial”– desde comienzos de siglo XX, el comunismo por un lado y el radicalismo islámico por otro provocaron un ambiente político y social inestable. La situación favoreció el ascenso de Ferdinando Marcos, quien gobernó el país por casi 20 años de la mano de la lucha anticomunista.

En el año 1962, la revolución comunista triunfó en el norte de Tailandia cerca de la frontera con Laos, por donde transitaba el célebre “camino de Ho Chi Ming” por donde Vietnam del Norte mandaba armas y hombres al Sur. En tal situación –y para evitar el avance comunista– EE. UU., siguiendo la doctrina de la Contención vigente, establece bases militares que serían evacuadas recién en 1976.

Resumiendo: el avance del comunismo, la influencia norteamericana, el temor a la fragmentación o división de la región en unidades más pequeñas por hostilidad entre naciones vecinas y por conflictos internos fueron factores que entraron en juego al momento de conformar la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés). Para evitarlos se firmó el Tratado de Amistad y Cooperación en el Sudeste Asiático (TACSE) durante el mismo año de formulación de la organización: el enemigo común debía ser derrotado en conjunto.

Viraje y nuevas vinculaciones

Establecidos los orígenes políticos y de defensa de la ASEAN, posteriormente fue concebida en tanto un vehículo de cooperación en otros campos, los que habían quedado planteados entre los objetivos de la declaración. La web CASAASIA.es, entidad española que busca establecer lazos comerciales con los países del continente asiático plantea que, si bien en un comienzo la organización constituía una línea de acción orientada a la cooperación regional, a partir de los años setenta se produce un viraje hacia una auténtica iniciativa de integración económica que se gestó reunión a reunión hasta la integración definitiva, en enero de 2003.

En el año 1984 se incorporó a la Asociación el sultanato de Brunei, que contaba en dicho momento con 150.000 habitantes, además de un alto Producto Bruto Interno debido a los ingresos hidrocarbúricos y petroleros (ASEAN-Korea Centre, 2018).

Empero, el evento que significó un hito en el viraje de esta iniciativa fue el ingreso de aquel país que había sido uno de los principales motivadores de la formación del grupo contra los movimientos que se habían generado en el mismo: Vietnam. El acceso de la república socialista a la Asociación fue uno de los elementos que modificó la idea de un concepto defensivo (aunque la guerra de Vietnam hubiera concluido muchos años atrás, solo cuatro habían transcurrido desde la desintegración de la Unión Soviética), a la idea de que la integración misma de la región era posible. En 1997 se incorporaron Laos y Myanmar (antiguamente Birmania), países que aún sufrían consecuencias de conflictos armados previos. Por último, se sumó a Camboya, que había sido azotada por la guerra civil en la que habría diezmando a la cuarta parte de su población, y había sufrido la ocupación de Vietnam hasta el año 1989, formalmente independizada en 1991 (ASEAN-Korea Centre, 2018).

Religiones, culturas, idiomas y pueblos diferentes han logrado establecer un vínculo político y económico que –desde el fin de las guerras de la región, a mediados de la década del 80– les ha permitido una convivencia en paz y el aumento del comercio.

El gobierno de ASEAN es llevado adelante por un Secretario General elegido cada cinco años sin posibilidad de renovación, y la presidencia es ejercida un año por cada país, en orden alfabético, teniendo sede en la ciudad de Yakarta, capital de Indonesia. El organismo cuenta

también con un Consejo de Ministros, compuesto por los embajadores de los miembros, en donde todos los años se realizan reuniones cumbres entre los presidentes y máximas autoridades de los países.

Económicamente hablando, en un principio, estos países se caracterizaban por estar escasamente industrializados y su producción se basaba principalmente en materias primas. Como referencia en ese sentido su participación en la generación de riqueza mundial era escasa, más allá de contar entre todos sus miembros con una enorme cantidad de población. Luego del viraje de la orientación del organismo se pueden observar también cambios y avances significativos en el aspecto comercial. En el año 2000 tuvieron una participación en la producción mundial de 1,9%, diez años después alcanzaron el 2,9%, mostrando una creciente participación en la generación de bienes y servicios ofertados en el mercado internacional (Michel, Salgado y Delgado, 2013).

En efecto, Chan Sing (2018), ministro de Comercio e Industria de Singapur –que este año oficia la presidencia de la Asamblea de Ministros de Economía de ASEAN– afirma que el organismo sigue demostrando gran dinamismo. Según el ministro, algunas proyecciones sitúan a la Asociación como la cuarta economía más grande del mundo para el año 2030: “Built upon the premise of an open market, ASEAN has thrived through its participation in the global production networks, and benefited from the certainty and opportunities afforded by a rules-based trading system” (Sing, 2018: 2).

La Comunidad Económica de ASEAN (AEC, por sus siglas en inglés), hasta la fecha, supo establecer exitosamente los cimientos para el funcionamiento de un mercado único y una base productiva sólida. Ha conseguido crear las condiciones que permitieron el desarrollo de un ambiente empresarial que se muestra a grandes rasgos transparente, además de reducir exitosa y gradualmente las barreras comerciales, mejorando el acceso al mercado, y la optimización de las regulaciones comerciales para crear mayores oportunidades para negocios y personas (Sing, 2018).

La coyuntura internacional actual, caracterizada por el retroceso del multilateralismo frente al avance del recelo entre naciones y políticas proteccionistas, presenta una tendencia que implica dificultades para la región y el propio espíritu de ASEAN. Efectivamente, el enfrentamiento comercial de los grandes jugadores del sistema económico internacional –como son EE. UU. y China– genera desequilibrios

económicos que afectan al sistema entero, pero en mayor medida a las economías denominadas emergentes entre las cuales podemos incluir a la mayoría de los miembros del organismo. Ejemplo del impacto de estos desbarajustes económicos pueden observarse en la economía turca, como también en nuestra economía, en donde los efectos podrían verse magnificados por las políticas económicas liberales implementadas por el gobierno nacional.

Pese a las dificultades que presenta el contexto internacional –en donde tanto las economías desarrolladas como las emergentes presentan una merma en su PBI–, la región sigue dando señales de crecimiento. El crecimiento del PIB pronosticó un 5,1% para 2018 y un 5,2% para 2019 (ASEAN Economic Integration Brief, 2018)

Vinculación con Corea del Sur

Corea del Sur –por su parte– enfrentó problemáticas similares como la amenaza del avance comunista, la influencia de EE. UU., inestabilidad política, golpes de estado y dictaduras prolongadas. Al igual que las naciones antedichas, en el plano económico el país se caracterizaba por una producción netamente agraria con escasos vínculos con otros estados. A inicios de la década del 60 el país surcoreano contaba con uno de los PIB más bajos del mundo, con un nivel de desarrollo comparable con los arrojados por los países más pobres de Asia o África (Eguiraun, 2015).

La realidad se fue transformando para el país peninsular, convirtiéndose en una economía altamente desarrollada, industrializada y con un peso determinante en el comercio internacional. “Actualmente es uno de los países más desarrollados del mundo en cuanto a la fabricación de automóviles, acero, construcción naval y precursor de una de las industrias líderes de la actualidad, la industria de la tecnología y la información” (Eguiraun, 2015: 6).

Durante el recorrido emprendido por Seúl, la importancia de ASEAN no pasó desapercibida. Los países del Sudeste Asiático ofrecen recursos de gran valor estratégico. En efecto:

Con excepción de Singapur, los países de ASEAN conforman un mercado que cuenta con abundante mano de obra barata, así como recursos naturales; entre ellos el gas, el petróleo y el carbón necesarios para el desarrollo energético que

estímule el crecimiento de su economía, al igual que la de los países más avanzados de la región, como Japón, Corea del Sur y la República Popular China. (Michel, Salgado y Delgado, 2013: 94-95).

Por este motivo, durante los años 80 comenzaron a establecerse vínculos con la organización y sus miembros. “Trade cooperation between ASEAN and Korea has flourished over the years since the establishment of their partnership in 1989. Having started as mere dialogue partner, ASEAN has become the 2nd largest trading partner of Korea” (ASEAN-Korea Centre, 2016: 18).

Cronología

- Relaciones de diálogo sectorial (Yakarta, 1989): Enfocada en áreas de comercio, inversión y turismo, con interés de extenderse a otros campos, como el intercambio de tecnología y recursos humanos. En esta oportunidad se da la conformación de una Comisión Mixta conformada por funcionarios gubernamentales de alto nivel.
- Reunión Ministerial (1991): Se otorga a Corea del Sur el status de “Compañero de Diálogo”. Finalmente, el vínculo se elevó al nivel de Cumbre en el año 1997.
- Establecimiento de Área de Libre Comercio de ASEAN (AFTA) (1993)
- Entrada en vigencia del Acuerdo de Libre Comercio de Bienes ASEAN-Korea (2006)
- Entrada en vigencia del Acuerdo de Libre Comercio de Servicios e Inversiones ASEAN-Korea (2007)
- Inauguración del ASEAN-Korea Centre (2009): En conmemoración del vigésimo aniversario del inicio del diálogo ASEAN-Corea del Sur.
- Establecimiento de la Misión surcoreana en ASEAN (2012)
- Lanzamiento de la Comunidad ASEAN (2015)

Fuente: ASEAN-Korea Centre, 2018.

Como resultado de este largo proceso diplomático es posible observar que la región de ASEAN se posiciona como el segundo principal socio comercial de Corea del Sur, ubicándose atrás de China, pero superando a EE. UU., la Unión Europea y Japón. El intercambio entre ambos socios alcanzó en 2017 los 150 billones de dólares

(ASEAN-Korea Centre, 2018). Por otro lado, las inversiones coreanas en el extranjero también han tomado un nuevo rumbo. En el año 2017 el tercer principal destino de sus inversiones fue la región de ASEAN, detrás de EE. UU. y la Unión Europea, alcanzando montos de alrededor de cinco billones de dólares (ASEAN-Korea Centre, 2018)

En paralelo al progreso de las relaciones con ASEAN, los coreanos además establecen vínculos de tipo bilateral con sus miembros, sobre todo con los que mantienen un mayor intercambio comercial, como el caso de Singapur, país con el cual firmó un Tratado de Libre Comercio en 2006, o el proceso de negociaciones para firmar con Indonesia y Vietnam; de igual manera tienen en consideración firmar con Malasia (Michel, Salgado y Delgado, 2013).

Más allá de los avances en términos de cooperación e integración de los actores, su dinámica de crecimiento económico y las auspiciosas perspectivas a futuro, lamentablemente aún hay problemáticas importantes que permanecen desatendidas. Aquí es donde lo “social” se presenta como un desafío difícil de opacar para los logros alcanzados. En efecto, al interior de los miembros de ASEAN como también en Corea del Sur, surgen diversos reclamos ciudadanos por hechos de represión, violaciones de derechos fundamentales y por mayores márgenes de libertad de expresión.

Con referencia a países miembros de ASEAN se encuentra que, según el último informe de *Amnesty Internacional* (2018), en muchos casos las condiciones laborales son poco saludables, y –por lo general– se encuentran desreguladas. Lo anterior se suma a la represión que sufren civiles al momento de manifestarse pacíficamente para reclamar por sus derechos. En tal sentido, se han atendido diversos reclamos por violaciones recurrentes a los derechos humanos.

Al respecto, vale decir que el organismo cuenta con una comisión encargada de abordar la temática: la Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos fue establecida en el año 2009. En este sentido, se dio un paso importante en el año 2012 cuando se firmó, luego de arduas negociaciones, la Declaración de Derechos Humanos de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático. La firma de este documento simbolizaba la voluntad política del organismo para avanzar sobre el tópico desde una perspectiva autóctona, algo inédito para las naciones de la región (Villanueva, 2013).

En su artículo 7, la Declaración afirma:

Todos los derechos humanos son universales, indivisibles e interdependientes y están relacionados entre sí. Todos los derechos humanos y las libertades fundamentales de esta Declaración deben recibir un trato justo y equitativo, en condiciones de igualdad y con el mismo énfasis. Al mismo tiempo, la plasmación práctica de los derechos humanos deberá ser examinada en el contexto regional y nacional, y deberá prestar atención a los distintos trasfondos políticos, económicos, jurídicos, sociales, culturales, históricos y religiosos.

La iniciativa, sin embargo, es desestimada por los activistas de derechos humanos por múltiples motivos: el principal de ellos apunta a que la declaración no es vinculante para los miembros firmantes, por lo que deja su aplicación al criterio interno nacional de los países miembros. De hecho, se observan en la actualidad una gran cantidad de denuncias de violaciones de derechos humanos en los distintos países que conforman la ASEAN:

All across South East Asia, from Thailand, which is living through a fourth year under military rule, and where critics of the monarchy are sentenced to decades in jail, to Malaysia, where those who speak out on the huge 1MDB corruption scandal can be prosecuted under a range of repressive laws, human rights and democracy are being pushed back in a way unseen since the 1970s. (Head, 2017).

Por ejemplo, en uno de sus estados miembros, el Estado de Myanmar, el ejército habría llevado adelante crímenes de lesa humanidad, y violaciones masivas de derechos humanos sobre la minoría étnica local rohingya:

Bajo la presidencia de Filipinas, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) cumplió 50 años en 2017. Sin embargo, sus gobiernos e instituciones guardaron silencio en relación con las violaciones de derechos humanos masivas de Filipinas, Myanmar y otros lugares de la región. (Amnesty International, 2018: 41).

Corea del Sur –por su parte– también posee problemas de la misma índole. Amnesty International (2018) expone que, si bien se dieron importantes avances en la temática de DDHH, en mayor medida con la llegada del flamante presidente Moon, aún hay sucesivos reclamos respecto a cuestiones como la libertad de reunión, derechos laborales, derechos LGTBI, detenciones y reclusiones arbitrarias, libertad de expresión, entre otras.

Conclusiones

El cambiante y dinámico sistema internacional presenta desafíos recurrentes, en mayor medida a naciones que cuentan con menor capacidad y recursos que los grandes protagonistas tradicionales. Es por eso que muchas pequeñas naciones necesitan contar con un respaldo mayor al de su propia soberanía para alcanzar diversos objetivos. Algunos lo consiguen vinculándose al estado hegemón de turno, otros lo hacen de manera endógena, mediante su propio desarrollo, o al capitalizar los beneficios de algún recurso estratégico que posean. También es posible identificar naciones pequeñas que logran alinearse entre sí para adquirir mayor peso específico en el escenario internacional. Este sería el caso de los miembros de ASEAN, el cual –según Rubiolo (2013)– demuestra la construcción de una idea común.

A lo largo de este trabajo se ha expuesto que las naciones de ASEAN se aliaron para enfrentar amenazas políticas. Los principales factores de preocupación común que se han podido reconocer fueron la posible atomización de la región por diferentes hipótesis de conflicto entre vecinos, la inestabilidad política y social dentro de sus propios estados, el avance del comunismo, entre otros. Luego del fin de la Guerra Fría la amenaza comunista pierde relevancia: sin embargo, la región alcanzó cierto grado de estabilidad a fuerza del establecimiento de gobiernos dictatoriales que – respaldados por EE. UU.– llevaron sangrientas políticas represivas.

La nueva coyuntura permitió encauzar el interés del organismo hacia objetivos económicos, y este cambio en el enfoque habilitó no solo la ampliación del plantel de miembros, sino también la vinculación con diversos actores, en especial con Corea del Sur. La reorientación brindó sus frutos: hoy, luego de casi veintiún años de vida, ASEAN se presenta como el bloque más dinámico de la región Asia-Pacífico.

La relación del organismo con la República coreana ha generado beneficios mutuos. ASEAN significa el acceso a un mercado de alrededor de seiscientos millones de habitantes, y materia prima de importancia estratégica como gas, petróleo, carbón, etc. De igual forma, la densidad demográfica sumada al escaso desarrollo del aparato sindical implica una fuente abundante de mano de obra barata para las industrias surcoreanas. Corea del Sur, separadamente del prestigio internacional, aporta productos tecnológicos de alta calidad e inversiones

diversificadas que otorgan a las economías de ASEAN mayor desarrollo industrial y económico, como también fuentes de trabajo para la población.

Ahora bien, el éxito alcanzado en el proceso vigente de ASEAN ha demostrado ciertos límites. Uno de ellos es la gran disparidad que presentan las economías de los países miembros: ejemplo de ello es Camboya, que posee un PBI per cápita de US\$ 1.230, mientras que el de Singapur asciende a unos US\$ 52.961 (ASEAN, 2018) Además, hay cuestiones técnicas –como el establecimiento o la concreción de una unión aduanera– que, si bien son aspiraciones, así como lo es la creación de una comunidad de naciones, aún tienen un largo trecho por recorrer.

Por lo general, los diferentes países proyectan objetivos que, por diversos que sean, demuestran una finalidad primigenia, que es promover el bienestar de su población. Este es un concepto amplio y complejo que abarca diferentes aristas que no se circunscriben solo a los aspectos económicos, sino también incluyen cuestiones sociales, culturales, entre otras. La vinculación entre el organismo y la República de Corea ha contribuido a mejorar grandes aspectos del bienestar de sus poblaciones, aunque aún hay cuestiones que permanecen desatendidas como las diversas problemáticas referentes a DDHH que tratamos previamente.

Confiamos que con el devenir de los tiempos y con desarrollo exponencial que la experiencia ASEAN-Corea del Sur significa para la región, se logre avanzar sobre las cuentas pendientes que presentan los actores, no solo para consolidar el proceso vigente sino también para mejorar la calidad de vida del 10% de la población mundial.

Referencias bibliográficas

- Amnesty International (2018), Informe 2017/18 “La Situación de los Derechos Humanos en el Mundo”. Peter Benenson House, 1, Easton Street, Londres.
- Ángel Michel, Luis Rosado Salgado, José Rangel Delgado (2013), “ASEAN y Corea del Sur, diálogos para favorecer la integración comercial” Revista Orientando, Año 3. Número 6, abril-septiembre. Xalapa, Veracruz, México.
- ASEAN (2018), *Economic Integration Brief N.º4*. Noviembre de 2018. ASEAN Secretariat. Yakarta.

- ASEAN-Korea Centre (2018), Annual Report for year 2018. Recuperado de www.aseankorea.org.
- ASEAN-Korea Centre (2016), Annual Report for year 2016. Recuperado de www.aseankorea.org.
- Head, Jonathan (2017), "Trump Asia tour focuses on trade, not human rights" BBC News. 15 de noviembre de 2017. Recuperado de: <https://bbc.in/2nQIILJ>.
- International Monetary Fund (2018). ASEAN Progress Towards Sustainable Development Goals and The Role of the IMF. Recuperado de: <https://bit.ly/2DbJjgc>.
- Kissinger, Henry (1994), *Diplomacia*, FCE, México.
- Lee Kwan Yew (1983), "From Third World to First" Marshall Cavendish.
- Eguiraun, M. Bandeira (2015), *El desarrollo económico de Corea del Sur. Descubriendo a un gran gigante*. Universidad Pontificia Comillas, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Madrid.
- Rubiolo, Florencia (2013), *ASEAN: Construcción de una idea común*. Centro Argentino de Estudios Internacionales, Programa Asia-Pacífico.
- Sing, Chan Chun (2018), *A Resilient and Future-Ready ASEAN*. ASEAN Economic Integration Brief N.º 4. ASEAN Secretariat. Yakarta.

Las relaciones de la República de Corea y América Latina

El rol de KOTRA como agente promotor del comercio

NATALIA DE MARÍA Y EUGENIA PEREIRA (UNIVERSIDAD CATÓLICA DE URUGUAY)

La estrategia económica y comercial de la República de Corea

a. Los orígenes del desarrollo coreano

La transformación económica de la República de Corea, en adelante Corea, se ha tomado como modelo de estrategia de desarrollo e inserción en numerosas ocasiones. En el país asiático el papel del Estado en las políticas comerciales y de inserción externa jugaron un rol fundamental.

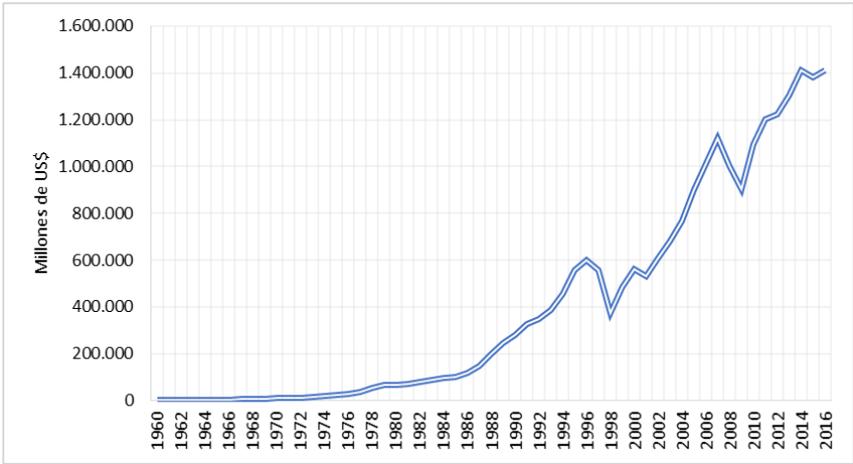
El primer intento por la reconstrucción de la economía, luego de la Guerra de Corea y la repartición de la península, se basó en la aplicación de un modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), que junto con la urbanización y la reforma agraria tuvo resultados positivos, si bien el gran crecimiento se da a partir de la década de los 60 (León Manríquez, 2009: 150). De esta manera comienza la transformación coreana, pasando de ser una economía agrícola a una industrializada en pocas décadas.

A partir de 1961 las fuerzas militares se hacen del poder, iniciando una profunda reforma y modernización del aparato estatal basado en la reorganización burocrática, el crecimiento económico y el anticomunismo. Por otro lado, se brindó a las empresas privadas incentivos fiscales para promover las inversiones en sectores identificados como de interés. Se dio un fuerte apoyo al desarrollo de los sectores intensivos en capital, lo que permitió alcanzar un

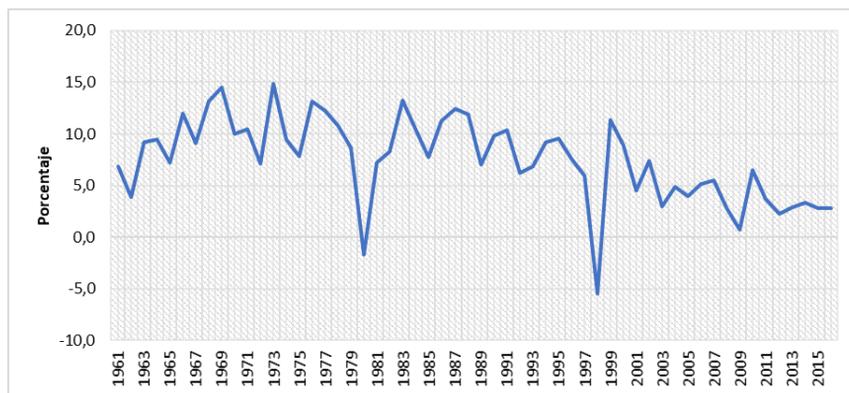
cambio en la estructura productiva y contribuyó al desarrollo del sector tecnológico. Además, se reestructuraron instituciones gubernamentales y crearon nuevas, entre ellas KOTRA en el año 1962.

Como se observa en el Gráfico 1, el PIB de Corea creció significativamente a partir de la década de los 60, siendo de US\$ 3.958 millones en 1960 y alcanzando los US\$ 1.530.751 millones en 2017, según datos del Banco Mundial. En cuanto a las tasas de crecimiento del PIB, se alcanzaron cifras de dos dígitos durante varios años, incluso superiores a un 14% durante los 70, como se observa en el Gráfico 2. En promedio, el crecimiento en la década de los 60 fue de 9,5% y de 10,5% entre 1970 y 1979.

Gráfico 1: Evolución del PIB de Corea



Fuente: elaboración propia con base en Banco Mundial.

Gráfico 2: Tasa de crecimiento del PIB de Corea

Fuente: elaboración propia con base en Banco Mundial.

Ya en la década de los 80, y con el asesinato del general Park Chung-Hee, se produjo una fuerte inestabilidad política y social que golpeó la economía coreana, registrando luego de décadas un crecimiento negativo. Una vez superada la inestabilidad a través de una serie de medidas de ajuste y estabilización, el gobierno continuó con su estrategia de crecimiento e inserción internacional, promoviendo la movilidad de factores productivos y liberalización comercial en forma progresiva (León Manríquez, 2009: 163). Entre otras medidas, se promovió la inversión extranjera directa (IED) y se fomentó la investigación y desarrollo. A mediados de la década, y como resultado de los programas para reflotar la economía, el crecimiento volvió a alcanzar las altas tasas de los años 70, encontrándose nuevamente saneada la economía.

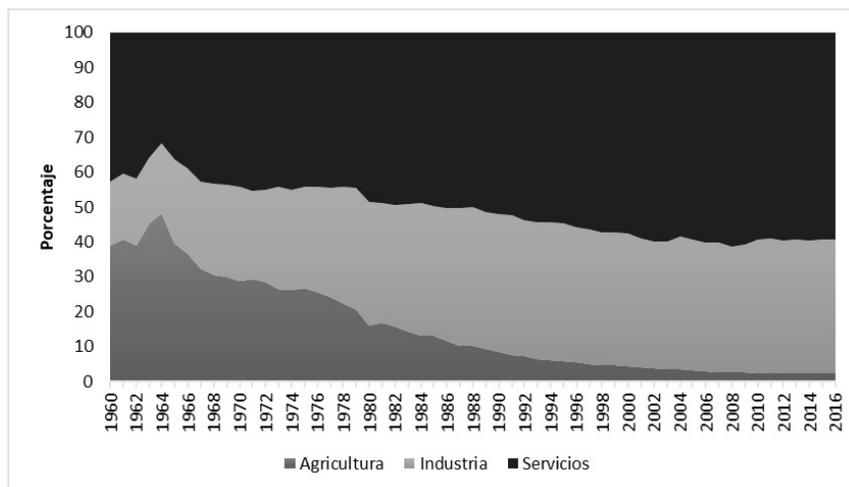
Hacia fines de la década de los 80 comenzaron las demandas de la sociedad por democratizar el sistema político, desembocando en la “Promesa de Democratización” anunciada en 1987 que concluyó con la celebración de elecciones directas al año siguiente, pero no fue hasta 1993 que Corea tuvo su primer presidente de origen civil, Kim Young-Sam. Su política apuntó a una profunda reforma del Estado y sus instituciones, enfocándose en cambios estructurales y apoyando la idea de Corea como economía de mercado. Sin embargo, los cambios económicos, la apertura y la diversificación generaron vulnerabilidades a nivel económico y

financiero que, sumadas a las externalidades de los mercados internacionales y la crisis asiática de 1997, derivaron en una profunda crisis. Esta situación finalizó en un rescate negociado con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la aplicación de nuevas políticas de ajuste y reformas internas para activar nuevamente la economía, algunas de ellas vinculadas al sector bancario, la liberalización de la IED, reformas estructurales de los conglomerados coreanos llamados *chaebols*, y la erradicación de barreras a las importaciones (Gutiérrez, 2001: 70).

Las décadas siguientes presentaron reveses políticos, económicos y reclamos sociales, sumados a la amenaza de Corea del Norte, pero esto no opacó la transformación que se dio en un relativo corto período de tiempo. El caso de Corea, que pasó de una economía principalmente agrícola a una industrializada y de exportación de bienes con alto contenido tecnológico y de servicios, constituye uno de los casos de procesos de crecimiento más acelerado a nivel mundial.

b. La economía coreana en la actualidad

La economía coreana creció a una tasa de 3,6% en 2017. Como se mencionó anteriormente, la transformación de la estructura productiva derivó en que se convirtiese en un país de alto desarrollo y predominio de la industria y los servicios, destacándose sectores de alto valor agregado como el de tecnología. Es así como la composición de la estructura productiva de Corea pasó de estar formada en un 39% por sector de la agricultura, 18% la industria y 43% los servicios en 1960 a un 2% la agricultura, 39% la industria y 59% los servicios, en 2017, como se observa en el Gráfico 3.

Gráfico 3: Estructura productiva de Corea (% del PIB)

Fuente: elaboración propia con base en Banco Mundial.

Estrategia de inserción comercial de Corea

a. La relación con el mundo

Desde los años 60 Corea ha pasado por diferentes estrategias y modelos de industrialización e inserción internacional. En la actualidad ha logrado posicionarse como proveedor de determinados productos, particularmente de alta tecnología y sector automotriz, así como de servicios.

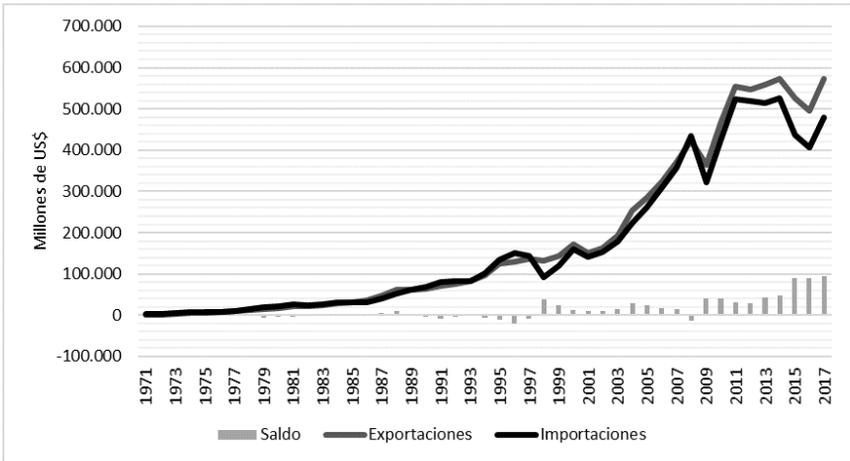
Otra de sus particularidades es la suscripción de acuerdos comerciales con economías de todos los continentes. Según datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC), Corea tiene acuerdos con: Acuerdo comercial Asia-Pacífico (APTA); Asociación Europea de Libre Comercio (AELC); Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN); Canadá; China; Australia; Chile; Colombia; Estados Unidos; India; Nueva Zelanda; Singapur; Turquía; Vietnam; Perú; Unión Europea.

Asimismo, se encuentran notificados ante el organismo regulador del comercio mundial los acuerdos con México y Japón. Con Centroamérica (Panamá, Honduras, Nicaragua, El Salvador y Costa Rica) cerró

un acuerdo comercial en febrero de 2018, cuyas negociaciones se iniciaron en 2015, y que se espera eliminará los gravámenes de más del 95% de bienes y abrirá, además, los mercados de servicios e inversión. Por otro lado, en mayo de 2018 se anunció el lanzamiento de las negociaciones para un acuerdo de libre comercio con el Mercado Común del Sur (Mercosur), con el objetivo principal de liberalizar el comercio y las inversiones.

Si se analiza lo sucedido en el comercio, como se muestra en el Gráfico 4, tanto las exportaciones como las importaciones han crecido sustancialmente entre 1971 y 2017. Las colocaciones coreanas hacia el mundo pasaron de US\$ 1.068 millones a US\$ 573.694 millones en el mencionado período, mientras que las adquisiciones pasaron de US\$ 2.394 millones a superar los US\$ 478.478 millones. En el desempeño exportador coreano, KOTRA ha cumplido un rol fundamental como promotor de los productos coreanos en el mundo. En cuanto al saldo comercial, ya desde mediados de los años 80 ha sido favorable para Corea, si bien en algunos años y sobre todo debido a las crisis financieras internacionales la situación se ha revertido, sin embargo, ya desde 2009 continúa siendo positivo para el país asiático.

Gráfico 4: Balanza comercial de Corea (1971-2017)



Fuente: elaboración propia con base en *Korean Statistical Information Services (KOSIS)*.

China es el principal socio comercial de Corea, tanto en exportaciones como en importaciones. En el caso de las colocaciones coreanas, le siguen en importancia Estados Unidos y Vietnam. Estos tres destinos representaron el 45% del total de las ventas de Corea al mundo en 2017. El único país de América Latina que aparece entre los diez principales destinos de las exportaciones coreanas es México, como se observa en el Cuadro 1. En el caso de las importaciones, Japón, Estados Unidos y Alemania siguen a China entre los principales orígenes de las adquisiciones desde el mundo, representando estos cuatro países el 46,7% del total de las compras coreanas de bienes.

Corea participa de las cadenas globales de valor (CGV) asiáticas que tienen a China como epicentro. Varios países asiáticos han visto los beneficios de participar en ellas, lo cual se ha manifestado en un crecimiento económico y desarrollo industrial, como es el caso de Vietnam.

Cuadro 1: Principales socios comerciales de Corea (2017)

País de destino de las exportaciones coreanas	Participación 2017	País de origen de las importaciones coreanas	Participación 2017
China	24,8%	China	20,5%
EE.UU.	12,0%	Japón	11,5%
Vietnam	8,3%	EE.UU.	10,6%
Hong Kong	6,8%	Alemania	4,1%
Japón	4,7%	Arabia Saudita	4,1%
Australia	3,5%	Australia	4,0%
India	2,6%	Taiwán	3,8%
Taiwán	2,6%	Vietnam	3,4%
Singapur	2,0%	Rusia	2,5%
México	1,9%	Qatar	2,4%
Resto	30,8%	Resto	33,2%

Fuente: Elaboración propia con fuente en KOSIS.

En cuanto al desempeño comercial de Corea, se destaca su cuarto lugar en el ranking *Doing Business 2018*, elaborado por el Banco Mundial, que analiza distintos indicadores respecto a la facilidad para hacer

negocios. Por otra parte, el país asiático se sitúa en la posición 26 del Índice de Competitividad Global del Foro Económico Mundial, que evalúa 12 pilares que determinan la competitividad de los países. En el Índice de Desempeño Logístico, también elaborado por el Banco Mundial, Corea del Sur se encuentra en la posición 24. Este ranking mide la eficiencia de las cadenas de suministro de los países y su desempeño con sus socios comerciales.

Cuadro 2: Corea en los rankings internacionales

Doing Business 2018	Índice de Competitividad Global 2017-2018	Índice de Desempeño Logístico 2016
4	26	24

Fuente: elaboración propia con base en Banco Mundial y Foro Económico Mundial.

La relación de Corea con América Latina

Parte de la política comercial de Corea se ha enfocado en la apertura de mercados, donde América Latina juega un papel relevante, debido a sus recursos naturales y producción de alimentos. Por dicho motivo, el gobierno coreano, se ha enfocado en potenciar la relación comercial bilateral. Los países latinoamericanos son importantes importadores de bienes intermedios y finales coreanos (Balderrama, 2016: 55).

A partir de los años 80 Corea comienza a tener interés por América Latina, generándose una corriente comercial que se ha incrementado paulatinamente, dinamizándose en la década de los 90, ya luego de la Guerra Fría y con la democratización latinoamericana. Adicionalmente, el interés político y de las empresas privadas también aumentó. Esto quedó demostrado con la visita en 1996 del presidente coreano a Argentina, Brasil, Chile, Perú y Guatemala, que derivó en la creación de una oficina para atender Latinoamérica en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea. Al año siguiente el presidente coreano realizó una segunda visita a América Latina, en dicha oportunidad a México (Won-Ho, 1998: 2).

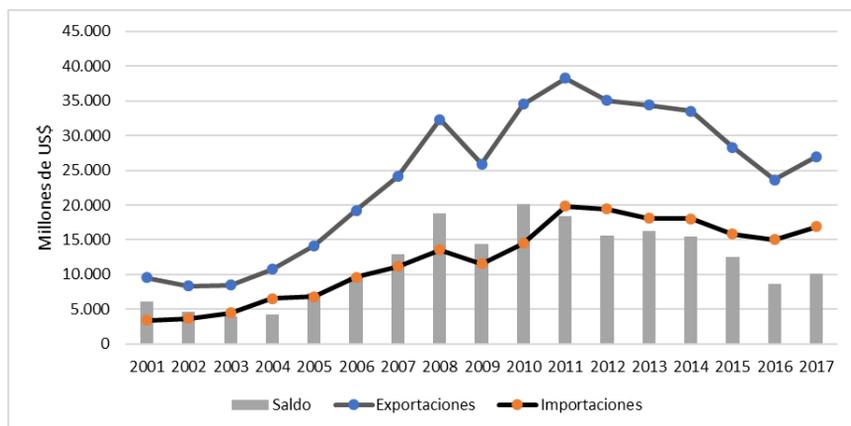
En un primer momento la economía dirigida de Corea y el modelo de sustitución de importaciones aplicado por varios países latinoamericanos limitaba el intercambio, sin embargo, esta situación se vio revertida con los cambios en los modelos de desarrollo e inserción internacional de las dos partes. Asimismo, el tipo de comercio complementario e interindustrial fomentó la profundización de los lazos. De la misma manera, la cooperación cumple un rol fundamental en la relación del país asiático con el continente latinoamericano. La entidad de cooperación coreana *Korea International Cooperation Agency* (KOICA) desarrolla programas en América Latina y el Caribe como forma de contribuir a la reducción de la pobreza y la desigualdad en el continente. Según datos de KOICA, en 2017 se destinaron US\$ 38.000 millones a los programas de cooperación con América Latina (KOICA, 2018). Además, tiene ocho oficinas en el continente.

Desde 2008, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea organiza el Foro de Alto Nivel de Colaboración entre América Latina y Corea, ámbito de intercambio entre las dos regiones. El objetivo de este es servir de espacio de intercambio para el diálogo interregional en temas de interés mutuo y delinear la ruta a seguir en la cooperación. Dicho espacio ha servido para que los representantes de las economías latinoamericanas en el ámbito de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) busquen alcanzar una relación política profunda y de largo plazo con Corea, enfocada en el desarrollo. También se han realizado reuniones de alto nivel con los miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM). Por su parte, la migración coreana hacia América Latina desde comienzos del siglo XX contribuyó a fortalecer la relación. Los migrantes coreanos instalados en diferentes países latinoamericanos han propiciado una profundización de los lazos comerciales con su país de origen.

En el ámbito comercial, Corea cuenta con acuerdos comerciales con Chile, Colombia y Perú, además se lanzaron las negociaciones con el Mercosur y ha cerrado un acuerdo con Centroamérica. Asimismo, busca cerrar un acuerdo con México y se propone ser miembro asociado de la Alianza del Pacífico, proceso del que ya participa como observador. México constituye un interesante mercado para Corea, por su ubicación cercana a Estados Unidos y como puerta de entrada a América Latina. El Embajador coreano en México, Kim Sang-il, aseguró en conferencia de prensa a principios de 2018 que existen más de 800 empresas mexicanas que cuentan con capital coreano.

Si se analiza el intercambio comercial se observa que se ha dado un importante aumento. Las exportaciones coreanas hacia América Latina alcanzaban US\$ 9.526 millones en 2001 y superaron los US\$ 26.963 millones en 2017, lo que representa un crecimiento de 183%. En lo que respecta a las importaciones coreanas desde Latinoamérica, en 2001 eran de US\$ 3.389 millones, aumentando a US\$ 16.901 millones en 2017, lo que constituye una variación positiva de 399%. En cuanto a los mercados, las exportaciones coreanas se encuentran concentradas en las dos principales economías latinoamericanas: México y Brasil, si bien su participación en el total de las colocaciones coreanas es aún baja.

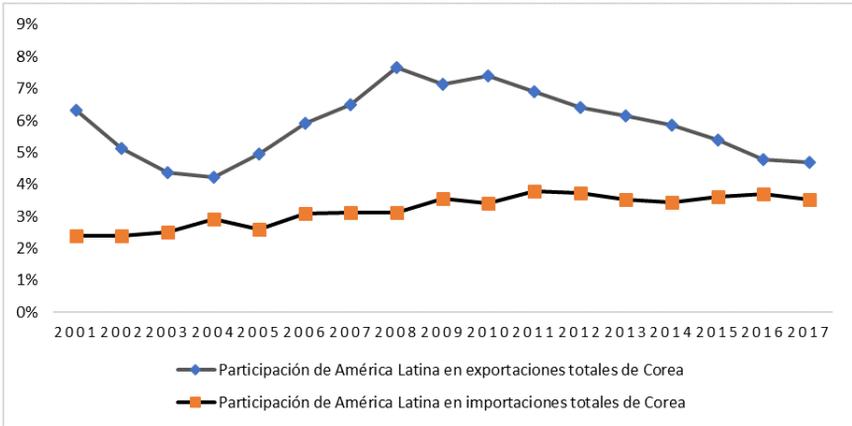
Gráfico 5: Comercio de bienes entre Corea del Sur y América Latina



Fuente: elaboración propia con base en Trade Map.

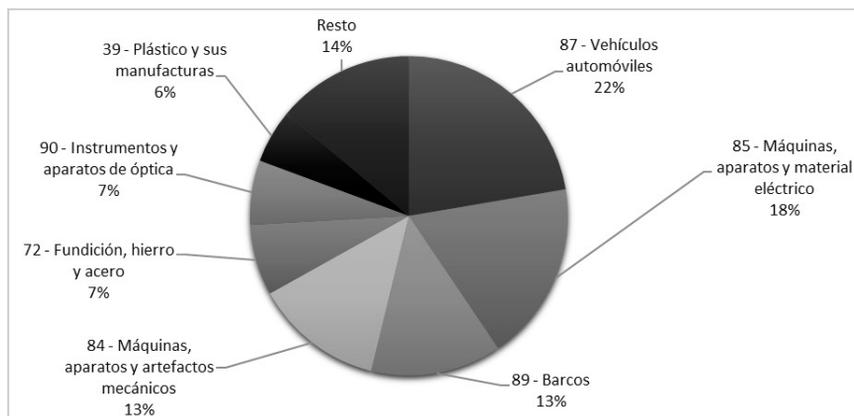
Como se muestra en el Gráfico 6, la participación de América Latina en las exportaciones coreanas pasó de ser 6,3% en el año 2001 a 4,7% en 2017, alcanzando su punto más alto de 7,7% en 2008. Por otra parte, la participación del continente latinoamericano en las importaciones coreanas aumentó de un 2,4% en 2001 a un 3,5% en 2017, llegando a representar un 3,8% en el año 2008. Si bien el comercio total ha aumentado en valores, la relación aún se encuentra muy por debajo de su potencial.

Gráfico 6: Participación de América Latina en las exportaciones e importaciones coreanas



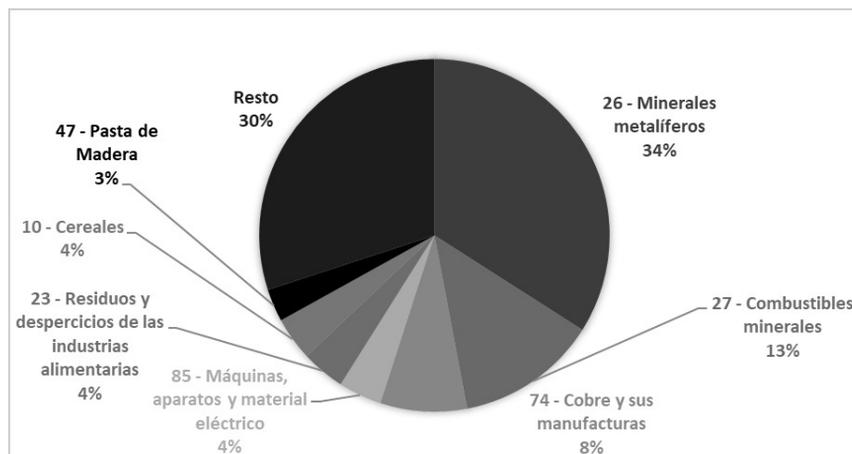
Fuente: elaboración propia con base en Trade Map y KOSIS.

El intercambio de productos básicos por manufacturados es la característica del comercio entre Corea y América Latina, siendo un comercio de tipo complementario. Entre los principales bienes exportados por Corea hacia América Latina se destacan aquellos con mayor contenido tecnológico, situándose en primer lugar los productos correspondientes al capítulo 87 del Sistema Armonizado (SA), vehículos automóviles. Le siguen en importancia las máquinas, aparatos y material eléctrico (capítulo 85), barcos (capítulo 89) y máquinas, aparatos y artefactos mecánicos (capítulo 84). Estos cuatro capítulos representan el 66% de las colocaciones coreanas en la región.

Gráfico 7: Principales capítulos exportados por Corea hacia América Latina (2017)

Fuente: elaboración propia con base en Trade Map.

Por su parte, las adquisiciones coreanas provenientes de Latinoamérica se centran en productos básicos. En 2017, el principal bien importado por Corea fue minerales metalíferos que representaron el 34% del total de las compras desde América Latina. Le siguen en importancia los combustibles minerales y el cobre, constituyendo estos tres capítulos el 55% de las adquisiciones coreanas provenientes de América Latina.

Gráfico 8: Principales capítulos importados por Corea desde América Latina (2017)

Fuente: elaboración propia con base en Trade Map.

Además de las barreras arancelarias y no arancelarias existentes, una de las dificultades que presenta el comercio entre Corea y América Latina es el relativo a los costos de transporte. Estos constituyen una barrera importante en el comercio bilateral, considerando la distancia existente, que el comercio se basa principalmente en bienes “pesados” (minería y agricultura), y que el costo del flete es parte importante del precio, reduciendo así los márgenes de utilidades (Mesquita Moreira, *et al.*, 2015: 16).

El rol de las agencias de promoción de comercio

El proceso de ingreso a un nuevo mercado suele ser un camino con muchas dificultades para las empresas. Entre otras razones, debido a los altos costos que supone la internacionalización, en donde la adaptación del producto a ser exportado y la elección del mercado de destino constituye un gran esfuerzo. A su vez, esta situación se ve potenciada en las pequeñas y medianas empresas (PYMES), las que encuentran aún más obstáculos a la hora de enfrentar las barreras que presenta el comercio internacional y el proceso de internacionalización.

Las mayores dificultades asociadas a la exportación de una empresa se encuentran directamente relacionadas al acceso a la información. En otras palabras, el conocimiento que se obtiene sobre el mercado de destino, asociado a las preferencias y gustos de los consumidores, las barreras arancelarias y no arancelarias, así como los usos y costumbres (por ejemplo, si es necesario contar con intermediarios), entre otros. Estos factores suelen ser determinantes en la competitividad del negocio y evitan desperdiciar esfuerzos y recursos en el proceso de internacionalización.

Es así como las fallas en los mercados en los que no existe información *perfecta* pueden derivar en complicaciones en las operaciones de una compañía y entorpecer los flujos de comercio, lo que genera fricciones entre compradores y vendedores (Gil Pareja, *et al*, 2017: 36). Por estos motivos los gobiernos tienen la necesidad de generar estrategias que contribuyan a disminuir las distorsiones. Entre ellas, los países pueden optar por reforzar las representaciones diplomáticas para atender asuntos comerciales, realizar misiones oficiales de autoridades gubernamentales y/o del sector privado, así como crear agencias de promoción de exportaciones (APE). Las APE son parte de las políticas de inserción comercial internacional de los países, las que deben ser planificadas estratégicamente con una visión integral incluyendo a todos los actores participantes.

En este sentido, las agencias de promoción de exportaciones e inversiones han jugado un rol destacado incentivando el comercio exterior y fomentando la atracción de inversiones, contribuyendo a través de sus servicios a que las empresas se conecten con sus potenciales consumidores en otros mercados. Existen distintos tipos de agencias que varían según sus objetivos (algunas se dedican exclusivamente a la promoción de exportaciones y otras incluyen la atracción de IED), o su estructura funcional (dependientes del Estado, semi dependientes o privadas), y el relacionamiento que tengan entre sí (cooperativo o de competencia). Es decir, que pueden existir diversos tipos de agencias coexistiendo en un mismo país con el fin de lograr desarrollar nuevos mercados. Jordana, *et al*. (2010: 5-6) clasifica a los distintos tipos de agencias en los siguientes modelos, que si bien no son exhaustivos cubren gran parte de las posibilidades:

- **Modelo de jerarquía público:** existe una única agencia de carácter público y que concentra el poder y los recursos para la elaboración y puesta en práctica de la política de promoción de exportaciones. Cualquier otra institución que exista en el país (que serían de carácter privado) se subordina a esta.
- **Modelo público descentralizado:** puede existir más de una agencia (pública o semi pública) no siendo ninguna la predominante. No compiten la una con la otra, ya que poseen funciones y delimitaciones territoriales claramente establecidas, pudiendo cooperar entre ellas cuando sea necesario.
- **Modelo plural:** existen diversas agencias que pueden ser públicas o privadas. Pueden competir o rivalizar dependiendo del momento y acorde a su estrategia para conseguir recursos y poder, aunque también pueden asociarse para lograr acciones específicas.
- **Modelo privado:** en este tipo predominan las organizaciones de índole privada, siendo algunas de ellas incluso reconocidas por el Estado mediante aportes a su presupuesto y reconocimiento a la hora de formulación de políticas comerciales.

Diferentes autores señalan que existe una relación directa entre el aumento de las colocaciones en el exterior de un país y las agencias de promoción de las exportaciones. Hayakama *et al.* (2011: 243) demuestra en su estudio que este tipo de instituciones ayudan también a desarrollar el mercado de productos manufacturados por sobre los productos que no se encuentran en esa categoría, ya que los primeros requieren más información para su inserción en un mercado exterior. Por otra parte, el autor en su trabajo demuestra que las APE han manifestado mayores resultados en aquellos países con ingresos más bajos. Por otra parte, Gil Pareja *et al.* (2017: 41) menciona que la entrada de una empresa a un nuevo mercado funciona como motivación para el acercamiento de otras a ese país, y son un motor de apoyo para las PYMES que buscan internacionalizarse.

Si bien las agencias de promoción de exportaciones e inversiones pueden tener diferentes objetivos, la práctica demuestra que al menos deben cumplir con la función de ser un nexo entre las empresas nacionales y los mercados exteriores. Para el presente artículo se pondrá énfasis en el estudio del rol como promotoras de las exportaciones, especialmente con la región, dejando la política de captación de inversiones para un futuro estudio. Giovannucci (2000: 2) menciona que las actividades desarrolladas por estas agencias pueden ser clasificadas en cuatro categorías: a) Identificación de

productos y mercados para su potencial desarrollo; b) Servicios de información de comercio; c) Servicios de apoyo especializados y d) Participación en actividades de promoción en el exterior.

El autor señala que para que estas agencias tengan éxito es necesario que cuenten con el apoyo y el reconocimiento del sector exportador del país; asimismo tener un presupuesto que le permita actuar, emplear profesionales capacitados (principalmente en comercio internacional, marketing internacional, promoción comercial, economía internacional, comunicación, estadística, y que cuenten con idiomas), así como poseer cierta independencia del gobierno (Giovannucci, 2000: 3).

Es fundamental que este tipo de agencias funcionen en el marco de una estrategia de posicionamiento internacional de las exportaciones del país. En un inicio, la política de promoción de exportaciones era instrumentada mediante subsidios, así como estímulos fiscales y financieros (Jordana, 2010: 2-3). No obstante, se ha demostrado que los mismos son insuficientes para poder lograr superar todas las barreras que la falta de información puede llegar a ocasionar a las empresas, por lo que la creación de este tipo de organismos se vuelve fundamental para darle un impulso al sector exportador.

La primera APE data de 1919 en Finlandia y se ha popularizado gracias al apoyo brindado por el *International Trade Center* de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, según su sigla en inglés). Si bien las agencias de promoción del comercio hoy en día son consideradas un importante instrumento de desarrollo comercial, no siempre se les ha reconocido su éxito en cuanto a su objetivo de aumentar las exportaciones de un país. En algunos casos las críticas que se le realizan suelen estar relacionadas al bajo presupuesto que manejan, la falta de personal capacitado en negocios internacionales que emplean y la incapacidad de estar conectados con el sector empresarial (Gil Pareja, *et al.*, 2017: 39). De todas formas, existen ejemplos de agencias que se han vuelto modelos a seguir en cuestión de buenas prácticas de promoción comercial, como por ejemplo la agencia ICEX España Exportación e Inversiones, *Japan External Trade Organization* (JETRO), ProChile o KOTRA, entre otras.

Las agencias de promoción comercial tienen dos funciones fundamentales: en primer lugar, deben proporcionar información a las empresas que ya se encuentran exportando a determinado mercado, así como a aquellas que pretenden hacerlo en un futuro. Los exportadores deben comprender el funcionamiento del mercado objetivo, estar actualizados en cuan-

to a los cambios normativos que pudiesen afectar sus operaciones, como cualquier otro aspecto coyuntural que pueda comprometer su estrategia de inserción al país de destino (Olaru, 2014: 167-169).

En segundo lugar, deben proporcionar información al sector exportador sobre las oportunidades existentes en el exterior y que aún no han sido aprovechadas por empresas nacionales. Esto se realiza a través de la participación en ferias internacionales sectoriales, la organización de misiones empresariales y la facilitación de información necesaria para que sea posible comenzar a operar en ese mercado. En muchas ocasiones, la propia agencia participa de las ferias a través de un pabellón país en el cual las empresas nacionales pueden exponer sus productos. La concreción de estas dos funciones de las APE debería derivar en un aumento del volumen total de las exportaciones nacionales, así como en la diversificación de los bienes que componen la canasta exportadora de forma tal que se vuelva menos sensible a los cambios del entorno que pudiesen ocurrir.

En Latinoamérica se cuenta con varios ejemplos de agencias de promoción del comercio e inversiones como CEPROBOL (Bolivia), APEX (Brasil), PROCHILE (Chile), PROEXPORT (Colombia), PROMPEX (Perú) y Uruguay XXI (Uruguay), entre otras.

El caso de KOTRA

KOTRA fue creada en el año 1962 como agencia de promoción de las exportaciones coreanas, dependiente del Ministerio de Comercio, Industria y Energía. En el año 1992 integra como función la atracción de inversiones. En sus orígenes, la principal función de la agencia consistía en el apoyo a las empresas que buscaban expandirse fuera de fronteras, especialmente las PYMES. Posteriormente se incorporó la atracción de IED como otra de sus funciones al crearse el programa *Invest Korea* (IK).

En el año 1969 KOTRA firmó un acuerdo con JETRO que le permitió a la coreana aprender sobre el modelo japonés de promoción comercial, además de promover el intercambio de información, participar en proyectos conjuntos para mejorar el comercio bilateral y contar con fondos para el apoyo a la movilidad de investigadores, entre otros.

Asimismo, KOTRA da apoyo a las empresas extranjeras que deseen incursionar en el mercado coreano mediante la realización de consultorías, asistencia en la apertura de filiales, así como también en el contacto con proveedores y clientes coreanos (BID, 2015). Para la realización de contac-

tos con potenciales proveedores, el organismo ha desarrollado el programa *BuyKorea* que con la lógica *Business to Business* (B2B) se vuelve una plataforma para el contacto entre posibles clientes. Entre las acciones de la agencia se encuentra la participación en ferias internacionales, la organización de misiones empresariales, apoyo a través de la realización de investigaciones de mercado y proveer de diferentes herramientas de apoyo a las empresas coreanas en el exterior.

Cuadro 3: Funciones de KOTRA. País: Corea

ESTRATEGIAS	POLÍTICAS	INSTRUMENTOS
<ul style="list-style-type: none"> • Incrementar la cantidad de productos exportados y la productividad en el mercado internacional. • Mejorar la calidad de los productos y servicios ya exportados. • Transnacionalización de la empresa local. • Estimulo a la innovación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Diversificación horizontal basada en ventajas comparativas. • Incrementar productos de mediana y alta tecnología, promoviendo innovación en sectores clave. • Promover la imagen país. • Generación de información de mercados. • Desarrollo de "Inteligencia de mercado", potenciando la información sobre mercados exteriores. • Estimular el proceso de internacionalización de las empresas locales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Realización de misiones comerciales y exhibiciones. • Proyectos de desarrollo de marca global de negocios. • Incubadora de exportación. • Korea Trade Centres: centros de negocios en locaciones clave. • Portales para los exportadores. • Financiamiento para créditos de exportación y seguro de riesgo. • Programa de seguros especial para riesgos cambiarios. • Programa que apoya las primeras exportaciones. • Incentivos fiscales. • Programas de fomento de la innovación colaborativa. • Subsidios en: consultorías, asesorías, desarrollo de nuevos proyectos, etc. • Fondos de investigación para aglomeraciones o consorcios. • Programas de capacitación para la exportación y la inversión en el exterior especialmente para PYMES.

Fuente: extraído de Di Paula, Paladino Plottier y Silveira (2009) "Políticas activas para la promoción de exportaciones".

Las PYMES representan una parte sustancial del tejido empresarial coreano, representando el 99% de las compañías totales, sin embargo, son responsables de un tercio de las exportaciones (Lin, 2017). Es por este motivo que desde sus inicios KOTRA ha tenido un especial interés en impulsar la internacionalización de este tipo de empresas. En la actualidad, el organismo de promoción comercial coreano se enfoca, además de que las PYMES logren un mayor y mejor acceso al comercio internacional, en la creación de empleos globales, aspecto prioritario para el gobierno coreano, de cara a la realidad actual que enfrenta la economía del país como lo señala el CEO y presidente de KOTRA Kwon Pyung-oh.

Para la concreción de sus objetivos, KOTRA cuenta con nueve centros de apoyo situados en Corea y una oficina en el aeropuerto y 127 oficinas de representación ubicadas en 86 países, denominadas *Korea Trade Center*, logrando así una gran cobertura internacional, tal y como se demuestra en la Figura 1. En la misma se observa que en China se encuentra la mayor cantidad de oficinas, lo que tiene sentido si se tiene en cuenta el flujo comercial existente entre estas dos economías. India cuenta con cinco oficinas, mientras que Japón y Rusia tienen cuatro. En América del Norte, existen seis oficinas ubicadas en suelo estadounidense y dos en Canadá. En lo que respecta a América Latina, KOTRA cuenta con oficinas de representación en Brasil (una en San Pablo y otra en Río de Janeiro), Argentina, Paraguay, Venezuela, Chile, Colombia, Perú, Guatemala, Cuba, México, República Dominicana, Panamá y Ecuador.

Figura 1: Ubicación de las oficinas de KOTRA en el mundo



Fuente: extraído de KOTRA.

Dentro de los instrumentos que ha llevado adelante KOTRA para posicionar su país en el exterior se encuentra la creación de la marca global. Para las empresas que deseen acceder a la misma se debe pasar por un riguroso proceso de selección que, de obtener la aprobación, habilita a la empresa a utilizar la marca *Korea* en sus operaciones en el exterior. Entre otros beneficios que brinda el uso de la marca país se encuentra la realización de consultorías especializadas, cursos especiales y asesoramiento continuo. Según el informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) *Analysis of Experiences in Trade and Investment between LAC and Korea: Lessons Learned in Development*, en el año 2013 KOTRA brindó servicios a 2.250 firmas coreanas alrededor del mundo, en el mismo se presentaron 160 casos de nuevas exportaciones hacia América Latina con la ayuda de la agencia (BID, 2015: 11).

Entre las acciones de promoción de la agencia gubernamental coreana de promoción de las exportaciones e inversiones se encuentra la revista *KOTRA Express*, publicación mensual realizada en inglés que busca dar a conocer las oportunidades de negocios con la República de Corea. Del resultado obtenido por este medio de divulgación se ha publicado en 2017 el libro *Foreign Investment*

Success Casebook en el cual se recogen los casos exitosos de empresas extranjeras que apostaron por el mercado coreano como base para establecer sus operaciones.

El trabajo de KOTRA ha sido reconocido con un premio entregado por el *International Trade Center* en el 2004 como mejor oficina de promoción de comercio. Este premio se entrega cada dos años y busca reconocer los esfuerzos de los países en el desarrollo de agencias de promoción eficientes y que tengan un impacto positivo en las estrategias de inserción de sus respectivos países.

KOTRA en América Latina

Desde hace varias décadas ha quedado demostrado el interés de Corea en la región de América Latina. El acercamiento se ha dado en varios ámbitos y a través de distintos organismos gubernamentales, uno de ellos la agencia KOTRA.

En el plano comercial, como se mencionó anteriormente, Corea presenta acuerdos comerciales con varios países latinoamericanos y se encuentra negociando con otros, tanto de la región de Sudamérica como de Centroamérica. En cuanto a los procesos de integración latinoamericanos, cabe resaltar el lanzamiento de las negociaciones con el Mercosur y el interés coreano de ser Estado Asociado a la Alianza del Pacífico, proceso de integración con el cual cuenta con un acuerdo comercial bilateral con tres de sus miembros y con el cuarto se encuentra en negociaciones.

La agencia cuenta con 14 centros en diferentes países latinoamericanos, es decir, la misma cantidad de oficinas que tiene por ejemplo en el Sudeste Asiático, teniendo en cuenta la importancia de los países de esta región en el comercio con Corea a partir de las CGV. Asimismo, tiene más oficinas en América Latina que en África (diez centros), siendo relevante destacar que lo mismo sucede con Oriente Medio donde tiene 15 oficinas comerciales y con Norteamérica en donde posee ocho, a pesar de ser Estados Unidos uno de sus principales socios comerciales.

El rol de KOTRA en el acercamiento entre empresas coreanas y latinoamericanas ha sido fundamental en la profundización de los lazos, contribuyendo al acercamiento entre ambas culturas y

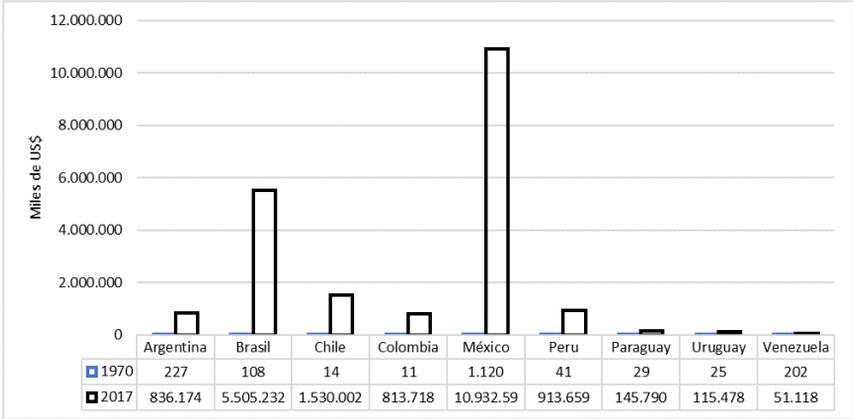
haciendo más atractivo el mercado de su país a los importadores e inversores extranjeros. A su vez, sus tareas han servido también a la facilitación del comercio.

Respecto al trabajo entre agencias de promoción, al ser KOTRA un caso ejemplar en el desarrollo de su función como agencia promotora del comercio y las inversiones, ha llevado a cabo un intercambio de colaboración con las agencias de promoción latinoamericanas, a partir de compartir su experiencia, por ejemplo, a través de la creación de capacidad comercial brindando capacitación al personal de las agencias.

Uno de los desafíos que presenta el acercamiento bilateral es la falta de conocimiento mutuo y los altos costos logísticos. En tal sentido, KOTRA contribuye en ambos aspectos, tanto brindando información y acercando a las partes como en lo referente a la facilitación del comercio. Cabe destacar que el organismo coreano cuenta con un Centro de Negocios Cibernéticos en Seúl por el cual se fomenta el comercio electrónico, se busca acercar a las partes y reducir por ejemplo los costos de traslado, promoviendo el conocimiento mutuo entre las partes de una transacción comercial internacional a través del uso de videoconferencias. Por otro lado, la agencia se ha encargado de generar un acercamiento a través del conocimiento de las formas de hacer negocios, generando espacios para ello y reduciendo la brecha cultural a la cual se podría enfrentar una PYME en su proceso de internacionalización.

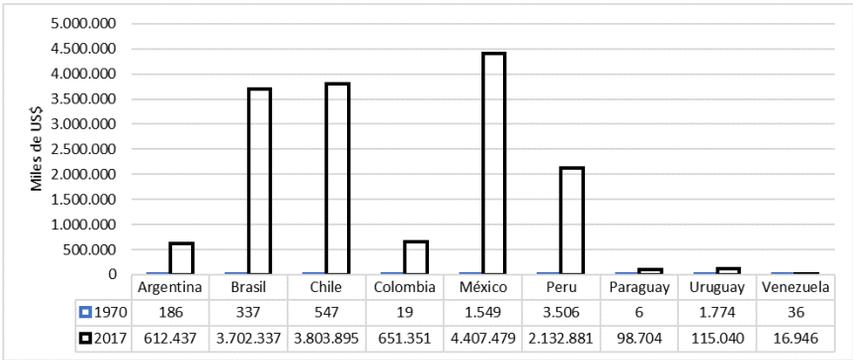
Si bien el aumento del comercio bilateral no puede atribuirse exclusivamente a la presencia y actuación de KOTRA, sí puede afirmarse que ha contribuido a ello. Como se mencionó anteriormente, las agencias de promoción de exportaciones son parte de una estrategia que implica otras variables para una exitosa inserción internacional del país. KOTRA no escapa a ello, desde el momento que se aprecia la apertura de oficinas regionales desde la década del 70.

Gráfico 9: Exportaciones coreanas hacia miembros del Mercosur y Alianza del Pacífico (1970 y 2017)



Fuente: elaboración propia con base en KOSIS.

Gráfico 10: Importaciones coreanas desde los miembros del Mercosur y la Alianza del Pacífico (1970 y 2017)



Fuente: elaboración propia con base en KOSIS.

Para el análisis cuantitativo del comercio se decidió utilizar a modo de ejemplo los países miembros del Mercosur y de la Alianza del Pacífico ya que ambos son los principales procesos de integración de América Latina y que además tienen modelos de inserción internacional distintos entre sí. Como se aprecia en los gráficos 9 y

10, el comercio bilateral aumentó sustancialmente, tanto las exportaciones coreanas con destino a los mencionados países, como las adquisiciones del país asiático procedentes de estos.

Cuadro 4: Ejemplos de actividades de KOTRA en América Latina

Países	Oficina de Kotra	Principales actividades	Principales productos importados desde Corea 2017	Principales productos exportados hacia Corea 2017	TLC
Argentina	Sí	Matchmaking de negocios. Exposiciones internacionales. E-commerce. Negocios Estratégicos. Mercadotecnia de la industria cultural.	Teléfonos celulares, Automóviles	Maíz, Minerales de plata y aceite de soja.	Lanzamiento Negociaciones en 2018
Brasil	Sí	Búsqueda de proveedores. Ayuda a empresas coreanas para instalarse en Brasil, Eventos y rondas de negocios.	Circuitos electrónicos, Teléfonos celulares.	Residuos alimenticios de soja, minerales de hierro.	Lanzamiento Negociaciones en 2018
Chile	Sí	Representación de empresas coreanas. Misiones comerciales de las empresas coreanas en Chile. Misiones comerciales de las empresas chilenas en Corea. Estudios de mercado. Promoción, asesoramiento y apoyo a la inversión extranjera en Corea. Búsqueda de empresas y productos coreanos. Reuniones con empresas coreanas mediante nuestro sistema de videoconferencia. Rueda de negocios con fabricantes coreanos. Promoción de las ferias de Corea.	Automóviles, aceites medios y preparaciones de petróleo, y barcos	Minerales de cobre, Cobre refinado y sin refinar, litio.	Sí (Año 2004)

Colombia	Sí	Creación de oportunidades comerciales para empresarios coreanos en Colombia. Facilitación del comercio para las partes.	Automóviles, neumáticos.	Hulla bituminosa, Café, desperdicios de cobre.	Sí (Año 2015)
Perú	Sí	Búsqueda y promoción de empresas peruanas y adecuados socios coreanos. Organización de ruedas de negocios y misiones empresariales. Acceso virtual al mercado coreano mediante web especializadas, representación en el mercado boliviano, investigación de mercado.	Automóviles, Aceites medios y sus preparaciones de petróleos.	Minerales de cobre, minerales de plomo, minerales de cinc.	Sí (Año 2011)
Paraguay	Sí	Acercamiento entre proveedores y clientes potenciales entre ambos países.	Automóviles, Aparatos eléctricos.	Soja, maíz, desperdicios de cobre.	No
México	Sí	Asesoramiento a empresas. Acceso virtual al mercado coreano, investigación de mercado, asistencia a ferias, organización de misiones empresariales.	Circuitos electrónicos, dispositivos de cristal líquido.	Aceites crudos de petróleo, minerales de plomo, minarles de cinc.	En negociación
Uruguay	No	N-A	Partes de automóviles, productos laminados de acero inoxidable.	Carne de bovino deshuesada, madera aserrada.	Lanzamiento Negociaciones en 2018

Venezuela	Sí	Búsqueda de proveedores coreanos. Caber reuniones, Promoción de Ferias coreanas, apoyo en la organización de viajes de negocios a Corea, apoyo a empresas coreanas en participación de ferias en Venezuela, investigación de mercados, organización de misiones empresariales, promoción y asesoramiento sobre inversión en Corea.	No se registraron datos	No se registraron datos	No
-----------	----	--	-------------------------	-------------------------	----

Fuente: elaboración propia con base en KOTRA, Trade Map y SICE.

De los países seleccionados, el único que no cuenta con una oficina de KOTRA en su territorio es Uruguay, quedando bajo la jurisdicción de Argentina. Por otro lado, la agencia más reciente es la instalada en Paraguay en el año 2012. En todos los casos, se puede apreciar que las actividades de las agencias se concentran principalmente en la conexión de potenciales clientes y proveedores, asistencia a empresas coreanas que deseen instalarse en esos mercados, apoyo en la participación en ferias sectoriales en Corea y organización de misiones empresariales, como se muestra en el Cuadro 4. Resulta interesante que, si bien todos los países cuentan con alguna agencia que preste estos servicios a sus nacionales, KOTRA ha internacionalizado su sistema de trabajo, logrando una verdadera red de recolección de información que aporta a la inteligencia comercial del país. De esta forma, logra vencer una de las principales fallas del mercado a la hora de salir fuera de frontera como lo es el acceso a la información.

Conclusión

Corea constituye un modelo tomado como ejemplo de transformación económica a nivel internacional, pasando de ser un país principalmente agrícola a una economía desarrollada, enfocada en las manufacturas con niveles altos de tecnología y servicios especializados, en un período

relativamente corto de tiempo. La estrategia de desarrollo de Corea se enfocó tanto en el plano político, como económico y comercial, realizando profundas reformas a nivel interno y creando tanto políticas como una institucionalidad acorde a los objetivos establecidos.

Para ello se identificaron determinados sectores a los cuales se apuntaba a fortalecer y se creó la capacidad necesaria para desarrollarlos, lo que derivó en la creación y fortalecimiento de sectores como los de tecnología, automóviles, barcos o medicamentos, entre otros. Asimismo, la aplicación del modelo ISI combinado con la promoción de exportaciones otorgó los resultados esperados, desarrollando la industria coreana y colocando sus productos en el mundo.

Desde hace varias décadas, Corea ha identificado a América Latina como una región de importancia con la cual presenta un especial interés en profundizar los lazos políticos, económicos y comerciales. Esto se ve reflejado en la firma de acuerdos comerciales y negociaciones en curso. Además, la cooperación juega un rol sustancial en la relación bilateral, siendo Corea un importante socio en ayuda para el desarrollo y reducción de la pobreza.

En dicha estrategia KOTRA jugó un rol fundamental, apoyando a las empresas coreanas a insertarse en el mundo y posteriormente incluyendo la atracción de IED entre sus funciones. El modelo de KOTRA ha servido de ejemplo para muchas agencias de promoción comercial, entre ellas las latinoamericanas. Incluso a través del apoyo de la agencia coreana a sus pares latinas en capacitación e intercambio de información y buenas prácticas.

Ya desde la década del 70 ha sido destacado el trabajo de KOTRA en América Latina, evidenciándose un aumento del comercio bilateral. La agencia del país asiático ha aportado en la reducción de la distancia cultural y aumento del conocimiento mutuo a la hora de hacer negocios. A su vez, la presencia en 13 países de América Latina logra segmentar las realidades de cada mercado para poder lograr un entendimiento profundo del consumidor.

Desde Latinoamérica se debería trabajar más en el desarrollo de oficinas de este tipo en el exterior, e incluso pensar en esfuerzos conjuntos por ejemplo entre los miembros de los distintos procesos de integración. Además, esto podría contribuir a diversificar la oferta exportadora de los países de América Latina hacia el mercado asiático. En el caso

del Mercosur, el impulso del posible TLC podría ser el punto de partida para mejorar su presencia comercial en esa región, epicentro del comercio mundial en la actualidad.

Referencias bibliográficas

- Balderrama, Renato. Velázquez, Ana: “La política exterior y comercial de Corea del Sur en el marco de la Alianza del Pacífico: una visión desde México”, *Universidad del Salvador*, 2016, consultado en mayo 2018 <https://bit.ly/2mobHFD>.
- Banco Interamericano de Desarrollo: “Analysis of Experiences in Trade and Investment between LAC and Korea: Lessons Learned in Development”, Korean Institute of International Economic Policy, 2015, consultado en mayo 2018, <https://bit.ly/2pnYGNS>.
- CEPAL: “Relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la República de Corea: avances y oportunidades”, <https://bit.ly/2lt1k35>.
- Di Paula, Carla, Paladino, Plottier, Cecilia, Silvera, Luis: “Políticas activas para la promoción de exportaciones”, Universidad Católica del Uruguay, 2009, consultado en junio 2018, <https://bit.ly/2lqLJ44>.
- Hayakama, Kazunobu, LEE, Hyun-Hoon, PARK, Donghyun: “Do export promotion agencies increase exports?”, *The Developing Economies* 52, N.º3, septiembre 2014: 241-261.
- KOIKA: “Latin America”, junio 2018, <https://bit.ly/2A28r86>.
- Gil Pareja, Salvador, Llorca, Rafael, Martínez, José: “Las agencias de promoción de las exportaciones: una visión panorámica”, *Cuadernos de Información Económica* N.º 258, 2017, consultado en mayo 2018, <https://bit.ly/2msEf0H>.
- Giovannucci, Daniele: “National Trade Promotion Organizations, the rol and functions”, World Bank Group, 2000, consultado en junio 2018, <https://bit.ly/2lqVvmV>.
- Gutiérrez, Hernán: “Corea en los 90: Las estrategias de las economías asiáticas industrializadas ante la globalización”, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, abril 2001, consultado en mayo 2018, <https://bit.ly/2oCERBR>.

- Jordana, Jacint, Volpe, Christian, Gallo, Andrés: "Export Promotion Organization in Latin America and the Caribbean: and Institutional Portrait", Interamerican Development Bank, 2010, junio 2018, <http://bit.ly/2popVYF>.
- Lin, Howard: "Branding-Focused Initiative: Korea's Global Brand Program 2017", Asia Pacific Foundation of Canada", enero 2017, consultado en junio 2018, <https://bit.ly/2lqWjbr>.
- Mesquita Moreira, Mauricio; Estevadeordal, Antoni: "Corea y América Latina y el Caribe: hacia una relación diversa y dinámica", BID, 2015, consultado en junio 2018, <https://bit.ly/2lho9qJ>.
- OCDE, Korea - Economic forecast summary (May 2018), <https://bit.ly/1FMkYU8>.
- Won-Ho, Kim: "Korean-Latin American Relations: Trends and Prospects", Asian Journal of Latin America Studies, 1996, consultado en mayo 2018, <https://bit.ly/2mswgke>.

Procesos de integración en Asia y relaciones con América Latina

El caso coreano

MICAELA SERRA Y SOL MORA (UAI-GEAP)

Introducción

Este trabajo analiza los procesos de integración productiva en el Este de Asia y los vínculos de Corea y América Latina con esta región. Los procesos de integración no solo se han extendido a las diversas regiones del mundo, sino que además se destacaron por adquirir un carácter multidimensional, ya que avanzaron desde objetivos limitados a la esfera económico-comercial a otorgar relevancia a lo político, lo social y lo cultural en el accionar conjunto de los Estados. A causa de la intensificación de los flujos de comercio e inversión, una de las dimensiones de la integración que adquiere protagonismo es la denominada integración productiva, que se caracteriza por la complementación o especialización productiva a través de redes o cadenas de valor (Botto y Molinari, 2013).

La centralidad de las cadenas globales de valor en la actual economía mundial se evidencia en que, a través de ellas, tiene lugar aproximadamente el 80% del comercio a nivel mundial, con una significativa participación de empresas transnacionales. A su vez, pone de relieve que la disminución de las barreras al comercio y la Inversión Extranjera Directa (IED), la reducción de los costos de transporte y los adelantos en las tecnologías de la información y las comunicaciones tuvieron como resultado una fragmentación geográfica de la producción mundial (CEPAL, 2014).

Esta dinámica es especialmente significativa en los países de Asia. Su rápido crecimiento económico estuvo ligado a su integración con los países desarrollados a través de las cadenas globales de valor (Red MERCOSUR, 2011). Esta integración a nivel productivo posibilitó la consolidación de una red de producción integrada a través de los flujos de comercio e inversión, la denominada *fábrica Asia*, que en el siglo XXI es calificada como *fábrica global*, ya que en 2009 exportó el 35% de los bienes intermedios a nivel mundial (López Aymes, 2014).

Justamente, el extraordinario crecimiento experimentado por Corea tras la posguerra ocurrió durante la fase de reorganización del comercio y la producción mundial en cadenas globales de valor. En este contexto, la industria electrónica fue un pilar del crecimiento económico coreano desde finales de la década de 1960. Actualmente, Corea, la 11° mayor economía mundial, se convirtió en uno de principales *hubs* manufactureros a nivel mundial y desempeña un papel clave en la provisión de bienes electrónicos intermedios en la cadena de valor asiático.

Por otra parte, la histórica preocupación por el desarrollo económico ha sido uno de los móviles de los procesos de integración en América Latina y el Caribe. Por esa razón, la articulación e integración en la esfera productiva ocupó un lugar prioritario en la agenda de esos esquemas. No obstante, a causa de la escasa diversificación de las economías y las deficiencias de la región en infraestructura, transporte y logística, los avances en ese terreno han sido escasos (CEPAL, 2014). De todos modos, ello no impidió que en las últimas décadas el ingreso de IED haya estimulado la participación de varios países latinoamericanos en cadenas de valor en los sectores agrícola, manufacturero y de servicios (Gereffi, 2015).

Dadas las diferencias en los niveles de integración productiva de Asia del Este y de América Latina, y por ende, en la contribución de los flujos de comercio e inversión dentro de esas redes al crecimiento económico de los países, surge la pregunta ¿Cómo ha sido la participación de Corea del Sur y de los países de América Latina dentro de los procesos de integración en la dimensión productiva en Asia?

Como hipótesis se plantea que la experiencia coreana demuestra que la integración asiática a nivel de la producción fue fundamental para el desarrollo industrial de los países de esa región. Sin embargo, la participación de América Latina en ese esquema se limitó a las actividades de menor valor agregado, lo que impide aprovechar las potencialidades del mercado asiático.

El trabajo se estructura de la siguiente forma. Tras desarrollar la noción de integración productiva, se exponen las características de los procesos de integración asiática y su contribución al establecimiento de redes de producción. En segundo lugar, se describe el proceso de desarrollo coreano y la influencia de la integración productiva de la región en este. Por último, se indagan las modalidades de inserción de los países de América Latina en esos procesos a partir de los flujos de IED asiáticos en la región.

La integración productiva

Si bien no existe una definición consensuada de integración productiva, bajo ese término este trabajo hace referencia a “la inserción de los aparatos productivos nacionales en redes o cadenas globales de valor (CGVs) a través de estrategias de integración de tipo vertical (por especialización) u horizontal (por complementación)” (Botto y Molinari, 2013: 7). De acuerdo a Yeng,

Podemos pensar en las redes de producción global como un fenómeno globalizado/descentralizado y los clusters industriales como una constelación localizada/concentrada de diferentes configuraciones de redes de producción global. El primero opera a escala global y busca constantemente mejores locaciones para la producción, mientras que el segundo se desarrolla para “reducir” y “localizar” esta actividad de producción altamente globalizada. Para que las redes mundiales de producción trabajen y prosperen, deben existir buenas “economías de red” que se puedan cosechar a partir de arreglos de producción diferenciados espacialmente. Para que los clusters industriales emerjan y se mantengan, los enlaces locales y no locales son muy importantes. (2008: 4).

A su vez, siguiendo la línea del autor, se observa que las redes de producción se han vuelto organizacionalmente más complejas y también cada vez más globales en su extensión geográfica. Dichas redes no solo integran empresas (y partes de empresas) en estructuras que diluyen las fronteras tradicionales –mediante el desarrollo de diversas formas de relaciones tanto de equidad como de no equidad– sino que también integran las economías nacionales (o partes de dichas economías) de maneras que tienen enormes implicaciones para su bienestar. Al mismo tiempo, la naturaleza precisa y la articulación de las redes de

producción centradas en la empresa están profundamente influenciadas por los contextos sociopolíticos concretos en los que están inmersas (Yeng, 2008: 5).

Las cadenas globales de valor se extendieron desde fines de 1980 con la intensificación del proceso de tercerización de actividades de las empresas fuera de su país de origen (*outsourcing*) (Red MERCOSUR, 2011). Ello llevó a la fragmentación geográfica de los procesos productivos, de forma tal que los bienes finales se componen de materiales, partes, componentes y servicios producidos en numerosos países. Este modelo de producción, que se caracteriza por países que se especializan en “actividades” o “tareas” productivas y no en industrias o sectores, está constituido por un “centro”, un país de alta tecnología que organiza la producción, y varios “rayos”, es decir, países de bajos salarios relativos que actúan como “fábricas” (Bianchi y Szpak, 2013).

Vale destacar que todas esas operaciones, que incluyen desde la investigación y el desarrollo, hasta la comercialización y el servicio de posventa son realizadas mediante la interacción de filiales de una empresa multinacional en distintos territorios o por la interacción de estas y proveedores externos. De todos modos, de acuerdo a Botto y Molinari (2013), la coordinación productiva puede ser liderada por actores privados, tales como empresas multinacionales o por el desarrollo de cadenas de proveedores encabezados por una empresa. También pueden responder a políticas regionales que promueven activamente la complementación.

Entre las características distintivas del comercio en cadenas de valor se encuentra su estrecha relación con la IED y la preponderancia del intercambio de bienes intermedios, que puede cambiar varias veces de país hasta ser ensamblados en un bien final. Otro de sus rasgos es el aumento del contenido importado de las exportaciones y el rol de los servicios incorporados a los bienes finales comercializados. A ellos se añade la renovada atención en el espacio regional, ya que las principales redes se estructuran en torno a regiones específicas por la sensibilidad de las transacciones a los costos de distancia. Por ello se identifican tres grandes redes de producción en el mundo: la “fábrica Europa”, la “fábrica América del Norte” y la “fábrica Asia” (CEPAL, 2014). Por último, hay que señalar que las cadenas de valor crean oportunidades para que los países en desarrollo accedan a los mercados de los países desarrollados y agreguen valor a sus industrias locales (Gereffi, 2015).

Los procesos de integración asiática

En el último tiempo una de las regiones que más relevancia ha tenido a nivel económico es la del Asia Pacífico. Esta se ha destacado no solo por su crecimiento económico obtenido de la mano de los llamados Estados desarrollistas sino además por el corto plazo en el que logró el desarrollo industrial y por el hecho de que este pudo ser sostenido en el tiempo revirtiendo años de atraso y desigualdad económica provocadas por los períodos de ocupación, invasión y por el posterior escenario de guerra.

Otro aspecto que ha ido cambiando con el avance del mundo globalizado y la consecuente disolución de las fronteras es la decisión de los Estados de involucrarse en mecanismos de cooperación tales como la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ASEAN)¹⁴⁷. El hecho de poder lograr un mecanismo como ASEAN en 1967 no fue menor, pues se trató de una zona relativamente neutral, regida bajo los principios de autodeterminación y no intervención, que como expresan algunos autores constituyó un espacio de respiro para los contratantes y para los protagonistas del conflicto bipolar de la Guerra Fría, que contribuyó a la estabilidad regional.

Pero, a diferencia de lo que ocurrió en Latinoamérica o Europa, estos procesos de integración se encuadran dentro lo que podría llamarse una categoría informal de integración, puesto que es el mercado quien tiene el papel de impulsor de esos esquemas en reemplazo de los Estados o los gobiernos. A la vez cuentan con una baja institucionalización y mecanismos legales, mientras que sí se vislumbra un gran flujo de comercio intrarregional. Por ello, López Aymes (2014: 32) señala que

En ningún momento de la historia antigua, moderna o contemporánea el Sudeste de Asia se ha constituido en una unidad política, mucho menos ha sido uniformada mediante una lengua o identidad común. El concepto de “camino ASEAN” es una construcción discursiva reciente [...] que busca reforzar la idea de que el respeto a la diversidad es el denominador común, la fuente de su fortaleza.

Después de la crisis de 1997, la ASEAN desarrolló lazos con China, Japón y Corea del Sur dando forma al foro conocido como ASEAN+3, “el cual ha contribuido a la estabilidad financiera [...] y también de

¹⁴⁷ Los integrantes iniciales de ASEAN fueron Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia.

contrapeso ante la creciente presencia de las potencias económicas regionales” (López Aymes, 2014: 37). Con el auge de los acuerdos bilaterales, la formalidad de los procesos de integración fue arraigándose también en la zona del Asia Pacífico, junto con la expansión de las empresas en Asia y la inversión intrarregional. La orientación estratégica de ASEAN+3 fue plasmada en una serie de documentos que incluyen las áreas de comercio, inversiones, infraestructura y cooperación. ASEAN+3 es muy importante en los flujos de inversión, ya que desde China, Japón y Corea proviene alrededor de un tercio de la IED de la ASEAN (Observatorio América Latina Asia pacífico, 2013: 26).

Asimismo, los miembros del ASEAN+3 no perdieron de vista otros acuerdos que se llevaban adelante en el mundo. En efecto, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) fue “un factor institucional de gran atracción que dejó de lado las preocupaciones culturales y burocráticas que las empresas pequeñas y medianas tenían [...] en materia de eliminación de las barreras comerciales y para aprovechar los bajos costos laborales” (López Aymes y Salas Porras, 2011: 258).

Al mismo tiempo, con el esquema de ASEAN+3, estos países pueden operar por separado y con cierta ventaja con cada una de las potencias económicas del Noreste de Asia puesto que no existe un acuerdo común entre China, Japón y Corea (López Aymes, 2014: 38). Por lo tanto,

A partir de los años noventa, el Sureste de Asia se ha posicionado como un centro neurálgico en la integración del sistema de producción regional, especialmente por las ventajas que ofrece la diversidad de niveles de desarrollo, lo cual permite establecer varias etapas del proceso productivo en la zona. (López Aymes, 2014: 38).

La clave para el crecimiento de las economías del Este asiático fue su integración a nivel de la producción. La última fue resultado de la conformación de redes de producción transfronterizas, que conectaron a las empresas de la región mediante relaciones inter e intrafirmas a través de las cuáles se organizaron todas las fases de sus actividades industriales (Borrus, Ernst y Haggard, 2000). En este proceso la inversión de las empresas japonesas, primero en el sector automotriz y luego en electrónica, fue el motor para que Asia se convirtiera en la fábrica del mundo. La razón es que esos flujos promovieron las redes

que intensificaron el comercio de bienes intermedios y posibilitaron el surgimiento de proveedores locales en los países menos desarrollados de la región (Falck, 2012).

Entonces, las redes de producción no tuvieron como objetivo el acceso a recursos baratos o mercados, sino promover y explotar las heterogéneas capacidades tecnológicas de la región. Por eso, representan un esfuerzo por desarrollar relaciones que permitan aprovechar los activos que poseen otras firmas, así como las ventajas de ubicación a través de la creación de una división del trabajo más allá de las fronteras a través de la especialización en cada nodo (Borrus, Ernst y Haggard, 2000).

Por otra parte, una particularidad en la integración productiva en el este asiático es que, a causa del liderazgo de las empresas, la intervención gubernamental solo se produjo vía mínimos instrumentos regionales, como la coordinación de políticas arancelarias para atraer IED. En cambio, las políticas de promoción productiva fueron adoptadas a nivel nacional. ASEAN tampoco dispone de política de reducción de asimetrías entre sus miembros, dado que la competitividad de los eslabones está dada por el abastecimiento de las casas matrices a partir de las economías más pequeñas. No obstante, esa combinación de estrategias público-privadas originó una integración productiva en base al modelo denominado como “vuelo de los gansos”, en el que los países de mayor desarrollo tecnológico desplazan ramas de la producción en que son menos competitivos a economías menos desarrolladas que, a su vez, adquieren mayor conocimiento en las cadenas de producción. Mientras tanto, las primeras materializan otro vuelo (Botto, 2016).

El resultado de este proceso fue la constitución de la “fábrica Asia”, en la que China, Japón, Corea, Hong Kong, Taiwán y las 10 economías de la ASEAN conforman una región integrada por los flujos de comercio e inversión. Esa integración fue a través del mercado, aunque fue reforzada en los últimos años por una red de acuerdos comerciales establecidos en torno a la ASEAN (CEPAL, 2014). Además de la fragmentación y la complejidad de sus procesos productivos, uno de sus rasgos distintivos es que la mayor parte de sus exportaciones se dirige a los países avanzados.

Desde su ingreso a la OMC en 2011, China desplazó a Japón como el centro de esta cadena, ya que actualmente absorbe la mitad de los bienes intermedios de alto contenido tecnológico que exportan el resto de los países asiáticos y les suministra un tercio de bienes intermedios

industriales con bajo componente tecnológico que reciben del extranjero (Canals, 2014). Esto significa que es el principal destino y origen de los insumos de la región. A su vez, es el principal ensamblador de bienes finales.

El caso de Corea

Tomando puntualmente el caso del desarrollo económico de Corea y siguiendo a Matsushita (2001) es imposible ignorar la estrategia norteamericana de posguerra y el desarrollo económico de Japón. Tampoco puede dejarse de lado el recuerdo del dominio colonial japonés, el anticomunismo, la guerra de Corea, la guerra de Vietnam y la asistencia económica. El apoyo explícito e implícito de Estados Unidos, advierten López Aymes y Salas Porras (2016), en cuanto a ayuda económica, apertura de su propio mercado, la estabilidad económica y militar regional que proveyó, así como la tolerancia de gobiernos autoritarios, fue clave en el crecimiento de Corea. Esto difirió con la región Latinoamericana, pues el único apoyo económico estadounidense al desarrollismo fue el de la Alianza para el Progreso (ALPRO) presentado por el gobierno del presidente John F. Kennedy, también como una manera de generar estabilidad económica y social para contener a la amenaza comunista en el continente, pero que se fue diluyendo tras la muerte del mandatario.

A su vez, los países de América Latina aplicaron la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) centrándose en la producción de bienes para evitar así las compras al exterior; mientras que Corea combinó la ISI con exportaciones. Es decir, que en “la primera etapa de desarrollo económico, Corea adoptó y persiguió una estrategia de industrialización orientada a la exportación” (Kang Moon-Soo, 2003: 118), en la que producía para comercializar con exterior. “El crecimiento por exportaciones sometía a los productores coreanos a una competencia en cuanto a precio, calidad y eficiencia, ausente en la ISI latinoamericana” (López Aymes, 2016: 16), lo que garantizó su autonomía, ya que le permitió ir eventualmente dejando de depender de la ayuda estadounidense. Esta estrategia se explica debido a que Corea no poseía recursos minerales significativos y todo lo que le quedaba era la exportación de bienes manufacturados. En línea con esta estrategia, el gobierno favoreció una serie de incentivos a la exportación incluyendo

beneficios fiscales, tales como la reducción o exención de impuestos a los ingresos y de tasas indirectas, y apoyo financiero mediante subsidios directos.

Todo esto buscaba “conseguir un alto y constante crecimiento económico, contener la amenaza comunista y superar a sus adversarios, el gobierno coreano estaba convencido de que el interés y seguridad nacional solo podía ser sustentado con el desarrollo de la industria nacional” (López Aymes y Salas Porras, 2016: 10). Hay otros factores que explican la viabilidad de la fórmula ISI + exportaciones del modelo coreano, dado que determinadas condiciones sociales e institucionales proveían terreno fértil para ello.

A pesar de que se gestaron políticas que estimularon el desarrollo de zonas rurales en Corea, la agricultura era de subsistencia, por lo cual el modelo coreano no podría haberse apoyado, como sí ocurrió en América Latina, en la exportación de bienes primarios, sino que sería menester establecer industrias y educar a la población de manera de disponer de mano de obra mínimamente calificada. Si bien ello provocó, de acuerdo a Kim (2011), una fuerte dependencia de la economía coreana del comercio exterior, esto es compensado por su estructura económica más diversificada, algo difícil de encontrar en las economías latinoamericanas, que se sustentan a partir de la exportación de unos pocos productos o que poseen un solo sector fuerte o líder de su economía, o que sus diferentes sectores no se encuentran integrados. Asimismo, apunta López Aymes (2016), que en el caso coreano se articuló una hélice de tres aspas: Estado, industria y sector financiero que comenzaron a funcionar de manera articulada mediante el trabajo del Estado que fue cuidadosamente planificado.

Como resultado, se logró la inserción de Corea al capitalismo internacional, pero esta no refiere a un resultado inmediato, sino más bien a un proceso dirigido y planificado por el Estado. “Ante la generalizada escasez de recursos financieros y humanos, la dificultad de desarrollar el capital local impulsó las políticas de apoyo sectorial selectivo y también la formación de concentraciones industriales en ciertas partes del territorio nacional” (López Aymes, 2014: 29). Aun así, conforme el proceso de industrialización fue asentándose, la falta de capital extranjero se hizo notar, lo cual, hizo que en el Sudeste Asiático la globalización y el nacionalismo comenzaran a converger.

En la trayectoria coreana, el cambio de una economía basada en la industrialización más exportación hacia una economía de exportación de capital empezó hacia mediados de 1980, impulsados por la necesidad de reducir los costos de producción y transacción. Las corporaciones coreanas (*chaebols*) siguieron diferentes caminos hacia la internacionalización, sin embargo, se pueden visualizar ciertos comportamientos comunes. Al principio se dependía principalmente de la estrategia diseñada por las familias que controlaban aquellas corporaciones. La visión de los fundadores tenía un impacto profundo en la estructura tanto local como en el exterior. Después de la crisis de 1997, la relación entre el gobierno y los *chaebols* cambió, entre otras razones, porque los inversores ganaron control sobre el stock de capital (López Aymes y Salas Porras, 2011).

Las primeras firmas coreanas que invirtieron en el extranjero lo hicieron bajo el imperativo de asegurarse el abastecimiento de recursos primarios a largo plazo para poder así sostener sus industrias infantiles. El inicio de la etapa de internacionalización fue llevado adelante mediante el establecimiento de subsidiarias en el extranjero, que funcionaban como oficinas de representación y ventas para alentar las exportaciones. A su vez, los patrones de inversión en el extranjero fueron cambiando con el tiempo a la vez que la economía y las firmas alcanzaban un mayor nivel de organización y de madurez tecnológica hasta llegar a convertirse en las grandes corporaciones que vemos instaladas incluso en algunos países de Latinoamérica como México (López Aymes y Salas Porras, 2011).

El principal destino de la IED coreana es Asia, con China como principal receptora de sus empresas, especialmente en el sector manufacturero, a causa de sus costos laborales, las oportunidades de construcción y los servicios relacionados a la manufactura y la infraestructura. Por similares motivos, otro país en donde la IED coreana se destacó por su crecimiento fue Vietnam, que desplazó a otros países como Singapur y Filipinas. También Hong Kong ha sido un destino de importancia. De modo similar, el 43% de las filiales extranjeras de las 20 mayores empresas transnacionales coreanas se ubican en Asia y el Pacífico, seguidas de Europa y América del Norte y del Sur con un 25% y un 20% respectivamente (López Aymes y Salas Porras, 2016).

Tal fue el éxito alcanzado por las corporaciones coreanas durante su proceso de inserción a las redes globales de producción, abastecimiento y conocimiento que actualmente Corea lidera rubros como el

electrónico. Precisamente este ha sido un pilar de su industrialización, así como de sus ventas e inversiones al exterior. Sus exportaciones consisten principalmente en insumos intermedios, como semiconductores y circuitos integrados. Además de ser la quinta exportadora de insumos electrónicos del mundo (Frederik *et al.*, 2017), cuenta con las mayores empresas de electrónica, Samsung y LG.

Samsung Electronics es ejemplo paradigmático de la participación coreana en las cadenas de valor. Esta lidera el rubro electrónico y desde 1970 se diversificó geográficamente y expandió su cuota de mercado a semiconductores, monitores, tecnología LCD, teléfonos celulares, etc. En el año 2008, su presencia global se había extendido a 111 subsidiarias en diferentes países, que abarcan desde la investigación hasta la producción. En China concentra once instalaciones de producción, diez subsidiarias de venta, cinco laboratorios de investigación y catorce instalaciones adicionales (López Aymes y Salas Porras, 2016). Vietnam también se benefició de la expansión de la cadena de valor de los teléfonos móviles con inversiones en fábricas de ensamblaje y la relocalización de proveedores. El 90% de esa producción es exportada.

Corea también tuvo un desarrollo relevante del rubro automotriz, que representa el segundo producto exportado por el país, y que se destaca por la internacionalización de sus empresas. Hyundai Motors Corp (HMC), líder en el sector, es un jugador central en las redes de producción del Este y Sudeste Asiático. Posee 17 subsidiarias en la región, 9 de ellas en China y dos en Japón. Esta transnacional realizó *joint ventures* con empresas estatales chinas para acceder a ese mercado, entre ellas Beijing Hyundai Motor Co. Como resultado de esa asociación se tornó uno de los cinco principales productores y vendedores de autos en China, que representan adaptaciones de modelos coreanos para los consumidores de dicho país.

Las inversiones asiáticas en América Latina

A pesar del predominio del sector primario en sus exportaciones, América Latina ha adquirido participación, a través del comercio y la inversión, en un espectro de industrias a nivel mundial, que le asignó presencia en las cadenas globales de manufacturas. Sin embargo, dada la heterogeneidad de la región, los países desarrollaron distintos perfiles en esos procesos. México, América Central y el Caribe dependen

principalmente de las exportaciones de productos primarios y manufacturas a Estados Unidos, con un alto porcentaje de insumos importados. Mientras tanto, América del Sur se concentra en las industrias de recursos naturales y el comercio intrarregional impulsado por el MERCOSUR (Gereffi, 2015).

El principal impulsor de la inserción de Latinoamérica en las cadenas globales de valor fue el ingreso de IED, que respondió tanto a objetivos de negocios de las empresas como a incentivos nacionales para su atracción (Red Mercosur, 2011). La acelerada internacionalización de las empresas asiáticas ubicó a Japón, Corea y China entre los principales inversionistas asiáticos en el mundo y en América Latina y el Caribe (CEPAL, 2015a). Esos no solo siguieron diferentes estrategias de inversión sino que además esto tuvo diferentes implicancias en la participación la región en las cadenas de producción.

Japón ha sido la principal fuente de inversiones asiáticas en México. El ingreso de estos flujos a la economía mexicana se produjo por vía indirecta, es decir, a través de la transferencia, por parte de las subsidiarias japonesas establecidas en Estados Unidos, de partes de su producción a México, para beneficiarse de los costos laborales, la infraestructura y la proximidad al mercado norteamericano. Fundamental en este proceso fueron la firma del TLCAN y la consolidación de la liberalización de la inversión extranjera en Japón.

La IED japonesa en México se caracteriza por concentrarse en manufacturas, en los sectores automotriz y electrónico, y su relación con el sector exportador del país. El crecimiento de estas inversiones fue mayor al de cualquier país del mundo. A fines de 2015, había 957 empresas de ese país en México, el 90% de las cuales está relacionada con la industria automotriz. Además de la producción de autopartes, incluyen la logística, mantenimiento y servicios (Oropeza, 2016).

El peso de estos productos en las exportaciones al mercado norteamericano contribuyó al superávit comercial mexicano. Sin embargo, las relaciones intra e interfirmas en que se basan las plantas japonesas en México favorecen las importaciones de insumos intermedios de firmas asiáticas para proveer a las empresas establecidas en México. Por eso, a pesar del aumento de las inversiones y el comercio tras la firma del Acuerdo de Asociación Económica México-Japón, existen asimetrías en términos comerciales (Falck, 2012). De esta forma, si bien la IED japonesa propició la participación mexicana en las cadenas de valor,

este se limita a la inserción vía maquiladoras, es decir, el aprovechamiento de la mano de obra, en lugar de hacerlo a partir de la aplicación de conocimientos para incrementar la competitividad.

En lo que respecta a la IED coreana, América Latina ocupa un lugar modesto pero creciente, aunque hasta el año 2011 esta superó a los flujos provenientes de China. Desde 2003 a 2012, Corea destinó 2/3 de sus inversiones a la región a dos economías, Brasil y México (CEPAL, 2015a). Ambas poseen grandes mercados y una amplia clase media, a lo que México añade su integración en las cadenas de valor norteamericanas. También fueron destinos importantes Panamá, Perú, Chile y Colombia. La mayoría de esos flujos se dirigió a la industria manufacturera, principalmente metales, electrónica y automotriz. También invirtió en el sector textil de Centroamérica.

A modo de ejemplo cabe citar la inversión de Hyundai Motors, el cuarto mayor fabricante de vehículos del mundo, en la instalación de plantas de camiones en los Estados de Goiás y Minas Gerais, Brasil, en 2004. El éxito de esa operación, sumada al aumento de las importaciones de vehículos livianos, incentivó a Hyundai, el quinto vendedor de autos en Brasil, a construir una planta de producción en Sao Paulo (CEPAL, 2015a).

México también ha sido un importante destino de los capitales coreanos, país en donde ya se establecieron 1.600 empresas (El Horizonte, 2015). La primera inversión coreana que se destacó en México fue de Goldstar (LG) para fabricación de televisores en 1897. Esta fue seguida por inversiones de Samsung, que estableció una planta en Tijuana; Hyundai, en 1991 y 1993 y Daewoo. En 2006 se sumó la inversión de Pohang Steel Corporation (posco). Como en el caso japonés, la firma de TLCAN cuadruplicó la inversión coreana en México. Esto fue profundizado además con la firma de un Acuerdo para la promoción y protección de la inversión extranjera entre Corea y México (López Aymes y Salas Porras, 2011). De todas formas, un dato a tener en cuenta es que esos capitales no tuvieron como objetivo la producción de tecnología de punta.

Por otra parte, Guatemala es el mayor destino de la inversión coreana en el rubro textil fuera de Asia. Las empresas coreanas, entre ellas Hansae, INT Trading, Sae-A, producen alrededor del 90% de las exportaciones del país, dirigidas principalmente a Estados Unidos (CEPAL, 2015a).

El hecho de que esas inversiones tengan como destino el sector industrial no debe opacar que el intercambio comercial se particulariza por su carácter interindustrial. Esto se debe a que los bienes primarios representan 2/3 de las exportaciones latinoamericanas a Corea y las manufacturas basadas en recursos naturales un 24%. Las primeras consisten en metales (cobre, hierro, plata, plomo y zinc) y productos agrícolas (maíz y soja). Mientras tanto, las importaciones comprenden manufacturas de alto y mediano contenido tecnológico. Más aún, de acuerdo a la CEPAL (2015a), aumentó la especialización de la región en las exportaciones de bienes primarios, ya que hacía 2003 los bienes primarios representaban menos del 50% del total. La excepción son México y Costa Rica, que exportan ciertas manufacturas, como circuitos integrados y vehículos de pasajeros.

A pesar de la importancia de los sectores de manufacturas como destino de la IED japonesa y coreana, ello no posibilita que los países de la región se incorporen a las cadenas de producción en los segmentos de mayor valor agregado. Prueba de ello es el peso que poseen las importaciones de manufacturas asiáticas dentro de los bienes producidos por las empresas de esos países en la región, y su contrapartida, la reprimarización de sus exportaciones.

Esto responde a dos factores. Por un lado, se asocia a las características de las redes japonesas y coreanas, que dependen de una base de suministro a partir de sus afiliadas domésticas en la que el agregado de valor por otros productores es escaso. Ambas redes han tendido a ser cerradas, centralizadas y estructuradas en las relaciones estables y a largo plazo de los *chaebol* y los *keiretsu* (Borras, Ernst y Haggard, 2000).

Por otro, se encuentra la ausencia en la región tanto de una estrategia a largo plazo para ingresar en los mercados asiáticos como de una estrategia industrial que coloque su énfasis en el desarrollo de empresas pequeñas y medianas como proveedoras del sector exportador para reducir la fuerte dependencia de insumos importados por las plantas japonesas y coreanas (Falck, 2012).

Las inversiones chinas exhiben un patrón diferente. Desde el año 2010, China es el tercer inversor en Latinoamérica, después de Estados Unidos y Países Bajos, y concentró sus flujos en sectores primario-extractivos como minería y petróleo. Más puntualmente, entre 2010 y 2013, el 90% sus inversiones se dirigieron a la extracción de recursos naturales, principalmente hidrocarburos y minería (CEPAL, 2015b). No obstante la prioridad otorgada a los sectores extractivos, el peso de los

capitales de China también creció en otros rubros: la infraestructura para facilitar el traslado de mercaderías; telecomunicaciones, electricidad y tecnologías ecológicas; banca, etc. El interés por las manufacturas ha sido bajo con excepción de Brasil (CEPAL, 2015b).

Esas operaciones estuvieron encabezadas por empresas estatales y gran parte de ellas se realizó por acuerdos gubernamentales, en especial en América Central y el Caribe. Desde el 2006, las empresas chinas han preferido ingresar a la región a través de compras directas de empresas privadas o *joint ventures* (Perez Ludueña, 2012). La internacionalización de las empresas chinas fue motivada por el interés en mejorar la imagen de marca de los productos chinos, obtener redes de producción, distribución y desarrollo e investigación y el acceso a recursos naturales. Sin dudas, el último factor ha sido decisivo en sus inversiones en Latinoamérica. Conviene mencionar que pese a que las inversiones coreanas también se orientaron a la búsqueda de recursos, su motivación principal fue la reducción de los costos de producción y el acceso a mercados (Yan *et al.*, 2009).

Otro elemento que condiciona la participación de Latinoamérica en las redes asiáticas es su competencia con otras economías emergentes en la atracción de inversiones (Falk, 2012). Asimismo, las restricciones al ingreso de capitales a los sectores de recursos naturales y servicios dificultan las inversiones de las empresas latinoamericanas en China (Perez Ludueña, 2012).

Conclusión

Este trabajo se interesó por la participación de Corea y los países latinoamericanos en el proceso de integración productiva en Asia. Se pudo comprobar que la constitución de redes de comercio e inversión entre las diferentes economías de la región fue clave para posicionar a la “fábrica Asia” como uno de los ejes del crecimiento económico mundial. Por esa razón, la participación de Corea en este esquema le permitió consolidar su transformación en una economía industrial, basada en la producción de manufacturas con alto contenido tecnológico.

En cambio, vemos que pese a haberse constituido como un destino de preferencia para los acuerdos bilaterales y las inversiones por parte de los países de la región del Asia Pacífico, Latinoamérica tiene dificultades para integrarse a las cadenas de valor global como productora de

tecnología de punta. Esto es evidente no solo en las inversiones coreanas en México, donde las compañías locales se limitan, como señalan López Aymes y Salas Porras (2011), a proveer bienes genéricos y de bajo valor como cajas, uniformes y servicios básicos. También en las inversiones de China, a las que además de su concentración en los sectores primario-extractivos, se les ha criticado la falta de transparencia y responsabilidad en las negociaciones que rodean las adquisiciones de empresas, así como la dificultad para adaptarse a un ambiente en el que las demandas de la sociedad civil son realizadas a las empresas (Pérez Ludueña, 2012).

Por último, es de notar que se supone que un factor fundamental en la decisión de internacionalizar el capital o ciertas actividades del proceso productivo es la cercanía geográfica a los factores de producción o los incrementos de productividad que se obtienen de las ventajas de la aglomeración (López Aymes, 2014). No obstante, el hecho de apostar por Latinoamérica claramente no tiene que ver con la cercanía. Reconocer esto es importante para los gobiernos que buscan atraer inversión extranjera e insertarse en las cadenas o redes globales de valor y producción, y es aquí donde Latinoamérica como bloque o cada Estado por separado debería comenzar a replantearse su papel frente a los procesos de integración menos formales y las posibilidades de extraer conocimientos y tecnologías que le permitan otra forma de participación en ellos.

Referencias bibliográficas

- Bianchi, Eduardo y Szpak, Carolina (2014). "Cadenas globales de producción: implicancias para el comercio internacional y su gobernanza". *Cátedra FLACSO-OMC*, N.º 18.
- Borrus, Michael, Ernst, Dieter y Haggard, Stephan (2000). "Introduction", en Michael Borrus, Dieter Ernst y Stephan Haggard (eds.) *International Production Networks in Asia: Rivalry or Riches*. London; N. York: Routledge.
- Botto, Mercedes (2016). *La integración regional en América Latina: Quo Vadis?: El Mercosur desde una perspectiva sectorial y comparada*. Buenos Aires: Eudeba.

- Botto, Mercedes y Molinari, Andrea (2013). "Un análisis de las políticas de integración productiva en el MERCOSUR". *Negocios Internacionales e Integración*; 17; 77, 4-25.
- Canals, Claudia. (2014). "China, en el centro de la Fábrica Asia". Caixa Bank. Dossier: Economías Asia emergente. Perspectivas alentadoras. En: <https://bit.ly/2l6Utwj>.
- CEPAL (2014). "Integración regional: hacia una estrategia de cadenas de valor inclusivas". Santiago de Chile.
- CEPAL (2015a). "Relaciones Económicas entre América Latina y el Caribe y la República de Corea: Avances y Oportunidades". Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Santiago.
- CEPAL. (2015b). "América Latina y el Caribe y China. Hacia una nueva era de cooperación económica". Santiago.
- El Horizonte (2015). "Será Nuevo León el 'Corea mexicano'". 6 de mayo.
- Falck, Melba (2012). "Japanese Foreign Direct Investment in Mexico and the Impact of the Global Crisis". *Globalization, Competitiveness & Governability*, 6: 1, pp. 36-54.
- Frederik, Stacey *et al.* (2017). "Korea in Global Value Chains: Pathways for Industrial Transformation". Duke GVC Center.
- Gereffi, Gary (2015). "América Latina en las cadenas globales de valor y el papel de China". Boletín Informativo Techint N.º 350.
- Kim, Em. (2000). "*Globalization of the South Korean Chaebol*" in Korea's Globalization. Samuel S. Kim ed. Cambridge University Press.
- López Aymes, Juan Felipe (2014). "Encadenamientos productivos en el sureste de Asia: integración a las redes globales con empresas locales". *Revista Mundo Asia Pacífico*, Vol 3, N.º 5.
- López Aymes, Juan Felipe y Salas-Porras, Alejandra (2011) "*Expresiones nacionalistas de las compañías coreanas: Inversiones coreanas en México*" en Juan Felipe López Aymes y Michel Ángel Licona, *Desarrollo económico, geopolítica y cultura de Corea: estudios para su comprensión en el mundo contemporáneo*, Colima, Universidad de Colima, pp. 251-280.
- López Aymes, Juan Felipe y Salas-Porras, Alejandra (2016). "Korean transnational corporations: driving force in the processes of regional integration". En: <http://bit.ly/2oCI98b>.
- Observatorio América Latina Asia Pacífico (2013). "ASEAN: Interrelaciones y potencialidades con América Latina y el Caribe". ALADI, CAF y CEPAL.

- Oropeza, Perla (2016). "Imparable, la ola de inversión japonesa en México". *El financiero*. 05 de mayo.
- Perez Ludeña, Miguel (2012). "China: Adapting Investment to the Latin American Experience". *East Asia Forum*, Vol. 4: 39-40: East Asian Bureau of Economic Research.
- Red MERCOSUR (2011). "América Latina en las cadenas globales de valor". Serie Policy Briefs, N.º 6.
- Yang, Xiaohua, Yong-Taek Lim, Yuka Sakurai y Su-Yea Seo (2009). "Internationalization of Chinese and Korean Firms". *Thunderbird International Business Review*, 51: 1, pp. 37-51.
- Yeung, Henry (2008). "Industrial Clusters and Production Networks in Southeast Asia: A Global Production Networks Approach". Ikuo Kuroiwa and Mun Heng Toh (eds.) *Production Networks and Industrial Clusters: Integrating Economies in Southeast Asia*, ISEAS-IDE/JETRO.

Cuarta parte.
Cultura y sociedad

El impacto de la música pop de Corea

Una inmersión en valores confucianos en su llegada a la República Argentina

MARÍA DEL VALLE GUERRA (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA)

Cada vez más cerca gracias a la tecnología

Las cosas ocurren incluso antes de que podamos preverlo y la revolución tecnológica supera las previsiones. Modifica las acciones, quiebra las barreras idiomáticas y confluye en un camino que no pareciera tener límites. Para la antropóloga Trina Milán, internet es el gran motor que conforma el ADN y condiciona de algún modo lo que ocurra luego. Hay una ruptura de esquemas conocidos e incluso se plantea una asincronía en las comunicaciones. Es decir, no necesariamente se da una coincidencia temporal en las conversaciones (García Burstenga, 2017).

Castells (2000) a su vez señala que entiende por tecnología al uso segmentado de un conocimiento científico que se utiliza luego de un modo reproducible. Sucede que las tecnologías de la información necesariamente convergen en distintos elementos tales como la computación o los aparatos que se utilizan para las telecomunicaciones y se asocian entre sí. Por tanto, es característica de la revolución tecnológica actual la aplicación tanto de los conocimientos como de la información a la generación de los mismos. Esto ocurre tal como un circuito de retroalimentación acumulativa entre la innovación en sí y los usos de la misma.

Es en tal sentido de la retroalimentación que ha sido la música un factor comunicacional desde el comienzo de la tradición oral de la península coreana. El canto fue utilizado como forma de aprendizaje de la historia misma y, además, como un modo secreto de comunicación frente a una clase aristocrática que se separaba por momentos

utilizando como idioma culto al chino (Guerra, 2005, p. 188). Así fue como el canto ritual de origen chamánico fue adaptándose en los hogares, los *pansoris* fueron una constante y luego surgieron corrientes contemporáneas del pop.

La masificación y constancia a través de las dos décadas del pop coreano dejan entrever un fenómeno que cruzó fronteras y dejó ya de ser utilizado como una práctica cultural de Corea del Sur para transformarse, gracias a la tecnología, en un modo de comunicación con el resto del globo.

Así es como el pop coreano sacude con sus resultados en el mundo. A modo de ejemplo, logró en junio de 2018 el puesto número uno en las listas de favoritos de los Estados Unidos. Los siete integrantes de BTS batieron todos los récords y a poco de poner en la red de YouTube su último corte *Fake Love*, acumularon en 4 horas, 10 millones de reproducciones, más de 160 millones de visualizaciones en 28 días y 250.000 personas retuitearon parte de sus tuits (Giralt, 2018).

El conocido *top ten* en los Estados Unidos es solo la punta del iceberg. La música pop coreana se ha masificado en Latinoamérica de un modo impensado. De hecho, fue tomado como un fenómeno y al respecto se han realizado distintas mediciones para su análisis. Todas contemplan el uso de la tecnología como un eje central. En el caso de Vargas Meza y Park (2015) un estudio webométrico aporta datos reveladores. Entendiendo la combinación de sonidos, costumbres, estilos y estética como un modo que atrae la atención, realizan una distinción en las redes sociales, ya que son contempladas como un factor fundamental en el despliegue de la cultura pop. Sin el soporte tecnológico, buena parte del empeño de los seguidores de la oleada asiática no podría ser realizado. Y la tendencia, lejos de disminuir, crece día a día.

El *streaming* es la principal fuente de difusión de la música asiática en la Argentina (Guerra, 2018, p. 281). Los datos oficiales son escasos en cuanto al uso de los administradores como operadores. Sin embargo, las encuestas resultantes en los programas locales así lo demuestran. La cantidad de eventos vinculados a bandas coreanas creció en promedio un 320% en los últimos años¹⁴⁸.

¹⁴⁸ Datos surgidos de la suma completa de los eventos realizados desde 2015 a octubre de 2018 en la República Argentina. Incluso la misma se vería incrementada de acreditar aquellos eventos que se realizan no como festivales sino más bien como una reunión de amigos en una casa particular.

Dado el crecimiento exponencial del K-pop en la Argentina, cabe preguntarse respecto de los aspectos de valoración que trae aparejado el gusto por este tipo de música. Por tanto, se plantea el discurso social impuesto en el mismo.

El discurso social en el K-pop

Verón (1993) explica el funcionamiento de los discursos en sociedad a través de la construcción de una teoría que clarifica los modos de desarrollo de una generación, de su recepción y análisis. Contrapone su circulación social y da cuenta de la trascendencia que tiene la dimensión discursiva en la construcción social de lo real.

En perspectiva, se presentan tres conceptos que hacen a un discurso social: el mismo es autónomo respecto de la lingüística; se abre a una significación que tiene productividad de sentido y por último, transforma en un hecho real la actividad que involucra signos.

En tal sentido, los conjuntos musicales del Asia traen aparejado consigo un discurso social que cobra sentido materializando el mensaje. A través del estudio de los gustos de los propios seguidores de los conjuntos, es posible identificar la trastienda de aquello que atrae. Es por ello que, si hay uno o varios mensajes interpuestos, estos son absorbidos por los *kpopers*.

Los seguidores del K-pop se denominan a sí mismos *kpopers* (seguidores *de Korean popular music*) y si bien este es el estilo de música que los agrupa, cada uno se identifica con otro nombre en particular. Es el caso de los ARMY (*adorable representative M.C. for youth*). El término M.C. es usado para alguien que es un maestro del rap y es una de las frases favoritas del grupo BTS (bts.ibighit.com). Por tanto, significa que sus fans son especiales para ellos. Otro ejemplo son los ELF (*ever lasting friends*) o seguidores del grupo *Super Junior* (superjunior.smtown.com). En todos los casos, ellos se preparan para la fama y el éxito. Se construyen de acuerdo a estándares preestablecidos y continúan las normas de los sellos discográficos. Todo ello facilita, de algún modo, que el discurso transmitido sea asociado acorde a tal o cual grupo sin

mayores contradicciones. Se establecen parámetros comunes y significados personales que se diseñan desde la propia construcción del nombre de los seguidores.

Fuhr (2013) considera que la música K-pop forma parte de la alta tecnología del país, ya que se relaciona directamente con la producción musical en un contexto sofisticado e innovador. El autor infiere que, en la actualidad, ya no hay “línea de montaje” en la creación tal como la utilizada en la música popular coreana tradicionalmente conocida como clásica. Más bien, se administran los recursos tecnológicos para el desarrollo de las industrias culturales y su posterior despliegue¹⁴⁹.

En el devenir mismo del mensaje de los grupos, son tres las problemáticas planteadas: la angustia existencial que se sufre por los cambios vertiginosos del día a día, la búsqueda del verdadero amor y el rol que cada uno cumple dentro de la sociedad. Mencionar a cada uno de ellos resulta actual mas no exclusivo. Los planteos fueron respondidos por la filosofía en Asia a tal punto que más allá de las diferencias políticas ideológicas, hay un encuentro de valoraciones similares. Como hecho tangible de la importancia del discurso social del K-pop se pudo reflejar en el punto de encuentro de la totalidad de la península coreana. El espectáculo ofrecido en la previa del encuentro de los mandatarios del norte y del sur fue un concierto con los principales actores en el mes de abril de 2018. La sorpresiva asistencia de Kim Jong-un en Pyongyang a un concierto de estrellas reconocidas y sus aplausos desde el palco, fueron una muestra más de un punto de encuentro que parecía impensado (Blicker, 2018).

Por siglos, los *pansoris* fueron el modo de transmisión y unión aún para aquellos que no sabían leer (Guerra, 2005). Reflejaron los rituales y las costumbres y eran trasmitidos de padres a hijos. Más la revolución tecnológica expresó cambios de comunicación, aunque no cambio las problemáticas en sí mismas. Sí es cierto que en el devenir temporal se

¹⁴⁹ En el K-pop se utilizan palabras comunes para identificarse (Fuhr, 2013) y se diseñan modelos a seguir. También se produce un trasvasamiento de conocimientos y generaciones, que se vislumbra en las fusiones de palabras. Por esta razón, los kpopers se llaman “oppa”, cuando una mujer se refiere a un amigo mayor, o “nunna”, cuando lo hace un varón a otro mayor. En el caso de distinguir a un recién llegado, se lo identifica como “hoobae”. Lejos de pensar que esto es para discriminarlo, se produce una contención a su alrededor para que se sienta en familia.

hizo necesario un modo de expresión que diera respuesta principalmente a la angustia existencial de los distintos grupos etarios. Es en tal sentido que aún en estructuras complejas de poder fuera el líder de la mitad de la península el que quebró su fortaleza y le dio la bienvenida al K-pop como puente de unión en la región.

Si el discurso asociado a valores que propicia el estilo de música logró unirlos a ellos mismos, también lo hizo en el exterior.

Los fans en Argentina y la transmisión de valores confucianos

A partir de los 90, los/as fans se convierten en pioneros en el uso de las nuevas tecnologías de la información, a través de la creación de los primeros foros *online*. De esa manera, el advenimiento de internet trajo consigo la posibilidad de desarrollar una red de relaciones sociales –con una interacción más intensa y continua–, al tiempo que crea e intercambia nuevos contenidos culturales, da lugar a profundas implicaciones personales y emocionales de los sujetos (Busquet Durán, 2012).

En la República Argentina las cifras de fans se acrecientan semana a semana y los festivales son organizados entre ellos en lugares comunes.

En una encuesta realizada por un grupo de fans de K-pop en la Argentina en el 2014, se determinó que cuando los adolescentes ven los videos y estudian la vida de los integrantes de los grupos tanto de China como de Corea, no dejan de seguirlos y escucharlos. En tan solo 15 días, las respuestas sobre el interés entre ellos se replicaron y alcanzaron 3801 *likes* casi de un modo inmediato (Guerra, 2018).

En la Argentina, el consumo de la música asiática se dio básicamente gracias al *streaming*¹⁵⁰. De acuerdo a los nuevos relevamientos, durante 2016 el negocio musical ya facturó en el país US\$ 1,4 millones más que el año pasado, superando en total los US\$ 88 millones de recaudación anual¹⁵¹.

¹⁵⁰ En la Argentina operan Apple Music, CienRadios, Claro Música, Daily Motion, Deezer, Google Play, Groove Music Pass, Guvera, iTunes, Larala, Microsoft Music Store, Movistar, MTV, Napster, Personal, Spotify y YouTube.

¹⁵¹ Estudio de la consultora PwC. Publicado en agosto 2016, <https://www.pwc.com.ar/>.

En Asia, los dramas o telenovelas fueron quienes dieron comienzo a la denominada ola coreana o *hallyu*. Como un paso siguiente, fue la música pop la que resultó atractiva. Pero en Argentina el proceso fue inverso. En primer término, triunfó el K-pop y luego se les dio paso a las novelas que recién a partir del año 2014 fueron promocionadas en la televisión abierta (Fernández & Guerra, 2017).

Ejemplo de promociones de festivales en Argentina



Fuente: xiahpop.com.

En los espacios musicales del pop coreano se presenta una actividad de actores particulares y una fuerte presencia de las discográficas. Las mismas instruyen contenido axiológico en su producto artístico dado por los denominados valores confucianos. Los mismos se relacionan directamente a la consideración de lo grupal y están estrechamente ligados a la figura histórica del Maestro que enseña la regulación de esos valores: Kung Tse o Confucio. Se ha señalado que tales valores se centran en cinco virtudes: 1) Ren (Benevolencia): un acto bueno expresa y une a la gente, 2) Yi (Rectitud): justicia, moralidad y fidelidad, 3) Li (cortesía): buen comportamiento y cortesía, 4) Xiao (Piedad filial): el respeto, el amor y la reverencia hacia los padres / abuelos / ancianos miembros de la familia y 5) Zhi (Sabiduría): su conocimiento y sus procesos de razonamiento práctico (Hoi Yin Bonnie Yim, Lai Wan y Ebbeck, 2013). Partiendo de tales valores y su ejercicio se propicia

una sociedad organizada, en la que las relaciones entre superiores e inferiores y entre iguales deben ser cuidadosamente reguladas (Dubs, 1952; Low, 2013).

Con esos valores, confluyen un apoliticismo “endulzado” y el hecho de que ambos forman parte de una proyección de “lo nacional” en el ámbito internacional. En este contexto, ambos coinciden en lo que Alperstein (2007) señala como el hibridismo del producto mismo. Hay perspectivas que, más allá de la dimensión geográfica que se presenta, representan gustos y problemáticas actuales de uno y del otro lado.

Conclusiones

El 8 de junio de 2018 aterrizó en el aeropuerto de Ezeiza el avión que trajo a Changjo, cantante y bailarín de la banda Teen Top. Visiblemente cansado, no dudó en saludar a sus fans argentinas que lo esperaban. Él se detuvo y posó para las fotos. Su estadía en el país sería breve y con un fin: ser parte del jurado de la final del Concurso K-pop Latinoamérica que desde hace años se celebra en el país. Horas después, en la conferencia de prensa que se realizó en el Centro Cultural de Corea le preguntaron cómo sobrellevaba ser una figura tan importante y no perder el control. Él respondió:

Muchas veces la responsabilidad y el peso que implica ser un cantante del K-pop, representar a la cultura coreana, me hace pensar dos veces las cosas que hago y las cosas que digo. Tratar de mostrar lo que mejor puedo dar. Es una profesión que tiene la atención de todo el mundo así que siempre estoy tratando de representar a Corea de la mejor forma. (Sáliche, 2018).

Las bandas de pop coreano, necesariamente establecen un diálogo con sus interlocutores denominados “los fans”. Ellos imitan su accionar y siguen al detalle sus recomendaciones. Los esperan, abrazan y contemplan. Mas este amor que pareciera incondicional y que también corresponde a la reconocida calidez latina, tiene una arista diferencial con los artistas coreanos. Los fans –también agrupados como *fandom*– responden a ellos, pero no solo en un corto plazo denominado de la adolescencia o post adolescencia. Los seguidores en la Argentina marcan un culto con el K-pop que trasciende edades. Así es como en los festivales puede observarse a grupos familiares completos que asisten a los eventos.

Dicho de otro modo, el público argentino los sigue sin distinguir rangos de edades. Si bien es cierto que primero los jóvenes son los primeros en escucharlos, ellos mismos arrastran a sus familiares directos a que los acompañen. Es en tal sentido que es visible la valoración confuciana del mensaje: cuando el individuo se reconoce a sí mismo dentro del contexto familiar.

Las convocatorias a festivales locales prevén desde venta de merchandising, representaciones de grupos locales que los imitan, venta de libros hasta en versiones digitales, gastronomía típica e intercambio de pareceres respecto de la visión de los grupos en sí. Los encuentros se hacen tanto en las provincias como en la Ciudad de Buenos Aires y cuentan generalmente con el auspicio de las secretarías culturales locales.

A pesar de los cambios políticos y los distintos modelos de gobiernos, los conceptos de jerarquías han sido derivados en el extremo de Asia del neoconfucianismo (Sleziak, 2014). El curso de la historia no logró quebrar con sus valores y los transmitió en el mundo. Algunos supieron captar el mensaje más allá de concepciones establecidas y marcaron patrones de comunicación y modos de comportamiento en la vida cotidiana que emulan a los grupos que los influyen.

Cuando el culto a la amistad, el bien de la familia y la cohesión del grupo se transmiten como un ejemplo, se replica el modelo en el grupo de *fandom*. Desde la perspectiva de los empresarios que manejan a los conjuntos de K-pop, hay una notoria insistencia en determinados códigos que deben seguir sus actores. Las relaciones contractuales así lo reflejan.

Las corrientes migratorias sufren adaptaciones en los nuevos medios donde se establecen. Hay relaciones dinámicas, formales e informales y se da una diversidad de concepciones (Beltrán, 2003). Cuando las personas son las migrantes, hay una amalgama donde priman también como punto de cohesión los valores comunes a la tierra donde se establecen. Pero el K-pop no es una persona en sí sino más bien un grupo de conjuntos musicales que tienen patrones comunes en su proceso de gestación y son demandados por las propias compañías musicales.

Cuando emigran por medio de la tecnología más allá de las fronteras de sus propios países de origen, también buscan y se anidan en el corazón de sus seguidores. Es por ello que, así como los valores confucianos se encuentran implicados en la cultura de base de Corea, se transmiten de igual modo en la actualidad a través de su música.

Referencias bibliográficas

- Asia-Pacific Journal| Japan Focus Volume, 14 (7).
- Beltrán, J. (2003). *Los ocho inmortales cruzan el mar* (1st ed.). Barcelona: Bellaterra.
- Blicker, L. (2018). *Qué es el corazón coreano, el símbolo del K-pop con que Kim Jong-un quiere ganarse a los surcoreanos*. BBC News, Seúl. Recuperado de <https://bbc.in/2Oam6Rn>.
- Busquet Durán, J. (2012). *El fenómeno de los fans e ídolos mediáticos: evolución conceptual y génesis histórica*. *Revista de Estudios de Juventud*. "Ídolos mediáticos y nuevos valores", 96, 13-29. Recuperado de <https://bit.ly/2g2enoc>
- Castells, M. (2000). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza Editorial.
- Dubs, H.H. (1952). *Human Law and the laws of nature in China and the west*. Oxford University Press, 27 (101), Londres.
- Fernández, P. & Guerra, M., (2017), *When Hallyu Meets Argentina's Open TV. Perceptions, Awareness, and Behavior Change of Hallyu Fans in the Aftermath of K-drama Viewing*, *Korean Regional Sociology*, vol.18, N.º 2, pp. 57-81. Disponible en: <http://bit.ly/2DewkeQ>.
- Fong, J. (2013). *Fantasme, Rébellion, et Féminisme: Le Monde Subversif du Fandom Français de le Hallyu*. Recuperado de <https://bit.ly/2m7vERd>.
- Fuhr, M. (2013). *Sounding out K-Pop: globalization, asymmetrics, and popular music in South Korea* (Tesis doctoral inédita). University of Heidelberg. Alemania.
- García Burstenga, G. (2017). *La reina roja: siete entrevistas a expertos sobre la función de la educación en la sociedad líquida*. UOC, Barcelona.
- Gatson, S. N., & Reid, R. A. (2011). *Race and ethnicity in fandom*. *Transformative Works and Cultures*, 8.

- Giralt, E. (2018). *Fans globales “made in” Corea*. 18 de junio de 2018, de La Vanguardia Sitio web: <https://bit.ly/2nEXrcn>.
- Guerra, M. (2005). La unidad cultural en la Península Coreana. En E. Oviedo, *Corea... una mirada desde Argentina* (págs. 185-192). UNR, Rosario.
- Guerra, M. (2018). El legado de Confucio en Latinoamérica. En X. Shicheng y E. Oviedo, *Foro Internacional Sobre Confucianismo*, pp. 277-288. Barcelona: Bellaterra.
- Hoi Yin Bonnie Yim, Lai Wan M- L.y Ebbeck, M. (2013). Preservation of Confucian Values in Early Childhood Education: A Study of Experts' and Educators' Views. *Asia-Pacific Journal of Research in Early Childhood Education*, 7(1), 51-68.
- Iadevito, P. (2015). Ate y Políticas de la identidad en la muestra “Viva Arirang”. In P. Iadevito & L. Demare, *Estudios Coreanos en el escenario Sur-Sur* (1st ed., pp. 135-154). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Ko, N. C., Kim, J. N., No, S. I., & Simoes, R. G. (2014). *The Korean Wave hallyu in looking at escapism in Peruvian society*. Perspectives on Global Development and Technology, 13(3), 332-346.
- Law, W. y Ho, W. (2015). *Popular music and school music education: Chinese students' preferences and dilemmas in Shanghai, China*. The University of Hong Kong, International Journal of Music Education, 33 (3), 304-324. Recuperado de <https://bit.ly/2oiT1rI>.
- Mera, C. (2015). Arte y Religión: tensiones en el proceso de conformación de una identidad coreana en Buenos Aires. In P.
- Oh, I. (2009). *Hallyu: The rise of transnational cultural consumers in China and Japan*. Korea.
- Rhee, J., & Otmazgin, N. (2016). *Expanding Transnational Dialogue in Asia through Hallyu*. The Asia-Pacific Journal Japan Focus Volume, 14(7).
- Sáliche, L. (2018). *Changjo, una estrella del K-pop en Buenos Aires*. Recuperado de <https://bit.ly/2mK0yzF>.
- Sleziak, T. (2014). The Influence of Confucian Values on Modern Hierarchies and Social Communication in China and Korea: A Comparative Outline. *Kritike*, V. 8, N.º 2, pp. 207-232.
- Vargas Meza, X y Park, H. (2015). La globalización de productos culturales: un análisis webométrico de K-pop en países de habla hispana. REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales. Recuperado de <https://bit.ly/2orG0ML>.

Verón, E. (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Páginas web oficiales de los conjuntos de K-Pop

BTS <https://btspain.es/>

EXO <http://exo.smtown.com/>

SuperJunior <http://superjunior.smtown.com/>

Teen Top <https://teentop.jp/>

Del *manhwa* al *webtoon*, las historietas coreanas se mudan a internet

NOELIA LEGUIZAMÓN (UNLP)

Introducción

Las nuevas tecnologías e Internet han afectado cada aspecto de la vida cotidiana de nuestras vidas, este texto se centrará en los cambios producidos sobre la forma de generación y consumo de los productos culturales (Jacobó, 2011). Particularmente esta ponencia se propone analizar el fenómeno del *webtoon* coreano, que forma parte del *Hallyu* u Oleada Coreana.

Cuando decimos *Hallyu* hacemos referencia a la expansión nacional, regional y mundial del arte y la cultura de Corea del Sur (Iadevito, 2014). Este nombre fue primeramente utilizado por la prensa china a fines de los años 90 con el fin de describir el éxito de la cultura pop coreana en el gigante asiático, que prontamente extendió sus fronteras no solo al continente asiático sino también al resto del mundo (Borges De Castilho, 2016). Aspecto claramente reflejado con el lanzamiento de uno de los portales más importantes de *webtoons* coreanos al mercado inglés de cómics, la creación de *Webtoon/LINE* en el año 2014 marcó un precedente para la apertura del mercado coreano al mundo angloparlante.

Si bien esta Oleada Coreana en un principio sucedió de forma

... espontánea, hoy se ve impulsada por medio de políticas activas a cargo de organismos oficiales como las embajadas, centros culturales, ministerios, agencias estatales que a través de programas de becas y la utilización efectiva de los medios digitales contribuyen a la difusión de estos productos. Todo un complejo sistema organizado para difundir y generar el interés internacional en la oferta cultural que nos ofrece este país. (Mendiroz Suarez, 2016: 25).

Debido a la expansión que esta tuvo en los países asiáticos, es más habitual que el primer acercamiento a la cultura pop coreana sea por medio de las novelas. Sin embargo, en Argentina, primeramente, se tuvo contacto con la música y luego con otras formas culturales.

Ahora bien, para que esta expansión de la cultura coreana fuese “mundial” se necesitaba una infraestructura económica y tecnológica que pudiera sostener y difundir esos contenidos. Y una población con un buen poder adquisitivo que pudiese consumir sin inconvenientes esta tecnología de punta y sus siguientes modernizaciones. Hoy en día Corea se ha convertido en una de las naciones más digitalizadas y conectadas del mundo ya que ha podido desarrollar rápidamente no solo sus tecnologías de teléfonos inteligentes, sino también hubo un rápido crecimiento del consumo y del uso de dichos dispositivos móviles, dando como resultado la posibilidad de la difusión de la amplia gama de contenidos culturales.

Internet y los celulares inteligentes se han convertido en vehículos para el cambio en la forma de consumo de las personas, lo cual brindó la posibilidad de crear un entorno apropiado para el desarrollo y producción de los *webtoons* los cuales vieron sus primeras luces a principios del 2000. El nacimiento de los *webtoons* combina la web, dispositivos electrónicos, tecnologías digitales y 만화 (historietas en coreano) generando un nuevo producto con características propias.

Si bien muchas veces se utiliza la palabra *manhwa* como sinónimo para todos los géneros de cómics coreanos, tanto los publicados en papel como los subidos en línea, en este trabajo haremos hincapié en el término *webtoons* para hacer referencia pura y exclusivamente a aquellos trabajos creados en/ y para un contexto electrónico de Internet y, como tales, inherentemente definidos por ese medio o soporte.

En otros países también hubo experiencias de migración de las historietas hacia el formato digital, los llamados *webcomics*, pero no con las mismas particularidades que los *webtoons*. Estos últimos se caracterizan por valerse de las principales propiedades de las nuevas tecnologías para poder generar un material para la web, pero ¿a qué características estamos haciendo referencia? A continuación, haremos una descripción más detallada sobre los mismos y su situación de creación y consumo.

Webtoons (웹툰) y *manhwa* (만화)

Actualmente los *webtoons* son un elemento común de la vida cotidiana de Corea, incluso hay estimaciones que afirman que una de cada tres personas de todo el país los lee al menos una vez al día (Lynn, 2016: 1). Para poder comprender la existencia actual de los *webtoons* hay que hacer referencia primeramente a su antecedente histórico, el *manhwa*. La historia y el desarrollo del *manhwa* se encuentran fuertemente relacionados al manga japonés. Ambos productos fueron por mucho tiempo muy similares, debido a cuestiones de cercanía territorial y de dominación colonial de Japón sobre Corea. Es por esto que podemos notar una clara influencia en sus gráficas, así como en sus viñetas. Si bien luego de la ocupación japonesa, Corea tomó al *manhwa* como “un símbolo para determinar la identidad propia”, esta idea no pudo afirmarse sino hasta principios de este nuevo siglo XXI cuando se desarrollaron los *webtoons*, producto de entretenimiento que termina sumándose a la serie de producciones que se difunden al exterior por medio de la Ola Coreana o *Hallyu*.

Internet se ha convertido en la herramienta más predominante en la sociedad actual, por lo cual no es de extrañar que varios países, incluyendo Estados Unidos, Francia y Japón, cuenten con sus propios cómics en línea. Sin embargo, existe una diferencia entre la industria de los *webtoons* en Corea y lo que ocurre en otras naciones. Por ejemplo, en Japón la idea de un *webcomic* es una versión en línea del manga publicado o una historieta de cuatro paneles. En Francia, el género del *webcomic* se limita a un tipo de diario personal ilustrado. Los *webcomics* de Estados Unidos, conocidos como cómics digitales, están estructurados principalmente en tres o cuatro paneles, como cómics de periódicos o una página de cómic.

Los *webtoons* coreanos, por otra parte, tienen características muy diferentes de los *webcomics* (Jin, 2017: 197). La industria del *webtoon* surgió en el cambio de siglo como un nuevo género en la industria cultural coreana a través del aumento de usuarios en la era de Internet. El comienzo de los *webtoons* nos remonta a finales de la década de 1990 cuando varios artistas de historietas coreanas comenzaron a mostrar sus trabajos a través de páginas web personales, formato de difusión en auge en ese entonces. En lugar de buscar publicarlos en revistas en soporte papel, los llamados *essay-toons*, *sympathy toons*, o *Internet toons*, escaparon a la presión de las reglas de la producción impresa

pudiendo diseñar viñetas libremente con amplios márgenes con el solo requerimiento de desplazamiento para su lectura. En los 90 los gastos de producción y comercialización en la red no eran tan altos como lo era para la publicación en revistas en papel. Es por esto que muchos artistas jóvenes se han aprovechado de las tecnologías que ofrece la red ya que estas son relativamente baratas, más accesibles y más “libres”, sin necesidad de tener que pasar por la aprobación del complejo sistema editorial. La red constituye un dominio específico que ofrece oportunidades para diversas prácticas: comunicación y “redes artísticas” sin la mediación de terceros.

Si bien este es un fenómeno reciente, ya lleva un par de décadas desarrollándose. Por lo tanto, podemos pensar la evolución del fenómeno *webtoons* en varias etapas. Hasta el momento podríamos organizar los distintos estadios de crecimiento en tres generaciones.

a. La evolución histórica del fenómeno *webtoons*

Este texto sigue la idea desarrollada por Jin en *Construction of digital Korea: the evolution of new communication technologies in the 21st century*, quien declara que el primer momento de desarrollo podría estar representado por autores publicando material en sus sitios personales, la segunda etapa por el momento en que los *webtoons* pasaron a publicarse en portales de Internet y una tercera que comenzó con la introducción y el crecimiento de los teléfonos inteligentes.

La primera generación de *webtoons* comenzó como diarios de imágenes en páginas personales. Los autores dibujaron sus diarios ilustrados en su propia página personal, y cuando se hicieron populares, los visitantes comenzaron a escribir comentarios o mensajes teniendo una participación activa. Esto significó que los fanáticos de los *webtoons* no solo disfrutaron el contenido, sino que también lo escribieron, modificaron y distribuyeron.

La segunda generación fue el comienzo del auge de los *webtoons* y llegó a Corea a principios del siglo XXI. Daum que es el segundo portal de Internet más grande luego de Naver, creó un portal de *webtoons* en 2003: <https://webtoon.daum.net>. El propio Naver le siguió los pasos en junio del 2004, abriendo el suyo: <https://comic.naver.com>. Es por esta razón que la segunda generación de *webtoons* comenzó a desarrollarse

más comercialmente, ya que los dibujantes entonces pudieron actualizar sus trabajos en estos grandes portales web y, a la vez, recibir una paga por ellos.

En los últimos años, caracterizando a la tercera generación, el *webtoon* ha sido especialmente popular por la implementación de las tecnologías avanzadas y la utilización de teléfonos inteligentes, que permiten la combinación de diferentes medios, como el uso de objetos reales, los gráficos, la fotografía fija y la animación.

Si bien en Corea del Sur los *webtoons* se encuentran claramente identificados, en el mercado internacional del cómic se los piensan como un producto “nuevo”. Muchas veces sucede que al recibir el nombre de cómics digitales o cómics *online* algunos lectores imaginan que se trata de los mismos cómics tradicionales que son digitalizados en formatos .pdf, .jpg u otros. Esta confusión se debe también a que varios trabajos actuales, más allá de su soporte digital, siguen copiando características de un medio que ya no es apropiado para la computadora de escritorio o el celular. Sin cambiar su esencia, los *webtoons* llegaron para romper con estos esquemas tradicionales y traer cambios radicales en su forma de lectura, comprensión, participación, disponibilidad y acceso, lo que termina repercutiendo en otros aspectos como la manera de disfrutar las historietas. A continuación, se detallan algunas de sus particularidades.

b. Características físicas de los *webtoons*

Una diferencia clara que se puede encontrar entre los actuales *webtoons* y los tradicionales *manhwa* es la utilización del color.

Es importante señalar que, en un nivel económico, sería excepcionalmente laborioso y costoso producir *manhwa* de impresión de color; la ilustración y el software gráfico han eliminado muchas de las limitaciones de la producción de trabajo en color, y la plataforma en línea ofrece un modo de difusión más fácil y menos costoso. (Bae, 2017).

Pero los *webtoons* se distinguen no solo por el color o el idioma, que inicialmente fue solo el coreano, sino por la forma de producción donde se aprovecha el uso del formato web y las diferentes herramientas digitales existentes para modificar su presentación. Estas historietas se muestran en un formato de tira larga para leer hacia abajo, mediante el desplazamiento vertical, que proporciona una mayor comodidad

para ser leído mediante un dispositivo móvil¹⁵². También se le agregaron otros elementos, que fueron posibles gracias a la incorporación de los estándares necesarios para el uso del HTML5, tales como efectos de sonido, imágenes en movimiento, efectos visuales y de sonido multimedia, animación flash, animación 3D y sonido para que los lectores puedan tener una experiencia más vívida al leer el *webtoon*.

Este tipo de disposición y organización de la información y secuencias proporcionan lo que McCloud (2000) llamó en su libro *Reinventar el cómic* un *lienzo infinito* que puede leerse en *scroll*. Además, la inserción de funciones multimediales ayuda a los lectores de *webtoon* a comprender la historia rápidamente, estimular sus sentidos y crear en ellos una sensación similar a ver una película corta (Bae, 2017; Jin, 2015; Jin, 2017). Pero, a la vez, concordamos con Bae cuando sostiene que, pese a estos cambios, los *webtoons* son usados como una manera aceptable de pasar el rato, de igual manera que lo eran los *manhwas* (p. 82).

El caso de Webtoon/LINE

En el año 2004, NAVER, la mayor compañía de Internet y propietaria del principal portal web de búsqueda de Corea del Sur, junto con Kim Jun Koo lanzaron la página web/aplicación para celulares NAVER 만화: <https://comic.naver.com/webtoon/weekday.nhn>.

Tan solo diez años después, una sub-compañía de NAVER, LINE, dedicada a desarrollar aplicaciones web y servicios de Internet produce la primera aplicación para *webtoons* en inglés: <https://www.webtoons.com/en/>. Su alcance es mundial al publicar contenidos producidos en inglés desde el inicio, pero, además, Webtoon/LINE es el sitio en donde se publican de forma oficial los exitosos *webtoons* coreanos con su traducción legal. Entre los más conocidos figuran *Noblesse*, *Tower of God*, *God Of High School*, *Cheese in the Trap*, y *Girls of the Wild's*. Y continuando con su desarrollo y búsqueda de ampliación de mercados,

¹⁵² En una entrevista realizada al creador de la plataforma Webtoon, el mismo mencionó que, como creador y transmisor de contenido *online*, pensó en cómo otros desarrolladores o usuarios iban a consumir el contenido. Y al notar un vacío en la industria de cómics de un formato que se adaptara más apropiadamente a los nuevos entornos digitales comenzó a fomentar la idea de desarrollar cómics *online* que permitieran continuar conociendo la historia sin tener que clickear en la imagen para llegar a la próxima pantalla, ahora solo habría que desplazarse con el mouse para poder seguir leyendo el *webtoon*, resultando en un modelo atractivo y de mayor comodidad para los lectores (Acuña, 2001).

desde hace unos años, Naver habilitó un portal específico para traducciones oficiales a otros idiomas. En la actualidad, año 2018, ya son 30 los idiomas que figuran en su página, incluyendo español, griego, japonés, turco, chino, hindú, alemán y francés.

Toda esta complejización del universo de la producción y difusión de los *webtoons* es reflejo de la demanda en la sociedad de consumo por este tipo de productos culturales. La manera en la que Internet repercutió en la vida de las personas ha permitido un acceso fácil e inmediato a un sinfín de contenidos digitales. Y la forma en que estos lectores responden de manera activa ha sido el marco en que los portales y aplicaciones para *webtoons* han venido instalándose en la cotidianidad (Kim, *et al.*, 2016).

Webtoon/LINE provee un portal de acceso gratuito donde los autores pueden subir directamente sus trabajos, sus derechos de autor son respetados y, a su vez, son compensados por su trabajo. Esta compensación en su totalidad se produce mediante varios factores, entre ellos el más interesante es el *crowdfunding* (financiación colectiva). Para poder realizarlo la empresa Naver se asoció a Patreon, servicio que permite a los lectores brindar apoyo a los *webtoons* mediante una colaboración financiera. El objetivo principal de esta forma de contribución es el de poder convertir a los fans en patrocinadores que puedan participar en el crecimiento y apoyo a sus autores favoritos.

Si bien el monto económico dado a los artistas varía según el creador, la experiencia, el número de páginas que publican y en la región que están trabajando, todos los trabajos siempre reciben remuneración.

Webtoon/LINE proporciona no solo un espacio virtual en donde se pueden subir y leer cómics, también ha mantenido una idea originada en la época de los blogs personales: la del diálogo y participación de los lectores a través de comentarios. Desarrollaremos este punto más adelante cuando hablemos de los *webtoons* y su impacto social.

***Webtoons*: su desarrollo y alcance internacional**

Anteriormente se referenció a los *webtoons* como un producto cultural de la Oleada Coreana, sin embargo, no puede entenderse a las industrias culturales sin ubicarlas histórica y estructuralmente en el

contexto nacional e internacional en el que operan. Por lo cual se realizará una explicación sobre el contexto internacional y nacional en el que se desarrollaron.

a. Contexto internacional

La globalización permite que prácticamente todos se encuentren interconectados, gracias a los adelantos tecnológicos. El mundo contemporáneo se encuentra profusamente relacionado por enmarañadas redes y flujos de comercio, de transacciones financieras, de información y cultura. Un factor contribuyente al reinado de tales urdimbres ha sido el vertiginoso florecimiento de las avanzadas tecnologías de información y comunicación (Sánchez Ruiz, 2002).

Ahora bien, toda esta exposición a la influencia exterior que se da gracias a la globalización claramente afecta la industria cultural local. Esta influencia se ve reflejada en el proceso mediante el cual una sociedad local acepta la globalización y crea una nueva cultura local original. Proceso al que se le llama *glocalización*, “se trata de esta coexistencia contradictoria y complementaria de las tendencias hacia la universalización y la particularización, y hacia la homogeneización y la heterogeneización” (Sánchez Ruiz, 2002).

La Ola Coreana puede considerarse un caso ejemplar de cultura glocal. Dado que mezcla hábilmente los valores occidentales y asiáticos en productos culturales, presentando una “Visión de la modernización” y valores universales como el amor puro y la importancia de la familia en maneras características de Corea (Jang y Song, 2017).

Los *webtoons* coreanos, producidos y consumidos a través de sitios web de portales y aplicaciones móviles en el mundo, surgieron en el contexto de las características socioculturales de Corea. Volvamos un poco atrás en la historia, ¿cuáles son las características de este contexto nacional coreano?

b. Contexto nacional coreano

Lynn en su artículo “Korean Webtoons: Explaining Growth” (2016) expone cuatro factores principales que colaboraron al desarrollo y expansión de los *webtoons* como fenómeno, que retomaremos en esta exposición. En primer lugar, se ha de tener en cuenta la infraestructura

digital en forma de difusión y velocidad de Internet de banda ancha y la difusión de teléfonos inteligentes que produjeron las condiciones necesarias para el crecimiento de los *webtoons*.

Para que Corea pudiese alcanzar un crecimiento digital se han identificado tres elementos principales: políticas gubernamentales favorables, competencia entre la empresa de Tecnologías de Comunicación de Información y consumidores entusiastas como usuarios. Puede suceder que este último punto no sea muy estimado pero es imperativo entender que el crecimiento incipiente de la tecnología digital se ha hecho posible en parte debido a la rápida adopción y uso de estas tecnologías de vanguardia por parte de muchos coreanos, para los cuales el uso de varias tecnologías digitales nuevas implica la creación de redes digitales en conjunto, no individualmente, para que trabajen, jueguen e incluso compartan eventos sociales y políticos a través de estas tecnologías digitales (Jin, 2017: 722). Si bien queda claro que las nuevas tecnologías tuvieron un papel clave en el rápido avance y desarrollo de los *webtoons*, estas no fueron el único motivo para su crecimiento.

En segundo lugar, el modelo comercial de producción y distribución de la cultura se ha beneficiado de una intensa competencia interna, lo que ha llevado a innovaciones constantes en la narración transmedia o conocido también como OMSU (One Source Multiple Uses). Esto significa que un *webtoon* es insumo para la producción de otros productos culturales tales como k-dramas y películas. Gracias a la incorporación de tecnologías digitales y móviles, se han dispersado los riesgos y centralizado las operaciones para abaratar los costos operativos en la creación de nuevos productos.

En tercer lugar, se han de tener en cuenta las políticas gubernamentales, que han ayudado, de forma secundaria pero constante a fomentar el crecimiento de *webtoons* a través de cursos y programas para los artistas, programas de subsidios e inversión en infraestructura relacionada a las nuevas tecnologías comunicacionales. Sin embargo, gran parte de la innovación y el crecimiento sigue sido fomentado por el sector privado.

En cuarto lugar, el talento de los autores y artistas individuales sigue siendo crucial para el éxito de cualquier título de *webtoon*. Las encuestas indican que contar historias fascinantes y obras de arte cautivadoras siguen siendo los principales atractivos para los lectores.

Webtoons y su impacto social

A través del tiempo se han desarrollado muchos prejuicios sobre los cómics y si tienen o no calidad literaria, ya que este género puede ser considerado como “marginal, bastardo, superficial e infantil” (Coscarelli, 2009). Sin embargo esta visión ya ha sido bastante mitigada por algunas piezas que han ganado títulos de alto reconocimiento literario en Occidente¹⁵³. Lo importante aquí es si el impacto de los *webtoons* en sus lectores/consumidores es o no significativo.

Debemos considerar también que en Corea se los suele incluir dentro de los productos *snack culture*, lo cual hace referencia a las obras culturales consumidas rápidamente y en poco tiempo en lugar de dedicárseles a una lectura profunda. Es cierto que sus diseñadores los pensaron para ser leídos en cualquier momento y lugar: desde colas de supermercado hasta pasar el tiempo mientras se viaja al trabajo o a la universidad o bien como última acción antes de irnos a dormir. Sí, son de fácil y rápida lectura.

Si bien todo esto es cierto también hay otros puntos a tener en cuenta: la inmensa cantidad de seguidores que los *webtoons* tienen alrededor del mundo. La popularidad de un *webtoon* es medida por la cantidad de visitas por episodio y por el número de “me gusta” que le asignan los lectores. Sin embargo, hay una tercera forma de medir el éxito y es a través del tipo de comentarios que van dejando los lectores en cada capítulo de la historia. Muchos *webtoons*, sin importar su género, propician reflexiones entre quienes comparten la lectura y este *feedback* es registrado por toda la comunidad. Podemos decir que, como cualquier otra forma de arte, las historietas en línea contribuyen a analizar como se ve a sí misma una sociedad generando un lugar para el diálogo y comunicación entre los mismos lectores e inclusive los autores de los *webtoons*, generando así un *feedback* de mucha importancia tanto para los autores como para la sociedad.

En el transcurso de la producción, difusión y lectura de los *webtoons* se observan claras interacciones entre los productores y consumidores. El surgimiento de una sociedad en red global y sus consecuencias socioculturales, como el empoderamiento individual, la

¹⁵³ Obras como *Maus* de Art Spiegelman han llegado a ganar el Premio Pulitzer (1992) y muchos trabajos terminan siendo legitimados con sus propias exposiciones en galerías de arte o museos. En nuestro país el artista Rep exhibió su obra en el Museo Nacional de Bellas Artes en 2014.

inteligencia colectiva y las comunicaciones bidireccionales crean las condiciones para elaboración interactiva de *webtoons* (Jang y Song, 2017). Existen varias obras que han estimulado e inducido a comunicaciones positivas entre las personas. Muchos *webtoons* invitaron a la reflexión en la sociedad coreana sobre problemas comunes como el cyberbullying, el suicidio juvenil, el desempleo, las relaciones jerárquicas dentro de la sociedad (*Awl* de Choi Gyu-Seok, *Lookism* de Taejoon Park, *The sound of your heart* de Cho Seok, entre otros.) La posibilidad de dejar comentarios/opiniones al final de cada capítulo, permitió a los lectores dejar “su propia huella”, cambiando el rol de un lector pasivo a uno activo. Un lector que expresa sus pensamientos, creencias y preocupaciones; todo esto hace que se cree un vínculo de familiaridad, que hace que aumente la “fama” de los *webtoons*. El producto de entretenimiento se transforma en espacio de reflexión sobre problemas sociales actuales.

Es decir, concordamos con Sánchez cuando nos recuerda que los productos culturales

... son bienes simbólicos portadores de propuestas de sentido sobre el mundo que nos rodea; constituyen abierta o veladamente, directa o indirectamente, propuestas de definición sobre quiénes somos; los contenidos simbólicos de los productos culturales proponen patrones estéticos; proponen pautas éticas y contribuyen a configurar la moral social prevaleciente; modelos de comportamiento y de convivencia. Estos bienes simbólicos proponen representaciones e identificaciones. (Sánchez Ruiz, 2002: 40).

Sin dudas, los *webtoons* y su impacto concuerdan con esta afirmación.

Las piezas que describen situaciones de la realidad cotidiana, mostrando los problemas sociales donde las personas se sienten reflejadas en las vivencias que atraviesan los personajes, no son solo los que tienen más “éxito” sino también las que generan un mayor grado de reflexión y expresión en los comentarios de sus lectores.

Conclusiones

Durante el transcurso del escrito pudimos observar la clara intervención que tuvieron las nuevas tecnologías junto con la implementación de distintas aplicaciones web y la influencia de la globalización para dar como resultado el fenómeno de los *webtoons* en Corea y en todo el mundo.

Los *webtoons* son cómics en línea con particularidades que facilitan su lectura y comprensión en dispositivos electrónicos. También permiten una mayor participación por parte de los lectores, que ahora cuentan con un rol más activo, donde dan sus opiniones. Se genera así un ciclo de retroalimentación entre ellos, los artistas y la sociedad de la red.

Según lo explicado *up supra* pudimos observar las cuatro variables necesarias en Corea –alto desarrollo tecnológico, un modelo de negocios competitivo, apoyo estatal desde políticas gubernamentales de fomento y presencia de artistas talentosos deseosos de participar– que posibilitaron el desarrollo y difusión de estos productos culturales siendo casi una consecuencia natural su expansión en el resto del mundo. Si hubo algo que quedó claro a través del análisis realizado es que los *webtoons* son más que una forma combinada de imágenes y texto para quienes los leen. El lector de *webtoons* siempre está decodificando el significado que el artista de *webtoon* transmite en su obra y conectándolo con sus propias experiencias de vida.

Este trabajo no fue más que una mera introducción a una temática que tiene muchas aristas para investigar. De ahí que surjan más preguntas relacionadas a este nuevo tipo de producto cultural: ¿Qué influencia tiene en el exterior? ¿Qué respuestas se generan con estas distintas formas de lectura? ¿Cómo se relacionan los *webtoons* con nuestro país, la Argentina? ¿Cuál es su real impacto aquí? ¿Quiénes los leen, teniendo en cuenta que nuestro idioma nativo es el español? Estas son preguntas que nos proponemos seguir investigando en un próximo estudio.

Referencias bibliográficas

- Acuña, K. (2016). *Millions in Korea are obsessed with these revolutionary comics – now they are going global*. Business Insider. Recuperado de <https://bit.ly/2nS5NNK>.
- Bae, K. Y. (2017) “From underground to the palm of your hand: The spatiality and cultural practice of South Korean *webtoons*”. *East Asian Journal of Popular Culture*, (3): 1. Recuperado de <https://bit.ly/2nYuNCR>.
- Borges De Castilho, V. (2016). “Hallyu y sus productos culturales: conociendo la sociedad contemporánea de corea. La península coreana entre desarrollos y tensiones”. *X Congreso Nacional de Estudios Coreanos*. Universidad Nacional de Córdoba Argentina. Recuperado de <https://bit.ly/2moa3UU>.
- Choi, J. (2016). “Awl is piercing me and society”: Webtoon as a Popular Adult Education Tool in South Korea. *Proceedings of the 8th Asian Diaspora Adult Education Pre-conference*. Charlotte, NC.
- Coscarelli, A. (2009). La historieta como recurso didáctico en la enseñanza de ELE. *Puertas Abiertas*, (5). Recuperado de <https://bit.ly/1J1ocvv>.
- Iadevito, P. (2014) “El consumo del K-Pop en Buenos Aires”. En VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. Recuperado de <https://bit.ly/2mYiw1s>.
- Jacobo, I. (2011). “Historietas 2.0: nuevas formas de producir y consumir historietas”, en Bianchi, Marta Pilar y Sandoval, Luis Ricardo (eds.), *Jornadas Patagónicas de estudios sociales sobre Internet y tecnologías de la comunicación*, 1a ed., Comodoro Rivadavia, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.
- Jang W. y Song J. E. (2017). “Webtoon as a New Korean Wave in the Process of Glocalization”. *Kritika Kultura* 29: 168-187. Recuperado de <https://bit.ly/2n6vUAo>.
- Jin D. Y. (2015). “Digital convergence of Korea’s webtoons: transmedia storytelling”, *Communication Research and Practice*, 1 (3), 193-209, DOI: 10.1080/22041451.2015.1079150
- Jin, D. Y. (2017). “Construction of digital Korea: the evolution of new communication technologies in the 21st century”. *Media, Culture & Society*, 39(5) 715-726. Recuperado de <https://bit.ly/2nZvNGT>.

- Kim, M. B.; Kwon, B. J.; Lee, S. H.; Gim, G. Y. y Kim, J. B. (2016). "A Study of the Effects of Webtoon Contents and Cooperative Characteristics on Open Collaboration Platform Usage". *International Journal of Software Engineering and Its Applications*, 10(9), 51-64. Recuperado de <https://bit.ly/2n6xcel>.
- McCloud, S. (2000). *Reinventar el cómic: La revolución de una forma artística gracias a la imaginación y la tecnología*. Madrid: Planeta.
- MacDonald, H. (2016). LINE Webtoon and Patreon team up to invest up to \$3,600,000 in webcomics. Recuperado de <https://bit.ly/2nRH9Ng>.
- Martin, C. (2017). "With, Against or Beyond Print? Digital Comics in Search of a Specific Status". *The Comics Grid: Journal of Comics Scholarship*, 7(1), 1-16. Recuperado de DOI: <https://bit.ly/2n6yRks>.
- Lim, H. (2017). Scoping and Introducing Methodology – South Korean Webtoons: how they are addressing the needs for Korean youth. Recuperado de <https://bit.ly/2n9b2sf>.
- Mendioroz Suarez, M. J. (2016). "El patrimonio cultural material coreano en los museos de C.A.B.A.". *X Congreso Nacional de Estudios Coreanos*, octubre de 2016, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Recuperado de <https://bit.ly/2moa3UU>.
- Lynn, H. G. (2016). Korean Webtoons: Explaining Growth. *Informe anual del Centro Coreano de Investigación*, 16, 1-14. Recuperado de <https://bit.ly/2nYBW69>.
- Sánchez Ruiz, E. E. (2002). "Globalización e industrias culturales: dialéctica de la mundialización". *Oficios Terrestres*, 27-40. Recuperado de <https://bit.ly/2mjX4Dz>.
- Torres Simón, E. "Otras opciones con identidad propia: el Manhwa coreano". *Puertas a la lectura*, 24, 146-159. Recuperado de <https://bit.ly/2oDWGke>.
- Webtoon (Productor). (2016). LINE WEBTOON Discover. Recuperado de <https://bit.ly/2mYqg3w>.

La dimensión intercultural en la movilidad académica entre España y Corea

Implicaciones para los estudios coreanos en Iberoamérica

MANUEL MONTALBÁN Y ANTONIO DOMÉNECH (UNIVERSIDAD DE MÁLAGA)

Introducción

El avance tecnológico que ha acompañado a la globalización, así como el flujo consecuente de personas, ideas, artefactos varios, bienes y servicios, permite vislumbrar un proceso amplio y complejo que afecta intensamente a las relaciones humanas y a todo tipo de interacción económica, política, social, cultural, medioambiental, etc. (Rosenau, 2003). Esta complejidad condiciona que no exista un consenso general sobre los beneficios de la globalización, y los analistas prefieran focalizar sus interpretaciones en esferas concretas para valorar las diversas influencias (Held & McGrew, 2002). Lo que parece innegable es que hoy en día la clásica diferencia entre la dimensión local y la global se difumina. En esta línea, Robertson (1992; 1995) acuña el término “glocalización” para referirse a procesos de diferenciación y homogeneización entre ambos niveles, sobre todo en relación a la adaptación de la perspectiva global de los negocios a la diversidad cultural.

La educación está directamente implicada en estas transformaciones. Tiene un papel importante que jugar en estos procesos, pues, aunque el concepto clásico de educación se ve profundamente afectado por la globalización, la educación se convierte en herramienta esencial también para afrontar los retos del nuevo orden global, más y nuevos conocimientos y habilidades, innovación, soluciones alternativas, etc. (Garratt, Phillips and Piper, 2003).

Una de las más importantes expresiones de la globalización en el ámbito educativo es la internacionalización, sobre todo en la etapa de la formación universitaria. Las universidades de todo el mundo consideran la internacionalización como un elemento privilegiado en sus planes de desarrollo y futuro. Las estrategias de internacionalización contribuyen a aumentar la visibilidad de las universidades en un marco competitivo para lograr mayor relevancia académica. La oportuna labor de internacionalización facilita también el establecimiento de redes multinacionales de investigación y cooperación, así como la llegada de inversiones, y el incremento del número de estudiantes. De igual modo, las posibilidades de intercambio y movilidad académica de estudiantes, profesores y staff, suelen relacionarse con la mejora de competencias globales respecto a la empleabilidad y adaptabilidad a escenarios de naturaleza multicultural.

La movilidad académica no es exclusivamente una tendencia al alza entre las universidades de países occidentales. Así, por ejemplo, algunos países del área de Asia oriental, que han asumido la globalización como una verdadera cuestión de Estado, como la República de Corea (Corea a partir de ahora en este texto), realizan importantes esfuerzos económicos, académicos y logísticos para ofrecer una gran variedad de opciones para enviar estudiantes al extranjero y atraer estudiantes foráneos (Kwon, 2013). En este sentido, están cambiando incluso las tendencias tradicionales de movilidad de países asiáticos hacia el ámbito anglosajón, y se buscan nuevos socios de intercambio, como es el caso de Latinoamérica y España, fundamentalmente considerada puente transatlántico entre Europa y América.

Globalización e internacionalización académica: Corea, Latinoamérica y España

La expresión más relevante de los efectos de la globalización en el ámbito académico es el impulso que ha tomado la internacionalización en la educación superior. Siguiendo a Knight (2005), esto se refleja en la mayor cooperación e integración internacional de la investigación, el uso generalizado del inglés como *lingua franca* de la comunicación científica, y el crecimiento de la movilidad y del mercado laboral académico transnacional. El gran interés por la internacionalización se puede considerar la última etapa de toda una serie de importantes cambios en las universidades coreanas en las últimas décadas que ha conllevado

el desarrollo, tanto cuantitativo como cualitativo, de su sistema universitario (Kwon, 2013). Más concretamente, la educación superior ha sido considerada uno de los pilares del desarrollo económico en la sociedad del conocimiento, ofreciendo profesionales cada vez más, y mejor, formados ante las demandas cambiantes del sector privado en expansión, para lo que estudiar en el extranjero parecería una garantía (Ghazarian, 2014). Recientemente también, el interés por la movilidad internacional se manifiesta mediante la promoción de las universidades coreanas como punto de destino de estudiantes extranjeros con el apoyo de distintas organizaciones públicas, con el objetivo de mejorar el reconocimiento internacional y contribuir a la supervivencia económica de un mercado de educación superior diverso y extenso.

En este punto es importante recuperar la diferencia entre las nociones de “estudiante internacional” y “estudiante extranjero”, que para la UNESCO (2009) y la OCDE (2006) responde a que el primero realiza una movilidad académica, traspasando fronteras con el objetivo específico de estudiar, mientras que la segunda categoría recoge a matriculados en una institución de educación fuera de su país de origen, sin que necesariamente hayan realizado movilidad alguna, incluyendo, por tanto, a la población inmigrante o residentes permanentes sin ciudadanía. Dentro de la categoría “estudiante internacional” podemos diferenciar también las movilidades encaminadas a realizar todas las fases formativas de grado, máster o doctorado, en un país extranjero, o las estancias parciales, de un semestre o un curso académico, para cursar materias concretas en la universidad extranjera de destino.

A pesar de que se ha producido un retroceso consecutivo en el número total de estudiantes universitarios coreanos que realizan una estancia formativa en el extranjero entre 2012-2014, el país sigue representando uno de los puntos de origen más importantes para la movilidad académica internacional. Un informe de McKinsey & Company en 2013 achaca este descenso a la propia disminución de la tasa de natalidad y a los efectos económicos sobre la clase media del adelgazamiento de los cuadros intermedios de muchas corporaciones (Choi, Dobbs, Suh, Mischke, Chon, Cho, Kim, and Kim, 2013). Así, después de varios años en el top 3 de los países de origen de la movilidad estudiantil, solo por detrás de China e India, en 2013 cedió esta posición a Alemania. En concreto, los principales países de destino de los estudiantes coreanos son, en este orden, Estados Unidos (63.952), Japón (14.958), Australia (6.234), Gran Bretaña (4.752) y Canadá (4.685) (UNESCO, 2018). En los

últimos años, se abren también otros destinos, fundamentalmente en el ámbito geoeconómico circundante y área del pacífico, como Nueva Zelanda y China-Hong Kong.

Por otra parte, la llegada de estudiantes internacionales a instituciones coreanas de enseñanza superior se ha elevado regularmente. El crecimiento total alcanzó el 7,6% en 2015 y el 14,2% en 2016, con un número total de 104.262 estudiantes. Estos datos recogen el aumento progresivo de estudiantes de Asia Central, del Sur, y Sudeste, aunque esta progresión quede ensombrecida por sentimientos de discriminación y peor recibimiento y trato en comparación con estudiantes de otros países, según reflejan algunas investigaciones recientes (World Education Services, 2017). En concreto los países de origen mayoritarios de estos desplazamientos hacia universidades coreanas son China (34.513), Vietnam (2.548), Mongolia (2.129), Estados Unidos (1.355), Taiwán (1.286) e Indonesia (841) (UNESCO, 2018).

En el caso de los países iberoamericanos, los intercambios existentes con universidades coreanas están lejos de estas cifras, pero van ganando presencia de forma paulatina.

Tabla 1: Flujos de envío y recepción de estudiantes universitarios entre Corea y países iberoamericanos (2015-2016)

País	Estudiantes enviados	Estudiantes recibidos
Brasil	68	246
México	64	<5
Guatemala	57	<5
Colombia	53	15
Ecuador	53	10
Perú	39	<5
España	32	103
Paraguay	28	<5
El Salvador	24	<5
Argentina	15	<5

Fuente: UNESCO, 2018.

Podemos comprobar cómo los flujos están bastante desequilibrados entre emisión y recepción de estudiantes en estas movilidades internacionales, y la presencia mayor de movilidad de salida desde países latinoamericanos está muy condicionada por las becas y subvenciones facilitadas por las instituciones coreanas de educación, que ofrecen en muchos casos, pago de matrícula, ayuda de transporte e instalación, manutención, etc. Año tras año, instituciones como la *Korea Foundation* destinan un presupuesto cada vez mayor a regiones consideradas emergentes, entre ellas Latinoamérica, pero también el Sudoeste de Asia y África. Solo para Brasil y España, el número de estudiantes coreanos recibidos es considerablemente mayor al de estudiantes nacionales que visitan universidades coreanas. Se trata de sistemas universitarios que han apostado también por la internacionalización de manera muy activa, aunque con ritmos diferenciados y muy ligados a las circunstancias económicas, y que estimulan las experiencias singulares de acuerdos con universidades coreanas. Brasil es además el país latinoamericano con una mayor presencia de residentes de origen coreano. La presencia de estudiantes de otros países latinoamericanos en universidades coreanas no es ajena al interés derivado de las alianzas comerciales y estratégicas en la región Asia-Pacífico.

En el caso de España, el sistema universitario afirma estar implicado en una estrategia de internacionalización de los programas educativos, ofreciendo oportunidades de aprender y adquirir competencias para trabajar en entornos transnacionales, como habilidades lingüísticas y comunicativas, interculturales, habilidades para el trabajo en grupo, emprendimiento, liderazgo, entre otras (MECD, 2016). Sin embargo, podemos detectar algunos problemas para alcanzar un objetivo tan ambicioso, por ejemplo, el número inferior de estudiantes internacionales que deciden realizar sus estudios universitarios, de grado, máster o doctorado, en universidades españolas respecto a los datos de otros países desarrollados. Así, solo el 2,8% de los estudiantes en el sistema español eligen España para cursar sus estudios de grado o posgrado (ajenos a la movilidad temporal de uno o dos semestres), en contraste con otros países de su entorno, como el 4% en Italia o el 4,7 en Portugal (Michavila, Martínez y Merhi, 2015). Sin embargo, la Universidad española es el principal emisor y receptor de estudiantes de movilidad temporal en Europa, consiguiéndose un balance positivo en los últimos años para la salida de estudiantes hacia el extranjero.

Precisamente, en 2017 se han cumplido treinta años del famoso programa de movilidad Erasmus, denominado en la actualidad Erasmus+, cuya aplicación se extenderá hasta 2020. En la convocatoria de 2014, 42.537 estudiantes de Educación Superior eligieron España para cursar su Erasmus, por delante de Alemania (32.871), Reino Unido (30.183), Francia (29.558) e Italia (21.564). España ocupa esta primera posición de manera ininterrumpida desde el año 2001. En estos 30 años del Programa Erasmus, España ha pasado de enviar 95 alumnos (año 1987) a casi 42.000 participantes (en 2014). Asimismo, se ha incrementado un 14,86% el número de estudiantes que realizó prácticas en empresas, lo que sitúa a España en el grupo de cabeza en este tipo de movilidad, por detrás solo de Alemania y Francia. Entre las razones para este liderazgo se esgrime la amplia oferta formativa, el interés por la lengua y la cultura, el estilo de vida, el clima y el gran atractivo turístico, condiciones que también son valoradas por los participantes no europeos de este tipo de intercambios (Pérez-Encinas, Howard, Rubley y De Witt, 2017).

Es en este contexto que entre las universidades españolas crece el interés por intensificar la internacionalización con universidades de Asia oriental, sobre todo China, Japón y Corea, generándose una actividad intensa y cierta competitividad por establecer lazos y acuerdos interuniversitarios (Del Águila, Montalbán y Padilla, 2017). Los intercambios académicos entre Corea y España se centran en movilidades recíprocas ligadas sobre todo a la enseñanza del idioma y a programas específicos dentro de convenios de colaboración interuniversitarios. Para España, Corea representa un socio minoritario todavía, pero emergente, en la estrategia de internacionalización, definiendo las autoridades españolas la educación en el país asiático como “de calidad y orientada a las nuevas tecnologías” (Ministerio de Empleo y Seguridad Social, 2017). Concretamente, la movilidad correspondió en 2013 a 32 estudiantes de salida desde España y 81 estudiantes coreanos recibidos en universidades españolas (UNESCO, 2018). En general, para este tipo de movilidad se recurre a programas co-financiados por la Unión Europea y los países socios, que apoyan el intercambio de estudiantes y personal académico asociado a proyectos de colaboración en educación e investigación, promoviendo la internacionalización de las universidades y personal académico, incluyendo la posibilidad para los jóvenes de adquirir experiencia laboral o profesional temporal. Recientemente también, el Consejo de Ministros del Gobierno español (1 de diciembre

de 2017) ha autorizado la firma de un acuerdo con el gobierno de la República de Corea relativo a un programa de movilidad juvenil con el que se beneficiarán jóvenes de dieciocho a treinta años de ambos países, que podrán compaginar las vacaciones con la adquisición de conocimientos de la cultura del otro país (Gobierno de España, 2017).

La Universidad de Málaga (UMA a partir de ahora) trabaja desde 2006 para convertirse en socio prioritario en el ámbito iberoamericano de universidades e instituciones coreanas. En 2010 este proyecto se concreta en un acuerdo con la Universidad Nacional de Incheon para construir canales fluidos de colaboración en proyectos académicos, de investigación, de emprendimiento empresarial, etc.

También en 2011, la UMA comienza la andadura de un nuevo grado sobre Estudios de Asia oriental, con especialización en Corea, destinado a capacitar a profesionales como intermediarios culturales entre el mundo de habla española y el mundo de los negocios, la cultura, las relaciones internacionales, etc. en Corea (Doménech, Montalbán, Llorente, Zurita, Kang, Botella & Chica, 2016). Estas iniciativas han aumentado el número de intercambios académicos UMA-Corea, sobre todo por parte de los estudiantes coreanos, cuyos datos por universidades socias en el periodo comprendido entre los cursos 2013-14 y 2016-17 pueden consultarse en la Tabla 1.

Tabla 2: Número de estudiantes *incoming* y *outcoming* entre la UMA y universidades coreanas socias (2013-14 y 2016-17)

DESTINO	In-coming 13/14	Out-going 13/14	In-coming 14/15	Out-going 14/15	In-coming 15/16	Out-going 15/16	In-coming 16/17	Out-going 16/17
CHONNAM NATIONAL UNIVERSITY	0	0	3	0	3	0	0	0
CHUNGNAM NATIONAL UNIVERSITY	0	0	0	0	0	0	3	0
DANKOOK UNIVERSITY	5	0	4	1	5	0	3	0
DUKSUNG WOMEN S UNIVERSITY	5	0	6	0	5	1	4	1
EWHA WOMANS UNIVERSITY	4	0	4	4	6	4	1	0
HANKUK UNIVERSITY OF FOREIGN STUDIES	6	5	7	7	8	5	8	0
HANYANG UNIVERSITY	0	0	0	0	0	0	4	0
INCHEON NATIONAL UNIVERSITY	16	17	18	16	19	7	27	18
KONKUK UNIVERSITY	8	2	6	8	10	8	11	6
KYONGGI UNIVERSITY	4	0	5	0	5	0	9	0
KYUNGSUNG UNIVERSITY	4	0	6	0	10	0	6	1
SEOUL NATIONAL UNIVERSITY	0	3	0	4	4	0	10	1
SEOUL NATIONAL UNIVERSITY OF SCIENCE AND TECHNOLOGY.	0	0	0	0	0	0	1	0
SOGANG UNIVERSITY	0	1	2	2	0	1	0	3
SUNGYUNKWAN UNIVERSITY	0	0	0	5	3	0	9	0
UNIVERSITY OF SEOUL	5	3	5	2	5	3	8	0
TOTAL	57	31	66	49	83	29	104	30

Fuente: Vicerrectorado de Relaciones Internacionales y Cooperación de la UMA.

Internacionalización y relaciones interculturales

La mayoría de las evaluaciones de los programas de movilidad académica privilegian el éxito cuantitativo de los desplazamientos realizados. Muchas voces críticas reclaman al respecto tener en cuenta, no solo una mayor diversidad de indicadores, sino una orientación comprensiva que incluya posibles transformaciones en las concepciones sociales, económicas, interculturales, políticas, medioambientales, de infraestructuras, geometrías del poder, justicia social, etc. (Sheller y Urry, 2006). Kim (2009) critica que el discurso de la movilidad, en general, se conforma con una lectura neoliberal centrada en valores de mercado, y en las posiciones que las universidades ocupan en los rankings de reclutamiento internacional de más, y mejores, alumnos y académicos. Muchos análisis incluyen no solo medidas de impacto económico directo en la financiación de las universidades de muchos países, como Gran Bretaña, sino también efectos indirectos en la comunidad a través de la oferta residencial, de manutención, cultural, de ocio, etc. En algunas ocasiones, estos beneficios económicos suelen asociarse retóricamente a la acción de la diplomacia *soft*, considerando a los estudiantes y docentes internacionales como embajadores económicos y culturales.

Se derivan también críticas para la investigación sobre las formas de movilidad académica, con acusaciones de exceso de interés descriptivo y falta de rigor teórico, metodológico y ético (Robertson, 2010). Dervin (2011) habla de una cierta *fetichización* de la movilidad y llega a identificar una serie de elementos que, hasta fechas recientes, han quedado relegados del interés empírico, entre otros: sesgos de género, relaciones de poder político y económico en el ámbito regional e internacional, y movilidades académicas forzadas (migraciones, refugiados). Por su parte, Leung (2013) problematiza también la idea mítica, ampliamente aceptada institucionalmente, de que la movilidad académica siempre promueve la diversidad, señalando, por ejemplo, el imparable dominio del inglés como idioma de comunicación académica internacional, lo que representa una seria desventaja para áreas de conocimiento o ámbitos geopolíticos donde esta lengua no ha sido tradicionalmente mayoritaria.

Asimismo, estas consideraciones nos obligan a replantear el papel que la dimensión intercultural tiene en la internacionalización y la movilidad, pues la mera experiencia académica transnacional puede

no asegurar un contexto intercultural enriquecedor e inclusivo (Jackson, 2016). Esto es evidente si pretendemos trascender la simple tolerancia multicultural y apostar por un concepto de interculturalidad entendido como evidencia de interés, comprensión e interacción mutua entre personas que pertenecen a grupos culturales distintos (Kim, 2009). Recientemente Aba (2016) se preguntaba, en este sentido, hasta qué punto la experiencia de movilidad facilita ser competente interculturalmente. En principio, es evidente que este tipo de movilidad posibilita el encuentro con escenarios culturales diferentes a los del lugar de origen. Sin embargo, algunas condiciones inherentes, como la falta de confianza en el uso de la lengua de destino, o del inglés como pasaporte idiomático internacional, pueden actuar como barreras importantes para una comunicación intercultural exitosa (Schweisfurth and Gu, 2009). Otras circunstancias de la experiencia de movilidad pueden tener incluso consecuencias negativas, reforzando categorías grupales “ellos-nosotros” y condicionando la *otrorización* y el esencialismo identitario en los procesos de comparación intercultural, con expresiones neo-orientalistas o intensificación de estereotipos, por ejemplo, para visitantes provenientes de Asia (Jackson, 2016).

En consecuencia, Aba (2016) enfatiza que la experiencia internacional por sí misma no es suficiente. Moverse por ambientes culturales diferentes no asegura la adquisición de competencia intercultural, sobre todo si aceptamos definirla como expresión de interés hacia el otro, mediante una perspectiva de apertura mental y una disposición constructiva para conocer y comparar tradiciones, creencias, pautas de comportamiento de culturas diferentes (Deardoff, 2006). Ello requiere una participación activa, implicando habilidades creativas para transformar las simples categorizaciones enlazadas a identidad y pertenencia. En otras palabras, una concepción avanzada de competencia intercultural abarca actitudes, habilidades y conocimientos, que permitan evaluar, y responder con eficacia, a los requerimientos interpersonales, emocionales, educativos, organizacionales, derivados de la diversidad cultural. Así se puede reclamar también a los investigadores una responsabilidad para distinguir sus resultados del sentido común, o la *doxa* políticamente correcta, y trascender los discursos contradictorios y circulares sobre las relaciones entre movilidad académica, internacionalización e interculturalidad. Lo intercultural representa un desafío que apunta a transformar las ideas preconcebidas y las opiniones poco contrastadas acerca del otro. Se trata de un desafío

para trascender el culturalismo rígido o la interculturalidad sólida que esencializa las diferencias culturales, plantea lo intercultural como un pasaje entre universos culturales cerrados, difumina la intersubjetividad y cae en la trampa de la *otrorización* (Dervin, 2011).

Desde esta perspectiva queremos investigar, a través de métodos etnográficos y análisis cualitativos de naturaleza discursiva:

1. En qué medida la movilidad académica entre estudiantes de la Universidad de Málaga y las universidades socias coreanas pone en juego los encuentros interculturales.
2. Qué tipo de interculturalidad se construye a través de estas iniciativas de internacionalización, distinguiendo qué facilidades y dificultades surgen para el desafío de una definición avanzada de lo intercultural en el ámbito iberoamericano.

Metodología

La investigación que aquí reseñaremos forma parte de un proyecto más amplio “Building the Future: Korean Studies Postgraduate Program and Research Development at the University of Malaga”, financiado por The Academy of Korean Studies durante el periodo 2016-2019 (Seed Program for Korean Studies), con el objetivo general de estimular y consolidar la oferta académica y de investigación de los estudios interdisciplinarios sobre Corea en la Universidad de Málaga.

Partimos de la base de que la metodología cualitativa es la más adecuada para los objetivos de investigación planteados sobre movilidad académica y experiencia intercultural, pues permite el análisis e interpretación de los fenómenos a partir de discursos y hechos observables y la búsqueda en ellos de sus significaciones sociales. En este sentido, dentro de la metodología cualitativa, el método etnográfico es el que nos puede permitir analizar los flujos sociales académicos en sus contextos sociales y culturales de significación. Las principales técnicas de investigación han sido la observación participante y no participante y las entrevistas informales y en profundidad –abiertas, estructuradas y semi-estructuradas-. La información etnográfica quedó a su vez registrada mediante grabadora digital, vídeo y/o fotografía, así como en los fundamentales diarios de campo. Los análisis para el presente trabajo

se han centrado en el análisis discursivo de los materiales transcritos de las entrevistas realizadas a estudiantes, profesores y staff, tanto de la UMA como de las universidades coreanas socias.

Los análisis para el presente trabajo se han centrado en el análisis discursivo de los materiales transcritos de las entrevistas realizadas a estudiantes, tanto de la UMA como de las universidades coreanas socias. En concreto hemos analizado el contenido de 65 entrevistas realizadas a estudiantes coreanos, y 48 realizadas a estudiantes españoles, en Corea, México y España, durante el curso 2016-17 y primer semestre del curso 2017-18. Estos análisis también están fundados en la observación llevada a cabo en el trabajo de campo tanto en la UMA (curso 2016-2017) como el desarrollado en universidades de Corea del Sur durante los meses de junio-julio de 2017. Faltan datos de agregados por sexo y universidades.

Se procedió a la transcripción literal de las distintas entrevistas realizadas. Se analizó esta producción discursiva generada desde la propuesta de Wetherell y Potter (1988), fundamentalmente a partir de la unidad analítica de los “repertorios interpretativos” (RI), como marcos discursivos a través de los cuales se conoce la estructura interna de las diferentes narrativas que ayudará a los participantes a construir versiones de eventos, acciones, afectos, procesos cognitivos, y otros fenómenos variados de la experiencia de movilidad.

Resultados y discusión

Identificamos tres repertorios interpretativos acerca de la experiencia intercultural centrada en estudiantes coreanos y españoles. Estos tres repertorios responden a elementos de la construcción de la experiencia intercultural que puede conllevar la movilidad estudiantil.

RI1. El idioma abre puertas. Este primer repertorio se presenta en la práctica totalidad de las entrevistas realizadas. La cuestión idiomática es uno de los aspectos recurrentes e iniciales que se esgrimen en las entrevistas. Este aspecto del idioma no solo es importante desde las primeras interacciones a la llegada, sino antes incluso, a la hora de plantearse la propia experiencia de internacionalización. En un reciente informe la propia Universidad de Oxford (2017) evidencia que la competencia lingüística en inglés, o en otra segunda lengua (francés, español, ruso, coreano, etc.), así como la distancia entre países

de origen y destino, aparece como clave fundamental en la elección de universidad para la movilidad. Los comentarios sobre competencia lingüística le asignan un papel múltiple como pasaporte para la movilidad, vehículo de aculturación y beneficio de la internacionalización. En nuestro estudio, además, se relaciona fundamentalmente con lo que uno de los entrevistados, un estudiante español de estancia en una universidad coreana, denominó “elementos de cultura práctica”. Se privilegia su función facilitadora de la adaptación a actividades académicas en los centros de estudio y cotidianas en las tareas del día a día, transporte, relación con los caseros, para hacer nuevos amigos, para realizar compras, etc.

En el caso de la UMA, la existencia de unos estudios específicos sobre Asia oriental, focalizados en Corea, determina que una proporción significativa de alumnos de intercambio haya tenido acceso a la formación del coreano como segunda lengua. En general, la experiencia de estos, como detallaremos más precisamente cuando hablemos del RI3, incluye en mayor medida la posibilidad de interacciones más próximas con el entorno personal de compañeros coreanos.

RI2. La otredad imaginada. Este segundo repertorio condensa toda una serie de referencias a supuestos valores y características culturales que definen a la nacionalidad de acogida. Se utiliza en muchos casos como marco inicial de orientación con expresiones como “En principio yo creía que todos los coreanos eran...”, “Veo que los españoles o, más concretamente, la gente de Málaga es...”

Así se reproduce, de manera bastante habitual, un retrato genérico que recoge características reducidas, dedicadas a la personalidad o el carácter de los coreanos o los españoles, y que, a grandes rasgos, podemos encontrar también enumeradas en páginas de internet, de divulgación y difusión de la cultura de ambos países. La gran mayoría de participantes reconocen haber buscado información general y práctica en este tipo de páginas y a través de la experiencia previa relatada en persona, foros y blogs de compañeros que ya habían realizado experiencias similares. También muchos entrevistados se remiten a la información previa que se suministra desde las universidades sobre los destinos que se ofrecen para la movilidad. Este tipo de informaciones suele ser evaluada, cuando está disponible, como elemental y esquemática, y centrada en información de procedimientos académicos y atractivos para su elección como destino.

Más allá de la especificación de contenidos de estas características genéricas, debemos destacar su función que permite fundamentalmente establecer comparaciones entre “allí y aquí”, así como entre “lo que creía” y “lo que veo”.

Este sistema de comparaciones introduce también en las entrevistas vivencias particulares que muestran mayor diversidad de elementos en las relaciones intersubjetivas, a partir de lo que podemos configurar el siguiente repertorio, RI3.

RI3. La cultura es la gente. En el desarrollo de las entrevistas comienzan a relatarse encuentros que trascienden las limitaciones del marco cultural sólido descrito en el repertorio anterior. Las cuestiones interculturales se fluidifican a medida que se concretan relaciones más estrechas con “personas de carne y hueso”, como las denomina uno de los estudiantes. Así, Papatsiba (2006) hace hincapié en el hecho de que la mayoría de intercambios de estudiantes internacionales rara vez conllevan encuentros significativos con el medio local, por fuera del círculo académico y de ocio. La tendencia habitual es designar la dimensión colectiva de cada individuo como totalmente determinada por la cultura. De esta manera, los estudiantes aplanan inicialmente todas las diferencias sociales y personales, que necesitarán motivaciones o contingencias extraordinarias para poder aflorar.

La alternancia entre el discurso cultural esencialista y lo que podemos llamar discursos interculturales desde una perspectiva líquida, en el sentido del sociólogo Zygmunt Bauman, es descrita por Dervin (2006) en el acervo empírico de la investigación sobre interculturalidad.

Trabajos como los de Dehmél, Li and Sloane (2011) reflejan la necesidad de incorporar un concepto comprensivo de lo intercultural en los programas de movilidad internacional. Para ello es indispensable comprender y articular los diferentes niveles cultural, social y personal, implicados en los patrones interculturales. En nuestro caso, ponerle cara a la cultura a través de las particularidades de la gente se produce a partir de algunos contactos significativos donde lo intercultural trasciende el recuento de similitudes y diferencias culturales para dar paso a un espacio dialógico constructivo. Lo intercultural conlleva aquí otros aspectos como la dimensión de la cultura joven global, las cuestiones de género, las afinidades electivas, la re-categorización de estudiantes extranjeros o nativos como, por ejemplo, compañeros de clase, de marcha y ocio, etc.

Conclusiones

La movilidad académica que conlleva la internacionalización de la enseñanza superior puede promover la ruptura de estereotipos y que esto ayude a deconstruir otras formas posibles de formación de estereotipos. Sin embargo, remarcamos, a partir de nuestras evidencias, como aporte relevante para pensar el desarrollo de estas iniciativas en Iberoamérica, que la movilidad internacional no es suficiente por sí misma para abrirse a la experiencia intercultural y multicultural. El contacto, per se, no implica necesariamente interacción ni diálogo intercultural.

Consideramos, y este ha sido el principal objetivo de este trabajo, que es necesaria una mayor preocupación empírica por la pregunta sobre cómo los estudiantes internacionales construyen dinámicamente su experiencia intercultural reflejada en competencias, creencias, conocimiento, identidad, etc. Es fácil detectar un exceso de confianza, por parte de muchas universidades, en el carácter espontáneo y automático de la dimensión intercultural en el diseño de la movilidad académica. Este aspecto concreto se encomienda, en numerosas ocasiones, al azar o al arbitrio de encuentros informales, facilitando la formación de toda una serie de mitos sobre la movilidad que pueden ser deconstruidos si queremos estimular la riqueza de la experiencia intercultural. Creemos que merece la pena apostar por el desarrollo de programas específicos que tengan en cuenta el papel de la lengua, como medio vivo y en progreso continuo, el interés y conocimiento previo de la cultura y sociedad del país de destino, las diferencias prácticas entre mero multiculturalismo e interculturalidad, y la influencia que sobre la experiencia intercultural tienen factores generacionales y expresiones diversas de hibridación.

Si bien el multiculturalismo puede ser un horizonte deseable de la interculturalidad, en cuanto a la coexistencia de culturas, sin embargo, las políticas y prácticas sobre el multiculturalismo tanto de los estados como de las instituciones intermedias, no siempre facilitan el beneficio mutuo entre elementos culturales que puedan interactuar y coexistir. La investigación sobre movilidad académica internacional tiene aún amplios horizontes de investigación por abordar. Aquí solo señalamos algunos de estos, por ejemplo, desde dónde, cómo y con qué finalidad las universidades construyen los referentes académicos, actividades extraacadémicas, elementos culturales y turísticos que se seleccionan, etc., para presentar el país, ciudad y universidad de acogida. No nos

referimos aquí solo a los medios, sino también a los contenidos y a cómo se divulgan. A partir de estos elementos se configuran preceptos de partida que pueden facilitar o dificultar el establecimiento de relaciones interculturales más enriquecedoras en el campo de los intercambios académicos Corea-Iberoamérica.

Referencias bibliográficas

- Aba, Diler: "Addressing Intercultural Experience and Academic Mobility in Higher Education", *Journal of intercultural communication research*, 45, 6, 2016, 487-502.
- Deardoff, Darla K.: "Identification and assessment of intercultural competence as a student outcome of internationalization", *Journal of Studies in International Education*, 10, 3, 2006, 241-266.
- Dehmel, Alexandra, Li, Yi y Sloane, Peter F. E.: "Intercultural competence development in higher education study abroad programs: A good practice example", *InterCulture Journal*, 15, 2011, 11-36.
- Del Aguila, Ana R., Montalban, F. Manuel y Padilla, Antonio: "Asian studies degrees and intercultural competence: The case of Spain", *KEDI Journal of Educational Policy*, 14, 1, 2017, 45-58.
- Dervin, Fred: "Introduction", en F. Dervin (ed.) *Analysing the consequences of academic mobility and migration*, Cambridge Scholars Publishing, Cambridge, 2011.
- Doménech, Antonio J., Montalbán, F. Manuel (*et al.*), "We-Uri 2.0: Identities and Transcultural Mediations in Korea-Spain Academic Exchanges", *8th World Congress for Korean Studies*, 5-7 de octubre de 2016, Center for East Asian Studies, University of Pennsylvania, disponible en <https://bit.ly/2o2QgKX>.
- Garrat, Dean, Phillips, Robert y Piper, Heather: "Globalisation and its Impact Upon Education: prospects and challenges", *British Educational Research Journal*, 29, 2003, 441-449.
- Ghazarian, Peter G.: "Actual vs. ideal attraction: Trends in the mobility of Korean international Students", *Journal of International Students*, 4, 1, 2014, 89-103.
- Gobierno de España, "Acuerdo por el que se autoriza la firma del Acuerdo entre el Gobierno del Reino de España y el Gobierno de la República de Corea relativo al Programa de movilidad juvenil", 1 de diciembre de 2017, disponible en <https://bit.ly/2n25IH0>.

- Held, David y McGrew, Anthony: *Globalization/Anti-Globalization*, Polity Press, Cambridge, 2002.
- Jackson, Jane: "Encountering the 'West' through academic mobility: Shifting representations and reinforced stereotypes", en R. Machart, M. Gao, y F. Dervin (eds.), *Intercultural masquerade: New Orientalism, new Occidentalism & old exoticism*, Springer, Nueva York, 2016, 17-32.
- Kim, Terri: "Transnational academic mobility, internationalization and interculturality in higher education", *Intercultural Education*, 20, 5, 2009, 395-405.
- Knight, Jane: "Un modelo de internacionalización: Respondiendo a nuevas realidades y retos", en H. De Wit, I. Jaramillo, J. Gacel-Ávila y J. Knight (eds.), *La dimensión internacional de la educación superior en América Latina*, Banco Mundial, Washington D.C., 2005, 1-38.
- Kwuon, Ki-Seok: "Government Policy and Internationalization of Universities: The Case of International Student Mobility in South Korea", *Journal of Contemporary Eastern Asia*, 12, 1, 2013, 35-47.
- Leung, Maggi W.H.: "Achieving diversity through mobility? A critical analysis of international academic mobility policies and praxis", 2013, disponible en www.migrationeducation.org.
- MECD, "Internationalization strategy", Spanish Ministry of Education, 2016, disponible en <https://bit.ly/2uSLdga>.
- Mckinsey Global Institute, "Beyond Korean style: Shaping a new growth formula", Choi, Wonsik, Dobbs, Richard, Suh, Dongrok, Mischke, Jan, Chon, Eunjo, Cho, Hangjip, Kim, Boyoung, y Kim, Hyunmin, abril de 2013, disponible en <https://mck.co/2naIsa3>.
- Michavila, Francisco, Martínez, Jorge M. y Merhi, Richard: "Comparación internacional del Sistema Universitario, CRUE Universidades Españolas, 24 de marzo de 2015.
- Ministerio de Empleo y Seguridad Social, "Movilidad internacional: Corea del Sur", 2017, disponible en <https://bit.ly/2mjwbj4>.
- OECD, "Education at a Glance 2007: OECD Indicator", París, 2008.
- Papatsiba, Vassiliki: "Making higher education more European through student mobility? Revisiting EU initiatives in the context of the Bologna Process", *Comparative education*, 42, 1, 2006, 93-111.
- Pérez-Encinas, Adriana, Howard, Laura, Rubley, Laura E. y De Witt, Hans: *The internationalisation of higher education in Spain*, SEPIE, Madrid, 2017.

- Robertson, Roland: *Globalization: Social theory and global culture*, Sage, Londres, 1992.
- Robertson, Roland: "Glocalization: Time-Space and Homogeneity-Heterogeneity", en M. Featherstone, S. Lash y R. Robertson (eds.): *Global Modernities*, Sage, Londres, 1995, 25-44.
- Robertson, Susan L.: "Critical response to special section: International academic mobility", *Discourse*, 31, 5, 2010.
- Rosenau, James N.: *Distant Proximities: Dynamics Beyond Globalization*, Princeton University Press, Princeton, 2003.
- Schweisfurth, Michele y Gu, Qing: "Exploring the experiences of international students in UK higher education: Possibilities and limits of interculturality in university life", *Intercultural Education*, 20, 2009, 463-473.
- Sheller, Mimi y Urri, John: "New mobilities paradigm. Environment and Planning", *Economy and Space*, 38, 2, 2006.
- UNESCO, "Global Education Digest 2009: Comparing Education Statistics Across the World", Institute for Statistics (UIS), Montreal, 2009.
- UNESCO, "Global Flow of Tertiary-Level Students", 2017.
- University of Oxford, "International Trends in Higher Education 2016-17", 2017.
- Wetherell, Margaret y Potter, Jonathan: "Discourse analysis and the identification of interpretive repertoires", en C. Antaki (ed.), *Analyzing everyday explanation: A casebook of methods*, SAGE, Newbury Park, CA, 1988, 168-183.
- World Education Services "Japan, Malaysia, Taiwan, and South Korea Remap Regional Student Flows", 2017.

Medios y mediadores

La representación del chamán en las pantallas surcoreanas

VERÓNICA DEL VALLE (UNLP-IRI)

Introducción: el impacto de lo visual

La importancia de las imágenes y su capacidad de multiplicación e influencia en la sociedad actual es innegable. Ya sea a través de la televisión, una computadora o un celular, actualmente estamos rodeados por miles de pantallas que nos asedian constantemente con imágenes. En el último siglo, y gracias a una aceleración del desarrollo tecnológico, los medios de comunicación se encuentran entre los grandes productores de imágenes a nivel cultural. En este sentido, Jameson afirma:

Ninguna sociedad, en realidad, ha estado nunca antes tan saturada de signos y mensajes como esta. Si seguimos el argumento de Debord acerca de la omnipresencia y la omnipotencia de la imagen en el actual capitalismo consumista, entonces al menos las prioridades de lo real se invierten y todo está mediado por la cultura. (2012: 60).

Siguiendo lo propuesto por la Escuela de Frankfurt, acerca de las Industrias Culturales (Adorno y Horkheimer, 1988), se sostendrá que actualmente la cultura es fabricada, como cualquier otro producto, de acuerdo a lógica y a los procesos del capitalismo: “El cine y la radio no necesitan ya darse como arte. La verdad de que no son sino negocio les sirve de ideología que debe legitimar la porquería que producen deliberadamente”. (Adorno y Horkheimer, 1988: 166). Debido a esto es que las producciones de los grandes medios de comunicación son elaboradas, cultural e históricamente, con un fin determinado y la tecnología que

utilizan para lograrlo no puede ser considerada independientemente, dado que se encuentra bajo el dominio de aquellos que detentan el poder y les sirve, a su vez, para incrementarlo y concentrarlo (Marcuse, 2000). Es por esto que la industria del espectáculo no es más que una visión del mundo que se ha objetivado (Debord, 1995: 9). La producción de imágenes nunca es casual, ya que es generada con un objetivo individual o colectivo siendo que la imagen siempre actúa sobre el espectador de alguna manera. De este modo, Adorno y Horkheimer sostienen que “Cine, radio y revistas constituyen un sistema. Cada sector está armonizado en sí mismo y todos entre ellos” (1988: 165).

Pese a que el modo de representación del cine (como producción audiovisual) se pretende asociar con lo verdadero, solo contiene fragmentos de la realidad, y su producción y aceptación variarán en los espectadores según particularidad social e histórica. Podemos decir que no percibimos el mundo que nos rodea tal cual es, sino a través del filtro de nuestra propia sociedad (hábitos, creencias, prejuicios, etc.), de las mediaciones ideológicas y del poder que se produce en el proceso. Es decir que las imágenes no permanecen pasivas, pues sugieren significados y son reelaboradas por el espectador en función de un saber supuesto, le atribuyen un significado nuevo a través de su propia experiencia. El papel del espectador en este proceso también es activo puesto que la ideología no es asimilada de inmediato por quienes la reciben: es decodificada e interpretada por los sujetos. En este sentido se puede considerar a las producciones de los medios masivos de comunicación como manifestaciones que contribuyen a la difusión de la ideología de la sociedad: se pueden encontrar en ellos ciertas percepciones sobre las representaciones propias de una época determinadas. Como afirma Sorlin (1985), toda representación es arbitraria pues las convenciones que la rigen son creadas socialmente, de este modo, los films revelarían el mundo tal como se lo concibe en un momento y lugar determinado, ya que estos utilizan imágenes aceptadas por la sociedad y crearían otras nuevas propagando, de este modo, los estereotipos visuales propios de una formación social. Uno de los supuestos de este trabajo será que se puede acceder a la ideología de un lugar y época determinada examinando las producciones audiovisuales de los grandes medios de comunicación. Tomando en cuenta lo anteriormente señalado, el objetivo central de este trabajo es analizar el modo en que se representa la figura del chamán en los medios de comunicación audiovisual surcoreana teniendo en cuenta su estrecha relación con la

ideología. En base a esto el recorte en el corpus fílmico y de series, pensadas para su distribución en cine, TV o web fue hecho teniendo en cuenta la forma en que presentan la figura del chamán como eje central para su argumento y se analizó el modo en que es representado.

Las producciones audiovisuales y su relación con la ideología

Como se mencionó anteriormente, no percibimos el mundo tal cual es sino a través del filtro propio de nuestra cultura que actúa bajo la influencia de ciertas mediaciones que se ponen en juego para que percibamos el mundo que nos rodea de cierto modo. Las relaciones y contradicciones presentes en una sociedad no son, generalmente, directamente observables, sino que las podemos percibir a través de manifestaciones representadas de acuerdo a ciertas reglas. Los hombres, como emisores, se atienen a estas mismas reglas y principios al enviar sus mensajes: esperan que estos sean entendidos por los receptores. Muchas de esas representaciones tienen como fuente parcial las percepciones visuales: es decir, se transmiten a través de imágenes. Como dos de los principales reproductores de imágenes a nivel cultural, el cine y la televisión no muestran lo real, sino que toman fragmentos de la realidad que el público acepta y reconoce en una época dada para utilizarlos en sus producciones, ya que la “ilusión de realidad” será más eficaz si se basa en imágenes socialmente aceptadas. Por este motivo toda representación surge y es motivada por un imaginario compartido que provoca una participación afectiva del espectador con esa imagen que está observando. Desde la perspectiva de una sociología de la cultura y en referencia al campo artístico, Raymond Williams (2001) sostiene que toda obra de arte actuaría como “mediación”, ya que encarnan directamente el material social preexistente, siendo su reflejo. Señala la importancia de la ideología, a la que define como: creencias, posiciones teóricas, y visión del mundo de una clase o grupo social. Existe una estrecha vinculación entre las creencias de una clase y su producción cultural: esta se manifiesta en la selección de ciertos temas y la omisión de otros, etc. Esta es la idea de *reflejo* o *mediación*: las obras de arte encarnan el material social que las produjo. Lo anteriormente señalado permite tomar al cine, y a las demás producciones audiovisuales, como reflejo de una ideología particular. Para autores como Althusser, la ideología es un sistema de ideas o representaciones

que domina el espíritu de un hombre o un grupo social. Pero esta no solo pertenece al reino de lo conceptual, sino que tiene una existencia material a través de las acciones de los sujetos. El autor afirma que

Un individuo cree en Dios, o en el Deber, o en la Justicia, etc. Tal creencia depende (para todo el mundo, o sea, para todos los que viven en una representación ideológica de la ideología, que reduce la ideología a ideas dotadas por definición de existencia espiritual) de las ideas de dicho individuo, por lo tanto, de él mismo en tanto sujeto poseedor de una conciencia en la cual están contenidas las ideas de sus creencias. [...] El individuo en cuestión se conduce de tal o cual manera, adopta tal o cual comportamiento práctico y, además, participa en ciertas prácticas reguladas, que son las del aparato ideológico del cual “dependen” las ideas que él ha elegido libremente con toda conciencia, en su calidad de sujeto. (2003: 48).

Pero las ideas de un sujeto deben manifestarse concretamente en prácticas, deben existir en sus actos: “La ideología habla de actos: nosotros hablamos de actos insertos en prácticas. Y destacamos que tales prácticas están reguladas por rituales en los cuales se inscriben, en el seno de la existencia material de un aparato ideológico” (2003: 49). En este sentido se puede considerar a los films o a las producciones audiovisuales como expresiones ideológicas que ayudan a la difusión de la ideología de una sociedad: se pueden encontrar en ellos ciertas percepciones sobre las representaciones y las mentalidades de una época. Por su parte, Sorlin (1985) afirma que la ideología es el conjunto de manifestaciones por las cuales los grupos sociales se definen, se posicionan unos antes otros y establecen sus relaciones. Si bien existe una ideología dominante, esta coexiste junto a otras expresiones ideológicas que le pueden ser opuestas, pero también afines. Por esta razón, señala que no existiría una ideología sino *expresiones ideológicas*, dentro de las cuales estarían los films. Considerando el ejemplo de los estudios sobre cine, es posible detectar algunas tendencias: una de ellas, con autores como Casetti y Di Chio, se focaliza en el lenguaje, en el aspecto semiótico del fenómeno cinematográfico, considerando las estructuras internas, así como las significaciones connotativas y denotativas del texto fílmico. Estos autores plantean la existencia de tres áreas principales de estudio del lenguaje audiovisual: significantes (visuales y sonoros), los signos y, por último, los códigos, tomados como aquellos comportamientos compartidos y aceptados por una sociedad en un tiempo determinado. Es así como el cine puede remitir a varios significados más allá de lo meramente visible. El cine (como medio audiovisual)

presenta una aparente objetividad propia de la imagen, pero esta apela frecuentemente a un imaginario, a lo subjetivo propio de cada individuo (Casetti, 1994). Sin embargo, para que exista una identificación efectiva, el film deberá contener ciertas representaciones lo más compartidas posibles pues deberán ser comprendidas y reconocidas por el mayor número de personas. Como afirma Aumont (1992), es necesario considerar a la imagen en relación con el mundo que la genera: en este sentido habría dos momentos fundamentales en la percepción de la imagen: el reconocimiento (que la imagen posee algo de la realidad) y la rememoración (codifica cierto saber sobre lo real). No hay mirada inocente: hay expectativas, hipótesis, saberes previos que suplen las “lagunas” de la representación, etc. (Gombrich, 2003). El espectador construye la imagen, y a su vez la imagen construye al espectador.

La otra corriente, representada por autores como Burch, Sorlin o Nicholls, considera al cine como un modo de representación que permite lecturas de tipo sociohistóricas a través de las cuales es posible identificar ciertas ideologías presentes y procesos sociales periodizados. Permiten plantear la construcción fílmica como un proceso en el cual el cine de una época capta cierto aspecto del mundo exterior, reorganizándolo según una lógica interna y produciendo un objeto determinado y transmisible, que difunde y recrea imaginarios y mentalidades de una época o sociedad determinadas (Sorlin, 1985). El lenguaje del cine está producido históricamente y no tiene nada de natural, como tampoco es neutro, sino que está dotado de una carga ideológica: reemplaza esta categoría por modo de representación, a fin de dar cuenta del carácter construido del mismo (Burch, 1995).

Pero además de un interés ideológico, existe un componente económico central que debe tomarse en consideración a la hora de considerar los medios de comunicación. La Escuela de Frankfurt (Adorno, 1971) afirma que la industria de la cultura y de la comunicación permite el estudio objetivo de las bases materiales de la ideología. El objetivo de la denominación “industria cultural” es señalar el nivel de estandarización y racionalización de su distribución, así como su poder de integrar a todos los consumidores y, aplicada al cine, lo considera como vehículo e instrumento de las grandes compañías para lograr beneficios económicos. Hacia fines del siglo XIX y principios del XX, el aumento de la mercantilización de los productos culturales ha dado como resultado las industrias culturales. Benjamin (1990) se focaliza en la obra de

arte y su reproducción, en un contexto de masificación, acentuando el rol de la tecnología en la transformación del bien artístico en bien de consumo. Es así como, en palabras de Thompson:

Los bienes culturales producidos por estas industrias se diseñan y se manufacturan de acuerdo con los objetivos de la acumulación capitalista y de la ganancia de utilidades; no surgen espontáneamente de las masas mismas, sino que más bien se hacen a medida para consumo de las masas. (1993: 148).

Es a través de las industrias culturales que se puede estudiar la base material de la ideología, convirtiéndose esta en industria de la conciencia: ahora son las psicologías sociales las que se vuelven productos dentro de un mercado del consumo y del entretenimiento (Adorno, 1971). Estas industrias capitalistas del espectáculo han estandarizado y racionalizado las formas culturales.

Los grandes medios de producción y comunicación audiovisual, al igual que la mayoría de las productoras, están controlados por grandes grupos financieros, por conglomerados o empresas gigantes que aspiran a tener la misma influencia que tuvieron los partidos políticos en el poder: controlan emisoras de televisión, fabrican películas y series de tv, distribuyen sus contenidos en internet, etc. Es importante señalar, también, que los dueños de las productoras más importantes de cine y TV responden a intereses comerciales que influyen en la elección del tema de las películas:

Casi toda película, aun tratándose de una farsa, trata algún problema de las relaciones humanas y la manera como los apuestos astros cinematográficos resuelven estos problemas puede afectar el modo de pensar de las personas con respecto a sus propios problemas. [...] Las películas poseen cierto realismo superficial que tiende a disfrazar la fantasía haciéndola parecer verdadera. (Powdermaker, 1955: 20).

Selección de producciones elegida

Las producciones audiovisuales elegidas fueron seleccionadas teniendo en cuenta la figura del chamán como eje central y movilizador de la trama. Todos los ejemplos seleccionados fueron escritos, dirigidos y actuados por surcoreanos para ser recepcionados primariamente por el público de ese país. Se escogió una película para cine, una serie para televisión y una producción pensada para ser distribuida en internet

a modo representativo de cada formato y género audiovisual predominante. Además, se tuvo en cuenta el éxito de taquilla y la respuesta de los críticos/medios y, para un análisis ordenado, serán presentadas de manera cronológica.



La luna abrazando al sol / 해를 품은 달

Año de emisión: 2012

Género: drama histórico

Producción para TV. Consta de 20 episodios de 1 hora de duración cada uno.

En la trama se cuenta como Ah Ri, próxima heredera del título de Jefa de la Oficina Real de Chamanes, al tener una premonición acude en ayuda de uno de los príncipes del palacio. No pudiendo evitar la muerte de este, y siendo descubierta por los conspiradores, debe huir para salvar su vida. Es ayudada por una dama noble que está embarazada, a la cual le vaticina que tendrá una hija “tan radiante como la luna, cuyo destino será proteger al sol”. Ah Ri es capturada y condenada bajo el cargo de conspiración, pero antes de morir profetisa: “la luna fue testigo de la traición cometida contra el rey [...] algún día la luz de la luna revelará todas las cosas que han hecho y se hará justicia”. Su amiga Jang, también chamana, promete cuidar de la niña a pesar de tener visiones de los grandes pesares y derramamiento de sangre que causaría. La niña entabla amistad con el joven heredero al trono, ambos se

enamoran y se prometen en matrimonio. Por intrigas de la corte, se busca un enlace entre el príncipe con un clan distinto, y la reina madre le pide a Jang que la mate. Ella utiliza su poder para enviarle una maldición, pero a último momento le proporciona una poción que la hace pasar por muerta y esconderla. La joven Yeon-Woo despierta sin memoria y Jang le hace creer que se debe al ritual de transición de chamanismo y por eso deberá dejar su antigua vida atrás. Años más tarde regresan de su exilio debido a un pedido de la corte: Yeon-Woo como chamana y Jang como “su madre espiritual”. Al príncipe, ahora rey y ya casado, le es imposible concebir un heredero. La Jefa de chamanes le aconseja tomar a Yeon-Woo como “talisman humano” para absorber la mala energía que lo rodea. La relación de Yeon-Woo con el rey crece y es visto con malos ojos y es acusada falsamente de traición. Jan le cuenta la verdad de su identidad a Yeon-Woo quien en ese momento recupera la memoria. Jang realiza un último ritual para la purificación de la nación, perdiendo la vida en el proceso.

La productora de la serie fue Pan Entertainment¹⁵⁴, una compañía creada en 1998 y dedicada crear series para televisión. Uno de sus primeros éxitos fue *Winter Sonata* (2002), fenómeno televisivo de inicios del Hallyu¹⁵⁵. La compañía distribuidora fue MBC Global Media, creada en 1961 como la primera emisora privada de Corea del Sur, sus siglas hacen referencia a *Munhwa Bangsong Jushikhoesa* (Canal Cultural). Actualmente es una empresa pública y el 70% de las acciones de la compañía pertenecen a la The Foundation of Broadcast Culture¹⁵⁶, grupo perteneciente al Ministerio de Cultura, y el 30% restante son de la Jeongsu Scholarship Foundation.¹⁵⁷ Esta fundación fue creada por medio de fondos que el Estado (presidencia de Park Chung-hee) sustrajo de una fundación previa¹⁵⁸. Es evidente la relación entre este medio y el Estado coreano, llegando incluso el presidente Lee Myung-Bak a

¹⁵⁴ <http://www.thepan.co.kr>.

¹⁵⁵ <https://bit.ly/2nKkcf2>.

¹⁵⁶ <https://bit.ly/2m7tAbY>.

¹⁵⁷ <https://bit.ly/2m3Tpto>; <https://bit.ly/2mdcf1u>.

¹⁵⁸ <https://bit.ly/2nM4lMF>.

poner a un amigo suyo a cargo de MBC compañía en 2010.¹⁵⁹ *La luna abrazando al sol* ha recibido numerosos premios, tanto en su país como en el extranjero¹⁶⁰.

Está basada en los libros de Jung Eun Gwol publicados en 2005:



En términos de audiencia, de acuerdo a las mediciones nacionales, la serie alcanzó el 42% del público y llegó a marcar el récord para una novela coreana. Recibió el título de “La novela nacional”. Su importancia también puede verse en que figura en la página oficial de Turismo de Corea del Sur.

¹⁵⁹ <https://bit.ly/2nKps2g>.

¹⁶⁰ Premios: 1st DramaFever Awards (2012): Actor Revelación (Yeo Jin Goo) y Mejor Drama del Año; MBC Drama Awards (2012): Mejor Actor (Miniserie) Kim Soo Hyun, Mejor actriz (Miniserie) Han Ga In, Premio Mejor Drama, Premio Popularidad Kim Soo Hyun, Premio Actuación De Oro Yang Mi Kyung, Mejor Guión Jin Soo Wan, Mejor Actor Infantil Yeo Jin Goo, Mejor Actriz Infantil - Kim Yoo Jung, Mejor Actriz Infantil Kim So Hyun; 18th Shanghai Television Festival (2012): Premio de Plata por la serie de televisión extranjera; Grime Awards (2012): Premio Mejor Drama; 1st K-Drama Star Awards (2012): Premio a la Excelencia - Actor Kim Soo Hyun; 18th China's Shanghai TV Festival (2012): Premio de Oro - Actor Jung Il Woo; 5th Korea Drama Awards (2012): Premio Mejor OST “Back In Time” (The Moon That Embraces the Sun OST) by Lyn; 39th Korea Broadcasting Prizes (2012): Premio Mejor Actor Kim Soo Hyun; 48th BaekSang Arts Awards (2012): Mejor Drama y Mejor Actor - Kim Soo Hyun; Mnet 20's Choice Awards (2012): Premio Estrella 20's de Drama Kim Soo Hyun; 46th Worldfest-Houston International Film Festival (2012): Premio Especial del Jurado por Serie Dramática.



En presencia del diablo / 곡성

Año de emisión: 2016

Género: terror

Producción cinematográfica de 2:40 horas de duración.

La trama comienza cuando, luego de una serie de muertes en el pueblo, la hija de uno de los policías locales empieza a tener actitudes extrañas y cae enferma. La abuela de la niña sugiere llamar a un chamán para curarla, quien le confirma que está poseída por un fantasma y recomienda exorcismo. El chamán se muestra muy seguro y afirma haber descubierto maldiciones ocultas y saber quién está detrás de todas las muertes. El primer exorcismo realizado parece no ser suficiente, entonces sugiere realizar una ceremonia más poderosa y le comunica al padre que “Pase lo que pase no interrumpa el ritual”. La niña comienza a gritar y su padre pide al chamán que se detenga. El policía termina matando al sospechoso de ser el culpable de los hechos, un anciano japonés, y su hija parece curarse. Sin embargo, continúan las muertes, y el chamán regresa. Cuando este quiere llegar donde está la niña es detenido por una mujer de blanco a quien acusa de ser la responsable de los hechos. El padre de la niña va en busca de la mujer de blanco, quien le dice que si quiere salvar a su hija la tiene que dejar sola, a lo cual no accede. Los hechos se desencadenan, terminando con la muerte de todos excepto la niña. En la escena

final, el chamán entra a la casa del policía y comienza a tomar fotos: tal como hacía el anciano japonés y para guardar como recuerdo de las muertes.

Tanto la empresa productora como la distribuidora fue 20th Century Fox, a través de su filial coreana. Se mantuvo en lo más alto de la taquilla coreana por dos semanas, representando el 58% de la audiencia total de fin de semana. Esta película, escrita y dirigida por Na Hong-jin, fue estrenada en los cines argentinos en 2017 bajo el título *En presencia del diablo* con calificación “muy buena” por la crítica. Aunque fuera de competición, fue presentada en Cannes con buenas críticas. Fue nombrada como la mejor película del 2016 por la Asociación Coreana de Periodistas del Espectáculo y obtuvo importantes premios¹⁶¹.



La receta secreta de la adivina / 무당 당

Año de emisión: 2017

Género: comedia

Producción para ser emitida por web (consta de 3 episodios de 10 minutos cada uno).

¹⁶¹ Los premios fueron: 2016 (37th) Blue Dragon Film Awards: Best Director (Na Hong-Jin), Best Supporting Actor (Jun Kunimura), Popularity Award (Jun Kunimura), Best Music (Jang Young-Gyu & Dalpala), Best Film Editing Kim Sun-Min; 2016 (53rd) Daejong Film Awards - Best New Actress (Kim Hwan-He), Best Cinematography (Hong Kyung-Pyo), Best Recording (Kim Shin-Yong), Best Lighting (Kim Chang-Ho), Best Editing (Kim Sun-Min); 2017 (53rd) BaekSang Arts Awards - Best Film.

La joven Na-rae es abandonada por su novio antes de casarse y, despechada, reza a Dios en una montaña reclamando venganza. Al ser alcanzada por un rayo comienza a ver el espíritu de una *kisaeng*¹⁶² y a partir de ese momento se convierte en chamana. Acompañada de varios espíritus (bastante mundanos y cómicos) que la aconsejan, su fama y clientes aumenta. Sin embargo, un día sus poderes desaparecen misteriosamente. Debido a esto se dirige a una iglesia para exigirle a Dios que se los regrese porque no puede seguir ganando dinero. En medio del recinto sagrado recibe una llamada y en la pantalla del celular le aparece la propaganda de la aplicación T-Scope, que promete acceso a las conversaciones de sus clientes. Se le ocurre la idea de “adivinar” los problemas que tienen, sus datos, etc., como si fueran los espíritus quienes le dieran la información. La trama se complica al ser uno de sus clientes su exnovio.

Naver tvcast y Viki.com fueron las productoras y emisoras de esta serie basada en el *webtoon* creado por Jeon Mi Hyun, Choi Chang Yeol y Kim Mi Jung. Fue publicado por primera vez también en Naver¹⁶³, que posee una de las plataformas de *webtoons* más grandes del mundo. Por su parte Viki.com es un sitio de videos en *streaming* fundado en 2007, que sube contenido permitiendo que sus usuarios los subtitulen en diferentes idiomas. Inicialmente los fondos de la compañía provenían de un *start-up* en Singapur encabezado por Joichi Ito, y el cofundador de LinkedIn, Reid Hoffman. En diciembre de 2010, salió de la fase beta y puso sus servicios a disposición del público en general. En septiembre de 2013, la compañía japonesa Rakuten adquirió la empresa por 200 millones de dólares¹⁶⁴. Por su parte, Naver es una plataforma en línea de Corea del Sur operada por Naver Corporation, que debutó en 1999 como el primer portal web en Corea en desarrollar y usar su propio motor de búsqueda. También fue el primer operador del mundo en presentar la función de búsqueda integral, que compila los resultados de búsqueda de varias categorías y los presenta en una sola página.¹⁶⁵ Una de las filiales de Naves es Line Corporation que tiene su propia plataforma para *webtoons* internacional: Line Webtoons.¹⁶⁶ A las autoras se les otorgó el premio “Creator Runway 2016” por la Agencia de

¹⁶² Cortesana de la dinastía Choson/Joseon (1392-1910).

¹⁶³ <https://bit.ly/2mlWIBO>.

¹⁶⁴ <https://bit.ly/2feNuhn>.

¹⁶⁵ <https://bit.ly/2oGhWFT>.

¹⁶⁶ <https://bit.ly/2oGi48L>.

Contenido Creativo de Corea (KOCCA)¹⁶⁷ debido a sus producciones audiovisuales entre las que figuraba esta serie audiovisual. La Agencia otorga préstamos para desarrollos culturales, relacionada con el Ministerio de Cultura coreano y el Instituto Rey Sejong.

Análisis del audiovisual

Para su análisis consideraré al film como un texto, focalizando en el aspecto semiótico del fenómeno cinematográfico, considerando las significaciones connotativas y denotativas del texto filmico. Autores como Casetti y Di Chio plantean la existencia de tres áreas principales de estudio del lenguaje audiovisual: los *significantes* (visuales y sonoros), los *signos* (expresan la relación entre significado y significante) y los *códigos*, que son sistemas de equivalencia donde cada señal tiene un significado, son “... un conjunto de comportamientos ratificados, gracias al cual remitente y destinatario tienen la seguridad de operar sobre un terreno común (ambos usan la misma lengua, etc.)” (Casetti, Di Chio, 1991: 72).

Desde un punto de vista antropológico, son los códigos los que señalarán los puntos más interesantes del análisis, pues a través de ellos se puede identificar la *Weltanschauung* (Dilthey, 1914) de una época determinada:

... nos permiten modular la experiencia directa que tenemos del mundo e interpretar aquello que vemos. Pertenecen al ámbito más amplio de una cultura (además de poseer algunos rasgos en cierto modo “universales”): y desempeñan un papel en el cine en la medida en que este, como todo dispositivo fotográfico, tiende a reproducir en alguno de sus aspectos fundamentales nuestra propia aprehensión del mundo. (Casetti, Di Chio, 1991: 81).

Es por esto que en todo análisis de la comunicación es fundamental considerar la perspectiva del receptor, ya que la mirada está influenciada por el filtro no solo de su cultura, sino de su propia historia personal:

¹⁶⁷ <https://bit.ly/2nUPPm2>.

... el ejercicio de una función comunicativa está estrechamente relacionado con la asunción de un punto de vista: quien muestra de hecho lo hace a partir de una perspectiva bien definida (“Por lo que puedo ver...”, o bien, “Por lo que sé te digo que...”), y paralelamente quien recibe debe, si no situarse en el mismo punto de observación que el destinatador, por lo menos tener en cuenta esta parcialidad de su mirada. (Casetti, Di Chio, 1991: 232).

En cuanto al *análisis de la representación* audiovisual, se deberá tomar en cuenta que el hecho de “representar” posee una doble naturaleza: es “hacer presente algo que está ausente” (espejismo de la imagen) pero, al mismo tiempo, exige la presencia en base a una semejanza con la realidad. Son estos aspectos los que crean el “mundo posible” del film: está basado en datos reales (para conseguir una identificación con el público), pero a la vez es una creación artificial. En palabras de Morin, en el cine:

Se pasa del espectador a la imagen, del alma interior a lo fantástico exterior. El universo del cine tiene genética y estructuralmente algo de la magia, y no es la magia; tiene algo de la afectividad; y tampoco es subjetividad, música, sueño, ficción, universo fluido, reciprocidad micro-macroscópica; términos todos ellos que se ajustan un poco, pero ninguno completamente. (1972: 79).

Las tres producciones audiovisuales consideradas fueron pensadas para diferentes plataformas de distribución: tres episodios de diez minutos para web, veinte episodios de sesenta minutos para televisión y una película de dos horas cuarenta minutos para cine. Al estar *online* en la web, una producción está disponible a toda hora y para cualquier público; por su parte, la serie televisiva fue emitida los días miércoles y jueves a las 21:55 h, lo que presupone que estaba pensada para un público más adulto y, finalmente, la película de cine tuvo una clasificación para público mayor de 15 años y menores acompañados por adultos¹⁶⁸. Otro punto importante a tener en cuenta es el género: la importancia de los géneros radica en que “aportan las fórmulas que rigen a la producción” (Altman, 2000: 35) y se caracterizan por tener un esquema o estructura básica que se repite, siendo una categoría útil para los distribuidores y un elemento de toma de decisión para el público. Los géneros son definidos por la industria, pero deben ser reconocidos por los espectadores, “es la industria quien los certifica y

¹⁶⁸ <https://imdb.to/2nSNCrf>. Clasificación oficial de la Korea Media Rating Board (KMRB), <https://bit.ly/2nUWuNa>.

el público quien los comparte” (Altman, 2000: 37). Además, existe una ventaja económica para los productores: la clasificación asegura cierto público y taquilla, ya que el público se divide según sus gustos, siempre existe una preferencia de género a la hora de ver una película o una serie (Altman, 2000: 155).

La serie de TV fue catalogada como “drama-histórico” pero con un marcado componente de romance. El drama aborda generalmente conflictos personales y sociales, donde el espectador puede identificarse a través de la experiencia.

En realidad, dentro del drama se encuadran las historias que tratan las cuestiones decisivas de la vida, como el amor, los celos, el desamor, la necesidad de cariño, la experiencia de paternidad o maternidad, el dolor, la experiencia sexual, la enfermedad, la muerte, la supervivencia, la amenaza a la vida, el deseo de justicia, la lucha por unos ideales, etc. (Sanchez Noriega, 2006: 138).

Pero, a su vez, dentro del drama se pueden encontrar: el melodrama, el romance o el drama romántico. El melodrama:

Se lo ha considerado que está muy relacionado con el intergénero cine de mujeres, debido al protagonismo y la sensibilidad femeninas en la plasmación del mundo de las emociones y los sentimientos, y en los efectos lacrimógenos en el espectador que son, quizás, los rasgos decisivos en la caracterización del género. (Sanchez Noriega, 2006: 138).

Por otro lado, la película cinematográfica está definida como “terror”. Este género busca generar una inquietud en la audiencia cuya fuente no siempre tiene que ser ajena al mundo cotidiano del observador. “El cine de terror resulta fácilmente catalogable en cuanto su pretensión es provocar miedo o angustia en el espectador, sin que sea necesario que el mundo de ficción se ubique fuera de la experiencia ordinaria del espectador” (Sanchez Noriega, 2006: 153). Y, por último, la producción web es de género “cómic”, donde se resaltan los equívocos y las situaciones graciosas de los protagonistas. “Explota la dialéctica infracción/castigo, del tipo chico travieso (*enfant terrible* o *bad boy*)...” (Sanchez Noriega, 2006: 103).

Para este análisis también vamos a tener en cuenta que en un film, como en un texto, existe una fluctuación entre la necesidad de identificar elementos concretos que resalten para el análisis y la construcción de un todo que los contenga. También será necesario un *análisis de los hechos narrados* en la historia, y dentro de esta narración será

importante considerar al personaje, en este caso, el chamán, analizándolo en tanto *persona* (individuo con una gama propia de comportamientos y características físicas propias, que le otorgan realidad), como *rol* (gama de acciones que lleva a cabo: activo/pasivo, protagonista/antagonista, etc.) y como *actante* (por su lugar que ocupa en la narración y su contribución al avance de la trama) (Casetti, Di Chio, 1991).

a. “Como persona”

- **En la serie de TV (2012).** Los chamanes que aparecen representados a lo largo de la trama son femeninos. La protagonista es una muchacha joven y bonita que por derecho de sangre pertenece a una familia noble. Como personaje, una de sus características es la obediencia al mandato de sus superiores (madre espiritual y los soberanos del reino). La abnegación también es notoria en Ah Ri: está convencida que su rol como chamana es la de solucionar los problemas de los demás, especialmente del rey, aún a costa de su propia integridad. En el título mismo de la serie se da a entender que la luna (femenina) protege/abraza al sol (masculino). La representación física de la protagonista muestra una imagen recatada, sin adornos, sin maquillaje, y sin colores fuertes en su vestimenta, que se contrapone con los demás personajes femeninos.



- **En la película (2016).** En este caso, el chamán principal de la historia es un hombre de mediana edad. Aparenta tener un carácter práctico y proactivo, generando la confianza del protagonista y su familia. Su forma de reaccionar empáticamente ante los sucesos trágicos del pueblo lleva a que se lo considere un aliado, pero los eventos finales demuestran lo contrario. Se representa al

chamán en complicidad con las fuerzas demoníacas, y como un personaje que engaña a la gente no en cuanto a sus poderes sino a sus intenciones.

- **En la serie web (2017).** El personaje del chamán nuevamente es una chica joven y bonita. Lo que desencadena sus poderes es un evento trágico (normalmente sería una enfermedad): el abandono de su novio antes de casarse. Esto deja implícita la idea de que uno de los hechos principales de la vida de una mujer es el matrimonio, y el hecho traumático de tener que suspenderlo.

b. “Como actante” y “como rol”

- **En la serie de TV (2012).** Todas las chamanas tienen un rol activo y son protagonistas. A través de sus acciones la trama se desarrolla: son las que desencadenan los acontecimientos iniciales, y quienes manejan los hechos hasta su desenlace.
- **En la película (2016).** Si bien el chamán no es el protagonista, son sus acciones las que determinan cómo se desarrolla y finaliza la historia.
- **En la serie web (2017).** La protagonista, antes y después de ser convertida en chamana, tiene un rol pasivo. Sus poderes le son conferidos sin buscarlos y debe amoldarse a los acontecimientos. Existe una “dependencia” en relación a los espíritus para que la ayuden y no duda en engañar a la gente con tal de obtener ganancias materiales. Al ser despojada de ellos encuentra casualmente una aplicación celular que la ayuda con sus clientes. Es salvada por la tecnología, que suple a los poderes espirituales, siendo su motivación principal el dinero y no ayudar a los demás.

Los códigos que se pueden identificar en estas producciones audiovisuales son:

- **En la serie de TV (2012).** Durante toda la trama nunca se pone en duda el poder que poseen los chamanes, como dice uno de los personajes: “La magia del chamán siempre funciona”. Como todo ser humano, el chamán puede dejarse llevar por su ambición, pero

siempre es temido y respetado. Por su parte, la heroína afirma: “Un chamán es alguien que calma el dolor” o “Como chamán quiero que los malos entendidos y los prejuicios sean aclarados”. Con estas frases resume claramente uno de los atributos principales del chamanismo: la resolución de los conflictos, tanto a nivel físico (enfermedades, angustia) como a nivel de relaciones interpersonales (resolver conflictos). También resalta el prejuicio sufrido por los chamanes en distintas épocas de la historia coreana: “A pesar de ser una chamana, él me mira como a una persona”. Es la abuela del rey, al mando del palacio/hogar, quien decide pedir ayuda a la chamana, como suele suceder en los hogares coreanos donde la mujer de más edad es quien recurre a sus servicios para el bien de su familia. Del mismo modo, al final de la serie, es la chamana más poderosa la encargada de realizar el ritual para que la nación/hogar se libere de toda la mala fortuna. Este ritual también lo realiza en una montaña: en las tradiciones coreanas, entrar en contacto con los poderes de una montaña (espacio liminal) conlleva una gran responsabilidad (Kendall, 1987) y un peligro potencial. De hecho, en la serie la chamana muere una vez concluido el ritual. Los dos colores que utiliza la chamana en su atuendo final simbolizan, según la tradición: el color blanco simboliza la castidad, la verdad, la inocencia y la muerte. El rojo red el sol, el fuego, la creación y el amor.



- **En la película (2016).** Aquí el chamán también es un ser poderoso, y si bien durante toda la trama, lleva a creer que es una figura de confianza, al final demuestra ser cómplice del mal que sufría el pueblo. Se lo muestra como una figura sin moral, que engaña para realizar actos malvados. Se debe destacar que, en este caso, el chamán es hombre. De nuevo se manifiesta el hecho de que son las mujeres de la casa quienes solicitan la intervención del chamán para que ayude a uno de los miembros de la familia. Otra figura misteriosa y poderosa es la mujer de blanco, que suele observar lo que sucede desde una montaña. En las creencias chamánicas, las montañas son lugares de comunicación entre el cielo y la tierra. El Dios de la Montaña mantiene a los muertos y a los fantasmas alejados del “mundo de abajo”, las montañas son espacios poderosos y puros, separados del mundo terrenal (Kendall, 1987).



- **En la serie web (2017).** La protagonista únicamente ve al chamanismo como una fuente de ingresos. Si bien recibe la ayuda de los espíritus, que efectivamente existen, no duda en manifestar: “Las personas visitan a los chamanes cuando quieren escuchar algo específico. No hago gran cosa. Escucho sus historias y les digo lo que quieren escuchar”. Esto señala la ingenuidad que se busca adjudicar a quienes visitan a los chamanes, y la habilidad de estos como manipuladores. Los espíritus, lejos de ser seres reverenciables, son figuras cómicas que no causan temor ni respeto. Si bien no se pone en duda la existencia de este

“otro mundo” espiritual, todo se reduce a una transacción monetaria. Como afirma Kendall (1987), se acude a la chamana con un sentimiento contradictorio: se asume que la *mansin*¹⁶⁹ descubrirá el origen sobrenatural de un problema y sugerirá remediarlo con un ritual que generalmente requerirá dinero. La protagonista recibe sus poderes en una iglesia (lugar sagrado) en medio de una zona rural (naturaleza).



Conclusiones

En base al análisis realizado, existen diferencias en la representación de la figura del chamán dependiendo del género que predomine en el guion: puede ser una joven que adquiere sus poderes de forma casual y cuando los pierde no duda en engañar a sus clientes (comedia), una mujer con poderes sobrenaturales que hace lo correcto por su país (drama romántico) o un hombre que utiliza sus dones para el mal (terror). Aunque los chamanes puedan ser buenos o malos, pero sus habilidades sobrenaturales siempre son reales.

Por su parte, los géneros se relacionan con el público al cual están dirigidos: a un público joven, a un público femenino joven-adulto, o al público en general. Se destaca que son principalmente las mujeres de

¹⁶⁹ Traducido significa “diez mil espíritus”, en coreano es, junto con *mudang*, uno de los términos más comunes con los cuales referirse a un chamán.

mediana edad y adultas quienes consultan a los chamanes buscando solucionar algún conflicto en su familia; mientras que los jóvenes, que no están tan arraigados a esas tradiciones, pueden abordar ese tema desde un costado más descontracturado.

Es importante considerar el momento histórico en el cual se desarrollan estas producciones, ya que la ideología dominante de un momento determinado se manifiesta en las producciones culturales de una sociedad. El canal que transmitió *La luna abrazando al sol* fue MBC, el canal estatal cultural, cuya conducción asume en 2010 un amigo personal del presidente Lee Myung-Bak. Este accede a la presidencia de Corea del Sur en 2008 y antes de ingresar en el terreno político trabajó durante veintisiete años en Hyundai y llegó a ser presidente de la subsidiaria Hyundai Engineering & Construction. Una vez en el poder, propició una política económica centrada en el crecimiento y la vinculación con los grandes empresarios eliminando el sistema de topes a la propiedad de empresas afiliadas a los chaebol.

En un artículo del *New York Times*¹⁷⁰ del año 2007 una chamana cuenta cómo en el pasado sus clientes temían decir que la visitaban y debía esconderse para practicar sus ritos. Asimismo, señala que en la actualidad la situación difiere totalmente, en parte por impulso del gobierno para que ciertos ritos chamánicos sean declarados patrimonio intangible de la humanidad. De hecho la UNESCO reconoció como patrimonio intangible los siguientes ritos chamánicos: a) Festival Danoje de Gangneung (2008, ritual chamánico que rinde homenaje, entre otros, a la divinidad de la montaña) y b) El rito Yeongdeunggut en Chilmeoridang (2009, rito chamánico para pedir el favor del Dios del Viento en la Isla de Jeju).

También en artículos como el de la agencia Reuters¹⁷¹ entrevista a un experto sobre chamanismo en Seúl, quien señala que la aceptación pública del chamanismo aumentó gracias a los medios, y en especial a las series (dramas) de televisión.

La película *En presencia del diablo* (2016) muestra una imagen bastante negativa de los chamanes, y logra un gran éxito de taquilla. En 2013 es elegida Park Geun-hye como la primera presidenta mujer de Corea del Sur, pero en 2016, tras un escándalo político que la implicaba

¹⁷⁰ <https://nyti.ms/2pwlM2k>.

¹⁷¹ <https://reut.rs/2oAXUfV>.

en una trama de tráfico de influencias relacionada con su asesora/chamana, y luego de que se produjeran movilizaciones a nivel nacional, se abrió un proceso de destitución en su contra.

En 2017, Moon Jae-in, exfuncionario del presidente Roh Moo-hyun y partidario de la *Sunshine Policy* (política de acercamiento con Corea del Norte), es elegido presidente. Ese mismo año se emite la serie web mencionada con un tenor más liviano y cómico en su visión del chamanismo. Las autoras de esta serie fueron premiadas por una agencia gubernamental coreana que promueve el contenido creativo y tiene fuertes lazos con el Ministerio de Cultura coreano y el Instituto Rey Sejong.

Este cambio en la visión del chamanismo (promovido muchas veces desde las posiciones de poder) es una constante en la historia coreana: oscilando desde la aceptación y la tolerancia (período Tres Reinos/budismo) al rechazo (período Choson/Neoconfucianismo), a la apropiación como símbolo del nacionalismo (período colonial japonés), a una forma de atraso (período liberación-modernización), o como revalorización de las tradiciones (a partir de los años 70, movimiento Minjung). Y, finalmente, demonizándolo o utilizándolo como una revalorización del pasado y digno de mostrarlo ante el mundo, dependiendo de la orientación del gobierno de turno.

Referencias bibliográficas

- Adorno, Theodore y Max Horkheimer. *Dialéctica del iluminismo*. Sudamericana, Buenos Aires, 1998.
- Altman, Rick. *Los géneros cinematográficos*. Paidós, Buenos Aires, 2000.
- Amin, Samir. "Geopolítica del imperialismo contemporáneo". Ponencia Congreso Marx siglo XXI, 2004.
- Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2003.
- Arnheim, Rudolf. *El cine como arte*. Infinito, 1971.
- Askew, Kelly. *The anthropology of media*. Blackwell Publishers, Oxford, 2002.
- Aumont, Jacques. *La imagen*. Paidós, Buenos Aires, 1992.
- Aumont, Jacques. *Estética del film*. Paidós, Buenos Aires, 1995.
- Banzin, André. *Qué es el cine*. Rialp, 1990.
- Barthes, Roland. *Mitologías*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.

- Baudrillard, Jean. *Cultura y simulacro*. Kairós, 1998.
- Belting, Hans. *Antropología de la imagen*. Katz Editores, Buenos Aires, 2007.
- Benjamin, Walter. *Iluminaciones*. Taurus, 1990.
- Burch, Noël. *El tragaluz del infinito. Contribución a la genealogía del lenguaje cinematográfico*. Cátedra, 1995.
- Cassetti, Francesco y Federico Di Chio. *Cómo analizar un film*. Paidós, 1991.
- Debord, Guy. *La sociedad del espectáculo*. Biblioteca de la mirada, 1995.
- Dilthey, W. *Introducción a las Ciencias del Espíritu*. Losada, 1960.
- Doménech, Antonio, "Una introducción al pensamiento coreano: tradición, religión y filosofía", II Simposio Internacional sobre Corea. Madrid, 21 y 22 de noviembre de 2001. Centro Español de Investigaciones Coreanas (C.E.I.C.).
- Eisenstein, Sergei. *Teoría y técnicas cinematográficas*. Madrid, Rialp, 1966.
- Fernandez, Arturo. "El cine y la investigación en ciencias sociales". *Cine, Antropología y Colonialismo*, Ediciones del Sol, 1985.
- Friederman, Nina. "Cine documento: una herramienta para investigación y documentación social". *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 20, Bogotá, 1976.
- Gaudreault, André y Jost, Francois. *El relato cinematográfico*. Paidós, 1995.
- Gombrich, Ernst. *Arte e ilusión*. Debate, 2003.
- Gruzinski, Sergei. *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a "Blade Runner" (1492-2019)*. FCM: 1994.
- Hall, Stuart. "Encoding / Decoding". *Culture, Media, Language*. Hall, Hobson, Lowe, and Willis. London, 1980.
- Jameson, Fredric. *Signaturas de lo visible*. Prometeo, 2012.
- Katz, Caludio. "La Concepción Marxista del Cambio Tecnológico". *Pen-samiento Económico* n.º 1, Buenos Aires, 1996.
- Leach, Edmond. *Cultura y Comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*. Siglo XXI, 1993.
- Lever, Yves. *L'analyse filmique*. Boréal, Québec, 1992.
- McKee, Robert. *Story: Substance, Structure, Style and the Principles of Screenwriting*. Regan, New York, 1997.
- Metz, Christian. *Ensayos sobre la Significación en el Cine. Volumen 1: 1964-1968*. Paidós, Barcelona, 2002.

- Mc.Dougall, D. "The visual in anthropology". *Rethinking visual anthropology*. Yale University Press, 1997.
- Mattelart, Armand. "Cómo nació el mito de Internet. Fetichización de las nuevas tecnologías". *Le Monde Diplomatique*, Número 14, agosto 2000.
- Metz, Christian. "Más allá de la analogía, la imagen". *Análisis de las imágenes*, Ediciones Buenos Aires, 1982.
- Morin, Edgar. *El cine o el hombre imaginario*. Seix Barral, 1972.
- Nicholls, Bill. *Ideology and the image. Social Representation in the Cinema and Other Media*. Bloomington, Indiana University Press, 1981.
- Ortiz, Renato. *Otro territorio*. Universidad Nacional de Quilmes, 1996.
- Powdermaker, Hortence. *Hollywood. El mundo del cine visto por una antropóloga*. FCE, Buenos Aires, 1955.
- Sanchez Noriega, José. *Historia del cine. Teoría y géneros cinematográficos, fotografía y televisión*. Alianza, 2006.
- Sel, Susana. "El cine como modo de representación de las prácticas políticas". Tesis doctoral, UBA, 2004.
- Sel, Susana. "Convergencia tecnológica y medios en las prácticas políticas", ponencia Foro Midia e Cultura no contexto latinoamericano. Universidade Estadual de Campinas, Brasil, julio 2005.
- Sorlin, Pierre. *Sociología del cine: La apertura para la historia de mañana*. FCE, México, 1985.
- Thompson, John. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco, México, 1993.
- Tullio-Altan, Carlo. *Soggetto, símbolo e valore*. Feltrinelli, Milano, 1992.
- Valencia Lomeli, Enrique. "Estado y empresarios en Corea del Sur: entre la reciprocidad y la autonomía". *Espiral*, Vol. 22 N.º 63, Guadalajara, mayo/agosto 2015.
- Vertov, Dziga. *Memorias de un cineasta bolchevique*. Barcelona, Labor, 1974.
- Williams, Raymond. *Cultura y Sociedad*. Nueva Visión, 2001.
- Walraven, Boudewijn. *Our Shamanistic Past: The Korean Government, Shamans and Shamanism*. Copenhagen Journal of Asian Studies, 1993.
- Zizek, Slavoj. *Bienvenidos al desierto de lo real*. Editorial Akal, 2005.

Asociacionismo coreano y la tramitación de la muerte

Estudio de un caso

CELESTE CASTIGLIONE (CONICET/UNPAZ)

Introducción

El asociacionismo en Argentina tiene un inicio aproximado a mediados de 1850, con la caída de Rosas (Di Stéfano, 2002). A partir de allí, la agrupación de migrantes en función de una mejoría en su vida cotidiana fue una constante. En un primer momento era con el objetivo de solucionar las cuestiones vinculadas a la salud ya que con el pago de una pequeña cuota se podían atender en consultorios particulares con descuentos en la consulta y en las boticarias, luego será a través de información para conseguir trabajo, vivienda; y una vez solucionadas estas urgencias, poder brindar un espacio de socialización y recreo.

A medida que se ampliaba la cantidad de afiliados, las Asociaciones de Socorros Mutuos podían brindar mayores servicios. Eran organizaciones con Reglamentos, Comisión Directiva, elecciones periódicas, reuniones ordinarias y extraordinarias y fueron las más importantes mediadoras entre el migrante y el Estado. Asimismo, el socio debía tener alguien que “respondiera” por él, y muchas de ellas (españolas, italianas, francesas, sirio libanesas, cosmopolitas, etc.) eran estrictas en cuanto al comportamiento que debía tener y mostrar en la sociedad de acogida.¹⁷²

¹⁷² Para profundizar sobre estos aspectos, son fundacionales, aunque no agotan la vastedad de los estudios, los trabajos de: Devoto (1992); Moya (1986); Llorden Miñambres (1995); Bernasconi y Frid (2006); Farías (2007); Rodríguez (2008); Rodríguez y Dacosta, (2014); De Cristóforis y Tato (2014).

En el caso de las asociaciones coreanas, las realidades fueron distintas ya que el asociacionismo parte de lo religioso. La conformación de iglesias está en su origen desde su llegada en la década del 60.

Los estudios migratorios vinculados a las migraciones coreanas han tenido un recorrido importante de la mano de académicos que han focalizado en la trayectoria, el contexto de salida, las formas de plantear las relaciones laborales, encontrar un barrio y la estructura de enclave que lograron en el Bajo Flores.¹⁷³ Dentro de este contexto, nos interesa estudiar la forma en la que se tramita la cuestión de la muerte de un miembro de la comunidad, los ritos posteriores y el duelo. En una primera parte daremos cuenta de las cuestiones generales, para luego profundizar la forma en la que se articula en la Iglesia de los Santos Mártires Coreanos, que generosamente nos ha abierto las puertas.

Metodología

Nuestro acercamiento a la migración coreana como objeto de estudio cuenta con la consolidación de trabajos que enfatizan diversos aspectos del proceso.¹⁷⁴ La herramienta privilegiada será la entrevista, que conforma un momento único entre entrevistados y entrevistadores, de carácter irrepitible. Las entrevistas apuntan a obtener “mediante el olvido de sí mismo, una verdadera conversión de la mirada que dirigimos a los otros en las circunstancias corrientes de la vida [...] que inclina a hacer propios los problemas del encuestado, la aptitud para tomarlo y comprenderlo tal como es, en su necesidad singular, es una especie de amor intelectual” (James, 2004: 145). Y dentro de ese ejercicio, que el relato y esa mirada nos alcance, como aconseja Segato (2013). Fue así que los vínculos se estrecharon en encuentros de fin de

¹⁷³ Son fundamentales los textos de Marcos, M. y Mera, G. (2015). “Migrantes internacionales en la Aglomeración Gran Buenos Aires”, *Cuadernos Geográficos* 54(1), 257-282; Mera, C. (2012). “Los migrantes coreanos en la industria textil de la Ciudad de Buenos Aires. Inserción económica e identidades urbanas”. En *Revue Européenne des Migrations Internationales*. Vol. 28 N.º 4, pp. 67-87; Mera, C. (2016). “Migración coreana y china en Argentina, 1960-2000”. En *Los inmigrantes en la construcción de la Argentina*, Buenos Aires, OIM, p. 103.

¹⁷⁴ Cecilia Onaha (coord.) (2017). “Un estudio de caso: la presencia de la migración coreana en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Abordaje cualitativo” (en prensa). Departamento de Asia y el Pacífico, del Instituto de Relaciones Internacionales de la UNLP; Iadevito, Paula (comp.) (2017). “La integración de la inmigración coreana en el sistema educativo”. En *La inmigración coreana y su diáspora*. Buenos Aires, Prometeo.

semana, con observaciones y charlas, ferias, fiestas y bazares, barrios que empezaron a ser parte de nuestra rutina, en una relación de mutuo conocimiento que permitió abrir otras puertas.

En relación con las historias, el pasado traído al presente no tiene como objetivo trasladar un suceso como si fuera una información; el relato incorpora al narrador al pasado a fin de contarlo a quienes lo escuchan (Benjamin, 1980) y ese fue nuestro principal objetivo: escuchar y relevar cómo la vida o la muerte condicionan en silencio o en palabras a la trayectoria migratoria, y se transforman y condensan como en los más importantes fenómenos aglutinadores de los grupos.

Este tipo de narrativa articula la experiencia y la despliega en una trama de subjetividades diversas, dentro de un mundo complejo. Ripamonti (2017: 86) cita a Benjamin que, de manera inmejorable, expresa:

Sumerge el asunto en la vida del relator, para poder luego recuperarlo desde allí. Así, que adherida a la narración la huella del narrador, como la huella de la mano del alfarero a la superficie de su vasija de arcilla [...] y restituye la dignidad de la experiencia como forma de aprendizaje para la vida, a través del lenguaje.

De manera que las veinte entrevistas en profundidad fueron realizadas en el lugar elegido por los protagonistas, en dos etapas: una de manera general y la segunda, en la Parroquia de los Santos Mártires Coreanos (PSMC, a partir de ahora). Nuestro aporte se basa en los trabajos de Samuel Baily (1982), que trabaja en profundidad una sociedad mutual que opera construyendo identidad, pero dando cuenta de que la comunidad coreana es transnacional. Es decir, en este caso, y teniendo en cuenta la siguiente definición “dura” de familias transnacionales, se cumplen todos los ítems:

... unidades sociales que trascienden fronteras, tienen conciencia de formar parte de la diáspora, hacen una reproducción cultural híbrida y mantienen la pertenencia afectiva y emocional con el origen. Este concepto está ubicado en el campo de los estudios de las migraciones, desde donde se ha investigado que las familias pueden tener una serie de prácticas transnacionales. (Cerde, 2014).

Para el presente artículo concretamos entrevistas con la Embajada Coreana en la Argentina, dirigentes de la Asociación Coreana, Cámara de Empresarios Coreanos, administrativos del Cementerio La Oración, asistentes de las casas velatorias, líderes de iglesia católica, pastores de las evangélicas y miembros de la comunidad. El perfil de los entrevistados fue en su mayoría hombres (70%) y el resto, mujeres, en un rango de

25 a 60 años, realizadas generalmente en su lugar de trabajo o en ámbitos elegidos por ellos y solo algunas virtuales. Las preguntas se focalizaron en las muertes de personas mayores por causas naturales y solo unas pocas estuvieron vinculadas a decesos violentos o suicidios.

Hemos realizado, también, una observación participante en el Cementerio La Oración, en donde la comunidad coreana ha comprado un predio destinado a enterrar a sus connacionales.

Las iglesias y su organización

La gran mayoría de las iglesias coreanas responden a tres grupos doctrinarios: hay una budista, una católica y entre 20 y 30 evangélicas. Todas situadas en el barrio de Flores y alrededores. La alta adhesión a concurrir a las iglesias es importada: “hay un dicho en Corea que dice que cualquier religión que entra tiene cierto éxito, mayor o menor, pero siempre encuentra adeptos, porque es un pueblo muy espiritual” (Jorge, docente, 45 años). Otro nos decía: “si hay dos japoneses, hacen una empresa; dos chinos, un restaurante, y dos coreanos, una iglesia” (Leo, empresario, 27 años).

De acuerdo con uno de los entrevistados, las iglesias aportan “un apoyo moral, espiritual y hasta material” (Jorge, docente, 45 años); otro dijo: “para mí es como un club” (Fabián, estudiante UBA, 22 años). En distinto grado, todas poseen un vínculo fluido con las asociaciones y la Embajada Coreana.

En otros trabajos (Castiglione 2017a y 2017b) hemos realizado el estudio de los pasos que se realizan de manera comunitaria para los rituales funerarios. En este caso, nos focalizaremos en marcar las diferencias que establece la Parroquia de los Santos Mártires Coreanos (PSMC) con respecto a las iglesias evangélicas, para establecer los matices y profundizar en esta articulación.

La PSMC tiene características que la diferencian del resto:

... pero no tengo idea por qué es tan importante la religión para los coreanos. Pero si vos te fijás todos pertenecen a una iglesia, es rarísimo no es solo acá por mantener la cultura coreana o para estar juntos, pero no, es también incluso que me siento parte de este club; pero también en Corea está lleno de iglesias. Las personas son muy intrínsecas a la cultura que tiene la iglesia en sí. Esta es una iglesia apostólica romana. Las iglesias evangélicas tienen como su propia metodología, su propia interpretación también. A ellos no les baja el Vaticano y

nuestro eje es el Vaticano. Vos sabés que en la Iglesia católica está el cura, del cura al obispo, del obispo al arzobispo, cardenal y el papa. Del Vaticano nos bajan a nosotros, que somos una península, por decirlo de alguna manera. Es que estamos dentro de una organización y lo nuestro bastante simple. ¿Ustedes a quién le responden? Nosotros le respondemos a la iglesia de la Medalla Milagrosa de Chacabuco, que es parte de Flores (Leo, 27 años).

De acuerdo con las palabras de Leo, el procedimiento de la PSMC es cumplir con las jerarquías eclesiásticas y trabajar de manera constante con el apoyo y consejo de la iglesia de la cual dependen. Por esa razón, los rituales, los rezos y la función se encuentran regidos por los de la Iglesia católica. Le preguntamos al cura cómo se sentía dando misa al otro lado del mundo y en su respuesta se evidencia en el transnacionalismo y el aporte que brinda La Palabra para conformar una red conectada, en cualquier lugar del mundo, ya que todo confluye en el Vaticano. Nos decía el padre L. (50 años): “su relación es directa con los coreanos [...] y bastante parecida a la que tendría con los coreanos allá”.

La organización de la PSMC posee un cura para mayores que se ocupa de los bautismos, casamientos, misas y funerales, y otro de menor jerarquía que ayuda y suple en caso de enfermedad al mayor. También hay dos monjas que brindan catequesis; todos, enviados desde Corea. Por un lado, la presencia del personal enviado desde la península posee un aspecto muy positivo para la comunidad, porque portan la idea de la iglesia matriz, si bien en el presente los cambios allí son vertiginosos, tiende un puente con la sociedad de origen. Nos contaban los entrevistados que la relación de una parte de los fieles coreanos poseía una relación muy cercana con los curas, a los que acudían para consejo y consuelo constante. La rotación cada dos o cuatro años de los curas hace que las relaciones tarden un poco en desarrollarse, aunque siempre hay excepciones que tienen que ver con la personalidad del sacerdote y la coyuntura que esté pasando la congregación. Sin duda, la organización de festividades, aniversarios o alguna situación problemática, contribuyen a unirse y construir una relación más profunda.

Lo que resulta fundamental es la consolidación de grupos de jóvenes, divididos entre los que participan del coro, las clases que se dan los sábados a la tarde de 14:30 a 18:30 con misa, merienda y valores de la Biblia y otros que se arman para eventos en particular y no perder

las costumbres. todos hablan coreano, pero entre los jóvenes hablan en castellano. Con las monjas y el sacerdote se comunican en coreano. Hay un show de talentos en los que participan una vez al año.

El grupo de los adultos se reúne también los sábados y otro día de la semana, por lo general; son importantes las reuniones por barrio (hay que tener en cuenta que esta es la iglesia católica de la región metropolitana, de manera que aquí confluyen todos los fieles), misas especiales, un día de competencia entre barrios y la organización del cumpleaños de la iglesia el 29 de septiembre.

También existe el grupo de los ancianos; muchos de ellos se encuentran en el establecimiento todos los días.

Foto 1: 46 aniversario de la PSMC



Fuente: Facebook PSMC.

En estas fotos se evidencia lo que hemos relatado. En la Foto 1 se observa un baile tradicional que muestra determinado aspecto cultural propio de la comunidad. La imagen muestra la flexibilidad de los números artísticos, con jóvenes que tienen una banda musical. Aquí hay un punto importante, porque Corea ha sido, desde hace una década, protagonista de una de las escenas y consumos culturales más importantes del mundo a partir del K-pop y bandas de jóvenes que han sido un furor, al igual que las novelas, que se ven por múltiples plataformas. La gran oleada coreana o *hallyu* conforma una estética muy específica que atraviesa fronteras y dio a conocer a Corea del Sur de

manera global, llevando a una importante movilidad turística, vinculada al estudio del idioma y múltiples focos de acceso al conocimiento de las múltiples dinámicas que atraviesa.

Foto 2: 46 aniversario. Frente de la iglesia



Fuente: Facebook PSMC.

En la Foto 2 se observa el frente de la iglesia, coronada con una cruz y un crismón (XP, símbolo de Cristo). El planteo estético del espacio aéreo surcado por banderas de todo el mundo atraviesa la calle y los stands.

Foto 3: Stands



Fuente: Facebook PSMC.

Es importante el tamaño de la iglesia, que en la Foto 3 se ve con mayor claridad, la heterogeneidad del público y la extensión que se estaba concretando en la parte izquierda. Ese es un tema fundamental porque las instalaciones que tiene en su corazón una iglesia

(nave central, altar y bancos a los lados) poseen en sus alrededores, por fuera de ese espacio, salas y aulas para la disposición y uso de los distintos grupos.

Además, hay retiros espirituales y campamentos para los distintos grupos. “La iglesia ya es parte de mí, no puedo no venir”, “Yo comparando con mi hermano que tiene veintisiete años, yo creo que antes había una grieta y sentía un montón de la cuestión de chino y esas cosas” (Fabián, profesor de catequesis, 22 años).

El rol de las Iglesias en los funerales

Las iglesias cuentan con un grupo de personas que trabajan *ad honorem* en distintos proyectos que llevan adelante. Asimismo, poseen una estructura interna subdividida en grupos etarios, con diferente funcionalidad y responsabilidades. Cuando fallece un miembro de la comunidad, dos personas (por lo general los más ancianos) se ocupan de llamar a la Cámara de Comercio, que inmediatamente lo publica en una página. Nos contaba una de las fundadoras, que el promedio de clicks ha subido muchísimo en los últimos años y se cree que al menos tres veces por día, los miembros de la comunidad entran a la página. Allí se publican toda serie de noticias, pero también ofertas e información de todos los rubros en los que se desempeña la comunidad.

A partir de allí las dos personas comandadas llaman a la funeraria. La comunidad cuenta con dos casas de confianza: la primera, llamada La italo argentina (IA), es el lugar elegido por las iglesias evangélicas y la segunda, Casa Escalada (CE), es de preferencia de los coreanos que pertenecen a la iglesia católica, esta última es la que posee instalaciones más amplias y un rango de oficios diversificado (normal, superior y VIP). La segunda es considerada como “la de los ricos”, por la cantidad de servicios que ofrece. Ambas manifestaron que tienen salas acondicionadas especialmente para los coreanos, a las que se les destina un piso entero ya que la concurrencia es muy importante: un mínimo de treinta personas que aumenta luego a lo largo de la noche, a partir del cierre de los comercios. El velatorio se inicia al mediodía y dura toda la noche, y son los hombres los que permanecen durante todo el proceso.

Para la Iglesia católica, la logística se encuentra muy reglamentada. ¿Cómo se desarrolla el velorio?

Uno sabe más o menos cuando alguien se está muriendo a menos que sea disruptiva y actuamos de un día para el otro, hay una página web, “iacea,” ahí hay una sección para los difuntos, todos los velorios se postean. Todos van y llevan una ofrenda en un sobrecito. Acá viene la parte más interesante, nosotros creemos que el rezo puede ayudar a que la persona vaya al cielo. Nosotros tenemos el Purgatorio, nosotros creemos que mediante nuestros rezos puede impulsarlos. Esa es una gran diferencia con los evangélicos. Otra es que si uno tiene una pre elección y la otra dice que vos vas al cielo, nosotros cada 20 minutos rezamos, entra una tanda y se va, entra otra y se va, es por llegada. El proceso es bastante simple, entra saluda al cadáver una muestra de respeto, prende un incienso y tita agua bendita. Saluda a los familiares deja el sobre con la plata Acá es donde entra la parte más interesante, o chocantes, hay una sala, después del otro lado uno puede comer o tomar alcohol, come se ríe, juegan a las cartas. Yo al principio no entendía eso y la explicación es bastante simple. Para que exista una división, un ambiente de rezo, de respeto, un ambiente donde uno conmemora tiene que haber un lugar donde se divierte. La muerte es una transición, y uno acompaña. Está bien uno se puede poner triste porque esa persona físicamente no está, pero nosotros creemos que hay vida después de la muerte, por eso es también como una fiesta y tiene que existir una línea que divide la habitación donde se conmemora y la que se toma y se lleva mejor la situación.

En esta contraposición, casi un ying y un yang, se equilibra el universo en los velorios. Atendiendo y aceptando la situación que los atraviesa y reconociendo también al llamado de Dios y a no cuestionar el plan celestial.

Como hemos mencionado, la familia es el núcleo duro de las relaciones a las que se les debe lealtad, pero en estas circunstancias, los lazos más débiles se activan movilizando a los miembros de grupos de variado volumen. En el caso de los velorios, las diferencias parecen robustecer estos vínculos y se reúnen a pesar de la dispersión. “Los vínculos débiles frecuentemente considerados como productores de alienación son vistos aquí como indispensables para las oportunidades individuales y para su integración” (Granovetter, 1973: 17). De esta manera, la presencia de los miembros de la comunidad es muy numerosa luego de las actividades diarias, y se dejan de lado las diferencias.

Otra diferencia importante, que marca uno de los entrevistados de la PSMC y uno de los representantes eclesiásticos, es una cuestión espiritual que viene de la mano de la participación comunitaria que es protagonista para contribuir al proceso. La PSMC considera que a través del rezo se ayuda al alma del difunto a elevarse y a llegar al cielo:

... nosotros creemos que el rezo de los católicos puede ayudar a que esa persona pudiera irse. En esto nosotros tenemos una diferencia con los evangélicos. Ellos no creen en el purgatorio, el estado intermedio entre el cielo y el infierno; nosotros creemos que las almas que están en el Purgatorio mediante nuestros rezos y mediante todo lo que nosotros podamos hacer y ayudar desde acá, eso puede contribuir a darle una mano a impulsarlos y eso es una gran diferencia con los evangélicos. Los evangélicos no creen en el Purgatorio y es ahí donde se divide un poco (Leo, 27 años).

En el caso de los procesos funerarios coreanos, el cuerpo se ubica como el centro de los acontecimientos y por donde pasan las ceremonias iniciales. Entre el velatorio y el entierro se agrupan las tres instancias que Van Gennepe (1960 [1909]) considera necesarias para un pasaje efectivo de los miembros del grupo que quedan: el de separación (conductas simbólicas que separan al individuo del grupo al que pertenece), el de transición (momento en el que el cuerpo todavía no dejó completamente el plano terrenal y aún no pasó al otro) y el de agregación (cuando el fallecido se incorpora al otro estadio, abandonando el grupo de pertenencia). Estas tres fases se encuentran en el proceso que se inicia en el velorio y que concluyen en el entierro al día siguiente.

El cadáver que está en el velatorio, a cajón descubierto, es visitado en grupos de oración: “entran cada veinte minutos, cada grupo tiene su horario y visita y reza para el difunto, yo me voy a la noche, como a las 9:00, después los fieles oramos por los difuntos todo el día” (padre K, 50 años).

Nos contaba un cura de la PSMC: “cuando hay un difunto nos avisan y aquí preparamos la misa de ‘unción de los enfermos’ que es uno de los sacramentos, como el bautismo, la comunión”. Además de ayudar con las oraciones, los miembros también contribuyen con dinero. Es costumbre que las familias traigan un sobre que en la puerta es recepcionado por los cercanos a la familia y anotan en un cuadernito la suma de la contribución. De acuerdo a los montos del año pasado se partía de \$1.500 pesos hasta los más cercanos con \$5.000 o más. Las mujeres ayudan con las sopas, el sushi y demás alimentos, mientras que los hombres comen y toman un vino llamado soju, de color transparente y bastante fuerte. En algunos casos, los entrevistados mencionan la presencia de niños, que están ayudando a las madres y otros que han manifestado que no es significativa su presencia, ni que posee un carácter didáctico, para que los niños sepan comportarse a futuro.

Es importante también la connotación espiritual que posee, dentro del marco religioso: “Justo yo no soy de los que le tienen miedo a la muerte [...] acá para la religión morir no pasa nada, vas a recibir una vida mejor en el cielo, así que preocupate por cómo vivís...”. Este mismo entrevistado nos contaba que el velatorio “no es un ambiente muy triste, a veces se quedan tomando; viendo velorios occidentales, este es mucho más tranquilo, no es estar al lado del cuerpo llorando (Fabián, profesor de catequesis, 22 años).

En algunos casos, la familia permanece toda la noche, en otros casos nos han contado que se queda un grupo cercano de hombres.

Entre las iglesias evangélicas y la PSMC hay también otra diferencia vinculada a la mañana siguiente. Mientras las primeras hacen el anteúltimo rezo en la casa velatoria y de allí parten hacia el cementerio elegido, a veces en micros contratados para tal efecto, la PSMC lleva al fallecido a la iglesia a realizar el último servicio:

Al día siguiente traen el cuerpo y acá se hace otra ceremonia, y acá es la última misa, y se lleva todo al Memorial u otro cementerio. Ese es el proceso, de un día para el otro. El velorio empieza a las 6 de la tarde, de 8 a 11 es cuando más gente hay, de 11 a 1 es cuando se libera un poco, de una a 8 se queda los familiares más cercanos y de 8 a 10 es la preparación para traerlos a la misa de las 10 acá. [...] Una cosa muy importante es la función del nieto mayor, que lleva la foto del fallecido. En la cultura coreana el hijo mayor hombre es más importante, el primogénito es muy importante, y un escalón abajo está el nieto, que lleva la foto, y los amigos del nieto son los que llevan el ataúd. Te preguntará qué pasa si no tiene nieto, siempre hay una figura que cumple ese rol. Se busca la manera. Esa es la parte más protocolar (Leo, 27 años).

La idea de un terreno propio fue gestada hace más de veinte años por el directorio de la Asociación Coreana que comenzó a realizar reuniones con todas las iglesias, y lograron comprar un terreno dentro del cementerio privado La Oración, situado en el Partido de Cañuelas (a 60 km al sur de la ciudad de Buenos Aires). Según los entrevistados de la PSMC, fue una donación de la Embajada. Esta diferencia todavía no hemos podido dilucidarla, en gran parte porque los pioneros son muy ancianos y los que podemos contactar requieren de un traductor.

Este lugar era una estancia antigua y se accede a través de una vía arbolada con palmeras a los costados. En el centro se encuentra una capilla, un salón de recepción y oración y la administración. En un costado, hay dos carteles blancos con fechas e inscripciones a su lado, con una descripción detallada de los distintos arreglos y servicios que

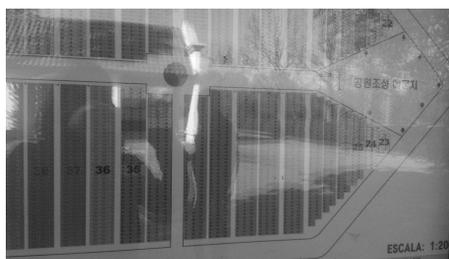
se fueron construyendo y comprando. Una de nuestras entrevistadas nos lo tradujo: “es una enumeración cronológica con los nombres de los presidentes, de cómo se constituyó el lugar, la maquinaria para cortar el césped y la construcción de los baños” (Katty, abogada, 29 años).

El sector coreano se identifica claramente a partir de un plano ubicado en la entrada y un monolito gris, que dice en *han gul* “Parque cementerio coreano”. En su parte posterior se lee la fecha de inicio y de inauguración del sector, fechada el 23 de noviembre de 1989, y el emplazamiento del monolito, el 15 de agosto de 2008. Adelante se lee un hermoso texto que dice:

Adoptando estas tierras tan diferentes a su país que añora / los descendientes del pueblo coreano que trabajaron el sueño del pionero durante toda su vida / duermen en paz acá, tierra de descanso eterno / lugar de nuestras vidas que se fue edificando únicamente con la esperanza / convertidos en estrellas de la Pampa, serán nuestros firmes protectores.¹⁷⁵

El planeamiento que posee el sector posee una vía central que culmina en un arco rojo. En el medio hay dos bancos enfrentados en un descanso. Hacia la derecha y la izquierda y en tramos separados por un metro, placas rectangulares de mármol, con el nombre de las iglesias que compraron el sector.

Foto 4: Plano del Sector H, con el detalle de la Parroquia de los Santos Mártires Coreanos, la más numerosa



Fuente: C. Castiglione 21/07/2016.

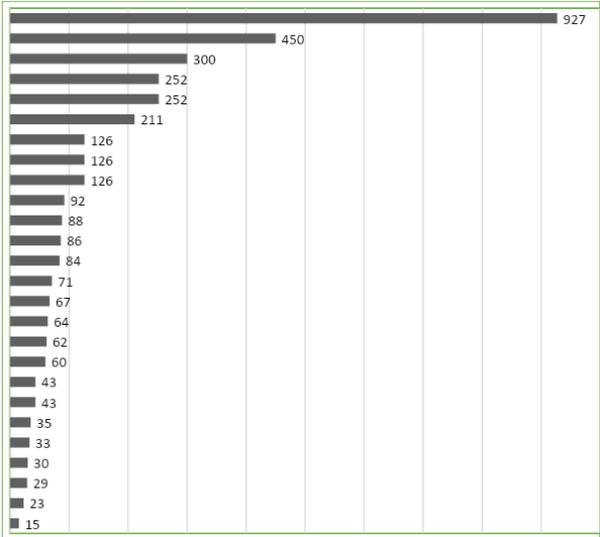
¹⁷⁵ Agradecemos la ayuda generosa de Ricardo Son para esta traducción y muchos otros datos que enriquecieron el presente trabajo.

Foto 5: De la vía central, arco y detalle de las tumbas



Fuente: Fotos tomadas por la autora, 21/07/2016.

Gráfico 1: Las parcelas del cementerio La Oración (ordenadas cuantitativamente)



Fuente: elaboración propia.

Los domingos este espacio es habitado por las familias o por grupos que llegan en combi desde las distintas iglesias. Cuando preguntamos a los entrevistados las preferencias, los miembros de la PSMC nos manifestaron dos cosas que sintetizamos aquí. Por un lado: “yo creo que a mi familia no les molestaría ser enterrados acá” (Leo, 27 años), porque, además, en el momento que vinieron, de a poco lo hizo también el resto de la familia, y muchos de ellos vivían con abuelos, padres, tíos y primos, conformando así un núcleo que de a poco se alejaba de la sociedad de origen. En este caso coinciden todos: el ritmo vertiginoso de Corea llevó a que no se puedan respetar los tiempos que requiere un ritual funerario: “Son todos bastante egoístas y egocéntricos, la muerte es un trámite. Si vos te ponés en pausa, el de atrás te pasa” (Fabián, estudiante, 22 años). Si bien no se puede hacer tres años de luto en una choza en la montaña, como se acostumbraba en la antigüedad, al menos, pueden cumplir con la posibilidad de enterrar a sus muertos, cumplir con ritos y lapsos en el marco de una comunidad que los contiene. Uno de los entrevistados nos ha relatado que, de hecho, han traído de Corea a la Argentina el cuerpo de un familiar para que los parientes pudieran visitarlo y homenajearlo aquí.

Para explicar el luto¹⁷⁶, este lapso varía de acuerdo a la familia y la iglesia a la que pertenece, en donde se negocian tiempos y acciones. Este punto es muy interesante, porque las iglesias evangélicas le dan una estructura ritual que no entra en tensión con las formas tradicionales de la península. Las celebraciones que tienen orígenes chamánicos y budistas plantean una periodicidad muy específica: concurrir al cementerio a los tres días del fallecimiento y a los 49 días, cuidando que no sean en tres meses, si no, se adelanta, porque trae mala suerte: moriría durante ese año una persona de su familia.

L: Esa tradición es budista, pero los coreanos tienen la raíz en el budismo y lo usan. Tres días, 49 días, pero no es de la Iglesia Católica.

E: Perdón.

L: No no, acá también se hace.

¹⁷⁶ “Duelo es un término que, en nuestra cultura, suele referirse al conjunto de procesos psicológicos y psicosociales que siguen a la pérdida de una persona con la que el sujeto en duelo, el deudo, estaba psicosocialmente vinculado” (Tizón, 2004: 36). El tiempo varía de acuerdo a la sociedad en donde esté inmerso.

En Corea hay ceremonias a los muertos que atraviesan fronteras y hoy son parte de festividades que atraen a turistas y marcan modas: la *seollal* por el año nuevo chino que se festeja en febrero y la *chuseok*, la fiesta de la cosecha, en septiembre¹⁷⁷. También hay celebraciones propias de cada familia (*kije*, 기제사) relacionadas con el aniversario del fallecimiento de un ancestro en particular (Corvalán, 2017). Esta última la denominan *jesa* (제사). Esta consiste en una cena que se realiza en la casa del primogénito varón, y al mediodía del día siguiente van al cementerio con las sobras de alimentos.

La cena conmemorativa se realiza colocando en el centro de la mesa una tablilla de madera con una oración en papel de arroz orientada hacia el norte que simboliza la presencia espiritual del antepasado y la comida dispuesta sobre una mesa de laca pero en forma espejada para el espíritu que baja. Los alimentos se disponen de manera descendente (como en una ladera) y con una distribución muy cuidada (Lee, 2010). De afuera para adentro, se colocan las frutas, luego los alimentos deshidratados y el *kimchi*, en tercer lugar, las sopas y vegetales, luego, los fideos y, en primer lugar, las carnes, de res o cerdo (simbolizando la tierra), el pescado (el agua), en el segundo, y pato o pollo (el aire). Los cuencos y ofrendas masculinos, al oeste; los femeninos, al este y dos velas a ambos extremos con un incienso en el medio.

A partir de allí se sigue una secuencia con saludos rituales, llamando a los espíritus para que desciendan, ofrendas por rango etario, el licor, la comida principal, el té y luego despiden a los antepasados hasta el próximo año, se quema la oración y se dividen las ofrendas y se llevan las sobras al cementerio para compartir (KCCC, 2011).

Esta ceremonia de origen chamánico entró en tensión con la Iglesia católica, pero fue solucionado, como nos cuenta el padre L de la PSMC, con la traducción y aportes de Leo:

El jesa, te explico, lo importante de esto es que es una conmemoración... ¿viste esas anécdotas que se cuentan de los abuelos? Era la modalidad, una cena donde se mantenían las historias para contarle al nieto, el linaje, las historias, todo. Lo importante es eso, la parte protocolar pasa ahí, el compartir las historias, es una parte importante. La otra es la del espíritu, todo se pone al revés, porque supuestamente el espíritu come con nosotros. Es una costumbre 100% coreana y el papa del momento dijo "espíritu" "baja", no, está prohibido.

¹⁷⁷ También van al cementerio el Día de la Cosecha y el Año Nuevo, ambas fechas determinadas por el calendario lunar.

Hoy por hoy, no está aceptado pero no está “hecha la cruz” a la costumbre. ¿Qué es lo que dice la Iglesia, hoy por hoy? Hagamos una cena, hagamos una misa, pero el espíritu no.

Es decir, hay costumbres y tradiciones tan antiguas que perviven de manera privada, en iglesias evangélicas (que son mucho más flexibles a rituales y ceremonias ancestrales). En este caso la flexibilidad moderada de la Iglesia católica, que doctrinariamente podría impedir que sus fieles las reprodujeran, negoció un espacio que contribuye a que sus fieles las puedan hacer en el marco material y simbólico de la parroquia.

Algunas reflexiones

El presente avance de nuestra investigación nos resulta interesante porque suma matices y diferencias al interior de la llamada “comunidad coreana”. Desde su arribo, hace ya un poco más de 50 años, las construcciones discriminatorias y esencialistas han sido constantes. La disciplina para con sus hijos, una forma de trabajo automatizada, un engaño sobre la real comprensión idiomática, la idea de usurpación de espacios y trabajo fueron las clásicas en los medios de comunicación y en la opinión pública con un apogeo en la década del 90 y hasta el día de hoy. A partir de la crisis de 2001, algo cambió. Como todos, tuvieron que elegir en una reemigración hacia otros países, en donde existen comunidades muy parecidas a las locales, en virtud de la lógica transnacional o permanecer. Gran parte de ellos, en virtud de los hijos y el contexto conocido, optaron por quedarse y consolidarse en el enclave que poseen en el barrio de Flores. La opción por el nicho laboral en lo textil, la explotación de la migración latinoamericana y *chosunjok*¹⁷⁸, la migración hacia la Av. Avellaneda, en comercios con salida a la calle creando un polo comercial importante, que les brindó un gran crecimiento económico.

¹⁷⁸ Migrantes de origen chino de etnia coreana.

En ese barrio de la ciudad de Buenos Aires, lograron cubrir todos los aspectos de la vida comunitaria, a través de alianzas y negociaciones con la sociedad de destino, y los hijos y nietos estudiaron y profundizaron las raíces en esta tierra. Podemos acercarnos a decir que la migración coreana ha sido exitosa para este grupo en los planos materiales.

En los aspectos más simbólicos y espirituales, la prosperidad económica les ha posibilitado la compra de terrenos para la construcción de iglesias, lo que les permitió llevar a cabo una importante red asociativa, que, si bien fue diversa, no les impidió reunirse para conformar un espacio específico para el entierro de sus connacionales, juntos. Esta acción conjunta resulta muy significativa, en donde conviven, aunque en la vida cotidiana las diferencias doctrinales son evidentes.

La PSMC se encuentra frente a ciertos dolores propios del crecimiento, porque, por un lado, tiene que abrirse a la comunidad, a traer a los descendientes, esto requiere el conocimiento del idioma que muchos jóvenes hoy ya no tienen. Dar la misa en castellano resulta problemático para los curas enviados de Corea y, en cierta medida, significa perder parte de su identidad. Uno de los entrevistados manifestaba una suerte de mixtura: partes de la misa en castellano y otras en coreano, para que los niños lo aprendan con el sentido espiritual que constituye la misa. Es una discusión que se está dando, con los tiempos y cadencias que requiere ser parte de una institución renovada y poderosa, como es la Iglesia católica. Los movimientos y flexibilidades doctrinarias requieren de consultas jerárquicas que toman tiempo.

Quedan muchas líneas por seguir investigando y profundizando, pero este primer acercamiento ya nos permite dar cuenta de los matices, aunando la idea de que las migraciones siempre escapan a las generalidades.

Referencias bibliográficas

- Baily, Samuel (1982). "Las sociedades de ayuda mutual y el desarrollo de una comunidad italiana en Buenos Aires, 1858-1918". En *Desarrollo Económico*, vol. 21, n.º 84, p. 512.
- Castiglione, Celeste (2017a). "Memoria y ritos funerarios: una aproximación a la comunidad coreana en la Ciudad de Buenos Aires". En *Etnografías Contemporáneas*, año 3, n.º 5, pp. 152-181.

- Castiglione, Celeste (2017b). "Un acercamiento a las formas de tramitar la muerte: el caso de la comunidad coreana en la Ciudad de Buenos Aires". XVIII Encuentro de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales, Montevideo, 6 al 10 de noviembre.
- Cerda, Julia (2014). "Las familias transnacionales". En *Revista Espacios Transnacionales* [en línea] n.º 2, enero-junio, Reletran. Disponible en: <https://bit.ly/2nsy5ic>. Consultado el 1 de agosto de 2016.
- Corvalán, Claudia (2017). "Seollal, el año nuevo en Corea". Disponible en: <https://bit.ly/2ohMVbc>. Consultado el 19 de abril de 2017.
- Di Stéfano, Carlos; Sábato, Hilda; Romero, Luis Alberto; Moreno, José Luis (2002). *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina (1776-1990)*. Buenos Aires: Edilab.
- Granovetter, Mark (1973). "La fuerza de los vínculos débiles". En *American Journal of Sociology*, vol. 78, n.º 3, pp. 1360-1380.
- James, Daniel (2004). *Doña María: historia de vida, memoria e identidad política*. Buenos Aires: Manantial.
- Korean Cultural Centre of Chicago-KCCC (2011). "Chuseok". Disponible en: <https://bit.ly/2ohR2Ea>. Consultado el 28 de febrero 2017.
- Ripamonti, Paula (2017). "Investigar a través de narrativas: notas epistémico-metodológicas". En Alejandro De Oto *et al.* (comp.) *Metodologías en contexto: intervenciones en perspectiva feminista, poscolonial, latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.
- Segato, Rita (2013). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda*. Buenos Aires: Prometeo.
- Tizón, Jorge (2004). *Pérdida, pena, duelo*. Barcelona: Paidós.
- Van Gennep, Arnold (1960 [1909]). *The rites of Passage*. Londres: The University of Chicago Press.

Del Este al Sur

*Representaciones de las migraciones coreanas
en el cine argentino contemporáneo*

LUCÍA RUD (UBA-CONICET)

Introducción

Tanto la industria cinematográfica argentina como la coreana se insertan activamente en los flujos globales: consumen películas extranjeras y, a su vez, exportan sus producciones audiovisuales, coproducen junto con diversos países, sus films compiten en festivales internacionales y forman parte “del complejo cinematográfico internacional contemporáneo” (Goldsmith y O’Regan, 2003). En este contexto, el cine no es solo un producto del mercado, es también un instrumento de formación de identidades –nacionales, entre otras– y de transmisión de parámetros de comportamiento e imaginarios.

En esta ocasión, se trabajará a partir del análisis de las representaciones de la comunidad coreana en la Argentina (migrantes, generación 1.5, segunda generación) en los films *50 Chuseok* (Tamae Garateguy, 2018), un documental sobre el actor Chang Sung Kim, que regresa a Corea por primera vez después de 48 años; *Una canción coreana* (Gustavo Tarrío, Yael Tujsnaider, 2014), un documental sobre An-ra (Anna), una inmigrante coreana que vive en Flores, trabaja en un local y es cantante lírica; *La salada* (Juan Martín Hsu, 2015), una película de ficción sobre personajes de diferentes orígenes trabajando en la feria de indumentaria de La Salada ubicada en Lomas de Zamora; y *Mi último fracaso* (Cecilia Kang, 2016), un documental sobre las distintas modalidades de lo femenino en las generaciones de una familia de migrantes coreanas en la Argentina (profesoras, madre, hermana, amigas).

La hipótesis principal del artículo propone que la migración coreana, si bien relativamente pequeña en cuanto a la cantidad de migrantes, tiene un desempeño considerable en el cine argentino, tanto por la presencia de actores, directores y otros en el campo artístico nacional (Cecilia Kang y Chang Sung Kim; Hwang Jin-yi) como por el lugar de visibilidad (a veces exotizante) que ocupa la comunidad coreana dentro de la dinámica de Buenos Aires. En este sentido, se propone analizar los films mencionados según los siguientes ejes: lo urbano, lo laboral, lo vincular.

El cine y las identidades nacionales

Hacia principios del siglo XX, los migrantes recientes españoles, italianos, turcos, judíos eran representados como personajes cómicos en los sainetes; otras poblaciones numerosas en el país, como la aborigen y la población afrodescendiente, en cambio, estaba prácticamente ausente de las representaciones teatrales.

El cine silente –contemporáneo al auge del sainete– también presentó personajes estereotipados (como el personaje de don Genaro, un campesino inmigrante italiano en el film de *Nobleza gaucha*, Eduardo Martínez de la Pera, Humberto Cairo, Ernesto Gunche, 1915). Sin embargo, durante el auge del cine industrial-sonoro argentino entre 1933 y 1957, la aparición en pantalla de personajes de diversos orígenes y etnias fue más bien escasa. Las representaciones de los migrantes que aparecían, casi siempre en un rol secundario, solían ser europeos (como el personaje de la gallega Cándida, de Niní Marshall).

El principio de representación en el teatro, la literatura y también en el cine a lo largo del siglo XX estuvo signada por un carácter asimilacionista, ya que la Argentina proponía subsumir las características particulares de las identidades culturales de los migrantes bajo una identidad nacional argentina, lo que se denominó “crisol de razas” (por momentos aún tristemente vigente). La base hegemónica de la identidad nacional argentina durante el siglo XX se estructuró a partir de este “mito blanco” en la construcción histórica de la nación argentina (Kim, 2010), según el cual la Argentina se autoconstruye y autopercibe como un país blanco, homogéneo y europeizado. No solo existieron campañas y acciones estatales contra habitantes no blancos, la ausencia de representaciones en el cine es una constatación más de que

Argentina construyó su identidad nacional en el siglo XX excluyendo a los no-blancos (omitiendo rostros y personajes aborígenes, negros, asiáticos).¹⁷⁹

El cine argentino recién se adentró en la representación de sus identidades culturales luego de la crisis del 2001. Joanna Page (2009) señala que después de la crisis, el cine ayudó a consolidar una nueva imagen de la nación, ya que la crisis afectó al modo de verse a sí mismos de los argentinos. En esta época comenzó a visibilizarse la población mestiza, negra, árabe, judía¹⁸⁰ de la Argentina en películas como *Bolivia* (Adrián Caetano, 2002) o *El abrazo partido* (Daniel Burman, 2004). Esto se suma a un proceso global de multiculturalidad, que implica tanto el reconocimiento de las diferencias como su segmentación y exaltación.

En este contexto, la representación de migrantes (y descendientes de migrantes) de Asia del Este¹⁸¹ en el audiovisual argentino resulta un objeto de estudio de interés. Una de las primeras apariciones de migrantes coreanos en el cine argentino se encuentra en *El abrazo partido*, un film que se desarrolla en el barrio de Once. Si bien en el audiovisual general (publicidades y televisión) se hicieron representaciones muy estereotipadas, erróneas y hasta racistas de los migrantes coreanos durante la década del noventa, las películas los representaron de maneras menos hostiles. En los últimos cinco años, algunas películas argentinas comenzaron a presentar personajes asiáticos como protagonistas. Esto es en parte por la naturaleza del medio, y también por la existencia de directores de origen asiático: Verónica Chen (hija de padre chino), Juan Martín Hsu (hijo argentino de madre taiwanesa y padre chino), Cecilia Kang (hija de migrantes coreanos), Tamae Garateguy (nieta de abuelo japonés), entre otros. Loshitzky (2010) considera que este tipo de films realizados dentro de los “discursos minoritarios” suele estar basado en autobiografías étnicas y ficciones autobiográficas:

¹⁷⁹ A lo largo del siglo XX, la presencia de personajes asiáticos en el cine argentino fue escasa (por no decir nula). Leonardo Favio tuvo el proyecto de rodar el film *Moreira* (1973) con el actor Toshio Mifune como protagonista (rol que finalmente asumió Rodolfo Bebán).

¹⁸⁰ Los judíos habían tenido un gran lugar como actores, directores y empresarios (Max Glücksman, León Klimovsky, David José Kohon, Juan José Jusid), pero poco en la representación (algunas películas del siglo XX fueron *Pelota de trapo* [Leopoldo Torres Ríos, 1948] y *Los gauchos judíos* [Juan José Jusid, 1974]).

¹⁸¹ En varios films se presentan personajes japoneses como turistas: *Comodines* (Jorge Nisco, 1997), *El desafío* (Juan Manuel Rampoldi, 2015), con marcada exotización.

They are experimental diasporic films using basically Western film forms to speak from non-Western culture to a mixed audience. As hybrid films they perform disjunction typical of ethnics in a state of cultural transition and reveal the process of exclusion by which nations and identities are form. Moreover, as ethnic films they are also diasporic films, a form of otherness that poses cultural and political challenges to the hegemony and homogeneity claimed by the nation-state. (Loshitzky, 2010: 9).

Estas películas autobiográficas no pretenden escarbar en lo arqueológico del pasado, sino que su realización implica la *producción* de la identidad cultural en el acto de volver a narrar el pasado (Rueschmann, 2003: 187).

La importancia de lo territorial: Buenos Aires como escenario

Si bien en los últimos años el cine argentino comenzó un proceso de federalización a partir de iniciativas tanto institucionales como privadas, fue durante su desarrollo un cine de carácter urbano, con una sobrerrepresentación de los conflictos urbanos y de la ciudad de Buenos Aires en particular. No debe sorprender entonces que las películas con representaciones de las migraciones coreanas y coreano-argentinos también conserven este carácter *porteñocéntrico*. Esto también se debe a que si bien existen comunidades coreanas en las ciudades de Córdoba, Neuquén y Mendoza, más del 90% de la población coreana en Argentina se encuentra residiendo en la ciudad de Buenos Aires.¹⁸²

Las comunidades coreanas en América Latina comenzaron a establecerse en la década de 1960, y tuvieron en su origen un carácter agrícola, cuando grupos de familias se instalaron en Lamarque, provincia de Río Negro, y Santiago del Estero. Esta migración de carácter rural a países latinoamericanos (Brasil, Paraguay, Argentina, Chile) tuvo intervención gubernamental de la agencia KODCO (Korean Overseas Development Corporation, 농업 이민), y fue la respuesta a la intención de controlar la demografía de Corea. Sin embargo, estos asentamientos no prosperaron porque los terrenos cedidos por el gobierno argentino (alrededor de 400 hectáreas) requieren cultivos mecanizados, y los migrantes coreanos no tenían las herramientas necesarias para trabajar

¹⁸² Excepción a este punto es el film recientemente estrenado *Halmoni* (Daniel Kim, 2018).

esa tierra. Hacia 1967, la mayoría de las familias había abandonado Lamarque. Desde entonces, se ubicaron en la ciudad de Buenos Aires, concentrándose primero en el complejo de viviendas Barrio Rivadavia I y II de Flores, y luego muy cerca de allí, sobre Avenida Carabobo, zona llamada Baek-ku¹⁸³.

En las películas mencionadas en este artículo aparecen representadas zonas como el barrio porteño de Once, Flores y Floresta. Allí se ubican actualmente la mayoría de los comercios –minoristas y al por mayor– y las fábricas de ropa con participación coreana. En las películas trabajadas, el barrio de Flores y su Koreatown tienen una gran presencia, en sus carteles escritos en hangul, sus tiendas y sus restaurantes. *Mi último fracaso* muestra varias escenas de Buenos Aires, algunas fachadas con carteles escritos en hangul, vidrieras de cafeterías. Paradójicamente, en el caso de *La salada*, el espacio central del film no es la feria, sino los recintos privados –las casas, fábricas, restaurantes, habitaciones–. Otro espacio privado que se replica en varios de los films es el *norebang*. La música en coreano, tanto tradicional, en *Una canción coreana*, como K-pop, en otras películas, es, junto con las comidas, un indicador de la colectividad y las particularidades nacionales.

Resulta importante señalar que si bien el barrio coreano aparece como el ambiente principal de estas películas, se hace contrapunto con otros lugares: General Lavalle¹⁸⁴ en *Una canción coreana*, Lamarque en *50 Chuseok*, y Seúl (y Corea) en *50 Chuseok* y *Mi último fracaso*. En estos documentales, los personajes protagonistas viajan a Corea en búsqueda de su propia identidad, para enfrentarse a un país que ya no es el que era (en el caso de Chang Sung Kim, primera generación) o que no es del todo propio (*Mi último fracaso*). Los itinerarios constituyen un rito de pasaje, son viajes personales a la historia familiar –aunque en el caso de *50 Chuseok* incluye un paseo por museos y comidas tradicionales más semejante a un itinerario turístico–.

¹⁸³ La línea de colectivo 109 conecta la zona de Retiro con el barrio de Flores.

¹⁸⁴ General Lavalle cuenta con una significativa comunidad coreana perteneciente a la tercera edad, instaladas en el pueblo por su proximidad a la ciudad de Buenos Aires y su buena pesca.

Lo laboral como eje de la identidad

Alrededor del 70% de los coreanos establecidos en la Argentina trabaja en la fabricación y venta de ropa, y se estima que el 60% de la ropa producida en Argentina está vinculada a fabricación o distribución por parte de los migrantes coreanos (Yoon, 2015). Durante la década del ochenta y noventa, esta profesión fue recurrente en la caracterización de los coreanos en los medios argentinos (crecientemente racistas) como explotadores y evasores de impuestos:

El sentido común que iguala coreanos con industria textil, y coreanidad con una “mentalidad capitalista” de pequeños comerciantes, se ha proyectado como parte de un esquema racializante y economizante que estereotipa al coreano como empleador explotador. (Kim, 2010: 172).

Kim (2010) sostiene que los coreano-argentinos articulan su noción de “coreanidad” y “argentinidad” a partir de su ocupación. *La salada* es la única película del corpus que apela a esta profesión, pero invirtiendo esa caracterización: el personaje del señor Kim se muestra sumamente generoso con sus empleados, dejándolos salir antes de tiempo y haciéndose cargo de todas las labores pesadas. Sin embargo, también presenta una versión de lugares comunes de la percepción de los coreanos: en la secuencia inicial, el señor Kim, mientras juega al golf –un deporte de alta popularidad en la comunidad, por lo que existe la Asociación Coreana de Golf en la Argentina–, le pide consejos al pastor sobre sus asuntos laborales. La religión cristiana aparece también en *Mi último fracaso* y en *Una canción coreana* como parte de la vida comunitaria de los coreanos y de la diáspora coreana en Argentina. Lejos de ser un rasgo menor, las instituciones religiosas tienen una función primordial de congregación, pertenencia y consolidación de la identidad coreana en la Argentina.

Otro lugar que concentra el trabajo coreano según la percepción habitual es el de los restaurantes. Esta función laboral aparece (mencionada) en *Una canción coreana* y (en escena) en *La salada*. Es interesante marcar el lugar de la gastronomía para la aceptación e incorporación de una cultura. En *La salada* la gastronomía está presente en diferentes momentos: Huang propone tomar helado y comer pizza como manera de argentinizarse; el señor Kim se queja de que el *bulgogi* que cocina Yun-jin está crudo; Luciano le pregunta a Yun-jin si no hace demasiado

calor para comer porotos –a lo que Yun-jin le responde un seco “no”–, y considera que el té de hongos (버섯차) tiene feo olor. La comida es analogía y metáfora de la experiencia de la migración. Según Chang Sung Kim: “Se me va a mezclar todo, viste, la cumbia con K-pop. Bueno, es esto lo que digo, asado con kimchi”.

En *Mi último fracaso*, madre e hija preparan kimchi en el patio de la casa, en cuclillas. Más tarde, Cecilia y su madre hacen una chotorta sentadas en la cocina, pasando dulce de leche y sumergiendo galletitas mientras conversan en coreano. Una serie de comidas muestra la hibridez de la familia: asado en la parrilla, tofu, arroceras. Una inquietud de la comunidad coreana en Argentina radica en qué labor o profesión realizar fuera de los negocios habituales, ya que la mayoría de los jóvenes prefiere dedicarse al negocio familiar en lugar de establecer una carrera universitaria, principalmente por la falta de garantías económicas que implica una profesión universitaria. En este sentido, *50 Chuseok* –con el actor Chang Sung Kim– y *Mi último fracaso* muestran otro tipo de profesiones de migrantes coreanos y coreano-argentinos, en las artes: la actuación, la dirección de cine, las artes plásticas (Kim Yun Shin, Ran Teresa Kim). *Una canción coreana* muestra el canto y el teatro de Chung An-ra (Anna), la presencia de la locutora Hwang Jin-yi. Los documentales intentan romper con la homogeneidad laboral percibida tanto por coreanos como por no-coreanos, exhibiendo otras profesiones e intereses, y quebrando los estereotipos.

La marca de la lengua: multilingüismo en el cine argentino

Según el artículo 8 de la ley de cine ley 17.741/68 son películas nacionales las producidas por personas físicas con domicilio legal en la República Argentina o de existencia ideal argentinas, cuando reúnan las siguientes condiciones: a) ser habladas en idioma castellano; b) ser realizadas por equipos artísticos y técnicos integrados por personas de nacionalidad Argentina o extranjeras domiciliadas en el país; c) haberse rodado y procesado en el país; d) paso de treinta y cinco milímetros o mayor, y e) no contener publicidad comercial.

Muy poco de esta definición de “cine nacional” tiene sentido en el siglo XXI. Aquí, en particular, se señala que el inciso “a” ya deja de ser pertinente. El cine nacional también habla en otras lenguas: en guaraní, en mandarín, en coreano. Todas las películas aquí trabajadas

incluyen el uso de más de un idioma. A diferencia de los sainetes antes mencionados, en los que los personajes hablaban un idioma ininteligible e inexistente, los personajes de estos films tienen la capacidad de expresarse en varios idiomas, y es en todo caso el espectador el que precisa del apoyo de subtítulos. El idioma coreano tiene tanto lugar como el castellano rioplatense, se entrelaza y no se ciñe a las fronteras entre los países. Algunos diálogos entre dos personas bilingües se dan saltando entre un idioma y el otro, alternando y combinando castellano y coreano. Tanto en Argentina como en Corea, los diálogos entre los personajes se dan en los dos idiomas, según quiénes son los interlocutores.

Los acentos constituyen también distinciones: el castellano tiene un acento marcado en el caso de An-ra de *Una canción coreana*, que llegó a la Argentina de adulta; apenas perceptible en el caso de Chang Sung Kim, que llegó a la Argentina a los siete años; nativo en el caso de los personajes jóvenes de *Mi último fracaso*. También hay acentos en el idioma coreano: en el caso de *50 Chuseok*, Chang Sung Kim señala que, como él partió de Corea a los siete años y luego rompió el contacto frecuente con la comunidad, su coreano es el de un niño de siete años. La intervención en coreano de Cecilia en *Mi último fracaso* es mínima, escucha todo pero habla poco.

El único film de ficción aquí, *La salada*, tuvo en cuenta en el casting la importancia de que los actores pertenezcan a la etnia correspondiente al personaje y dominen el idioma. De esta manera, los distintos personajes hablan en mandarín, coreano, quechua en diferentes ocasiones y, a su vez, hablan castellano con marcas de acentos: casi no hay en el film castellano de dialecto rioplatense. En una de las escenas, la hija de Kim traduce a su padre para negociar el costo del alquiler de un puesto en la feria de La Salada. No hablar el idioma no le ocasiona inconvenientes para lograr bajar el precio. En cambio, Bruno se encuentra en problemas por no comprender el idioma coreano cuando empieza a trabajar en el restaurante. Como mozo, la falta de dominio del idioma coreano le dificulta la tarea y le ocasiona reproches por parte del empleador y de Mario, el compañero que le consiguió el trabajo, un boliviano que comprende coreano a la perfección. En *Mi último fracaso* se narra la dificultad de los padres de Catalina para comprender a los médicos con la enfermedad de su hija, por la limitación del idioma. Otro aspecto a marcar es la importancia de los nombres. Chang Sung

Kim mantiene su nombre, mientras que Víctor y Anna occidentalizaron los suyos. El nombre constituye un aspecto de extrema centralidad para la identidad.

En el caso de *50 Chuseok*, el mismo título de la película contiene una identidad híbrida, en tanto el nombre del documental, que es repetido a lo largo del film, es pronunciado “Cincuenta chuseok”, con una palabra en castellano y otra en coreano.

Vínculos entre nosotros y los otros

La comunidad coreana es habitualmente acusada de “cerrada”, aunque este término no termina de explicarse:

Uno de los comentarios recurrentes sobre los inmigrantes coreanos en Argentina sostiene que “los coreanos son cerrados”. Cuando les pregunté a aquellos repetían este argumento qué querían decir con el término “cerrado”, no podían explicarlo. Después de insistir con la pregunta, decían: “Pues, viste, nosotros los argentinos somos bastante abiertos”. Solo podían definir la “cerrazón” coreana oponiéndola a la “apertura” argentina. A veces, incluso trataban de describir el término diciendo que “los coreanos son antipáticos, son fríos, solo se juntan con otros coreanos”. Cuando les preguntaba si los argentinos realmente se mezclaban en Buenos Aires con otros grupos “nacionales”, como bolivianos, peruanos o coreanos, parecían pensar que no habían entendido la pregunta, (Kim, 2010: 180).

Estos films representan no solo la presencia coreana en Argentina, sino también los vínculos entre coreanos y no-coreanos. En *50 Chuseok* se muestra la importancia de los vínculos de Chang Sung Kim con personas que no forman parte de la comunidad coreano-argentina. En el festejo por los diez años de salud de Catalina en *Mi último fracaso*, las amistades de diversos orígenes se juntan a comer un asado. La mayoría de los amigos no pertenecen a la comunidad coreana. La complicación no es con amistades, sino con potenciales parejas:

Decía como que a la familia no le gustaría que saliera con un chico que no es coreano. Es la verdad. Que sería muy difícil presentárselo al padre si no era coreano, que no le caería demasiado bien. Eso me parece que en algún punto dificulta encontrar novio, porque capaz que la persona que te encanta no es coreano.

En *La salada* los vínculos dados a través de lo laboral se dan más con otros migrantes que con nativos. Siguiendo el principio de “cerrazón” de la comunidad coreana, el señor Kim no permite que su hija se relacione con Luciano, un argentino. Sin embargo, mantiene un vínculo amistoso con sus empleados bolivianos. En varios films se presenta la dificultad de los matrimonios mixtos para la comunidad coreana en la Argentina. Si bien la amistad y las relaciones laborales con otras etnias es posible y alentada, la idea de matrimonio mixto (casarse con alguien por fuera de la comunidad coreana)¹⁸⁵ se percibe de manera negativa:

A mí no me dejaban salir con argentinas. Una vez, quince años te estoy hablando, tenía una noviecita. Mi tío, que en ese momento vivía ahí, me ve por la calle de la mano de esta chica. Bueno, yo volví a la noche, mi papá ya estaba durmiendo, me meto en mi cuarto. Y me despierto a la mañana a los cachetazos, pero trompadas, eh, me revoleó por todo el cuarto. Y mi papá diciéndome: “vos no salís más con una argentina”. Ahí es donde yo me hice argentino [...]. La única vez que vi llorar a mi viejo fue cuando le dije que me iba a casar con una argentina.

En *50 Chuseok*, Chang Sung Kim cuenta la problemática que implicó su casamiento con una persona no-coreana. Yun-jin en *La salada* se muestra absolutamente dominada por su padre, que interviene en sus elecciones amorosas, intentando evitar que se concrete su romance con un no-coreano. Cuando Yun-jin es encontrada en la cama con Luciano, pide disculpas. Más tarde se casa con el pretendiente coreano.

La familia es en estos documentales tanto un lugar de pertenencia como de separación del resto de la sociedad. Las dificultades en la migración se vinculan con las historias familiares. En *Mi último fracaso*, Catalina considera que las vicisitudes de su historia personal se deben a que: “Apenas nací, al año papá se fue de viaje, estuve con mamá sola nueve años, después emigramos a otro país, como que es toda una adaptación, tener una hermana después de nueve años”.

Las diferencias entre géneros y roles constituyen otras dificultades en el núcleo familiar:

Hoy en día, por ejemplo, mi marido dentro de todo es una persona más abierta, pero tengo amigos de nuestra edad, que las mujeres, es como: “bueno, si vos querés trabajá, ganate tu plata para tus cosas”. Pero el hombre de la casa, el

¹⁸⁵ Ver: Balmori, Diana; Voss, Stuart F.; Wortman, Miles L. *Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina*. FCE, 1990.

que mantiene, siempre es la figura masculina. Si vos sos independiente y tu profesión interfiere en la vida cotidiana de la familia, porque si el hombre llega a casa y no está la comida hecha, no importa la carrera que siga la mujer, no, tiene que estar la comida en la mesa. Te miran así, mal.

Los mayores conflictos que expresan estos films se dan en el seno del núcleo familiar, entre padres e hijos, y entre parejas.

Conclusión

A diferencia de otros medios audiovisuales que sostienen representaciones con altos niveles de desconocimiento e ignorancia del mundo que están proyectando (televisión¹⁸⁶, publicidades e incluso en la literatura¹⁸⁷), las películas aquí realizadas fueron llevadas a cabo por directores y actores vinculados al mundo que representan. Cecilia Kang es directora y personaje de su documental, puede introducirse en ese mundo que es el de su familia sin inconvenientes; Yael Tujsnaider tiene una relación previa a la película con Víctor y Anna de *Una canción coreana*, y la importancia de la película para las vidas de sus protagonistas llevó a la creación del restaurante que lleva su nombre; Juan Martín Hsu conoce el ámbito laboral de La Salada; *50 Chuseok* fue propuesta por Chang Sung Kim y financiada por la comunidad coreana de la Argentina. Este conocimiento permite una representación más íntima o con cuestiones más específicas de la comunidad, aunque no por eso necesariamente escapan de los estereotipos. Las películas fueron desarrolladas con un interés y conocimiento específicos por parte de sus creadores, los personajes coreanos y sus experiencias son centrales en la narración.¹⁸⁸

Además del interés de personas concretas, las películas fueron realizadas con apoyo institucional del INCAA y otras instituciones argentinas. *Una canción coreana* tuvo financiación del Fondo Metropolitano

¹⁸⁶ El personaje de la coreana en *Juana y sus hermanas*, los sketches y presentación sobre coreanos en *Todo por dos pesos*, la presencia de la Señorita Lee en *El Periscopio*, Natalia Kim en *El Tao del sexo y del amor*. La mayor excepción a esta simplificación es el personaje de Walter Mao en *Graduados*, interpretado por Chang Sung Kim.

¹⁸⁷ Pienso aquí en la representación de personajes coreanos en “De cómo son hechos los arco iris y por qué se van” de Washington Cucurto y en *Equipo en peligro (Metegol)*, de Eduardo Sacheri.

¹⁸⁸ Diferente, por ejemplo, a lo que pasa con *Un cuento chino*, donde los personajes principales son argentinos (ver Erausquin, 2012 y Ko, 2016).

de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires y del INCAA; *La salada* fue financiada por el INCAA y tuvo apoyo del INADI; *Mi último fracaso* tuvo apoyo de la Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica (ENERC). Puede verse entonces la intención de algunos organismos nacionales de acompañar los discursos de las minorías.

Según estadísticas del INADI, la comunidad coreana está dentro de las cinco más representadas en actos de discriminación. Como la otra cara de la misma moneda, también los coreanos son hiperexotizados con características positivas, según la idea de “minoría modelo”. Estos films proponen una representación de la migración coreana y coreano-argentinos desde un punto de vista más íntimo y, por esto, también superador. No hay grandes discursos detrás de estos films, sino pequeños personajes con cierto encanto.

Este trabajo es apenas una introducción para pensar el modo en el que se representan los migrantes coreanos y coreano-argentinos en el cine nacional. Esta temática resulta vital en dos aspectos. Para los estudios de cine, permite pensar la existencia de una categoría que algunos teóricos se refieren como cine *migrante* o *diaspórico* (Ballesteros, 2015) dentro del cine argentino y en la dificultad de abordar la categoría de *cine nacional*. Para los estudios sobre migraciones, los films no solo ponen en escena lo que significa ser migrante o de segunda generación en la Argentina, sino también lo que significa ser argentino. Retomando las ideas de Yosefa Loshitzky (2010: 8) respecto al cine migrante en Europa, estas experiencias cinematográficas de negociación de la diáspora, el exilio, la migración, el nomadismo, desafían y ponen en cuestión las nociones tradicionales de lo que significa “Argentina” y “Argentinidad”.

Referencias bibliográficas

- Alvira, Pablo; Man, Ronen. “Inmigración y subalternidad en el cine argentino: Nobleza Gaucha”, *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, 23, 2012.
- Ballesteros, Isolina. *Immigration Cinema in the New Europe*, Bristol/Chicago: Intellect, 2015.
- Chisu, Teresa Ko. “Between foreigners and heroes: Asian-Argentines in a multicultural nation”, en Paulina L. Alberto y Eduardo Elena (eds.). *Rethinking Race in Modern Argentina*, Cambridge University Press, 2016.

- Courtis, Corina. *Construcciones de alteridad: discursos cotidianos sobre la inmigración coreana en Buenos Aires*, Buenos Aires: Eudeba, 2000.
- Dávila GONÇALVES, Michele (ed.). *Transnational orientalisms in contemporary Spanish and Latin American cinema*. Newcastle upon Tyne, UK: Cambridge Scholars Publishing, 2016.
- Dennison, Stephanie; LIM, Song-hwee (ed.). *Remapping world cinema: identity, culture and politics in film*. London: Wallflower Press, 2006.
- Deveny, Thomas G. *Migration in Contemporary Hispanic Cinema*. Lanham: Scarecrow Press, 2012.
- Erausquin, Estela. "Los inmigrantes en el cine argentino. Panorama general y estudio de un caso actual: Un cuento chino, 2011", *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*23, 2012.
- Goldsmith, Ben; O'Regan, Tom. *Cinema cities, media cities: the contemporary international studio complex*, Sydney: Australian Film Commission, 2003.
- Grimson, Alejandro. "Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina", en Grimson, Alejandro y Jelin, Elizabeth. *Migraciones regionales a la Argentina: Diferencia, desigualdad y derechos*, Buenos Aires: Prometeo, 2006.
- Hu-dehart, Evelyn. "Multiculturalism in Latin American Studies: Locating the 'Asian' Immigrant; or, Where Are the Chinos and Turcos?", *Latin American Research Review* vol. 44 n.º 2, 2009, pp. 235-242.
- Hwang, Yun-mi. "Under the Migrant Lens: Migrant Worker Film Festival in South Korea", en Jordanova, Dina (ed.). *Film Festival Yearbook 2: Film Festivals and Imagined Communities*, St Andrews, 2010.
- Inadi. *Mapa nacional de la discriminación*, Buenos Aires: Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo, 2014.
- Kim, Junyoung Verónica. "Desarticulando el 'mito blanco': inmigración coreana en Buenos Aires e imaginarios nacionales", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, año 35, n.º 71, 2010, pp. 169-193.
- Ko, Chisu Teresa. "Between foreigners and heroes. Asian-Argentines in a multicultural nation", en Alberto, Paulina & Elena, Eduardo. *Rethinking Race in Modern Argentina*, Cambridge, Cambridge University Press, 2016.
- Ko, Chisu Teresa. "From whiteness to diversity: crossing the racial threshold in bicentennial Argentina", *Ethnic and Racial Studies*, 37: 14, 2014, pp. 2529-2546.

- Loshitzky, Yosefa. *Screening strangers. Migration and diaspora in contemporary European cinema*, Bloomington, Indiana: Indiana University press, 2010.
- Page, Joanna. *Crisis and capitalism in contemporary Argentine cinema*, Duke University Press, 2009.
- Park, Hea-jin. "Nobody remembers the losers: what happened to the agricultural emigration to South America?," 6 Academy of Korean Studies Congress, 2012.
- Rueschmann, Eva. "Mediating Worlds/Migrating Identities: Representing Home, Diaspora and Identity in Recent Asian American and Asian Canadian Women's Films", en *Moving pictures, migrating identities*, University Press of Mississippi, 2003.
- Segato, Rita. *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de las identidades*. Buenos Aires: Prometeo, 2007.
- Shin, Chi-yun. "Film and migration: excavating history and memory", en: NESS, Immanuel (ed.). *Encyclopedia of Global Human Migration*. Wiley Blackwell, 2013.
- Shohat, Ella & STAM, Robert. *Multiculturalismo, cine y medios de comunicación*, Barcelona: Paidós, 2002.
- Vázquez, Mercedes. "Reconfiguring identities through Latin American Cinema by Asian Directors", 34 Congreso Internacional de Latin American Studies Association (LASA), New York, 2016.
- Yoon, Won K. *Global pulls on the Korean communities in Sao Paulo and Buenos Aires*, Lanham, MD: Lexington Books, 2015.
- Zeus, Leonardo. "The Color of Supremacy: Beyond the discourse of 'white privilege'", *Educational Philosophy and Theory* 36: 2, 2013, pp. 137-152.

Corpus filmico

- 50 Chuseok* (Tamae Garateguy, 2018).
- La salada* (Juan Martín Hsu, 2015).
- Mi último fracaso* (Cecilia Kang, 2016).
- Una canción coreana* (Gustavo Tarrío, Yael Tujsnaider, 2014).

**Consideraciones sobre cambios en los paradigmas
alimentarios desde la antropología ecológica de la novela
La Vegetariana, de Han Kang**

GLADYS CONTINO (UNT)

La autora

¿Puede una persona ser completamente inocente?, ¿qué sucede cuando nos planteamos el firme propósito de no dañar a nadie? ¿Qué es la culpa y la redención? ¿Qué es la belleza, la vida, la muerte? Estos son los interrogantes que Han Kang solía hacerse desde su adolescencia. Leía mucho y exploraba incansablemente en textos literarios de su interés, pero nunca pudo obtener respuestas certeras. Comprendió entonces que los escritores eran vulnerables y, al igual que ella, no tenían ni la más mínima idea de cómo responder a esos interrogantes, así que comenzó a visualizarlos como sus iguales, a sentir cierto grado de empatía y cercanía con la tarea de los escritores. Comprendió que en su rol de autora debía plantear las mismas preguntas sin aspirar a responderlas. Sintió que eso sí era posible de realizar. De allí surgió su relación con la literatura.

En una entrevista realizada a la revista de revisión literaria denominada *Literature Translation Institute of Korea*, la autora de esta novela indica que su propósito fundamental al escribirla era la de explorar la violencia y averiguar asimismo si era posible la inocencia humana, qué dificultades tendría uno que superar para llevar a cabo una vida impecable sin causar dolor a otros.

Han Kang, oriunda de Gwangju, Corea del Sur, es autora de diez libros de ficción y poesía, escritos en su lengua nativa. Paulatinamente, el interés internacional respecto de la literatura coreana incrementó y esto hizo que se llevaran a cabo traducciones en hasta 25 lenguas

extranjeras. En el año 2017 Han Kang estuvo en Buenos Aires para presentar esta novela en la Feria del Libro. Sus obras fueron merecedoras de prestigiosos premios.

La novela

La protagonista y su marido están casados desde hace cinco años. Llevan una vida aparentemente apacible, sin peleas ni conflictos serios, aunque ambos saben que no están enamorados. La crisis se desata cuando, a partir de un sueño sangriento y revelador, Yeong-hye decide hacerse vegetariana.

Yeong-hye es una mujer corriente, “insulsa” a ojos de su esposo, quien reconoce haberla escogido precisamente por su falta de cualidades, por su opacidad. Estaba convencido de que alguien tan vulgar cumpliría con las obligaciones femeninas, acatando un rol secundario en el hogar y en la sociedad. Solía plantearse, cito: “¿quién prefiere el sobresalto cuando puede vivir en paz haciendo lo que le plazca con *una servidora eterna?*”. (Hang Kang, 2016: 9). Sin embargo, esta vida sin sobresaltos da un vuelco y se convierte en una perturbadora pesadilla. En su efectivo despliegue narrativo, la autora entremezcla las dimensiones de lo real y lo imaginado, fluctúa entre el estado onírico y el de vigilia y va así armando paulatinamente un intrincado juego que desnuda temores, obsesiones y memorias. Observamos entonces de qué manera los personajes traspasan los límites demarcatorios entre uno y otro, entre los ámbitos de la conciencia/inconsciencia, la actividad real/onírica, lo objetivo/lo subjetivo, lo razonado/lo soñado y, sobre todo, la cordura/la demencia. Sin duda, todos vivimos rozando fuerzas que no dominamos donde lo enigmático e inabordable, aquello que jamás podremos conocer o contar, persistentemente nos asecha e invita a develar sus misterios. Según la óptica de Joseph Campbell:

El inconsciente manda a la mente toda clase de brumas, seres extraños, terrores e imágenes engañosas, ya sea en sueños, a la luz del día o de la locura, porque el reino de los humanos oculta, bajo el suelo del pequeño compartimiento relativamente claro que llamamos conciencia, insospechadas cuevas de Aladino. No hay en ellas solamente joyas, sino peligrosos genios: fuerzas psicológicas

inconvenientes o reprimidas que no hemos pensado o que no nos hemos atrevido a integrar a nuestras vidas, y que pueden permanecer imperceptibles. (Campbell, 1984: 14).

El psicoanálisis, la disciplina moderna que se ocupa de los sueños, nos ha enseñado a prestar atención a estas imágenes insustanciales pero de indiscutible poder generador. Como el mismo Freud señala, el psicoanálisis va “de la interpretación de los sueños al análisis de las obras de la imaginación y finalmente al análisis de sus creadores” (1914b: 36). En suma, esta obra aborda tales tropos como la dicotomía verdad/ilusión, la rebeldía, la violencia, el erotismo y la tortuosa metamorfosis de un alma.

Juegos de dominio y resistencia

En las relaciones intersubjetivas, la condición del sujeto se va configurando merced a dos “órdenes”, el de la “palabra” y el de lo “visible”. Ordenados a partir del registro de lo “visible”, estamos condenado a ser mirados y a mirar (pulsión escópica).

La mirada y la voz pertenecientes a los registros escópico y vocal constituyen desde el origen dos “coordenadas” esenciales para la construcción de la subjetividad. Un otro nos mira y es necesario indagar acerca de su mirada y representación. ¿Cómo es mirada del esposo de la protagonista y qué noción tiene este de su cuerpo y de su mundo interior? Prestemos atención a la siguiente cita:

Antes de que mi mujer se hiciera vegetariana, nunca pensé que fuera una persona especial. Para ser franco, ni siquiera me atrajo cuando *la vi* por primera vez: ni muy alta ni muy baja [...] vestía ropas sin color como si tuviera miedo de *verse* demasiado personal [...] Si me casé con ella fue porque así como no parecía tener ningún atractivo especial, tampoco parecía tener defecto particular. Su manera de ser sobria, sin ninguna frescura ingenio ni elegancia, me hacía sentir cómodo. (Hang Kang, 2016: 9).

Y notemos que en ese *mirar* está implícita la *mirada de sí mismo*.

Ni mi panza que había comenzado a engrosarse ni mis piernas, ni mis brazos flacos que no se tornaban musculosos, ni siquiera mi pene pequeño que era la causa de un *secreto sentimiento* de inferioridad, me preocupaban en lo más mínimo frente a ella. (Hang Kang, 2016: 9).

En las relaciones intersubjetivas se establecen muchas veces vínculos conflictivos, impregnados de violencia. Sinsabores y rechazos cimentan a menudo relaciones de dominación y subordinación fuertemente asimétricas. El sometimiento implícito de la mujer puede ser distinguido con claridad en la siguiente cita:

A veces pensaba que no era tan malo vivir con una mujer algo extraña: Vivíamos como si fuéramos extraños o, mejor dicho como si fuera una hermana o *empleada doméstica* que hacía la comida y limpiaba la casa. (Hang Kang, 2016: 3).

¿Podía Yeong- Hye seguir sosteniendo este rol de sumisión? La decisión de rechazar la carne y todo lo relacionado con ella, como por ejemplo artículos de vestimenta (cuero, pieles) o el uso indirecto de componente animal en cremas y productos lácteos produce una serie de modificaciones en su conducta de rebeldía. Manifiesta su rechazo y lo sostiene aun a pesar del enojo de sus familiares. Lo que más resentía a su marido era que se negara a tener relaciones sexuales, porque argumentaba ella “le resultaba insoportable su olor a carne”.

Al hombre le resultaba difícil de soportar esta larga abstinencia sexual, de modo que cuando volvía tarde a casa de alguna reunión:

Me abalanzaba sobre mi mujer ayudado por el alcohol. [...] Lanzándole insultos en voz baja mientras ella se me resistía con todas sus fuerzas, lograba penetrarla en una de tres oportunidades. Entonces se quedaba *mirando el techo con los ojos vacuos* en medio de la oscuridad, como si *fuera una esclava sexual forzada por los nipones*. (Hang Kang, 2016: 34).

Traducción intercultural

Para comprender el alcance de la cita anterior es necesario recurrir a conocimientos sobre la historia de conquista, saqueo y abuso impuesta por la Ocupación Japonesa sobre Corea (1910-1945) y sobre el concepto de “Mujeres de confort” (mujeres surcoreanas secuestradas y convertidas en esclavas sexuales). Necesitamos apelar también a la traducción intercultural para abordar la marcada influencia confuciana respecto de la delimitación de los roles femeninos y masculinos. Como es sabido, Confucio concebía a la mujer como representante de un polo receptivo (acogedor y fecundo) de la vida; por eso debía hallarse sometida al polo racional o masculino. Según esta tradición, su rol se restringía a

los trabajos de la casa y el equilibrio de la sociedad. Aparte, en lo que respecta a la comunicación gestual, el habitual saludo de reverencia oriental requiere *la mirada baja* y la inclinación corporal para indicar respeto y sumisión. Por otra parte, *la voz* femenina, suave, obediente y casi inaudible era lo socialmente deseable. Consideremos a continuación una de las escenas más crudas de la novela, resaltemos *los silencios*, la firmeza de las alocuciones, el sentido asertivo, breve y contundente de lo expresado en ciertos casos y el nerviosismo e impotencia en otros. El grito, el llanto, la mudez impotente, lo silenciado:

-No voy a comer -*habló por primera vez* mi mujer, con *voz firme*.

-¿¡Qué?! -*gritaron* al unísono mi suegro y mi cuñado, que tenían el mismo carácter explosivo. [...] ¡Come de una vez! [...]

-*Yo no como carne*. Fluyó *un silencio tenso*.

Entonces mi suegro tomó los palillos y cogió un trozo de cerdo agridulce. [...]

-Come, hazme caso que soy tu padre. Te lo digo por tu bien. ¿Qué harás si te enfermas por seguir así?

-*Padre, yo no como carne* [...].

Repentinamente la recia palma de mi suegro cruzó el aire. Mi mujer se llevó la mano a la cara. [...] El golpe había sido tan fuerte que le había dejado una mancha de sangre.

-¡Sujétenla de los brazos! [...]

Mi suegro le estampó el cerdo agridulce en la boca de mi mujer, que se agitaba penosamente. Ciego de cólera, mi suegro volvió a pegarle una bofetada.

-¡Déjame!

Se agazapó como si fuera a salir corriendo por la puerta, pero en lugar de eso se dio vuelta y tomó el cuchillo [...]. *La voz quebrada de su madre* cortó temblorosamente *el brutal silencio*. Los niños estallaron en *llanto*. Un chorro de sangre brotó de la muñeca de mi mujer. (Hang Kang, 2016: 43).

Luego, en el hospital donde se recupera después de haberse cortado las muñecas:

Mi muñeca está bien, no me duele, lo que me duele es el pecho... Tengo algo atragantado en la boca del estómago. No sé que es. Siempre está ahí. [...]. Por más que respire profundamente, no se me libera el pecho.

El resurgir de lo oculto, lo sepultado en el olvido

Los sentimientos reprimidos que pasan por el tamiz de la censura y las emociones silenciadas no solo no desaparecen, sino que tienden incesantemente a reaparecer en la conciencia por caminos insospechados. Veamos de qué manera irrumpen en la novela, justo en el momento en el que la protagonista está hospitalizada luego del intento de suicidio:

Son *gritos, alaridos* apretujados, que se han atascado allí. Es por la carne. He comido demasiada carne. Todas esas vidas se han atorado en ese lugar. No me cabe la menor duda. La sangre y la carne fueron digeridas y diseminadas por todos los rincones del cuerpo y los residuos fueron excretados, pero las vidas se obstinan en obstruirme el plexo solar. Por una vez, una sola vez, quisiera *gritar con todas mis fuerza*. (Hang Kang, 2016: 50).

Otro vehículo para que emane lo reprimido se produce mediante esa actividad psíquica, esa “vía regia”, en términos freudianos, que constituye uno de los mayores caminos de accesos al conocimiento del inconsciente: el sueño. Inmediatamente después de este incidente dramático de atentar contra su propia vida, desde las brumas del olvido, llega a la protagonista un recuerdo doloroso penosamente sepultado. Recuerda que cuando era una niña de unos nueve años tenía una mascota, un perro, que solía ser apreciado por su inteligencia, hasta que la mordió. Su padre fue implacable con el castigo con el que sometió al animal: lo ató a su motocicleta e hizo que corriera hasta rendirse extenuado, con espuma en su boca y gemidos de dolor.

“La carne de los perros que mueren corriendo es más tierna”, sostenía su padre y “luego esa noche hubo un banquete. Se reunieron todos los hombres conocidos del mercado: como decían que debía comer para que se me curara la herida, yo también comí un bocado. No, en realidad, me comí un cuenco entero del guisado mezclado con arroz. El *olor a perro* me llenó la nariz. Recuerdo *sus ojos temblorosos sobre la sopa, los ojos con los que me miraba cuando vomitaba sangre con espuma*. No me importó, de verdad, no me importó en absoluto. (Han Kang, 2016: 44).

En el capítulo dos, “El tabú y la ambivalencia de las nociones de sentimiento”, del libro *Totem y tabú*, Freud define lo que es el tabú.

Se trata, pues, de una serie de limitaciones a que estos pueblos primitivos se someten; esto o aquello se prohíbe, no sabemos por qué, y ni se les ocurre preguntarlo, sino que se someten a ello como a una cosa obvia, convencidos

de que una violación se castigaría sola con la máxima severidad. [...] Hay informes dignos de crédito sobre casos de violaciones involuntarias de esta clase de prohibiciones, que luego, de hecho, fueron castigadas automáticamente. El *inocente infractor* que, por ejemplo, *comió de un animal prohibido*, cae presa de una depresión profunda, espera su muerte y luego se muere de verdad. (Freud, 191: 33).

La autojustificación enunciada por la niña “No me importó, de verdad, no me importó en absoluto” cuando se da cuenta de que fue una inocente infractora que consumió a su propia mascota no la exculpó de la acción ante sus propios ojos. De modo que lo reprimido y escondido vuelve a reaparecer con más potencia que nunca. De allí su determinación de abstenerse de consumir carne.

El vegetarianismo: cambios de paradigmas en la alimentación desde la perspectiva de la Antropología ecológica

La alimentación tiene un carácter polisémico y por ende existe muchas perspectivas desde las cuales abordarla. Es por ello que recurrimos a la antropología ecológica, que desde las últimas décadas del siglo XX se ha abocado a estudiar la alimentación como un fenómeno complejo relacionado con el proceso de industrialización y con la industria agroalimentaria. Esta disciplina invita a reflexionar sobre el modelo occidental hegemónico de alimentación (omnívoro/carnívoro) y los nuevos modelos alternativos (vegetariano-naturista y ecológico-biodinámico). Los movimientos ecológicos buscan enfatizar las relaciones que existen entre animales, plantas y seres humanos y el medio ambiente donde viven. Desde esta perspectiva se considera que los alimentos tienen una función fisiológica y una función social, expresan representaciones simbólicas, sociales y culturales, articulan relaciones, entre grupos, entre naciones y entre correspondencias socioeconómicas. Los alimentos, su preparación, consumo y las ceremonias y rituales en los que intervienen, son medulares para definir diferentes comunidades de sentidos. Para las diferentes culturas cobran un significado especial en lo que respecta a la construcción de subjetividad individual y colectiva y la interrelación de reciprocidad y de expresión de sentimientos entre distintos grupos. Desde esta perspectiva, los alimentos son concebidos como una mediación. En algunos casos, los vegetarianos son considerados como grupos minoritarios y su lucha contra el maltrato animal

corresponde a una moda, a una tendencia efímera y a la vez criticada ofensivamente como algo extraño y fuera de lo común. Esto devela que en la sociedad aparece la obstinación y el rechazo a todo lo diferente

Esta novela nos lleva a plantear los desafíos que se ponen de manifiesto al respetar o transgredir los límites dentro de una misma cultura. Grimson introduce la noción de la “configuración cultural” como un espacio en el cual hay tramas simbólicas compartidas, hay horizontes de posibilidad, hay desigualdades de poder, hay historicidad.

En atención a lo expresado, las prácticas alimentarias son indudablemente prácticas de significación. Los esquemas alimenticios que incluyen a los consumidores habituales de carne y que se ha cimentado durante años pueden también ser socavados y puestos en cuestión. En especial si se considera que el debate sobre el maltrato animal ha adquirido relevancia recientemente. A partir de los 60, se impulsa una alimentación ecológica. Las voces actuales denuncian los efectos de la industrialización, el agotamiento de los recursos, el envenenamiento de la tierra, el agua y el aire con productos químicos de uso agrícola, la cría intensiva de animales de granja que implica sufrimiento y estrés para los animales que son sacrificados en mataderos sin ningún tipo de compasión humana.

Fronteras cuestionadas

Las fronteras de significados comienzan a permearse y a perder su infranqueabilidad dado que se da acceso a un reclamo de validez de otra forma de alimentación: el vegetarianismo, lo macrobiótico, lo natural etc. Citas del texto:

-Yo no como carne.

-¿Entonces es vegetariana? -le preguntó con tono jovial el presidente de la empresa-. En el extranjero hay *vegetarianos estrictos* y en nuestro país me parece que están comenzando a aparecer algunos. Sobre todo últimamente que los medios de prensa atacan tanto la ingesta de carne... no me parece exagerada la idea de que hay que dejar de comer carne para poder vivir más tiempo. (Han Kang, 2016: 27).

La conversación gira naturalmente hacia el vegetarianismo, reproducimos el desconcierto que trae aparejado el tema:

–¿Por qué razón es vegetariana ¿Por salud? ¿O quizás por cuestiones religiosas?
[...] Es que tuve un sueño. La verdad es que nunca he comido hasta hoy con un vegetariano. ¿No les parece terrible comer con alguien a quien puede parecerle atroz el verme comiendo carne? El ser vegetariano por cuestiones espirituales equivale a tener repugnancia por los que comen carne. ¿No es así? (Han Kang, 2016: 28).

El método de autoafirmación y rebeldía que encuentra Yeong-hye consiste en renunciar primero a la carne y luego a todo tipo de alimentos manifestando así un rechazo radical a la crueldad ejercida por los humanos. Tuvo que enfrentarse a una sociedad que mira con desdén a quienes eligen una opción que no es la mayoritaria y, por consiguiente, se ve obligada a una constante autojustificación. Cabe preguntarnos acerca del cuerpo anoréxico de una mujer. ¿Intenta acaso la autora perfilar una alegoría del enfrentamiento de una mujer sumisa ante un mundo moderno que la oprime y la borra? ¿Constituye una búsqueda de fuga de una realidad agobiante o de autodestrucción? ¿Es una búsqueda de purificación personal o nos permite repensar la complejidad de la naturaleza humana? La novela da cuenta de una mujer que ya no quiere formar parte de la humanidad. Un ser que pone en juego su vida para no dañar a nadie ni a nada, un ser a quien un día deja de importarle en absoluto vivir o morir. Su cuerpo comienza a experimentar una *metamorfosis*, las pulsiones de vida o de autoconservación se van apagando al tiempo que se intensifica su deseo de convertirse en vegetal. Así, se van afirmando las pulsiones de autodestrucción y se va consolidando la pugna por devolver un *ser vivo al estado inorgánico*. Observemos cómo se va produciendo esta metamorfosis tanto en la mente como en el cuerpo de la protagonista. Ingresada ya en el pabellón de confinamiento de un hospital psiquiátrico, con diagnóstico de esquizofrenia y rechazo total a los alimentos y medicamentos, Yeongh-ye accede a un nivel diferente de conciencia:

Como si fuera uno de *los árboles* bajo la lluvia, la habían encontrado inmóvil y de pie en una pendiente recóndita y apartada de la montaña. (Han Kang, 2016: 123).

Huye de las instalaciones hospitalarias y se la encuentra en contacto con la naturaleza, “de pie como un alma en pena. Amalgamada a la oscuridad y a la lluvia”. (Han Kang, 2016: 124).

Me puse cabeza abajo y entonces me comenzaron a nacer hojas en el cuerpo y también me salieron raíces de las manos... Las raíces se fueron metiendo bajo la tierra [...] más y más [...]. Y como me quería nacer una flor en el pubis, abrí las piernas, las abrí bien... (Han Kang, 2016: 125).

Conclusión

Desde la perspectiva de la traducción intercultural, en el cuerpo del presente trabajo analizamos la producción de sentido derivada de la cultura coreana. Vimos el alcance que cobra en este contexto el rol de la mujer, la adaptación o resistencia para incluir o excluir nuevos paradigmas. Para que la comunicación y el entendimiento prospere entre los individuos o grupos minoritarios a nivel intra e intercultural se hace necesaria la *intermediación*, un factor individual o institucional de conexión que sea capaz de hacer inteligible al otro diferente. El puente o mediador en la novela es la hermana de la protagonista, quien se permite manifestar empatía y acceder las vivencias y emociones pasadas que dan cuenta del estado actual de las cosas. La autora expresa, en la página 139, que en el fondo sentía rencor por su hermana ya que no podía perdonarle “la irresponsabilidad de perder la cordura. Que se hubiera marchado al otro lado de todos los límites” tras haber sumergido su vida en un lodazal.

Referencias bibliográficas

- Assoun, Paul Laurent. *Lecciones psicoanalíticas sobre masculino y femenino*. Buenos Aires: Nueva visión, 2006.
- Assoun, Paul Laurent. *Lecciones psicoanalíticas sobre la mirada y la voz*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2004.
- Campbell, Joseph. *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. México: Fondo de Cultura Económica, 1984.
- Han Kang. *La Vegetariana*. Traducido por Sun-me Yoon. Buenos Aires: Bajo la Luna, 2016.
- Mellino, Miguel: *La crítica poscolonial. Descolonización, capitalismo y cosmopolitismo en los estudios poscoloniales*. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- Payne, Michel (comp.). *Diccionario de teoría crítica y estudios culturales*. Buenos Aires: Paidós, 2002.

Quinta parte.
Corea y Argentina

Boxeo y nacionalismo

*Las peleas por el título mundial entre coreanos y argentinos
y las visiones sobre Corea*

FRANCISCO ANTONIO TITA (UNC)

Marco teórico

Para el sociólogo francés Jean M. Brohm “el deporte nunca ha sido objeto de estudios profundos y sistemáticos a la luz de las ciencias humanas modernas [...] es el pariente pobre de la investigación científica” (Brohm, 1993: 49). Sin embargo, en la actualidad esta tendencia se está revirtiendo siendo el deporte una fuente clave de datos para conocer una sociedad en un período histórico determinado, para el autor, desde una posición crítica, el deporte es un medio de gobierno y de presión sobre la opinión pública para influenciar ideológicamente a las poblaciones (sobre todo a la juventud), tanto en países totalitarios como democráticos. En especial, los deportes de combate son una valorización ideológica de los esfuerzos mediante el ascetismo, el entrenamiento y el auto-sacrificio, fundado en la gestión de impulsos sexuales agresivos que llevan por otro lado a una forma de apaciguamiento e integración social para reducir la violencia, permitiendo una confusa fraternidad mistificada; que por el otro extremo, en el plano material se ha convertido en un sector de acumulación de capital, siendo hoy el escaparate más espectacular de la sociedad globalizada para la publicidad de productos básicos de consumo. Del autor Michel Billig tomaremos la idea central de su libro *Nacionalismo banal* entendido como

... hábitos ideológicos que permiten que las naciones establecidas de Occidente se reproduzcan. [...] A diario, la nación es indicada, o marcada, en las vidas de sus ciudadanos. El nacionalismo, lejos de ser un estado de ánimo intermitente en naciones establecidas, es la condición endémica. (Billig, 1995: 6).

Este autor británico también afirma que el término banal no significa que este tipo de nacionalismo sea inocuo, por el contrario, produce una reserva de apego emocional al Estado que puede ser movilizado y manipulado “sin necesidad de prolongadas campañas de preparación política” (Billig, 1995: 7). Las personas que viven en países desarrollados suelen entender al nacionalismo como un problema del mundo en desarrollo, pero él rebate esta opinión poniendo como ejemplo el caso de la guerra de 1982, donde, sostiene, el nacionalismo banal permitió que el gobierno británico de Margaret Thatcher respondiera rápidamente, y casi sin oposición a la recuperación de las Islas Malvinas por parte de Argentina (Billig, 1995: 1-5). El orgullo del compatriota es otro concepto que Billig perfila en su libro, como una idea abstracta:

... si un ciudadano de la patria corre más rápido o salta más alto que los extranjeros siento placer. Por qué, no lo sé. [...] Los partidos internacionales parecen mucho más importantes que los domésticos: hay una emoción extra en la competición, con algo indefinible en juego. (Billig, 1995: 193).

Por último, para diferenciar los nacionalismos occidentales y orientales tomaremos del sociólogo británico Anthony Smith el término de “identidad nacional”, que en Occidente se entiende

... al margen de otras posibles connotaciones, tiene un cierto matiz de comunidad política... que... a su vez, supone al menos ciertas instituciones comunes y la existencia de un solo código de derechos y deberes para todos los miembros de la comunidad. También supone un espacio social definido, un territorio suficientemente bien delimitado y demarcado, con el que se identifican sus miembros y al que sienten que pertenecen. (Smith, 1997: 8).

Para los orientales una denominación adecuada de identidad partiría de una concepción étnica de la nación, caracterizada

... esencialmente porque destaca la importancia de la comunidad de nacimiento y la cultura nativa. Mientras que el concepto occidental establecía que un individuo tenía que ser de alguna nación pero podía elegir a cuál pertenecer, el concepto no occidental o étnico no permitía tal libertad. Tanto si alguien permanecía en su comunidad como si emigraba a otra seguía siendo ineludible

y orgánicamente miembro de la comunidad en la que nació y llevaba su sello para siempre. Es decir, una nación era ante todo una comunidad de linaje común. (Smith, 1997: 10).

Para resumir, se pueden enumerar las

... principales características de la identidad nacional: a) un territorio histórico, o patria; b) recuerdos históricos y mitos colectivos; c) una cultura de masas pública y común para todos; d) derechos y deberes legales iguales para todos los miembros y f) una economía unificada que permite la movilidad territorial de los miembros. (Smith, 1997: 12).

Boxeo, política y sociedad industrial

Siguiendo a Meynaud en su libro *El deporte y la política* (1972: 132 y ss.), existieron tres móviles que explican la intervención de los Estados en los ámbitos deportivos:

1. La necesidad de garantizar el orden público durante la realización de manifestaciones o espectáculos deportivos, ya sea por los problemas de movilidad urbana que surgen por el desarrollo puntual de la actividad deportiva, previniendo o reprimiendo los comportamientos agresivos del público que puedan llevar a situaciones de violencia social.
2. El deseo de mejorar la condición física de la población, ya sea para el bienestar físico en la preparación individual, el entrenamiento de los miembros de las fuerzas militares y la buena salud de la fuerza productiva para el mayor rendimiento y productividad laboral.
3. La afirmación del prestigio nacional de los Estados y sus gobiernos, interpretando que la obtención de victorias deportivas en contiendas internacionales son signos del desarrollo socioeconómico de los países.

El deporte boxístico no escapó a estos tres móviles y fueron los nacionalismos europeos extremos los que vieron primero su potencial político para movilizar a las masas. “Para el régimen fascista, los éxitos deportivos eran la muestra evidente del nacimiento del nuevo tipo de italiano: orgulloso, atlético, en forma, competitivo y moderno” (Lozano, 2012: 278). Por eso Mussolini utilizó la fama del boxeador

Primo Carnera, campeón mundial de peso pesados en 1933, como ídolo popular, lo mismo hizo el nacional-socialismo alemán con la figura de Max Schmeling; Hitler, que tenía como deporte favorito el boxeo, escribía en su libro:

La escuela, en el Estado racista, deberá dedicar a la educación física infinitamente más tiempo... en particular, no puede prescindirse de un deporte que... ante los ojos de muchos... es rudo e indigno: el pugilato... No existe deporte alguno que fomente como este el espíritu de ataque y la facultad de rápida decisión. (Hitler, 1995: 301).

Pero, tanto en los Estados democráticos como en los totalitarios, la lógica empresario-industrial fue imponiendo valores tales como productividad, competitividad, trabajo en conjunto y la dedicación exclusiva, que tuvo su correlato en el deporte centrado ahora en la competencia permanente, la búsqueda de la eficacia, el espíritu de sacrificio y de lucha, la disciplina, el rendimiento mediante el establecimiento de record, el culto al éxito, etc., en coherencia con las nuevas formas de entender las relaciones sociales y económicas, contribuyendo a que los individuos asuman de manera acrítica sus principios y valores hegemónicos, como característicos de un orden natural que fundamenta la existencia social en base a la selección y clasificación de los mejores como medio de situar a cada persona en el lugar que le corresponde en cada momento según su aptitud y la cuantificación de los resultados evaluando riegos y ganancias.

Para producir entonces la figura del “héroe deportivo” en el imaginario del nacionalismo en un país deben darse simultáneamente cuatro dimensiones: a) Arraigo popular de ese deporte con una afición numerosa dispuesta a sostenerlo; b) El Estado como estructura ideológica-burocrática-administrativa que institucionaliza las prácticas deportivas en su proyecto de nación construyendo escenarios simbólicos; c) Empresas privadas con inversiones directas en los espectáculos deportivos y d) Medios de comunicación que transmiten los eventos y noticias del ámbito deportivo (Moreno, 2015: 265 a 266).

Por lo tanto, “cuanto más central es un deporte, dentro de un universo cultural, tanto más probable es que en una competencia internacional sus efectos de identidad sean capturados por las oposiciones ideológicas del nacionalismo” (Novaro, 2006: 162 y 163). Estas cuatro

dimensiones están presentes en el boxeo de Corea y Argentina y su centralidad cultural lo posicionó para ser tomado como un aporte a los ideales y prácticas nacionalistas.

El boxeo en Corea del Sur y Argentina

El deporte del boxeo fue introducido en los dos países por la influencia británica a finales del siglo XIX y luego se organizó bajo la órbita de los Estados Unidos en el siglo XX por medio de las distintas asociaciones o federaciones mundiales. Por otro lado, es importante la participación en las Olimpiadas Modernas donde Argentina ocupa en boxeo el noveno lugar en medallero general con 24 medallas (7 de oro, 7 de plata y 10 de bronce) y Corea del Sur califica en el puesto diecinueve con 20 medallas (3 de oro, 7 de plata y 10 de bronce). También en los dos países la mayoría de los boxeadores vienen de familias de bajos recursos y niveles educativos; los trabajadores sin calificación, por su posición en las relaciones de producción, utilizan su cuerpo para subsistir en actividades de mucho rigor físico y esto va correlacionado con los deportes de contacto que practican y más en el boxeo donde hay graves riesgos a la salud, en esto también se diferencian de las pequeñas y medianas burguesías que practican deportes y juegos de distancia (tenis, golf, vóley, natación, tiro, esgrima, etc.) que tienden a tonificar y embellecer los cuerpos.

Si el boxeo agota como ningún otro deporte a la mayoría de sus practicantes en una lucha darwiniana por la supervivencia, también honra a unos pocos, los sacraliza en el glamour de la inmortalidad, de modo que el peligro queda sin duda justificado. (Oates, 2015: 99).

Precisamente uno de los argumentos que justifican la práctica del boxeo es el de ser una válvula de salida de la violencia marginal, haciendo que los jóvenes explotados se peleen entre sí sin cuestionar las desigualdades sociales.

La relación entre el boxeo y la pobreza ha sido reconocida, pero nadie sugiere la abolición de la pobreza como medio de abolir el boxeo. Tan a menudo sostienen los jóvenes boxeadores que se encuentran en mayor peligro en la calle que en el ring... de hecho, si un boxeador tiene la suerte de no resultar

lesionado, el boxeo le pagará mejores sueldos que la mayoría de los empleos accesibles para los trabajadores no especializados de nuestra sociedad posindustrial. (Oates, 2015: 103).

Otra semejanza es que la mayoría de los campeones mundiales en los dos países salieron de categorías de menor peso (pluma, mosca, gallo, etc.). A nivel profesional encontramos cuatro combates por el título mundial entre boxeadores coreanos y argentinos.

I. Gustavo Ballas, por el título supermosca de la Asociación Mundial de Boxeo, vence a Suk Chul Bae (Corea del Sur) el 12 de setiembre de 1981 en Buenos Aires

El contexto de esta pelea es la creación de una nueva categoría gallo junior por la Asociación Mundial de Boxeo: “en teoría, estas divisiones tan finamente calibradas fueron creadas para evitar las disparidades; en la práctica, tienen el feliz efecto de crear muchos más ‘campeones’ y muchos más intentos lucrativos de alcanzar los títulos” (Oates, 2015: 83). Los meses previos en los que tenía que decidirse el lugar del combate nos permitieron ver la visión que se tenía de Corea por esos años, en declaraciones a la prensa se objetaba a por el cambio horario, la alimentación y por la sospecha de parcialidad de los jurados en caso de no haber una definición por nocaut. Aunque se analizaba la buena oportunidad económica, “los coreanos ofrecieron 75 mil dólares para que Ballas pelee en Seúl, en una fecha que es la de la independencia de ese país”¹⁸⁹ (Gwangbokjeol el 15 de agosto), finalmente el combate se realiza en el Luna Park de Buenos Aires. En los días previos los diarios argentinos reflejaban las “extrañas” costumbres alimentarias del boxeador coreano Suk Chul Bae y su entrenamiento al aire libre “haciendo footing por la Costanera Sur”¹⁹⁰, del rival aunque no se lo considera peligroso los medios advierten que no hay que subestimarlos porque

... los coreanos parecen destinados a transitar por el mundo del pugilismo de la mano de la sorpresa. El coreano Soo Wang Hong cayó cinco veces en cuatro rounds ante el panameño Héctor Carrasquilla en Panamá y terminó ganando por nocaut en el cuarto asalto, consagrándose campeón mundial de los supergallos versión AMB en 1976.¹⁹¹

¹⁸⁹ *Tiempo*, miércoles 1 de julio de 1981, p. 15.

¹⁹⁰ *Los Principios*, viernes 11 de setiembre de 1981, p. 24.

¹⁹¹ *Los Principios*, sábado 12 de setiembre de 1981, p. 11.

La pelea no defraudó las expectativas al definirse por nocaut técnico a favor del boxeador argentino en el octavo round

Cuando el árbitro venezolano Luis Callis retuvo la pelea para la atención médica de Chu Bae, quien tenía el ojo derecho cerrado y sangraba profusamente por la nariz, el público no sabía si exaltar su júbilo por la victoria del argentino o quejarse por la paralización de un espectáculo de calidad extraordinaria.¹⁹²

Esto nos recuerda “el salvajismo ocasional de las masas de aficionados al boxeo... y la excitación que se produce cuando un hombre empieza a sangrar en serio” (Oates, 2015: 77). El boxeador coreano fue calificado de “batallador incansable”.

En el plano político Argentina y Corea del Sur tenían excelentes relaciones bilaterales. La base de los dos gobiernos eran las Fuerzas Armadas compartiendo una visión anticomunista activa en el marco de la Guerra Fría, como ejemplo de esta situación, a finales de septiembre de 1981, el jefe del Estado Mayor del Ejército general José A. Vaquero condecoró al agregado militar naval y aeronáutico de Corea del Sur coronel Murkang Parg con motivo de terminar su gestión, con asistencia del embajador Soowoo Ryee, se le otorgó la Orden de Mayo en el grado de comendador, la que agradeció diciendo “prometo solemnemente llevarla con gran honor en testimonio de amistad y vinculación entre ambos ejércitos y pueblos”. Señaló que tras recorrer el país durante sus tres años de permanencia “regreso a mi patria plenamente convencido de que la Argentina es una nación maravillosa” y acotó que “tiene un Ejército victorioso, que en un nuevo tipo de guerra, ganó la paz y la seguridad nacional de que goza hoy, con un pueblo digno y una tierra próspera”¹⁹³.

II. Santos B. Laciari retiene el título mosca (AMB) venciendo a Shin Hi-Sup el 17 de julio de 1983 en la isla de Chejú (Corea del Sur)

Treinta y cinco años después Santos B. Laciari¹⁹⁴ recuerda sus peleas en Japón y Corea del Sur “se pactaron las peleas en Oriente sabiendo muy poco de esos países, preguntando algo a otros boxeadores y deportistas que habían viajado”, para la primera pelea el 5 de mayo de 1983

¹⁹² *Los Principios*, domingo 13 de septiembre de 1981, p. 13.

¹⁹³ *Los Principios*, miércoles 30 de septiembre de 1981, p. 5.

¹⁹⁴ Francisco Tita, entrevista a Santos B. Laciari publicada el 21 de mayo de 2018.

contra el japonés Shuichi Hozumi fueron 20 días antes para aclimatarse y “hubiese sido fantástico quedarse en esos lugares para la segunda pelea y conocer más” destaca “el trato amable, el respeto, el orden en las calles, la puntualidad en los dos países... quedando muy prendido de esa experiencia” no notó ninguna hostilidad por ser visitante y esto se notó ya en la embajada de Corea del Sur en Buenos Aires cuando para las visas para viajar “se nos atendió de la mejor manera facilitándonos las cosas”. Después de un viaje agotador de 27 horas llegaron a Seúl y recorrieron la ciudad en auto, llegando en avión a la isla de Chejú “un lugar bellissimo, nada parecido a otros lugares que visité”. De la pelea con Shin Hi-Sup el 17 de julio de 1983 notó “un gran aliento para el coreano, pero sin silbidos o insultos para nosotros... por eso saludé a su manera (inclinando la espalda) y no levantando la mano”. Aunque la pelea se resolvió en el primer round con tres caídas del retador coreano “el público nos aplaudió igual pese que había gente que estaba entrando tarde al estadio y ya se terminaba la pelea”. En la conferencia de prensa

... los periodistas locales me preguntaron si me había parecido fácil la pelea; les dije que son cosas que puedan pasar en el boxeo y en lo único que no estaba de acuerdo era en la propaganda que promocionaba la pelea remarcando que su rival había lesionado gravemente a otro boxeador en un combate anterior y días después el contrincante murió... y tal vez por ese antecedente esperaban más.

Ante la pregunta de cómo vivía el nacionalismo deportivo contestó: “para mí levantar la bandera argentina y cantar el himno nacional era un gran valor, ayer, hoy y mañana”.

Los medios gráficos argentinos siguieron especialmente esta pelea por ser Santos “Falucho” Lacia el único campeón mundial de boxeo en ese momento, al partir rumbo a Corea. Resaltaban la importante bolsa de “110.000 dólares en juego”¹⁹⁵, al llegar a la isla de Chejú, destacaban que “no ha habido proceso de aclimatación [...] y el alto grado de respeto que se guarda por un campeón”¹⁹⁶. El diario *La Nación* fue uno de los pocos medios que llevó un periodista deportivo a Corea, Carlos Losaurro, que describía a “Seúl con 8 millones de habitantes que se insinúa como una típica urbe occidental” y en referencia al tiempo habla de “la temperatura agobiante y alto porcentaje de humedad, clima típico de

¹⁹⁵ *La Voz del Interior*, martes 5 de julio de 1983, p. 10.

¹⁹⁶ *La Voz del Interior*, jueves 14 de julio de 1983, Primera sección, p. 11.

esta península”¹⁹⁷. De la isla de Chejú, que por primera vez será sede de un evento deportivo internacional, destaca el “Pico del monte Halla con un enorme cráter, resto de un antiguo volcán ya extinguido”, señala “... isla de 500.000 habitantes que recibe un millón de turistas al año fundamentalmente de Japón y Estados Unidos”¹⁹⁸. Del rival coreano, “solamente preocupa algún argumento extra deportivo que podría usar el retador. Se había detectado que el juvenil aspirante es muy proclive a usar los codos como resguardo y complemento defensivo”¹⁹⁹.

La importancia del combate lo da el cambio del árbitro norteamericano por el sudafricano Stanley Christodoulou, que arbitró en Zaire (hoy República Democrática del Congo) la pelea entre Mohamed Ali y George Foreman en 1974. Pese a que el combate, definido a la mitad de primer round, defraudó al público coreano, Laciari declaró “lo bien que se han portado los coreanos con nosotros”²⁰⁰, saludó a su rival en los vestuarios que estaba “tendido en una colchoneta en el suelo, lloraba desconsoladamente sin coordinar ninguna frase. Estuvo 15 minutos asistido por un médico y cuando se puso de pie no habló con el periodismo local ni con los argentinos”²⁰¹. Pese a las críticas, al considerar la derrota como humillante, el retador Shin Hi Sup fue campeón del mundo tres años después por la Federación Mundial de Boxeo, perdiendo el título mosca en su segunda defensa en febrero de 1987, retirándose después de esta derrota del boxeo profesional.

En el plano político, aunque en 1983 el gobierno de Chun Doo-Hwan vivía una reactivación económica con gran crecimiento pero con fuerte endeudamiento, el régimen recibía presiones internacionales por la represión a las manifestaciones opositoras, precisamente este evento deportivo quería conmemorar los 35 años de la Constitución promulgada el 17 de julio de 1948, para eso se construyó un gran “estadio para 6.000 personas sentadas y 2.000 parados”²⁰². En cambio, en Argentina el gobierno de facto anunciaba por esos días la fecha de las elecciones. Los dos países se distanciaban en el plano internacional, Argentina después de la derrota en la guerra del Atlántico Sur afianzaba sus vínculos como miembro observador del Movimiento de

¹⁹⁷ *La Nación*, jueves 14 de julio de 1983, Segunda sección, p. 7.

¹⁹⁸ *La Nación*, viernes 15 de julio de 1983, Segunda sección, p. 5.

¹⁹⁹ *La Prensa*, domingo 17 de julio de 1983. Primera sección, p. 8.

²⁰⁰ *La Prensa*, lunes 18 de julio de 1983. Primera sección, p. 9.

²⁰¹ *La Nación*, lunes 18 de julio de 1983. Segunda sección, p. 4.

²⁰² *La Nación*, viernes 15 de julio de 1983. Segunda sección, p. 5.

Países No Alineados del que Corea del Norte era miembro pleno desde 1976, mientras Corea del Sur seguía con su asociación estratégica con Estados Unidos.

III. Mario A. Demarco es derrotado por puntos por el campeón minimosca (AMB) Myung Woo Yuh el 30 de noviembre de 1986 en Seúl

El año 1986 encontró al boxeo argentino cargado de derrotas, por eso se esperaba que el santafesino Mario Demarco recuperara en Corea un título mundial, siendo el boxeador argentino que más compitió en ese país, al haber viajado sparring de Laciari y realizar peleas preliminares. Antes del combate decía:

... sueño con la corona del mundo desde el día que me calcé los guantes por primera vez... con solo subir al ring y escuchar el himno me sentiré realizado como boxeador. Pero quiero más. Quiero ganar. Y no únicamente por el dinero... Vi al surcoreano en varios *cassettes*... es un peleador muy agresivo... va a ganar 20 mil dólares de bolsa y 20 mil más por publicidad.²⁰³

El campeón argentino y sudamericano de los minimoscas llegó a Seúl “conmovido por las versiones sobre la muerte por asesinato del presidente de Corea del Norte”. “Es un lío bárbaro pero nosotros no entendemos nada de coreano... a nosotros nos esperaba el cónsul argentino”.²⁰⁴ El combate tendrá lugar en el hotel Hilton, acondicionado para albergar a mil espectadores y no será televisado a Argentina, a diferencia del país anfitrión donde la televisión permitía financiar el evento. Del contrincante coreano Myung Woo Yuh de 22 años solo se informaba que está invicto en 21 peleas y que había obtenido el título en diciembre de 1985 cuando venció al norteamericano Joey Olivo.

El campeón es un peleador franco muy fuerte y de gran temperamento, pero no es un pegador porque ganó solo 5 peleas antes del límite. Sí contará con el multitudinario apoyo del público que en materia de boxeo en Corea raya en los límites del fanatismo.²⁰⁵

²⁰³ *La Voz del Interior*, jueves 13 de noviembre de 1986, p. 11.

²⁰⁴ *La Voz del Interior*, miércoles 19 de noviembre de 1986, p. 8.

²⁰⁵ *La Voz del Interior*, sábado 29 de noviembre de 1986. Tercera sección, p. 10.

Para otros medios Myun Woo Yuh no tiene mucha historia, tampoco demasiada técnica pero “como buen oriental fiel a su raza es un típico peleador”²⁰⁶. Para las fuentes periodísticas “el intenso frío de Seúl por esos días no influirá en su preparación”²⁰⁷. Al final la pelea de 15 rounds fue muy disputada, ganando por fallo unánime Myung Woo Yuh. Para Carlos Losauro, que regresó a cubrir esta pelea

... ganó el argentino por un punto, pero puede ser una apreciación... el campeón fiel a su espíritu de peleador nato que no mide las consecuencias y surge como un kamikaze. En Seúl una derrota paradójicamente sirvió para que el nombre de Demarco quedara marcado a fuego en el recuerdo.

Del campeón coreano sentenció “como buen oriental siempre surgió por su entereza”²⁰⁸. También destaca el gesto del público coreano que despidió al argentino “con un cálido aplauso como reconocimiento a su guapeza que demostró sobre el cuadrilátero”²⁰⁹

Casi 30 años después de esa pelea Mario Demarco rememora esa experiencia:

llegué a Seúl para enfrentar a Myung Woo Yuh en mi mejor forma, y aquel día boxeé como nunca. Fueron 15 rounds muy buenos, yo sabía que había ganado la pelea, cosa que después me confirmaron los periodistas que habían viajado hasta Corea. Pero se la dieron a él por puntos. Me robaron. Estoy seguro que en Argentina esa noche me coronaba campeón mundial.²¹⁰

En el diario *La Opinión* de Rafaela también recordaron este combate en Corea del Sur:

... un país en el que por lo general ha sido realmente difícil y duro imponerse en las tarjetas y en donde tratan bastante mal a quienes intentan quedarse con el cinturón que está en manos de los locales. (Cabrera, 2014).

En el plano político Corea del Sur aún entraba en proceso de democratización en los meses finales del gobierno de Chun Doo-Hwan, en ese mes de noviembre se volvieron a tensar las relaciones con Corea del Norte. El gobierno surcoreano hizo circular por medios

²⁰⁶ *La Nación*, jueves 27 de noviembre de 1986. Segunda sección, p. 8.

²⁰⁷ *La Voz del Interior*, domingo 20 de noviembre de 1986. Quinta sección, p. 13.

²⁰⁸ *La Nación*, lunes 1 de diciembre de 1986. Segunda sección, p. 5.

²⁰⁹ *La Voz del Interior*, 1 de diciembre de 1986. Tercera sección, p. 7.

²¹⁰ *Castellanos*, lunes 13 de abril de 2015. Disponible en <https://bit.ly/2oJ8X6Y>.

periodísticos que “Kim Il-sung de 74 años había muerto en un incidente armado en un tren y que unos militares habrían huido a China”²¹¹ Los parlantes en la zona desmilitarizada emitieron alabanzas a los 40 años del gobierno del líder comunista y eso hizo creer que había muerto, pero la aparición de Kim en la televisión norcoreana recibiendo al primer mandatario de Mongolia Jambym Batmonh provocaron un caos político en Corea del Sur. La oposición en clima de protestas pidió la inmediata renuncia de todo el gabinete de ministros “por degradar el prestigio nacional y confundir al pueblo”, dijo el dirigente de Partido Democrático Nueva Corea. El ministro de Defensa aseguró que pudo ser una sofisticada estrategia norcoreana de inteligencia para verificar los sistemas de información de Corea del Sur.²¹² Días después el líder norcoreano acusó a Estados Unidos y Corea del Sur de “lanzar falsa información sobre su muerte para aumentar la tensión y el peligro de una guerra en la región”²¹³. En Argentina, el gobierno de Raúl Alfonsín estaba en medio de un plan de estabilización monetaria para contener la inflación. También soportaba críticas por el debate de la llamada “Ley de Punto Final” para poner un límite de tiempo a los juicios a los militares implicados en la represión ilegal. Las relaciones entre ambos países se fortalecieron en estos años con las visitas del ministro de Relaciones Exteriores en la asunción de Alfonsín y en febrero de 1986 del presidente de la Asamblea Nacional Lee Jae-hyung (Paz Irriberri, 2001: 41).

IV. Mario A. Demarco vuelve a ser vencido por puntos por título minimosca (AMB) por Myung Woo Yuh, el 11 de junio de 1989 en la ciudad de Cheonán

Mario Demarco, ahora de 29 años, en el día que salía para Corea intentando de nuevo ser campeón del mundo señaló que “será cuestión de salir a matar o morir” pues consideró “la única forma de traer la corona es vencer por nocaut porque en las tarjetas no tengo chances”²¹⁴.

Ahora el combate es a 12 asaltos por una disposición de las asociaciones de boxeo, luego de que el norteamericano Ray Mancini matara al surcoreano Duk Koo-Kim en 1982, los medios destacan que el campeón coreano “completó 11 defensas, una verdadera hazaña de 30 combates

²¹¹ *La Voz del Interior*, martes 18 de noviembre de 1986, p. 2.

²¹² *La Voz del Interior*, miércoles 19 de noviembre de 1986, p. 3.

²¹³ *La Voz del Interior*, viernes 21 de noviembre de 1986, p. 3.

²¹⁴ *La Voz del Interior*, lunes 5 de junio de 1989, p. 4 C.

todos ganados”²¹⁵. Aunque la pelea terminó con el triunfo del boxeador local “siendo su decimosegunda exitosa defensa a sus 26 años, quien ganó el título en 1985”²¹⁶, los medios destacan la entrega de los rivales y los premios de cada uno: “132 mil dólares el campeón coreano y el argentino 20 mil”²¹⁷. Veinticinco años después, Mario Demarco recuerda esta segunda derrota:

La segunda pelea en 1989, contra el mismo rival y también en Corea. Esta vez en un lugar que está a unos 80 kilómetros de Seúl. Una semana antes me quería volver para estar con mi familia, los extrañaba muchísimo. La pelea fue más pareja, creo que estaba para un empate pero se la volvieron a dar a él. Ahí decidí decir adiós.²¹⁸

Aunque reconoce que su rival tenía un altísimo nivel, “El impermeable”, como lo llamaban a Myung Woo Yuh, al final se retiró como campeón en 1993, con registro final de 38 victorias y 1 derrota, con 14 nocauts a favor.

La situación en Corea del Sur en ese momento era tensa por los graves incidentes en la ciudad de Kwangju, “dos semanas de continuas manifestaciones antigubernamentales provocaron 1135 heridos (90 en grave estado). Protestas por la muerte del estudiante Lee Chol Kyu de 23 años atribuida a la policía por asfixia, dicen que fue por causas accidentales”²¹⁹ La nota recuerda que en la misma ciudad en mayo de 1980 una sublevación popular reprimida por el Ejército dejó 192 muertos oficiales, pero para los estudiantes y la oposición fueron 2.000. La situación se agravó cuando el presidente Roh Tae-woo decidió no hacer el prometido referéndum a mitad de su mandato y completar los 5 años en el cargo. La policía antidisturbios utilizó bastones y gases lacrimógenos para dispersar una manifestación de estudiantes izquierdistas que exigen tomar parte en un festival juvenil en Corea del Norte y detuvo a 300 personas.²²⁰ Por esos días la situación económica y social de Argentina era alarmante, junio terminó con 114% de inflación, la más alta de la historia del país, los saqueos y disturbios obligaron al presidente Alfonsín a dictar el estado de sitio, al agravarse la situación anunció

²¹⁵ *La Voz del Interior*, domingo 11 de junio de 1989, p. 3 D.

²¹⁶ *La Prensa*, lunes 12 de junio de 1989. Segunda Sección, p. 2.

²¹⁷ *La Voz del Interior*, lunes 12 de junio de 1989, p. 6 C.

²¹⁸ *Castellanos*, lunes 13 de abril de 2015. Disponible en <https://bit.ly/2oJ8X6Y>.

²¹⁹ *La Prensa*, martes 6 de junio de 1989, p. 2.

²²⁰ *La Voz del Interior*, sábado 10 de junio de 1989, p. 2 A.

el domingo 11 de junio su renuncia (el mismo día de esta pelea) y el adelantamiento de la entrega del mando al presidente electo Carlos S. Menem que como gobernador de La Rioja había visitado Corea del Sur en 1984 y luego será el primer mandatario argentino en hacer una visita oficial en septiembre-octubre de 1995 (Paz Irriberri, 2001: 44).

Conclusión

En el trabajo vimos cómo se desarrollaba el nacionalismo deportivo en torno al boxeo, tanto en Argentina como en Corea del Sur. Este deporte se fue convirtiendo en los dos países en un fenómeno socio-cultural y económico que el Estado no podía ignorar, sobre todo por las enormes posibilidades que ofrecía para satisfacer determinado tipo de intereses políticos y capacidad de movilización de la opinión pública. Por medio de discursos auto-referenciales de la valía del país, símbolos patrios, recuerdos históricos, etc. el nacionalismo banal reproduce cotidianamente los esquemas mentales del patriotismo convirtiendo en verdaderos rituales colectivos los eventos boxísticos, eligiéndose para los mismos muchas veces las fechas nacionales (Día de la Independencia, de la Constitución, etc.), pero no solo a través de las victorias sino con la organización de grandes eventos deportivos que ponen de manifiesto la capacidad técnica, económica y la seguridad del país (por ejemplo los Juegos Olímpicos de Seúl 1988).

Santos Laciari en su entrevista nos refería que en los lugares donde él más notó el nacionalismo deportivo fue en Soweto (Sudáfrica) cuando ganó su primer título del mundo, donde recibió amenazas, también en Latinoamérica (México, Venezuela, Chile y Argentina), en menor medida en Asia (Japón y Corea del Sur) y muy poco en Estados Unidos y Europa. No es casualidad que las regiones más empobrecidas le den más importancia a los logros deportivos, tal vez en compensación de las carencias en el desarrollo económico, cultural y científico.

También quedó manifestado el llamado “orgullo del compatriota” en los medios gráficos analizados, es decir la identificación con un deportista de la misma nacionalidad que la propia que realiza una hazaña, (más aún si es fuera de las fronteras del país) y ese hecho se elogia hasta exageradamente. Vemos que esto se expresa también aún

en las derrotas exaltando la capacidad de lucha del connacional, el respeto de los rivales o poniendo en duda la legitimidad en caso del fallo de los jurados vistos como parciales e injustos.

En lo referido al concepto de identidad nacional encontramos en estos casos tres de las cinco características de las que habla Anthony Smith: las referencias a un territorio o patria, los recuerdos históricos y mitos colectivos y la apelación a una cultura de masas pública y común para todos.

En cuanto a las visiones sobre Corea en las notas periodísticas deportivas no se hace ninguna referencia a la situación política (salvo la presunta muerte de Kim Il-sung en 1986). Se dan datos geográficos, alimentarios, climáticos y demográficos muy superficiales, del pueblo coreano se menciona su tenacidad y espíritu de lucha atribuida a su "raza oriental", sin distinguirlos de otras naciones, por ejemplo el ímpetu de ir a buscar la pelea a cualquier precio del boxeador coreano se lo compara al ataque de un piloto "kamikaze" japonés, evidenciando una idea de nacionalidad referida a aspectos raciales, como señala Smith.

Los regímenes autoritarios de Corea del Sur, en estos casos, fueron los que más utilizaron el deporte como un poderoso foco de atención nacional e internacional que ofrecía la ocasión para, por encima de problemas internos, lograr prestigio nacional, más en los momentos que se denunciaban violaciones a los derechos humanos y casos de corrupción. En los gobiernos de Chun Doo-Hwan se organizaron los Juegos Asiáticos en 1986 y se profesionalizó el fútbol y el béisbol y se masificaron las transmisiones deportivas por televisión, Roh Tae-woo antes de ser presidente entre 1988 a 1993 fue ministro de Deportes en 1982. En el caso argentino es muy conocida la utilización que hizo la dictadura militar del Mundial de Fútbol 1978, pero es menos estudiada la manipulación nacionalista que hizo también de los campeones de boxeo de la época (despedida de Carlos Monzón, triunfos mundiales de Víctor Galíndez, Hugo Pastor Corro, Sergio Palma, etc.).

El gobierno democrático de Raúl Alfonsín se diferenció de los predecesores no utilizando el deporte como fines nacionalistas. Por ejemplo, no viajó a México para la final del Mundial de 1986 y solo felicitaba con telegramas o llamadas telefónicas privadas a los ganadores de los torneos o peleas de box, como en el caso de Laciár.

Referencias bibliográficas

- Banguero Aguadelo, Mateo: Cambio del sistema político de Corea del Sur. Del Autoritarismo a la Democracia. En Luciano Damián Bolinaga y Bárbara Bavoleo (comps.): *e-Corea: procesos políticos, económicos y sociales en la península coreana*. Editorial Teseo, Buenos Aires, 2018.
- Billig, Michael: *Banal Nationalism*, Sage, Londres, 1995.
- Brohm, Jean Marie: *Veinte tesis sobre el deporte*, La Piqueta, Madrid, 1993. Páginas 47-55
- Brohm, Jean Marie: Sociología política del deporte. En *"Partisans": Deporte, cultura y represión*. Gustavo Gili, Barcelona, 1978. Páginas 17-31.
- Cabrera, Marcos: "El boxeo rafaelino, esa gran cuna de grandes campeones". *La Opinión*, publicado el 24 de octubre de 2014, consultado el 7 de diciembre 2017, disponible en <https://bit.ly/2mog9Vb>.
- Carrión López, Jorge: "El orgullo del compatriota. Discurso, ideología y nacionalismo banal en El País", *Mediaciones Sociales*, N.º 14, 2015. Páginas 41-58.
- Cumings, Bruce: *El lugar de Corea en el sol. Una historia moderna*, Comunic-arte Editorial, Córdoba, 2004.
- Ferrer, Sergio, "Historias escritas sobre el ring. Demarco y el coreano Myung: veintisiete round en el infierno", *El Litoral*, publicado el 19 de septiembre de 2012, consultado el 6 de noviembre de 2017, disponible en <https://bit.ly/2oHMRlb>.
- Finchelstein, Federico: *La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2008.
- Flores, Adrián y Picatto, Adrián: *Hechos y Registros de la Historia. Efemérides Deportivas*, Ediciones del Boulevard, Córdoba, 1997. Página 238.
- Garfunkel, Jorge: *59 Semanas y media que conmovieron a la Argentina*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1990.
- González, Jorge Enrique: *Nación y Nacionalismo en América Latina*, Clacso Libros, Bogotá, 2007. Páginas 12 y 13.
- Hitler, Adolf: *Mi Lucha*, Ediciones Wotan, Barcelona, 1995. Página 301.
- La Opinión*: "Mario Demarco, 30 años después", publicado el 26 de junio de 2013, consultado el 29 de octubre de 2017, disponible en <https://bit.ly/2o2pv9q>

- Lozano, Álvaro: *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Ediciones, Madrid, 2012. Páginas 278 y 279.
- Martínez, Oscar: "La otra mirada: Mario Alberto Demarco. El mundo simple de un gladiador", *Castellanos*, publicado el 13 de abril de 2015, consultado el 12 de octubre de 2017, disponible en <https://bit.ly/2o3177D>.
- Meynaud, J.: *El deporte y la política (análisis social de unas relaciones ocultas)*. Hispano Europea, Barcelona, 1972.
- Moreno, Hortensia: "Género, Nacionalismo y boxeo". En Serret, Estela (coord.): *Identidad Imaginaria: sexo, género y deseo*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2015. Páginas 255-292.
- Novaro, Marcos y Palermo Vicente: *La Dictadura Militar 1976/1983. Del Golpe de Estado a la Restauración Democrática*, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Oates, Joyce Carol: *Del boxeo*, Debolsillo, España. Madrid, 2015.
- Pagani, Horacio: *Seis viajes a la luna. Estadios, rings y pistas*, Editorial Aguilar, Buenos Aires, 2016.
- Park, Chae Soon: *Corea del Sur Contemporánea: Democracia y regionalismo político*. Córdoba-Argentina, Imprenta Corintios 13, 2008.
- Paz Iriberi, Gonzalo: "Las relaciones entre Argentina y Corea del Sur: evolución y perspectivas", *Estudios Internacionales*, Vol. 34, N.º 134, 2001. Páginas 29-56.
- Pla, Alberto J, Almeyra, Guillermo y otros: *La Década Trágica. Ocho ensayos sobre la crisis argentina 1973-1983*, Editorial Tierra del Fuego, México DF, 1984.
- Smith, Anthony D.: *La Identidad Nacional*, Trama Editorial, SL, Madrid, España, 1997.
- Velázquez Buendía, Roberto: "El deporte moderno. Consideraciones acerca de su génesis y de la evolución de su significado y funciones sociales", *EFdeportes*, Año 7, N.º 36, Buenos Aires, mayo de 2001, consultado el 15 de marzo de 2018, disponible en <http://bit.ly/2OhUQjy>.
- Vilanou, Conrad: "El deporte en el siglo XX: metrópolis, política y espectáculo". *Movimiento*, Vol. VII, 2001, consultado el 18 de mayo de 2018, disponible en <https://bit.ly/2o1fSYE>.

Diarios consultados

La Prensa y La Nación, de Buenos Aires.

Tiempo, Los Principios y La Voz del Interior, de Córdoba.

Autoritarismo en Corea del Sur y Argentina

Dos modelos distintos

AGUSTINA MARCHETTI (UAI-FCPYRI) Y MARÍA EUGENIA SÉTULA (UAI-GEAP)

Introducción

Este trabajo es una comparación de las economías de Corea del Sur y Argentina en los períodos de autoritarismo en ambos países, siendo nuestro interés primario analizar las políticas económicas que se han aplicado por los respectivos gobiernos y que tienen repercusión hasta en la actualidad.

El último golpe de Estado en Argentina (1976-1983), llamado “proceso de reorganización nacional” estuvo marcado por la inoperancia política-económica que dejó como herencia un gran endeudamiento. El país sufrió de gobiernos con períodos cortos y una gran puja dentro de la sociedad, en donde la violencia fue dominante.

El autoritarismo en Corea comprende un largo período. Este país ya tenía una herencia cultural autoritaria y con marcadas jerarquías en la sociedad. Tras su independencia en 1945 y la guerra de Corea en 1950-1953, el sur de la península experimentó un período autoritario. En este largo período, se logró un gran cambio estructural, desde un modelo económico agroexportador hacia un modelo orientado a la industrialización y los servicios. A su vez, se vislumbra un avance hacia un modelo político más democrático.

Es ejemplar para nuestro país el diseño de políticas de Estado llevado a cabo por Corea. A su vez, en nuestra opinión, enfrentamos el desafío que representa para la Argentina desarrollarse con gobiernos democráticos. Del análisis expuesto podemos inferir que las políticas económicas aplicadas en Corea del Sur han influido decisivamente en

su crecimiento, siendo Corea hoy en día uno de los países más desarrollados del mundo. En Argentina, evidenciamos no haber alcanzado un crecimiento económico que permita el desarrollo en todos los ámbitos necesarios, y que genere mayor bienestar, competitividad y estabilidad en nuestro país.

Argentina

En la década de 1880 se constituyó en la política interior de la Argentina una unidad nacional bajo la dirección de gobiernos oligárquicos, los cuales guardaron una forma constitucional, pero eligieron a sus sucesores, excluyendo a los sectores populares del ejercicio de poder.

En cuanto a la política externa, el país se enfocó en la producción agroexportadora, siendo una etapa de crecimiento y cambio acelerado, en donde la cantidad de inmigrantes aumentaban día tras día ya que los salarios eran elevados, por lo que atraían la atención de la población del exterior. A su vez, hubo un gran incremento de los ferrocarriles, lo cual ayudó al transporte tanto de la población como de la carga.

Este crecimiento que mencionamos fue mucho más simple llevarlo a cabo por la incorporación de los factores de trabajo, tierra y capital, brindando a la Argentina un impulso hacia la incorporación a la economía mundial mediante el modelo agroexportador.

Así y todo, en 1890, el proteccionismo aplicado no fue suficiente para frenar la fuerza de los mercados y 10 años más tarde esta expansión tuvo un fuerte giro hacia una terrible crisis económica, comparada hoy en día por su magnitud con la crisis del 2001, en donde se devaluó la moneda nacional perdiéndose parte de los ahorros y obligando al Estado a dejar de cumplir con los pagos de la deuda.

En esta etapa, la creciente inmigración contuvo el salario, y las rentas de la tierra aumentaron por la gran productividad que avanzaba día a día.

Con el fin del régimen oligárquico, en el periodo de los años 1916-1930, llegó al poder el radicalismo gracias a una nueva ley electoral que garantizó los derechos civiles y estableció un sistema más democrático, el cual se instauró gracias a la Ley Sáenz Peña, permitiendo el voto secreto y obligatorio para la población masculina en 1912.

Entre el período de la Primera Guerra Mundial y la gran depresión, la Argentina transitó unas mejores condiciones económicas que en el período anterior, llevándose a cabo un cambio positivo para los años veinte. Se expandió el gasto estatal, hubo una redistribución de ingresos a favor de los salarios, pensiones y administración. Esta política ayudó al crecimiento del país, con nuevas exportaciones agropecuarias que enfrentaron problemas en los mercados, y con un gran incremento de la producción industrial.

Argentina continuó desarrollando esta política ya que había una intensa acumulación de factores y comercio, pero esta expansión mencionada iba en decadencia. Con la crisis del treinta aquellas bases en las que se apoyaba la economía agroexportadora se vieron afectadas; las exportaciones e importaciones estaban estancadas ya que países del mundo con economías abiertas se encontraban en un declive económico, por lo que muchos de ellos aplicaron la política proteccionista con una economía cerrada, que afectó de forma directa a la economía argentina.

Se generó así el denominado ISI o Industrialización por Sustitución de Importaciones, un modelo de desarrollo que busca el reemplazo de bienes importados por bienes producidos localmente. Las políticas económicas derivadas del modelo ISI fueron aplicadas principalmente durante las décadas de 1950 y 1960 en América Latina. No solo en el aspecto económico la Argentina vivió un fuerte pesar, sino que también transitaba una crisis en la política interna: el primer golpe militar llevado a cabo por Uriburu, durante los años 1930-1932. Desde este momento, comenzó en Argentina la “década infame”: se destacó el fraude electoral, constituyéndose un régimen político interno que duró hasta el golpe de Estado realizado por el Grupo de Oficiales Unidos.

a. El peronismo

Una vez que se produce la normalización institucional asume Juan Domingo Perón al poder, el cual ejerce desde 1946 hasta 1955. En su mandato Perón fue la figura central de la política, él era el líder, de tal manera que nombra al movimiento que lo apoyaba con su nombre creándose así, *el peronismo*. “Perón y el peronismo imprimieron a la vida del país un giro sustancial y perdurable” (Romero, Luis Alberto, 2012: 135). En cuanto a lo económico promovió la industrialización para el interior, permitiendo una distribución del ingreso y una mayor

participación de los sectores populares, realizándose una importante intervención del Estado. Pero esto duró hasta la crisis de 1952, donde se generó un endeudamiento externo y una reducción de los salarios, pero principalmente cayó la reserva de divisas disponibles luego de la guerra, y como consecuencia se dio la poca convertibilidad de la libra, siendo EE. UU. el proveedor. Esto dejó como evidencia la debilidad de los cimientos de la industrialización peronista.

En el año 1955, el peronismo se encontraba en un marco de enfrentamiento creciente con la Iglesia Católica y sectores opositores. Perón fue desplazado por un golpe de Estado cívico-militar; y es este hecho el cual inauguró una etapa de inestabilidad política en nuestro país, que conllevó finalmente a la dictadura militar de 1976: proceso que cobra mayor atención en el presente trabajo.

La década de los 60 fue una etapa positiva para la Argentina donde se logran solucionar aquellos problemas que la Argentina sufría, aplicando una política desarrollista. Se estimuló a la industria nacional y al mismo tiempo a las exportaciones, las cuales habían dado un giro positivo manteniendo el coeficiente de apertura. Pero esto tuvo su cauce casi al final de esta década con la aparición de una fuerte inflación superior al 50% anual. Al mismo tiempo Arturo Illia, presidente en ese momento, había sido derrocado por los militares en el año 1966, lo que llevó a un nuevo golpe de Estado. Tres años más tarde ocurrió el Cordobazo, la primera etapa de movilización popular; siendo el año 1971 el del segundo Cordobazo.

Hasta este momento caracterizamos a la Argentina con una política interna débil, sumada a una puja que ocurría entre distintos sectores de la sociedad. Así emergieron, entre 1970 y 1980, los Montoneros: una organización guerrillera de la izquierda peronista. De esta manera transcurrió el devenir de Argentina durante esos años, con una economía cambiante que había comenzado por el modelo agroexportador, donde se vislumbró un avance, pero que luego provocó la deuda externa; siguiendo por una industrialización y finalizando con un modelo desarrollista que no se caracterizó por generar grandes logros.

b. Proceso de Reorganización Nacional (1976 a 1983)

Ahora bien, comienza la etapa en la que nos enfocaremos: en el año 1976, en Argentina inició el Proceso de Reorganización Nacional, un nuevo golpe a las instituciones en donde se impuso a la sociedad el

terrorismo de Estado. En la estructura económica argentina, se terminó con el proceso del ISI y se inició un nuevo modelo basado en la acumulación rentística y financiera, y a su vez en la reprimarización de la economía. “La principal forma que toma este modelo fue mediante el endeudamiento externo facilitado por la disponibilidad de liquidez internacional y por el carácter transnacional que adoptaban las instituciones bancarias” (Rapoport, 2009: 38).

Comenzó en el país la política neoliberal llevada adelante por el ministro de Economía Martínez de Hoz. Se implementó una reforma financiera que consistía en elevar las tasas de interés para así captar capitales extranjeros, pero esto era especulativo; a su vez se desató una apertura de los mercados en donde ingresan al país productos importados, quitando el pago de aranceles, y esto genera un impacto negativo sobre la industria nacional.

Al mismo tiempo, se proponía inclinar el centro político a favor de las elites agrarias y de grandes grupos económicos locales e intermediarios de capitales externos, empobreciendo la industria nacional y el mercado interno. En cuanto al sector agropecuario se tomaron medidas favorables: se eliminaron las retenciones y se produjo una pauta cambiaria llamada “la tablita”, un sistema de devaluaciones preanunciadas para que se supiera cómo y cuándo se iba a devaluar la moneda nacional. La tablita dio comienzo a la era de “la plata dulce”.

“El Plan Económico anunciado en abril del 76 tenía como prioridad favorecer el crecimiento industrial y agropecuario sin las trabas que representaban los reclamos sindicales. Debía contener la inflación, estimular la venida de capitales extranjeros, atacar el déficit fiscal y terminar con un aparato burocrático estatal sobredimensionado. Para este fin se colocó a todos los empleados públicos en disponibilidad y se expulsó sin más a los de antecedentes sospechosos” (Pigna, 2000: 278).

La plata dulce fue una etapa de circulación de la moneda nacional producida en aumento, que en conjunto con el endeudamiento externo, dio favorables beneficios a grandes empresas económicas; las cuales adquirirían una deuda del exterior a tasa baja y luego invertían en Argentina, la cual se encontraba con una tasa alta por la deuda externa ya mencionada, y así, con la ganancia obtenida abonaban dicha deuda obteniendo una amplia diferencia a su favor.

Las causas del endeudamiento eran varias, las principales fueron: la especulación financiera, los autopréstamos, los gastos militares y la corrupción. En su mayoría, el endeudamiento era privado y fue beneficiado con un seguro de cambio que lo convirtió en deuda pública.

En el plano de las relaciones internacionales, se gestó un nuevo tipo de relación triangular: con Estados Unidos en lo financiero y tecnológico, y con la Unión Soviética en lo comercial. Dos años más tarde, el plan de Martínez de Hoz daba por sentado ser un fracaso total: la Argentina sufría una fuerte inflación anual, y el PBI iba en descenso para ese mismo año. A su vez, se sumaron grandes gastos del Estado, ya que el 25 de junio de 1978 se organizó el Mundial de fútbol en el país, en el cual el equipo de Argentina salió campeón; pero esto costó cerca de US\$ 500 millones, gasto que fue cubierto en su totalidad por el Estado.

Para el año 1979, un gran número de entidades financieras quebraron, en su mayoría bancos cooperativos o provinciales. El fracaso de esta política económica terminó por hacerse evidente cuando el 3 de febrero de 1981 la moneda nacional fue devaluada en un 10% con relación al dólar. La economía se encontraba, de esta manera, en contracción dando por finalizada la gestión de Martínez de Hoz en 1981, con el reemplazo del teniente general Jorge Rafael Videla.

En el año 1983 se lleva a cabo la guerra de Malvinas, donde se evidenció la incompetencia de los militares desde lo profesional. Con ella se pretendía utilizar la justa reivindicación de los derechos sobre las islas de la Argentina, pero se subestimó a los militares británicos, sumado a que no contamos con el apoyo de potencias extranjeras.

Tanto las políticas tomadas, incorrectamente aplicadas, como la dictadura militar, fueron el exterminio del instrumento de producción y con una consecuencia devastadora: miles de trabajadores en las calles por el cierre de gran cantidad de empresas y de fábricas.

Fue la derrota de Malvinas la que culminó con la dictadura y se retomó el régimen constitucional a través de elecciones presidenciales ganadas por el candidato del partido de la Unión Cívica Radical, asumiendo como presidente de Argentina, Raúl Alfonsín, el cual debió acarrear todos estos años de violencia y gobiernos de facto provocando su propia caída.

Corea del Sur

Como se puede observar a lo largo de la historia argentina, en el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) predominó un modelo económico rentista-financiero, donde el Estado argentino se hizo cargo de deuda privada. Este autoritarismo estuvo marcado por la inoperancia en cuanto a política económica, y deja como herencia un enorme endeudamiento, lo cual es negativo para la población.

En contraste, el autoritarismo en Corea del Sur en la misma década corresponde a la Cuarta República (1972-1981) surcoreana. El autoritarismo en Corea comprendió casi cinco décadas desde finales de la Segunda Guerra Mundial, en 1946, siendo un largo período hasta 1994. Esta etapa estuvo signada por un crecimiento económico basado en planes quinquenales y políticas de Estado que lo posibilitaron. También, el ejercicio del poder en estos regímenes habilitó la decisión e implementación con mayor eficiencia de dichas políticas económicas. Como afirma López Aymes: "... la planeación económica centralizada de políticas públicas fue efectivamente articulada en función de propósitos claros y metas explícitas. La meta explícita era crecer económicamente para alcanzar a Japón y contener el comunismo" (López Aymes, 2016: 26).

Corea del Sur ya tenía una herencia cultural autoritaria y con marcadas jerarquías en la sociedad. En el pasado, la península coreana fue gobernada por dinastías y posteriormente experimentó la etapa de colonización japonesa. Tras su independencia en 1945 y la guerra de Corea en 1950-1953, el sur de la península comenzó el período de autoritarismo.

Desde 1962 a 1990 se llevaron a cabo en Corea del Sur siete planes quinquenales. De esta forma se asegura por parte del Estado la consecución de las políticas para el crecimiento y desarrollo con continuidad más allá de los diversos mandatos.

a. La Primera República (1948 a 1960)

El régimen autoritario que da comienzo a este período es la Primera República. Fue el primer gobierno independiente de Corea del Sur, desde 1948 hasta 1960. Este sucedió al anterior gobierno militar estadounidense, el cual había gobernado desde 1945 hasta 1948. En un primer momento, para el año 1945, con la culminación de la Segunda

Guerra Mundial y la liberación de Japón, la situación económica de Corea del Sur era la de un productor agrícola que servía de soporte a la economía de guerra de Japón.

La Primera República fue establecida en agosto de 1948 con Syngman Rhee como su primer presidente, electo en mayo de 1948. La primera constitución del país fue promulgada en julio por la Asamblea Nacional, estableciendo un sistema presidencialista fuerte, en el que el presidente era elegido indirectamente por la Asamblea Nacional.

Su administración abrió la puerta a la hegemonía de los militares que reforzó el carácter autoritario del sistema. Junto con la burocracia y los empresarios, crearon un modelo de desarrollo económico fundado en la simbiosis entre el gobierno y los grandes conglomerados industriales. Este modelo continuará durante todo el autoritarismo desarrollista, por lo que es muy importante y significativo en la elaboración y ejecución de políticas de Estado.

En este momento comenzó una reorganización administrativa, que también reordenó la política y la defensa en contra de las presiones comunistas. En los primeros mandatos se da una reconstrucción subsidiada por organismos internacionales y se lleva a cabo la reforma agraria (1949-50) que redistribuyó la tierra a los agricultores y creó pequeñas parcelas. Esto fue vital para la movilidad social, aunque, por otro lado, la tierra dividida implicaba una menor productividad y competitividad para el mercado internacional. De 1950 a 1953 Corea del Sur y Corea del Norte se enfrentan en la guerra de Corea. Luego, se realizó la firma del Armisticio de Panmunjom que determinó el cese del fuego. El 27 de abril de 2018 ambos Estados se comprometieron a llegar a un tratado de paz que pusiera fin a la guerra.

Al igual que los gobiernos que le siguieron, en la Primera República se reclamó la soberanía sobre toda la península de Corea. También se implementó la educación obligatoria universal en el nivel de primaria, junto con otras políticas que lograron que el nivel de alfabetismo en la población evolucione de un 22% en 1953, a un 72% en 1960. En esta etapa la agricultura presentaba casi un 50% de la actividad económica del país, y para 1962 se buscó una Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) para productos manufacturados no durables. Aunque la voluntad de realizar una ISI en manufacturas durables existía, no se contó con la infraestructura ni el capital suficiente para llevarla a cabo.

La Primera República culminó cuando el presidente fue depuesto después de violentas represiones seguidas de la revolución de abril de 1960 donde las protestas generalizadas lo llevaron a dimitir.

b. La Segunda República y la Tercera República (1960 a 1972)

La Segunda República fue breve, en los años 1960 y 1961. Aquí se adoptó un sistema parlamentario que facilitó la apertura a la expresión de los reclamos ciudadanos de mayor participación política. En este período se realizó un alzamiento por parte de los militares en 1961. El golpe de Estado fue dirigido por el general Park Chunghee y depuso al primer ministro Chang Myon. Aquí se produjo un aumento de la actividad política con numerosas movilizaciones, producto de la inestabilidad social. También la inestabilidad económica llevó al desempleo y la depreciación de la moneda, y Estados Unidos redujo su ayuda económica a Corea del Sur.

En 1961 el Consejo Supremo para la Reconstrucción Nacional derrocó a la Segunda República y el militar Park Chung-Hee comenzó su trayectoria hacia el poder. En 1963 participó de las elecciones como civil y volvió a ganarlas en 1967.

La Tercera República 1963-1972: este período se destacó por los intentos de Park Chung-Hee de mantenerse en el poder. Se normalizaron las relaciones con Japón, y Corea del Sur envió efectivos a la guerra de Vietnam apoyando a Estados Unidos. En la educación se buscó enfatizar el nacionalismo y anti-comunismo y disminuir la politización estudiantil, que en el pasado reciente había generado gran inestabilidad. En 1971 se llevó a cabo una reforma en la constitución para poder ejercer un tercer período presidencial, y ante la pérdida de la mayoría legislativa, viendo restringida la posibilidad de un cuarto mandato, el presidente decretó la ley marcial y proclamó la Cuarta República en 1972.

Durante la Tercera República en Corea del Sur hubo un crecimiento económico rápido, con ayuda económica de Japón y Estados Unidos. El Estado promovió aumentar las exportaciones para el desarrollo económico. La producción se orientó a la industria de labor intensiva, entre ellas: pelucas, pestañas postizas y ropa. De esta forma se pudo aprovechar la ventaja existente en el país de mano de obra barata y educada, producto del desarrollo de capital humano e inversión en la educación que se dio en ese período. La tasa de crecimiento de exportación en los

60 fue una de las más altas a nivel mundial. Los productos manufacturados crecieron notablemente hasta conformar un 80% de la producción, en proporción a lo agrícola, que decreció.

Tabla 1: Cambio estructural de las exportaciones en Corea del Sur

Año	1971	1976	1981
Bienes primarios	13,9	12,2	10,4
Industria liviana	72,1	57,9	45,6
Industria pesada y química	14,2	29,8	44

Fuente: De elaboración propia según datos del Fondo Monetario Internacional.

Aquí se ve notablemente como la industrialización fue aumentando su desarrollo a lo largo de los años, producto de la elaboración de políticas de Estado y de la simbiosis entre el gobierno y los grandes conglomerados industriales. A finales de los años 60, el desempleo cayó drásticamente como consecuencia de estas políticas.

c. La Cuarta República

En la Cuarta República, concerniente a los años 1972 a 1981, el período de autoritarismo tuvo su cenit. En octubre de 1972 Park Chung-Hee decretó la Ley Marcial y un mes después adoptó la Constitución Yushin, que le daba mayores atributos al presidente. Desde ese año hasta 1979, hubo un régimen de partido único, el Democrático Republicano, y el presidente gobernó mediante un sistema de tipo dictatorial, en el que buscaba permanecer en el poder. Este período se destacó por la inversión en industria pesada, con alto valor agregado, y altos índices de crecimiento. El producto interno bruto (PIB) creció a una tasa de 7,7% anual.

En los años 60 ya se vislumbraba a la Industria pesada y química junto con la electrónica como industrias estratégicas, por ello en esta Cuarta República, una década después, se decidió invertir en industria pesada y química como meta principal del gobierno. Algunos ejemplos de esta industria fueron: acero, metales no ferrosos, construcción naval, electrónica, automóviles, maquinaria y petroquímica. Es decir, durante los 70 se buscó desarrollar la industrialización intensiva de capital. Por

este motivo, al ser la meta principal, se realizaron incentivos fiscales y financieros que fueron aumentando con el correr de los años, como el caso de políticas de industria selectiva, en las cuales se apoyó a sectores manufactureros específicos. Se crearon cinco complejos industriales de Industria Pesada y Química, (IPyQ) y las Compañías de Comercio General, (GTC) en 1975. Estas compañías fueron creadas para facilitar exportaciones de IPyQ, luego del shock del petróleo del 73. Tenían el objetivo de formar comerciantes de gran escala con capacidad de producir mercadotecnia para exportación. En continuidad con estos objetivos, el Estado pedía el cumplimiento de ciertos requisitos a las empresas y a cambio les proporcionaba su apoyo económico. Algunos fueron: una mínima exportación anual, oficinas en el extranjero y diversificación de manufacturas. El Estado buscó diversificar la estructura del comercio: los productos, mercados y países a los que se exportaba. En 1981, el 43,5% del total de las exportaciones coreanas fue implementada por GTC.

Otras medidas fueron la otorgación de préstamos estatales y la aplicación de aranceles ante productos extranjeros, selectivos y estratégicos para proteger lo que se producía en el país. Esto llevó a un crecimiento económico acelerado, acompañado por la ventaja coyuntural de facilidad de préstamos y gran acumulación de capital nacional.

Tratando de aumentar la capacidad tecnológica, producto de la necesidad de recursos humanos más especializados, se crearon escuelas técnicas y se otorgaron subvenciones para el estudio de ingeniería y otras carreras estratégicas. Se establecieron numerosas instituciones gubernamentales de investigación, ciencia y tecnología; conjugando de esta manera la política de desarrollo de capital humano y educación, con la política de desarrollo económico e industrial.

Más allá de los avances económicos, la Cuarta República llegó a su fin con el asesinato de Park Chung-Hee en 1979. Este hecho marcó el fin de la dictadura Yushin. Como consecuencia, el primer ministro Choi Kyu-hah asumió el cargo de presidente, y se dio una lucha por tomar el poder entre distintas facciones del ejército. Luego del establecimiento de la Ley Marcial, Chun Doo-hwan encabezó un golpe de Estado, y ocurrieron movimientos a favor de la democracia. Ante esta situación tumultuosa y de gran tensión política, Chun Doo-hwan hizo más severa la Ley Marcial e intensificó la represión de dichos movimientos. Luego desmanteló el aparato institucional de la Cuarta República, disolviendo

la Asamblea Nacional y estableciendo un Comité de Emergencia Nacional bajo su mandato. Finalmente, fue nombrado presidente y promulgó una nueva constitución autoritaria, aunque más democrática en 1981.

Para 1980, ocurrió un ajuste macroeconómico producto de la liberalización comercial en aumento, en el marco de una crisis y recambio de presidencia en Corea del Sur. En este momento, se realizó el traspaso hacia un mayor internacionalismo por la nueva elite burocrática neoliberal, y la industria se orientó a la tecnología. Se llevó a cabo un alto nivel de industrialización, donde la actividad agrícola presentaba el 10%, es decir, había decrecido su importancia. Los esfuerzos del Estado se concentraron en realizar una industrialización intensiva de capital humano y tecnología, que como resultado dio un crecimiento del producto interno bruto (PIB) a una tasa del 8,8% por año. Entre otras medidas económicas, el Estado tuvo el propósito de que las empresas privadas aumenten su competitividad internacional y mejoraran los recursos humanos y capital humano. Todo esto como una política de estabilización ante la inflación de más del 25% por la actividad económica de los 70. En los 80 se logra estabilizar la inflación.

d. La filosofía de las reformas

Las reformas se desarrollaron a partir de un apoyo condicional del Estado al sector privado y la promoción de investigación y desarrollo e innovación industrial. Se realizó un plan quinquenal de liberalización comercial, que liberalizó la importación de tecnologías y de inversión extranjera directa. También, entre otras medidas, se creó una ley de regulación de monopolios y comercio justo (1980), para fortalecer la competencia entre firmas domésticas y el gobierno promocionó a PYMES.

Como resultado, aumentó notablemente la cantidad de exportaciones en productos relacionados con el capital humano y la tecnología, y a partir de 1986 la economía coreana se comportó con superávit comercial. Aquí volvemos a ver altos índices de crecimiento, dado que el PIB en 1990 creció 10% (Banco Mundial, 2018). Con el fin de la Guerra Fría, en los 90, la economía da un nuevo giro hacia la tecnología informática y de comunicación, complejizándose cada vez más el proceso productivo a lo largo de los años, como consecuencia del desarrollo de la industrialización.

f. ¿Qué destacamos? Un modelo ejemplar

En síntesis, lo que destacamos del autoritarismo desarrollista en Corea del Sur, es que, mediante una economía planificada, logra el paso de un modelo productivo predominantemente agrícola a uno industrializado: primero con manufacturas no durables y livianas en el período de 1960, en la década siguiente con manufacturas de industria pesada y química, y por último, con industria tecnológica en la década de 1980. Viendo que a lo largo de los años se generaron modificaciones sustanciales que llevaron a una economía coreana ya en 1970 y 1980 orientada a industrialización y servicios, con un 10% de actividad agrícola. Estos cambios se dieron en estructura productiva y en la capacidad mayor de generar riqueza. De esta manera, podemos observar la evolución del producto interno bruto (PIB), siendo esta en Corea más estable que la del producto interno bruto (PIB) en Argentina.

Tabla 2: Crecimiento del Producto Interno Bruto Real (1980-2018)

Año	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	2018
Argentina	0,7	-7	-1,3	5,8	-0,8	8,9	10,1	-2,6
Corea	-1,7	7,7	9,8	9,6	8,9	3,9	6,5	2,8

Fuente: De elaboración propia según datos del Fondo Monetario Internacional.

Es muy destacable el proceso de crecimiento económico de Corea con el autoritarismo desarrollista, en 1970 el PIB crece 10% anual, dato que se repite en 1990. Considerando estos datos, y analizando el mapa económico global de la segunda mitad del siglo XX, podemos destacar que la tasa de crecimiento de Corea del Sur fue una de las más altas del mundo.

Las ideas en el autoritarismo y el camino hacia la democracia

Estos sucesivos regímenes militares, muchas veces ejercieron el poder valiéndose de prácticas contrarias a la democracia: manipulación de las elecciones, represión contra los opositores y la recurrencia de enmendar la constitución para asegurar la continuidad en el poder. Sin

embargo, el aumento de la represión no inhibió el surgimiento de las demandas de democratización a partir de los 70. Aquí se conjugó una alianza entre los marginados de los beneficios del desarrollo económico cuyas ideas impulsaron un creciente movimiento en contra del autoritarismo gubernamental.

En este sentido, las acciones de este “Estado desarrollista autoritario” se basaron en una política de seguridad nacional cuyo objetivo era la contención del comunismo. Esta política implicaba una competencia con el sistema contrapuesto. De esta forma, era muy importante y necesario el crecimiento de los grandes conglomerados. Esto se dio de la mano de un estricto control sobre los trabajadores. Y también hasta 1990 el gobierno reguló mediante políticas estrictas los comportamientos del sector privado.

Los hechos históricos se conjugan con valores e ideas nacionalistas que acompañaron este período de forma favorable. Por ejemplo, en el confucianismo, la piedad filial de la relación padre e hijo se trasladaba luego al ámbito de la producción. De esta manera se producía un vínculo entre empleado y empresa (similar al que hay entre el ciudadano y el Estado). Y los logros del empresario se relacionaban con el proyecto de bienestar nacional: de esta manera, el crecimiento de los ciudadanos constituía también el crecimiento del Estado, y viceversa. Sumado a la creación de políticas de Estado donde el gobierno y las empresas desarrollaron proyectos de forma conjunta manteniendo una relación de comunicación y negociación constantes.

Esta y otras ideas confucianas, el anticomunismo y el militarismo, sirvieron para asentar el orden jerárquico, que fue el que ayudó a la estabilidad social que acompañó a lo largo de los años el proceso desarrollista, siendo muy influyente la cultura de una sociedad en su desarrollo. Si bien la respuesta a estos incentivos fue muy grande y significativa, algunos sectores sociales no los aceptaron y comenzaron un camino de lucha por la reivindicación social y política de mayor democratización, demandas muchas veces ignoradas y dejadas de lado por el Estado desarrollista autoritario.

La relación profunda e interdependiente establecida entre el gobierno desarrollista y los grandes grupos empresariales fue muy redituable para la consecución de los logros del desarrollo económico. Pero, a su vez, representó un obstáculo para la construcción de un sistema político más democrático, provocando un desfase entre lo económico y lo político.

La industrialización se dio de la mano del período de gobiernos autoritarios, pero con el crecimiento y apertura se comenzaron a vislumbrar demandas de mayor democratización, siendo a fines de 1970 y en 1980 ya muy grandes. Como afirma José Luis León:

Corea del Sur ya ha superado varios desafíos en su evolución hacia la democracia, y no existen indicios de que sectores significativos de la sociedad civil avalen un potencial retorno al autoritarismo. Por el contrario, en el país parece estar gestándose una importante reconfiguración de la política, en la cual una sociedad participante busca constreñir el poderío de la clase política. (León, 2006: 69).

La intensa movilización social de mediados de 1987 fortaleció la negociación, y favoreció una transición que se iniciaría en 1988. Los cambios políticos ocurridos en Corea del Sur a partir de la elección presidencial de 1987 son destacables, ya que se vislumbró una mayor alternancia en el poder.

Conclusión

Lo destacable del autoritarismo en Corea es que tiene el mérito de haber llevado a cabo las políticas de Estado necesarias para un cambio estructural de la actividad productiva en su territorio: se ha pasado de un modelo agroexportador a un modelo productivo de industrialización, de la mano del crecimiento de la riqueza de dicho país y una tendencia cada vez mayor a la democracia. Este proceso sumado a los destacables índices de Gini, (31,6 en 2012, comparado con el de Argentina de 41,2 en el mismo año), que demuestran un bajo nivel de desigualdad (Banco Mundial, 2018). Este modelo se diferencia notablemente del Proceso de Reorganización Nacional argentino, que se destaca por un gran autoritarismo, pero acompañado de políticas económicas relacionadas con el neoliberalismo y un gran endeudamiento, que fueron perjudiciales para Argentina. Por ejemplo, en 1970, mientras el PIB fue de 3%, en Corea del Sur el crecimiento del PIB fue del 10% (Banco Mundial, 2018).

En esta investigación pudimos notar que la Argentina sufrió varios golpes de Estado, en los que no hubo una continuación en política económica del gobierno al que sucedían. Siendo esto en nuestra opinión un aspecto sumamente negativo, ya que cada gobierno tomaba

decisiones económicas distintas. Esta característica la podemos observar a lo largo de la historia, pero también en la actualidad: por más que estemos bajo un régimen democrático continuamos sufriendo estos cambios de políticas cada vez que asume un nuevo gobierno. Creemos que podemos encontrar en la constante interrupción de las políticas económicas uno de los motivos por los cuales se explica la diferencia de crecimiento y desarrollo entre ambos países.

Referencias bibliográficas

- Banco Mundial. “Banco de Datos, Indicadores de Desarrollo”, <http://www.databank.bancomundial.org>, publicado en 2018, consultado el 5 de diciembre de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2o1tXoW>.
- Birdsall, Nancy y Jaspersen, Frederick. 1997. “I- Lessons from East Asia’s Success”. En: *Pathways to growth: comparing East Asia and Latin America*. Pp. 1-13. The Inter-American Development Bank.
- Birdsall, Nancy y Jaspersen, Frederick. *Pathways to growth: comparing east asia and latin america*. Pp. 13-56. Washington D.C. The Inter-American Development Bank.
- Brañas I Espiñeira, Josep Manel. 2002. El crecimiento económico de Corea del Sur: 1961-1981. Aspectos sociológicos. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Abierta de Barcelona.
- Castillo, Leonardo. “El Cordobazo, el mayo cordobés que jaqueó la dictadura de Onganía”, *Télam*, publicado el 29 de mayo de 2014, consultado el 27 de mayo de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2n42Sld>.
- Fondo Monetario Internacional. “IMF mata mapper, Real crecimiento del PIB”, <https://www.imf.org/external/datamapper/>, publicado en 2018, consultado el 5 de diciembre de 2018. Disponible en: <https://bit.ly/2oLo7sp>.
- Gerchunoff, Pablo; Llach, Lucas. 2003. *Ved en Trono a la Noble Igualdad. Crecimiento, equidad y política económica de la Argentina, 1880-2003*, Pent Editorial, Buenos Aires.
- Gerchunoff, Pablo; Llach, Lucas. 2018. *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, Crítica, Buenos Aires.

- Kim, Won-ho. "Export-led Development in Korea: Policy Implementations and Challenges". *Portes, Revista Mexicana de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico*. Tercera época, volumen 5, número 10. Publicado: julio-diciembre, 2011, consultado el 30 de octubre del 2018, disponible en: <https://bit.ly/2o1x4NE>.
- Kim, Won-ho. 2008. "América Latina en el Siglo XXI: Reflexiones Críticas desde Asia del Este". *Nueva Sociedad* 214, publicado en marzo-abril del 2008, consultado el 30 de octubre del 2018, disponible en: <https://bit.ly/2mrBQnt>.
- León, José Luis. 2006. *Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad. En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*. Buenos Aires, Argentina. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- López Aymes, Juan Felipe. "Bases del desarrollo industrial en Corea del Sur: análisis de la política económica integral". *Observatorio Virtual Asia Pacífico*, publicado el 25 de julio del 2016, consultado el 30 de octubre del 2018, disponible en: <https://bit.ly/2mpVBf7>.
- Page, John. 1997. *II- The east asian miracle and the latin american consensus: can the twain ever meet?*
- Pigna, Isidoro. 2000. *La Argentina Contemporánea*, AZ Editorial, Buenos Aires.
- Pozzoni, M. (30 de enero de 2012). "Una mirada sobre la militancia en los primeros años 70 a través de la revista Envido (1970-1973)". *Nuevo Mundo, mundos nuevos*. Disponible en: <https://bit.ly/2nfmqlzH>.
- Romero Castilla, Alfredo. "El sistema político de corea del sur: historia, desarrollo económico y democratización". *Centro de Relaciones Internacionales, UNAM*. Consultado el 3 de noviembre de 2018, disponible en: <https://bit.ly/2n3Hb4N>.
- Romero, Luis Alberto. 2012. *Breve historia contemporánea de la Argentina 1916-2010*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires. Pp. 132-150.
- Santarrosa, Jorge (2009). "Reflexiones sobre el rol del Estado en el proceso de desarrollo y las transformaciones socioeconómicas en perspectiva comparada en China y Corea del Sur (segunda mitad del siglo XX)". *Acta Académica, Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche*. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche. Publicado en 2009, consultado el 30 de octubre del 2018, disponible en: <https://bit.ly/2mrDeqb>.

La recuperación económica en Corea y en Argentina luego de la crisis

CAMILA DURÉ CABRERA (UAI-FCPyRI) Y MALENA FRANICEVICH (UAI-GEAP)

Introducción

Este trabajo pretende comparar la recuperación económica de Corea luego de la crisis de 1997-1998, también llamada “la crisis del FMI”, y de Argentina, luego de la crisis ocurrida en los años 2001-2002, teniendo en cuenta las principales medidas económicas adoptadas por ambos países.

Ambas crisis se vieron precedidas por un aumento considerable de las entradas de capital extranjero, en un contexto de tipo de cambio semifijo en Corea, por el deseo de atraer más capital extranjero y totalmente fijo en Argentina para combatir la inflación desde 1991. Pero sus principales diferencias recaen en que el proceso que condujo a la crisis en Corea fue la sobreinversión del sector privado, es decir de los *chaebol*, que se traduce en el problema central de la crisis, mientras que en Argentina fue un profundo endeudamiento. El tipo de capital extranjero entrante en Argentina fue principalmente inversión en cartera, en otras palabras, compra de acciones o valores por parte de extranjeros y en Corea fue principalmente préstamos bancarios. Además, la estructura de la deuda fue fundamentalmente pública en Argentina y privada en Corea.

Es preciso mencionar que, antes del comienzo de la crisis en Corea, era difícil detectar las anomalías en los principales indicadores macroeconómicos, ya que las únicas señales de inestabilidad provenían del sector externo. Por otro lado, en Argentina, la crisis fue totalmente previsible. Ya desde el año 1998 los indicadores económicos y sociales no dejaron de retroceder constantemente y los problemas

comenzaron a agravarse, desembocando así en la implosión de la crisis del 2001. A partir de este año Argentina vivió una crisis económica, política y social de enorme envergadura y de grandes consecuencias.

Antecedentes de la crisis económica en Corea

La estrecha relación entre el Estado y los conglomerados fue el principal obstáculo con el que se toparon los impulsos reformistas. La culpa mayor recae en el ineficiente sistema financiero, donde comenzaron a cometerse prácticas corruptas, y el cual fue la pieza fundamental de un arsenal cada vez más reducido de armas para que el Estado controle y oriente las actividades de un pequeño grupo de grandes conglomerados, importantes para la producción industrial y el dinamismo exportador (Gutiérrez, 2001, p. 9).

Como se mencionó anteriormente, los únicos indicadores de una verosímil inestabilidad procedían del sector externo. Ya que como destacan SaKong y Koh (2012), “tanto el aumento de la producción como la masa monetaria, la tasa de interés, la inflación, el tipo de cambio y el saldo fiscal se encontraban en sus niveles de tendencia” (p. 85). El déficit en cuenta corriente aumentó repentinamente al 4,0% del PBI en 1996; también tuvo una importancia particular el aumento de las obligaciones externas a corto plazo, que correspondieron al 280% de la reserva de divisas en 1996. En su mayor parte, el aumento podría explicarse por los préstamos denominados en divisas emitidos por instituciones financieras, las cuales, debido a la deficiente gestión del riesgo, se hicieron cada vez más vulnerables a las conmociones externas (SaKong y Koh, 2012, pp. 85-86). Hahm y Mishkin (citados en SaKong y Koh, 2012) estiman que los préstamos improductivos en 1996 componían el 22% del crédito financiero total del sector empresarial, lo que reflejó la baja rentabilidad de las empresas.

Los 30 *chaebol* más grandes registraron una rentabilidad media de los activos del 0,2% y el -2,1% en 1996 y 1997, respectivamente. A principios de 1997, algunos *chaebol* fueron a la bancarrota y la deficiencia general de liquidez empezó a afectar a las empresas (SaKong y Koh, 2012, p. 86). Esta inestabilidad también aumentó en los mercados financieros internacionales, produciéndose un efecto contagio en la región asiática. Según Gutiérrez (2001), la crisis cambiaria y financiera que afectó a Asia estuvo marcada y acentuada en Corea por los

problemas estructurales y de largo plazo que enfrentó su sector manufacturero y exportador: excesiva concentración de la producción y del comercio exterior, más una competencia muy aguda en los mercados internacionales y en el sistema financiero doméstico.

Crisis económica en Corea (1997/1998)

Gutiérrez (2001, p. 66) postula:

El epicentro se localizó en el sector industrial, gravemente afectado por la caída en los precios internacionales inducidos por una sobreoferta, justo en el momento en que se concretaba una fuerte expansión coreana en esos sectores. Una serie de quiebras de grupos intermedios (Sammi, Jinro, Dainong) y de algunos grandes como Hanbo y Kia, esta última rescatada gracias a una controversial intervención del Estado y luego adquirida por Hyundai, estaban presionando al mercado financiero, generando una escasez de divisas y de capitales, que obligó a los conglomerados a endeudarse en recursos financieros internacionales de corto plazo.

Pero la verdadera causa del problema debe buscarse en la crisis que comienza en el Sudeste Asiático, precisamente en Tailandia, generando una recesión que se extendió al Este de Asia, el principal mercado regional de productos e inversiones coreanas. Dicha crisis sorprendió al país en un momento de extrema fragilidad industrial (reflejada, entre otros indicadores, en la tasa de endeudamiento de los *chaebol*) y de la economía nacional, muy arraigada a la expansión de los mercados internacionales y vulnerable a las crisis cambiarias y financieras (Gutiérrez, 2001, p. 66).

Según Gutiérrez (2001), en este momento de contracción económica para el país, el empleo y los salarios fueron uno de los principales recursos utilizados por los grandes conglomerados coreanos para enfrentar los enormes problemas presupuestarios. El desempleo alcanzó un nivel histórico, el nivel de salarios nominales en el sector manufacturero había empezado a disminuir en el cuarto trimestre de 1997. La caída más relevante fue en la industria automotriz. Pero las PyMES²²¹ también se vieron fuertemente afectadas por la recesión en 1998, donde se registró una cifra record de quiebra de 22.826 pequeñas y medianas

²²¹ Pequeñas y medianas empresas.

empresas, lo que para Corea significaba, en materia de fuerza de trabajo, el despido de millones de personas. La fuerte concentración de la economía coreana significó que las PyMES fueran desplazadas en la captación de recursos financieros internos. En julio de 1998, por ejemplo, 80% de los bonos emitidos eran de los cinco *chaebol* más grandes. Eso motivó al gobierno a restringir la emisión de bonos por parte de los grandes grupos económicos ya que, a corto plazo, las PyMES se verían perjudicadas nuevamente.

En el momento más crítico de la crisis coreana, la tasa del crecimiento del PBI fue de -5,80%; el desempleo, de un 8,6%; la tasa de interés alcanzaba el 31,3%; el tipo de cambio era de 1.964,80 por USD americano; la deuda externa a corto plazo superaba los 30.000 millones de dólares, y la reserva extranjera era de poco más de 48.000 millones de dólares (SaKong y Koh, 2012). Como establecen SaKong y Koh (2012), se han propuesto muchas explicaciones para la crisis financiera, las cuales se pueden clasificar en dos escuelas distintas. Según la primera escuela, la incongruencia entre la política cambiaria y la política monetaria y fiscal, la debilidad financiera de los sectores empresarial y bancario, las garantías estatales implícitas a empresas e instituciones financieras y los déficits insostenibles en cuenta corriente, es decir, los principales índices macroeconómicos, son parte esencial de cualquier crisis cambiaria. La segunda escuela asevera que los mercados financieros internacionales demuestran un alto grado de inestabilidad intrínseca. Cuando un acreedor supone que otros acreedores se retirarán de un país, muchos huirán también, con el efecto de deprimir la moneda y generar quiebras. Una acción colectiva de este tipo puede arruinar un Estado, aunque sus índices macroeconómicos sean adecuados.

De todas maneras, no hay suficientes evidencias definidas para respaldar ninguno de estos dos puntos de vista opuestos, lo que implica que cada uno puede contener cierto grado de veracidad.

Antecedentes de la crisis económica en Argentina

El último gobierno militar en Argentina produjo una transformación profunda de las reglas de funcionamiento del sistema financiero, una apertura irrestricta al mercado internacional y un acelerado proceso de

desindustrialización (Rapoport, 2006). El endeudamiento externo tenía varias causas: la especulación financiera, los autopréstamos, los gastos militares y la corrupción.

La derrota de Malvinas condujo al fin de la dictadura, asumiendo en las elecciones presidenciales Raúl Alfonsín. Pero las “herencias” recibidas limitaron el accionar del nuevo gobierno, que no supo responder al desafío que se le presentaba de convalidar la democracia y salir de la crisis económica. Los problemas generados por el endeudamiento externo, el estancamiento económico y la inflación no se resolvieron. La creación del austral fracasó y derivó en una hiperinflación. Alfonsín dejó el poder en 1989, antes de terminar su mandato, con una deuda externa que superaba los 60.000 millones de dólares y una economía en estado crítico (Rapoport, 2006, pp. 40-41).

La llegada de Menem al poder en 1989 implicó, a su vez, la llegada del liberalismo económico. La política económica se alineó con los postulados del Consenso de Washington y siguió los consejos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de otros organismos financieros internacionales, con la firme decisión de adaptarse a los cambios de la época. Se instaló una economía de mercado: liberalización de la economía mediante la apertura comercial y la libre circulación de capital; reforma del Estado a través de las privatizaciones de las empresas públicas; y la desregulación de los mercados, que implicaba una mínima intervención económica del Estado (Quiroga, 2005, pp. 117-118).

Siguiendo la línea de Quiroga (2005), con la llegada de Cavallo al Ministerio de Economía en 1991 comenzó una nueva etapa en el país con la implementación de reformas estructurales como la sanción de la Ley de Convertibilidad. La clave del nuevo programa económico consistió en un sistema que combinaba la libre convertibilidad del peso con un tipo de cambio fijo sobrevaluado, siendo un dólar igual a un peso. Se exigió que el Banco Central mantuviera reservas en divisas que totalizaran el 100% de la base monetaria interna y se prohibió la emisión de moneda sin respaldo en divisas. Primeramente, al restablecer la confianza en la moneda, la convertibilidad redujo la inflación y restauró la estabilidad macroeconómica. Pero a principios de 1995 se hicieron evidentes los aspectos negativos de la convertibilidad (Quiroga, 2005, p. 126). Como explica Rapoport (2006), en un sistema así, con apertura irrestricta de los mercados, la única forma de controlar el déficit externo y el déficit fiscal era un continuo flujo de capitales o mediante la aplicación de políticas de ajuste recesivas para lograr bajar

los costos laborales y obtener competitividad, acatando las medidas impuestas por el FMI. Asimismo, el rendimiento del plan de convertibilidad dependió de los préstamos extranjeros, dificultando la competitividad de la economía. Esta crecía solo con el endeudamiento externo público y privado. Al final de su gobierno, la deuda externa superaba los 140.000 millones de dólares y la fuga de capitales los 120.000 millones.

Crisis económica en Argentina (2001/2002)

En el 2001 se produjo la peor crisis económica de la historia argentina, la cual no lograba resolverse con las políticas económicas que el gobierno se comprometió a seguir en aquel entonces. El sistema de “convertibilidad”, bajo el cual el peso argentino fue fijado a un tipo de cambio de uno a uno con el dólar, se convirtió en una carga insostenible para la economía, una “camisa de fuerza” para la política monetaria. El tipo de cambio y la economía se sustentaban a través de un creciente endeudamiento externo, resultando en la acumulación de un nivel insostenible de deuda pública. En 1998, Argentina ingresa en un período de recesión y, a fines del 2001, la economía estalla en una depresión total.

Durante el período más profundo de la crisis, la tasa de crecimiento del PBI fue de un -20%, el desempleo de 18%, se estableció un tipo de cambio comercial de 1,40 \$/US\$ y otro tipo de cambio libre que comenzó cotizando a 1,70 \$/US\$, la deuda externa de 95.000 millones de dólares y la reserva extranjera de \$65.601 millones, cayendo un -21,8%. A su vez, se destacan dos variables que no tuvieron suficiente influencia en Corea: la tasa de inflación, que alcanzó un 25,9%, y el índice de pobreza, que de acuerdo con la Encuesta Permanente de Hogares el 25% de los hogares y el 35% de las personas del Conglomerado Gran Buenos Aires se encontraban por debajo de la línea de pobreza, mientras que el 8,3% de los hogares y el 12,2% de las personas se hallaban en estado de indigencia.

En diciembre de 1999, Fernando De la Rúa sucede como presidente a Carlos Menem. Rápidamente su gobierno establece el primero de los tres paquetes de incrementos de tasas, el cual comienza a regir en enero del 2000. Los indicadores económicos se vuelven negativos ante este incremento aniquilando la incipiente recuperación económica. El presidente De la Rúa designó como ministro de economía a Domingo

Cavallo, quien adoptó medidas diferentes a las implementadas en el gobierno menemista. Ambos obtuvieron la autorización del Congreso argentino para dos nuevos paquetes de incrementos impositivos, el primero en abril y el segundo llevado a cabo en agosto de 2001. Los ingresos generados por cada paquete de medidas fueron inferiores a las proyecciones realizadas (Saxton, 2003, pp. 3-4).

La investigación realizada por Saxton (2003) expone que, en política monetaria, el gobierno cometió los errores claves en abril y junio de 2001. El 17 de abril, Cavallo introdujo una ley para cambiar el tipo de cambio peso-dólar a una combinación entre el dólar y el euro. El 15 de junio, Cavallo anuncia un tipo de cambio preferencial para la exportación. El cambio especial fue un paso importante hacia las prácticas intervencionistas, mediante la utilización de un decreto gubernamental para la aplicación de tipos de cambio diferenciales para distintas categorías de compradores o vendedores, en lugar de permitir a todos el acceso al mismo tipo de cambio.

El gobierno argentino ingresó a una “trampa de endeudamiento” a mediados de 2001. Los nuevos impuestos sobrecargaron aún más la difícil situación económica. Los cambios en política monetaria redujeron la confianza en el peso. Incluso la tasa de interés en dólares dentro de Argentina se elevó sustancialmente debido a la preocupación de que los depósitos y préstamos en dólares también fueran riesgosos a causa de las políticas gubernamentales (Saxton, 2003, p. 5).

Las políticas del gobierno contagiaron al sector privado a fines del 2001 y principios del 2002. En diciembre de 2001, la crisis ingresó a su fase final. El gobierno propagó sus problemas al sector privado por medio de varias políticas en lugar de minimizarlos (Saxton, 2003, p. 5).

Rapoport (2006), afirma que el FMI intentó sostener el sistema creando más endeudamiento y facilitando la fuga de capitales, lo que se conoce como “blindaje” financiero. Además, aconsejó nuevos ajustes, pero fue imposible impedir la crisis.

Según Saxton (2003), el 30 de noviembre se producen fuertes retiros de depósitos de los bancos. Como respuesta, Cavallo anunció el congelamiento de los mismos el 1 de diciembre. El nivel de reservas no era suficiente para sostener una corrida bancaria en dólares y se produjo la bancarización forzosa, que congeló los haberes de los ahorristas en divisas. Esto ocasionó que muchos sectores de la actividad privada se paralizaran, debido a que, bajo estas normas, las compañías y las

personas individuales no podrían utilizar sus depósitos para efectuar pagos de ningún tipo, excepto a otros depositarios del mismo banco. La economía se desplomó.

El intento final de salvar a los bancos de una corrida bancaria mediante el llamado “corralito”, llevó a un estado de extrema asfixia a la actividad económica (Aronskind, 2011). Al declarar el presidente Fernando de la Rúa el estado de sitio, se genera el estallido del 20 de diciembre. Este mismo día el presidente y el ministro Cavallo presentan su renuncia, tras los disturbios ocasionados por la contracción económica y el congelamiento de los depósitos.

Políticas económicas adoptadas por Corea luego de la crisis

Pese a la crisis, existe un aspecto importante para destacar: la rápida y efectiva recuperación de Corea. Las respuestas a esta problemática por parte del gobierno coreano se centraron en reestructurar los sectores empresarial y financiero para remediar las debilidades esenciales, y en recabar ayuda internacional para lidiar con la falta de liquidez (SaKong y Koh, 2012, pp. 87-88).

Siguiendo lo establecido por SaKong y Koh (2012), las principales medidas tomadas fueron:

Políticas monetarias y fiscales

Facilitaron las reformas microeconómicas al reducir los riesgos macroeconómicos.

Reformas del sector financiero

Se planificó una rápida reestructuración de las instituciones financieras capaces de crear riesgos sistémicos. Se cerraron o fusionaron todas las instituciones financieras débiles, salvo los grandes bancos. Desaparecieron 29 de cada 30 *merchant banking corporations*, que fueron responsables directas del comienzo de la crisis. En cuanto a otras instituciones financieras no bancarias, como las empresas de seguros, cajas mutuas de ahorros, cooperativas de crédito y empresas

de arrendamiento, más de la mitad suspendieron sus operaciones. El número de bancos también disminuyó en la mitad y la salud financiera de los bancos restantes mejoró pronunciadamente.

Reformas del mercado laboral

Buscaron poner fin a los conflictos nacionales en relación a los despidos, los derechos básicos de los trabajadores quedaron restablecidos con esta reforma y se dismantelaron las restricciones excesivas a los despidos colectivos.

Reformas del sector público

Se preparó un programa de privatización a gran escala, se realizaron esfuerzos para redefinir la función del gobierno y mejorar su capacidad, se introdujo un sistema de remuneración basado en el desempeño y se hizo hincapié en las mejoras de la calidad del servicio. Con la privatización de las empresas estatales previstas, se redujo en un 64% el número total de ellas, de 98 a 35, las cuales generaron ingresos por 24,3 billones de won. Asimismo, en todo el sector público, el empleo se redujo en un 20% entre 1997 y 2001.

Políticas de bienestar social

Al aumentar el desempleo del 2,6% en 1997 al 7,0% en 1998, muchas personas quedaron por debajo de la línea de pobreza. Por este motivo, el gobierno amplió subsidios salariales a las empresas que retenían a trabajadores, y se introdujo un programa de obras públicas para crear empleo. A su vez, el gobierno introdujo importantes cambios en el sistema de seguro de empleo y el programa de asistencia pública.

Por último, las reformas más influyentes fueron las del sector empresarial. Según Lee (2000), los *chaebol* siempre estuvieron en el centro del problema económico, por eso era necesario un planteo diferente. El FMI impulsó este cambio y el gobierno de Kim Dae-Jung, quien asumió la conducción del país en la etapa más crítica de la crisis, accedió a sus demandas promoviendo, primeramente, cinco reglas para la reforma de los *chaebol*: transparencia en la gestión empresarial, eliminación de garantías recíprocas, mejoramiento de la estructura del capital, concentración en las líneas de negocios e intensificación de la cooperación con las pymes, y aumento de la rendición de cuentas

de los accionistas mayoritarios y los gerentes. Luego se agregaron tres reglas más, pasando a ser conocidas como *the five plus three rules*, las cuales fueron: la reducción de la propiedad indirecta, la prevención de las transacciones anticompetitivas y el comercio ilícito, y la prevención de la evasión de impuestos.

Así, los *chaebol* y el gobierno consiguieron notables logros en términos de reducción en el número de afiliados, tasas de endeudamiento y atracción de capital extranjero. En el sector empresarial, se estimó que los activos improductivos equivalían solo al 3,4% del PIB, a fines de 2001, coeficiente muy inferior al nivel observado antes de la crisis, siendo este más del 20%. Los coeficientes de endeudamiento y otros indicadores financieros también mejoraron marcadamente (SaKong y Koh, 2012, p. 94).

Ante la desaparición de Daewoo²²² y otros *chaebol*, las empresas se apresuraron a deshacerse de las líneas de negocios no rentables y reducir las deudas, y se hicieron más prudentes en sus decisiones de inversión. La raíz del problema de los *chaebol* desapareció (SaKong y Koh, 2012, p. 94). Como estipulan SaKong y Koh (2012), a lo largo del proceso de reestructuración, las empresas e instituciones financieras mejoraron significativamente su salud financiera.

Cabe destacar que, siguiendo la línea de Gutiérrez (2001), Corea del Sur, en 1998 realizó el ajuste más riguroso desde el despegue de su economía en la década de los sesenta. Las severas medidas adoptadas por el Ministerio de Finanzas (MOFE²²³), permitieron ubicar a Corea a la cabeza en la recuperación de los países asiáticos que se vieron directamente afectados por la crisis.

El período 1997-1998 ha tenido un gran impacto en la economía coreana, en términos absolutos y en términos relativos. Gutiérrez (2001) afirma que:

En términos comparativos, significó un quiebre radical de expectativas en una economía que había recuperado niveles de tasas de crecimiento superiores a 7% en 1995 y 1996, y que en el plano social se había traducido en el acceso de la mayoría de la población a los beneficios del desarrollo. La crisis rompió este ciclo y en el segundo trimestre de 1998, el consumo privado se contrajo en 12,9%. Fue además muy fuerte en términos relativos si comparamos las cifras del ajuste coreano con las demás economías asiáticas en crisis. (pp. 67-68).

²²² Conglomerado empresarial de Corea del Sur, fundado el 22 de marzo de 1967 por Kim Woo-jung.

²²³ *Ministry of Strategy and Finance*.

Por último, Gutiérrez (2001) establece que el gobierno de Kim Dae-Jung, quien asumió la conducción del país en la etapa más crítica de la crisis, supo impulsar resueltamente la modernización del sistema financiero coreano y la apertura de la economía del país a los inversionistas extranjeros. A su vez, siguió implementando los compromisos de liberalización asumidos por Corea, en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OCDE) y con ocasión del paquete de rescate negociado con el FMI, y otras instituciones financieras multilaterales.

Políticas económicas adoptadas por Argentina luego de la crisis

Luego de la crisis del 2001, Argentina debió adoptar distintas políticas para lograr una recuperación y salir del estado de recesión. Se sucedieron una serie de presidentes que no pudieron estabilizar la situación. Hasta la llegada de Eduardo Duhalde quien asumió como presidente el 1 de enero de 2002, resolviendo algunos de los mayores problemas económicos.

Citando a Weisbrot y Sandoval (2007), para el segundo semestre de 2002, el gobierno intervenía en el mercado cambiario en dirección opuesta, comprando dólares para desacelerar la apreciación del peso. Ya con la llegada de Néstor Kirchner, en 2003, el gobierno comenzó a articular lo que se convertiría en la política cambiaria del Banco Central durante el resto de la recuperación; es decir, la política de mantener “un tipo de cambio real, estable y competitivo”. Otras de las políticas importantes implementadas por el gobierno argentino fueron la cesación de pagos (default) y la renegociación de la deuda externa pública. La primera mencionada parece haber sido necesaria para que el país cambiara sus políticas macroeconómicas y lograra restablecer el crecimiento económico.

En los años después de la cesación de pagos, el gobierno argentino estuvo sujeto a grandes presiones por parte del FMI para que el país ofreciera mejores términos a los tenedores de deuda en moratoria. Pero al final, se acordó un canje de deuda en 2005 que significó un recorte de la deuda externa de USD 63.700 millones. Este fue un recorte de deuda récord de 65,6 por ciento y fue muy importante para la recuperación económica de Argentina (Weisbrot y Sandoval, 2007, p. 11).

El gobierno creó dos impuestos de carácter heterodoxo, los cuales fueron importantes para la recuperación económica. Uno de estos fue el nuevo impuesto a las exportaciones, que permitió captar parte de las ganancias obtenidas por los exportadores como resultado de la devaluación. El otro impuesto, que ya existía anteriormente, fue para las transacciones financieras (Weisbrot y Sandoval, 2007, p. 11).

Según Weisbrot y Sandoval (2007):

Otra política que contribuyó a la recuperación económica fue el programa que le brindaba un ingreso mensual (150 pesos) a los jefes de hogares (el plan “Jefas y Jefes de Hogar”) que se encontraban en condición de desempleo con menores de hasta 18 años de edad (o discapacitados de cualquier edad), así como a aquellos en donde la jefa o jefe de hogar tenía alguna enfermedad. En su punto máximo (2003), el programa alcanzaba el 20% del total de hogares y el 97,6% de los beneficiarios se encontraba por debajo de la línea de pobreza. (p. 11)

Cada una de las medidas implementadas resultaron imprescindibles para que Argentina logre salir del período de recesión, destacándose entre ellas la política cambiaria.

Crecimiento económico en ambos países

Al hablar de crecimiento económico, se puede determinar que en Corea este crecimiento ha sido sostenido durante las últimas tres décadas y, por el contrario, en Argentina la economía crece unos años y luego se desmorona, haciéndose imposible el mismo resultado (George, 2013).

Las diferencias en ambos países recaen en que en Corea la tasa de inversión privada es de aproximadamente un 30% del PBI, mientras que en Argentina representa solo la mitad. La reforma económica en Corea, es decir, la liberación del comercio, fue lenta y selectiva, por otro lado, en Argentina las reformas han sido implementadas sin demasiada planificación y análisis, lo que ha generado constantemente inestabilidad económica. Además, se puede destacar que la política económica en Corea es claramente keynesiana con tasa de cambio competitiva y con tasa de interés baja y estable. En Argentina predominan, por lo general, políticas económicas neoliberales.

Como define Justo (2012), luego de la crisis económica de 1997-1998, Corea del Sur comenzó a aplicar una política de acuerdos de libre comercio, los cuales se estaban propagando con rapidez por todo el mundo. De esta manera, se hacían necesarios para mejorar su eficiencia económica. Por lo tanto, en las últimas décadas Corea adoptó medidas destinadas a reducir los aranceles y eliminar parte de las barreras no arancelarias para avanzar con la liberación del mercado. Las exportaciones y la apertura del mercado contribuyeron al fortalecimiento de la eficacia y la competitividad, y el aumento de la productividad total de los factores. Es decir, la apertura tuvo un papel decisivo en el aumento de la productividad.

Con respecto a Argentina, a lo largo de la historia, la política exterior no logró convertirse en una verdadera política de Estado. Las políticas económicas adoptadas se van modificando a medida que cambia el gobierno de turno. Estos avatares económicos y cambios políticos frecuentes imposibilitan que el país logre establecer una estrategia sostenida que le permita ganar autonomía en el escenario internacional. En los 90, Argentina logró un importante crecimiento económico, pero no duró más de una década. Para lograr este indispensable crecimiento, el gobierno argentino debe orientarse hacia reformas estructurales aún pendientes. De todas maneras, actualmente, se busca inversión extranjera directa para poder ahorrar y luego invertir en capital.

Conclusión

En Corea, la deuda contraída con el FMI se saldó antes de lo previsto y pudo librarse por fin de las estrictas condiciones impuestas por dicha entidad. Fue un duro proceso, pero sirvió para cambiar las estructuras económicas ineficientes, así como asentar las bases del nuevo crecimiento económico. El actor de rescate pasó de ser un organismo internacional a ser el gobierno coreano mismo. En la actualidad, Corea del Sur se encuentra en el puesto 28 de los 196 países del ranking de PIB per cápita²²⁴ y es la economía número 11 por volumen de PIB. Es una economía que en el curso de un par de generaciones saltó del Tercer al Primer Mundo como muy pocos lo han logrado.

²²⁴ Según el Fondo Monetario Internacional, año 2017.

Por otra parte, en Argentina, el colapso del aparato productivo, bancario y de las finanzas públicas fue solo la expresión económica del derrumbe de toda la sociedad. Sus consecuencias se pueden observar aún en la actualidad, ya que existen problemáticas que el país no ha podido resolver, a pesar del paso de los años. Estas son: la representatividad política que ocasiona una brecha enorme entre los ciudadanos y los gobernantes; la inflación, con una de las tasas más altas del mundo, la cual se encuentra cerca de un 30%; la pobreza, de las más altas de América, llegando a un 25,7%; la tasa de desocupación que es de un 7,2% aproximadamente; y la relación de desconfianza de los mercados internacionales, dado por la gran inestabilidad del país, que imposibilitan la entrada del capital extranjero.

Desde ya, la economía argentina desde sus inicios ha sido débil, cayendo constantemente en períodos inestables que afectan a toda la población. Como resultado, la confianza financiera en el gobierno argentino se evaporó.

Para finalizar, es posible decir que mediante este trabajo se logra apreciar claramente dos consecuencias opuestas de una crisis económica: salir de ella y convertirse en una potencia a nivel mundial o estar permanentemente en situaciones que hagan aumentar el temor de la sociedad de volver a revivir ese infame 2001.

Referencias bibliográficas

- Aronskind, Ricardo: “Las causas de la crisis de 2001”, *Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN)*, 6 de diciembre de 2011. Recuperado de <https://bit.ly/2HBHs3U>.
- Bustelo, Pablo: “Las crisis financieras en Asia y en Argentina: un análisis comparado”, *Información comercial española. Revista de Economía*, 2004. Recuperado de <https://bit.ly/2KMjJjt>.
- “Corea del Sur: Una potencia tecno-económica emergente. Relaciones económicas, comerciales y de cooperación con América Latina y el Caribe”, 2017. Recuperado de <https://bit.ly/2jGOHqj>.
- George: “Aspectos comparados entre Asia y América Latina”, *Diario ContraInfo*, publicado el 26 mayo de 2013. Recuperado de <https://bit.ly/2K6awkS>.

- Gobierno de la Nación Argentina: “La Economía Argentina durante 2001 y su evolución reciente”. Recuperado de <https://bit.ly/2rsG4ue>.
- Gutiérrez, Hernán: “Corea en los 90: Las estrategias de las economías asiáticas industrializadas ante la globalización”, *Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile*, 2001.
- Justo, Marcelo: “¿Por qué América Latina no crece como Asia?”, *Diario BBC*, publicado el 9 de julio de 2012. Recuperado de <https://bbc.in/2FWJEB2>.
- Lee, Phil-Sang: “Economic Crisis and Chaebol Reform in Korea”, *APEC Study Center*, octubre del 2000. Recuperado de <https://bit.ly/2I40UX1>.
- Quiroga, Hugo: *La Reconstrucción de la Democracia Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires, 2005.
- Rapoport, Mario: *Historia Económica, Política y Social de la Argentina (1880 - 2003)*, EMECE, Buenos Aires, 2006.
- Sakong, I. y Koh, Y.: “La Economía Coreana: Seis Décadas de Crecimiento y Desarrollo”, KDI, Bangok-dong, 2010.
- Saxton, Jim: “Crisis Económica de Argentina: Causas y Cura”, *Comité Económico del Congreso de los EEUU*, junio de 2003. Recuperado de <https://bit.ly/2HZd4V7>.
- Weisbrot, Mark y Sandoval, Luis: “La recuperación económica argentina: políticas y resultados”, *Center for Economic and Policy Research*, octubre de 2007. Recuperado de <https://bit.ly/2HZCMZI>.

Tucumán: cultura coreana en expansión

LILIANA PALACIOS DE COSIANSI, ADRIANA EVELYN YOUNES Y SANG-SOON YOON (UNT)

Introducción

La inmigración coreana a la provincia de Tucumán comenzó tímidamente en el año 1980 y, a través de las cadenas migratorias, el número de integrantes de la colectividad fue creciendo con el tiempo. Con la crisis económica del año 2001 en Argentina, muchas familias coreanas de Tucumán emigraron a distintos destinos nacionales e internacionales buscando mejores condiciones de vida, con lo que el número de coreanos en esta pequeña provincia se redujo a menos de la mitad.

Paralelamente a este proceso migratorio coreano en Tucumán, la República de Corea mostró un apreciable y sostenido crecimiento económico, basado en fuertes políticas de exportación de productos, como así también significativos avances tecnológicos que la posicionaron en un lugar de privilegio entre las naciones de fuerte economía. Asimismo, la República de Corea en las últimas décadas demostró un gran interés y capacidad para potenciar y proyectar su imagen al exterior a través de su creciente industria cultural. La “ola coreana” irrumpe en nuestro país y provincia de la mano del K-pop, telenovelas y diversos artículos culturales coreanos que van dirigidos, sobre todo, al segmento de la población constituido por jóvenes, adolescentes y niños de Tucumán. Este fenómeno que se sustenta en la penetración de recursos culturales inmateriales denominado poder blando se va afianzando en nuestra provincia apoyado por el propio Estado coreano, por instituciones intermedias como la Embajada de la República de Corea en Argentina y por miembros de la colectividad coreana en Tucumán. Es así como desde el año 2010 la enseñanza del idioma coreano se ha introducido en los distintos niveles educativos de la provincia: universitario, secundario y primario.

Resulta paradójico que, mientras el número de coreanos en la provincia ha disminuido, su cultura e idioma se difunden y afianzan en la provincia. El objetivo de este trabajo es visibilizar el fenómeno del poder blando en Tucumán y determinar el anclaje de sus políticas en la sociedad tucumana a través del estudio del idioma y cultura coreanos en diversas instituciones educativas de la provincia. La metodología empleada consiste en rastreo y consultas bibliográficas de material periodístico y de otras fuentes primarias; técnicas de autoinformación como entrevistas en profundidad e historias de vida, etc.

Referencias conceptuales

La revolución contemporánea de la comunicación asegura la difusión de los mensajes en espacios amplios, lo que implica que las culturas sean traspoladas y que se reterritorialicen en ámbitos culturales nuevos, vírgenes. Lo particular se vuelve global y podemos afirmar que hay una nueva geografía de los hechos de la cultura.

La República de Corea está desarrollando una industria cultural que, de la mano de la tecnología, llega a confines insospechados. En los últimos años demostró su interés y su capacidad para potenciar y proyectar su imagen exterior. Con este diseño de imagen comenzó a conquistar nuevos escenarios –como en el caso de Sudamérica– espacios que formaban parte de otras potencias tradicionales. De hecho, irrumpe como un nuevo protagonista sustentado en su creciente industria cultural, para asentarse en una base cultural y educativa en los diferentes lugares. En tal sentido, importante es el alcance de la “ola coreana” (*hallyu*) que es sostenida por varios procesos en los que participan múltiples actores que procuran básicamente la difusión cultural. En efecto, los productos culturales coreanos son consumidos, estudiados y apropiados por un colectivo social específico mencionado anteriormente, los jóvenes argentinos en general y tucumanos en particular, quienes conforman comunidades de admiradores de la cultura coreana.

Considerada desde esta perspectiva, la inserción cultural de Corea del Sur se encuentra directamente relacionada con una política de Estado implementada desde el año 1971 durante la presidencia de Park Chung-hee cuando se crea el Servicio de Información Cultural de Corea. Posteriormente, con la creación del Consejo Presidencial para la marca país en 2009 el organismo promocionó, mediante sus centros

culturales en diferentes partes del mundo, los productos culturales más sobresalientes en Asia, es decir, música pop, telenovelas y películas (Álvarez y Pérez Taif, 2017: 2).

Concomitante con ello, resulta el empleo de la diplomacia cultural entendida como una herramienta para difundir la cultura a otras sociedades; se explica como “la práctica de usar recursos culturales para facilitar el logro de objetivos de política exterior y las relaciones internacionales culturales como la práctica de usar recursos para facilitar el logro de los objetivos de la política cultural” (Gunjoo y Won, citado en Álvarez y Pérez Taif, 2017: 5).

De igual modo, en tanto política exterior, se puede hacer mención al “poder blando” planteado por Nye, quien sostiene que:

Un país puede obtener los resultados que quiere en la política mundial porque otros países admiran sus valores, emulan su ejemplo, aspiran a su nivel de prosperidad y apertura, quieren seguirlo. En este sentido, también es importante para establecer la agenda y atraer a otros en la política mundial, y no solo para obligarlos a cambiar amenazando con la fuerza militar o sanciones económicas. Este poder suave -hacer que otros quieran los resultados que desea- logra cooptar a la gente en lugar de coaccionarlos. (Álvarez y Pérez Taif, 2017: 6).

En el caso de Corea, la irrupción de sus productos culturales conforman un diseño promovido por el Estado; en este sentido la “ola coreana” procura definir a Corea del Sur como una potencia regional signada por su propia identidad, desmarcada de las potencias vecinas. Es una proyección que destaca su historia y los profundos cambios políticos y económicos que se suscitaron a lo largo del siglo XX hasta convertirse en la actualidad en un país con un fuerte crecimiento económico y desarrollo tecnológico, razón por la cual Corea es percibida verdaderamente como un modelo a emular.

Siguiendo una tendencia global y, por supuesto, enlazada con los avances en tecnología y comunicación, en los últimos años los adolescentes tucumanos incorporaron a su estilo musical el K-pop, es decir, un pop coreano que trascendió las fronteras de la península instalándose primeramente en el ámbito regional del Este de Asia para difundirse posteriormente a escala mundial. De este modo, con la expansión del ritmo los jóvenes tucumanos accedieron a consumir sus productos culturales, lo que promovió un acercamiento a una cultura relativamente distante de su realidad inmediata, a pesar de que Tucumán cuenta con una comunidad coreana asentada desde hace más de 30 años en la

provincia. Cabe aclarar que la comunidad aun es percibida por muchos ciudadanos como portadores de una cultura lejana. Si bien tal distancia se ve menguada en cierta forma por los avances de la lógica globalizadora y de comunicación, siendo los jóvenes los que más fácilmente acceden a los productos tecnológicos y culturales coreanos por medio del uso de las redes sociales.

Entonces, enmarcada en una lógica de políticas de gobierno cuyo objetivo es adquirir un mayor alcance mundial, Hans Tuch sostiene que la diplomacia pública “es un proceso gubernamental de comunicación con los públicos extranjeros en un intento de lograr un entendimiento de las ideas de la nación e ideales, sus instituciones y su cultura, así como de sus metas nacionales y políticas actuales” (Elfving-Hwang, citado en Álvarez y Pérez Taif, 2017).

Efectivamente, contextualizado en un sistema internacional más interconectado, y en tanto estrategia adoptada por parte del Estado, la recepción musical y otros valores culturales a escala global forman parte de una política cultural del gobierno coreano mediante la cual se promueve la difusión de las diferentes producciones culturales coreanas, como se hizo mención anteriormente. Justamente, la dinámica de difusión se enmarca en la segunda ola de *hallyu* o *hallyu 2.0* cuya expansión a escala global se basa en el uso de las redes sociales (Jonquera, 2016: 4).

Conforme a lo planteado anteriormente, resulta altamente significativa la política de difusión cultural por parte del gobierno coreano en el que se diseña una imagen de una Corea representada por su modernidad, signada por una tendencia creciente a tener una mayor presencia global. En la configuración de esta política se distinguen dos dimensiones que conllevan al conocimiento de las producciones culturales coreanas en la provincia. Ambas dimensiones responden a una misma instancia política, en la se entrelaza la presencia de diferentes actores, una planteada desde un lineamiento con una perspectiva global impulsada desde el Estado y en asociación con las corporaciones mediáticas, de modo que se combinan capitales públicos y compañías privadas vinculadas a producciones discográficas y cinematográficas, las que responden a una lógica transnacional de producción y difusión cultural. De ello resultó la gran difusión en los medios masivos de comunicación y en las redes sociales cooptando principalmente a un segmento específico de la población: adolescentes femeninas que

pronto se convirtieron en fans de numerosos grupos musicales coreanos. Es que estas jóvenes permanecen más atentas a los avances tecnológicos y al consumo de las producciones culturales.

Sin lugar a dudas, esta política estatal coreana actuó como una plataforma para que se activaran y desarrollaran agentes intermedios nacionales (argentinos) y locales (tucumanos). La Embajada de la República de Corea en Buenos Aires actuó efectivamente enlazando los programas de promoción cultural y educativos impulsados por el propio gobierno coreano con actores locales tucumanos, representados por miembros de la propia colectividad coreana que, en tanto canales de difusión, tomaron la iniciativa de promover actividades culturales y la enseñanza del idioma coreano en los distintos niveles educativos de la provincia de Tucumán. Asimismo, a escala local se visibilizan relaciones de cooperación entre diferentes instituciones públicas y privadas que generan una conexión triangular entre gobierno provincial, gobierno municipal e instituciones educativas públicas y/o privadas.

Si bien se presenta como un fenómeno incipiente, la introducción curricular de la enseñanza del idioma coreano de las escuelas de nivel primario y secundario implica enmarcarse en aspectos de mayor formalidad y sostenibles a través del tiempo.

Estas acciones, sin lugar a dudas, favorecen una visión positiva de la cultura coreana por parte de los jóvenes tucumanos.

Los comienzos de la enseñanza del idioma y cultura coreanos en Tucumán

En Tucumán, el idioma y cultura coreanos se empezaron a enseñar sistemáticamente en el Colegio Coreano inaugurado por la colectividad en 1994 en el centro de la ciudad capital, que impartía clases los días sábados sobre todo a niños y jóvenes descendientes de coreanos. También participaban de estas clases asiduos concurrentes al templo budista coreano Han Ma Um Soen de Yerba Buena y personas interesadas en este idioma, por distintos motivos.

Años después, el idioma coreano se comenzó enseñar a nivel universitario en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán como tarea de extensión a través del Departamento de Idiomas Extranjeros para la comunidad (Palacios de Cosiansi, 2015: 56). El Consejo Directivo de la Facultad aprobó dos cursos de idioma coreano en el año 2010 y fueron dictados a partir del año 2011 en cursos

paralelos, uno en la sede de la misma Facultad –sita en Avda. Benjamín Aráoz 800 de San Miguel de Tucumán–, y el otro en la ciudad de Yerba Buena, primeramente, en la sede de la Dirección de Cultura de esa ciudad –sita en el Shopping El Solar–, y luego en la Casa de la Cultura de Yerba Buena –calle Salas y Valdez segunda cuadra–.

Los dos cursos correspondían a coreano inicial y fueron dictados por el Mg. Im-ho Park (en Yerba Buena y durante dos años) y por la Sra. Sang-soon Yoon (en la Facultad y continúa desde 2011 hasta el día de hoy), ambos pertenecientes a la colectividad coreana de Tucumán.

Un creciente número de jovencitos se dieron cita para aprender el idioma, motivados por el fenómeno cultural coreano que como una “ola de cultura” se difunde por el mundo entero.

Hay alumnos que van asistiendo ya al sexto año de estudio del coreano y van aprobando los distintos niveles del examen internacional Test of proficiency in Korean (TOPIK por sus siglas en inglés) de la lengua coreana, lo que los convierte en potenciales ayudantes de la profesora Yoon en otros establecimientos educativos.

La expansión de cantantes solistas y de grupos musicales pop coreanos –K-pop o “música popular coreana”– en el mundo entero impactaron en Tucumán, entusiasmando a decenas de jóvenes con la música, las telenovelas, la cultura y, últimamente, con el idioma coreano (Palacios de Cosiansi, 2018: 113). El primer año de enseñanza del idioma el número de estudiantes era mínimo, pero con el tiempo, las clases se poblaron de jovencitos ávidos de la cultura coreana.

Las industrias culturales construyen una imagen de Corea. Y a partir de ella los jóvenes se han enamorado de sus paisajes, de su forma de vida, de sus valores y cultura. Los adolescentes y jóvenes tucumanos comparten esta misma vivencia y a través del aprendizaje del idioma buscan adentrarse en una cultura milenaria, compleja, diferente, que los moviliza profundamente. A su vez, los jóvenes atraídos por la movida coreana conforman redes sociales virtuales que permiten una rápida intercomunicación desde lugares física y culturalmente muy lejanos entre sí (Palacios de Cosiansi, 2018: 114).

Paralelamente a las clases formales, la Sra. Yoon organiza reuniones informales en casas de alumnos, en la Facultad u otros espacios para desarrollar actividades culinarias o musicales o religiosas –o una mezcla de ellas– que hacen al conocimiento de la propia cultura

coreana. Los alumnos responden con mucho entusiasmo y generalmente son encuentros numerosos a los que se suman familiares, novios y amigos de los alumnos.

Cabe señalar que la Sra. Yoon, que llegó como inmigrante a Tucumán en 1984, comenzó posteriormente sus estudios universitarios a distancia y el 20 de octubre de 2014 recibió su certificado de Profesora de Lengua Coreana otorgado por el Ministerio de Cultura, Deporte y Turismo de la República de Corea.

Expansión del idioma coreano sustentado en el andamiaje del poder blando

A partir de la experiencia positiva en la Facultad de Filosofía y Letras, de contactos académicos y de un fuerte aval desde el gobierno de Corea, la enseñanza del idioma coreano se implementó en el colegio secundario “Presentación de María” de Villa Carmela, Yerba Buena, Tucumán desde el año 2014. Se imparte su enseñanza tanto en el nivel primario (desde 4° a 6° grado) como secundario (en todos los cursos, de 1° a 6° año). Son 40 minutos de clase semanales en cada curso dentro del horario curricular de clase y bajo la modalidad de Taller que dicta la Prof. Yoon. La asignatura se llama Taller de Cultura y Lengua Coreana, que incluye clases de idioma, prácticas culinarias, juegos coreanos, competencias de conocimientos acerca de Corea, bailes, presentaciones artísticas, etc.

Para la incorporación formal de este taller en la oferta curricular se firmó un acta acuerdo en 2014 entre las autoridades de la institución educativa, representada por la rectora, prof. Cecilia Escobar y la directora del Centro Coreano de Educación de la Embajada de la República de Corea en Argentina, señora Kim, Young-sun. El colegio Presentación de María se compromete a incorporar la asignatura al plan de estudios de los alumnos y a la profesora Yoon al plantel docente. La Sra. Yoon se ajustará a las normativas de la institución. Por su lado, la Embajada de la República de Corea, como intermediaria del gobierno coreano, retribuye económicamente a la docente por su trabajo y provee de material bibliográfico a la docente y a cada alumno, videos y otros elementos necesarios para la enseñanza. Asimismo, se compromete en la mejora edilicia para facilitar las clases de coreano. De hecho, en el primer cuatrimestre de 2018, el director del Centro Coreano de Educación de la Embajada de la República de Corea en Argentina, el Sr.

Han, Sang-mok, suministró aparatos tecnológicos al aula de enseñanza de coreano del colegio Presentación de María y de otros elementos importantes para la institución.

El embajador, S. E. Choo, Jong-youn, realizó varias vistas protocolares al establecimiento educativo, entre ellas la del 5 de junio de 2015.

La profesora Cecilia Escobar, rectora del establecimiento manifestó: “La verdad es que el estudio de la lengua y cultura coreanas fue y es un gran aporte como oferta educativa de la Institución. El intercambio cultural al que acceden nuestros alumnos es muy importante para la comunidad. El entusiasmo de querer participar en cocina y bailes típicos es llamativo. La profesora Yoon es perseverante... siempre agotando ideas para acrecentar más el interés de los chicos”.

La experiencia educativa de esta institución se difundió en varios medios de comunicación de Tucumán, en especial en el diario La Gaceta, que publicó algunos artículos relacionados con ello.

A comienzos del año lectivo 2015, la directora de la Escuela Media “Fernando Pedro Riera” de la Municipalidad de Las Talitas, Departamento Tafí Viejo, Tucumán, turno mañana, prof. Isabel Delicia Alancay, instó a los profesores de tutoría de esta escuela secundaria a buscar distintas alternativas temáticas que les resultaran atractivas a los alumnos para incorporarlas a las horas de tutoría de la institución. Les insistió especialmente en la posibilidad de incursionar en nuevos idiomas. En ese momento el diario local La Gaceta publicó una nota del colegio Presentación de María de Villa Carmela con la novedad de que dictaba clases de coreano. Un profesor de tutoría de la Escuela Riera, que vivía cerca de esa institución, se puso en contacto con la profesora Sang Soon Yoon y la invitó a conversar con la directora del colegio. Así se concretaron las clases de coreano en las horas de tutoría durante el año lectivo 2015.

De acuerdo a lo manifestado por la prof. Alancay, la experiencia fue exitosa y los alumnos se entusiasmaron con el nuevo aprendizaje. Durante el año 2016 la directora de la escuela y la profesora Yoon prepararon un proyecto para la institución que consistía en incorporar la lengua coreana como segunda lengua extranjera, después del inglés. El proyecto fue presentado y aprobado por el director de Educación Secundaria del Ministerio de Educación de la Provincia, prof. Luis Santillán.

La escuela de 524 alumnos cuenta con un ciclo básico (1º, 2º y 3º año) y un ciclo orientado (4º, 5º y 6º año) con dos modalidades: Humanidades y Ciencias Sociales (una sección) y Ciencias Naturales (dos secciones). Lengua y cultura coreanas se implementó desde el año lectivo 2017 como un espacio extracurricular de dos horas cátedra semanales (80 minutos de clase), un día a la semana de 12 a 13.20 h en cada curso. No está en el plan de estudios, sino que es un conocimiento complementario; es la segunda lengua extranjera, después del inglés, que estudian los alumnos. Así aceptaron el proyecto en la Dirección de Educación Secundaria del Ministerio de Educación de Tucumán. Sin embargo, además de la lengua, se inicia a los alumnos en la cultura coreana, las bases alimentarias, su indumentaria, cantos, bailes, como así también historia, geografía, geopolítica de la República de Corea, etc.

En 2017 se implementó en 5º año y en 2018 en 6º año del secundario, solamente en la división “A” correspondiente a la modalidad “Humanidades y Ciencias Sociales”. En esta escuela, al igual que en el Colegio Presentación de María, se visibilizan las estrategias de difusión de la educación y cultura coreanas impulsadas por el mismo gobierno coreano, a través de instituciones formales y oficiales, como lo es la Embajada de la República de Corea en Argentina.

El gobierno de Corea, a través de la Embajada, solicitó la firma de un Convenio con el Ministro de Educación de la Provincia de Tucumán, pero en ese momento no fue posible por compromisos del ministro de la provincia. Es por ello que comenzaron con un acta acuerdo firmada por la Directora de la Institución, Prof. Alancay y el director de Educación de la Embajada de Corea en Argentina, Sr. Han, Sang-mok y con compromisos similares al acta acuerdo firmado con el colegio Presentación de María. A saber: Corea pagaba el salario a la docente, proveía el material didáctico para la profesora y alumnos y se comprometía a ayudar al colegio con lo que pudiera; mientras que la institución educativa brindaba el espacio físico, los alumnos y el marco administrativo para la enseñanza. La profesora Yoon se comprometía a cumplir con el rol de docente en la institución y aceptar y hacer cumplir la normativa de la institución.

La directora Alancay manifiesta que cada alumno tiene su material de estudio y lo deja en la institución hasta la nueva clase. Asegura que los estudiantes están muy motivados con la lengua y cultura coreanas y han conformado grupos de bailes y danzas orientales –tanto

tradicionales como modernas-, conjuntos de canto o intérpretes solistas que realizan presentaciones artísticas en los actos protocolares de la institución o concurren a actos de otras instituciones educativas, cuando así se lo solicitan.

Esta experiencia educativa visibiliza también flujos de cooperación interinstitucional, puesto que la directora de la institución acordó con la Municipalidad de Las Talitas y su intendente, CPN Carlos Nahar, que esta municipalidad proveyera el gasto de traslado de la docente desde el centro de San Miguel de Tucumán a la institución educativa en Las Talitas, Tañi Viejo, todos los días en que tuviera clases. Cabe aclarar que la municipalidad cuenta con la Dirección de Educación y Cultura al frente de la que se encuentra la Lic. Fabiana Cabral, quien colabora estrechamente con las necesidades de la institución educativa.

Por otro lado, y como mecanismo propio del llamado poder blando, el gobierno de Corea implementa programas de intercambio cultural y viajes de conocimiento histórico-cultural-económico-tecnológico de Corea como incentivo para directivos, docentes y estudiantes locales que se destaquen en el estudio de la lengua y cultura coreana como así también en su difusión. Es así como desde 2015 a la fecha tres destacadas estudiantes universitarias de idioma coreano, tucumanas, se postularon para este programa y resultaron beneficiadas con una beca por 10 días a la República de Corea, que fue altamente positiva para su vida académica y personal. Asimismo, tanto la rectora del colegio Presentación de María como la directora de la Escuela Media Fernando Pedro Riera, han realizado en 2017 el viaje mencionado, invitadas por el gobierno de la República de Corea.

Si bien la profesora Yoon ha comenzado con sus clases sistemáticas de coreano en la Escuela Fernando Riera a principios de 2017, incentivó a los mejores alumnos a estudiar con ahínco y a presentarse a rendir a fines de ese mismo año el examen internacional “Topik” de idioma coreano en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT, sede de estos exámenes. La docente les daba clases complementarias de apoyo, y varios alumnos se presentaron a rendir. Solo una alumna de la institución, hoy en 6º año, Ana Torres Mariotti, de 17 años, aprobó el nivel I del examen Topik de idioma coreano a nivel internacional. Fue la única postulante de Tucumán que aprobó el examen y fue beneficiada con una beca de intercambio a la República de Corea habiendo sido notificada oficialmente de ello el 23 de marzo de 2018, con la presencia de su madre en el acto del 12º aniversario de la escuela, por el director

de Educación de la Embajada de Corea en Argentina, Sr. Han, Sang-mok. La alumna realizó este viaje en julio de 2018, acompañada por la directora de la institución y por la directora de la Dirección de Educación y Cultura de la Municipalidad de Las Talitas; estas dos últimas con sus propios medios económicos.

Comenta la directora de la institución educativa que esta estudiante será la primera alumna del colegio y de la Municipalidad de Las Talitas que sale del país al extranjero y que es un orgullo para la institución.

Esta experiencia impactó positivamente en alumnos de cursos inferiores motivándolos para estudiar con mayor entusiasmo el idioma coreano. Hay alumnos de 4º año que ya han solicitado cambiarse de modalidad para tener coreano en 5º año “A”, el año que viene, en 2019.

La directora Alancay tiene como proyecto implementar un programa de intercambio educativo entre alumnos de 6º año de su escuela con alumnos coreanos que estudien español.

El compromiso de esta directora, que valora enormemente el estudio del idioma y cultura coreanos, es abrirles nuevas oportunidades y horizontes a los alumnos, acercarlos algo distinto e instarlos a nuevos desafíos en este mundo cada vez más interrelacionado e interdependiente.

Por una iniciativa y propuesta de la Municipalidad de Las Talitas, desde el año 2018, se enseña también Cultura y lengua coreanas en la Escuela Municipal Primaria “Nueva Argentina”, que pertenece a la educación pública estatal y depende de la Municipalidad de Las Talitas en Villa Mariano Moreno, Tafí Viejo, provincia de Tucumán. Se implementó este nuevo espacio extracurricular de 4º a 6º grado de la escuela. El acta acuerdo interinstitucional fue firmada el 22 de marzo de 2018 por el intendente de la Municipalidad, CPN Carlos Nahar, la directora de la institución educativa, prof. Romina Carrizo y el director de Educación de la Embajada de la República de Corea, Sr. Han Sang-mok.

La profesora Yoon está formando y capacitando a futuras docentes del idioma coreano que permanentemente la acompañan en la tarea de enseñanza en calidad de asistentes. Se destacan Leonela Díaz, maestra de escuela primaria de la ciudad de Monteros y prof. de Artes Plásticas y Gabriela Gutiérrez, estudiante avanzada de la carrera de Biología de la UNT, que ya rindieron y aprobaron exámenes Topik.

Un artículo periodístico del diario local La Gaceta -28 de abril de 2018- titulado “Rincones tucumanos con sabor a comida de Corea” dice de la profesora de coreano: “Yoon, Sang-Soon tiene más de 400 alumnos con los que comparte el amor por su tierra, y eso incluye sus recetas. Aunque aún le cuesta un poco el español, su pasión hace que sus discípulos aumenten año a año”.

Reflexiones finales

La colectividad coreana en Tucumán se ha ido reduciendo en cantidad de integrantes, desde la crisis económica que sufriera nuestro país en 2001. Movilizó su diáspora la expectativa por lograr mejores condiciones económico-sociales en sus vidas, como así también el impulso por optimizar las oportunidades educativas de sus hijos.

Sin embargo, algunas familias coreanas que decidieron establecerse definitivamente en Tucumán desarrollaron un fuerte sentido de la *coreaneidad* y a partir de 2011 han ocupado un intersticio educativo muy importante en la Facultad de Filosofía y Letras, al dictar dos cursos de idioma coreano abiertos a la sociedad, siendo ambos docentes miembros de la colectividad. La mayor artífice de esta experiencia educativa, la profesora Yoon, se ocupó de su formación y logró su título de docente de coreano del Ministerio de Cultura, Deporte y Turismo de la República de Corea. Sus clases en la universidad son muy concurridas y asisten decenas de adolescentes fuertemente motivados por el K-pop, que se impuso en el mundo entero. La industria cultural coreana llegó a Tucumán con base cultural y educativa, dirigida a un colectivo social específico: niños y jóvenes fans que consumen y se apropian de la cultura coreana.

A través del poder blando Corea logra que millones de personas admiren sus valores, emulen su ejemplo, aspiren a su nivel de prosperidad, deseen conocer, estudiar y perfeccionarse en su país. La ola coreana (*hallyu*) es una política del Estado coreano que en Argentina y Tucumán se ve apoyada y reforzada por la diplomacia cultural a través de la Embajada de Corea (que usa recursos económicos y materiales) y de la propia colectividad coreana que interpretó el proceso de expansión de la ola cultural de su país y colabora activamente en su difusión y arraigo en Tucumán. Asistimos hoy a una 2º ola de *hallyu* o *hallyu 2.0*,

cuya expansión a escala global se basa en el uso de los medios masivos de comunicación y las redes sociales. Esta política actuó como una plataforma para que se activaran y desarrollaran los agentes locales.

En Tucumán, a partir de la experiencia educativa en la universidad, la enseñanza del idioma y la cultura coreana se expandió por instituciones educativas privadas y públicas, primarias y secundarias, cooptando a adolescentes y niños ávidos por el K-pop, telenovelas y juegos de origen coreano.

Una red de instituciones coreanas de distintas competencias se pone en funcionamiento a fin de facilitar el flujo idiomático y cultural que llega y se arraiga en los jóvenes. En Tucumán se produce cooperación interinstitucional entre los agentes locales que se van entrelazando en esta experiencia educativa. Es el caso Las Talitas con respecto a las dos instituciones educativas que pertenecen a su jurisdicción y que dictan coreano (Escuela Media “Fernando Pedro Riera” y Escuela Municipal Primaria “Nueva Argentina”), al aportar el viático para la docente de coreano. A su vez, la Embajada de Corea en Argentina como representante del mismo gobierno coreano provee de material educativo, de recursos tecnológicos a las instituciones, organiza y subsidia viajes a Corea, difunde, incentiva, facilita... para que el bagaje cultural se inserte eficazmente en las mentes juveniles.

La introducción curricular de la enseñanza del idioma y cultura coreanos en escuelas de nivel primario y secundario en Tucumán implica enmarcarse en aspectos de mayor formalidad y sostenibles en el tiempo. Las acciones culturales y educativas promovidas por los actores incluidos en este proyecto, sin lugar a dudas, favorecen una visión positiva de la cultura coreana por parte de los niños y jóvenes educandos.

Parte de la colectividad coreana de Tucumán está fuertemente comprometida con esta política de poder blando encarada desde el gobierno del Estado de Corea y triangulado por embajadas y centros culturales de origen coreano en Argentina. Los coreanos son hoy menos que antes en Tucumán, pero su idioma y cultura se expanden como nunca antes.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, María del Pilar y Pérez Taffi, Verónica: “La diplomacia cultural de Corea del Sur en la Argentina. Un estudio de caso del Centro Cultural Coreano de Buenos Aires, 2006-2016”. Recuperado de: <https://bit.ly/2pawepz>.
- Jonquera, Constanza: “La era de la K -Diplomacy: El Hallyu 한류 como estrategia clave del soft power coreano y su alcance en América Latina”. *Policy Briefs*. Marzo de 2016. Chilean Korean Study Center Program. Recuperado de: <https://bit.ly/2nEZVYi>.
- Nye, Joseph: “El poder blando y la política exterior americana”. *Soft Power, Public Affairs*, New Hampshire, 2004, pp. 9-13 y 127-147.
- Palacios de Cosiansi, Liliana: “Inmigración coreana en Tucumán: procesos y dinámicas”. En Iadevito, Paula (comp.): *La inmigración coreana y su diáspora. Historias, trayectorias y experiencias*, Pometeo, Buenos Aires, 2018, pág. 107-118.
- Palacios de Cosiansi, Liliana: “Identidad de la colectividad coreana en Tucumán y visibilidad a lo largo de 30 años”. En *Antropología siglo XXI. Cruce de saberes IV. Identidad, inclusión, exclusión*. Departamento de Publicaciones, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 2015, pp. 52-58.
- Palacios de Cosiansi, Liliana: “Modos y estrategias de la enseñanza del idioma coreano en la Universidad Nacional de Tucumán”. En Naessens y Palacios de Cosiansi (comps.): *Asia y África: Abordajes al desafío de la Interculturalidad. Congreso Nacional de ALADAA, Paradigma*, San Miguel de Tucumán, 2012. Editado en CD.
- Vargas Meza, Xanat y Park Han Woo: “La globalización de productos culturales: Un análisis webométrico del K-pop en países de habla hispana”, *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Vol. 26, N.º 1, junio 2015. Recuperado de: <https://bit.ly/20MiAZQ>.

Las relaciones exteriores entre la República Argentina y Corea, en el marco de la tercera posición justicialista

FABIÁN LAVALLÉN (UAI-FCPYRI)

Introducción: la Guerra de Corea como frontera del *tercerismo*

Como podremos ver, el *tercerismo* justicialista implicó un distanciamiento de las posiciones bipolares en las cuales comenzó a cifrarse toda la política mundial desde 1947, cuando el *informe Kennan* direccionó en su diagnóstico a toda la política exterior de Harry Truman. El famoso discurso de julio de 1947 en el que Perón explicará ante la prensa mundial “su Plan” para la Paz y la Cooperación del Mundo –sin tomar partido por el nuevo belicismo que se construía desde Este y Oeste– no tuvo el impacto sobredimensionado que el gobierno esperaba. De todos modos, fue significativo que el proceso de construcción de toda la filosofía tercerista del líder argentino se comience a delinear en el mismo momento en que termina la “luna de miel” entre los aliados, y por ende, en las instancias en que se van estructurando los esquemas rígidos e insalvables de la Guerra Fría, los cuales marcarían la política del orbe por casi medio siglo.

La tercera posición, que comienza como claro distanciamiento de la lucha inter-hegemónica, se ve desafiada al instalarse un régimen comunista al norte del paralelo 38°, ya desde 1948. Con la llegada al poder de Mao Tsé Tung en China un año más tarde, ya no quedan dudas para Perón acerca de *dónde* debía situarse en caso de un conflicto global entre el mundo libre y el mundo comunista. Fue claro Juan Perón desde un comienzo cuando advertía de los peligros del comunismo, encontrando en el conflicto de Corea “la prueba” contundente del plan global del marxismo para expandirse a escala mundial. Y así lo entendió parte del gabinete del gobierno norteamericano, asumiendo en el mandatario argentino a un líder estratégico que podía ser aliado en la

disputa entre los bloques, sobre todo a partir de la llegada de Dwight Eisenhower (1953) a la Casablanca, cuando queden atrás los roces y malos entendidos de la gestión de Truman.

Pero ¿por qué era tan importante la Guerra de Corea en el panorama de Juan Perón? ¿Qué urgencias se desataron en la lectura del presidente argentino ante el conflicto en el paralelo 38°? ¿Cómo observaba el mundo Perón por aquellos años, y qué rol asumía que debían tener las Fuerzas Armadas en ese contexto? ¿Cuál era su visión geopolítica? ¿Se desataban todos los miedos ante Corea?

Juan Perón y sus visiones geopolíticas: la conducción y la pedagogía política

Como sabemos, la llegada de Perón a la política fue gracias a la Revolución del GOU, el 4 de junio de 1943. Dicho golpe fue positivamente recibido por gran parte de las organizaciones políticas y sociales argentinas (Iñíguez, 2008: 9). Entre las diversas conspiraciones que se estaban orquestando, triunfó la del *Grupo de Oficiales Unidos*, la “logia de los coroneles”. La meta del GOU, para Miguel Angel Scenna, era lograr una “unión compacta del conjunto de los oficiales”, mediante la creación de una *mística nacional*, evitando además el fraude electoral, y basándose en principios de *orden moral, mantenimiento de la disciplina, y referencias nacionalistas*.²²⁵ Da cuenta de la heterogeneidad de pensamientos que confluyeron en el GOU el hecho de que como forma de evitar los conflictos ideológicos, limitaron el programa de la logia a una serie de postulados básicos, para que pudiera ser compartido por la mayoría de los militares (Scenna, 1980: 189). Incluso para los nacionalistas subsistían desencuentros evidentes con respecto al nuevo gobierno, y qué actitud asumir ante este, y más aún, sobre lo que sería la figura de Perón más adelante (Piñero, 1997).²²⁶

²²⁵ La relación con los nacionalistas es compleja, Piñero Iñíguez lo define a Perón como un “divisor de aguas nacionalistas”, y considera que además de la incomprensión de muchos de estos grupos sobre los derechos sociales impulsados por Perón, también los nacionalistas más tradicionales se asignaron una importancia exagerada en el proceso iniciado en 1943.

²²⁶ Nos dice Piñero Iñíguez: “Es difícil determinar cuándo se suma Perón al GOU, una iniciativa de su excompañero de promoción del Colegio Militar, Juan Carlos Montes [...] pero nadie duda a esta altura de las investigaciones que Perón fue el alma de la logia”. Iñíguez, Piñero: *Perón: oficio de soldado, vocación de estratega*. Caras y Caretas. Cuaderno número 10. Buenos Aires, 2009.

Perón bebió de diversas fuentes del pensamiento político provenientes del mundo militar. Además de las conocidas influencias de teóricos alemanes, que han constituido un espacio muy apreciable de insumo en Perón, los especialistas observan en general que había un contexto de “positivismo tardío” que marca su formación. Perón también asimiló distintas corrientes ideológicas europeas, como eventual praxis de una “construcción política deliberada,” y su pensamiento no es producto de la lectura y análisis minucioso de una obra filosófica o política específica, sino, como sostiene Castro, la exposición conceptual “de una época” (Castro, 2012: 19).

Puede observarse en los planteos estratégicos de Perón,²²⁷ y aún más en su urgencia de institucionalizar organismos vinculados a la geopolítica, una inicial permeabilidad del *determinismo* y el *evolucionismo* de la técnica que tanto impacta en la Primera Guerra Mundial. Perón sobre estos términos fue un formador y educador, un instructor apreciado por sus pares y por sus discípulos. Desde 1919 en adelante constan en sus expedientes militares las notables observaciones que destacan sus superiores sobre el desempeño como instructor, así como permanentes referencias a su perfil de conductor y líder. Una experiencia clave para ver esto es a partir de 1931 cuando Perón comienza a impartir sus clases de Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino, lo que le permitirá profundizar en el estudio de modelos de análisis del mundo castrense, el desempeño del pensamiento estratégico en Europa, la táctica militar, los pormenores políticos de las crisis en el Viejo Continente, y sobre todo el pensamiento y las teorías de los grandes estrategas prusianos, los cuales fueron trascendentes para el proceso de profesionalización del sistema militar argentino.²²⁸

Se observa en Perón una clara *transferencia de conceptos de la teoría militar al campo de la política práctica*, expuestas por intermedio de reglas generales de acción. Como sostiene Arcomano, ese es el vínculo que puede evidenciarse en la *Teoría de la guerra*, y la *Teoría de*

²²⁷ Nos dice Miguel Ángel Barrios que confluyeron en la formación de Perón determinadas experiencias como la tensión de los años 1918-1921, la de agregado militar en Chile y en Europa, la influencia de Descalzo y Sarobe, los postulados del nacionalismo argentino y latinoamericano, y el modelo de desarrollo nacional industrial “prusiano” de la Nación en armas (Barrios, 1999: 271).

²²⁸ Producto de ese trabajo será el libro que a modo de manual para sus clases editará la propia Escuela de Guerra bajo el título de *Apuntes de Historia Militar*, obra de importancia capital en la historia de las ideas políticas en la Argentina (Gonzalez, 2012: 310).

la conducción política. Obviamente la más clara evidencia de esto es el conjunto de clases impartidas por Perón en 1951, que luego constituirían la famosa recopilación del trabajo *Conducción política*. Arcomano encuentra que este *deslizamiento* de componentes teóricos de la guerra a la política, evidenciado en el curso de 1951 de Perón, establece una serie de supuestos muy importantes, elementos paradigmáticos, que serán fundamentales para el soporte ideológico y doctrinario desde el cual se constituirá la transformación de una parte de la cosmovisión política argentina operada por aquellos años. Como observa Eugenio Gómez en la nota introductoria a la edición de 1984 (publicación facsímil a la segunda edición de 1934) ²²⁹ las intuiciones y análisis vertidos en el estudio de la historia militar, sobre todo lo referido a la “conducción”, serán ratificados dos décadas más tarde, cuando en 1951 realice sus famosas exposiciones sobre conducción política ante la creación de la *Escuela Superior Peronista*.²³⁰ A su vez, el trabajo sobre la Primera Guerra Mundial, contemporáneo al anterior, le permitió profundizar sobre el conflicto que justamente puso a prueba la idea de “guerra total”, y que le otorgó una reputación de “experto” sobre dicho conflicto entre sus pares.²³¹

Para Perón el problema principal de cada ciclo histórico está cifrado en interpretar cuál será el *factor de desarrollo*. Pero ese desarrollo no puede aplicarse si no se consolida una estructura de orden, una organización de la sociedad que permita llevar adelante el proyecto político, y en esta idea la planificación es la consecuencia directa de dicha organización. Una organización “simple y estable” permite la *unidad de acción* del Estado. No hay lugar para la improvisación, no subsiste una comunidad desorganizada (Castro, 2011: 29-31). Incluso en la

²²⁹ Contando esta edición facsimilar a la de 1934 en la que nos basamos, los *Apuntes de Historia Militar* han tenido entonces cuatro ediciones: la original de 1932, la de 1984 ya referenciada, la de 1951 y la de 1984.

²³⁰ Como lo plantea Perón en uno de sus trabajos realizados en la Escuela Superior de Guerra, pero de enorme significado político para la conformación de la doctrina justicialista. Ver: Perón, Juan Domingo. *Obras Completas*. Volumen III. *Apuntes de Historia Militar. Parte Teórica*. Proyecto Hermandarias. Buenos Aires, 1984.

²³¹ Como ha destacado hace unos años Halperín Dongui, y como lo retoma Piñeiro Iníiguez recientemente, Perón se inserta en la tradición de *militares-conductores políticos* argentinos que se inicia con Mitre y culmina con Justo. Obviamente, los ejércitos que representan no son los mismos, son otros contextos y ambientes.

conferencia de 1944 en la Universidad Nacional de La Plata, remarca como síntoma de la tragedia de Francia, su propia desorganización previa a la Guerra Mundial.²³²

Para Jorge Castro el concepto de *conducción política* será una de las categorías fundamentales del ideario de Perón, junto con el de *evolución histórica* y el de *justicia social*. Es el instrumento con el cual se cabalga la evolución, es una forma de arte, permitiendo la creación de sistemas de poder o “monturas”, que permiten sortear los acontecimientos (Castro, 2012: 65). Su oficio de militar entonces, y su “afición” a la política le permitió mantener una preocupación constante por los asuntos geopolíticos, y a partir de esto, sobre los asuntos internacionales de la política. El concepto de “geopolítica”, acuñado por el sueco Rudolf Kjellen, y sistematizado y desarrollado por el británico Mackinder y el alemán Ratzel, impregnó la concepción de la estrategia militar que formó a Perón. Esto puede verse entre otras cosas en el *continentalismo*, o el imperativo a la unidad nacional, la búsqueda de la autarquía económica, incluso en términos estrictamente militares, en su interés por la aviación militar,²³³ arma que consideraba fundamental.²³⁴ Desde una óptica estrictamente castrense, para Perón la geopolítica debía desarrollarse en función de los cambios operados en la estrategia por esa arma decisiva. Recordemos que como gran estudioso de la Primera Guerra Mundial, Perón conocía en detalle las transformaciones sustanciales que los aviones habían generado en el desarrollo de las guerras y la manera en que se asume un conflicto.²³⁵

²³² “Es evidente que la profunda desorganización interna de Francia la llevó a descuidar su preparación para la guerra, a pesar de ver claramente el peligro que la amenazaba, lo cual fue hábilmente aprovechado por Alemania, que caro le hace pagar su error”. Ver: Perón, Juan Domingo: *Significado de la Defensa Nacional desde el punto de vista militar*. Conferencia pronunciada en el Colegio Nacional de la Universidad de La Plata. 10 de junio de 1944. En: *Antecedentes legales y parlamentarios 1944-1986. Colección de Debates Parlamentarios de la Defensa Nacional*. Ministerio de Defensa. Buenos Aires, 2010.

²³³ Como es sabido, a Perón le gustaba utilizar las insignias de la aviación militar en sus uniformes de gala, a pesar de ser de la Infantería del Ejército, lo que puede verse en muchas fotos paradigmáticas del líder.

²³⁴ Es por esto que la Argentina durante el peronismo implementa un proceso de desarrollo de la industria aeronáutica militar sin precedentes en la región, y en pocos años, con la colaboración de profesionales franceses, alemanes, italianos y polacos, y con la creación de la Fuerza Aérea Argentina, nuestro país ingresa tecnológicamente en el reducido grupo de potencias con dominio aéreo (Burzaco, 1995).

²³⁵ Iñíguez destaca cómo la aviación en el pensamiento estratégico de Perón fue fundamental para observar la revolución que significaba para la guerra el uso de recursos inéditos. Por ejemplo, el concepto de “fronteras naturales” se vería trastocado totalmente. En esto fue muy importante la lectura realizada por Perón del italiano Giulio Doughet.

En los aspectos vinculados a los “asuntos militares” y la defensa nacional del peronismo, nos provee de un interesante marco Ernesto López (2009), quien además de tener una fuerte experiencia en la gestión política de la defensa y la educación superior, ha realizado varias investigaciones pioneras sobre el tema, desde un prisma sociológico e histórico, abriendo el camino a trabajos posteriores,²³⁶ evidenciándose el nuevo proceso de profesionalización²³⁷ que significó el peronismo para los asuntos militares, y el nivel estructural que le otorgó aquel régimen al espacio de la defensa.²³⁸ En nuestro país la construcción del poder político estuvo recurrentemente signada por la aproximación a los sectores militares, como da cuenta el trabajo colectivo *La construcción de la Nación Argentina. El rol de las Fuerzas Armadas* (AA. VV, 2010).²³⁹ Desde las invasiones inglesas y el inicial protagonismo de los regimientos militares en el Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810, pasando por las luchas del Noroeste y las campañas güemesianas, las campañas sanmartinianas, la guerra contra el imperio del Brasil, las luchas civiles durante la *Argentina embrionaria*,²⁴⁰ hasta la imposición del proyecto liberal y la Guerra de la Triple Alianza, las fuerzas castrenses fueron fundamentales para la expansión de la autoridad pública y la politización popular, con lo cual, vemos que para la formación del Estado argentino existe una “centralidad del proceso de militarización”,

²³⁶ Fundamentalmente hemos tomado sus estudios: López, Ernesto (2009): *El primer Perón. El militar antes que el político*. Le Monde Diplomatique. Capital Intelectual. Buenos Aires. Y el trabajo: López Ernesto (1988), “El peronismo en el gobierno y los militares” En: Miguens-Turner (1988): *Racionalidad del Peronismo. Perspectivas internas y externas que replantean un debate inconcluso*. Plantea. Buenos Aires, 1988.

²³⁷ García Molina (2010) plantea que las dimensiones que involucran al concepto de *profesionalización* serían: *la adquisición de una capacidad específica o maestría*, el logro de una autonomía institucional, la aplicación del control interno, la formación del espíritu corporativo y la presencia de un sentido de responsabilidad social.

²³⁸ Uno de los grandes enunciados sobre las relaciones cívico-militares, y a su vez sobre los procesos de profesionalización del mundo militar, es sin dudas el notable estudio de Samuel Huntington *El soldado y el estado* (Huntington, 1964). Aunque el libro no analiza América Latina, centrándose sobre todo en los EE. UU., establece una serie de variables que se han vuelto recurrentes en trabajos posteriores, entre ellas, un bagaje de anclajes históricos como son las raíces de la tradición militar, la constante ideológica y la constante estructural.

²³⁹ Es un trabajo realizado por el Ministerio de Defensa, que aglutina trabajos de más de 30 autores de corrientes y visiones muy heterogéneas. Ver: AA. VV. *La construcción de la Nación Argentina. El rol de las Fuerzas Armadas*. Debates históricos en el marco del Bicentenario. Ministerio de Defensa. Buenos Aires, 2010.

²⁴⁰ Denominamos “Argentina embrionaria” a la conceptualización vertida sobre el proceso pre-moderno de nuestro país, antes de la consolidación del modelo agro-exportador y el orden conservador, por Carlos Escudé y Andrés Cisneros en su obra: *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*. CARI. Buenos Aires.

como lo llama Beatriz Bragoni (2010). En primer lugar, las incipientes y limitadas medidas de instrucción y capacitación militar adoptadas por el Gobierno de la Confederación Argentina en sus años finales,²⁴¹ en segundo orden el impacto de la cruenta Guerra de la Triple Alianza, y en tercer lugar las fuertes medidas adoptadas durante el *roquismo* –sobre todo partir de 1890– modifican sustancialmente *la naturaleza del sistema militar argentino*, que se ven coronados más tarde por la re-estructuración generada por la carrera armamentista con Chile, y el otorgamiento de roles burocráticos y técnicos dentro del sistema democrático. Esto pudo realizarse porque comenzó a asumirse que el Ejército, como institución “ajena a los avatares de la política” (Privitello, 2010), podía cumplir una misión imparcial dentro de la burocracia estatal, como ocurrirá por ejemplo con la disposición de la propia ley Sáenz Peña con el “padrón militar”, el control de las votaciones, y hasta la custodia de las urnas.

Al asumirse (e inculcarse) cierto aislamiento “saludable” de la vida civil, las fuerzas armadas en su *proceso de profesionalización* (y la Fuerza Aérea en su proceso de gestación cuando aún se la conocía como “aviación militar”) construyeron en parte una representación exógena del sistema político, conformando algunos rasgos de institucionalización ajena a los hábitos, mecanismos, ideas y fluctuaciones de la vida civil. No pretendemos con esto inferir que existe una clara e identificable corporación militar apartada del resto de la sociedad, ya que como toda época de transición fluctúa entre diferentes modelos, pero sí pretendemos remarcar que aunque no definitivo y cerrado, se incorporan rasgos tendientes, al menos, a la conformación del *ethos* castrense propio de los años venideros, de una burocracia altamente organizada que se asume “por afuera” del sistema político, y por lo tanto, con un imaginario tendiente a fundamentar el “intervencionismo restaurador” posterior.

En el orden estrictamente político, y como lo define Waldo Ansaldi (2010: 220), el modelo oligárquico generó una *hegemonía organicista* entre 1880 y 1916, que dio paso posteriormente a una *hegemonía pluralista* o compartida durante el radicalismo, lo que no permitió alcanzar el basamento de una democracia liberal asentada. Por un lado el

²⁴¹ Un profundo estudio de la situación del Ejército en los años de la Confederación Argentina, que incluye un análisis presupuestario y educativo es el libro del académico Néstor Tomás Auza *El Ejército en la época de la Confederación*. Círculo Militar. Buenos Aires, 1971.

desinterés y la debilidad de los sectores democráticos, y posteriormente la falta de tacto y las medidas contraproducentes del radicalismo para mantener una relación cordial, minaron en parte el vínculo de gran parte de la clase política con la institución castrense.

El yrigoyenismo comenzó un itinerario de medidas que no fueron bien recibidas por los sectores castrenses, como el nombramiento de civiles en las carteras de Guerra y Marina, la poca atención a las necesidades de re-equipamiento de los cuadros, y sobre todo la reincorporación de los militares radicales que habían sido dados de baja por las revoluciones de 1890, 1893 y 1905. Scenna destaca también como medidas contraproducentes centrales la arbitrariedad con que se manejaron las promociones y los ascensos –en detrimento de la eficiencia profesional– y la intervención militar ante los graves problemas sociales que se exacerbaban sobre el fin de su gobierno. Todo esto colaboró en el emerger de un deseo evidente, al menos en un sector de las fuerzas armadas, de cierto regreso a la concepción profesional inicial, “erradicando los factores políticos”. Esto redundó en el renacer de las logias militares, lo que paradójicamente no atenúo la “politización” de los oficiales, sino que por el contrario, los predispuso hacia la misma. La revolución uriburista resquebrajó aún más la profesionalización de la que veníamos hablando, evidenciándose que las bajas, los retiros, los traslados, etc., aceleraron el espíritu de contubernio, de hábitos deliberativos, desdibujándose la disciplina y el verticalismo propio de la eficiente organización burocrática (Scenna, 1984).

Ahora bien, desde que Juan Perón ocupa roles importantes en el gobierno, se observa cómo busca recuperar ese rol de profesionalismo altruista que creía debía caracterizar a las Fuerzas Armadas, más aún, en los momentos de incertidumbre global que asolaban al orbe. Esto implicaba mantener unas fuerzas armadas poderosas, modernas y adiestradas, lo que no significa para Perón impulsar una carrera armamentista. Por el contrario, una medida prioritaria es la *integración regional* en el Cono Sur, o de América Latina en su conjunto,²⁴² región a la cual nuestro país puede ayudar en alcanzar la independencia económica. Según Perón, tenemos que ayudarles al resto de la región “a que realicen el mismo proceso que

²⁴² Se reitera en muchos casos la urgencia de una fuerte unidad regional, sobre todo ante los intereses de las grandes potencias, de abastecerse de las codiciadas materias primas que tiene en excedente nuestro país. Ver por ejemplo el artículo de Gil Ríos, Roberto (1951); “Efectos Económicos y Políticos de la escasez mundial de materias primas”. En: *Revista Hechosa Ideas*. N.º 87. Junio de 1951. Tomo XXI. Buenos Aires, p. 71.

realizamos nosotros”²⁴³ Esto es coincidente con muchos trabajos y discursos de Perón donde se observa una preocupación permanente por las circunstancias integracionistas de América Latina, como tan detallado está en recientes investigaciones sobre el Peronismo.²⁴⁴ En las circunstancias que se abren en el mundo de posguerra, para Perón “más que nunca” llama a nuestras puertas la necesidad de un “reagrupamiento latinoamericano”. Como él decía, “se diría que ha llegado la hora del amplio, leal, y sincero entendimiento de los países de este continente” (Perón, 1951: 54).²⁴⁵ Por eso es que también Perón desestimaba la idea de fragmentar a la región en los divisionismos ideológicos y extranjerizantes que la Guerra Fría imprimía. Esa unidad ante “los tiempos que se acercan” no debe generar una paranoia colectiva, ni una permanente inquietud. Perón destaca en varios trabajos que “hoy en el mundo nadie está tranquilo”, todo el mundo está “movido y tocado”, en cierta manera sensibilizado por las crisis internacionales (Perón, 1951: 12).²⁴⁶ Esa *pasión por el miedo* que hay en las potencias centrales no debe hacernos perder los objetivos en América del Sur,²⁴⁷ región que según él, debe aprovechar la coyuntura para afianzar el proceso de desarrollo de nuestra parte del mundo,²⁴⁸ priorizando el cono sur, antes que cualquier otro espacio.²⁴⁹

²⁴³ En el año de 1948 se publican varios trabajos de valor doctrinario, como el citado de “balance” de la situación política argentina, y también el siguiente: Perón, Juan Domingo (1948): “Conferencia ante los miembros del Congreso”. En: *Revista Hechosa Ideas*. Año VII. Tomo XIII. Mayo de 1948. Buenos Aires, p. 20.

²⁴⁴ Uno de los trabajos más profundos sobre el tema es el siguiente: Cisneros-Piñero Iñiguez (2002): “Del ABC al MERCOSUR. La integración Latinoamericana en la doctrina y la praxis del peronismo”. ISEN. Nuevo Hacer. Buenos Aires.

²⁴⁵ Lo desarrolla en el siguiente trabajo: Perón, Juan Domingo (1951); “Algunos aspectos del Convenio Boliviano Argentino”. En: *Revista Hechosa Ideas*. N.º 93. Diciembre de 1951. Buenos Aires, p. 54.

²⁴⁶ Juan Perón a partir de 1951 publica varios trabajos orientados a criticar a los opositores, algunos de manera directa y otros con referencias indirectas. Ver: Perón, Juan Domingo (1951): “Yo también soy un hombre de buena voluntad”. En: *Revista Hechosa Ideas*. N.º 91. Octubre de 1951. Tomo XXII. Buenos Aires, p. 12.

²⁴⁷ Para Perón el contexto en que el “hombre actual” y la sociedad se enfrentan es nada menos que con la “más profunda crisis de valores que registran su evolución”, y por eso es indispensable “someter” a la sociedad a un cambio de rumbo. Acorde a este imaginario de cierto alarmismo y determinismo pesimista del contexto global, pero positivo del destino argentino, Perón fue tomando medidas relevantes que modificarían el sistema militar en su conjunto.

²⁴⁸ Muchos autores coinciden en que pudo haber sido crucial para esta tendencia “latinoamericanista” la entrevista que Perón mantuvo con Manuel Ugarte, el prócer de la izquierda argentina y mentor de la “Patria Grande”. Pero del mismo modo, gran parte de los estudiosos del *tercerismo* coinciden en que difícilmente pueda esclarecerse qué pensador ha gravitado con mayor caudal de insumos ideológicos a Perón.

²⁴⁹ De todos modos, todas las vertientes políticas e ideológicas “que convergieron inicialmente en el justicialismo” le reservaron un lugar de importancia a las fuertes relaciones hemisféricas. Como lo analiza José Paradiso (1993) en “Debates y Trayectorias de la Política Exterior Argentina”. GEL, Bs. As.

La dramática situación del mundo en la mirada de Juan Perón, y las reformas tendientes a modernizar las Fuerzas Armadas

Una de las medidas representativas del interés de Juan Perón en modernizar las Fuerzas Armadas fue la implementación de un nuevo *reglamento orgánico* para el Ejército, reforma necesitada desde hacía décadas, que entre otras cosas, además de mejorar las condiciones del status militar ampliaba la base social del sector en su conjunto. Asimismo, se notaron también los esfuerzos para renovar el equipamiento material, a pesar de los desencuentros con los Estados Unidos sobre este punto. Pero por sobre todo, las transformaciones se operaron gracias al cambio paradigmático de cómo se asumió el *nuevo rol* de las Fuerzas Armadas y en general del Estado. Es decir, si el Estado a partir de la “Nueva Argentina” buscaría un mayor nivel de autonomía respecto de los recursos vitales, si el Estado debía adoptar un papel de protagonista en la *planificación y explotación* de los recursos materiales y humanos para el “esfuerzo de guerra”. Si las nuevas coyunturas abren un período de incertidumbre sobre la ambición desmedida de las grandes potencias, las Fuerzas Armadas entonces, se desempeñarían como instancias indispensables no solo del resguardo de la nación, sino que también del desarrollo nacional, teniendo a su cargo tareas productivas, como las fabricaciones militares, la fábrica de aviones, los astilleros, las dependencias siderúrgicas y petroquímicas, la energía atómica, etc.²⁵⁰

Perón mantiene una constante preocupación por el diseño organizacional de las fuerzas, y por su jerarquización entre los diversos roles del Estado. El marco conceptual de estos cambios girará en torno a la *doctrina de defensa nacional* (construida entre 1944 y 1947). Dicha doctrina tiene raíces en postulados europeos como hemos dicho, que en palabras de Saín (2010), consideraban que la potencialidad defensivo-militar de un país se derivaba “y se inscribía en el desarrollo nacional del mismo”, es decir, en el “despliegue integral de su economía, su sociedad, y su política”.

Ahora bien, sobre esas bases conceptuales que eran compartidas por gran parte de los militares de nuestro país, el peronismo inicial logró delinear una nueva institucionalidad defensivo militar, y generar

²⁵⁰ Así como la Fuerza Aérea fue la mayor beneficiada por la nueva política de industrialización, equipamiento, etc., la menos favorecida, sobre todo en su interpretación política, fue posiblemente la Armada.

un nuevo vínculo con las Fuerzas Armadas.²⁵¹ En función de estas ideas, Perón le otorga al Ejército el control de áreas estratégicas, como el transporte y la energía, la producción de la defensa nacional y sectores de la industria. En complemento con esto, se sanciona la primera Ley de Defensa Nacional, es decir, la primera ley que regula la organización institucional necesaria para la guerra, y el primer Consejo de Defensa Nacional (CODENA), primer órgano encargado de fijar las atribuciones y responsabilidades de cada organismo durante los tiempos de paz, en miras a la Defensa Nacional. Esta nueva “asignación de roles” a las fuerzas armadas está basada, como hemos dicho, en las concepciones estratégicas que habían marcado su teoría política. Los principales estudiosos del “geopolitismo” y el pensamiento estratégico de Perón citan la famosa conferencia de 1944 en la Universidad Nacional de Plata como el primer hito en la exposición de sus ideas estratégico-políticas.²⁵² En esa exposición se esbozan los lineamientos fundamentales de lo que sería la doctrina militar de Perón: la doctrina de la defensa nacional, y también, constituye el “nacimiento del ejército peronista”, como lo llama Ernesto López. Con el título de “Significado de la Defensa Nacional desde el punto de vista militar”, Perón aprovecha la inauguración de la Cátedra de Defensa Nacional para hacer un recorrido por los principales ejes de la política internacional argentina:

Esta medida, que sin temor a equivocarme califico de trascendental, hará que la pléyade de intelectuales que en esta casa se formen conozcan y se interesen por la solución de los variados y complejos aspectos que configuran el problema de la Defensa Nacional de la Patria y, más tarde, cuando, por *gravitación natural*, los más calificados entre ellos sean llamados a servir sus destinos, si han seguido profundizando sus estudios, contemos con verdaderos estadistas que puedan asegurar la grandeza a que nuestra Nación tiene derecho. (Perón, 1944: 3).²⁵³

²⁵¹ “Las fuerzas armadas eran la manifestación institucional de esas condiciones en el plano defensivo, y además, constituían un factor de desarrollo nacional a través del desarrollo del complejo de la industria pesada motorizada por el complejo militar del país”. Ver: Saín, Marcelo Fabián (2010). *Los votos y las botas. Estudios sobre la defensa nacional y las relaciones civil-militares en la democracia argentina*. Prometeo. Buenos Aires, p. 58.

²⁵² Fermín Chávez ha propuesto un documento anterior, un memorándum de agosto de 1937 elevado al Ministerio de Guerra, aunque la literatura especializada coincide en referenciar el trabajo presentado en La Plata.

²⁵³ Desarrollado en uno de los trabajos más importantes sobre el tema realizado por el líder: Perón, Juan Domingo (1944): “Significado de la Defensa Nacional desde el punto de vista militar”. Conferencia pronunciada en el Colegio Nacional de la Universidad de La Plata. 10 de junio de 1944. En: *Antecedentes legales y parlamentarios 1944-1986. Colección de Debates Parlamentarios de la Defensa Nacional*. Ministerio de Defensa. Buenos Aires, 2010.

A continuación, hilvana su razonamiento a partir de presentar un cuadro general de la “situación del mundo”, donde da cuenta de su experiencia en conocer de primera mano el mundo en crisis con el que se encontró en Europa. Experiencia que como ya hemos dicho, fue fundamental para la elaboración de su pensamiento. El viaje realizado al viejo continente es considerado por la mayoría de los autores como crucial para la conformación de su mentalidad política.

En este punto nos interesa remarcar lo que significa para Perón la Defensa Nacional. Para el líder, esas dos palabras no son un problema cuyo planteo y solución interesen únicamente a las Fuerzas Armadas, sino todo lo contrario, ya que “en su solución entran en juego todos sus habitantes, todas las energías, todas las riquezas, todas las industrias y producciones más diversas, todos los medios de transporte y vías de comunicación”.

Es decir, que las Fuerzas Armadas son el instrumento de lucha de ese gran conjunto que constituye “la Nación en armas”, idea y principio que se repite en las permanentes referencias a su pensamiento estratégico, y que se vincula a las influencias que citáramos anteriormente. Descarta de antemano Perón que pueda existir un mecanismo para “evitar” las guerras. Incluso, como hemos desarrollado en otros trabajos, gran parte de sus proyectos estratégicos están marcados por la convicción de un nuevo conflicto de escala global que se avecina. Recorre el pensamiento de Perón una idea de *inevitabilidad* de una nueva conflagración mundial que trastocaría el poder político de todo el orbe, y donde América del Sur sería fuertemente codiciada por sus recursos.

Advierte Perón que no debe asumirse el prejuicio belicista sobre los militares, que su formación no es “propensa a cierto carácter deseable del conflicto”, por el contrario, por conocer los fenómenos sociales de la guerra, es que “los militares” buscan evitarla y solo adoptarla como recurso extremo.

Algún oyente prevenido podrá pensar que esta aseveración mía de que la guerra es un fenómeno social inevitable es consecuencia de mi formación profesional, porque algunos piensan que los militares deseamos la guerra para tener en ella oportunidad de lucir nuestras habilidades. La realidad es bien distinta. Los militares estudiamos tan a fondo el arte de la guerra, no solo en lo que a la táctica, estrategia y empleo de sus materiales se refiere, sino también como fenómeno social. Y comprendiendo el terrible flagelo que representa para una nación, sabemos que debe ser en lo posible evitada y solo recurrir a ella en casos extremos. Eso sí, cumplimos con nuestra obligación fundamental de estar

preparados para realizarla y dispuestos a los mayores sacrificios en los campos de batalla, al frente de la juventud armada, que la Patria nos confía para defensa de su patrimonio, sus libertades, sus ideales o su honor.

El Ejército del tiempo de paz constituye los núcleos del ejército de guerra y es la escuela donde se forman las reservas de la defensa nacional. El Ejército del tiempo de guerra no es otra cosa que el pueblo armado, disciplinado y organizado. Siendo así, no caben diferencias entre pueblo y ejército. Más aún, en este último, se reflejan las características de aquel, como que es su más pura expresión.

Por todo lo expresado, podéis apreciar claramente que el General, que conducirá las masas en el frente de operaciones o en la zona del interior, además de dominar el arte militar, deberá conocer, interpretar y comprender profundamente al pueblo, elemento tan valioso y que es factor principalísimo del éxito en la guerra. (Perón, 1948e: 5).

Posteriormente llega a uno de los lugares centrales de su razonamiento, cuando describe la división del mundo entre *naciones satisfechas e insatisfechas*. Las primeras son las que poseen todo y nada necesitan y sus pueblos tienen la felicidad asegurada en mayor o menor grado. Las segundas, para Perón “algo les falta para satisfacer sus necesidades”, mercados donde colocar sus productos, materias primas que elaborar, sustancias alimenticias en cantidad suficiente, un índice político que jugar en relación con su potencialidad, etcétera.

El problema es que las naciones satisfechas son fundamentalmente pacifistas y no desean exponer a los azares de una guerra la felicidad de que gozan. Por el contrario, las insatisfechas, “si la política no les procura lo que necesitan o ambicionan”, no temerán en utilizar el recurso de la guerra para lograrlo. Las primeras están aferradas a la idea de una “paz inalterable”, y generalmente descuidan su preparación para la guerra. Las segundas, sabiendo que una guerra es probable, “por cuanto si no tienen pacíficamente lo que desean”, recurrirán al conflicto. Por ello tenemos en realidad *naciones pacifistas y naciones agresoras*.

Nuestro país, es evidente, se encuentra entre las primeras. Nuestro pueblo puede gozar relativamente, de una gran felicidad presente: pero, por desgracia, no podemos escudriñar el fondo del pensamiento de las demás naciones para saber en el momento oportuno si alguien pretende arrebatarla. *La preparación de la Defensa Nacional es obra de aliento y que requiere un constante esfuerzo realizado durante largos años*. La guerra es un problema tan variado y complejo que dejar todo librado a la improvisación en el momento en que ella se presente significaría seguir esa política suicida que tanto criticamos. No

olvidemos que si nos vemos obligados a ir a una guerra y, lo que es más grave, la perdemos, necesariamente nos convertiremos en lo contrario de nación pacifista, asumiendo el papel de un país que busca reivindicaciones en pro de la recuperación del patrimonio de la nación o del honor mancillado. (Perón, 1948e: 5).

Corolario: la Nación en armas en tiempos de Guerra Fría

Perón explica que en la época de los ejércitos profesionales y mercenarios, los pueblos no participaban en las contiendas, solamente lo hacían por intermedio de las contribuciones, o para solventar las devastaciones que dejaban tras de sí los ejércitos en lucha. Antes podía ocurrir que una gran masa de la población no sufría los vejámenes, y a veces hasta los ignoraba. Pero ya con la Guerra Mundial de 1914-18, se muestra ante el mundo que las naciones participantes están empeñadas en el esfuerzo máximo para conseguir la victoria. La guerra, decía Perón, se juega en los campos de batalla, en los mares, en el aire, en el campo político, económico, financiero, industrial, y se especula hasta con el hambre de las naciones enemigas.

Así llegaba al concepto de “Nación en armas”, cuando describe que las actuales contiendas, con el considerable progreso técnico de la aviación –como ya hemos analizado– nos muestra la expresión más acabada de esa idea masificadora de los conflictos. Ahora los pueblos de las naciones en lucha “no se encuentran ya a cubierto contra las actividades bélicas”, ya que poderosas formaciones aéreas “siembran la destrucción y la muerte en poblaciones más o menos indefensas”, buscando entre otras cosas minar su moral y destruir “las fuentes del potencial de guerra de la nación enemiga”. Y realiza la famosa caracterización del símbolo de la nación en armas:

En consecuencia, no es suficiente que los integrantes de las Fuerzas Armadas nos esforcemos en preparar el instrumento de lucha, en estudiar y comprender la guerra, deduciendo las enseñanzas de las diferentes contiendas que han asolado al mundo. Es también necesario que *todas las inteligencias de la Nación*, cada uno en el aspecto que interesa a sus actividades, se esfuere también en conocerla, estudiarla y comprenderla como única forma de llegar a esa *solución integral del problema* que puede presentárenos; y tendremos que resolver, si un día el destino decide que la guerra haga sonar su clarín en las márgenes del Plata. (Perón, 1944: 45).

Tal trascendencia de la guerra, atravesando todas las dimensiones de la sociedad y de los pueblos, ante la inminencia de un nuevo conflicto, le da a la lectura que hace Perón una urgencia inusitada. La Guerra de Corea, como ya hemos dicho, encuentra a la Argentina en un proceso de rediseño de su política exterior, y de consolidación del nuevo rol de las Fuerzas Armadas. Pero la grave situación del mundo por aquellos años le daba un diagnóstico sombrío al gobierno, y la urgente planificación del fortalecimiento de las capacidades profesionales, económicas, y hasta industriales que las FFAA poseen, ahora tienen una clara muestra de que las previsiones de Perón no eran erradas.

Como se ha dicho, para Perón, las Fuerzas Armadas son el instrumento de lucha de ese gran conjunto que constituye “la Nación en armas”, idea y principio que se repite en su pensamiento estratégico, pero además, la convicción de un nuevo conflicto de escala global que se avecina, sobre todo ante el avance de la Guerra Fría, y en particular ante la guerra en la península coreana, obliga al líder a distorsionar el *tercerismo* propuesto, dejando en claro que en caso de que el conflicto se dirima de manera abierta entre Oriente y Occidente, la Argentina no dudaría en apoyar al mundo libre, más allá de los reparos que tenía sobre la conducción del bloque.

Referencias bibliográficas

- Arcomano, Domingo: *Perón: guerra y política. Las fuentes militares de Conducción política*. Fundación Bartolomé Hidalgo. Buenos Aires, 2003.
- Barrios, Miguel Ángel: *Perón y el peronismo en el sistema-mundo del siglo XXI*. Biblos. Buenos Aires, 2008.
- Bianchi, Susana: *Catolicismo y peronismo. Religión y política en la Argentina*. Prometeo. Buenos Aires, 2001.
- Ciria, Alberto: *Política y cultura popular: la Argentina peronista 1946-1955*. Ediciones de la Flor. Buenos Aires, 1983.
- Cisneros, Andrés y Piñeiro Iñíguez, Carlos: *Del ABC al MERCOSUR. La integración latinoamericana en la doctrina y praxis del peronismo*. GEL. Buenos Aires, 2002.
- Galasso, Norberto: *Perón. Formación, ascenso y caída (1893-1955)*. Colihue. Buenos Aires, 2005.

- García Molina, Fernando: *La pre-historia del poder militar en la Argentina*. EUDEBA. Buenos Aires, 2010.
- Huntington, Samuel: *El soldado y el Estado*. Círculo Militar. Buenos Aires, 1964.
- Lavallen Ranea, Fabián: *Rescatando lo perdido. Universos intelectuales y representaciones del pasado en el marco de la Tercera Posición (1947-1955)*. Editorial Biblos. Buenos Aires, 2016.
- , La visión universal justicialista. En: *Reseñas y Debates. Revista del Instituto de Altos Estudios Juan Domingo Perón*, año 6, N.º 62, Buenos Aires, 2012.
- , Perón y los intelectuales. En: *Revista Forjando. Centro de Estudios Sociales Arturo Jauretche*. Año 3. N.º 7. ISSN 2313-9021. Buenos Aires, 2015.
- , Perón y las Fuerzas Armadas. En: *GPS. Colectivo Perspectivas para el Desarrollo*. Revista de C.P de la Universidad de Buenos Aires (UBA), 2015.
- y Miguel Ángel Barrios: *El pensamiento de Perón. Recorrido geopolítico e itinerario histórico*. Editorial Biblos. Buenos Aires, 2016.
- López, Ernesto: El peronismo en el gobierno y los militares. En Miguens-Turner: *Racionalidad del Peronismo. Perspectivas internas y externas que replantean un debate inconcluso*. Plantea. Buenos Aires, 1998.
- López, Ernesto: El primer Perón. El militar antes que el político. En: *Le Monde Diplomatique*. Capital Intelectual. Colección Los otros militares. Buenos Aires, 2009.
- Paradiso, José: *Debates y Trayectoria de la Política Exterior Argentina*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1993.
- Paradiso, José: Vicisitudes de una política exterior independiente. En Torre, Juan Carlos: *Los Años Peronistas (1943-1955)*. Colección Nueva Historia Argentina. Tomo VIII. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 2008.
- Perón, Juan Domingo: *Discurso de inauguración de la Escuela de Líderes de la Fundación Eva Perón*. Presidencia de la Nación. Secretaría de Prensa y Difusión. Buenos Aires, 1954.
- Perón, Juan Domingo: *La Tercera Posición. Doctrina del General Perón*. Cartilla doctrinaria N.º 1. Presidencia de la Nación. Secretaría de Prensa y Difusión. Buenos Aires, 1975.
- Piñero, Elena: *La tradición nacionalista ante el peronismo*. AZ Editora. Buenos Aires, 1997.

- Piñeiro Iñíguez, Carlos: *Perón, la formación de su pensamiento*. Caras y Caretas. Buenos Aires, 2008.
- Rapoport, Mario y Spiguel, Claudio: *EE. UU. y el peronismo. La política norteamericana en la Argentina: 1949-1955*. GEL. Buenos Aires, 1994.
- Saín, Marcelo Fabián: *Los votos y las botas. Estudios sobre la defensa nacional y las relaciones civil-militares en la democracia argentina*. Prometeo. Buenos Aires, 2010.
- Scenna, Miguel A. Forja. *Una aventura argentina (de Yrigoyen a Perón)*. Ed. Belgrano. Buenos Aires, 1983.
- Somoza Rodríguez, Miguel: *Educación y política en la Argentina*. Miño y Dávila. Buenos Aires, 2006.

Sobre los autores

Ignacio Almirall

Egresado del Liceo Aeronáutico Militar, estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Abierta Interamericana.
E-mail: ignacio.daniel@hotmail.com.

Lucas Alvarado

Estudiante avanzado del Profesorado en Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
E-mail: lucas_alvarado93@hotmail.com.

Dante Alejandro Anderson

Licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Investigador del Programa de Estudios Coreanos y del NE Asiático (UNC). Miembro de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos (AAEC).
E-mail: danteanderson@hotmail.com.

Mateo Banguero

Estudiante de 4.º año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Abierta Interamericana. Miembro del Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico (UAI).
E-mail: mateo.banguero@hotmail.com.

Bárbara Bavoleo

Licenciada en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires. Magíster en Estudios de Asia y África con Especialización en Corea, graduada de El Colegio de México. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Ha realizado estudios de Lengua y Cultura coreana en Ewha Womens University, Seúl, Corea del Sur. Miembro del Comité Ejecutivo y profesora del Korea Foundation e-School Program

for Latin America de Korea Foundation, coordinado por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Coordinadora del Centro de Estudios Coreanos y secretaria académica del Doctorado en Relaciones Internacionales del Instituto de Relaciones Internacionales en la Universidad Nacional de La Plata. Investigadora de la Carrera del Investigador Científico CONICET/ IRI-UNLP. Miembro de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos.

E-mail: barbarabavoleo@yahoo.com.ar.

Matías Benítez

Estudiante de Sociología en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Miembro del Centro de Estudios Coreanos, del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata.

E-mail: matiasbenitez1992@gmail.com.

Luciano Damián Bolinaga

Graduado del Programa de Estudios Posdoctorales por la Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2013. Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, 2011. En 2009, obtuvo su título como magíster en Relaciones Internacionales con Orientación en Asia Pacífico por la Universidad Nacional de La Plata, Instituto de Relaciones Internacionales. Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Rosario, 2004. Ha sido becario doctoral (2005-2010) y posdoctoral del CONICET (2011-2013). Becario de Investigación del Ministerio de Educación de la República de Corea en el Institute for Far Easter Studies de la Kyungnam University (Seúl), 2007-2008. También ha sido becario del Ministerio de Unificación en el programa Emerging Leaders, 2019. Ha sido profesor y coordinador del Korea Foundation e-School Program for Latin America. Actualmente se desempeña como Pro-Secretario de Investigación, Director del Centro de Altos Estudios en Ciencias Sociales y del Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico de la Universidad Abierta Interamericana (Sede Rosario, Argentina). Miembro de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos.

E-mail: lucianodamian.bolinaga@uai.edu.ar.

Clara Calvo

Profesora de Geografía y Especialista en Ciencias Políticas (UNT). Profesora titular de Geografía Económica General y por extensión de funciones a Geografía Política y de las Relaciones Internacionales de la carrera de Geografía. Directora del Dpto. de Geografía y Secretaría del Centro de Estudios de Asia y África UNT. Miembro integrante de Proyecto de Investigación UNT. E-mail: claracalvop@hotmail.com.

Celeste Castiglione

Licenciada en Ciencia Política y licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Doctora en Ciencias Sociales (UBA). Investigadora adjunta del CONICET-UNPAZ, de la Facultad de Derecho de la UBA, y en la UNPAZ es ayudante concursada de posgrado la cátedra de Teoría del Estado. Investigadora del Instituto de Investigaciones “Gino Germani” de la UBA y de la UNLP. Es directora proyectos de investigación y ha participado de congresos, grupos de investigación y publicaciones nacionales e internacionales. Miembro de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos. E-mail: castiglioneceleste@yahoo.com.ar.

Desiree Chaure

Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad del Salvador. Especialización en Economía y Negocios con Asia Pacífico e India, UNTREF. Cursando la Maestría en Relaciones Internacionales, UNLP. Miembro del Grupo de Jóvenes Investigadores y del Centro de Estudios Coreanos, IRI-UNLP. Asistente profesional del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. E-mail: desiree.chaure@gmail.com.

Liliana Palacios de Cosiansi

Profesora de Geografía de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Doctoranda en Humanidades en la UNT. Profesora titular (*full time*) de “Geografía de los Espacios Mundiales” y de “Geografía Política y de las Relaciones Internacionales”, UNT. Directora del Centro de Estudios de Asia y África y de Proyecto de Investigación, UNT. Presidenta de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos. E-mail: cosiansi@hotmail.com.

Gladys Contino

Profesora de Inglés. Profesora asociada de la Cátedra de Historia de los Países de Habla Inglesa de Facultad de Filosofía y Letras. UNT, profesora asociada de la Cátedra de Inglés Técnico para las carreras de Ingeniero Agrónomo, Medicina Veterinaria e Ingeniero Zootecnista de la Facultad de Agronomía y Zootecnia, UNT. Docente responsable del dictado de Curso de Posgrado: Inglés, destinado a maestrandos y doctorandos en disciplinas de Ciencias Biológicas. Miembro del Proyecto CIUNT “Movimientos migratorios y sus representaciones desde la segunda mitad del siglo xx”. Código: 20/H579. Autora de varios trabajos académicos publicados en revistas y libros.

E-mail: continogladys@yahoo.com.ar.

Natalia de María

Licenciada en Negocios Internacionales e Integración por la Universidad Católica del Uruguay (UCU), Magíster en Relaciones Internacionales por la Universidad de la República (Uruguay), cursando la Especialización en Negocios con Asia Pacífico e India en la UNTREF. Investigadora del Departamento en Negocios Internacionales e Integración en UCU y docente de la Licenciatura en Negocios Internacionales e Integración de la misma universidad.

E-mail: ndemaria@ucu.edu.uy.

Verónica del Valle

Licenciada en Ciencias Antropológicas (FFyL-UBA). Investigadora del Centro de Estudios Coreanos (IRI/UNLP).

E-mail: verosdelvalle@gmail.com.

Emiliano Dicósimo

Profesor de Historia graduado con diploma de honor por la UNICEN en agosto de 2017. Actualmente, terminando de cursar la Licenciatura en Historia. En el año 2018 le otorgaron la beca de estímulo a las vocaciones científicas (CIN) por el proyecto de investigación “Patrones de consumo de masas post quiebre político y económico de la Revolución Libertadora, 1995-1962”.

Asimismo, se desempeña como docente en el Colegio de la Sierra de Tandil (secundario privado).

E-mail: emilianodicosimo@gmail.com.

Antonio Doménech

Concluyó sus estudios en Filosofía y Teología. Interesado en el estudio antropológico de las diversas culturas y religiones, se traslada en 1992 a Corea, donde reside hasta el año 2002. En 2000 realiza un máster sobre Religiones de Asia Oriental en Sogang University (Seúl), donde publica una investigación comparativa entre las prácticas religiosas de las mujeres budistas y las cristianas. En 2002, de vuelta en España, realiza un doctorado en Antropología Social en la Universidad Autónoma de Madrid y colabora con el Centro de Estudios de Asia Oriental de dicha universidad. Regresa a Málaga en 2006 y sienta las bases del programa de actividades sobre Corea en la Universidad de Málaga. En la actualidad, además de dirigir la Oficina de la Universidad de Incheon en Málaga es responsable del programa sobre Corea de la Universidad de Málaga e imparte las asignaturas de coreano y religión en Asia Oriental en el nuevo grado de Estudios de Asia Oriental Mención Corea de los grados conjuntos de Andalucía TECH. Cabe destacar que ha recibido de la mano del primer ministro de la República de Corea, Lee Nak-yeon, la condecoración Hwagwan de la Orden del Mérito Cultural Coreano, en reconocimiento a su contribución para promover el idioma y la literatura coreanos en España e Iberoamérica.

E-mail: ajdomenech@uma.es.

Camila Duré Cabrera

Egresada del Colegio San Miguel Hermanos Maristas, en la modalidad bachiller, con orientación en Economía y Administración. Actualmente, cursando el tercer año de la carrera Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Abierta Interamericana. Formación complementaria: seminario “Las Economías de Corea del Sur y América Latina” en E-school GEAP-UAI; y miembro de AIESEC en Rosario. Título de inglés avalado por la Asociación Argentina de Cultura Inglesa.

E-mail: camiladucab@hotmail.com.

Lucas Erbin

Licenciado en Relaciones Internacionales por la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Abierta Interamericana, 2015. Alumno de KF e-school for Latin America de la Universidad Autónoma de Nueva León (Monterrey, México), 2015-2016. Becario de posgrado por el Ministerio de Educación de la República de Corea. Se encuentra actualmente culminando su máster en *International Trade, Finance and Management* en la Universidad de Yonsei (Seúl). Miembro vocal de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos.

E-mail: lucas_erbin@hotmail.com.

Malena Franicevich

Egresada de la Escuela de Enseñanza Secundaria Orientada N.º 405, en la modalidad bachiller, con orientación en Economía y Administración. Actualmente, cursando tercer año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Abierta Interamericana. Alumna del KF e-school Program for Latin American. Asistente de investigación del Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico en la Universidad Abierta Interamericana.

E-mail: mfranicevich80@gmail.com.

Carolina Galloso

Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Abierta Interamericana, sede Rosario. Actualmente es investigadora en el Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico de dicha casa de altos estudios y es analista de importaciones en el sector privado. Además, fue directora de la revista *Acontecer Mundial* (2013-2015). Se desempeñó como coordinadora para América en el Instituto de Seguridad Global, como coeditora de la sección Paz y Seguridad en el portal *United Explanations* y como coordinadora editorial en *El Artífice Político*.

E-mail: carogalloso@gmail.com.

Giuliana Guaglianono

Egresada del Normal N.º 3. Estudiante de 4.º año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Abierta Interamericana, sede Rosario. Alumna del KF e-School Program for Latin America. Asistente de Investigación del Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico.
E-mail: giuliana.guaglianono@outlook.cl.

María del Valle Guerra

Doctoranda en Traducción y Estudios Interculturales, Universidad Autónoma de Barcelona. Máster en Derecho: Gestión y Políticas Culturales del Mercosur. Licenciada en Estudios Orientales. Experta en Extremo Oriente. Profesora consulta del Máster Internacional en Economía y Negocios de China e India, del Instituto de Altos Estudios Universitarios, España. Profesora titular en la Cámara del Asia en Argentina, Área Ceremonial y Protocolo. Periodista matriculada (Canal 9 Telearte SA). Miembro de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos.
E-mail: mvguerra1@yahoo.com.ar.

Leandro Heredia

Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Abierta Interamericana, sede Rosario. Investigador del Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico en dicha casa de altos estudios.
E-mail: leandro.heredia7@gmail.com.

Luciano Lanare

Profesor de Historia por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Docente de la Cátedra de Asia y África de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Miembro de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos (AAEC).
E-mail: lanare.luciano@gmail.com.

Macarena Lapenta

Profesora en Historia recibida en 2018 en la Universidad Nacional de Córdoba.
E-mail: rebeldiasocial93@gmail.com.

Fabián Lavallén

Licenciado en Historia y licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad del Salvador (USAL). Doctor en Ciencia Política (USAL). Director de las carreras de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UAI, Rosario). Director del Grupo de Estudios del Paraná y el Cono Sur (GEP-UAI). Profesor de posgrados en UCES y UNSAM.
E-mail: fabianlavallen@hotmail.com.

Noelia Leguizamón

Bibliotecóloga por la Universidad Nacional de la Plata. Estudiante de la Licenciatura y Ciencias de la Información por dicha casa de altos estudios. Actualmente, desarrollando la tesis de grado sobre la relación de historietas digitales producidas en Corea del Sur –*webtoons*– y su recepción en los lectores de Argentina. Graduada nivel 6 del idioma coreano correspondiente al Centro Cultural Coreano en Argentina. Integrante del Centro de Estudios Coreanos, UNLP.
E-mail: leguizamonnaelia@gmail.com.

Maximiliano Mainardi

Estudiante de 4.º año de la Licenciatura en Relaciones internacionales en la Universidad Abierta Interamericana. Participante del 3er Workshop Internacional del e-School Program for Latin America, que tuvo lugar en la ciudad de Monterrey (México) en mayo del 2017. Asistente de Investigación del Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico (UAI).
E-mail: mmainardi12@gmail.com.

Mariano Maletti

Abogado y escribano público por la Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Derecho. Alumno avanzado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Abierta Interamericana, Facultad de Derecho y Ciencia Política. Investigador del Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico en dicha casa de altos estudios.
E-mail: marianomaletti@gmail.com.

Agustina Marchetti

Egresada de la secundaria con título Bachiller en Ciencias Sociales. Actualmente, finalizando tercer año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Abierta Interamericana. Alumna del KF e-School Program for Latin America.

E-mail: ma.agustinamarchetti@gmail.com.

Emiliano Medina

Profesor de Historia recibido en 2018 en la Universidad Nacional de Córdoba. Técnico Superior en Periodismo.

E-mail: emiliano-451@hotmail.com.ar.

Florencia Méndez

Estudiante de la Licenciatura en Comunicación Social con orientación Planificación Comunicacional en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). “Aún estamos aquí” será el título de un libro de crónicas en relación al mundo de familiares y sobrevivientes del hundimiento del ferry Sewol, producto final de su tesis de grado. Desde el 2017 es miembro del Centro de Estudios Coreanos de la UNLP.

E-mail: mariaflorenciamendez23@gmail.com.

Manuel Montalbán

Profesor de Antropología Social de la Universidad de Málaga, España. Doctor en relaciones intergrupales. Ha sido responsable (2010-2012) del título de Estudios de Asia Oriental (titulación conjunta Universidad de Málaga y de Sevilla). Es investigador principal del grupo de investigación “Etnografía y Mediaciones de Comunicación y Desarrollo (Etnomedia-CD)”. Sus líneas de investigación recogen el interés por las metodologías cualitativas aplicadas al estudio de los cambios sociales y las relaciones interculturales. Es profesor asociado al KF e-school Program for Latin America.

E-mail: montalban@uma.es.

Sol Mora

Doctora en Ciencias Sociales (FLACSO-Argentina). Ha sido becaria doctoral del CONICET. Magíster en Integración y cooperación internacional (CERIR-UNR). Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Abierta Interamericana. Investigadora del Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico en dicha casa de altos estudios.

E-mail: solmora@live.com.ar.

Sergio Francisco Naessens

Diplomado en Estudios Avanzados (Univ. de Huelva), profesor y licenciado en Geografía (UNT). Profesor adjunto en Geografía de los Espacios Mundiales y en Geografía Social y Cultural. Vicedirector del Dpto. de Geografía y tesorero del Centro de Estudios de Asia y África UNT. Profesor Asociado en Geografía Turística Universal II y Geografía Turística Argentina II, UNSTA. Miembro de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos.

E-mail: licsernaes@yahoo.com.ar.

Lautaro Pagaburu

Estudiante de cuarto año de la carrera Relaciones Internacionales en la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Abierta Interamericana. En el e-School Program for Latin America tomó el curso de “Desarrollo económico y corporaciones en Corea y el Asia del Este” y también el seminario “Korea and the World since 1879”, coordinado por la Universidad de California Los Ángeles y la Korea Foundation en 2016. Asistente de investigación del Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico de la Universidad Abierta Interamericana.

E-mail: lautaro_pagaburu@hotmail.com.

Antonela Pedroza

Estudiante de Relaciones Internacionales en la Universidad Abierta Interamericana.

E-mail: antonelapedroza@hotmail.com.

Javier Peralta

Estudiante avanzado en Licenciatura en Geografía. Participó como expositor del I Workshop de Estudiantes y Jóvenes Investigadores en Estudios Coreanos, año 2017.

E-mail: bascaryperaltaj@gmail.com.

Eugenia Pereira

Licenciada en Negocios Internacionales e Integración por la Universidad Católica del Uruguay, cursando Maestría en Relaciones Internacionales en la UNLP y Posgrado en Estudios Internacionales en la Universidad de la República (Uruguay). Directora de la Licenciatura en Negocios Internacionales e Integración y de la Licenciatura en Logística de la UCU. Investigadora del Departamento en Negocios Internacionales e Integración en UCU y docente de la Licenciatura en Negocios Internacionales e Integración de la misma universidad.

E-mail: mariaeugenia.pereira@ucu.edu.uy.

Lucía Rud

Doctora en Historia y Teoría de las Artes (FFyL-UBA), magíster en Diversidad Cultural (UNTREF), licenciada y profesora en Artes (FFyL-UBA). Ha estudiado Dirección y Producción de Cine, Video y Televisión en la Escuela Buenos Aires Comunicación. Se encuentra realizando un postdoctorado (UBA-CONICET) sobre los vínculos cinematográficos entre Corea del Sur y la Argentina.

E-mail: luciarud@gmail.com.

Micaela Serra

Profesora y licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Abierta Interamericana. Actualmente se desempeña como docente del nivel Secundario y como investigadora del Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico.

E-mail: micaelaserra.t@gmail.com.

María Eugenia Sétula

Egresada de la Escuela Normal Superior Joaquín V. González de Pergamino en la modalidad bachiller con orientación en ciencias sociales. Finalizando segundo año de la licenciatura en Relaciones Internacionales en la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Abierta Interamericana. Alumna del e-School Program for Latin America, “Economías de Corea del Sur y América Latina” (2017).

E-mail: mariaeugeniassetula@hotmail.com.

Romina Tejeda

Estudiante avanzada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales y la Licenciatura en Ciencia Política en la Universidad Abierta Interamericana, sede Rosario. Ha cursado estudios de chino mandarín en el CLEC. Asistente de Investigación del Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico (UAI).

E-mail: romina.j.tejada@hotmail.com.

Francisco Antonio Tita

Profesor y licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba. Adscripto a la Cátedra de Historia Contemporánea de Asia y África de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Profesor adjunto de la materia Historia del Deporte y Diseño, Gestión y Organización de Eventos en la Universidad Nacional de Villa Mercedes (SL).

E-mail: franciscotita@yahoo.com.ar.

Sang-soon Yoon

Profesora de Cultura e Idioma Coreano en la Facultad de Filosofía y Letras (UNT) en dos niveles. Docente en el colegio de nivel secundario Presentación de María, Departamento Yerba Buena; en la escuela media Fernando Pedro Riera y en la escuela municipal primaria Nueva Argentina, ambas de la Municipalidad de Las Talitas, Departamento Tafi Viejo, Tucumán.

E-mail: ysangsoon803@gmail.com.

Adriana Evelin Younes

Licenciada en Geografía de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Jefe de Trabajos Prácticos a cargo de la asignatura Geografía de América en Facultad de Filosofía y Letras (UNT). Profesora adjunta de Política Internacional Contemporánea en la Universidad San Pablo T. Miembro Comisión Directiva del Centro de Estudios de Asia y África (UNT). Doctoranda en Humanidades.
E-mail: adrianayounes@hotmail.com.

